

FORMACIÓN DE AMÉRICA LATINA EN PERSPECTIVA:

Relaciones Internacionales, Imperialismo, Extractivismo y Dependencia

FORMAÇÃO DA AMÉRICA LATINA EM PERSPECTIVA:

Relações Internacionais, Imperialismo, Extrativismo e Dependência

Organizadores:
Héctor Enrique Colmenarez Espinoza
Bianca Petermann Stoeckl
Marcos Jardim Pinheiro

GIEPTAL

Ediciones del CEISO

OSACC

Colmenarez Espinosa, Héctor Enrique
Formación de América Latina en perspectiva : relaciones internacionales, imperialismo, extractivismo y dependencia / Héctor Enrique Colmenarez Espinosa ; Bianca Petermann Stoeckl ; Marcos Jardim Pinheiro ; Compilación de Héctor Enrique Colmenarez Espinosa ; Bianca Petermann Stoeckl ; Marcos Jardim Pinheiro. - 1a ed. - Bahía Blanca : Ediciones del Ceiso ; Foz do Iguaçu : GIEPTALC, 2026.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-47681-9-3

1. Historia. 2. Relaciones Económicas. 3. Imperialismo. I. Colmenarez Espinosa, Héctor Enrique, comp. II. Petermann Stoeckl, Bianca, comp. III. Jardim Pinheiro, Marcos , comp. IV. Título.
CDD 325.32

© De esta edición
Ediciones del CEISO
Bañuelos 2469
C8000 Bahía Blanca - República Argentina
Email: ceiso@ceiso.com.ar
Web: https://ceiso.com.ar
Diseño gráfico: Ana C. Romero Kreder.
Contacto: anacrk.dg@gmail.com
Este libro se terminó de editar el 04/04/2026
Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de tapa, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopiado sin autorización expresa de los autores.

ISBN 978-987-47681-9-3
9 789874 768193



Consejo editorial
Ediciones del CEISO

DIRECTOR

FERNANDO ROMERO WIMER. Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO), Argentina/ Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classe Dominante e Conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC), Brasil/ Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) – Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

SECRETARIO EDITORIAL

PABLO BECHER. Universidad Nacional del Sur (UNS), Argentina/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)

COMITÉ EDITORIAL

NATALIA BOFFA. Universidad Nacional del Sur (UNS)/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

PABLO BONAVENA. Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires (UBA)/ Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina.

PAULA FERNÁNDEZ HELLMUND. Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA)/ Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisa sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade em América Latina e Caribe (GIEPTALC)/ Observatório Social sobre América Central e Caribe (OSACC), Brasil/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO), Argentina.

MARTÍN MANGIANTINI. Universidad de Buenos Aires(UBA)/ Instituto Superior de Profesorado (ISP) Joaquín V. González, Argentina/ Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

LUCIO MARTÍN. Centro Estudios Regionales "Félix Weimberg", Argentina/ Universidad Nacional del Sur (UNS)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/ Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)

AGUSTÍN NIETO. Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), Argentina/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

BRENDA RUPAR. Universidad de Buenos Aires (UBA)/ Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI), Argentina/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

ASESORÍA TÉCNICA Y TRADUCCIONES:

MARIELLA VALLATTI. Traductora Pública de inglés graduada en la Universidad Nacional del La Plata (UNLP)

ÍNDICE / SUMÁRIO

PRÓLOGO 9

INTRODUCCIÓN 15

INTRODUÇÃO 20

SECCIÓN I / *SEÇÃO I* 25

Relaciones Internacionales, Imperialismo, Dependencia y Capital Transnacional en América Latina y el Caribe

Relações Internacionais, Imperialismo, Dependência e Capital Transnacional na América Latina e no Caribe

As contradições do neoliberalismo no capitalismo dependente: uma análise marxista 26
Gabriel Ferreira Ribeiro
Lais Benevenuto de Azevedo

Las zonas económicas especiales (ZEE) y la encrucijada venezolana: entre la implementación de una estrategia autónoma de desarrollo y las limitaciones de una economía dependiente 63
Hector Enrique Colmenarez Espinoza
Fernando Gabriel Romero Wimer

Análisis de las estrategias imperialistas para el uso corporativo del territorio latinoamericano y la dependencia al capital transnacional 107
Milider Carmela Pino Moreno

De la cooperación a las tensiones diplomáticas: análisis de las relaciones bilaterales entre Perú y México (2021-2024) 150
Adrian Choy Flores
Milagros Yessenia Calcina Cama

O Brasil no BRICS+: desafios e oportunidades na nova ordem econômica global 184
Larissa Lima Barros

Europa en el Megaproyecto de la Franja y la Ruta (2013-2023): un análisis de la evolución de las relaciones económicas y diplomáticas entre la Unión Europea y China 210
Clara Schwimann

Análise da industrialização e do desenvolvimento regional como elementos sociopolíticos que incidem no crescimento das áreas industriais de Foz Do Iguaçu 245
Marcos Adriano Gabriel
Gilson Batista de Oliveira

SECCIÓN II / *SEÇÃO II* 276

Dinámicas Socioambientales, Cuestión Agraria y Conflictos Territoriales en América Latina y el Caribe

Dinâmicas Socioambientais, Questão Agrária e Conflitos Territoriais na América Latina e no Caribe

Reflexões sobre emergência climática na América-Latina: discussões desde a condição de dependência regional 277
Hector Enrique Colmenarez Espinoza
Mayra Taiza Sulzbach

Pluriverso como enfoque relacional en los Estudios para la Paz: reflexiones relacionales de la Cosmovisión Maya en el conflicto y proceso de paz en Guatemala 1962-1996 302
Claudia Sofía Jiménez Montalvo

Los pequeños estados insulares en desarrollo (PEID) y los cambios climáticos: estrategias de desarrollo sostenible recomendadas por la ONU (1992-2024) 339
Emelyn Glorys Herasme Henríquez
María Alejandra Nicolás
Maria Lúcia Brzezinski

Semillas del Buen Vivir: redes comunitarias que regeneran cuerpo-territorio en Abya Yala 373
Isabella Leonel Ferreira Saraiva

SECCIÓN III / *SEÇÃO III* 398

Lucha de Clases y Minorías: Experiencias del Movimiento Obrero en América Latina y el Caribe

Luta de Classes e Minorias: Experiências do Movimento Operário na América Latina e no Caribe

Da coleção particular à memória coletiva: a formação de redes de educação popular feminista identificadas no acervo de Moema Viezzer a partir do seu contato com Domitila Barrios de Chungara 399
Suzana Mingorance

Lutas compartilhadas na Améfrica Ladina: a Atuação da Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (RMAAD) 426
Maria Eduarda Souza Martins

MST, resistência e luta pela educação: o processo de transição da escola itinerante para a escola formal 455
Fernanda do Carmo Chiele

Estabelecendo relações para uma paz positiva: teorias feministas, interseccionalidade e movimentos sociais 480
Alice Vazarin Perez

Lei Maria da Penha por uma perspectiva racial: quem são as mulheres protegidas? 509
Alessandra Renata de Melo Teixeira

SECCIÓN IV / *SEÇÃO IV* 544

Crisis Democrática, Guerra, Violencia Política y Procesos Políticos de Resistencia en América Latina y el Caribe

Crise Democrática, Guerra, Violência Política e Processos Políticos de Resistência na América Latina e no Caribe

Crise democrática como crise de representação e vazio de legitimidade: um balanço dos casos andinos entre 2019 e 2023 545
Renata Peixoto de Oliveira

Antinomia, equilibración de contrarios y guerra en la sociología de Proudhon 567
Pablo Augusto Bonavena

Voluntarios Brasileños en la Guerra de Malvinas 607
Alejo Miguel Díaz
Laura Rita Broilo

Violência política e espaço comunicacional na Colômbia: decantando uma tendência ao longo do processo histórico 641
Hander Andrés Henao

Nuevo panorama del Nagorno Karabaj 684
Agustín Casanova

Ezequiel Zamora, a União Cívico-Militar e a formação do Estado Bolivariano 719
APÉNDICE / APÊNDICE I 740
Entrevista com Miliciana
Beatriz dos Santos Abreu

Fronteiras tríplices entre turismo, economia e violência atmosférica: olhares cruzados sobre Brasil-Argentina-Paraguai e Argélia-Mali-Níger 777
Mohamed Issouf Ag Mohamed

Avaliação e meta-avaliação das ferramentas que impactam a (des)continuidade das ações estatais: dilemas em meio à crise democrática brasileira 809
Alex Tomáz
Juliana Francieli Sandi

BIOGRAFÍAS / *BIOGRAFIAS* 808

Las Voces Detrás de los Textos

As Vozes Por Trás dos Textos

PRÓLOGO

Desde finales del siglo XV, con el inicio de la conquista y posterior colonización de América, el continente, sus pueblos y ecosistemas han sido explotados por las potencias europeas, transfigurando las formas de organización política, social, económica y cultural de las poblaciones locales y de la naturaleza, conformándose un espacio considerado subalterno por las clases dominantes (Alimonda, 2011).

Además, América fue incorporada a una dinámica mercantil que transitaría hacia el capitalismo (Wolf, 2000), teniendo el continente un papel destacado en el proceso de acumulación originaria. Como decía Marx en el capítulo XXIX de "El Capital":

> El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria (Marx, [1867] 1999, p. 638).

La incorporación de la región a este proceso siempre ocurrió de una forma subordinada, tanto en el periodo colonial como en la etapa que se abrió después de las independencias. Las propuestas de los líderes revolucionarios que proyectaban una América Latina independiente, no solo política sino también económica,

y que proponían la integración de nuestros pueblos fracasaron tanto por el accionar de agentes locales como internacionales, principalmente Inglaterra por aquel entonces, aunque no únicamente (González-Santamaría, 2016).

A lo largo del siglo XIX también asistimos a la transición de las formaciones sociales latinoamericanas hacia el capitalismo. Los ritmos y características de este proceso no fueron homogéneos para la región, pero fueron adoptando una característica común: la configuración de un capitalismo subordinado a las grandes potencias capitalistas.

Hacia fines de ese mismo siglo el capitalismo entró en una nueva fase: el imperialismo, y su contracara, la dependencia, dialéctica que atraviesa a América Latina hasta nuestros días. En ese periodo, algunos países europeos constituían el grupo de naciones imperialistas de la época, aunque en el continente americano se alzaba un país que también se proyectaba como tal: Estados Unidos (EE.UU.). La política expansionista de EE.UU., la Doctrina Monroe (1823), la anexión del norte de México (1848), su involucramiento en la guerra entre Cuba y España en 1898, y la posterior apropiación de Guam, Puerto Rico y Filipinas dejaban en claro las pretensiones de esta nación: "América para los americanos". No sin contradicciones y con complicidad de las clases dominantes locales, América Latina y el Caribe pasaban a constituir el patio trasero de EE.UU., y a tomar acciones en y contra nuestra región que consideraran adecuadas a sus intereses: golpes de Estado, intervenciones militares, asesoramiento y financiamiento a grupos militares y paramilitares, además de la explotación de la población y de sus recursos.

De esta manera, el siglo XX catapultó a los Estados Unidos como principal potencia capitalista, aunque tras el triunfo de la Revolución Rusa en 1917 y el surgimiento de la Unión Soviética emergió un país que, desde el socialismo, rivalizó a lo largo del

siglo XX con la nación norteamericana. Esta tensión entre la URSS y los EE.UU. marcó casi todo el siglo con impactos y consecuencias en todas las latitudes.

La caída de la Unión Soviética en 1991 parecía anunciar la llegada de un mundo unipolar liderado por Estados Unidos. Sin embargo, y de manera silenciosa, se fue configurando una nueva nación poderosa: la República Popular China.

Tras la muerte de Mao Zedong (1976) se inició un proceso de restauración capitalista que transformó China radicalmente a lo largo de algunas décadas. Progresivamente, el gigante asiático se fue aproximando a América Latina y el Caribe en el marco de su política de ascenso pacífico y se fue transformando en el aliado estratégico y uno de los principales socios comerciales de varios países latinoamericanos (Romero-Wimer; Fernández, 2020).

De esta manera, el siglo XXI asiste al ascenso de China y a la apertura de una disputa por la hegemonía con una potencia en declive, Estados Unidos. Dentro de este escenario, la primera se vuelve cada vez más agresiva, mientras que la segunda mantiene un perfil pacífico y diplomático.

Paralelamente, el país asiático expande sus áreas de influencia, y sus productos, capitales y empresas están cada vez más presentes alrededor del planeta, reproduciendo viejas y nuevas asimetrías con los países en desarrollo (Romero-Wimer; Laufer, 2024). Estas tendencias también han acelerado la carrera armamentista de varias naciones poderosas, inclusive de China, que está incrementando su gasto militar y que en los últimos años ha realizado varias demostraciones de su poderío (Romero-Wimer, 2023).

Si bien la aparición de este actor y la asociación estratégica con este país es considerada por muchas naciones como una alternativa a la dependencia económica y política de las potencias

tradicionales, esta relación no ha alterado la inserción de América Latina y el Caribe en el sistema capitalista mundial, ni ha transformado las formaciones sociales locales. Por el contrario, se ha reforzado su papel como proveedor de materias primas.

Estos procesos, además de reproducir un modelo extractivista que avanza contra pueblos y naturaleza, refuerzan la dependencia y trasladan y arrastran a la región a las disputas entre los países más poderosos del planeta por el control de recursos naturales, zonas estratégicas y mercados, limitando las posibilidades de América Latina y el Caribe de seguir un camino independiente, soberano y de no alineamiento.

Frente a un escenario en que las tensiones entre las principales potencias van en aumento y la crisis y las contradicciones del capitalismo, con sus derivaciones políticas, sociales, ambientales y económicas, se expresan diariamente, numerosos intelectuales, activistas, militantes y organizaciones, analizan estas problemáticas desde enfoques diversos, y reflexionan sobre caminos alternativos.

De esta manera, los escritos reunidos en la obra *Formación de América Latina en Perspectiva: Relaciones Internacionales, Imperialismo, Extractivismo y Dependencia*, buscan indagar, desde una perspectiva interdisciplinaria y con una mirada crítica, sobre los problemas que afectan a nuestros pueblos y territorios. Con este fin, investigadores e investigadoras de diferentes orígenes contribuyen con este libro aportando varios artículos, los cuales se encuentran organizados en cuatro ejes: *1) Relaciones internacionales, Imperialismo, Dependencia y Capital Transnacional en América Latina y el Caribe* trata los impactos, alcances y limitaciones de la dinámica capitalista y de la geopolítica mundial en América Latina, así como la reproducción de la dependencia; *2) Dinámicas Socioambientales, Cuestión Agraria y Conflictos Territoriales en América Latina y el Caribe* aborda algunas de las derivaciones socioambientales del proceso de

acumulación por desposesión en la región, así como reflexiones, propuestas y miradas alternativas al capitalismo; *3) Lucha de Clases y Minorías: Experiencias del Movimiento Obrero en América Latina y el Caribe* indaga en diversas experiencias de resistencia y lucha de los sectores populares desde una mirada interseccional: movimiento feminista, movimiento negro, movimiento campesino; *4) Crisis Democrática, Guerra, Violencia Política y Procesos Políticos de Resistencia en América Latina y El Caribe* reúne trabajos que reflexionan sobre la violencia y el conflicto social en diferentes espacios y momentos históricos.

En síntesis, la obra *Formación de América Latina en Perspectiva: Relaciones Internacionales, Imperialismo, Extractivismo y Dependencia* comparte un conjunto de artículos producidos por investigadores(as) jóvenes y veteranos(as) críticos que nos invitan a reflexionar sobre el pasado, el presente y el futuro de América Latina y el Caribe, y a pensar en la construcción de una Latinoamérica autónoma y soberana, que tenga como horizonte un mundo más justo.

Paula Daniela Fernández
Foz do Iguazu, 17 de noviembre de 2025

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALIMONDA, Héctor. La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la ecología política latinoamericana. In: ALIMONDA, Héctor (Coord.). *La naturaleza colonizada: ecología política y minería en América Latina.* Buenos Aires: CLACSO/ CICCUS, 2011.

GONZÁLEZ SANTAMARÍA, Aldo. *Los desafíos de la integración en América Latina y el Caribe.* La Habana: Ocean Sur, 2016.

MARX, Karl. *El Capital.* Tomo I. México: FCE, [1867]1999.

ROMERO WIMER, Fernando; FERNÁNDEZ, Paula. La larga marcha de China como potencia global. *Izquierdas*, Santiago, n. 49, p. 2658-2683, 2020.

ROMERO WIMER, Fernando; LAUFER, Rubén (Org.). *China en América Latina y el Caribe: ¿nuevas rutas para una vieja dependencia? El nuevo 'tercer mundo' y la perspectiva del 'desarrollo'.* Curitiba: Appris, 2024.

ROMERO WIMER, Fernando. El poderío militar reciente de China y sus connotaciones en América. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales,* [s. l.], n. 27, p. 47-92, 2023.

WOLF, Eric. *Europa y la gente sin historia.* Buenos Aires: FCE, 2000.

INTRODUCCIÓN

La formación socioeconómica de América Latina en el siglo XXI se caracteriza por una compleja inserción en el comercio internacional, marcada por el extractivismo y la subordinación al capital transnacional. Esta configuración perpetúa una relación dialéctica de dependencia que reproduce el sistema capitalista global, manteniendo a la región en una posición periférica en la división internacional del trabajo. Tal escenario se complejiza ante una disputa interimperialista emergente por el control de recursos y áreas estratégicas. En el plano de la economía, la dependencia evidencia que el desarrollo capitalista mundial solo existe porque engendra y mantiene un conjunto de naciones subdesarrolladas. Tal vínculo es inseparable del imperialismo. Mientras Estados Unidos sostiene su hegemonía tradicional, manifestada en una política de dominación económica, política y militar históricamente definida para América Latina, China asciende como potencia, expandiendo su influencia a través de inversión, financiamiento, transferencia tecnológica y alianzas estratégicas. Estas dinámicas delinean una "dependencia híbrida", entendida como la coexistencia de mecanismos de subordinación económica y política hacia distintos polos hegemónicos (EE. UU. y China), que configuran una inserción periférica diversificada pero igualmente dependiente.

Frente a esta coyuntura de dependencia estructural y disputa interimperialista, se vuelve imperativo analizar los procesos sociales, económicos y políticos de América Latina desde una perspectiva crítica y situada. En este contexto, las IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Sociales Latinoamericanos (IV JIESLAT) se erigieron como un espacio fundamental de debate y reflexión, propiciando la construcción colectiva de conocimiento a través del diálogo inter y multidisciplinario. La concepción

y organización de este evento estuvieron a cargo del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO) de Argentina, junto al Grupo Interdisciplinar de Estudios e Investigación sobre la Transnacionalización del Capital, Estado, Clases Dominantes y Conflictividad en América Latina y Caribe (GIEPTALC) y el Observatorio Social de América Central y Caribe (OSACC), ambos de la UNILA.

La trayectoria de las JIESLAT, iniciada en 2017 en la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina) y continuada en 2019 en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA, Foz do Iguaçu, Brasil), ha consolidado un ámbito de encuentro y cooperación académica. La tercera edición, realizada virtualmente en 2021 debido a la pandemia de COVID-19, demostró la capacidad de adaptación y la resiliencia de este espacio colectivo. La cuarta edición, que da origen a este libro, retomó el formato presencial, fortaleciendo el intercambio directo y reafirmando su carácter interdisciplinario y plural.

Este volumen es el resultado de un arduo trabajo de revisión y edición, y reúne una selección de ponencias presentadas en los diversos simposios de la IV JIESLAT. El énfasis en la convergencia inter y multidisciplinaria fue un eje central, promoviendo la participación activa de investigadores e investigadoras de ciencias sociales que, desde distintos marcos interpretativos y metodologías, contribuyeron a la comprensión de problemáticas comunes. Los artículos reunidos en este volumen, presentados en español y portugués, reflejan el propósito de enriquecer la circulación de los saberes en el espacio regional, de promover la internacionalización y de consolidar un espacio académico de diálogo y cooperación entre los pueblos de América Latina.

La relevancia de este trabajo reside en la visibilidad y divulgación académica que ofrece a las investigaciones discutidas por un amplio panel de especialistas de destacadas universidades y centros de investigación de América Latina, incluyendo UDE-

LAR (Uruguay), UBA y Universidad Nacional del Sur (Argentina), UNILA, UFRJ y UFPR (Brasil), UNA (Paraguay), así como CONICET (Argentina), CEISO (Argentina), IMEA (Brasil), GIEPTALC (Brasil) y el Observatorio de Género y Diversidad (UNILA). Las discusiones se organizaron en grandes ejes temáticos que articularon múltiples simposios, facilitando un debate profundo, plural y reflexivo mediante el intercambio entre pares y la incorporación de análisis críticos por parte de los comentaristas, y abarcaron 9 temas clave: 1. Imperialismo, dependencia y capital transnacional; 2. Cuestión agraria y problemas agroindustriales; 3. Feminismos interseccionales y diversidad sexual; 4. Guerra y violencia política; 5. Conflictos socioambientales, luchas, memorias y alternativas; 6. Política externa, integración y regionalismo; 7. Experiencias del movimiento obrero y la izquierda; 8. Crisis democrática, sistemas políticos y políticas públicas; y 9. Políticas educativas y pedagogías críticas.

A partir de estas ricas discusiones, el presente libro, titulado FORMACIÓN DE AMÉRICA LATINA EN PERSPECTIVA: RELACIONES INTERNACIONALES, IMPERIALISMO, EXTRACTIVISMO Y DEPENDENCIA, se estructura en cuatro secciones centrales que condensan —sin limitar ni agotar— las temáticas abordadas.

La sección I, "RELACIONES INTERNACIONALES, IMPERIALISMO, DEPENDENCIA Y CAPITAL TRANSNACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE", examina las formas de inserción de los países de la región en el sistema internacional, destacando las relaciones de dependencia con potencias como Estados Unidos y, especialmente, China. Analiza cómo las inversiones chinas y la expansión del capital transnacional configuran nuevas formas de dependencia, impactando la economía extractivista y la estructura productiva. Los trabajos aquí compilados exploran las tensiones y estrategias de desarrollo frente a la globalización neoliberal, considerando el impacto de la financiarización, la vulnerabilidad de los Estados periféricos y el uso corporativo

del territorio latinoamericano, ofreciendo un marco robusto para comprender la posición geopolítica de la región.

Continuando, la Sección II, "DINÁMICAS SOCIOAMBIENTALES, CUESTIÓN AGRARIA Y CONFLICTOS TERRITORIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE", aborda las dinámicas extractivistas y los conflictos socioambientales en América Latina y el Caribe, enraizados en la inserción periférica de la región en el capitalismo global. Los trabajos aquí compilados revelan las relaciones de poder y las formas de resistencia frente a un modelo neoextractivista que agudiza las desigualdades y la degradación ambiental. Se proponen lecturas críticas desde el materialismo histórico, la ecología política y enfoques decoloniales, prestando atención a la interacción entre las estructuras económicas globales y las respuestas locales, la emergencia climática y la reivindicación de saberes ancestrales y agroecología como alternativas de desarrollo sostenible y justo.

Posteriormente, la Sección III, "LUCHA DE CLASES Y MINORÍAS: EXPERIENCIAS DEL MOVIMIENTO OBRERO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE", explora la reconfiguración de la lucha de clases en América Latina, integrando las múltiples opresiones de raza, género y colonialidad. Desde una perspectiva interseccional, los estudios analizan cómo diversos actores sociales —mujeres, afrodescendientes, campesinos, educadores populares— construyen prácticas de resistencia y organización que cuestionan las estructuras de poder dominantes. Los aportes aquí reunidos, desde enfoques histórico-críticos y feministas, examinan cómo la educación, el trabajo, la memoria y la política se convierten en espacios de lucha por horizontes emancipatorios y por una transformación social integral.

Finalmente, la Sección IV, "CRISIS DEMOCRÁTICA, GUERRA, VIOLENCIA POLÍTICA Y PROCESOS POLÍTICOS DE RESISTENCIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE", se adentra en las múltiples dimensiones de la crisis democrática, la guerra y la vio-

lencia política, así como los procesos de resistencia en la región. Las investigaciones examinadas aquí ofrecen una perspectiva multidimensional de las tensiones estructurales que atraviesan América Latina, desde la deslegitimación institucional y la fragilidad de los regímenes democráticos hasta los conflictos armados y las estrategias de movilización civil y defensa popular. Se analizan casos específicos que ilustran la interacción entre estos fenómenos y las continuidades históricas de la resistencia en el continente, proponiendo caminos para entender la compleja relación entre poder y contrapoder.

En suma, este libro ofrece un recorrido analítico que permite comprender cómo las dinámicas de dependencia económica, la inserción periférica en la economía global y la subordinación a los intereses del capital transnacional configuran la formación socioeconómica y política de América Latina y el Caribe en el siglo XXI. La articulación de las cuatro secciones refleja la lógica histórica y estructural de la región, proporcionando un marco conceptual y empírico indispensable para abordar los desafíos contemporáneos en un sistema internacional multipolar y profundamente desigual.

ORGANIZADORES

Héctor Enrique Colmenarez Espinoza
Bianca Petermann Stoeckl
Marcos Jardim Pinheiro

INTRODUÇÃO

A formação socioeconômica da América Latina no século XXI caracteriza-se por uma complexa inserção no comércio internacional, marcada pelo extrativismo e pela subordinação ao capital transnacional. Essa configuração perpetua uma relação dialética de dependência que reproduz o sistema capitalista global, mantendo a região em uma posição periférica na divisão internacional do trabalho. Tal cenário se complexifica diante de uma disputa interimperialista emergente pelo controle de recursos e áreas estratégicas. No plano da economia, a dependência evidencia que o desenvolvimento capitalista mundial só existe porque engendra e mantém um conjunto de nações subdesenvolvidas. Tal vínculo é inseparável do imperialismo. Enquanto os Estados Unidos sustentam sua hegemonia tradicional, manifestada em uma política de dominação econômica, política e militar historicamente definida para a América Latina, a China ascende como potência, expandindo sua influência através de investimento, financiamento, transferência tecnológica e alianças estratégicas. Essas dinâmicas delineiam uma "dependência híbrida", entendida como a coexistência de mecanismos de subordinação econômica e política em relação a distintos polos hegemônicos (EUA e China), que configuram uma inserção periférica diversificada, mas igualmente dependente.

Diante dessa conjuntura de dependência estrutural e disputa interimperialista, torna-se imperativo analisar os processos sociais, econômicos e políticos da América Latina a partir de uma perspectiva crítica e situada.

Neste contexto, as IV Jornadas Interdisciplinares de Estudos Sociais Latino-Americanos (IV JIESLAT) ergueram-se como um

espaço fundamental de debate e reflexão, propiciando a construção coletiva de conhecimento através do diálogo inter e multidisciplinar. A idealização e organização deste evento estiveram a cargo do Coletivo de Estudos e Investigações Sociais (CEISO) da Argentina, juntamente com o Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisa sobre a Transnacionalização do Capital, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC) e o Observatório Social da América Central e Caribe (OSACC), ambos da UNILA.

A trajetória das JIESLAT, iniciada em 2017 na Universidade Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina) e continuada em 2019 na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA, Foz do Iguaçu, Brasil), consolidou um âmbito de encontro e cooperação acadêmica. A terceira edição, realizada virtualmente em 2021 devido à pandemia de COVID-19, demonstrou a capacidade de adaptação e a resiliência desse espaço coletivo. A quarta edição, que dá origem a este livro, retomou o formato presencial, fortalecendo o intercâmbio direto e reafirmando seu caráter interdisciplinar e plural.

Este volume é o resultado de um árduo trabalho de revisão e edição e reúne uma seleção de trabalhos apresentados nos diversos simpósios das IV JIESLAT. A ênfase na convergência inter e multidisciplinar foi um eixo central, promovendo a participação ativa de pesquisadores e pesquisadoras das ciências sociais que, a partir de distintos marcos interpretativos e metodologias, contribuíram para a compreensão de problemáticas comuns. Os artigos reunidos neste volume, apresentados em espanhol e português, refletem o propósito de enriquecer a circulação dos saberes no espaço regional, de promover a internacionalização e de consolidar um espaço acadêmico de diálogo e cooperação entre os povos da América Latina.

A relevância deste trabalho reside na visibilidade e divulgação acadêmica que oferece às pesquisas discutidas por um

amplo painel de especialistas de destacadas universidades e centros de pesquisa da América Latina, incluindo UDELAR (Uruguai), UBA e Universidad Nacional del Sur (Argentina), UNILA, UFRJ e UFPR (Brasil), UNA (Paraguai), assim como CONICET (Argentina), CEISO (Argentina), IMEA (Brasil), GIEPTALC (Brasil) e o Observatório de Gênero e Diversidade (UNILA). As discussões foram organizadas em grandes eixos temáticos que articularam múltiplos simpósios, facilitando um debate profundo, plural e reflexivo mediante o intercâmbio entre pares e a incorporação de análises críticas por parte dos comentaristas, e abrangeram 9 temas-chave: 1. Imperialismo, dependência e capital transnacional; 2. Questão agrária e problemas agroindustriais; 3. Feminismos interseccionais e diversidade sexual; 4. Guerra e violência política; 5. Conflitos socioambientais, lutas, memórias e alternativas; 6. Política externa, integração e regionalismo; 7. Experiências do movimento operário e da esquerda; 8. Crise democrática, sistemas políticos e políticas públicas; e 9. Políticas educacionais e pedagogias críticas.

A partir dessas ricas discussões, o presente livro, intitulado FORMAÇÃO DA AMÉRICA LATINA EM PERSPECTIVA: RELAÇÕES INTERNACIONAIS, IMPERIALISMO, EXTRATIVISMO E DEPENDÊNCIA, estrutura-se em quatro seções centrais que condensam —sem limitar nem esgotar— as temáticas abordadas.

A Seção I, "RELAÇÕES INTERNACIONAIS, IMPERIALISMO, DEPENDÊNCIA E CAPITAL TRANSNACIONAL NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE", examina as formas de inserção dos países da região no sistema internacional, destacando as relações de dependência com potências como os Estados Unidos e, especialmente, a China. Analisa como os investimentos chineses e a expansão do capital transnacional configuram novas formas de dependência, impactando a economia extrativista e a estrutura produtiva. Os trabalhos aqui compilados exploram as tensões e estratégias de desenvolvimento frente à globalização neoliberal, considerando o impacto da financeirização, a vulnerabili-

dade dos Estados periféricos e o uso corporativo do território latino-americano, oferecendo um arcabouço robusto para compreender a posição geopolítica da região.

Prosseguindo, a Seção II, "DINÂMICAS SOCIOAMBIENTAIS, QUESTÃO AGRÁRIA E CONFLITOS TERRITORIAIS NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE", aborda as dinâmicas extrativistas e os conflitos socioambientais na América Latina e no Caribe, enraizados na inserção periférica da região no capitalismo global. Os trabalhos aqui compilados revelam as relações de poder e as formas de resistência diante de um modelo neoextrativista que agudiza as desigualdades e a degradação ambiental. Propõem-se leituras críticas a partir do materialismo histórico, da ecologia política e de abordagens descoloniais, prestando atenção à interação entre as estruturas econômicas globais e as respostas locais, a emergência climática e a reivindicação de saberes ancestrais e a agroecologia como alternativas de desenvolvimento sustentável e justo.

Posteriormente, a Seção III, "LUTA DE CLASSES E MINORIAS: EXPERIÊNCIAS DO MOVIMENTO OPERÁRIO NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE", explora a reconfiguração da luta de classes na América Latina, integrando as múltiplas opressões de raça, gênero e colonialidade. A partir de uma perspectiva interseccional, os estudos analisam como diversos atores sociais —mulheres, afrodescendentes, camponeses, educadores populares— constroem práticas de resistência e organização que questionam as estruturas de poder dominantes. As contribuições aqui reunidas, a partir de abordagens histórico-críticas e feministas, examinam como a educação, o trabalho, a memória e a política se convertem em espaços de luta por horizontes emancipatórios e por uma transformação social integral.

Finalmente, a Seção IV, "CRISE DEMOCRÁTICA, GUERRA, VIOLÊNCIA POLÍTICA E PROCESSOS POLÍTICOS DE RESISTÊNCIA NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE", aprofunda-se nas múlti-

plas dimensões da crise democrática, da guerra e da violência política, assim como nos processos de resistência na região. As investigações examinadas aqui oferecem uma perspectiva multidimensional das tensões estruturais que atravessam a América Latina, desde a deslegitimação institucional e a fragilidade dos regimes democráticos até os conflitos armados e as estratégias de mobilização civil e defesa popular. Analisam-se casos específicos que ilustram a interação entre esses fenômenos e as continuidades históricas da resistência no continente, propondo caminhos para entender a complexa relação entre poder e contrapoder.

Em suma, este livro oferece um percurso analítico que permite compreender como as dinâmicas de dependência econômica, a inserção periférica na economia global e a subordinação aos interesses do capital transnacional configuram a formação socioeconômica e política da América Latina e do Caribe no século XXI. A articulação das quatro seções reflete a lógica histórica e estrutural da região, proporcionando um marco conceitual e empírico indispensável para abordar os desafios contemporâneos em um sistema internacional multipolar e profundamente desigual.

ORGANIZADORES

Héctor Enrique Colmenarez Espinoza
Bianca Petermann Stoeckl
Marcos Jardim Pinheiro

SECCIÓN I / SEÇÃO I

RELACIONES INTERNACIONALES, IMPERIALISMO, DEPENDENCIA Y CAPITAL TRANSNACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

RELAÇÕES INTERNACIONAIS, IMPERIALISMO, DEPENDÊNCIA E CAPITAL TRANSNACIONAL NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE

AS CONTRADIÇÕES DO NEOLIBERALISMO NO CAPITALISMO DEPENDENTE: UMA ANÁLISE MARXISTA

Gabriel Ferreira Ribeiro

Lais Benevenuto de Azevedo

INTRODUÇÃO

O uso corriqueiro e generalizado da palavra "crise" esvaziou o seu sentido teórico-político e tornou impreciso o seu significado. Uma crise passou a ser entendida como um processo genérico e sem grandes precisões teóricas acerca da desagregação e decadência em uma esfera qualquer de socialidade. O resgate do conceito de "crise" no seu sentido marxiano se torna, portanto, indispensável para traçarmos uma caracterização da crise da democracia neoliberal burguesa e do próprio processo de reprodução do capital no capitalismo contemporâneo (Carcanholo, 2008; Grespan, 2012).

A crise é condição *sine qua non* do próprio funcionamento do capitalismo, de modo que ela é a forma contraditória que o capital se constitui e se reproduz, na medida em que ela corresponde ao conteúdo pelo qual ele se define a partir de sua complexificação. Em outras palavras, para Marx uma crise é determinada necessariamente pelo capital, na medida em que este é uma relação social que subordina a si próprio às demais relações sociais, de modo a convertê-las em totalidades da quais elas são momentos, ou seja, o capital tem uma força totalizante em subordinar as outras relações sociais à sua própria lógica

de autovalorização. A crise é, em última instância, a expressão da queda da taxa de lucro concomitante a um processo contraditório de superprodução de mercadorias que não conseguem valorizar-se e, somada a um subconsumo das massas, comprometem o processo de acumulação interna de capital (Mandel, 1990; Grespan, 2012; Marx, 2017).

Para Marx, crise não é tão somente uma fase decadente do ciclo de acumulação de capital. A crise, em Marx tem a ver com a manifestação das contradições do capitalismo, ao mesmo tempo que essas unidades contraditórias (produção e a apropriação do valor e mais-valor) são repostas e reconfiguradas a fim de estabelecer um novo ciclo de acumulação de capital (Carcanholo, 2010). Além do capital lograr suas próprias crises, ele o faz de maneira cíclica, isto é, as crises têm caráter cíclico no processo de acumulação de capital, de tal maneira que o capitalismo contemporâneo está atravessando é na verdade um desdobramento dialético das contradições que foram desenvolvidas e aguçadas nesta forma histórica (Carcanholo, 2008; 2010; 2011).

O que se apreende do capitalismo contemporâneo é que ele engendrou o desenvolvimento de uma marca do capitalismo que outrora não estava no comando da acumulação de capital, mas que agora se faz a principal característica dele, qual seja: a financeirização da economia com o domínio do capital fictício[1] e assentado no neoliberalismo enquanto sistema de acu-

1 Vale mencionar que a discussão sobre o capital fictício e a financeirização geram intensos debates na economia política. Carcanholo (2010) nos diz que há um esvaziamento da categoria capital financeiro, de modo que os termos "finanças", "financeiro" e "financeirização" são utilizados sem grande manejo teórico-conceitual. Sendo assim, utilizaremos a categoria capital fictício nos termos marxianos e marxistas. Diante disso, entendemos capital fictício como "[...] um desenvolvimento/complexificação da lógica do mero apropriar-se de um valor excedente, mas nunca ser confundido com a totalidade dos capitais que meramente se apropriam de um valor que não produziram [...] a complexificação dessa lógica[apropriação de um valor não produzido pelo capital fictício], isto é, a 'especialização' de frações do capital total no mero apropriar-se de uma fração da mais-valia produzida constitui a base de constituição do capital fictício, mas não pode ser confundida com ele [...] esta é a base categorial para o capital fictício, um desdo-

mulação de capital fictício (Mota, 2009; Carcanholo, 2010; Saad Filho, 2023). A expressão das crises no capitalismo é o desequilíbrio entre a produção e o consumo das mercadorias, ou seja, uma crise de superprodução de mercadorias não realizáveis, juntamente com uma generalização do subconsumo das massas e superacumulação de capital, de modo que compromete o processo de acumulação de capital (Mandel, 1990; Carcanholo, 2008; 2010; 2011; Mota, 2009).

Para a compreensão da crise do capital e da democracia burguesa no capitalismo contemporâneo necessitamos, de antemão, recuperar alguns elementos históricos que ajudam a caracterizar a quadra histórica que nos encontramos hoje em dia: a crise estrutural do capital dos anos 1970 e, portanto, o fim dos Acordos de Bretton Woods e o começo do que Gowan (2003) denomina de regime do *Dólar Wall Street* (DWSR); a financeirização da economia enquanto a nova fase do capitalismo contemporâneo (Duménil; Lévy, 2003; 2010; Paulani, 2009; Lapavitsas, 2011; Amaral, 2012; Saad Filho, 2015; 2023; Brettas, 2017; 2020); o neoliberalismo, como doutrina econômica hegemônica que garante, normativa e institucionalmente, a primazia das finanças e da despossessão dos territórios, de modo que potencializa a crise política da própria democracia (Saad Filho, 2015; 2023; Fine; Saad Filho, 2021).

Ademais, Alfredo Saad-Filho (2023) argumenta que o neoliberalismo, além de se desdobrar em três paradoxos, o político, o econômico e o autoritário, ultrapassa o limite da própria democracia e abre caminho para a ascensão de líderes "espetaculares" autoritários e novas formas de fascismo. O neoliberalismo na sua etapa atual se apresenta na forma autoritária. Reginaldo Correa Moraes discorre que a política neoliberal não é a da mobilização neofascista explícita, mas sim o meio que abre caminho para ascensão de líderes fascistas, ou como Saad chama:

bramento dialético e, por isso, com autonomia categorial, em relação ao capital a juros (Carcanholo, 2010, p. 5).

líderes "espetaculares", com destaque para Jair Bolsonaro no Brasil e Donald Trump, nos Estados Unidos (Moraes, 1998; Saad Filho, 2023). Assim, a representatividade política se encontra desgastada pelas próprias contradições que o neoliberalismo emplaca, especialmente quanto aos chamados paradoxos neoliberais, especificamente, o paradoxo do autoritarismo (Saad Filho, 2023). Dessa forma, podemos dizer que o neoliberalismo é, para além de um conjunto teórico liberal que se torna hegemônico nos anos 1970, um projeto político de poder burguês para a retomada do controle de suas formas de acumulação, só que agora trazendo à frente da dinâmica de acumulação o capital fictício (Harvey, 2008; 2011; Brettas, 2020).

Mediante as questões até aqui postas, o presente trabalho busca investigar como que o neoliberalismo aprofunda a crise da democracia neoliberal e da representatividade política no capitalismo dependente latino-americano. O nosso objetivo é demonstrar, a partir dos paradoxos do neoliberalismo descritos por Saad Filho (2023), como a lógica do sistema do capital potencializa a crise política da democracia neoliberal no capitalismo dependente.

1. NEOLIBERALISMO: DO ESCANTEIO TEÓRICO À HEGEMONIA EPISTÊMICA

Alfredo Saad Filho vai discorrer que o neoliberalismo pode ser interpretado de múltiplas formas a depender do referencial teórico- político que se escolhe utilizar, a saber: I) neoliberalismo como projeto político da direita contra a classe trabalhadora e contra os pobres, levado a cabo por figuras como Thatcher na Inglaterra, Pinochet no Chile e Reagan nos Estados Unidos da América; II) neoliberalismo enquanto conjunto de políticas públicas, políticas econômicas e instituições encabeçadas pelo "Consenso de Washington"; III) neoliberalismo enquanto um

conjunto de ideais e doutrinas econômicas em que seus principais expoentes são Friedrich von Hayek, Ludwig von Mises e Milton Friedman; IV) neoliberalismo enquanto fase contemporânea do capitalismo em que a principal marca é a financeirização da produção e da reprodução social. Essas abordagens não se excluem, mas, ao contrário, se complementam. Optamos nesta pesquisa pela abordagem IV na medida em que ela não diz respeito apenas às mudanças de políticas públicas, de poder ou de política econômica, mas, principalmente, acerca do sistema de acumulação de capital, ou melhor, da exacerbação de um elemento cada vez mais preponderante: a financeirização da acumulação de capital (Saad Filho, 2015; 2023).

O caminho que o neoliberalismo trilhou até alcançar a posição de teoria hegemônica não foi linear, na verdade ele não se tornou hegemônico logo quando surgiram as primeiras teorias ou quando nasceu o grupo *Mont Pelerin Society* em 1947. Pelo contrário, os neoliberais estiveram no escanteio dos debates de economia política justamente porque as discussões keynesianas, nacional-desenvolvimentistas e socialistas tinham bastante fôlego e preponderância até pelo menos meados dos anos 1960. Essa situação muda de maneira substantiva a partir do final da década de 1960 e começo dos anos 1970 em diante por conta das crises (epistêmicas e político-econômica) dos modelos keynesianos e nacional- desenvolvimentistas (Anderson, 1995; Harvey, 2008; Brettas, 2020).

Para entendermos como ele é resgatado do ostracismo teórico e alcança o patamar de teoria econômica hegemônica e ordem internacional vigente, precisamos primeiro apresentar a conjuntura histórica internacional dos anos 1970 e a ruína do consenso keynesiano, do liberalismo embutido, dos acordos de Bretton Woods e do modelo de Estado de bem-estar social (Garlipp, 2001; Harvey, 2008).

1.1 As Relações Econômicas Internacionais do Pós – Segunda Guerra Mundial: de Bretton Woods ao Regime do Dólar Wall Street (DWSR)

Na conjuntura internacional do Pós – Segunda Guerra Mundial, os países precisaram se reorganizar e se reconstruir. Para isso estabeleceu-se o consenso geral de que o Estado deveria ser o ator central do desenvolvimento econômico, conduzindo o crescimento econômico por meio do controle da demanda agregada, da garantia do pleno emprego e do bem-estar da sociedade (Harvey, 2008). Nesse cenário, os Estados, no centro do sistema capitalista, entenderam que sua atuação era indispensável para a reconstrução do país e a relação capital-trabalho foi intermediada para garantir, como sempre, os interesses do capital, mas com uma diferença ímpar desse período: houve uma garantia de condições minimamente razoáveis de vida da classe trabalhadora. Não nos esqueçamos que essas condições favoráveis à classe trabalhadora advieram por meio de muita luta sindical, dos movimentos sociais e de um operariado bastante organizado e combativo (Gowan, 2003; Harvey, 2008; Paulani, 2009; Chaui, 2020).

Essas condições diziam respeito, por exemplo, à seguridade social, aos direitos trabalhistas, à previdência social, ao uso dos recursos do fundo público[2] para cumprir com uma agenda social, de modo a ceder à classe trabalhadora algumas de suas reivindicaçõe porque ela, de fato, naquele momento, constituía uma ameaça real ao capital, principalmente com a configuração bipolar da Guerra Fria que fazia com que o capital atendesse às exigências do proletariado justamente com o medo do avanço soviético e com o acirramento da luta de classe (Brettas, 2020).

2 No neoliberalismo, o fundo público passa a atender quase que exclusivamente aos interesses do capital fictício. Particularmente no Brasil, ele passa a operar na lógica da financeirização das políticas sociais, especificamente, na área da Educação, conforme aponta os estudos de Brettas (2020).

Os acordos de Bretton Woods apoiam-se justamente no controle dos fluxos de capital para que eles se destinassem minimamente aos países de origem para o investimento produtivo. Isso ainda garantia uma certa margem de manobra para que o Estado nacional, via regulação dos fluxos financeiros, conseguisse fazer com que o capital-dinheiro fosse usado numa agenda econômica para garantir melhores condições da reprodução da força de trabalho[3]. Além disso, a arquitetura monetária e financeira internacional criada nesse período, especialmente nas instituições financeiras internacionais, como o Fundo Monetário Internacional (FMI), o Banco Mundial e o Banco Internacional para a Reconstrução e Desenvolvimento (BIRD) foram as principais institucionalidades elaboradas para promover a regulação financeira do capital (Gowan, 2003). Assim, é inegável que esse período dos "Anos Dourados", produziu notáveis taxas de crescimento econômico, especialmente dos anos 1950 e 1960 (Harvey, 2008).

Nessa época, os neoliberais já alegavam que as regulamentações estabelecidas em Bretton Woods eram uma "repressão financeira" porque não permitiam o fluxo deliberado do capital, especialmente do capital financeiro (Gowan, 2003; Belluzzo, 2009; 2013). Portanto, o projeto neoliberal queria acima de tudo desvencilhar o capital dessas restrições e desatar o nó em que o Estado nacional "prendeu" o capital-dinheiro de curto prazo ao circunscrevê-lo às fronteiras nacionais a fim de levar a cabo um processo de desenvolvimento econômico nacional. O capitalismo consegue se ver livre dessas amarras principalmente no final dos anos 1960 quando os primeiros sintomas da crise estrutural da próxima década que estaria por vir começam a aparecer (Harvey, 2008).

3 Evidentemente estamos nos referindo ao capitalismo no centro do sistema mundial. No caso da periferia, o que se assistiu durante os anos dourados do capitalismo foi o nacional-desenvolvimentismo, o processo de industrialização por substituição das importações e uma certa margem de manobra por parte da indústria nacional em galgar o desenvolvimento econômico, apesar das amarras da dependência limitar esse esforço de industrialização e a fazê-lo de maneira subordinada e altamente concentradora da renda e da riqueza.

No plano internacional, a arquitetura monetária e financeira mundial, levada a cabo pelos Estados Unidos como parte de sua estratégia de dominação e para se livrar da "repressão financeira", traçou um caminho alternativo a Bretton Woods: o regime do *Dólar Wall Street* (DWSR)[4]. A neoliberalização dos fluxos financeiros e o desatamento do nó das finanças levou a um processo que marca o capitalismo contemporâneo: a valorização fictícia da riqueza e a financeirização[5] (Gowan, 2003; Paulani, 2009; Lapavitsas, 2011; Brettas, 2020).

Com o fim do padrão dólar-ouro[6]a partir da decisão unilateral do governo Nixon em 1971, com os choques do petróleo na década de 1970, e com a disparada da taxa de juros norte-americano, as "repressões financeiras" estavam de fato superadas, assim como tanto ansiavam os neoliberais, e instaurava-se um novo sistema de acumulação agora pautado essencialmente no capital fictício e na financeirização: o DWSR (Gowan, 2003).

4 Gowan (2003) nos diz que o DWSR é também uma resposta do capital estadunidense frente à recuperação dos capitais europeus e japoneses, isto é, uma resposta estadunidens, especialmente de *Wall Street*, o coração financeiro do mundo, a recuperação econômica da Alemanha, da Inglaterra, da França e do Japão. O regime do Dólar *Wall Street* tem triplo papel: o de funcionar como um regime econômico internacional, balizado pela acumulação de capital fictício; o de ser uma diretriz de política econômica que caminha justamente na maior liberalização dos fluxos financeiros, de modo a "desamarrar" o capital da "repressão financeira"; e o de garantir os interesses dos Estados Unidos enquanto balizador desse novo sistema monetário e financeiro internacional (Gowan, 2003)

5 Embora o capitalismo contemporâneo tenha como seu núcleo central o neoliberalismo com a hegemonia do capital fictício, a centralidade na acumulação segue sendo a produção. Dito de outra forma, a esfera da produção, a base onde se origina o mais-valor, ainda é o centro da acumulação capitalista. O que estamos colocando, baseados nos marcos teóricos marxistas, é identificar o peso cada vez maior do fluxo financeiro e a sua correlação com as novas formas de valorização do capital, assim como identificar como que esse novo padrão de acumulação atribui a relação entre o setor produtivo e o financeiro, sem cairmos na armadilha de pensar que há um completo descolamento ou uma completa autonomização do setor financeiro frente ao produtivo. Dessa maneira, o processo de financeirização engendra um movimento de mudança no conteúdo do grande capital (Brettas, 2020).

6 Isto é, o dólar agora era lastreado nele mesmo e não mais no ouro. Gowan (2003) denomina isso de Dólar Puro pois essa moeda não mais necessita de uma quantia de reserva de ouro para ter seu valor garantido, ela é "suficiente" e "pura" em si mesma.

Duménil e Lévy (2003; 2010) nos dizem que essa primazia das finanças sobre a acumulação de capital é na verdade um retorno da hegemonia das finanças, uma vez que elas estavam "amarradas" com o "compromisso keynesiano", como nos referimos anteriormente. É a partir daqui que observamos o neoliberalismo não apenas como um projeto de retomada de poder da burguesia, mas também como um sistema de acumulação de capital fictício. A lógica financeirizada de valorização, o D – D', isto é, a geração de mais dinheiro como se ele não passasse pelo processo produtivo e pela fórmula mais geral do capital, D – M ... P ... M' – D', começa a se ampliar. De forma resumida, o sistema de crédito que Marx (2017) menciona cada vez mais no livro III de "O Capital", em que mesmo que o comércio de dinheiro em sua forma mais pura esteja separado do sistema de crédito, assume para si a forma geral do capital: D – D', no qual o adiantamento de dinheiro leva à obtenção de um valor maior que o valor adiantado. Assim, na medida em que o comércio e as relações de produção capitalistas começam a aumentar a sua complexidade, estes mecanismos de crédito se tornam cada vez mais comuns e generalizados[7] (Harvey, 2008; 2011; Marx, 2013a, 2013b, 2017; Brettas, 2020).

Como Carcanholo (2008; 2010) nos diz que a crise no capitalismo é uma crise de superacumulação de capital em que não há mais a capacidade de continuar obtendo os níveis de lucratividade de outrora. As crises cíclicas desse modo de produção expressam o resultado iminente do desenvolvimento de suas próprias contradições. Mandel (1990, p. 210) pontua que a crise do

7 Marx já nos alertava para o caráter fictício dos negócios e operações especulativas que o próprio sistema de crédito, em nosso tempo cada vez mais complexificado e à frente do processo interno de acumulação de capital, estimula, conduzindo a uma concentração progressivamente maior de renda e riqueza nas mãos dos que as já detém. Nas palavras dele, "[...] uma crise só seria explicável por uma desproporção entre o consumo dos próprios capitalistas e sua acumulação. Porém, tal como as coisas se apresentam na realidade, a reposição dos capitais investidos na produção depende, em grande parte, da capacidade de consumo das classes não produtivas, ao passo que a capacidade de consumo dos trabalhadores está limitada, em parte pelas leis salariais e, em parte, pela circunstância de que essas leis só se aplicam se forem em benefício da classe capitalista" (Marx, 2017, p. 540 – 541).

capitalismo é tanto uma crise de subconsumo das massas (que implica numa superprodução de bens de consumo não realizáveis) quanto uma crise de superacumulação de capital[8](que se traduz numa superprodução de mercadorias que são incapazes de continuar expandindo os lucros para aumentar a produção dos bens de capital), de modo que "não é porque há poucos produtos que a vida econômica se desregula. É porque há a impossibilidade de venda de mercadorias a preços que garantam o lucro médio – isto é, porque há, portanto, 'muitas mercadorias' – que a vida econômica se desorganiza [...]."

O que se vê a partir disso é um capitalismo dirigido pelas finanças em que a esfera produtiva está subordinada à esfera financeira, embora não tenha uma absoluta autonomização ou que o fetiche do capital em ser D – D' se concretize sem passar pelo processo truncado da produção que é a base do mais-valor, que tem em seu núcleo a valorização fictícia da riqueza. Queremos dizer, em suma, que o atual padrão de reprodução do capital tem na financeirização seu elemento central, uma vez que ele carrega consigo um vetor de mudança qualitativa para a ampliação das bases de extração do mais-valor e uma reorganização da base produtiva (Guttmann, 2008; Harvey, 2011; Amaral, 2012; Brettas, 2020).

Seguindo nesse circuito de acumulação de capital fictício, de financeirização da economia e de dependência, o que se viu na periferia latino-americana nos anos 1980 foi uma crise da dívida externa que comprometeu o nacional-desenvolvimentismo e acirrou ainda mais as lutas de classe no continente. Com os choques em "dose dupla" de 1979, isto é, o choque dos juros

8 Retomando o pensamento de Marx, Grespan (2012, p. 39, grifos do autor) nos diz que "[...] a superação da *possibilidade formal* de crise na esfera da circulação permite a Marx afastar a ideia de que as crises seriam meras *contingências*, isto é, ocorrências determinadas exteriormente ao sistema capitalista, para buscar sua determinação sistêmica, imanente ao capitalismo e, assim, *necessária*". Assim, Grespan (2012) procura retomar a inerência da crise para o funcionamento do sistema capitalista de produção, isto é, a indispensabilidade dela para a continuidade do modo de produção capitalista.

nos Estados Unidos de 1979 (também denominados de "Golpe de 1979") e o segundo choque do petróleo, a América Latina se viu mergulhada numa espiral de endividamento externo que a amarrava num nó de dependência, de transferência de valor e desigualdades cada vez maiores (Belluzzo; Almeida, 2002; Duménil; Lévy, 2010).

2. A RETOMADA DA TEORIA NEOLIBERAL

Dado o cenário de crise do liberalismo embutido e das instituições de Bretton Woods, as ideias neoliberais propostas no começo do século XX são resgatadas e tomam cada vez mais pujança (Harvey, 2008). A crise que se instaura não era apenas política, institucional e econômica, mas também uma crise epistêmica. Houve um deslocamento da centralidade dos debates em torno dos argumentos keynesianos, os quais advogavam por maior regulação da relação capital-trabalho por parte do Estado e, portanto, maior presença deste enquanto ator importante no jogo político-econômico, em direção a um debate que defendia menos Estado para o lado do trabalho.

Como dissemos anteriormente, não é na crise dos anos 1970 que os argumentos neoliberais surgem. Na verdade, o pensamento neoliberal nasceu nos arredores do fascismo europeu e do socialismo soviético dos anos 20/30 do século passado (Brown, 2021). No seio do neoliberalismo, principalmente segundo Hayek e Friedman, um Estado voltado à política ou ao planejamento social cometerá inevitavelmente erros e restringirá a liberdade, obstaculizará as inovações tecnológicas e diminuirá a ordem gerada inerentemente pelos mercados (Brown, 2021). Nesta doutrina, a "liberdade gera responsabilidade, a responsabilidade gera disciplina, e a disciplina gera inovações sociais, eficiências e ordem" (Brown, 2021, p. 105). Isso abre espaço justamente para a legitimação da ideia de privatização dos bens públicos e a culpabilização dos sujeitos pe-

las suas próprias mazelas, ou seja, é jogar a culpa nas costas da própria classe trabalhadora pela deterioração de suas condições de vida e de trabalho.

Mais do que isso, essa forma específica de privatização implica numa expansão dos direitos individuais sobre o coletivo no sentido de colocar em xeque os princípios e práticas de igualdade e da noção de solidariedade coletiva (Chaui, 2020; Brown, 2021). O arcabouço neoliberal se caracteriza por deixar às forças de mercado o papel de levar a cabo o crescimento e desenvolvimento econômico por meio da primazia da chamada Lei de Say, que é a famosa Lei da Oferta e Demanda (Mollo, 2016). A crítica que se colocava, em última instância, dizia respeito a uma suposta obstacularização do progresso econômico por conta da intervenção do Estado na economia, a qual atrapalharia um suposto processo espontâneo das forças de mercado (Borón, 2003).

Ademais, os principais autores neoliberais, Hayek, Friedman, Popper, Von Mises, fundaram, com apoio político e financeiro principalmente dos Estados Unidos, a chamada *Mont Pelerin Society* na Suíça em 1947. Em 1944, Hayek já tinha escrito uma das suas principais obras, "O caminho da servidão", o qual já assumia o seu compromisso de ser radicalmente contrário às práticas de intervenção do Estado na economia (Brettas, 2020). Num primeiro momento o grupo se autointitulava como "liberais" por conta do seu suposto compromisso com a liberdade pessoal. O título de "neoliberal" adveio quando eles aderiram aos princípios de livre mercado da economia clássica na segunda metade do século XIX, principalmente na figura de Alfred Marshall. Eles inicialmente substituíram os pressupostos da economia política clássica, inclusive de Smith e Ricardo, mas, posteriormente, de Marx também (Harvey, 2008).

Como dito anteriormente, eles eram profundamente contrários às propostas de intervenção estatal na economia, especialmente as propostas que nasceram no bojo do pensa-

mento keynesiano. Nos Estados Unidos havia diversos grupos poderosos radicalmente contrários às ideias de regulação econômica por parte do Estado, que estavam decididos a se oporem contra as economias reguladas (Harvey, 2008). Em 1974, Hayek ganha o prêmio Nobel de economia e em 1976, é Friedman quem recebe as honrarias. A partir daí a doutrina neoliberal começa a se destacar. Da década de 1970 em diante que ele se desponta pois justamente no período anterior, do consenso keynesiano e da vigência dos acordos de Brettons Woods, a realidade do sistema internacional era diferente (Garlipp, 2001; Brettas, 2020). As altas taxas de crescimento resultado do encabeçamento do Estado no desenvolvimento econômico dificultou as teses neoliberais de advogar por menos intervenção do Estado na economia sendo que era justamente ele que estava levando a cabo o crescimento econômico e até aquele momento estava obtendo sucesso (Brettas, 2020).

Importante notar que o Estado de bem-estar social que buscava regular e intermediar a relação entre capital e trabalho (Mota, 2009; Chaui, 2020) serviu na verdade como uma forma do capital de conseguir fazer frente às pressões da classe trabalhadora, cedendo a esta algumas de suas reivindicações como estratégia de manter longe a "ameaça comunista". O *Welfare State* vem justamente com o propósito de responder às demandas do capital de reconstrução do pós-guerra e de fazer um rearranjo de estratégia frente à organização dos trabalhadores. Apenas o avanço do socialismo, representado principalmente pela União Soviética, e a forte organização política da classe trabalhadora principalmente na Europa Ocidental que constituíam uma ameaça real ao capital. A resposta dele a essa ameaça e ao conjunto dos fatores que lograram a crise estrutural dos anos 1970, a qual é consequência inerente da própria lógica de operação do sistema do capital, foi através da imposição do neoliberalismo.

2.1 A ofensiva neoliberal: repressão política, ajuste estrutural e dependência

Do ponto de vista da influência política, a doutrina neoliberal aparece através de propostas de desregulamentação da economia – desde companhias aéreas e de telecomunicações até o sistema financeiro – como resposta ao problema da "estagflação" da década de 1970. Entretanto, é a partir de 1979 que a ortodoxia neoliberal ganha espaço de fato no capitalismo avançado com a vitória de Margaret Thatcher e Ronald Reagan no Reino Unido e nos Estados Unidos, respectivamente (Harvey, 2008). No caso britânico, a estrela-guia intelectual de Thatcher, Friedrich Hayek, estruturou o pensamento teórico de seu governo para legitimar uma série de violências contra a classe trabalhadora, especialmente contra os sindicatos e trabalhadores mineiros (Harvey, 2008; Brown, 2021).

No caso estadunidense, os efeitos das políticas neoliberais foram desindustrialização doméstica, repressão aos sindicatos, aprofundamento das desregulamentações, inclusive mantendo o nome de Paul Volcker no FED como forma de potencializar o pacote macroeconômico de neoliberalização da economia. Além disso, o capital financeiro também se torna cada vez mais central na condução da economia e tendo um protagonismo para as decisões de política econômica (Gowan, 2003; Guttmann, 2008; Harvey, 2008; Saad Filho, 2023).

A década de 1980 é marcada pela crise da dívida externa latino-americana desencadeada pelo choque dos juros de 1979 e pelo segundo choque do petróleo. Se antes, no centro, o Welfare State, por meio dos crescentes déficits públicos assumia um compromisso com o lado do trabalho, agora com o neoliberalismo os déficits servem como uma espécie de armadilha porque os custos de financiamento do próprio Estado estão maiores que o crescimento econômico dada a crescente taxa

de juros (Costa, 2008). Nesse ínterim, o que explica a incorporação das políticas neoliberais em nosso continente e, por conseguinte, o aprofundamento das relações de dependência das economias periféricas-dependentes às economias centrais, é justamente a profunda dívida externa quase impagável dos latino-americanos desencadeada pelos Estados Unidos em 1979. A partir disso, o que se tem é a agudização das contradições internas da acumulação de capital no capitalismo dependente latino-americano e a potencialização de medidas de ajuste estrutural que visam "enxugar" o Estado e o investimento em prol do pagamento do endividamento impagável, que implica, na verdade, num outro mecanismo de transferência de renda e espoliação de nossa economia.

Na realidade das economias dependentes latino-americanas, o neoliberalismo é imposto por meio da violência. O exemplo emblemático dessa violência foi o caso chileno porque, em 1973, o presidente democraticamente eleito, Salvador Allende, foi derrubado por meio de um golpe de Estado patrocinado pelas elites chilenas, pelos Estados Unidos e encabeçado pelo general Pinochet (Harvey, 2008; 2011). Os casos da Argentina e do Uruguai foram emblemáticos porque também contaram com o patrocínio dos Estados Unidos como forma de impor uma "terapia de choque" do sistema econômico latino-americano, isto é, se valeram deliberadamente do uso da violência para impor um modelo não apenas de um conjunto de políticas econômicas, mas também, de um projeto de poder burguês associado com o capital financeiro internacional (Gowan, 2003; Brettas, 2020; Saad Filho, 2023).

Diante disso, precisamos pensar também o papel que as instituições financeiras internacionais neoliberais ligadas ao DWSR, ao FMI e ao Banco Mundial, logram para o capitalismo dependente latino-americano. Os ajustes estruturais impostos às economias dependentes são nada menos que a imposição dos preceitos neoliberais de desenvolvimento: abertura comer-

cial e financeira, desregulamentação financeira e privatizações (Fiori, 1997; Gowan, 2003). A armadilha que se instaura para as economias dependentes é justamente a missão de pagar as elevadas dívidas frente a uma maior restrição de importações e aumento das exportações, principalmente de produtos agrários-exportadores, o que não apenas reafirma a dependência como a reproduz (Carcanholo, 2010). No caso da dívida, por meio da transferência de recursos para o exterior (leia-se o centro imperialista) e pela restrição de gastos públicos por meio da austeridade fiscal, redirecionando a agenda do Estado para atender exclusivamente aos interesses do capital financeiro e não mais cumprir a agenda social do Fundo Público (Brettas, 2020).

Marini (2005a) vai apontar que o capitalismo periférico dependente assume uma forma particular e diferenciada em relação ao capitalismo do centro, resultante de uma configuração interna e externa muito particular da acumulação de capital. As economias latino-americanas não são pré-capitalistas, apesar de seu desenvolvimento econômico ser frágil e insuficiente, ele o é assim justamente porque a estrutura econômica, política e social não permite que o seu desenvolvimento seja de modo comparado aos países centrais. Dentre as muitas expressões desse capitalismo sui generis, principalmente na breve fase da industrialização da América Latina, a exploração sui generis do trabalho é a mais evidente. Nela, o trabalhador não consegue sequer repor o valor de sua força de trabalho (FT), visto que a remuneração se dá abaixo do necessário à aquisição generalizada dos bens de consumo. E essa remuneração do trabalho tão insuficiente é um dos mecanismos em que se expressa a chamada superexploração da força de trabalho. E ela é a resposta que os capitalistas da periferia encontraram para conseguirem contornar a transfe-

rência de valor que os centros lhes impõem e, portanto, para responderem à queda da taxa de lucro (e de mais-valia)[9].

Assim, entendemos o neoliberalismo como uma fase do capitalismo contemporâneo porque ele emplaca uma lógica de acumulação de capital diferente do modelo de acumulação anterior (Carcanholo, 2011). Seguindo um de nossos principais referenciais teóricos do campo marxista sobre o neoliberalismo, David Harvey, podemos definir neoliberalismo como: "uma teoria das práticas político-econômicas que propõe que o bem-estar humano pode ser melhor promovido liberando-se as liberdades e as capacidades empreendedoras individuais [...]", em que pese o predomínio do" [...] âmbito de uma estrutura institucional caracterizada por sólidos direitos à propriedade privada, livres mercados e livre comércio" (Harvey, 2008, p. 12). O capitalismo contemporâneo passa a pressionar justamente por cada vez mais liberalização dos fluxos financeiros no sentido de liberar a "repressão financeira" a fim de desatar o nó do capital com o compromisso com o lado do trabalho (Gowan, 2003; Belluzzo, 2013; Saad Filho, 2023). Os efeitos disso às economias dependentes são o aumento da superexploração da força de trabalho, como mecanismo de compensação da queda da apropriação do excedente econômico aqui produzido, aumento do endividamento externo e a espoliação da riqueza de nosso continente por causa da crescente fragilidade política e econômica. A partir disso precisamos entender como opera os chamados paradoxos do neoliberalismo a fim de compreendermos a crise

9 No limite, o argumento de Marini é que aumentando o grau de exploração, poder-se-á ter a contraparte de uma diminuição real do trabalho necessário, em que a remuneração do trabalho pode vir a ser abaixo do valor que lhe corresponde, ou ainda, a exploração pode operar via "[...] extensão do trabalho excedente às custas do tempo de trabalho necessário para o trabalhador reproduzir o valor da sua força de trabalho [...]" (Marini, 2014, p. 173). Portanto, "a superexploração é melhor definida pela maior exploração da força física do trabalhador, em contraposição à exploração resultante do aumento de sua produtividade, e tende normalmente a se expressar no fato de que a força de trabalho se remunera abaixo de seu valor real" (Marini, 2005b, p. 180). Esse movimento aprofunda a lógica "[...] fundante do capital: produção crescente de um valor excedente (mais-valia) que, se realizado a uma taxa de lucro razoável, deve ser crescentemente acumulado, recolocando a mesma lógica, em maior magnitude, para adiante" (Carcanholo, 2010, p. 3).

da democracia neoliberal e a ascensão dos líderes autoritários "espetaculares" (Saad Filho, 2023).

3. OS PARADOXOS DO NEOLIBERALISMO: ECONÔMICO E POLÍTICO

No neoliberalismo, é hegemonizada cada vez mais a ideia de estabilidade monetária macroeconômica em detrimento do crescimento econômico. O mote agora é de que as políticas fiscais deveriam estar submissas às monetárias a fim de consolidar estas como principal mecanismo de política econômica de controle da inflação (Costa, 2008; Harvey, 2008). Como nos diz David Harvey (2011, p. 52), "a taxa de capitalização do crescimento da acumulação do capital global coloca uma pressão imensa sobre o nexo Estado-finanças para encontrar formas novas e inovadoras de reunir e distribuir quantidades de capital-dinheiro". Essa foi uma das formas do capital se ver livre da "repressão financeira" lograda pelo Estado de bem-estar social no centro e o Estado nacional-desenvolvimentista na periferia.

Dessa maneira, as disputas no seio da luta de classe se acirram a passos cada vez mais largos. A classe trabalhadora pressiona cada vez mais para lutar pelos seus salários e pelas condições de trabalho, os sindicatos continuam pressionando os capitalistas para conseguirem defender os trabalhadores e trabalhadoras, mas a ofensiva do capital é implacável, de modo que há um retrocesso nas lutas sindicais e trabalhistas sob o neoliberalismo[10]. Quando adentramos no século XXI, o neolibera-

10 Mészáros (2009) nos diz que quando o capital alcança um ponto de saturação em seu próprio espaço, ou seja, em seu próprio território de valorização, e não consegue mais se expandir seja na forma do imperialismo, seja na forma do neocolonialismo, não lhe resta outra alternativa a não ser deixar que a sua própria força de trabalho sofra as profundas consequências da queda da taxa de lucro. Isso se expressa por exemplo no rompimento de um suposto "capitalismo humanizado", "capitalismo controlado" ou "capitalismo organizado" perceptível no centro a partir da tendência do encerramento de políticas inclusivas das grandes corporações, as quais serviam como um modelo perverso de passarem uma propaganda que estariam incluindo quem a sociedade exclui. O capitalismo contemporâneo apresenta-se, portanto, "sem máscara": sem véus, sem disfarces,

lismo ganha novos contornos, evidentemente que de maneiras particulares em cada região e em cada país, embora continua sendo o sistema de acumulação de capital fictício.

Nesse sentido, vamos pensar nos paradoxos do neoliberalismo – econômico, político e do autoritarismo – nos termos de Saad Filho (2023). Para isso, precisamos primeiro comentar acerca do evento histórico marcante que alterou em alguma medida o sistema de acumulação de capital e abalou as democracias neoliberais: a Crise Financeira de 2008 ou como é denominada por Saad Filho (2023), a Crise Financeira Global (CFG)[11]. Na esteira da CFG, o amargo remédio da austeridade fiscal foi (re)apresentado como o caminho a ser trilhado. Porém, o caminho escolhido fez na verdade avançar a agenda neoliberal em uma frente mais ampla por meio dos impostos mais altos e regressivos, menores transferências de rendas às camadas mais pobres e a mercantilização da reprodução social da vida.

Assim, a estratégia de contenção após a CFG foi seguida por novas formas de relação entre o Estado, as finanças e a indústria, com o acento do Estado neoliberal em direção a políticas industriais a fim de justificar o "despejo de dinheiro, empréstimos, capital fictício e contratos lucrativos sobre o setor priva-

sem a necessidade de fingir preocupação com o bem-estar do trabalhador. Já não assume compromissos com políticas sociais que, no passado, visavam estimular o consumo da classe trabalhadora ou capturar, de maneira cínica, pautas identitárias como forma de *marketing* corporativo. Nem mesmo essas máscaras simbólicas permanecem. O capital já não necessita fingir humanidade.

11 Saad Filho (2023, p. 49) discorre extensivamente sobre a Crise de 2008, a qual ele denomina de Crise Financeira Global, como uma crise tipicamente neoliberal, pois "ela foi causada pela superacumulação de capital fictício criado por um sistema financeiro globalizado, e desencadeada pela inadimplência de hipotecas impagáveis das famílias pobres dos EUA, que haviam sido reembaladas em novos tipos de ativos financeiros, que foram negociados através de canais que nem existiam apenas alguns anos atrás". Em termos gerais, a Crise financeira iniciada em 2007 se espalhou a partir do mercado de hipotecas *subprime* que era um mercado norte-americana que viabilizava um financiamento habitacional aos mais pobres (Fine; Saad Filho, 2021; Saad Filho, 2023). Não nos estenderemos nessa discussão por motivos de delimitação do objeto de estudo, no caso o paradoxo autoritário e a crise da democracia neoliberal, porém, para conhecer mais sobre o tema, ver: Saad Filho (2011; 2023) e Tett (2009).

do" (Saad Filho, 2023, p. 56). Reafirmou-se, portanto, os mecanismos neoliberais já implementados e advogou-se em nome da necessidade de conter o "descalabro nas contas públicas", de salvar todo o sistema financeiro e de socorrer a economia neoliberal como um todo, o remédio que salvaria de todos os males: a restrição de gastos via políticas fiscais cada vez mais restritivas com relação aos gastos em políticas sociais, aumento das taxas de juros e forte estrangulamento do orçamento público.

Diante desse cenário de reafirmação das políticas de austeridade fiscal defendidas pelos guardiões do neoliberalismo e representantes do imperialismo estadunidense, FMI e Banco Mundial, os paradoxos do neoliberalismo se aprofundam progressivamente. Assim, Saad Filho (2023) vai chamar a atenção para as condições favoráveis pelas quais o neoliberalismo conseguiu recuperar relativamente as taxas de lucro frente à baixa lucratividade das economias do centro no começo dos anos 1980 especificamente no pós-Bretton Woods, embora essa recuperação seja bastante aquém do crescimento de outrora (Carcanholo, 2010; Saad Filho, 2023). Aquelas condições favoráveis são: a vitória do Ocidente na Guerra Fria, especialmente na figura dos Estados Unidos; a dispersão do capitalismo pelo mundo junto com a "globalização" da produção; a liberalização do comércio, das finanças e dos fluxos internacionais de capital, ou seja, com a aplicação do que Fiori (1997) chama de ajuste estrutural, os quais são os principais pontos da cartilha neoliberal junto com o "Consenso de Washington"; a redução de impostos, transferências de renda, o solapamento da maioria dos governos e movimentos nacionalistas e de contestação do capitalismo; e a perda de força e de atuação das esquerdas, dos movimentos sindicais e camponeses (Saad Filho, 2023).

Sobre este último, no caso brasileiro é a perda de apoio político do Partido dos Trabalhadores (PT), a descredibilização da política, dos políticos e dos partidos (especialmente os de esquerda) a partir de um sentimento de antipolítica que se tra-

duz num sentimento de antipetismo muito intenso, o que levou às manifestações de Junho de 2013 e ao Golpe de 2016[12] (Martuscelli, 2020; Boito Jr., 2021). Postas à mesa, essas condições favoráveis do neoliberalismo podemos discorrer acerca da caracterização do que Saad Filho (2023) chama dos paradoxos do neoliberalismo, a começar pelo econômico, o qual vai desdobrar os outros dois: o político e o autoritário.

O paradoxo econômico consiste na contradição intrínseca do neoliberalismo em dispor de amplas condições de acumulação, mas que não consegue capitalizar essas condições. Pelo contrário, o processo de acumulação tem sido prejudicado pela desaceleração persistente do crescimento econômico, pelo aumento da volatilidade e declínio do investimento real e pela deterioração das condições do mercado de trabalho. O que se coloca, em última instância, é a incapacidade que o neoliberalismo tem de não levar a cabo o crescimento. O efeito imediato do paradoxo econômico do neoliberalismo é a degradação da democracia política. Se novas formas de pobreza surgem associadas com novas formas de trabalho, de remuneração, de consumo e de dívida, isso é resultado da incapacidade do neoliberalismo

12 O caminho brasileiro para o fascismo estaria começando a ser trilhado com as manifestações de Junho de 2013, com a contestação do resultado eleitoral de 2014 para presidente da República por parte do candidato derrotado, Aécio Neves, e seu respectivo partido político, o Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB), o Golpe de 2016 contra a presidenta Dilma Rousseff, e a chegada de Jair Bolsonaro à presidência da República, juntamente com os diversos e conflitivos interesses da classe dominante e suas frações (Boito Jr., 2021). Sobre o período de 2010 – 2021, particularmente sobre a crise econômica e política brasileira de 2013 -2016, Moraes e Azevedo (2023) nos diz, em suma, que a recuperação brasileira da lucratividade na segunda metade da década de 2010 – 2020, se caracterizou por uma recuperação da taxa de lucro sem correspondente crescimento econômico, uma vez que este foi bastante aquém do que precisaria para ver a retomada das condições de acumulação de outrora. A pista para explicar essa recuperação da lucratividade, dizem os autores, é o aumento da exploração do trabalho e a espoliação do patrimônio estatal, este principalmente ligado às mudanças políticas e estratégicas da Petrobrás. Além disso, depois do Golpe de 2016, as transformações institucionais engendradas depois de 2016 como a Emenda Constitucional nº 95 (o chamado Teto de Gastos), a Reforma Trabalhista de 2017 e as mudanças de preço e de estratégia da Petrobrás são alguns dos fatores que nos ajudam a explicar esse movimento contraditório de retomar a lucratividade com baixo crescimento econômico da economia brasileira nesse período.

de capitalizar as formas de acumulação pelo lado da produção, e, portanto, a legitimidade do neoliberalismo é colocada em xeque. É a partir disso que se chega ao paradoxo político do neoliberalismo. Ele diz respeito ao triunfo da democracia neoliberal em ter colocado em xeque a própria democracia e como consequência disso, as instituições do Estado neoliberal não mais atendiam aos anseios e mazelas dos mais pobres. Essa limitação abriu caminho justamente para a ascensão do autoritarismo, especialmente após a Crise Financeira Global (Saad Filho, 2023).

Portanto, o paradoxo político do neoliberalismo é que a institucionalização e a ampliação da democracia neoliberal não espalharam os fundamentos da democracia, ao contrário, ele fragmentou as estruturas institucionais de representação coletiva e de solidariedade e subjugou um sistema inclusivo, o qual seria a democracia política radical popular, em um sistema inerentemente excludente, abrindo caminho para o paradoxo do autoritarismo e para a ascensão dos chamados líderes "espetaculares" autoritários (Saad Filho, 2023).

3.1 As fases do neoliberalismo: "Terapia de choque", fase madura e autoritária do neoliberalismo

Apresentados os paradoxos econômico e político do neoliberalismo, podemos discorrer brevemente acerca das fases por que o neoliberalismo tende a passar. Vale destacar que elas ocorrem de maneira intercambiáveis a depender das circunstâncias políticas, econômicas e históricas de cada região. A primeira fase seria a de transição ou do "choque", em que o neoliberalismo surge em oposição ao sistema de acumulação anterior, ou seja, em oposição ao keynesianismo e à social-democracia, ao modelo soviético de planejamento e ao nacional-desenvolvimentismo da periferia (Saad Filho, 2023).

É nessa fase que se utiliza a violência estatal para impor o modelo neoliberal por meio de uma "terapia de choque" e a imposição de um novo alicerce institucional alinhado com a cartilha neoliberal. No caso latino-americano, nos anos 1970, em especial na Argentina, Chile e Uruguai, a primeira fase se deu por meio de ditaduras militares patrocinadas pelos Estados Unidos e, como argumentamos, o caso chileno foi ainda mais emblemático. Essa primeira fase vai até o estabelecimento de políticas de estabilização pelo FMI durante a conjuntura internacional da crise do Leste Asiático em meados da década de 1990 (Gowan, 2003; Harvey, 2008; Saad Filho, 2023).

A segunda fase do neoliberalismo é a fase "madura", pois é aqui que ele estabelece a noção de mundo de como ele deve ser, ou seja, depois da primeira fase em que se tem, na realidade da política internacional,, a imposição de um novo sistema de acumulação. Nesta fase, o que se procura estabelecer, por outro lado, é a aceitação geral de que "não há alternativa" ao neoliberalismo (Saad Filho, 2023). Seria algo semelhante com a ideia de Fisher (2020) de que não há saída ao capitalismo, ou seja, é colocado na mentalidade do senso comum a premissa de que as experiências de outros modos de produção não-capitalistas não obteriam êxito, uma vez que, dentre outros dispositivos ideológicos, o realismo capitalista implantou a ideia de "ontologia empresarial", o que se traduz em conceber a ideia do "empresário de si mesmo" e que, portanto, todas as responsabilidades de sucesso de uma vida estariam nos ombros do próprio trabalhador (Chaui, 2020).

Nessa seara, o neoliberalismo estende a lógica do capital a todas as relações sociais humanas e abrange todas as esferas da vida, de modo a emplacar uma "nova razão de mundo" agora não mais assentada na sociabilidade, na coletividade e na solidariedade dos trabalhadores enquanto classe social, mas, sim, na competição acirrada e violenta entre os próprios indivíduos (Dardot; Laval, 2016). O sujeito não mais se enxerga

como pertencente a uma classe trabalhadora inerentemente explorada pelo capital e, por não se enxergar mais assim, não se organiza enquanto classe. O "ethos" do "nós" é substituído pelo "eu", a ideologia neoliberal adentrou no imaginário da sociedade de modo a conduzir o trabalhador a pensar que a lógica privada é melhor que a pública, que a empresa pública não tem eficiência e, portanto, estaria autorizado vendê-la à iniciativa privada que vai (supostamente) fazer uma melhor gestão dos recursos; a normalização e até o incentivo à privatização (além da financeirização, como já tratamos anteriormente) das políticas sociais. A escola, a saúde e a vida são vistas como empresas e deveriam operar conforme o mecanismo de uma empresa, isto é, oferecer um lucro pelo investimento feito inicialmente, sem levar em conta a função social indispensável que a educação e a saúde cumprem dentro de uma sociedade. Elas perdem sua função social de cumprir com a necessidade de se atender um serviço social público a favor da lógica imanente do sistema do capital de se autovalorizar e de generalizar a mercantilização de todas as esferas da vida humana (Dardot; Laval, 2016; Chauí, 2020; Brown, 2021).

A terceira fase do neoliberalismo se caracteriza pela política autoritária. É nesse momento que se coloca o que Saad Filho (2023) denomina de neoliberalismo autoritário, isto é, a reprodução de um neoliberalismo profundamente financeirizado em que as práticas autoritárias vêmnas democracias neoliberais. Ao observarmos as democracias neoliberais podemos visualizar que o Estado dispõe de legitimidade política porque respeita as leis e a cidadania. Os governos neoliberais se valem dessa legitimidade para validar a transferência para as finanças das funções do Estado de alocação de recursos (Saad Filho, 2023). Contudo, o que assistimos nos últimos anos é a dispensa, o descarte e o desuso desse véu de democracia neoliberal burguesa. A ofensiva do capital se faz agora sem máscara.

3.2 Crise da Democracia Neoliberal: o Paradoxo do Autoritarismo e o Neoliberalismo Autoritário

O conceito de democracia é muito plural e amplo. É um conceito o qual descreve um modelo específico que muda de acordo com o contexto histórico. Por exemplo, depois da queda da União Soviética, os Estados do Ocidente levaram a cabo sistematicamente esse modelo em quase todos os países pós-coloniais e dos antigos países associados aos soviéticos teriam de adotar. Ou seja, a "promoção da democracia" se traduz na violência empregada nesse momento de "transição" para as democracias neoliberais (Ayers; Saad Filho, 2015, p. 598). Em termos gerais, mais especificamente em termos liberais-burgueses, a democracia pode ser entendida como uma condição social em que prevalecem princípios e práticas de igualdade, visando a liberdade política dos indivíduos, especificamente as liberdades individuais e civis (Borón, 2003; Ayers; Saad Filho, 2015).

A crítica de Lênin (2019) à democracia burguesa reside no fato de reconhecer seu verdadeiro propósito: a ditadura da burguesia e a opressão do capital à classe trabalhadora. Porém, mais do que isso, Lênin nos diz que para se atingir a chamada "ditadura do proletariado", que seria a condição a qual a classe trabalhadora estaria à frente do comando efetivo da política, isto é, os rumos da sociedade seriam ditados conforme os interesses dos trabalhadores, o proletariado teria que apoiar, num primeiro momento, a democracia burguesa para se levar a cabo a superação dela. Seria indispensável, portanto, desenvolver as forças produtivas do modo de produção capitalista no interior das democracias burguesas para que as supere no momento posterior. Nas palavras do autor revolucionário: "[...] apenas a ditadura do proletariado será capaz de libertar a humanidade da opressão do capital, da mentira, da falsificação, da hipocrisia da democracia burguesa, dessa democracia para os ricos; [...]" (Lênin, 2019, p. 21). Ele con-

tinua discorrendo ainda sobre a necessidade de suplantar a ditadura do capital e construir a "ditadura do proletariado" visando à construção de um modo de produção socialista, "[...] será capaz de estabelecer a democracia para os pobres; ou seja, tornar os bens da democracia acessíveis de fato para os trabalhadores e camponeses pobres" (Lênin, 2019, p. 21).

A definição de democracia para Lênin reside, em última instância, na primazia do proletariado nas conduções da política e do Estado, fazendo com que tanto a política quanto o Estado estejam a serviço da classe trabalhadora e não mais da burguesia. Para Saad Filho (2023), por outro lado, é entendida democracia neoliberal como um apanhado de elementos da democracia liberal burguesa tradicional, tais como pluralismo político, Estado Democrático de Direito, individualismo como base no Direito, especificamente, nos Direitos Humanos, somado com a ideologia liberal de livre comércio junto com a ideia de uma sociedade civil livre e independente. Dessa forma, a mobilização de luta contra o neoliberalismo reside em mobilizar em torno da democracia eminentemente popular, em que a luta anticapitalista precisa estar no centro da mobilização, em outras palavras, a incompatibilidade entre as relações de mercado essencialmente capitalistas defendida pelos neoliberais e a democratização das relações sociais teria que ser um dos fios condutores da mudança do modelo de democracia para uma democracia radical e, consequentemente, da superação do modo de produção vigente (Ayers; Saad Filho, 2015).

Assim, o paradoxo político do neoliberalismo se expressa justamente na cada vez maior incapacidade do neoliberalismo de lidar com as contradições políticas da luta de classe e, embora a democracia neoliberal se apresente e se instituía como formalmente inclusiva, ela é, na realidade, profundamente excludente no que tange a liberdade humana e a economia. O neoliberalismo (supostamente) advoga por um sistema político que se diz incluir os sujeitos como sujeitos de direito

e de cidadania (democracia neoliberal), ao mesmo tempo que engendra um sistema econômico profundamente excludente (paradoxo econômico). Diante disso, podemos dizer que o paradoxo político do neoliberalismo engendra a desarticulação dos trabalhadores, dos sindicatos, solapa as condições do Estado de garantir uma agenda social minimamente favorável à classe trabalhadora e, dada a condição de financeirização da reprodução social e a crise econômica decorrente da CFG, a corrosão da política neoliberal foi potencializada pelos sentimentos de aversão aos políticos e seus partidos, bem como da própria política (Saad Filho, 2023).

Esse sentimento de antipolítica se traduz num anseio por mudança e de confiar cada vez mais em figuras que se dizem *outsider*s da política, uma vez que as próprias figuras políticas tradicionais de esquerda também se mostraram incapazes de lidar com as crises e, a partir disso, foi-se alimentando cada vez mais as forças que se diziam antissistema ligadas ao neoliberalismo, mas não comprometidas com a democracia neoliberal. Somado a isso temos ainda o fato de que os Estados neoliberais adotam medidas de repressão política, austeridade fiscal, nacionalismos exacerbados com tons de xenofobia (Saad Filho, 2023).

Esses líderes, Saad Filho (2023) discorre, são em sua maioria homens que se apresentam para o público como honestos, apesar de majoritariamente serem grosseiros, arrogantes e egoístas, advogam por "fatos" inexistentes usualmente chamados de negacionistas. Eles cultivam via demagogia uma espécie de política de ressentimento, declaram estar ao lado do "povo" e contra os privilégios das "elites", conceitos esses absolutamente vazios e muito fáceis de se instrumentalizar. A linha de frente que discursivamente eles atacam seriam "os demais Estados, o setor financeiro, a globalização, as elites, os especialistas, os interesses arraigados, os políticos corruptos, os funcionários pú-

blicos preguiçosos, as instituições capturadas, os estrangeiros [...]" (Saad Filho, 2023, p. 89). [13]

Apesar desses líderes se autointitularem antissistema, quando eles chegam ao poder eles rapidamente implementam políticas que ampliam o neoliberalismo e a financeirização tais como políticas regressivas de tributação, de comércio e de emprego, com vistas a atender os interesses do capital financeiro e oprimindo progressivamente as formas de oposição. Eles não estão interessados em cumprir com agendas sociais e econômicas que buscam romper com a ordem vigente, pelo contrário, estão alinhados com políticas conservadoras para radicalizarem o programa neoliberal (Saad Filho, 2023).

Diante disso, Saad Filho (2023) vai nos apresentar três pontos importantes da lógica de funcionamento da política do neoliberalismo autoritário. O primeiro consiste na permanente reprodução da insegurança, do medo e da tensão. Nesse primeiro ponto podemos identificar um modus operandi semelhante à extrema – direita que se autoafirma e se mobiliza tomando como base a insegurança e o desespero, tentando resgatar como plataforma de apoio uma ideia de passado idealizado como forma de dar segurança às incertezas do presente e como maneira de construir um futuro seguro. O segundo elemento diz respeito a ideia dualista de um conflito constante entre um "nós" e "eles". Essa noção carrega consigo um aspecto de desumanização que joga a culpa pela crise nas costas do "outro", ou seja, é atribuído ao "outro", dentro desse jogo de "nós" contra "eles" – que é muito análogo a tradicional disputa cristã entre "bem" e o "mal" –, a responsabilidade da crise sistêmica, quando na verdade o medo e a insegurança são impostos pelo próprio modo

13 Nesse ínterim, eles se colocam como *outsider*s da política e que defenderão a "nossa pátria" contra os inimigos que, no caso brasileiro, seria o comunismo, o PT, o maior líder político da esquerda brasileira, Luíz Inácio Lula da Silva, o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), e a esquerda em geral; no caso britânico seriam os imigrantes, por isso também a opção pelo *Brexit*; no caso estadunidense, os mexicanos que estariam indo para os Estados Unidos roubar empregos e assim por diante (Boito Jr., 2021; Saad Filho, 2023).

de produção capitalista, em particular, e, em específico, pelo neoliberalismo (Saad Filho, 2023, p. 91 – 92).

O terceiro ponto está associado à chegada dos líderes "espetaculares" ao poder e seus discursos dissimulados. Esses discursos não são somente irrealizáveis como também quando esses líderes alçam ao poder, aplicam o contrário do que falam (Saad Filho, 2023). Por exemplo, se eles falam em acabar com os chamados "privilégios" das elites, das castas políticas em nome da otimização da máquina pública no sentido de "enxugar" o Estado, ao ascender ao poder eles fazem o exato oposto: se comprometem a atender à agenda das frações do capital financeiro que os apoiaram e ampliar a atuação do Estado para maximizar os ganhos do capital. Noutros termos, o terceiro ponto da política neoliberal autoritária tem a ver com a dominância da extrema-direita e as diferentes formas de fascismo nos sistemas políticos contemporâneos alinhados aos interesses do grande capital, em sua maioria financeiro.

Frente a isso, o resultado é que a sociedade se divide e polariza cada vez mais, os salários diminuem, a carga tributária está paulatinamente regressiva, as seguridades sociais esfareladas e o aumento generalizado da pobreza. Isso cria condições cada vez mais favoráveis de surgimento de novos líderes "espetaculares" que discursivamente se comprometem a "mudar tudo o que está aí" e levando adiante sentimentos de ressentimento e antipolítica, solapando as instituições e aumentando os conflitos de classes. Dessa forma, as agendas políticas distanciam cada vez mais a base política que levou os líderes "espetaculares" ao poder, contribuindo, por sua vez, com a instabilidade do regime político autoritário neoliberal, condição inescapável da política autoritária neoliberal.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A saída que o capitalismo encontra para suas crises reside, justamente, na imprescindível criação e ampliação de novos espaços de valorização para o capital excedente não-realizado, ao mesmo tempo em que aprofunda as formas de exploração do trabalho. Isso se expressa no aumento da taxa de mais-valia como estratégia de recomposição da lucratividade (Carcanholo, 2010). Nos termos da Teoria Marxista da Dependência, trata-se da intensificação de mecanismos de superexploração da força de trabalho como forma de compensar a transferência de valor, agravada pelas relações estruturais de dependência que caracterizam a inserção subordinada do capitalismo periférico ao centro. Esse processo pressiona, simultaneamente, a resistência física e mental dos trabalhadores, resultando na deterioração das condições de reprodução da vida e da própria mercadoria "força de trabalho", a ponto de os baixos salários não garantirem sequer a reposição da capacidade laborativa (Marini, 2005a; Carcanholo, 2011; Brettas, 2020).

Nesse ínterim, a partir das formas de acumulação do capital no capitalismo contemporâneo sob o neoliberalismo, ou seja, do sistema de acumulação de capital fictício, levando a cabo um processo cada vez maior de financeirização da acumulação de capital, as contradições vão se ampliando o que resulta, dentre outros desdobramentos, na corrosão da democracia e no enfraquecimento das formas de representação política popular (Amaral, 2012; Brettas, 2020; Saad Filho, 2023). A crise da democracia neoliberal é, nesse sentido, sintoma direto das contradições do próprio neoliberalismo — especialmente de seu paradoxo autoritário —, que expressa a incapacidade de oferecer soluções aos problemas que ele mesmo cria. Sob esse arranjo, as políticas de austeridade fiscal só podem ser implementadas mediante o aumento da repressão e a intensificação de novas formas de exclusão política e social (Saad Filho, 2023). No caso do capitalismo dependente, esse processo se dá de for-

ma ainda mais brutal, intensificando a dependência estrutural e aprofundando a superexploração da força de trabalho.

Frente a esse cenário, a única resposta possível é a luta inconteste e intransigente por uma democracia popular. Em termos leninistas, trata-se da luta pela "ditadura do proletariado" em oposição direta à ditadura do capital, que caracteriza as democracias liberais burguesas (Lênin, 2019). Essa resistência exige uma articulação internacional da classe trabalhadora, encabeçada por sindicatos combativos, e movimentos sociais e camponeses. No caso brasileiro, essa articulação passa, necessariamente, pelo fortalecimento do MST — historicamente atacado por lideranças autoritárias e neoliberais como o ex-presidente Jair Bolsonaro —em aliança com outras expressões de luta contra a lógica do sistema do capital.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AMARAL, Marisa Silva. Teorias do imperialismo e da dependência: a atualização necessária ante a financeirização do capitalismo. Tese (Doutorado) – Universidade de São Paulo, São Paulo, 2012. Disponível em https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/12/12140/tde-09102012-174024/pt-br.php. Acesso em 30 jan. 2025.

ANDERSON, Perry. Balanço do neoliberalismo. In: SADER, Emir.; GENTILI, Pablo. (Orgs.). Pós-neoliberalismo: as políticas sociais e o Estado democrático. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1995.

AYERS, Alison; SAAD-FILHO, Alfredo. Democracy against Neoliberalism: Paradoxes, Limitations, Transcendence. Critical Sociology. p. 597-618, 2015. https://doi.org/10.1177/0896920513507789.

BELLUZZO, Luiz Gonzaga; ALMEIDA, Júlio Gomes. Depois da Queda. A economia brasileira da crise da dívida aos impasses do Real. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira. 2002.

BELLUZZO, Luiz Gonzaga. Os antecedentes da tormenta: origens da crise global. São Paulo: Editora Unesp, 2009.

BELLUZZO, Luiz Gonzaga. O capital e suas metamorfoses. São Paulo: Editora Unesp, 2013.

BOITO JR., Armando. O caminho brasileiro para o fascismo. Caderno CRH, [S. l.], v. 34, p. 1-23, 2021. DOI: 10.9771/ccrh.v34i0.35578.

BORÓN, Atílio. Estado, capitalismo y democracia en América Latina. 1ª. ed. Buenos Aires: CLACSO, 2003.

BRETTAS, Tatiana. Capitalismo dependente, neoliberalismo e financeirização das políticas sociais. Rio de Janeiro: Consequência, 2020.

BROWN, Wendy. O Frankenstein do neoliberalismo: liberdade autoritária nas "democracias" do século XXI. In: ALBINO, Chiara; OLIVEIRA, Jainara; MELO, Mariana. Neoliberalismo, neoconservadorismo e crise em tempos sombrios. Recife: Seriguela, 2021.

CARCANHOLO, Marcelo Dias. Dialética do desenvolvimento periférico: dependência, superexploração da força de trabalho e política econômica. Revista de Economia Contemporânea, v. 12, n. 2, p. 247–272, 2008. DOI: https://doi.org/10.1590/S1415-98482008000200003.

CARCANHOLO, Marcelo Dias. Crise econômica atual e seus impactos para a organização da classe trabalhadora. Revista Au-

rora, Marília, SP, v. 3, n. 2, p. 3–10, 2010. DOI: 10.36311/1982-8004.2010.v3n2.1226.

CARCANHOLO, Marcelo Dias. Conteúdo e forma da crise atual do capitalismo: lógica, contradições e possibilidades. Crítica e Sociedade, [s. l.], 2011. Disponível em https://seer.ufu.br/index.php/criticasociedade/article/view/14551/8279. Acesso em 22 fev. 2024.

CHAUI, Marilena. O totalitarismo neoliberal. Anacronismo e irrupción, v. 10, n. 18, p. 307-328, 2020. DOI: https://doi.org/10.62174/aei.5434.

COSTA, Edmilson. A globalização e o capitalismo contemporâneo. São Paulo, Editora Expressão Popular, 2008.

DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. A nova razão do mundo: ensaio sobre a sociedade neoliberal. São Paulo: Boitempo, 2016.

DUMÉNIL, Gérard; LEVY, Dominique. "A 'Nova Economia': uma conjuntura própria à potência econômica estadunidense". In: CHESNAIS, François et. al. Uma Nova Fase do Capitalismo? São Paulo: Xamã, 2003.

DUMÉNIL, Gérard; LÉVY, Dominique. A finança capitalista: relações de produção e relações de classe. In: BRUNHOFF, Suzanne; et al. A finança capitalista. São Paulo: Alameda, 2010

FINE, Ben; SAAD FILHO, Alfredo. O capital de Marx. São Paulo: Editora Contracorrente, 2021.

FIORI, José Luiz. Os moedeiros falsos. 5. ed. Petrópolis: Vozes, 1997.

FISHER, Mark. Realismo Capitalista: é mais fácil imaginar o fim do mundo do que o fim do capitalismo? 1. Ed. São Paulo: Autonomia Literária, 2020.

GARLIPP, José Rubens Damas. Economia desregrada: Marx, Keynes e Polanyi e a riqueza no capitalismo contemporâneo. Tese (Doutorado) – Instituto de Economia, Campinas, 2001. DOI: https://doi.org/10.47749/T/UNICAMP.2001.371061.

GOWAN, Peter. A Roleta Global: uma aposta faustiana de Washington para dominação do mundo. Rio de Janeiro: Editora Record, 2003.

GRESPAN, Jorge. O negativo do capital: o conceito de crise na crítica de Marx à economia política.2. Ed. São Paulo: Expressão Popular, 2012.

GUTTMANN, Robert. Uma introdução ao capitalismo dirigido pelas finanças. Novos estudos CEBRAP, p. 11-33, 2008. DOI: https://doi.org/10.1590/S0101-33002008000300001.

HARVEY, David. O neoliberalismo: história e implicações. São Paulo: Loyola, 2008.

HARVEY, David. O Enigma do Capital: e as crises do capitalismo. 1. Ed. São Paulo: Boitempo, 2011.

LAPAVITSAS, Costas. “Theorising Financialisation”. In: Work, Employment & Society, vol. 25, n. 4, p. 611-626. 2011. DOI: https://doi.org/10.1177/0950017011419708.

LÊNIN, Vladimir. Democracia e luta de classes. [S. l.]: Arsenal Lênin, 2019.

MANDEL, Ernest. A crise do capital: os fatos e a sua interpretação marxista. São Paulo: Ensaio, 1990.

MARINI, Ruy Mauro. "Dialética da Dependência". In: TRASPADINI, Roberta Sperandio; STÉDILE, João Pedro (orgs.). Ruy Mauro Marini: vida e obra. São Paulo: Expressão Popular, 2005a.

MARINI, Ruy Mauro. "Sobre a Dialética da Dependência". In: TRASPADINI, Roberta Sperandio; STÉDILE, João Pedro (orgs.). Ruy Mauro Marini: vida e obra. São Paulo: Expressão Popular, 2005b.

MARINI, Ruy Mauro. Subdesenvolvimento e Revolução. Florianópolis: Editora Insular, 2014.

MARTUSCELLI, Danilo Enrico. Polêmicas sobre a Definição do Impeachment de Dilma Rousseff como Golpe de Estado. Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas, [S. l.], v. 14, n. 2, p. 67–102, 2020. DOI: 10.21057/10.21057/repamv14n2.2020.28759.

MARX, Karl. O Capital: crítica da economia política: Livro I: O processo de produção do capital. 1.ed. São Paulo: Boitempo, 2013a.

MARX. Karl. O Capital: crítica da economia política: Livro II: processo de circulação do capital. 1.ed. São Paulo: Boitempo, 2013b.

MARX, Karl. O Capital: crítica da economia política: Livro III: o processo global da produção capitalista. 1.ed. São Paulo: Boitempo, 2017.

MÉSZÁROS, István. A Crise Estrutural do Capital. 1. Ed. São Paulo: Boitempo, 2009.

MOLLO, Maria de Lourdes Rollemberg. Desenvolvimentismos, inclusão social e papel do Estado. Cadernos do Desenvolvimento. Rio de Janeiro, v.11, n. 19, p. 131 – 143, 2016.

MORAES, Leonardo; AZEVEDO, Raquel. Notas para um estudo marxista dos valores adicionados na economia brasileira contemporânea (2010-2021). Nexos Econômicos, [S. l.], v. 16, n. 1, p. 163–194, 2023. DOI: 10.9771/rene.v16i1.55823.

MORAES, Reinaldo Correa. Neoliberalismo e neofascismo — és lo mismo pero no és igual? Crítica Marxista, São Paulo, Xamã, v.1, n.7, p.121-126, 1998. DOI:10.53000/cma.v5i7.19801

MOTA, Ana Elizabete. Crise contemporânea e as transformações na produção capitalista. Serviço Social, p. 51-67, 2009. Disponível em https://scholar.google.com/scholar?hl=pt-BR&as_sdt=0%2C5&q=Crise%C2%A0contempor%C3%A2nea%C2%A0e%C2%A0as%C2%A0transforma%C3%A7%C3%B5es%C2%A0na%C2%A0produ%C3%A7%C3%A3o%C2%A0capitalista%C2%A0&btnG= . Acesso em 09 abr. 2025.

PAULANI, Leda Maria. A crise do regime de acumulação com dominância da valorização financeira e a situação do Brasil. Estudos Avançados, vol. 23, n.66, 2009. DOI: https://doi.org/10.1590/S0103-40142009000200003.

SAAD FILHO, Alfredo. Crisis in Neoliberalism or Crisis of Neoliberalism? Socialist Register, v. 47, 2011. Disponível em: https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/14338. Acesso em 20 fev. 2025.

SAAD FILHO, Alfredo. A Era das Crises: neoliberalismo, o colapso da democracia e a pandemia.1. ed. São Paulo: Editora Contracorrente, 2023.

SAAD FILHO, Alfredo. Neoliberalismo: uma análise marxista. Marx e Marxismo-Revista do NIEP-Marx, v. 3, n. 4, p. 58-72, 2015. DOI: https://doi.org/10.62782/2318-9657.2015.96.

TETT, Gillian. "Fool's Gold: how Unrestrained Greed Corrupted a Dream. Londres: Little, Brown & Co, 2009. DOI: 10.1111/j.1467-6478.2009.00484.x.

TRASPADINI, Roberta Sperandio; STÉDILE, João Pedro. Ruy Mauro Marini: vida e obra. São Paulo: Expressão Popular, 2005.

LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES (ZEE) Y LA ENCRUCIJADA VENEZOLANA: ENTRE LA IMPLEMENTACIÓN DE UNA ESTRATEGIA AUTÓNOMA DE DESARROLLO Y LAS LIMITACIONES DE UNA ECONOMÍA DEPENDIENTE

Héctor Enrique Colmenarez Espinoza

Fernando Gabriel Romero Wimer

INTRODUCCIÓN

El año 2014 fue crítico para Venezuela, puesto que se presentó como el punto inicial de una de las peores crisis en la historia democrática del país, y con ella enfrentó el reto de brindar el mayor grado de estabilidad política y económica a los más de 28 millones de habitantes, en medio de conflictos políticos internos, incapacidad de desarrollar estrategias de estabilización económica y un bloqueo económico internacional (Lander, 2016).

Esta crisis se manifestó en las diversas dimensiones de la vida nacional: economía, política, institucional, social y migratoria. De acuerdo con los datos oficiales de ACNUR[1], más de seis millones de migrantes venezolanos fueron desplazados desde 2014,

1 Agencia de la ONU para Refugiados. A enero de 2024 esta cifra asciende a 7.7 millones de migrantes. Para más información ver https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela.

siendo dispersos por el mundo, con énfasis en los países suramericanos, Estados Unidos y parte de Europa. Por otra parte, el país experimentó un aumento considerable de pobreza -uno de los motivos impulsores de la migración- pasando de 13,1% a 75,2% entre el 2013 y el 2018 (Statista, 2024), cuando se observó el mayor impacto de la crisis. A esta situación se unió el desabastecimiento de productos básicos, desempleo, deterioro del sistema de salud y educación, así como la emigración de personas altamente calificadas y los bajos salarios que decrecieron producto de la inflación rampante, cuyas cifras fueron y son alarmantes, alcanzando en 2018 un récord de 65.374,08%, (Statista, 2024).

En este sentido, para paliar la crisis, el gobierno nacional en la figura de Nicolás Maduro Moros, como autoridad máxima del Poder Ejecutivo, desde 2014 ha dictado una serie de decretos que intentan solventar las necesidades básicas de los venezolanos mediante la importación y distribución de insumos de primera necesidad. Así, el Ejecutivo Nacional, a través del sistema de abastecimiento envolvió instituciones, organizaciones comunitarias y la población en general en los Consejos Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP)[2]; entre las medidas adoptadas figuran el decreto de Emergencia Económica, publicado en Gaceta Oficial número 41.394 de fecha 10 de mayo de 2018 y ratificado en Gaceta Oficial N° 41.478 de fecha 10 de septiembre de 2018, y la Ley del plan de la Patria 2019-2025 (Venezuela, 2018c).

Sin embargo, el gobierno se enfrentó al desafío que representa crear una política económica de crecimiento económico sostenido que permita solventar la crisis interna y recuperar la competitividad económica tanto en el ámbito doméstico como en el internacional, reactivando las exportaciones petroleras,

2 El sistema de CLAP es un mecanismo de inteligencia social, implementado por el gobierno nacional y la unión de instituciones y movimientos comunitarios, cuya finalidad es la creación de consejos para el censo de la población en las comunidades para garantizar el abastecimiento de cestas básicas de comida a precios subsidiados por el Estado para garantizar el acceso de la población a la alimentación.

reforzando el aparato productivo interno -no petrolero-, con énfasis en las exportaciones no petroleras de alto valor agregado, en el marco del denominado "Socialismo del Siglo XXI al modo Bolivariano"[3].

De esta forma, el mayor reto que enfrenta el Gobierno Bolivariano en el periodo de crisis es el desarrollo de una política económica que diversifique la producción económica nacional con enfoque en las exportaciones no petroleras; siendo una de esas estrategias la creación de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) que, para los efectos del presente trabajo, serán abordadas las correspondientes a los municipios Iribarren y Palavecino del Estado Lara.

En consecuencia, Venezuela se encuentra en una verdadera encrucijada. Por un lado, el compromiso de construir el "Socialismo del Siglo XXI" mediante una política autónoma que refleje las proyecciones socialistas del interés nacional -contenido en el vigente Plan Socialista de la Patria (2019-2025)-, impulsando las potencialidades de los modelos productivos socialistas a través de la organización popular comunal. Por otro, abdicar frente a las presiones internacionales para direccionar la estrategia de desarrollo económico para el fortalecimiento no solo del capitalismo global sino también fortalecer a las naciones

3 El énfasis en el denominado Socialismo del Siglo XXI, en su vertiente bolivariana, se vincula con las premisas expuestas en la Ley del Plan de la Patria 2019-2025, donde se plantea un modelo híbrido de socialismo. Este combina, por un lado, la formación e implantación de un Estado Comunal y la transferencia de "algunos medios de producción a manos de los trabajadores", con, por otro, un capitalismo de Estado que dirige las políticas estatales y orienta la construcción del mismo Estado Comunal. En este sentido, cuando en el texto se hace referencia al término "socialismo" —y posteriormente a "socialismo dependiente"— debe entenderse como una categoría crítica situada en un contexto histórico y geográfico específico: la Venezuela bolivariana, con especial énfasis en el período 2014-2024. Esta última noción difiere de la categoría de socialismo planteada en la tradición marxista, entendida como una fase de transición hacia el comunismo, en la cual los medios de producción tienden a estar colectivamente socializados, el Estado dirigido por la clase trabajadora se orientaría a su progresiva extinción y las relaciones de producción superarían la lógica del capital. En contraste, el "Socialismo del Siglo XXI" en Venezuela se configura como una propuesta que combina elementos comunales, estatales y capitalistas en un marco de dependencia estructural.

imperialistas (Estados Unidos y China) mediante el suministro de materias primas baratas para sustentar su expansionismo económico, sumiendo a la población venezolana cada vez más en una dependencia cuyo destino final es la pobreza de sus habitantes, aumento de las desigualdades, y crisis constantes.

La situación se complica, dadas las luchas interimperialistas por la hegemonía global, pero sobre todo en términos de comercio internacional -a través del control de los principales mercados-, áreas de inversión, fuentes de materias primas y energía, condicionando la inserción de las naciones periféricas en la economía global. Las principales potencias requieren aliados político-económicos para el suministro constante y seguro de grandes volúmenes de materias primas estratégicas baratas para apalancar su crecimiento y expansión dentro del sistema (Laufer, 2015, 2020).

Por su parte, Venezuela se constituye como un aliado estratégico para ello, al ser el país con las mayores reservas probadas de petróleo, importantes reservas de oro, coltán, diamantes, hierro, aluminio, bauxita, entre otros. Como apuntado por Laufer (2014; 2020), este proceso de apropiación de recursos se ha dado a través de las "alianzas estratégicas", como mecanismo de control económico, no solo en Venezuela, sino en todo el hemisferio. Por tanto, desde el punto de vista de funcionamiento del imperialismo y el Sistema Internacional (SI), el control político-ideológico y económico es importante para las naciones imperialistas, siendo la crisis un medio para conseguir la dominación y el acceso a estos recursos (Romero-Wimer; Fernández-Hellmund, 2020).

La economía venezolana se configuró y se insertó internacionalmente como una economía dependiente, específicamente dependiente rentística, que direccionó su industrialización en función de la explotación petrolera, sobre todo, a partir de la segunda mitad del siglo XX. La industrialización

por sustitución de importaciones fue muy deficiente, gracias al impacto de la industria petrolera como política de Estado y como base de la economía nacional que permea todas las dimensiones de la formación socioeconómica de la nación caribeña (El Troudi, 2009; Pietri, 1990). Esto impidió desarrollar todas sus potencialidades productivas en los diversos rubros, como la agroindustria, la metalúrgica, entre otras. Impidió también ampliar el mercado nacional, llevando a satisfacer el déficit mediante grandes volúmenes de importaciones, para abastecer el creciente mercado nacional (Baptista, 2006).

En este sentido, El Troudi (2009) y Lander (2016) apuntan que Venezuela durante el periodo bolivariano –es decir, durante el gobierno de Hugo Chávez y lo que va de Nicolás Maduro- se intensificó la dependencia del modelo rentístico.

> El gobierno del Presidente Chávez, lejos de asumir que una alternativa al capitalismo tenía necesariamente que ser una alternativa al modelo depredador del desarrollo, del crecimiento sin fin, lejos de cuestionar el modelo petrolero rentista, lo que hizo fue radicalizarlo a niveles históricamente desconocidos en el país [...] Identificando socialismo con estatismo, mediante sucesivas nacionalizaciones, el gobierno bolivariano expandió la esfera estatal mucho más allá de su capacidad de gestión. En consecuencia, el Estado es hoy más grande, pero a la vez más débil y más ineficaz, menos transparente, más corrupto. La extendida presencia militar en la gestión de organismos estatales ha contribuido en forma importante a estos resultados. La mayor parte de las empresas que fueron estatizadas, en los casos en que siguieran operando, lo hicieron gracias al subsidio de la renta petrolera. Tanto las políticas sociales, que mejoraron significativamente las condiciones de vida de la población, como las múltiples iniciativas solidarias e integracionistas en el ámbito latinoamericano, fueron posibles gracias a los elevados precios del petróleo. (Lander, 2016, p. 3).

A partir de allí podemos decir que la formación económica venezolana transita de una economía rentística petrolera sobre todo a partir de 1958 (inicio de la era democrática venezolana) (El Troudi, 2009; Pietri, 1990) solapándose con un capitalismo de Estado especialmente a partir del año 2005, creando las condiciones jurídico-administrativas para la formación de un socialismo dependiente que tiene por característica la dependencia no solo de la renta petrolera –ya desgastada por las fluctuaciones de los precios y disminución de la producción por el desgaste de la industria nacional- sino del financiamiento internacional alterno, especialmente el financiamiento chino para obras de infraestructura (Espinoza, 2024)

Frente a este escenario, resulta imperante determinar si existen las condiciones para la implementación de una estrategia autónoma de desarrollo, dada la particular formación económica venezolana, rentista y dependiente, cuya tendencia histórica es la de alineamiento a las dinámicas políticas y económicas de las potencias internacionales. Este elemento es de suma importancia para el análisis en el presente trabajo, especialmente cuando se traba una lucha por la hegemonía global que se visibiliza en el ámbito comercial y energético.

¿La creación e implementación de las ZEE en Venezuela constituye una estrategia para la apertura económica? ¿Estas facilitan la inversión extranjera directa? ¿Diversifican la producción nacional para consolidar su posicionamiento internacional como un exportador competitivo y de relevancia para las relaciones comerciales globales, responsable además por un desarrollo interno integral que satisfaga las necesidades básicas de su población obedeciendo a un modelo de desarrollo socialista? ¿Es esta estrategia en definitiva un instrumento económico que tributa a la manutención de la dependencia?

El objetivo general de este trabajo es analizar las condiciones socioeconómicas que configuran la formación de un socialismo

dependiente a partir del año 2005 y que fue exacerbada entre los años 2014-2023 dada la crisis generalizada que enfrenta el país. Esto en contraste con la creación de las ZEE como política económica autónoma para la superación de la crisis y la dependencia estructural que caracteriza al país caribeño.

Metodológicamente, el trabajo obedece a una investigación de tipo mixta, envolviendo elementos de análisis cualitativo y cuantitativo (Prodanov; Freitas, 2013), característicos en los análisis de la Economía Política Internacional, la cual busca establecer relaciones entre las dinámicas internacionales (relaciones de poder en las diferentes dimensiones) y el desarrollo de las economías nacionales, tomando especial cuidado en la influencia de las potencias económicas sobre la determinación e imposición de condicionantes para tal desarrollo, esto dentro del marco de análisis que nos permite el método materialista dialéctico, el cual parte de la comprensión de la realidad histórica y de sus contradicciones para explicar fenómenos sociales, por su vez permite articular lo universal, con las particularidades y procesos puntuales (Lefebvre, 1974; Santos et al., 2018).

Por otra parte, la concepción materialista de la historia permite comprender el proceso venezolano a partir de las contradicciones yacentes en su formación socioeconómica, ya que éste -el materialismo histórico-, parte de la producción material de la vida inmediata como un proceso real (Lefebvre, 1974).

El materialismo dialéctico se constituye como teoría macro para el presente análisis, porque permitirá comprender las interrelaciones entre la constitución de la dependencia venezolana frente a procesos globales como: constitución y expansión del capitalismo global, las luchas interimperialistas por la hegemonía mundial, y el ascenso de China como un player importante de carácter imperialista, y viceversa (Laufer, 2020; 2023; Romero-Wimer; Fernández-Hellmund, 2020), como estos procesos condicionan la economía interna y la inserción internacio-

nal de Venezuela desde el punto de vista económico y político. Estos procesos complejos, interdependientes y que acontecen de forma simultánea serían de difícil interpretación si solo se usa un solo método.

Partiendo de la premisa de que la formación económica venezolana tiene como principal característica una dependencia estructural, evidenciada -entre otras cosas- en la evolución de su infraestructura industrial, la cual está anclada al mercado petrolero, condicionando y determinando la formación autónoma de los mercados internos. En consecuencia, la formulación y efectiva implementación de una estrategia económica que procure superar la dependencia estructural y una salida efectiva de la crisis que experimenta el país caribeño desde 2014 encuentra limitaciones profundas.

1. LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES (ZEE) COMO PROPUESTA DE DESARROLLO AUTÓNOMO EN VENEZUELA. SU IMPLANTACIÓN EN EL MUNICIPIO IRIBARREN Y PALAVECINO DEL ESTADO LARA.

1.1 Surgimiento de las ZEE

Ante de todo, es importante contextualizar sobre el origen y funcionamiento de las ZEE como estrategia de atracción de capitales para la industrialización orientada a las exportaciones, teniendo como principal referencia las implementadas en China.

Las ZEE en China, surgen a partir de la política de apertura económica implementada por Deng Xiaoping a finales de la década de 1970, entre las medidas que incluía la reforma se consideró la instauración de cuatro zonas económicas especiales en

el sureste del país, tres en la provincia de Guangdong (Shenzhen, Zhuhai y Shantao)[4] y una en la provincia de Fujian (Xiamen).

La ubicación de estas ZEE es considerada estratégica. De acuerdo con Araujo (1994), una de las principales variables tomadas en cuenta para su selección, fue el elemento geográfico. Dado que son geoestratégicas desde el punto de vista económico y logístico, pues se ubican cerca de Hong Kong y Taiwán, consideradas para entonces unas de las primeras economías del sudeste asiático -gansos asiáticos- siendo economías de reciente industrialización (Graña, 2024).

De acuerdo con Plascencia (2009), las ZEE vienen a ser un experimento de política económica del gobierno central chino en la aplicación de medidas de corte capitalista en regiones previamente designadas; donde su mayor beneficio se centra en la fuerte atracción de la inversión extranjera directa (IED), la cual se tradujo en una balanza comercial superavitaria, crecimiento económico sostenido y transferencia tecnológica permanente.

Siguiendo a Rodríguez (2009), entendemos que las ZEE son delimitaciones geográficas establecidas por los gobiernos locales -entiéndase municipios-, para el impulso económico de una determinada región. El establecimiento de estas regiones se fundamenta en la base de incentivos fiscales o económicos para -por la vía de la atracción de la inversión extranjera- promover el empleo y la producción. En el caso chino y venezolano, se observa una estructura política de gobiernos centrales en su función socialista de planificación económica. El Estado actúa como interventor y garante de la política económica.

Por otra parte, es importante hacer referencia a las reformas jurídico-administrativas propiciadas por el Estado en materia de la propiedad, siendo éste un elemento clave para entender

4 Estas ZEE se rigen por el Reglamento de ZEE de la provincia de Guandong, aprobada por la XV sesión de Comité Permanente de la V Asamblea Popular Nacional, el 26 de agosto de 1980 véase (Bustamante, 1885).

la actuación empresarial dentro de la estructura económica nacional, especialmente en lo referente a la organización de las ZEE y su participación en el desarrollo de la economía nacional. Así la Ley Orgánica de las Zonas Económicas Especiales (LOZEE)[5] (Venezuela, 2024).

> Artículo 1. Esta Ley tiene por objeto regular la creación, organización, funcionamiento, administración y desarrollo de las Zonas Económicas Especiales, así como los incentivos económicos, fiscales y de otra índole que resulten aplicables, en función de un modelo de desarrollo económico soberano y de producción nacional que garantice el encadenamiento productivo, la seguridad jurídica, la justicia social y los medios ambientalmente sustentables. [...] Artículo 3. Las Zonas Económicas Especiales son espacios del territorio nacional sujetos a un régimen socioeconómico especial y excepcional, en los cuales se podrán desarrollar actividades económicas por parte de personas jurídicas públicas, privadas, mixtas, comunales, nacionales o extranjeras, bajo los principios de seguridad jurídica, incentivos económicos y participación en el desarrollo integral de la Nación (Venezuela, 2024).

En este sentido, la implementación de las ZEE implica una flexibilización en el sistema de propiedad centralizado y estadocéntrico, el cual contempla la propiedad comunal, propiedad mixta, propiedad privada y propiedad social todas ellas contempladas en las leyes venezolanas.

> Respecto a la estructura de propiedad, se permitió la existencia de tipos de propiedad no estatal. Esta nueva estructura incluía la propiedad colectiva y la privada o individual, además de los tres tipos de inversión extranjera: las empresas de inversiones

5 Hacer la salvedad de la cuestión atemporal de la implementación de las ZEE

> chino-extranjeras, las empresas de cooperación chino- extranjera y las empresas con capital exclusivamente extranjero (Araujo, 1994).

En las últimas décadas, y gracias a los resultados de las estrategias económicas implementadas, China ha logrado un crecimiento económico exponencial y sostenido en el tiempo con proyecciones favorables para los siguientes años. "El PIB de China ha crecido a una tasa promedio anual de más del 9%, con una cuota global de aumento de cerca del 2% en 1980 a 17% en 2018 y su PIB per cápita aumentó de $226 a $8,836 dólares según datos del Fondo Monetario Internacional" (Fondo Monetario Internacional, 2018 *apud* Rodríguez, 2019). Por otra parte, Laufer; Romero-Wimer (2024) apuntan que China es el primer exportador de mercaderías con un monto de US$ 3,363 billones, que representan el 15,07% del total de las ventas mundiales, al mismo tiempo, es el segundo mayor importador de mercaderías del planeta con un total de US$ 2,688 billones, que equivalen al 11,9% del total mundial.

Frente a estos datos resulta oportuno hacer un paréntesis para la reflexión. Estos datos apuntan al ascenso de China como una potencia mundial, al respecto de ello y específicamente sobre el financiamiento chino en América Latina Laufer; Romero-Wimer (2024) señalan:

> El financiamiento chino se constituye así, en un pilar cada vez más necesario para los gobiernos latinoamericanos, y en impulsor de un rumbo de desarrollo muy diferente del camino de independencia y autosostenimiento tecnológico y financiero con que la propia China construyó en sus años socialistas, las bases materiales de su crecimiento económico (Laufer; Romero-Wimer, 2024, p. 139).

En este sentido, es necesario cuestionarnos sobre las implicaciones del ascenso de China y su influencia en las relaciones comerciales con América Latina, en un contexto de lucha interimperialista para la manutención de la dependencia económica, especialmente en el contexto venezolano.

Continuando con el análisis sobre la implantación de las ZEE podemos destacar que entre las desventajas para la implantación de las ZEE chinas destacan: la existencia de un Estado de derecho vago, confuso con tendencia a lo confidencial debido a la centralidad de los asuntos chinos regidos por el Partido Comunista de China (PCCh) y una compleja burocracia, que desconsidera a las autoridades locales y preponderaba las acciones del comité observador del PCCh. La centralidad de la economía planificada de China generaba una desconfianza en los inversionistas, lo que llevó al gobierno chino a crear cada vez más y mejores condiciones para mantener fortalecer su sistema jurídico-administrativo volcado al exterior a fin de generar la suficiente confianza para que los inversionistas puedan trasladar sus capitales a territorio chino (Espinoza, 2024).

Y finalmente, como apuntado por Espinoza (2024) es de notar en los primeros años un aumento de las desigualdades entre las regiones del eje costero del este y el interior occidental del país, desigualdades que el gobierno ha subsanado con la creciente inversión en infraestructura en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR), desarrollando la infraestructura ferroviaria, industrial y tecnológica; puesto que, cada día son más las empresas que se instalan en el interior del país. Con la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR), China ha intensificado su inversión en infraestructura estratégica, lo que ha derivado en un notable incremento en la modernización ferroviaria, energética, tecnológica e industrial. Solo en el primer semestre de 2025, los compromisos financieros alcanzaron aproximadamente 124 mil millones de dólares, de los cuales 57,1 mil millones correspondieron a inversión directa

y 66,2 mil millones a contratos de construcción, con un peso creciente en los sectores energético y de manufactura avanzada (GREEN&FDC, 2025). Estos procesos han fortalecido no solo la proyección internacional de China, sino también el desarrollo interno, pues la expansión de la red ferroviaria de alta velocidad ha potenciado la actividad industrial y de servicios en regiones del interior del país, consolidando la atracción de nuevas empresas y evidenciando el papel de la IFR como motor de transformación territorial y económica (Li *et al*., 2025).

La experiencia de las ZEE en China sirve como fundamento referencial para el caso venezolano. Por tanto, para este análisis consideramos las siguientes dimensiones: Elementos jurídico-administrativos, incentivos fiscales, la cuestión de estrategias para la atracción de capitales, destacando el origen y tipo de capital y la implementación del "Socialismo del Siglo XXI".

2. ZEE EN EL CONTEXTO VENEZOLANO

Muchos fueron los intentos durante el gobierno de Hugo Chávez por diversificar la economía, se firmaron alianzas estratégicas con China, Rusia, Irán, Brasil, India, entre otros, sobre todo en materia de producción de alimentos, energía e infraestructura. El caso más relevante fue la creación de la Comisión Mixta de Alto Nivel China-Venezuela, que abarcó -entre otras cosas- acuerdos políticos entre el PCCh y el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV); aspectos culturales con la apertura de institutos Confucio en todo el territorio nacional; proyectos de vivienda; tecnología, telecomunicaciones y espacial, con el lanzamiento de 3 satélites. (China, 2019). Por otra parte, los acuerdos en materia militar se han incrementado, según apunta Romero-Wimer (2024a; 2024b) En abril de 2019, Geng Shuang -vocero del ministerio de Asuntos Exteriores de China- salió al cruce de versiones que aseguraban que asesores del Ejército

Popular de Liberación de China (EPL) aconsejaban a las fuerzas armadas de Venezuela.

> En 2006, Venezuela -el país de ALC con mayores intercambios militares con China- adquirió 3 radares aéreos como parte de un programa de US$ 150 millones para un sistema de vigilancia aérea militar-civil. Posteriormente, entre 2008 y 2011, sumó 10 radares de defensa aérea. En 2010, compró 18 aviones de ataque ligero y 100 misiles de equipamiento de esos aviones. Entre 2012 y 2015, mediante un acuerdo de US$ 500 millones, consiguió 8 aviones de transporte Y-8, 250 misiles antitanque Red Arrow-73, 18 morteros autopropulsados, 18 lanzacohetes múltiples, 121 vehículos blindados de transporte de tropas, 23 vehículos de combate de infantería, y 9 tanques ligeros ZTD-05. En 2016, este país también compró 9 aviones ligeros de entrenamiento/combate K-8. Bolivia adquirió de China 500 misiles antitanque Red Arrow 8 en 2003, 6 aviones K-8 de China (mediante un acuerdo de US$ 58 millones) en 2011, y 6 helicópteros Z-9 por un valor de US$ 108 millones en 2014. En 2017, recibió del gigante oriental una donación 31 vehículos blindados para transporte de personal y otros 10 vehículos en 2018 (Romero-Wimer, 2024b, p. 99).

Los acuerdos militares representan una parcela importante de las relaciones entre ambos países efectuadas en el marco de las relaciones estratégicas, brindando al país caribeño una actualización de su sistema de defensa y, a su vez, emite un mensaje a las fuerzas antagónicas sobre sus pretensiones de defensa antiimperialistas. A partir de allí, se establecerán relaciones importantes y el génesis de la implantación de estrategias del modelo chino en Venezuela.

Grandes acuerdos firmados y un volumen considerable en préstamos y la creación de fondos conjuntos para el desarrollo de proyectos orientados a potenciar las capacidades productivas del país, como la construcción de infraestructura para el desarrollo, construcción de plantas industriales y ensambladoras de productos de alta complejidad tecnológica como, vehículos, teléfonos, computadores, electrodomésticos entre otros.

Sin embargo, es importante -para efectos del presente estudio- establecer relaciones dialécticas que vinculen elementos de las dinámicas globales con la realidad concreta del objeto de estudio, en otras palabras, intentamos analizar por qué la política de desarrollo económico bolivariano contenido en los "Planes Socialistas de la Patria" no rindieron los frutos ni permitieron el establecimiento del "Socialismo del Siglo XXI", por lo menos en el ámbito económico. En consecuencia, el análisis de las ZEE como estrategia autónoma para la superación de la crisis se constituye en un ejercicio de análisis de la política económica socialista para la superación de la crisis y la llamada transición al socialismo como planteada por El Troudi (2009).

Por su parte, a partir del análisis de las evidencias relevadas para el presente estudio podemos apuntar que el gobierno venezolano tiene la responsabilidad de crear una política económica autónoma -de acuerdo a las necesidades y potencialidades de la realidad concreta y el interés socialista nacional-, que sea contundente y sostenida y permita solventar la crisis interna y recuperar espacios tanto en la expansión del mercado interno como en la comunidad internacional, ampliando el comercio con importantes naciones que equilibran el sistema -países emergentes-, reactivando las exportaciones petroleras, y de otros *commodities*. Empero, el mayor que enfrenta es el de diversificar la economía para las exportaciones no petroleras, frente a la dificultad histórica que ha representado superar la dependencia del modelo rentístico, siendo una de esas estrategias la creación de las ZEE, que para los efectos del presente

trabajo abordaremos específicamente las correspondientes a los municipios Iribarren y Palavecino del Estado Lara.

Asimismo, este modelo de desarrollo que plantea el Gobierno de Venezuela, se emprende con una innumerable lista de dificultades, una de ellas es la sombra del estigma que representa generar crecimiento económico y bienestar social de acuerdo a los parámetros del modelo socialista implementado en Venezuela desde inicios del siglo XXI, modelo que se ve cuestionado -tanto en lo interno como a nivel internacional- debido a las políticas implementadas, a la imposibilidad de equilibrar la crisis política interna, y al avance del PSUV y las Fuerzas Armadas en todos los poderes del Estado y dimensiones de la vida nacional (Espinoza, 2024).

Otra de las dificultades que experimenta el gobierno de Nicolás Maduro está relacionada con el bloqueo internacional [6] por parte de Estados Unidos y la Unión Europea que impiden la fluidez del comercio internacional entre Venezuela y sus aliados comerciales; asimismo, destacan las presiones infundadas desde las casas presidenciales de los países vecinos y la conformación del Grupo de Lima para canalizar una política internacional de presiones que buscan desestabilizar al país y en última instancia la salida del presidente (Abreu & Espinoza, 2023).

Todos estos elementos se conjugan en un cerco geopolítico de impactos económicos catastróficos para Venezuela, representando todo un reto multidimensional para recuperar en un primer momento, la economía interna venezolana, la estabilidad política y finalmente las relaciones internacionales fracturadas (diplomáticas y comerciales) (Abreu & Espinoza, 2023).

6 A partir del estudio realizado por Espinoza (2024) las evidencias apuntan a que el bloqueo por parte de los Estados Unidos fue direccionado selectivamente a funcionarios del gobierno venezolano o a figuras vinculadas directamente a él, así como también un cerco político institucional direccionado a aislar al país de los organismos internacionales e escenarios de concertación e integración.

Ahora bien, las ZEE de los municipios Iribarren y Palavecino del Estado Lara, creadas mediante el Decreto Presidencial N° 3.426 publicado en Gaceta Oficial N° 41.397, el cual tiene como objeto la desafectación[7] de uso agrícola de un lote de terreno con una superficie de quinientas sesenta y nueve hectáreas con tres mil seiscientos metros cuadrados (569,3 ha), superficie que albergarán las ZEE del Municipio Palavecino e Iribarren, del Estado Lara.

En este mismo decreto, se considera una extensión de terreno que abarca aproximadamente un área de Doscientos Sesenta y Dos Hectáreas y Cuatro Mil Setecientos Metros Cuadrados (262,47 Has), ubicada en la Zona Industrial de Cabudare, asentamiento campesino La Galería, Sector Las Tres Topias, Municipio Palavecino del Estado Lara, se crea la ZEE de Palavecino, mientras que lo que corresponde al municipio Iribarren está compuesto por un área de Setecientas Setenta y Tres Hectáreas y Seis Mil Ochocientos Ochenta y Tres Metros Cuadrados (773,68Has), ubicada en la Zona Industrial II del Municipio Iribarren del estado Lara, proyectada hacia las zonas Industriales I y III.

Cabe destacar que las ZEE de estos municipios se plantean en virtud de aprovechar la capacidad instalada industrial de la región, desarrollada a lo largo de los años, pues dentro de su poligonal cuenta con un conjunto de complejos industriales dotados de servicios industriales básicos y de fácil acceso a las principales vías de comunicación de la región centro occidental con el resto del país. Por otra parte, la desafectación del área agrícola se da en función de la ampliación de la infraestructura industrial, vial y de servicios necesarias para el funcionamiento de dichas zonas. La creación de servicios de infraestructura industrial y vial, proyectados en estas zonas, buscan potenciar las ventajas geoestratégicas y logísticas ya existentes.

7 A efectos del presente trabajo se entiende por desafectación a la forma jurídico-administrativa implementada en la legislación venezolana para el cambio de usos en un área o territorio determinado.

> Artículo 4- Las Zonas Económicas Especiales del Municipio Palavecino y del Municipio Iribarren del estado Lara, tienen por objeto principalmente el impulso del desarrollo integral regional para la exportación de bienes, empleando el potencial industrial y agrícola del área como elemento articulador de fomento del desarrollo. Las Zonas Económicas Especiales atenderán la vocación para desarrollar la potencialidad industrial, agroindustrial, comercial, turísticas, de servicios, tecnológica, con arraigo en las tradiciones y costumbres locales, así como desarrollo eco socialista. A tales efectos podrán compartir estrategias complementarias económicas con el apalancamiento de la inversión extranjera, y cubrir las necesidades de bienes finales necesarios y estratégicos para la nación, así como fomento de una base exportadora (Venezuela, 2018a, p.16).

De acuerdo con este decreto, para el funcionamiento de estas ZEE el Ministerio de Planificación debía elaborar un Plan Estratégico de Desarrollo Integral, conforme a lo establecido en el Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley de Regionalización Integral para el Desarrollo Socio Productivo de la Patria. El Plan contendría los proyectos de las dimensiones económica, social, territorial, política y cultural en la subregión respectiva. Al mismo tiempo incluiría los estímulos económicos específicos para el cumplimiento de la estrategia productiva y del conocimiento establecido en el decreto. El Plan delimita ejes de desarrollo internos, asociados a las potencialidades del área donde se debe diferenciar los esquemas estratégicos, acordes a cada caso (Venezuela, 2018a).

Por su parte, el decreto establece también que las empresas instaladas en las poligonales correspondientes a las ZEE gozarán de las siguientes prerrogativas y beneficios a fin de facilitar la actividad productiva: se beneficiarán de los acuerdos internacionales suscritos por la república; gozarán de benefi-

cios para la importación de equipos, herramientas y materiales destinados exclusivamente a la construcción de las obras de infraestructura y de las edificaciones que se utilicen para el desarrollo de la ZEE por parte de los entes administradores y de los usuarios; se les acordarán exoneraciones del Impuesto Sobre la Renta en función del porcentaje de productos que se destinen a la exportación; adicionalmente se estipulará una reducción del Impuesto Sobre la Renta, cuando las empresas establecidas en la ZEE logren incorporar componentes nacionales a sus procesos productivos.

> Artículo 12. Por cuanto ambas Zonas Económicas Especiales cuentan con un tramo ferroviario con zona de carga y descarga de mercancía, el Ejecutivo Nacional a través del Ministerio del Poder Popular para el Transporte, previa solicitud motivada emitida por la Coordinadora del Consejo de Gestión, podrá otorgar autorización para la ejecución de operaciones portuarias, aduaneras, zonas francas de uso industrial, comercial y de servicio, así como cualquier otra actividad conexa inherentes a la movilización de las mercancías destinadas a la Zonas Económicas Especiales que se establecen en este Decreto (Venezuela, 2018a, p. 18).

Como mencionado anteriormente, estas ZEE destacan por aprovechar las capacidades geográficas, de infraestructura y productivas de la región, condiciones que son de vital importancia para la diversificación de las actividades productivas no petroleras.

Posteriormente en el Decreto N° 3.652 de fecha 02/11/2018 y publicado Gaceta Oficial N° 41.516 de la misma fecha 02/11/2018 (Venezuela, 2018b), se ratifican las dos ZEE creadas en el Decreto Presidencial 3.426 del 5 de mayo de 2018, y se sientan las bases para la creación de una subregión productiva pertenecientes a las antes mencionadas ZEE en el Valle de

Quíbor, hoy conocida como la Zona de Conocimiento Productivo de Quíbor ZCPQ.

Mediante este nuevo decreto se amplían las poligonales de las áreas que ocuparían las respectivas ZEE, desafectando aún más área agrícola e incorporándolas al área urbana de dichas ciudades, es decir, amplía la poligonal urbana industrial, lo cual implica el direccionamiento de recursos para creación y adecuación de infraestructura vial e industrial, y se ratifica la necesidad de la creación de los respectivos Planes Estratégicos de Desarrollo Integral correspondientes a cada zona.

> [...] en cada una de las Zonas Económicas Especiales, estableciendo las condiciones para la instalación y operatividad de las empresas en las Zonas Económicas Especiales y la normativa que regulará el otorgamiento de los beneficios que contempla el presente Decreto. De igual manera, el conjunto de acciones orientadas al desarrollo integral soberano de las actividades productivas referidas, así como las propias del conocimiento, desarrollo tecnológico e innovación para la satisfacción de necesidades internas de la población, así como de la exportación. Igualmente, deben desarrollar las bases que permitan la aplicación, circulación y desarrollo de las tecnologías Blockchain, uso e intercambio de las distintas divisas convertibles, criptoactivos en general, y en especial el Petro, y las actividades inherentes a la percepción de ingresos, transferencias, realización de pagos, inversiones, administración de fondos, gestión de criptoactivos e instrumentos negociables destinados a sostener su valor, emisión y gestión de la infraestructura y el sistema de información de los criptoactivos, por parte de las personas naturales y jurídicas, públicas y privadas, residentes o no en el territorio del estado Lara de conformidad con la normativa vigente (Venezuela, 2018b).

Cabe destacar que, a la fecha de realización de este trabajo, los planes estratégicos de desarrollo estipulados en el citado decreto, no han sido elaborados. Esto resulta preocupante, puesto que en ellos se delimitarían de forma más detallada las acciones a emprender, por parte del Estado y las empresas para el pleno funcionamiento de las zonas, también estos planes deberían contemplar los beneficios y prerrogativas económicas y fiscales para las empresas que se instalen en dichas zonas.

Por otra parte, los planes deben contener las directrices en materia productiva. Es de notar que en cada uno de los decretos antes mencionados el tiempo límite de emisión de los planes fue de cuatro meses contados a partir de la publicación del decreto, de noviembre de 2018 a la fecha (enero 2024) el referido plan aún sigue sin emitirse, lo que indica un alto grado de informalidad y arbitrariedad en el manejo y gestión de las respectivas zonas, y grandes dificultades para la puesta en marcha.

Como forma de organización y estructura para la ejecución de los referidos planes, este decreto contempla la creación de un Consejo de Gestión que tendrá como principales funciones: coordinar la implementación de planes de desarrollo, diseñar proyectos urbanísticos e industriales, evaluar y aprobar inversiones, administrar el uso de la tierra y los recursos, promover la inversión nacional y extranjera, garantizar servicios e infraestructura (incluidos puertos y aeropuertos), regular la contratación laboral conforme a la ley y supervisar el avance de los proyectos dentro de la ZEE (Venezuela, 2018a).

Por otra parte, el referido decreto amplía los beneficios a conocer a las empresas instaladas en las poligonales de las respectivas ZEE, entre ellas tenemos que: pueden beneficiarse de los acuerdos de inversión y de comercio internacional suscritos por la República Bolivariana de Venezuela, siempre que se sometan a su normativa; la importación de bienes, equipos ,herramientas y materiales destinados a la reactivación, moder-

nización y construcción de la infraestructura que se utilizarán para el desarrollo de las ZEE, por parte de personas naturales y jurídicas, públicas y privadas no causarán impuestos y derechos arancelarios; las personas jurídicas establecidas en las ZEE, tendrán una exoneración del 100% del Impuesto Sobre la Renta (ISLR), en el período acordado en el Convenio de Instalación con el Consejo de Gestión, con la finalidad de adecuar sus procesos productivos para la exportación.

Por su parte, las personas jurídicas instaladas en las ZEE si en el primer año de operación, logran destinar al menos el 70% de su producción a la exportación mantendrán el beneficio de exoneración del 100% del Impuesto Sobre la Renta (ISLR), en el caso contrario deberán cancelar el 50% de la tarifa correspondiente al Impuesto Sobre la Renta (ISLR). Este beneficio se mantendrá durante los primeros cinco años de operación. Si a partir del sexto año de operación, mantiene un nivel de exportación del 70% de su producción, obtendrán una reducción del 75% en la tarifa correspondiente al ISLR. En caso contrario, solo obtendrán el 25% de exoneración del ISLR, condición que se mantendrá hasta el décimo año de operación.

A partir del onceavo año de operación, al mantener un nivel de exportación del 70% de su producción, obtendrán una reducción del 50% en la tarifa correspondiente al ISLR, en caso contrario, sólo obtendrán el 25% de exoneración del ISLR; las personas jurídicas establecidas en las ZEE que realicen inversiones de infraestructura necesarias para el desarrollo de estas zonas, podrán obtener beneficios especiales que serán acordados con el Ejecutivo Nacional, de acuerdo a las actividades que realicen; adicionalmente, serán aumentados los porcentajes de reducción del ISLR, cuando la empresa establecida en las ZEE logre incorporar componentes nacionales en sus procesos productivos.

Desde el punto jurídico-administrativo es importante destacar, que fue hasta el 2022 que se creó la Ley Orgánica de las

ZEE, publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela de fecha 20 de julio de 2022, la cual tiene por objeto, regular la creación, organización, funcionamiento, administración y desarrollo de las ZEE, así como los incentivos económicos, fiscales y de otra índole que resulten aplicables, en función de un modelo de desarrollo económico soberano y de producción nacional que garantice el encadenamiento productivo, la seguridad jurídica, la justicia social y los medios ambientalmente sustentables (Venezuela, 2022).

Según el artículo 6, las Zonas Económicas Especiales buscan impulsar un nuevo modelo productivo nacional mediante la atracción de inversiones internas y externas, la inserción en cadenas y mercados internacionales, la industrialización y la sustitución selectiva de importaciones. Asimismo, procuran diversificar la economía, promover la transferencia tecnológica, aprovechar y desarrollar ventajas comparativas, generar empleo, aumentar ingresos para una distribución justa y garantizar la sostenibilidad ambiental (Venezuela, 2022).

En suma, la ley establece las directrices para la adecuada creación de las ZEE y los mecanismos necesarios para su funcionamiento; por otra parte, establece las directrices para la creación de incentivos fiscales y aduaneros, así como la estructura jurídica e institucional para el adecuado funcionamiento de las ZEE a nivel nacional.

Tanto la Zona Económica Especial de Iribarren (ZEEI) como la Zona Económica Especial de Palavecino (ZEEP) tienen una connotación -por lo menos en papel-transformadora y de agregación de valor industrial, así como de servicios de puertos secos. Mientras que la ZCPQ se concibe como un territorio para la producción primaria, proveedor de materia prima y abastecedor de las ZEE, dada su vocación agrícola y pecuaria (Espinoza, 2024).

Lo antes planteado constituye los elementos jurídico-administrativos para el funcionamiento de las ZEE. Sin embargo, esto no es garantía que en la práctica suceda así. Cabe destacar que a partir de la estructura jurídica planteada, se evidencia un fuerte alineamiento económico para la prosecución de un capitalismo de Estado y por vez dependiente, colocando las condiciones para que el capital extranjero se instale en el país con poquísimas restricciones jurídico-administrativas, sobre todo en el área laboral, y facilitando la explotación laboral y la obtención de lucros extraordinarios, mediante la explotación de recursos, una laxa legislación Tributaria y de grandes incentivos para los inversores a costa de la explotación del territorio, los recursos, la fuerza laboral y la infraestructura facilitada por el Estado Venezolano.

Por otra parte, no se evidencian en las leyes citadas la creación de incentivos y facilidades para la instalación y desarrollo de las empresas de propiedad social que hacen vida en la región, por su parte, se favorece la instalación de empresas de capital privado. Asimismo no se crean condiciones para que las empresas privadas y el capital extranjero facilite la entrada, instalación y competencia de empresas de propiedad social, empresas estatales, y sobre todo formas de organización y producción socialista.

Por lo tanto, el modelo de producción imperante en estas ZEE es el de un capitalismo que quiere abrirse paso en el mercado internacional, en consecuencia, prevalecería un capitalismo dependiente, con la característica agravante de que desmejora los modos de producción socialista locales que hacen vida al interior de las poblaciones, mediante la organización de los consejos comunales, estos son formas organizativas que caminan rumbo a un socialismo, que bajo las características venezolanas se denomina “Socialismo del Siglo XXI”.

Por otra parte, las leyes que dan vida y estructuran las ZEE del Estado Lara, no contemplan formas de protección y ni siquiera de inclusión de los productores agrícolas y campesinos locales,

antes bien quedarían fuera de las actividades productivas. En lo concreto, el Estado venezolano plantea el otorgamiento de tierras a agentes extranjeros[8] para la producción agrícola, en este sentido, ¿dónde queda el apoyo y promoción del "Socialismo del Siglo XXI"? Sobre todo en referencia a la promoción que debería tener la economía comunal y formas de producción fuera de la lógica capitalista, considerando que una de las formas de promoción del "socialismo bolivariano" es la creación de una sólida burguesía nacional al servicio del pueblo[9], la creación de facilidades para la producción local, teniendo que la función de la inversión extranjera se oriente a la industrialización que vaya de la mano con las fuerzas productivas locales para abastecer el mercado local, integre las cadenas de valor, y exporte los excedentes, sobre todo de productos de alto valor agregado (Venezuela, 2018c).

En este sentido las ZEE como estrategia autónoma socialista se ve truncada, afianzando la dependencia, que solo genera desigualdades y un amplio drenaje de recursos y riquezas del territorio venezolano.

Por otra parte, es importante recalcar el carácter estratégico de la creación de estas dos ZEE, sobre todo si se aprovecharan las condiciones geoestratégicas, y si se incentiva la creación de mecanismos de producción que considere las formas socialis-

8 El Gobierno firmó un acuerdo con Irán para el otorgamiento de un millón de hectáreas para la producción agrícola ver https://www.infobae.com/america/america-latina/2022/07/26/el-regimen-de-maduro-le-cedera-a-iran-utilizar-1-millon-de-hectareas-de-tierra-de-cultivo/

9 El Plan de la Patria 2019-2025 pone un fuerte énfasis en la consolidación de un aparato productivo nacional como condición para superar el modelo rentista y avanzar hacia el socialismo del siglo XXI. Aunque no utiliza de forma explícita la noción de "burguesía nacional", sí plantea la necesidad de fortalecer a los actores económicos propios -empresas estatales, comunas, consejos comunales, productores agrícolas, emprendedores locales e industriales- con el fin de sustituir importaciones, diversificar la economía y generar valor agregado dentro del país. Este impulso busca articular cadenas productivas internas, promover la innovación tecnológica y estimular la producción "Hecho en Venezuela", proyectando un modelo económico incluyente, eficiente y sustentable que combine la participación del Estado con la del poder popular y sectores productivos nacionales.

tas de producción e intercambio implantadas en el territorio durante todos estos años de gobierno bolivariano, sin embargo, lo que la ZEE incentivan –dada su naturaleza capitalista sobre todo en un contexto de capitalismo de Estado "Dependiente"- es a la creación de una burguesía nacional "bolivariana" que aprovecha la estructura del Estado y las flexibilizaciones jurídico-administrativas del contexto de "Emergencia Económica" para perpetuar desigualdades, violaciones de las leyes laborales, explotación de los trabajadores y de la naturaleza, que contribuyen a la fuga del capital excedente, en detrimento de las formas socialistas de producción. De acuerdo con (Marini, 2008; Santos, 2020) no tiene un carácter autónomo ni revolucionario; al contrario, se comporta como una clase subordinada al capital transnacional. Su función histórica ha sido actuar como intermediaria de los intereses del capital imperialista, beneficiándose de procesos de industrialización dependiente o de enclave extractivista, sin romper con la estructura de dependencia ni con las lógicas de acumulación hacia afuera.

En otro orden de ideas, en un contexto de aprovechamiento de las ventajas geoestratégicas se enumeran algunas particularidades de esta región de Venezuela.

El estado Lara se encuentra en la región Centro Occidental del país y funciona como una encrucijada en la distribución logística y vial, puesto que tiene conexión terrestre a los principales centros agroindustriales (Barinas, Portuguesa, Yaracuy, Cojedes) y petroleros (Zulia, Barinas, Carabobo), mediante amplias autopistas que le dan acceso, así como también a dos de los más importantes puertos para la exportación de mercancías y petroleras, Maracaibo y Puerto Cabello.

Cuenta además con un ferrocarril que le comunica con dos zonas industriales importantes contenidas ahora en las ZEE y que le permitirá el transporte de mercancías hacia el puerto de Puerto Cabello, así como el transporte de pasajeros que fa-

cilitaría la afluencia de mano de obra, asentada en los estados vecinos por donde atraviesa el tren, Portuguesa y Yaracuy.

Uno de los criterios para la creación de estas ZEE es su centralidad, y el aprovechamiento de una infraestructura industrial, vial y logística existente y desarrollada en los últimos años, las ciudades que albergan las ZEE son las ciudades vecinas de Barquisimeto y Cabudare, en sus zonas industriales se desarrollan las más variadas actividades, principalmente la producción siderúrgica, de cemento y alimentación.

Otro elemento importante para destacar son las universidades que hacen vida en la región, tanto públicas como privadas, entre ellas la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (UCLA), principal casa de estudios de reconocida trayectoria y calidad educativa y centro de investigación que de acuerdo con el decreto de creación las instituciones de investigación y educación superior deben incorporarse activamente en la formulación de planes de desarrollo para estas ZEE.

Por otra parte, las ZEE cuentan con la creación de dos terminales intermodales tipo puerto seco que le permitirá la logística de almacenamiento de materias primas y productos para la exportación, que estará interconectado con el puerto de Puerto Cabello por ferrovías y autopistas. Además, se crea una zona especial productiva que abarca estados vecinos como Portuguesa y Yaracuy Estados netamente agrícolas pero con una infraestructura agroindustrial para la producción, almacenamiento y procesamiento de cereales como arroz, maíz, sorgo y caña de azúcar, así como también tiene gran potencial para la producción de bananos, café y cítricos, estas tierras son consideradas por el Instituto Nacional de Tierras, como tierras A1, aptas para casi cualquier rubro.

Es de destacar que las principales ciudades de estos estados vecinos se encuentran a no más de 150 km de distancia apro-

ximadamente, con buena comunicación por tren y carreteras (autopistas), lo cual facilita el suministro de la fuerza laboral necesaria que pudiera no encontrarse en las ciudades de las ZEE, sin agotar la capacidad de servicios de las ciudades receptoras pues funcionarían como ciudades dormitorio y generaría desarrollo no solo en el entorno de las ZEE sino en la región.

En contraste, existen algunos elementos que generan incertidumbres en cuanto a la implementación y funcionamiento de las ZEE, en las leyes antes mencionadas, no quedan claros los sistemas de propiedad y el tipo de capital que intervendrá en las empresas a crear dentro de las ZEE, sin embargo, de acuerdo con la legislación vigente en Venezuela funcionan los siguientes tipos de empresas: empresas mixtas, que funcionan capital privado y capital social (estatal); empresas de propiedad comunal, administradas por organizaciones productivas comunitarias cuya lógica socialista es la de distribución equitativa de los excedentes entre todos los trabajadores, empresas de propiedad privada, asociaciones estratégicas, corporaciones, entre otras.

Otro de los elementos que aún no se encuentran especificados y que es fundamental para el desarrollo de las ZEE y su repercusión en la economía nacional, es el uso del suelo y las flexibilizaciones en la legislación laboral, todo apunta, que se mantendrá de acuerdo a la legislación vigente dada la vocación socialista y obrera del gobierno bolivariano. Sin embargo, esto genera incertidumbre a los inversionistas pues el factor laboral pesa en la estructura de costos y el gobierno venezolano por tradición decreta aumentos salariales cada 1° de mayo, o de acuerdo a las condiciones económicas del país.

Como observado en el proceso de creación de las ZEE, descrito antes, estas constituyen un laboratorio de políticas públicas de orden liberal, cuya característica principal es la de atraer IED, modernizar la industria nacional -orientada al sector ex-

portador-, diversificar la economía fuera del sector petrolero e impulsar las exportaciones.

En ese sentido, Venezuela ha seguido esta misma línea en la implementación de las ZEE, con algunos elementos diferenciadores relacionados al proceso de implementación del Socialismo del Siglo XXI, y a la crisis en curso, lo cual dificulta la puesta en marcha de estas ZEE. Este escenario revela un profundo vacío entre los lineamientos económicos del Gobierno Bolivariano contenidos en el Plan de la Patria, los diferentes decretos de emergencia económica y la implementación de las ZEE.

En consecuencia, la economía venezolana se mantiene estancada, gracias a la disminución y paralización de las exportaciones petroleras; por otra parte, las inversiones nacionales se paralizan, la infraestructura industrial se degrada y desactualiza respecto a los avances tecnológicos globales. Desde el punto de vista político, el gobierno nacional no goza de la aceptación de varios sectores de la población, incluyendo sectores populares de algunas regiones del país, especialmente las más afectadas por la crisis.

En la esfera internacional, la aceptación y la legitimidad de Nicolás Maduro entró en descrédito especialmente por parte de quienes pudieran ser sus aliados, los gobiernos latinoamericanos, justamente por la forma en que el gobierno ha gestionado la crisis política interna, mediante la aprensión de un gran número de líderes políticos de oposición. En consecuencia, representantes de los países vecinos han emprendido una campaña de señalamiento internacional de Venezuela como un narcoestado donde no existe el Estado de Derecho ni el respeto a los Derechos Humanos, indicando como salida el derrocamiento de Maduro a través de las acciones emprendidas en el Grupo de Lima, la OEA una de ellas es la activación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca TIAR, también conocido como el Tratado de Río, firmado en 1947 en la ciudad de Río de Janei-

ro, Brasil. Este buscaría ser activado mediante el argumento de que el Gobierno de Nicolás Maduro representa una amenaza para los venezolanos y para la región (Abreu & Espinoza, 2023).

De acuerdo con la presente investigación, a diciembre de 2023, las ZEE de Palavecino e Iribarren del Estado Lara no se encuentran activas a no ser más que sus funciones tradicionales de Zona Industrial tradicionales que tenían desde antes de su creación, el gobierno venezolano ha emitido decretos de creación de por lo menos una decena de ZEE a lo largo del territorio nacional, como observado en los datos socioeconómicos del país, la producción de alimentos, de hidrocarburos, y de importaciones ha disminuido de forma continuada desde el 2013, no se observan repuntes en la producción nacional ni en las exportaciones.

Por tanto, las ZEE como estrategia autónoma para salir de la crisis nunca salió del papel, antes bien desde su concepción se perfilaron como tanto como una reproducción de modelo direccionadas a intensificar la dinámica capitalista dependiente. Por otra parte, y junto a las evidencias presentadas, las ZEE están lejos de contribuir al fortalecimiento -en lo económico y productivo- del Socialismo del siglo XXI.

3. ESTRATEGIA DE DESARROLLO Y SOCIALISMO DEPENDIENTE

Como apuntado en las secciones anteriores, la formación económica venezolana transita de una economía agrícola de subsistencia para una economía rentista petrolera de forma abrupta y acelerada (Pietri, 2009). En ese proceso, la población venezolana no tuvo un proceso de transición económica, lo que generó distorsiones socioeconómicas, entre ellas el éxodo del campo a la ciudad (Pietri, 2009).

Con el modelo de sustitución de importaciones propuesto por la CEPAL, se experimenta una leve industrialización a partir de la década de 1950, permitiendo la creación de complejos industriales en las principales ciudades del país (Valencia, Maracay, Maracaibo, Barquisimeto, Puerto Ordaz, entre otras), aunque por cuenta de la industria petrolera el proceso industrial comienza antes con la construcción de grandes complejos petroleros.

Con el modelo de sustitución de exportaciones, la economía venezolana toma la forma de un capitalismo dependiente a partir de la segunda mitad del siglo XX (Bambirra, 2013) este capitalismo *sui generis* "capitalismo rentístico" (Baptista, 2006), dada su configuración interna -prevalencia del sector petrolero exportador sobre otros rubros- y su inserción en el sistema económico internacional de forma subordinada a la potencia hegemónica y al sistema capitalista como un todo, facilitando su consolidación y expansión mediante el suministro de materia prima, este modelo se ancla a la renta petrolera y ésta determina el funcionamiento de la economía nacional en todas sus dimensiones, incluyendo la social e institucional de Estado.

A partir del año 2004, Venezuela comienza un proceso de instauración del "Socialismo del Siglo XXI", logrando importantes avances en materia política, como la propuesta de implementación de un Estado Comunal y su institucionalización a través del Ministerio del Poder Popular para las Comunas y las leyes del poder popular que rigen la configuración y funcionamiento de estos territorios, sus autoridades y autogestión, en estas leyes se consagra el derecho a la participación y organización popular desde las bases para la conducción del destino político de las comunidades y del país (El Troudi, 2009).

Otro de los avances en materia socialista -en los términos del "Socialismo del Siglo XXI"- es el establecimiento de una economía mixta, la cual destaca el reconocimiento e institucionalización de formas de producción socialista y los sistemas de pro-

piedad, como la propiedad social, auspiciando la creación de empresas de producción social, empresas mixtas, con la unión de capital social o estatal con capital privado, entre otros modos de producción comunitaria, reconociendo también la economía popular como formas de producción e intercambio a lo interno del país (El Troudi, 2009).

Por otra parte, destaca la prioridad que tiene el ámbito social dentro de la estructura de gobierno, mediante la creación de instancias para solventar los problemas sociales producto de las desigualdades históricas que el modelo económico y político precedente dejó en el país tal es el caso de las misiones y grandes misiones, destinadas a brindar servicios básicos a toda la población venezolana (El Troudi, 2009).

Sin embargo, paralelo a este proceso socialista, se profundizaba el modelo rentístico, puesto que, como vimos a lo largo de este trabajo, la renta petrolera permitía financiar el alto gasto público que la construcción del socialismo con el petróleo y el financiamiento externo como palanca financiera representaba, anclando todo el presupuesto interno a los ingresos por renta petrolera (Lander, 2016; Espinoza, 2024).

Desde el punto de vista económico de la dependencia, esto representa una distorsión en la estructura económica de un país, especialmente uno que construye un modelo socialista. Entonces, durante todo el periodo de gobierno de Hugo Chávez y lo que va del gobierno de Nicolás Maduro, se evidencia una profundización del modelo rentista, pero también se evidencia una fuerte dependencia tanto de la renta como del financiamiento externo, especialmente el de China y Rusia. (Lander, 2016; Espinoza, 2024).

También, el financiamiento condiciona una cierta estructura económica interna, apalancando grandes proyectos de infraestructura, gran parte de ellos inconclusos (Alex, 2020). En este

sentido, resulta imperante caracterizar la formación económica que se ha configurado en Venezuela entre el año 2010 y el año 2022. Las evidencias empíricas presentadas a lo largo de este trabajo indican que en Venezuela se está consolidando una forma inédita de dependencia que a los efectos del presente trabajo denominamos socialismo dependiente.

Retomando los lineamientos teóricos de la TDM, para poder caracterizar la dependencia tenemos que la dependencia en América Latina está condicionada por: las formas básicas de la economía global la cual estructura sus propias formas de desarrollo, especialmente a lo interno de los países; por otra parte, el tipo de relaciones económicas dominantes en los centros capitalistas traspuestas a los países dependientes (Bambirra, 2013; Santos, 2020).

Por otra parte, la dependencia obedece a las formas particulares en que los países se insertan en el mercado internacional, las estructuras económicas internas dirigidas por las clases dominantes, las relaciones desiguales y combinadas, impuestas sobre los países, que les permita apalancar el desarrollo de las potencias, a costa de los países dependientes (Bambirra, 2013; Santos, 2020).

En este sentido, Venezuela se inserta en el comercio internacional a través del desarrollo de su industria petrolera y su gran volumen exportaciones de petróleo y derivados. Por tanto, este modelo exportador condicionó toda la estructura socioeconómica interna, impidió el desarrollo de una industrialización efectiva y diversificada en función de la demanda nacional que abasteciera y expandiera el mercado interno. Por otra parte, la renta petrolera permitía importar productos manufacturados necesarios para el funcionamiento de la economía interna. Con la llegada del bolivarianismo, lejos de superarse, la dependencia estructural de Venezuela se profundizó, no tanto por la mera persistencia del modelo rentista petrolero, sino por el

mantenimiento -e incluso la intensificación- de una asociación subordinada al capital extranjero, especialmente de China, expresada en diversas formas como el endeudamiento externo, la captación de inversiones extranjeras condicionadas y los términos desfavorables del intercambio internacional. Si bien esta dependencia permitió financiar políticas de redistribución como las Misiones Sociales, lo hizo sin alterar sustancialmente las relaciones de dependencia y subordinación características del capitalismo periférico.

El rentismo bolivariano permitió el financiamiento de misiones dirigidas a la producción. Sin embargo, se evidencian contradicciones en la política económica dirigida a la producción e industrialización, por una parte, se propiciaba la creación de empresas mixtas y empresas de producción social, y por otra se limitaba al sector privado mediante la restricción de divisas y falta de financiamiento. También por la política de expropiaciones y el gran volumen de financiamiento extranjero, esta situación se intensificó con los grandes fondos de financiamiento de origen chino, abandonando el sector industrial nacional y favoreciendo a los conglomerados chinos (Lander, 2016; Espinoza, 2024).

Como medida macroeconómica, el Estado venezolano direccionó los esfuerzos hacia la exportación de materias primas especialmente a partir de la crisis, siendo los principales rubros de exportación, el oro, hierro y chatarra, e importando todos los productos de primera necesidad. De acuerdo con estudio realizado por Espinoza (2024), el volumen de las exportaciones de oro entre el 2010 y 2020 varió entre el 10 y el 16% del volumen total de exportaciones expresados en millones de dólares, siendo los principales destinos Suiza, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos y Uganda. Por su parte, la Chatarra representó el 17% de las exportaciones tan solo en el año 2021. Entre el 2018 y el 2021 las exportaciones de Venezuela se concentraron en la industria petrolera específicamente exportando petróleo crudo

–mientras atravesaba una crisis energética nacional por falta de combustible- mineral de hierro sin producción y reducciones de hierro, así como algunos alcoholes y crustáceos en menor escala (Espinoza, 2024), esto demuestra la contracción de la economía venezolana con muy poca diversificación, y una fuerte tendencia en productos primarios de bajo valor agregado.

Por otra parte, se evidencia una fuerte dependencia del financiamiento internacional para apalancar obras y proyectos de inversión en diversas áreas, estas inversiones "dinamizan" de cierta forma la economía interna, ya que absorben empleo en el área de construcción e inyectan dinero en la economía nacional (Lander, 2016; Espinoza, 2024).

No obstante, al no conseguir concluir las obras que contribuirían al desarrollo del país, y al no desarrollar una estrategia de diversificación económica, se crea una burbuja de bienestar, inflada por el dinero circulante venido del financiamiento internacional y no producto del trabajo y del valor agregado que representaría la consolidación de una estrategia económica autónoma y eficiente.

Esta burbuja económica estalla a partir del 2014, cuando el financiamiento internacional cesa, caen los precios del petróleo, disminuye la producción y se concreta el bloqueo internacional, dejando a la economía venezolana en completo caos, justamente porque las obras orientadas a la industrialización y al desarrollo no fueron concluidas, dejando al sector productivo sin capacidad para amortiguar la crisis.

En este sentido, Venezuela presenta el gran desafío de crear una estrategia de desarrollo económico en los términos del "Socialismo del Siglo XXI" que construye desde el 2004. Este desafío se presenta bajo condiciones históricas concretas: un estado de bloqueo internacional y una crisis política y económica interna. En ese escenario, el aparato productivo venezolano está

desmantelado y el gobierno bolivariano no goza de aceptación tanto nacional como internacional, la producción petrolera alcanza sus históricos más bajos en toda su historia y disminuyó el financiamiento internacional, entre otros agravantes; dejando a la población venezolana a merced de la inflación, la especulación y la migración en masa como salida a la crisis.

En suma, el socialismo dependiente es la formación económica que las condiciones histórico-concretas configuraron en Venezuela durante el denominado "Socialismo del Siglo XXI", el cual se encuentra dependiente y a merced de las disputas interimperialistas, que requieren de los abundantes recursos naturales yacentes para apalancar su propio desarrollo, y, por otra parte, requieren el apoyo y el alineamiento político del país caribeño frente a las estructuras del SI.

Esta categoría comprende tanto las experiencias de construcción socialista que desarrolló Venezuela en su intento de superar las relaciones de producción capitalistas como la dependencia estructural del sistema mundial, condicionada por su renta petrolera y la exportación de materias primas, la necesidad de obtención de divisas para las importaciones de bienes manufacturados, maquinarias e innovación tecnológica. Así, la noción comprende la dependencia financiera internacional proveniente de préstamos y la necesidad de IED para aplicar una estrategia de desarrollo económico como lo son las ZEE, frente a la incapacidad del Estado de organizar la estructura económica, esta situación de crisis condiciona el Estado, la política interna y las formas de producción y organización social.

En el socialismo dependiente venezolano, las pocas divisas que el Estado consigue están direccionadas a la importación de productos de primera necesidad que buscan compensar el déficit de producción interna de una economía de subsistencia, así como garantizar las políticas sociales, y a financiar una burguesía bolivariana, que viene consolidándose

en tiempos de crisis, esta burguesía está compuesta por: empresarios ligados al gobierno y sus representantes en todos los niveles (Presidente, Ministros, Gobernadores, Alcaldes y diputados) y al PSUV, así como también militares retirados y activos, detentores de capital y que por su estrecha relación con el gobierno gozan de ciertas excepciones y prerrogativas fiscales. Es de recalcar que gran parte de las sanciones aplicadas por los Estados Unidos están direccionadas a limitar el flujo de capitales de esta burguesía denominada por la oposición venezolana de "boliburgueses" (Espinoza, 2024).

La situación se agrava porque el gobierno bolivariano no ha logrado construir una política exterior que rompa con las lógicas tradicionales de subordinación económica y política impuestas por el sistema capitalista global. La diplomacia del petróleo, que en su momento permitió tejer alianzas coyunturales, no se tradujo en una articulación estratégica con otros países de la periferia para avanzar hacia una integración soberana y solidaria. En lugar de apostar por una industrialización autónoma, impulsada por la planificación estatal y el protagonismo del trabajo nacional, el gobierno ha buscado reactivar la economía mediante mecanismos típicos del capitalismo dependiente -como las Zonas Económicas Especiales (ZEE)- que, lejos de superar la dependencia, la profundizan al abrir nuevas rutas para la penetración del capital extranjero, bajo condiciones desventajosas para el país.

CONCLUSIONES

En definitiva, podemos observar como la formación económica venezolana transita de una economía rentística petrolera sobre todo a partir de 1958 en adelante (inicio de la era democrática venezolana), solapándose con un capitalismo de Estado especialmente a partir del año 2005, creando las condiciones jurídico administrativas para la formación de un socialismo

dependiente (2002-actualidad) cuyas consecuencias son observables a partir de la crisis de 2014 hasta nuestros días y cuyas características más importantes son la dependencia al financiamiento internacional -prioritariamente chino-. Una fuerte dependencia de la renta generada por la industria petrolera, un atraso de las estructuras productivas internas con casi nada o nula industrialización[10], un limitado mercado interno minado por las importaciones, limitada producción agropecuaria, y en definitiva una fuerte dependencia tecnológica que fluctúa entre las dos principales potencias (China y Estados Unidos).

Finalmente, considerando los antecedentes en China y dada la coyuntura interna de crisis con una economía profundamente dependiente, el presente trabajo abre una ventana de posibilidades de estudio a fin de analizar la condición venezolana y hacer seguimiento a la implantación y los posibles resultados que rindan las ZEE en el país, especialmente las de los municipios Iribarren y Palavecino del Estado Lara, ya que se perfilan para establecer una industrialización no petrolera, cuya intención aparente es la de alejarse de la economía rentista.

Sin embargo, esta estrategia de desarrollo económico, más que traer soluciones ha dejado una serie de interrogantes en cuanto a la construcción del "Socialismo del Siglo XXI", especialmente en las áreas de derechos de los trabajadores y las formas de organización obrera dentro de las ZEE, los sistemas de propiedad, los modos de producción, el destino de los excedentes, entre otros, ya que los lineamientos contenidos en las leyes analizadas configuran una flexibilización de las leyes nacionales para la apertura de capitales, que en definitiva tributan a la consolidación de la dependencia en vez de avanzar en la construcción del Socialismo del Siglo XXI tan esperado por la población venezolana desde los tiempos de Hugo Chávez.

10 A los efectos del presente estudio nos referimos a una industrialización fuera de la industria petrolera o a la deficiente y desmejoradas industrias básicas que incluye la siderúrgica de hierro y aluminio del sur del país.

En suma, las ZEE de los municipios Palavecino e Iribarren del Estado Lara en Venezuela constituyen una estrategia que contribuye a la expansión del capitalismo y el imperialismo en la región mediante la exportación de materias primas y drenaje de riquezas generadas en el país caribeño, así como también contribuye a la reconfiguración y la consolidación de un capitalismo cuya principal característica es la dependencia financiera, el limitado desarrollo de las fuerzas productivas internas y la dependencia de la renta petrolera. Contribuye además en la consolidación de un Capitalismo de Estado, de corte autoritário que direcciona la política económica hacia la manutención de la dependencia estructural, configurando lo que llamamos de "Socialismo Dependiente Venezolano".

Desde nuestra perspectiva, la superación de la condición periférica no supone el aislamiento internacional, sino la reorientación soberana de las formas de inserción en la economía global. En este sentido, Venezuela debería priorizar alianzas estratégicas con países periféricos o semi-periféricos que compartan la lucha contra la hegemonía del capital transnacional, promoviendo una cooperación basada en la complementariedad, la transferencia tecnológica solidaria y la soberanía energética y alimentaria, propiciando la socialización de los modos de producción y la unión y desarrollo del movimiento obrero. Asimismo, se hace necesario fortalecer bloques regionales autónomos proponer iniciativas financieras anti sistémicas alternativas, alejadas de los condicionamientos del capital financiero internacional. Todo ello debe articularse con una estrategia de industrialización orientada por el Estado y el poder popular, que sustituya la lógica extractivista y la dependencia de inversiones extranjeras por un modelo productivo planificado, diversificado y centrado en formas no capitalistas de organización económica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABREU, Beatriz.; ESPINOZA, HÉCTOR ENRIQUE COLMENAREZ. O Mercosul e a Cláusula Democrática: Reflexões sobre a estratégia de integração na política externa da Venezuela. In: Paula Fernandez Hellmund; Andrielle Arnaud; Beatriz Abreu, Héctor Enrique Colmenarez. (Org.). Mercosur Como Proceso Multidimensional. Relaciones Internacionales, Economía, Cuestión Agraria y Educación. 1ed.Campina Grande: Leonardo Pereira Tavares, 2023, v. 1, p. 70-89.

ARAUJO, P. (1994). La reforma económica en China y las Zonas Económicas Especiales. Apuntes 34, 65-85.

BAMBIRRA, Vânia. O Capitalismo Dependente Latinoamericano. 2. ed. Florianópolis: Editora Insular Iela, 2013. 224 p. Traducción: Fernando Correa Prado; María Machado Gouvêa.

BAPTISTA, Asdrúbal. El relevo del capitalismo rentístico. Hacia un nuevo Balance de Poder. Caracas: Fundación Empresas Polar, 2006. 140 p.

BUSTAMANTE, R. C. (1885). Las Zonas Económicas Especiales ¿Maquiladoras en China? Asia y África Actuales, 444-469.

CHINA, C. V. (2019). China y Venezuela: Una Asociación Estratégica Integral. Informe sobre la relación bilateral entre la República Popular China y la República Bolivariana de Venezuela 2018-2019. Caracas: Centro Venezolano de Estudios sobre China.

EL TROUDI, Haiman El. Dilemas Económicos e Institucionales de la Transición. Caracas: Centro de Estudios Políticos Económicos y Sociales (Cepes) y Monte Ávila Editores, 2009. 395 p.

ESPINOZA, Hector Enrique Colmenarez. La encrucijada venezolana: entre la implementación de una estrategia autónoma de desarrollo y las limitaciones de una economía dependiente. 2024. 112 f. TCC (Graduação) - Curso de Relaciones Internacionales e Integración, Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política, Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2024. Disponible en: https://dspace.unila.edu.br/bitstreams/8f9a1475-5aef-4ff0-984c-7caa833013af/download. consultado el: 03 sept. 2024.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI). (2018). Perspectiva de la Economía Mundial. Recuperado de https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2018/02/weodata/index.aspx.

GRAÑA, Juan M.; TERRANOVA, Lucas; WEKSLER, Guido. ¿Los gansos todavía vuelan? Un análisis sobre la industrialización en Asia Pacífico tras la emergencia de China. Estudios de Asia y África, [S.L.], v. 59, n. 3, p. 1-24, 15 ago. 2024. El Colegio de México, A.C. http://dx.doi.org/10.24201/eaa.v59i3.2937. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-654X2024000300001. Consultado: 03 oct. 2025.

GREEN FINANCE & DEVELOPMENT CENTER. China Belt and Road Initiative (BRI) Investment Report 2025 H1. 2025. Disponible en: https://greenfdc.org/china-belt-and-road-initiative-bri-investment-report-2025-h1/. Consultado: 2 oct. 2025.

LANDER, Edgardo. La implosión de la Venezuela rentista. Cuadernos de La Nueva Política, Amsterdam, v. 2, n. 1, p. 1-20, set. 2016. Transnational Institute (TNI). Disponible en: https://www.tni.org/es/publicaci%C3%B3n/la-implosion-de-la-venezuela-rentista. Acceso el: 03 sept. 2024.

LAUFER, Rubén. China: de la teoría de los tres mundos a la transición hegemónica. Ciclos, Buenos Aires, n. 55, p. 87-125, dic.

2020. Semestral. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8685645. Consultado el: 25 sept. 2023.

LAUFER, Rubén. ¿Complementariedad o dependencia? Carácter y tendencias de las "asociaciones estratégicas" entre China y América latina. Ziexi Zongguo: Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China. Pontevedra-Galicia, mar. 2015. p. 43-68. Disponível em: https://politica-china.org/opch/secciones/publicaciones. Consultado el: 12 dic. 2023.

LAUFER, Rubén; WIMER, Fernando Gabriel Romero (org.). China en América Latina y el Caribe: ¿nuevas rutas para una vieja dependencia?: el nuevo ´tercer mundo´ y la perspectiva del ´desarrollo´. Curitiba: Appris, 2024. 536 p.

LEFEBVRE, Henri. El Materialismo Dialéctico. 4. ed. Bueno Aires: La Pleyade, 1974. 185 p.

LI, Qiyu; WANG, Zhen; ZHANG, Ying. Impact of High-Speed Rail Development on County-Level Industrial and Service Structures in China. arXiv preprint, 2025. Disponible en: https://arxiv.org/abs/2508.16079. DOI: https://doi.org/10.48550/arXiv.2508.16079 Acceso el: 2 oct. 2025.

MARINI, Rui Mauro. América Latina, dependencia y globalización. 21. ed. Bogotá: Clacso y Siglo del Hombre Editores, 2008. 292 p. Compilador Carlos Eduardo Martins.

PIETRI, Arturo Uslar. Cuarenta ensayos. Caracas: Monte Ávila Editores, 1990. 476 p. Compilación, prólogo, cronografía y bibliografía EFRAÍN SUBERO. Plascencia, J. M. (2009). La creación de zonas económicas especiales en China: impactos positivos y negativos en su implementación.

PRODANOV, Cleber Cristiano; FREITAS, Ernani Cesar de. Metodologia do trabalho científico: Métodos e Técnicas da Pes-

quisa e do Trabalho Acadêmico. 2. ed. Rio Grande do Sul: Associação Pró-Ensino Superior em Novo Hamburgo - Aspeur Universidade Feevale, 2013. 276 p.

RODRÍGUEZ, C. H. (2019). La experiencia china con las Zonas Económicas Especiales y sus enseñanzas para el desarrollo regional del sureste mexicano. México y la Cuenca del Pacífico, 19-56.

ROMERO-WIMER, Fernando. Relaciones militares entre China y América Latina (2001-2024). Nuevo Mundo Mundos Nuevos, [en línea], Colloques, 18 dic. 2024a. Disponible en: http://journals.openedition.org/nuevomundo/97954. Acceso el: 3 oct. 2025. DOI: https://doi.org/10.4000/12yu3.

ROMERO-WIMER, Fernando Gabriel. Disputa global y expansión del poder militar de China en el siglo XXI. Revista de Estudios Globales Análisis Histórico y Cambio Social, Murcia, v. 3, n. 6, p. 81-112, jun. 2024b. Trimestral. Disponble en: https://revistas.um.es/reg/article/view/620361/366221. Acceso el: 03 oct. 2025.

SANTOS, Tatiane Araújo dos; SANTOS, Handerson Silva; MASCARENHAS, Nildo Batista; MELO, Cristina Maria Meira de. O Materialismo Dialético E A Análise De Dados Quantitativos. Texto & Contexto - Enfermagem, [S.L.], v. 27, n. 4, p. 1-8, 2018. FapUNIFESP (SciELO). http://dx.doi.org/10.1590/0104-07072018000480017. Disponible en: https://www.scielo.br/j/tce/a/kzn9595WBk7gRNbTS4fK3xs/?lang=pt. Consultado el: 05 feb. 2024.

SANTOS, Theotonio dos. Capitalismo, subdesarrollo y dependencia. El Trimestre Económico, Ciudad de México, v. 88, n. 349, p. 249-274, 27 nov. 2020. Fondo de Cultura económica. http://dx.doi.org/10.20430/ete.v88i349.1209. Disponible en: https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/1209/1246. Consultado el: 10 agos. 2023.

STATISTA. Venezuela: Datos estadísticos. 2024. Disponible en: https://es.statista.com/statistik/suche/?q=Venezuela&p=1. Consultado el: 11 feb. 2024.

VENEZUELA. Decreto nº 3.426, de 15 de mayo de 2018a. Gaceta Oficial: Decreto presidencial contenido en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. n. 41.374, p. 16-20.

VENEZUELA. Decreto nº 3652, de 2 de noviembre de 2018b. Gaceta Oficial: Decreto presidencial contenido en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. n. 44.006, p. 1-9.

VENEZUELA. Decreto nº 3610, de 10 de septiembre de 2018c. Decreto Presidencial. 3610. ed. Caracas, DISTRITO CAPITAL: Gaceta Oficial, 10 set. 2018. n. 3.610, Sección 41.478, p. 6-10. Disponible en: http://www.tsj.gob.ve/gaceta-oficial#. Consultado el: 20 may. 2020.

VENEZUELA. Decreto nº 4.194, de 20 de mayo de 2020. Decreto Presidencial. 4.194. ed. Caracas, DISTRITO CAPITAL: Gaceta Oficial, p. 1-6. Disponible en: http://www.tsj.gob.ve/gaceta-oficial#. consultado: 20 may. 2022.

VENEZUELA. Ley Orgánica de las Zonas Económicas Especiales. Gaceta Oficial Extraordinaria n. 6.710, Caracas, 20 jul. 2022. Asamblea Nacional. Disponible en: https://www.asambleanacional.gob.ve/leyes/sancionadas/ley-organica-de-zonas-economicas-especiales-lozee. consultado: 2 oct. 2025.

WIMER, Fernando Romero; HELLMUND, Paula Fernández. La larga marcha de China como potencia global. Izquierdas: Una mirada histórica desde América latina, Santiago, Chile, v. 1, n. 49, p. 1-26, enero. 2020. Edición Continua. Disponible en: http://www.izquierdas.cl/ediciones/2020/numero-49. Consultado: 25 sept. 2023.

ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS IMPERIALISTAS PARA EL USO CORPORATIVO DEL TERRITORIO LATINOAMERICANO Y LA DEPENDENCIA AL CAPITAL TRANSNACIONAL

Milider Carmela Pino Moreno

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, las estrategias imperialistas han adoptado diversas modalidades de expansión y dominación. Siguiendo a Lenin (1916), el imperialismo puede comprenderse como una fase superior del capitalismo caracterizada por la concentración del capital financiero, el control de mercados y la subordinación de economías periféricas. En el caso latinoamericano, estas dinámicas se entrelazan con lo que Dos Santos (1978) y Marini (1973), denominaron dependencia estructural, es decir, una relación de subordinación económica, política y tecnológica que limita la soberanía de los Estados y los sujeta a los intereses del capital transnacional. Por su parte, Quijano (2000), contribuye desde otra perspectiva, al introducir la categoría de colonialidad del poder, que permite comprender cómo estas formas de dominación se sostienen también en jerarquías raciales, culturales y epistémicas que estructuran el orden global.

Latinoamérica constituye uno de los territorios más ricos en diversidad natural y recursos estratégicos, condición que históricamente la ha convertido en objeto de interés de potencias imperiales. En este marco, diversos autores han conceptualiza-

do el uso corporativo del territorio como el proceso mediante el cual espacios nacionales son organizados y explotados en función de los intereses del capital transnacional, subordinando sus dinámicas sociales, culturales y ambientales a la lógica de acumulación global (Raffestin, 1993; Harvey, 2005). Desde la Teoría Marxista de la Dependencia, Dos Santos (1978) y Marini (1991), explican que esta subordinación se articula con la condición estructural de dependencia, en la que la inserción internacional de América Latina reproduce relaciones de explotación y desigualdad. En una perspectiva crítica y decolonial, Quijano (2000) aporta la noción de colonialidad del poder, que ayuda a comprender cómo estas formas de dominación económica se sostienen mediante mecanismos políticos y culturales, mientras que Svampa (2019) analiza el auge de un modelo extractivista en la región, donde la expansión de las industrias extractivas y del agronegocio evidencia de manera concreta cómo el territorio se vuelve funcional al capital global.

El uso corporativo del territorio, impulsado por potencias imperiales y capitales transnacionales, se manifiesta en la apropiación de infraestructuras estratégicas, tierras fértiles y recursos naturales, con el fin de asegurar la reproducción del capital global. Como plantea Raffestin (1993), estas dinámicas responden a una lógica de expoliación y reorganización del espacio geográfico en función de intereses corporativos internacionales. En esta misma línea, Harvey (2005) señala que el territorio se convierte en una mercancía, sometida a procesos de exploración, privatización y concesión, donde su valor social, cultural y ambiental queda subordinado a criterios de rentabilidad económica y acumulación de capital. Esta dinámica se observa, por ejemplo, en Perú, donde las concesiones mineras transnacionales abarcan gran parte del territorio nacional y desplazan a comunidades indígenas (Bebbington *et al.*, 2018), o en Brasil, donde la expansión del agronegocio sojero configura espacios amazónicos en función de la demanda internacional de commodities agrícolas (Svampa, 2019).

Estas corporaciones que actúan en territorio Latinoamericano, la mayoría de las veces tienen el respaldo de políticas estatales complacientes o capturadas, que despliegan megaproyectos de infraestructuras extractivas, agrícolas, energéticas, comunicacionales, logísticas, etc. (Marini, 1991), que reconfiguran dinámicas territoriales, desplazan poblaciones, privatizan bienes comunes y generan formas de dependencia estructural profunda, profundizando mucho más la división de las clases sociales (Santos, 2001). Así, el territorio deja de ser un espacio de vida y de derechos para convertirse en un soporte funcional al capital, consolidando una geografía desigual donde el poder económico define los usos, ritmos y prioridades del espacio (Santos, 2004).

Las inversiones de capital transnacional son inyectadas en el territorio Latinoamericano de diferentes formas, destacando entre ellas las expoliaciones de infraestructuras estatales como una forma de implantación del uso corporativos de los territorios (Delgado y Garrido, 2009), como se desarrolla desde las ideas neoliberales con el rediseño de la geografía del comercio mundial (Oxfam, 2016), que a partir de la década de 1980, el decenio conocido como la década perdida de América Latina, marcó un retroceso y en muchos casos el ocaso de la industrialización sustitutiva de importaciones (Svampa, 2019).

Según Quijano (2000), las relaciones subordinadas de colonialidad del poder se dan entre países imperialistas y naciones periféricas, y se manifiestan a través de mecanismos económicos, políticos, militares, culturales y religiosos. Estas relaciones describen las dinámicas de poder que estructuran la formación socioeconómica de los países, replicando a lo interno una dependencia entre el centro y la periferia. Pradilla y Márquez (2022) explican multiples mecanismos de dominación, entre los que destacan: los económicos, como la deuda externa y el comercio desigual; los políticos, mediante intervenciones en elecciones y prácticas de lobby en los congresos nacionales para la aprobación de leyes favorables a la insta-

lación de empresas transnacionales, facilidades para la Inversión Extranjera Directa (IED), y mínimas restricciones en la legislación ambiental para las prácticas extractivistas; los militares, a través de la presencia de bases militares, la promoción de operaciones y el adiestramiento de tropas en los territorios, así como el respaldo a dictaduras; los culturales, mediante la imposición de valores y la globalización de ideas; y los religiosos, mediante la evangelización, la acción de ciertas ONG y movimientos sociales que emprenden campañas de adoctrinamiento. Estos mecanismos perpetúan estructuras de dependencia, con el apoyo de alianzas entre grandes corporaciones, Estados y burguesías nacionales (Gudynas, 2015).

Angarita y Cadena (2023), dentro de estas relaciones subordinadas se tiene a los Estados Unidos con América Latina, estableciendo un dominio explorador y agroexportador, además de político. Los países involucrados son: Argentina, Perú, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, entre otros, las empresas destacadas como regentes de estas relaciones están Chevron, Philip Morris, Bechtel United Fruit Company, -actual Chiquita Brands-, Dole Food Company, entre otras (Cepal, 2025). Respecto a las relaciones de subordinación económica, se tiene un control de vastas extensiones de tierra para la producción de productos de materia prima y agroindustrial, entre otros productos agrícolas, de importancia para el mercado internacional, que traen beneficios limitados para las economías locales (CLACSO, 2021). En cuanto a políticas, se destacan intervenciones directas e indirectas en la política interna, incluyendo el apoyo a golpes de Estado para proteger intereses corporativos (Quijano, 2000).

Monti (2011) empresas transnacionales tienen inversiones estratégicas, que determinan el inicio de un nuevo ciclo de dependencia financiera con un continente emergente hacia países como Argentina, México, Colombia, Ecuador, Bolivia y Brasil con empresas destacadas como China Railway Construction

Corporation, Huawei, China National Petroleum Corporation (CNPC) invirtiendo en economía, e facilitando financiamiento de grandes proyectos de infraestructura, como: puertos, aeropuertos, vías férreas, carreteras y autopistas transnacionales, que siguen generando dependencia financiera y tecnológica (Delgado y Garrido, 2009).

Tal como plantea Tzeiman (2021), las relaciones de dependencia generan un marco jurídico específico para el uso de mecanismos de arbitraje internacional, como el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), para demandar a Estados por regulaciones que afectan sus intereses, resultando en laudos que obligan a los países a pagar sumas millonarias a las redes transnacionales, promocionando así las políticas neoliberales, especialmente en países como Argentina, Brasil, Chile y México (Svampa, 2019). Además, estas relaciones promueven el establecimiento de ideologías que difunden las políticas neoliberales a través de redes y financiamiento de campañas políticas, promoviendo reformas que favorecen la liberalización económica y la reducción del papel del Estado (Tzeiman, 2021).

Delgado y Garrido (2009) señalan que la globalización no eliminó el proceso de dependencia estructural; por el contrario, lo profundizó. En este contexto, analizar dicho fenómeno sin considerar el papel de los gobiernos progresistas que emergieron en América del Sur a mediados de la década de 1990 resulta complejo dada la intervención de múltiples variables como el contexto económico, cultural, político y las dinámicas del sistema económico global. Estos gobiernos, lejos de revertir las dinámicas de subordinación, permitieron la implementación de políticas inspiradas en la lógica globalizadora, tales como concesiones y privatizaciones. Posteriormente, a partir de los años 2000, en la región se impulsaron megaproyectos de infraestructura financiados con capital transnacional y se promovieron flujos crecientes de inversión extranjera directa en los territo-

rios latinoamericanos (Monti, 2011). Todo ello se articuló con la persistencia del dólar estadounidense como moneda de reserva internacional y con el control estratégico de las fuentes globales de energía (Tzeiman, 2021).

El presente artículo tiene como objetivo analizar las estrategias imperialistas para el uso corporativo del territorio latinoamericano que contribuyen para perpetrar la dependencia de los países de la región al capital trasnacional. La investigación adoptó un enfoque metodológico de tipo cualitativo con elementos cuantitativos, por lo tanto, se caracteriza como mixta, dado que combina el análisis crítico de contenidos discursivos con la evaluación de datos estadísticos relacionados con las dinámicas del capital transnacional en América Latina.

Desde el punto de vista teórico, el estudio se fundamenta en los principios del materialismo histórico y en los aportes de la teoría marxista de la dependencia, particularmente en las obras de autores como Marini (1991) y Dos Santos (1978), que permiten comprender las relaciones de subordinación económica y geopolítica entre los países del centro capitalista y la periferia. Asimismo, se retoman los análisis críticos de Svampa (2019), desde una perspectiva socioecológica y decolonial, para entender las dinámicas contemporáneas del neoextractivismo y su impacto en América Latina. (CLACSO, 2021). Estos marcos conceptuales orientan la comprensión del uso corporativo del territorio como una estrategia para perpetuar la dependencia, la extracción de materias primas y la apropiación de excedentes por parte del capital trasnacional (Harvey, 2004).

Para la recolección de datos, se utilizó la revisión sistemática de literatura científica y documental, centrada en fuentes oficiales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Organización Mundial del Comercio (OMC), Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desa-

rrollo (UNCTAD) y bases de datos estadísticas gubernamentales nacionales. Esta técnica permitió identificar y seleccionar documentos relevantes que analizan la deuda externa, la Inversión Extranjera Directa (IED), los tratados de libre comercio y el control de sectores estratégicos por parte de empresas transnacionales (CLACSO, 2024).

En cuanto al proceso de compilación y procesamiento de datos, se realizó la tabulación de información estadística relevante, organizada en gráficos comparativos y un mapa, que muestran la evolución de variables como: flujos de IED, niveles de deuda externa, participación estatal en sectores estratégicos y tasas de crecimiento económico. Esta información fue interpretada mediante análisis crítico con base en los marcos teóricos mencionados, identificando patrones estructurales de dependencia, transferencia de valor y pérdida de soberanía económica.

Finalmente, los resultados fueron interpretados desde una perspectiva dialéctica, buscando evidenciar las contradicciones entre el discurso del desarrollo impulsado por la inversión extranjera y los efectos concretos en los territorios latinoamericanos, particularmente en lo que respecta a la concentración de riqueza, la vulnerabilidad económica y la pérdida de autonomía nacional.

ESTRATEGIAS IMPERIALISTAS PARA LA DEPENDENCIA AL CAPITAL TRASNACIONAL

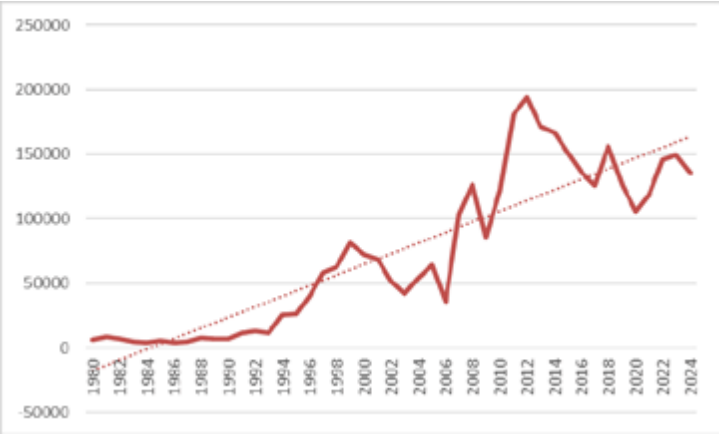
En América Latina, la redemocratización estuvo acompañada por la pauperización de amplios sectores de la sociedad civil. Se pretende integrar políticamente a las masas y, al mismo tiempo, se implementan políticas de ajuste que las excluyen y marginan. Así, según Tzeiman (2021), se reafirma el valor del Estado como ámbito de justicia y como instancia de redistribución de la renta y los recursos; sin embargo, este mismo

Estado es sacrificado y desmantelado en función del fortalecimiento del mercado. Según Boron (1994), la evolución intelectual y política de la vertiente de la teoría de la dependencia muestra que en los años 60 y 70 se inicia y se profundiza, en los años 90, a la defensa teórica y política del neoliberalismo como vía para que los países dependientes se articulen con la economía mundial (Harvey, 2005).

Según Oxfam (2016), la aceptación de la IDE en América Latina implica una continuidad de la colonización económica, incluso siglos después de las independencias formales (Quijano, 2000). Esta dinámica se manifiesta en el control externo de los recursos naturales, la explotación intensiva de estos bienes y en la constante apropiación de tierras e infraestructuras estatales (Harvey, 2005). El mismo autor, además, señala que tales procesos constituyen formas modernas de esclavismo económico, las actividades agropecuarias, impulsadas por mega emprendimientos internacionales, se expanden sobre vastas áreas territoriales latinoamericanas con el objetivo principal de producir materias primas para el mercado global, reforzando así estructuras de dependencia y exclusión, tal como explica Dos Santos (1978). Es decir, las IED no siempre se traducen en beneficios equitativos.

Los beneficios suelen concentrarse en un pequeño grupo de empresas, lo que genera disparidades en el desarrollo regional, esto puede llevar a una mayor desigualdad social y económica en los países receptores, donde las áreas rurales o menos desarrolladas quedan marginadas (Monti, 2011). A continuación, el gráfico 1 muestra el ascenso de las IED en América Latina.

Gráfico 1. Inversión Extranjera Directa neta (Millones de dólares) en América Latina, 1980-2024.



Fuente: Elaboración propia (2025) a partir de los datos de la CEPAL / Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALESTAT, 2025a).

El gráfico presentado muestra una serie temporal que abarca el período de 1980 a 2023, La serie evidencia un crecimiento acumulativo sostenido, aunque con distintos ritmos en distintos tramos temporales. Crecimiento moderado inicial (1980-2005), en este período, la curva muestra una pendiente positiva pero relativamente estable, con aumentos graduales con una ligera desaceleración hacia el año 2005. A partir de 2005 se produce un punto de inflexión evidente, donde la pendiente de la curva se acentúa significativamente. Este comportamiento indica un cambio estructural que derivó en un crecimiento mucho más acelerado, superando con creces la línea de tendencia. Luego de 2014, el crecimiento continúa, pero con una menor pendiente. Aun así, se mantiene por encima de la línea de tendencia, lo que sugiere que los efectos del crecimiento acelerado anterior aún persisten. Se observan algunas oscilaciones, en especial una caída leve en torno a 2019–2020, probablemente vinculada

a la crisis sanitaria mundial por COVID-19, seguida de una recuperación inmediata.

Según la teoría de Angarita y Cadena (2023), este gráfico muestra la creciente dependencia en los países latinoamericanos, condicionada a los acuerdos comerciales influenciados políticamente para que las sociedades sigan siendo serviles al capital extranjero. Sin embargo, existe una resistencia, pero no es homogénea ni necesariamente articulada a nivel regional (Gudynas, 2015). Estas resistencias de movimientos indígenas, campesinos y afrodescendientes, proyectos políticos alternativos, resistencias urbanas, intelectuales y pensamiento crítico representan una disputa por el sentido y el uso del territorio, frente a la lógica corporativa que lo concibe como recurso explotable (Brandao, 2007). La clave está en reconocer. como explica Oxfam (2016), estas luchas como expresiones de autonomía territorial, política, epistémica y diferentes alternativas, que enmarcan las soberanías económicas de los pueblos, movimientos sociales y ambientalistas pujantes que procuran la estabilidad y los beneficios del proletariado.

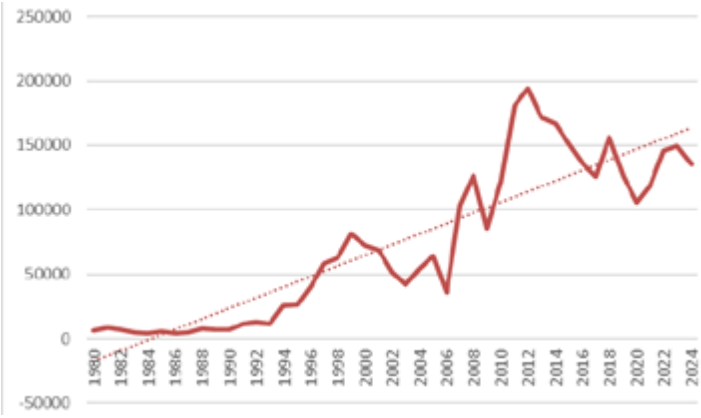
Según CLACSO (2023), el desarrollo desigual en América Latina puede ser analizado desde la tensión entre autonomía política limitada y dependencia estructural, especialmente frente a los intereses corporativos transnacionales. Faletto (1984) sostiene que, una sociedad puede experimentar cambios significativos en su sistema productivo sin lograr una autonomía real en los centros de decisión, o bien obtener cierta soberanía política sin que su estructura económica le permita alcanzar niveles de desarrollo comparables a los de los países centrales.

Según Tzeiman (2021), este desajuste se vuelve evidente cuando los Estados latinoamericanos no logran incorporarse plenamente a la economía mundial en condiciones de autonomía, sino a través de una inserción dependiente que reproduce relaciones de subordinación. En este contexto, el accionar

del Estado adquiere un papel clave, ya que como señala Pradilla (2009), todas las prácticas, decisiones y discursos de los distintos poderes estatales tienen impactos duraderos sobre el territorio y las estructuras urbanas. Esta intervención estatal, muchas veces alineada con intereses corporativos, favorece la apropiación privada de recursos estratégicos, la expansión del extractivismo como explica Svampa (2019), y la mercantilización del espacio (Brandão, 2007).

En términos generales, los datos confirman que la IED en América del Sur se encuentra altamente concentrada en un número reducido de economías (Brasil, Chile, Argentina y Colombia), como se refleja en el gráfico 2.

Gráfico 2. Total de Inversión Extranjera Directa neta (Millones de dólares) por país, 1980-2024



Fuente: Elaboración propia (2025) a partir de los datos de la CEPAL / Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALESTAT, 2025a).

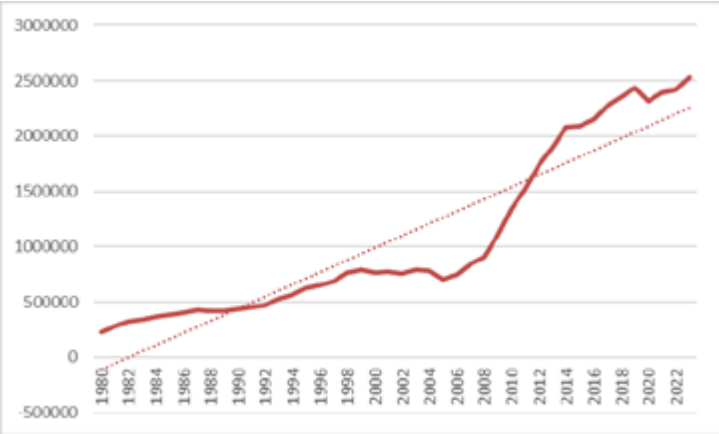
La comparación histórica sugiere que la captación de capital externo no depende exclusivamente de la disponibilidad de recursos, sino también de la capacidad institucional y de las estrategias de inserción internacional de cada país. Este liderazgo responde tanto a la magnitud de su mercado interno como a su atractivo para la inversión en sectores estratégicos, especialmente el extractivo, energético y agroindustrial. Países como Paraguay, Guyana, Ecuador, Bolivia y Venezuela se ubican en el extremo inferior. Esta baja captación de IED se vincula con factores como la inestabilidad política, la debilidad institucional, las restricciones regulatorias a la inversión extranjera y, en algunos casos, la menor apertura a los procesos de liberalización económica.

Se observa una alta concentración de los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) en países como Brasil, Colombia, Chile y Argentina. Esta distribución confirma la persistencia de un patrón estructural histórico en América Latina, en el cual las economías de mayor tamaño y con mayor apertura al capital transnacional concentran los volúmenes más significativos de inversión. De este modo, se refuerza su condición subordinada dentro de las cadenas globales de valor, en correspondencia con los planteamientos de la teoría de la dependencia (Marini, 1991; CEPAL, 2025).

Las disparidades en la atracción de IED también reflejan asimetrías internas en los países de la región que tienden a reproducirse en el marco de una economía mundial jerarquizada (Gudynas, 2009; Svampa, 2019). En la práctica, este fenómeno se traduce en un uso corporativo del territorio: los Estados, en función de captar inversión, otorgan concesiones mineras e hidrocarburíferas en zonas habitadas por comunidades indígenas o campesinas, lo que conlleva procesos de desplazamiento y conflictos socioambientales (Bebbington, 2012; Svampa, 2019). Asimismo, la IED se manifiesta en la instalación de megaproyectos de infraestructura, parques industriales y enclaves

extractivos en áreas estratégicas, condicionando tanto el ordenamiento urbano como las dinámicas rurales (Harvey, 2005). Tenemos como ejemplo las deudas públicas que los países han ido adquiriendo a lo largo de los años como deudas externas con el FMI, el Banco Mundial, entre otros. El comportamiento de la deuda externa en América Latina entre 1980 y 2022, representado en el gráfico 3.

Gráfico 3. Deuda externa total (Millones de dólares). Totales regionales y subregionales en base a los datos disponibles de países Latinoamericanos, 1980-2022.



Fuente: Elaboración propia (2025) a partir de datos de la CEPAL/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALESTAT, 2025b).

El gráfico evidencia un patrón de continuidad estructural en la dependencia financiera regional. Luego de una fase de crecimiento moderado entre 1980 y 2004, caracterizada por la reestructuración impuesta tras la crisis de la deuda de los años ochenta y las reformas neoliberales del Consenso de Washington, se observa a partir de 2005 un incremento acelerado del endeudamiento externo. Según Delgado y Garrido (2009), la

globalización desregulada no es el único elemento que reduce el potencial de desarrollo nacional por la vía del comercio. La propia desregulación, que impone reglas de intercambio a discreción entre naciones ganadoras y perdedoras con la globalización (Acosta y Becerra, 2024), ha logrado debilitar el multilateralismo como instrumento de negociación que garantice relaciones de intercambio comercial y financiero simétricas y con espacio para la cooperación para el desarrollo (CEPAL, 2017).

De este modo, el territorio se transforma en un soporte funcional a las lógicas del capital global, reproduciendo desigualdades socioespaciales y limitando la soberanía territorial de los Estados periféricos. Este proceso coincide con el auge del ciclo de la materia prima y el intento de varios gobiernos de financiar programas sociales, infraestructura y expansión estatal, sin romper con las lógicas extractivas impuestas por el mercado global. La tendencia continúa y se intensifica en la década siguiente, con una nueva alza en el contexto de la pandemia de COVID-19, lo que confirma la permanencia del endeudamiento como forma de inserción subordinada en la economía mundial.

Faletto (2004), ya advertía que los países latinoamericanos pueden experimentar cambios significativos en sus sistemas productivos sin consolidar autonomía real en los centros de decisión, lo que conduce a una situación en la cual el capital transnacional condiciona las estrategias de desarrollo. En la misma línea, Dos Santos (1978), planteaba que la dependencia no solo es económica, sino también política y tecnológica, implicando una estructura de poder que impide el control soberano del propio proceso de acumulación.

Por su parte, Marini (1991), desde la teoría de la superexplotación, explicaba cómo la acumulación de capital en las economías dependientes se basa en la extracción intensiva de plusvalía mediante mecanismos como el pago de salarios por debajo de su valor, la prolongación de la jornada laboral o el aumento

de la intensidad del trabajo, lo que perpetúa relaciones estructurales de desigualdad entre centro y periferia.

Harvey (2005), introduce la noción de acumulación por desposesión para explicar cómo, bajo el neoliberalismo, el capitalismo impulsa mecanismos de despojo como las privatizaciones, la mercantilización de bienes comunes y la financiarización. Svampa (2019), traslada esta categoría al análisis latinoamericano, destacando que en la región se expresa principalmente a través del extractivismo, la mercantilización de la naturaleza y el endeudamiento externo como condición de posibilidad de dichos procesos.

Así, el uso del territorio no responde a las necesidades de las poblaciones locales, sino a la funcionalidad para el capital global, lo que se traduce en expansión del agronegocio, megaminería, despojo de comunidades y creciente conflictividad socioambiental (Santos, 2004). En suma, el gráfico no sólo ilustra un proceso financiero, sino que revela una dimensión profunda del régimen de dependencia contemporáneo que articula deuda, extracción y territorio.

Lo que nos enseña la historia de las luchas y sufrimientos de los pueblos latinoamericanos contra sus verdugos, el imperialismo, las burguesías nacionales y sectores de la clase media, es que la independencia política que los países latinoamericanos conquistaron en el siglo XIX no implicó el control de su destino económico (Svampa, 2019). Este continuará subordinado al capital internacional mientras no se rompa con la lógica del sistema de dependencia (Dos Santos, 1978).

Según Bresser y Pereira (2019), Acosta y Becerra (2024), la subordinación estructural de América Latina al capital transnacional (Svampa, 2019), no se limita al plano económico o territorial, como evidencian el crecimiento sostenido de la deuda externa y la expansión de proyectos extractivos, sino que se extiende

profundamente a la esfera política (Furtado, 1978; Santos, 2001). Esta se manifiesta a través de procesos de captura institucional.

La captura institucional se refiere al proceso mediante el cual grupos de interés privados de corporaciones, élites económicas, actores transnacionales, etc., logran influir, dominar o controlar el funcionamiento de instituciones públicas, moldeando sus decisiones en beneficio propio y en detrimento del interés general, donde los gobiernos, en lugar de responder al interés de su población, se alinean con intereses de élites privilegiadas, configurando una forma de secuestro de la democracia. Este fenómeno ha sido ampliamente abordado desde distintas perspectivas: la teoría de la regulación (Stigler, 1971), la teoría de la elección pública (Buchanan & Tullock, 1962), los estudios sobre corrupción sistémica (Rose-Ackerman, 1999), la noción de instituciones extractivas (Acemoglu & Robinson, 2012), y las críticas al neoliberalismo y al neoextractivismo en América Latina (Harvey, 2005; Svampa, 2019; Marini, 1973). En otras palabras: las reglas, leyes o políticas públicas dejan de responder al bien común y pasan a reflejar los intereses de esos grupos dominantes. Las instituciones se transforman en mecanismos funcionales a la reproducción del orden neoliberal, garantizando marcos regulatorios favorables al capital concentrado y debilitando los derechos colectivos y el control popular sobre los recursos estratégicos (Padilla y Marqués, 2022).

Esta lógica se inscribe en el patrón descrito por Faletto (1984), donde la autonomía política regional se encuentra con condicionamientos estructurales impuestos por el sistema internacional. Así, el endeudamiento externo, lejos de ser una herramienta neutral de financiamiento, actúa como una palanca de imposición de prioridades por parte de los actores dominantes (Ocampo, 2014). Tal modelo de desarrollo, profundamente excluyente, acentúa la dependencia y restringe los márgenes de autodeterminación. Superarlo exige, como proponen Dos Santos (1978) y Marini (1991), una segunda independencia capaz

de confrontar tanto las formas actuales de colonialismo económico como la apropiación privada de lo público y lo común.

La captura política de instituciones del Estado, en este marco, se materializa en múltiples prácticas, entre ellas, la contratación de préstamos externos que, si bien ofrecen soluciones inmediatas, comprometen a largo plazo la soberanía financiera de los países, generando deudas de difícil amortización (Acosta y Becerra, 2024; Ocampo, 2014). Estos mecanismos profundizan la dependencia externa y pueden derivar en ciclos perpetuos de pagos que limitan seriamente la capacidad de desarrollo autónomo (Svampa, 2016).

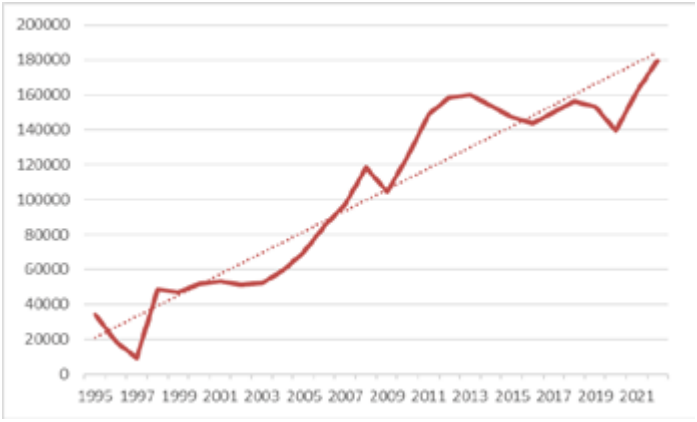
La situación se agrava debido a los pagos excesivos que deben afrontar los países deudores, restringiendo la inversión pública y aumentando su vulnerabilidad económica. A ello se suma el financiamiento privado de partidos políticos, que fomenta el tráfico de influencias y la corrupción, socavando la legitimidad democrática (Acosta y Becerra, 2024). Prácticas como el lobby, las puertas giratorias entre los sectores público y privado, y la concentración de medios de comunicación en manos de grupos económicos, refuerzan la influencia de las élites en la formulación de políticas y debilitan la pluralidad informativa (Gambina, 2013).

Asimismo, la captura política adopta formas imperialistas a través del control de materias primas no procesadas, lo que permite a actores externos dominar cadenas productivas y obstaculizar el desarrollo industrial de la región, perpetuando su dependencia (Gudynas, 2015). Estas dinámicas fortalecen el poder de las élites, deterioran las instituciones públicas y acentúan la desigualdad social. Como advierte la CEPAL (2022), la concentración de poder en manos de grupos privilegiados reduce la inclusión social, compromete la calidad democrática y reproduce ciclos de pobreza y exclusión.

Finalmente, la creciente exportación de productos primarios hacia potencias como China, Estados Unidos, Japón y Corea del Sur refuerza la inserción subordinada de América Latina en el sistema internacional. Estos países procesan los recursos y los venden a precios significativamente superiores, profundizando el desequilibrio comercial y económico de la región, en una lógica donde los pueblos latinoamericanos resultan siempre desfavorecidos (Angarita y Cadena, 2023)

Este fenómeno se inserta dentro de una estrategia imperialista contemporánea que no se limita al dominio político directo, sino que opera mediante mecanismos de control económico, como la inversión extranjera directa (IED), los tratados de libre comercio y los condicionamientos impuestos por organismos financieros internacionales. En este contexto, como refuerza Angarita y Cadena (2023), los Estados latinoamericanos han sido utilizados de manera funcional como agentes facilitadores de la acumulación transnacional, permitiendo el acceso irrestricto a recursos naturales a través de concesiones, privatizaciones y flexibilización ambiental y laboral. Para corroborar lo dicho anteriormente presentamos en el gráfico 4, las exportaciones totales de bienes por grupos de productos primarios en Latinoamérica desde el año 1962 hasta el 2022.

Gráfico 4. Exportaciones totales de bienes por grupos de productos primarios (Millones de Dólares) en Latinoamérica, 2007-2024.



Fuente: Elaboración propia (2025) a partir de datos de la CEPAL/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALESTAT, 2025c).

El gráfico evidencia particularmente a partir de los años 2000 picos significativos después de 2010 y un nuevo repunte hacia 2022. Esta tendencia no es casual ni espontánea, sino resultado de transformaciones estructurales vinculadas al modelo de acumulación dependiente que predomina en la región, conforme lo han señalado los teóricos de la dependencia marxista como Marini (1991) y Dos Santos (1978). Desde esta perspectiva, la intensificación de las exportaciones de productos primarios agroindustriales, minerales, y de hidrocarburos debe interpretarse como una manifestación concreta del uso corporativo del territorio latinoamericano por parte del capital transnacional. Las economías nacionales han sido progresivamente orientadas hacia la provisión de materias primas para los mercados del norte global, consolidando así un patrón de especialización regresiva que refuerza la subordinación tecnológica, productiva y financiera de la región tal como expresa Svampa (2019) y Gudynas (2015).

El aumento vertiginoso de las exportaciones primarias observado en el gráfico está también asociado al auge del neoextractivismo, concepto ampliamente discutido por autores de la ecología política latinoamericana entre los que destaca Gudynas (2015), quien advierte que, pese al discurso del desarrollo, este modelo perpetúa formas coloniales de apropiación del territorio, con graves impactos ecológicos, sociales y económicos. El ingreso de divisas por exportaciones no ha significado un proceso de industrialización endógena ni de fortalecimiento de la soberanía económica, sino que, por el contrario, ha reproducido el ciclo de dependencia al capital extranjero, a la tecnología importada y al endeudamiento externo (Furtado, 1998).

Desde el punto de vista de la teoría marxista de la dependencia, este patrón exportador evidencia el carácter subordinado y extrovertido de las economías latinoamericanas: los excedentes generados no se reinvierten en procesos de transformación productiva local, sino que se transfieren al centro capitalista en forma de ganancias, regalías, intereses y dividendos. Esto refuerza el papel periférico de América Latina dentro del sistema mundo capitalista y profundiza las desigualdades estructurales entre el centro y la periferia.

En contraste, autores de la corriente crítica como Faletto (1984) afirman que la transición del régimen democrático representativo al régimen autoritario corporativo por intermedio de revoluciones conducidas por grandes organizaciones nacionales, como el ejército y la burocracia pública, más que por burguesías nacionales e internacionalizadas, aunque estas últimas continúan siendo el eje estructural de la dominación. Esta lectura permite evidenciar el papel del Estado como mediador de los intereses del capital global.

Sin embargo, desde una perspectiva más crítica, Marini (1991) advierte que la dependencia no es solo una estructura externa, sino una forma específica de reproducción del capital, basada

en la superexplotación del trabajo, lo que implica un uso intensivo y subordinado del territorio y de sus recursos (Santos, 2001). En este marco, autores contemporáneos como Svampa (2019) identifican una fase de consenso de las materias primas caracterizada por un patrón extractivista exportador profundamente articulado con la lógica del capital transnacional. Así, el control territorial (Raffestin, 1993), la reprimarización de las economías y la vulneración de derechos sociales no son efectos colaterales, sino condiciones necesarias para la continuidad del modelo dependiente.

Según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, 2022), América Latina es una de las principales regiones productoras de petróleo, representando un porcentaje significativo de la producción mundial. Esta dependencia del petróleo tiene implicaciones económicas y políticas importantes, tanto a nivel local como internacional. América Latina emerge como una de las principales regiones productoras de petróleo a nivel global, con resultados concretos: producción superior a 8 millones de barriles diarios en 2022 (15-20 % de las reservas mundiales), países como Brasil y México en posiciones de liderazgo productivo, y nuevas zonas como Guyana ganando relevancia. Según The Global Economy (2023) Brasil aportó aproximadamente 4.17 % de la producción global, seguido por Colombia (0.95 %), Venezuela (0.92 %), Argentina (0.78 %), Ecuador (0.58 %) y Guyana (0.48 %) (EIA- Administración de Información Energética de EE.UU., 2022).

Esta dependencia de los hidrocarburos tiene profundas implicaciones económicas por su influencia sobre ingresos estatales, balanzas comerciales y estructuras fiscales y políticas por su rol en la inserción regional en el sistema energético global. Por otra parte, Chile es el mayor productor y exportador de cobre del mundo, según el Consejo Minero de Chile (CMC, 2021). De acuerdo con el Ministerio de Minería de Chile (MMC, 2021), el cobre representa aproximadamente el 50% de las exportacio-

nes del país, según ProChile (2022), el total de exportaciones de Chile en las exportaciones totales en 2021 (incluido cobre) totalizaron un monto de USD 89.950 millones, un 32,9% más que en 2020, de los cuales USD 53.000 millones corresponden al sector mineral. Este metal es esencial para la industria electrónica y de construcción, lo que hace que su demanda sea constante a nivel global. Argentina, Brasil y Paraguay son grandes exportadores de soja, un cultivo clave en la economía agrícola de la región.

La estructura exportadora de América Latina continúa profundamente anclada a bienes primarios y productos de bajo valor agregado, lo que refleja una economía orientada a la extracción intensiva de recursos naturales. Según datos recientes de la CEPAL (2024), los principales productos de exportación de la región incluyen petróleo crudo (9,16 %), soja (3,85 %) y minerales como cobre, hierro y oro, consolidando un patrón de especialización regresiva en el comercio internacional.

La agricultura desempeña un papel central en este modelo. La soja, con creciente demanda global por su uso en alimentación animal y biocombustibles, constituye uno de los principales rubros exportables de la región (USDA, 2021). De manera similar, el café es un producto emblemático de países como Colombia y Brasil, que en conjunto representan más del 30 % de la producción mundial (OIC, 2021). La exportación de frutas y hortalizas frescas, como aguacates, uvas y tomates, también es destacada por su valorización en mercados internacionales (FAO, 2021).

En el ámbito minero, América Latina posee una posición estratégica en la producción de minerales esenciales para la transición energética global. Chile y Argentina, junto con Bolivia, conforman el triángulo del litio (Salgado & Padula, 2017), que concentra más del 50 % de las reservas mundiales de este mineral clave para la fabricación de baterías recargables (IEA, 2022; Salgado & Padula, 2017). Esta riqueza mineral, sin embargo, es explotada principalmente bajo esquemas orientados a la

exportación con muy poca agregación de valor nacional, lo que acentúa la dependencia tecnológica e industrial de la región.

La agroindustria también ocupa un lugar privilegiado en las exportaciones. Brasil es el principal productor y exportador mundial de azúcar (Asociación Brasileña de Productores de Azúcar, 2022), y junto con Argentina lidera la exportación de carne bovina y avícola (FAO, 2021). En paralelo, sectores como la pesca y la acuicultura en países como Perú y Chile generan ingresos significativos y empleo en zonas costeras, mientras que el vino, especialmente el chileno y argentino, ha ganado reconocimiento internacional lo que incentiva su exportación hacia otros países (FAO, 2021; Wines of Chile, 2021).

No obstante, esta inserción internacional, aunque lucrativa en términos de divisas, reproduce una lógica de enclave de super especialización en la que el territorio se concibe como una superficie a ser explotada por capitales transnacionales, más que como espacio de vida y reproducción social (Harvey, 2005). Tal como advierten Marini (1991) y Faletto (1984), esta especialización no responde a decisiones soberanas de los Estados, sino a una histórica inserción dependiente en la economía global, en la que las élites locales actúan en alianza con intereses externos para sostener el modelo extractivista-exportador.

Esta dinámica es conceptualizada por Svampa (2019) como parte del consenso de los commodities, donde gobiernos de distintas orientaciones políticas legitiman un patrón de acumulación basado en la explotación intensiva de bienes comunes. Este proceso ha derivado en conflictos socioambientales, desplazamientos territoriales, destrucción ecológica y consolidación de zonas de sacrificio (Santos, 2004). Así, si bien las exportaciones representan una fuente relevante de ingresos, también perpetúan patrones históricos de dependencia y vulnerabilidad estructural frente al mercado internacional (Marini, 1991; Svampa, 2016).

En última instancia, este modelo limita las posibilidades de industrialización local e impone desequilibrios persistentes en la balanza comercial, dado que los países exportadores de materias primas importan productos manufacturados de mayor valor agregado (Gudynas, 2015). Además, el control de las actividades extractivas por corporaciones transnacionales refuerza la concentración de tierras y capital en manos de agentes internacionales, restringiendo el ejercicio de la soberanía territorial y económica en la región (Harvey, 2005).

En muchos casos, estas corporaciones obtienen concesiones extensas sobre territorios estratégicos, en procesos que pueden implicar la enajenación o pérdida de soberanía Tzeiman (2021). Por tanto, resulta crucial analizar no solo los impactos económicos de este modelo, sino también sus implicaciones territoriales, sociales y ambientales, especialmente en lo que respecta al control y la apropiación del espacio por parte de actores privados globales (Svampa, 2013).

El orden neoliberal ha promovido una significativa transferencia de ingresos y poder desde los trabajadores hacia el capital concentrado, instaurando una institucionalidad que obstaculiza transformaciones estructurales (Gambina, 2013). En este contexto, el capital externo no actúa como motor del desarrollo nacional ni del mercado interno, sino que opera mediante enclaves productivos orientados a la exportación, como la maquila en México y Centroamérica, la industria automotriz en Brasil y Argentina, o el complejo sojero en los países del Mercosur. Esta lógica prioriza la reducción de costos, especialmente salariales, para competir en el mercado global, en abierta contradicción con las premisas del desarrollismo clásico.

La inserción subordinada en el mercado mundial responde a una articulación entre burguesías locales y capital transnacional, sin un proyecto autónomo de desarrollo. El Estado, en ausencia de una burguesía nacional con visión estratégica,

asume el rol de facilitador de inversiones externas, pero queda sujeto a las dinámicas de acumulación global. Esta dependencia se manifiesta en una estructura económica centrada en la exportación de materias primas con bajo valor agregado, lo que perpetúa una lógica de especialización regresiva y limita la capacidad de generar beneficios sostenibles y equitativos (Marini, 1991; Gudynas, 2015).

La globalización neoliberal y la liberalización comercial han intensificado esta dependencia estructural, dado que los países exportadores del Sur Global importan bienes manufacturados y de capital, reforzando su posición periférica en la división internacional del trabajo (Svampa, 2016; Porto-Gonçalves, 2013). Este patrón de acumulación, según la economía política con perspectiva crítica, consolida una subordinación estructural en la que las corporaciones transnacionales controlan el excedente económico y las cadenas de valor, apropiándose de los recursos territoriales de los países del sur (Harvey, 2004).

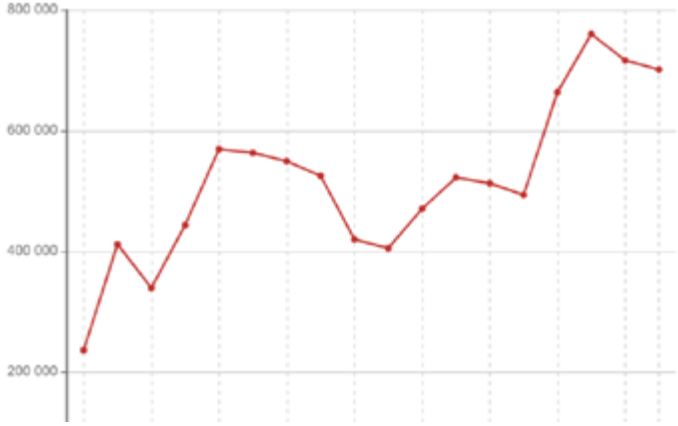
A su vez, el auge de las importaciones de bienes manufacturados impulsado por la deslocalización productiva hacia regiones de bajos salarios ha intensificado la interdependencia económica global (OMC, 2022). Aunque estas importaciones ofrecen precios más accesibles y mayor variedad a los consumidores, afectan negativamente a las industrias locales, incapaces de competir con productos más baratos provenientes del exterior. Esto ha provocado cierres de fábricas y pérdida de empleos, especialmente en sectores estratégicos desprotegidos por políticas neoliberales que reducen la intervención estatal (CLACSO, 2023; Furtado, 2000; Bresser-Pereira, 2019).

Desde esta perspectiva, se configura un proceso de desindustrialización prematura en América Latina, donde sectores productivos clave son abandonados sin haber alcanzado un desarrollo tecnológico consolidado ni una integración productiva sólida (Ocampo, 2016). Esta dinámica acentúa la dependencia externa

y limita las posibilidades de una inserción soberana en la economía global. En consecuencia, la dependencia de exportaciones primarias se profundiza, al mismo tiempo que se debilitan las capacidades internas de generación de empleo y valor agregado.

En el gráfico 5 se observa un incremento acelerado de las importaciones de bienes de alto peso económico, que suelen agruparse en categorías como alimentos y bebidas procesadas, vehículos, productos electrónicos, textiles, calzado, artículos de higiene y fármacos destinados al consumo final.

Gráfico 5. Importaciones de bienes por grandes categorías económicas: Bienes de consumo manufacturados en Latinoamérica, 1995-2021. (Millones de dólares)



Elaboración propia (2025) a partir de datos de la CEPAL/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALESTAT, 2025d).

La dependencia de las importaciones genera una vulnerabilidad económica significativa, especialmente en lo relativo a productos manufacturados. Esto impacta de forma negativa y

directa en los procesos de intercambio económico en los que América Latina se encuentra involucrada. El gráfico 5 evidencia un crecimiento sostenido de las importaciones de bienes manufacturados en América Latina entre 1995 y 2021, alcanzando su punto más alto en torno a los 180.000 millones de dólares. Esta tendencia ascendente, aunque con fluctuaciones vinculadas a coyunturas económicas globales, confirma el reforzamiento del patrón de subordinación estructural de las economías latinoamericanas. En términos críticos, este fenómeno no representa necesariamente un proceso de desarrollo autónomo, sino más bien una profundización de la dependencia, en la medida en que las inversiones se concentran en sectores extractivos, infraestructuras al servicio de la exportación y servicios estratégicos privatizados, sin generar cadenas de valor locales significativas ni soberanía tecnológica (CLACSO, 2021).

Desde la perspectiva de la teoría marxista de la dependencia, la inversión extranjera directa (IED) opera como un mecanismo funcional al imperialismo, reproduciendo relaciones centro-periferia y facilitando la apropiación del excedente por parte del capital transnacional (Marini, 1991). Esta dinámica redefine el uso del territorio como plataforma de extracción y circulación bajo el control de corporaciones globales, en alianza con burguesías locales (Faletto, 1984). Tal configuración refuerza un sistema de dominación que limita las posibilidades de transformación estructural en el sur global.

Esta inserción internacional se articula con procesos de acumulación por desposesión (Harvey, 2005), donde el territorio es subordinado a la valorización del capital en detrimento del bienestar social. A esto se suman los efectos de la dependencia hacia las importaciones manufacturadas, que expone a las economías latinoamericanas a la inestabilidad económica por factores externos, especialmente en contextos de crisis globales. Fortalecer la producción manufacturera regional se torna estratégico, tanto para abastecer el consumo interno

como para diversificar las exportaciones, mediante la articulación de cadenas productivas desde el sector primario al terciario (Ocampo, 2016).

Este enfoque permitiría reducir la dependencia de productos primarios y fomentar un crecimiento económico endógeno, con impactos positivos en el desarrollo social y la generación de empleo calificado (Bresser-Pereira, 2019). En un contexto de integración suramericana, el fortalecimiento de cadenas regionales ampliará el mercado interno, reduciendo la vulnerabilidad externa (CEPAL, 2024). Como señala Santos (2001), el territorio debe entenderse como base activa que articula escalas locales y globales mediante formas democráticas de uso de recursos.

En este marco, los tratados de libre comercio y acuerdos bilaterales de inversiones, lejos de ser neutros, consolidan marcos institucionales que priorizan los intereses del capital transnacional, debilitando la soberanía económica y el control estatal sobre sectores estratégicos (Svampa, 2013; Belluzzo, 2014). Por ello, es esencial que tales acuerdos incluyan cláusulas vinculadas al desarrollo sostenible y a la responsabilidad social. Estudios recientes alertan sobre los impactos negativos de la IED, como degradación ambiental, explotación intensiva de recursos, desplazamientos comunitarios y transferencia del excedente sin inversión significativa en los países receptores (Gudynas, 2015; Svampa, 2019).

A partir de todo lo analizado en el presente trabajo y las evidencias empíricas, en concordancia con los autores de la dependencia, entendemos que las estrategias imperialistas para el uso corporativo del territorio latinoamericano y la dependencia del capital transnacional son parte de un complejo entramado económico y político, que ha tenido profundas implicaciones para la región. La resistencia a estas dinámicas y la búsqueda de alternativas más justas y sostenibles siguen siendo cruciales para el futuro de América Latina. Nuestra región

es rica en recursos naturales y su economía depende en gran medida de la exportación de productos primarios.

La población en situación de pobreza extrema en América Latina entre 2001 y 2023 obtuvo una reducción significativa, seguida de un estancamiento y un repunte en 2019-2020, para luego retomar una leve tendencia descendente (CEPAL, 2024). Esta dinámica revela que los avances sociales han sido coyunturales y dependientes del ciclo de los commodities, lo que confirma el carácter subordinado de las economías latinoamericanas dentro de la división internacional del trabajo. Tal como señala Marini (1991), el desarrollo dependiente reproduce formas de acumulación que profundizan la subordinación estructural al capital internacional, y no generan transformaciones autónomas.

La reducción inicial de la pobreza extrema se vinculó al auge exportador de materias primas y al aumento de ingresos fiscales que permitieron políticas sociales compensatorias, pero sin alterar la lógica extractivista y dependiente (Svampa, 2019). El repunte posterior pone de manifiesto la vulnerabilidad de la región ante crisis externas, como la pandemia de COVID-19, y muestra que la organización territorial latinoamericana responde prioritariamente a los intereses del capital transnacional, que utiliza el espacio regional como plataforma para la extracción de recursos y la expansión corporativa (Harvey, 2004). En este sentido, el gráfico ilustra cómo las estrategias imperialistas de uso corporativo del territorio producen reducciones parciales y reversibles de la pobreza, reforzando la condición de dependencia estructural y subordinación de América Latina al capital global.

La influencia política de las corporaciones transnacionales a menudo se refleja en la manipulación de las políticas públicas. La presión de las empresas extranjeras sobre los gobiernos locales resulta en la adopción de legislación que favorece al capital transnacional, en detrimento de los intereses nacionales (Monti, 2011). A pesar de adoptar la receta imperialista en Amé-

rica Latina, los países que la conforman se encuentran en altos niveles de pobreza.

CONSIDERACIONES FINALES

Las estrategias imperialistas para el uso y control de territorio tienen que ver directamente con la dependencia del capital transnacional, y cómo éste se manifiesta en varias dimensiones, como la fragilidad económica. Esto hace que los países latinoamericanos sean vulnerables a las crisis financieras globales, lo que limita la autonomía económica. La presencia del capital transnacional muchas veces contribuye al aumento de la desigualdad, la concentración de la riqueza en manos de unos pocos, en detrimento de la mayoría de la población; es una característica llamativa de la estructura económica impuesta por el imperialismo corporativo (CEPAL, 2011).

En América Latina, los acuerdos internacionales de inversión reflejan intensos flujos de inversión extranjera directa, especialmente a través de fusiones y adquisiciones, así como en el fortalecimiento de grandes conglomerados empresariales nacionales sustentados en estructuras de concentración oligopólica (Angarita & Cadena, 2023). Como consecuencia, se produjo un aumento de la heterogeneidad estructural, de la informalidad y de la precarización del trabajo (Santos, 1996), además del agravamiento de las desigualdades sociales. Este escenario también debilitó la soberanía de los Estados nacionales para implementar políticas públicas y pactos sociales orientados a garantizar derechos humanos, económicos y sociales, ya que los intereses de conglomerados nacionales y transnacionales frecuentemente respaldados por élites tecnocráticas tienden a imponerse sobre cuestiones tributarias, laborales y ambientales. Esta dinámica genera tensiones sociales y debilita la democracia como herramienta de cohesión social y transformación indispensable para el desarrollo.

Entre las estrategias imperialistas para el uso y control de territorio más destacables se encuentran el despojo colonial y apropiación de recursos naturales, el saqueo sistemático de minerales, tierras y mano de obra durante la colonización, la especialización productiva forzada, la imposición de un modelo económico basado en la producción de bienes primarios para exportación, que limita el desarrollo industrial, las intervenciones militares y golpes de Estado apoyados desde el exterior, las intervenciones directas o encubiertas para derrocar gobiernos populares, instalación en los estados de regímenes políticos neoliberales, aumento de la deuda externa, promoción al endeudamiento masivo con organismos como el FMI y el Banco Mundial, la imposición de políticas de ajuste estructural con recorte del gasto público, privatizaciones, desregulación laboral, apertura comercial, los tratados de libre comercio con protección a las inversiones extranjeras remarcando acuerdos que benefician a las multinacionales, la evasión fiscal y la extracción sistemática de riqueza hacia centros financieros globales (CLACSO, 2023).

También se consigue identificar la imposición de tecnología y dependencia digital, la dominación tecnológica sin transferencia real de conocimiento, el colonialismo cultural y epistemológico, es decir, la imposición de valores, lenguas, modelos educativos y visiones de mundo que menosprecian el conocimiento local e indígena, el control de medios de comunicación y manipulación de la opinión pública, la concentración mediática en manos de grupos alineados con intereses globales que promueven visiones neoliberales y criminalizan alternativas populares, las múltiples privatizaciones de servicios esenciales (agua, salud, energía), la venta de empresas estatales a transnacionales que operan por lucro y excluyen a sectores pobres del acceso a servicios básicos, las zonas económicas especiales y regímenes fiscales de excepción, el apoyo al extractivismo depredador con la promoción de megaproyectos (minería, hidrocar-

buros, monocultivos) que expulsan comunidades, contaminan territorios y benefician principalmente a las élites.

Todas estas estrategias imperialistas desarrolladas con la finalidad de usar corporativamente el territorio latinoamericano desde una base de dependencia al capital transnacional tienen consecuencias claras, tales como, la concentración de la riqueza en elites locales y extranjeras, la pérdida de soberanía económica, política y tecnológica, la precarización del trabajo y aumento de la pobreza, la desigualdad territorial, con zonas excluidas del desarrollo, Fragmentación territorial y pérdida de soberanía local, vulnerabilidad económica externa, protección social y pobreza en América Latina. (Sánchez; Sauma, 2011). Regiones enteras convertidas en espacios contaminados o degradados (por minería, petróleo, basura industrial), habitadas por poblaciones vulnerables, presencia policial y militar para proteger los intereses corporativos, reprimen movimientos sociales y defensores del territorio, sustitución de ecosistemas diversos por plantaciones o explotaciones extractivas para exportación, sin valor agregado local, Construcción de carreteras, puertos, gasoductos, represas y zonas francas dirigidas al transporte rápido de mercancías y recursos hacia mercados globales, expulsión de comunidades rurales, indígenas y campesinas de su territorio ancestral.

En relación a estas consecuencias de las estrategias imperialistas, demuestran que el imperialismo corporativo se afianza como una forma contemporánea de dominación y control económico (Garro, 2019), político y territorial ejercida no tanto directamente por Estados nación, empresas de consultorías, y grandes corporaciones transnacionales, muchas veces con el respaldo de sus gobiernos de origen (especialmente de potencias), tipo una evolución del imperialismo clásico, adaptado al contexto del capitalismo globalizado y neoliberal, molde las economías y sociedades latinoamericanas, perpetuando la dependencia en relación al capital transnacional.

El análisis de las estrategias imperialistas en América Latina revela un patrón de explotación y dependencia que ha moldeado las economías y sociedades de la región. A través de diversas tácticas, como la inversión extranjera directa (IED), la manipulación política y la reestructuración económica, las corporaciones transnacionales han consolidado su influencia, afectando tanto el desarrollo local como la autonomía económica de los países latinoamericanos (CEPAL, 2022).

La mayoría de los gobiernos latinoamericanos y caribeños buscan mejorar sus relaciones internacionales en el marco de la subordinación al capitalismo mundial de sus respectivas economías en la región, esto ha desarrollado una fuerte dependencia al capital transnacional, lo que las hace vulnerables a las fluctuaciones del mercado global y por tanto genera una pobreza. Esta dependencia limita la capacidad de los gobiernos para implementar políticas que beneficien a sus poblaciones y promuevan un desarrollo sostenible. Todas estas estrategias del capital han contribuido al aumento de la desigualdad social y económica en América Latina. Mientras que las corporaciones obtienen beneficios significativos, las comunidades locales a menudo enfrentan la marginación y la explotación, perpetuando ciclos de pobreza y exclusión.

Es fundamental que los gobiernos latinoamericanos implementen regulaciones más estrictas que protejan las economías locales, fomenten la producción local y su sostenibilidad, así como la inclusión de estándares laborales en los acuerdos comerciales. Los países de la región deben fortalecer sus capacidades para negociar en igualdad de condiciones con las corporaciones transnacionales y buscar alternativas que prioricen el bienestar de sus ciudadanos. En conclusión, las poblaciones latinoamericanas están carentes de servicios básicos de calidad, sufren los inconvenientes de sobrevivencia diaria, en un sistema opresor capitalista, explota a los pueblos luchadores, trabajadores, obreros y campesinos que sufren para poder mal comer y mal vivir.

El desafío para América Latina radica en reconfigurar su relación con el capital transnacional, buscando un equilibrio que permita el desarrollo económico sin sacrificar la justicia social ni la sostenibilidad ambiental. Es imperativo avanzar hacia un modelo que priorice el bienestar de las comunidades locales y promueva un desarrollo inclusivo y sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABBONDANZA, Sara *et al.* Expansión del capital transnacional: desarrollo y resistencias. SANDOVAL PALACIOS, Juan Manuel; SCHWEITZER, Alejandro Fabián; MARTÍNEZ ESTRADA, Luis Manuel (Orgs). 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2023. Disponible en: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248946/1/Expansion-capital-transnacional.pdf. Acceso el: 20 may. 2025.

ACOSTA, A., & BECERRA, L. Corrupción en la Administración Pública Latinoamericana: Impactos, Perspectivas y Recomendaciones para el Desarrollo. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. (2024). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12880.

ADMINISTRACIÓN DE INFORMACIÓN ENERGÉTICA DE EE. UU. Informe sobre la producción de petróleo en América Latina. Washington, D.C., 2022. Disponible en: https://www.eia.gov/.

ACEMOGLU, D.; ROBINSON, J. A. Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty. Crown Publishing Group, 2012. Disponible en: Wikipedia. Acceso el: 27 ago. 2025.

ANGARITA C., CADENA A. Los acuerdos internacionales de inversión y sus efectos en la industrialización colombiana. Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 147, septiembre-diciembre 2023, pp. 109-140. Disponible en: ht-

tps://investigacion.politicas.unam.mx/rri/wp-content/uploads/articulos/147/rri147_06.pdf. Acceso el: 24 de may. 2025.

BELLUZZO, Luiz G. Ensaios sobre o capitalismo no século XXI. São Paulo: UNESP, 2014. Disponible en: https://editoraunesp.com.br/catalogo/9788571395442,ensaios-sobre-o-capitalismo-no-seculo-xx. Acceso el: 23 may. 2025.

BORON, A.; SADER, E. Estado, capitalismo y democracia en la América Latina / State capitalism and democracy, Latin American. São Paulo; Paz e Terra; 2 ed; 2002. 272 p. Disponible en: https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1075194.

BRANDÃO, Antonio C. Territorio y desarrollo: las múltiples escalas entre lo local y lo global. Campinas: Editorial UNICAMP, 2007. Disponible en: https://www.academia.edu/27579490/BRAND%C3%83O_Carlos_Ant%C3%B4nio_Territ%C3%B3rio_e_desenvolvimento_as_m%C3%BAltiplas_escalas_entre_o_local_e_o_global_Campinas_Editora_da_Unicamp_2007. Acceso el: 23 may. 2025.

BRESSER-PEREIRA, Luiz Carlos. A construção política do Brasil: sociedade, economia e Estado desde a Independência. São Paulo: Editora 34, 2019. Disponible el: https://www.scielo.br/j/cgpc/a/94LSFZmyW69McFJc4KSPzQM/. Acceso el: 21 may. 2025.

BUCHANAN, J. M.; TULLOCK, G. The Calculus of Consent: Logical Foundations of Constitutional Democracy. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1962. Disponible en: Wikipedia / Virginia School of Political Economy. Acesso el: 27 ago. 2025.

CEPAL. Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2017: recuperación en un contexto de incertidumbre. LC/PUB.2017/22-P. Santiago: CEPAL, nov. 2017. Disponible en: Repositorio CEPAL. Acceso el: 27 ago. 2025.

CEPALSTAT (Chile). Comisión Económica Para América Latina y El Caribe CEPAL-ONU. Inversión extranjera directa neta. 2025a. Disponible en: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator_id=1824&area_id=454&lang=es. Acceso el: 08 may. 2025.

CEPALSTAT (Chile). Comisión Económica Para América Latina y El Caribe CEPAL-ONU. Inversión extranjera directa neta (Mapa). 2025a. Disponible en: https://statistics.cepal.org/geo/geo-cepalstat/?lang=es&indicator_id=1824&members=212%2C29194. Acceso el: 05 jun. 2025.

CEPALESTAT (Chile). Comisión Económica Para América Latina y El Caribe CEPAL-ONU. Deuda externa total. 2025b Disponible en: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator_id=861&area_id=473&lang=es Acceso el: 05 jun. 2025.

CEPALESTAT (Chile). Comisión Económica Para América Latina y El Caribe CEPAL-ONU. Exportaciones totales de bienes por grupos de productos primarios. 2025c. Disponible en: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator_id=4613&area_id=653&lang=es.

CEPALESTAT (Chile). Comisión Económica Para América Latina y El Caribe CEPAL-ONU. Importaciones de bienes por grandes categorías económicas. Bienes de consumo. 2025d. Disponible en: https://statistics.cepal.org/geo/geo-cepalstat/?lang=en.

CLACSO. Desenvolvimento e desigualdades na América Latina: dilemas de longo curso / organizado por Danilo Uzêda da Cruz. Camaçari, BA: Pinaúna Editora; Brasília: Colégio Latinoamericano de Estudos Mundiais; Buenos Aires: CLACSO, 2021. 318p. Disponible en: https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210407054125/Desenvolvimento-e-desigualdade.pdf. Acceso el: 21 may. 2025.

CONSEJO MINERO DE CHILE. Informe Anual de la Minería en Chile. Santiago, 2021. Disponible en: https://consejominero.cl/. Acceso el: 21 may. 2025.

COMISSÃO ECONÔMICA PARA A AMÉRICA LATINA E O CARIBE (CEPAL). O Investimento Estrangeiro Direto na América Latina e no Caribe. Resumo executivo (LC/PUB.2022/20). Santiago, 2022. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ee7ace34-50f0-44d4-88a6-c2b881e9467a/content. Acceso el: 22 de may. 2025.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2024 (LC/PUB.2024/8-P), Santiago, 2024. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ab168ebe-f0f3-43a5-b927-6dd8f4314a4b/content. Acceso el: 24 de may. 2025.

DELGADO M.; GARRIDO, C. Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, 2009. Disponible en: https://www.google.com.br/books/edition/Globalizaci%C3%B3n_y_territorio/pOryHjREWhcC?hl=pt-BR&gbpv=. Acceso el: 25 may. 2025.

DOS SANTOS, T. Imperialismo y dependencia. México: ERA, 1978. Disponible en: https://www.ehu.eus/Jarriola/Docencia/EcoInt/Lecturas/theotonio%20dos%20santos.pdf. Acceso el: 20 may. 2025.

FAO. Panorama de la Agricultura en América Latina y el Caribe. Roma, 2021. Disponible en: https://www.fao.org/brasil/pt/. Acceso el: 19 de may. de 2025.

FURTADO, C. Criatividade e dependência na civilização industrial. São Paulo: Companhia das Letras, 2008 (obra original-

mente de 1978). Disponível en: https://archive.org/details/celso-furtado-criatividade-e-dependencia-na-civilizacao-industrial-cap.-ii-iii-e-iv/mode/2up?view=theater. Acceso el: 27 ago. 2025.

FURTADO, Celso. O capitalismo global. São Paulo: Paz e Terra, 1998. Disponible en: https://archive.org/details/celso-furtado-o-capitalismo-global-paz-e-terra-1998/page/n5/mode/2up. Acceso el: 26 de may. de 2025.

GARRO, R. L. Alfabetização Mediática na América Latina. Revisão de literatura: temas e experiências. Revista Educação 44(1):22. dezembro de 2019. DOI: 10.15517/revedu.v44i1.37708. Licença BY-NC-ND 3.0 Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/338442204_Alfabetizacion_mediatica_en_America_Latina_Revision_de_literatura_temas_y_experiencias. Acceso el: 18 may. 2025.

GAMBINA, Julio. Economía y política: escritos coyunturales para comprender problemas estructurales. 1ª ed. - Buenos Aires: Fundación Investigaciones Sociales y Políticas - FISyP, 246 p. 2013. Disponible en: https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fisyp/20140828020931/Gambina.Libro.EcoPolit.1.pdf.

GUDYNAS, Eduardo. Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. Cochabamba: CLAES/Plural Editores, 2015. Disponible en: http://gudynas.com/wp-content/uploads/GudynasExtractivismosEcologiaPoliticaBo15Anuncio.pdf. Acceso el: 25 de may. 2025.

HARVEY, David W. Breve História do Neoliberalismo. Madrid: Akal, 2005. Disponible en: https://archive.org/details/breve-historia-del-neoliberalismo-david-w-harvey/page/6/mode/2up.

HARVEY, David. El nuevo imperialismo. Madrid: Akal, 2004. Disponible en: http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf. Acceso el: 24 may. 2025.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY. The Role of Critical Minerals in Clean Energy Transitions. Paris: IEA, 2022. Disponible en: https://www.iea.org/reports/the-role-of-critical-minerals-in-clean-energy-transitions. Acceso el: 25 may. 2025.

LENIN, V. I. Imperialismo, estágio superior del capitalismo. The Latin Library (texto completo em inglês). 1916. Disponible en: https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1916/imp-hsc/ch09.htm?utm_source=chatgpt.com. Acceso el: 27 ago. 2025.

MARINI, Ruy Mauro. Dialéctica de la dependencia. México: Era, 1991. Disponible en: https://resistir.info/livros/marini_dialectica_de_la_dependencia.pdf. Acceso el: 25 may. 2025.

MONTI L. As Empresas Transnacionais: Atores Da Atual Ordem Econômica Internacional? Revista Projeção, Direito e Sociedade. Edição Especial. v. 2 n. 3, p. 188-207. 2011. Disponible en: https://www.academia.edu/56870753/As_Empresas_Transnacionais_Atores_Da_Atual_Ordem_Econ%C3%B4mica_Internacional. Acceso el: 22 may. 2025.

MINISTERIO DE MINERÍA DE CHILE. Estadísticas de la producción de cobre. Santiago, 2021.Disponible en: https://www.ine.gob.cl/estadisticas/economia/mineria/miner%C3%ADa. Acceso el: 20 may. 2025.

OCAMPO José A. (coord.). La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica. Santiago, CEPAL, 2014, 168 páginas. Disponible en: https://www.cepal.org/es/publicaciones/36761-la-crisis-latinoamericana-la-deuda-la-perspectiva-historica. Acceso el: 23 may. 2025.

OMC. Informe Mundial sobre el Comercio. Ginebra: Organización Mundial del Comercio, 2022. Disponible en: https://www.wto-ilibrary.org/content/books/9789287074164/read. Acceso el: 25 may. 2025.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ. Informe sobre el comercio del café. Londres, 2021. Disponible en: https://www.ico.org/es/resources/coffee-market-report-statistics-section/. Acceso el: 25 may. 2025.

OXFAM. Desterrados, tierra, poder y desigualdades en América Latina, 2016. Disponible en: https://www.oxfam.org.br/publicacao/desterrados-tierra-poder-y-desigualdad-en-america-latina/. Acceso el: 25 may. 2025.

PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. A globalização da natureza e a natureza da globalização. 6. ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2013. Disponible en: https://books.google.com.br/books?id=k1stTQ9q5G0C&printsec=frontcover&hl=pt-BR#v=onepage&q&f=false. Acceso el: 26 may. 2025

PRADILLA E., y MARQUEZ Lisett. Formas productivas, fracciones del capital y reconstrucción urbana en América Latina., Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social, (2), 73-1002012. México: Universidad Autónoma Metropolitana. 2022. Disponible en: https://revistas.um.es/reg/article/view/529591/327171. Acceso el: 26 may. 2025

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: CLACSO, 2000. Disponible en: https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf. Acceso el: 17 may. 2025.

RAFFESTIN, Claude. Por una geografía do poder. São Paulo: Ática, 1993. Disponible en: https://ojs.uel.br/revistas/uel/index.php/Geographia/article/view/38992. Acceso en: 18 may. 2025.

ROSE-ACKERMAN, S. Corruption and Government: Causes, Consequences and Reform. Cambridge: Cambridge University Press, 1999. Disponible en: https://archive.org/details/corruptiongovern0000rose/page/n5/mode/2up?utm_source=chatgpt.com Google Books / Internet Archive. Acceso el: 27 ago. 2025.

SALGADO, B.; PADULA, R. Geopolítica do Lítio no século XXI. Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais, v. 6, n. 11, p. 197-220, jan./jun. 2017. Disponible en: https://www.mendeley.com/catalogue/1890c69a-2246-3941-9546-d2a7b37cd066/. Acceso el: 19 may.o 2025.

SÁNCHEZ, Marco V.; SAUMA, Pablo (coord.). Vulnerabilidad económica externa, protección social y pobreza en América Latina. Quito: FLACSO; Santiago: CEPAL/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN/DESA), 2011. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/1a2c14b5-433e-4e7d-ad2e-26306ae920b4/content. Acceso el: 20 may. 2025.

SANTOS, Mílton. O espaço dividido: os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos. São Paulo: Edusp, 2004. Disponible en: https://repositorio.usp.br/item/001417543. Acceso el: 24 may. 2025.

SANTOS, Milton. Un orden espacial: la economía política del territorio. GeoInova, 2001. Disponible en: https://geoinova.fcsh.unl.pt/revistas/files/n3-2.pdf. Acceso el: 27 may. 2025.

SANTOS, Mílton. A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção. São Paulo: Hucitec, 1996. Disponible en: https://archive.org/details/a-natureza-do-espaco-milton-santos/page/n1/mode/2up. Acceso el: 26 mayo 2025.

STIGLER, G. J. The theory of economic regulation. 1971. Disponible en: Google Books (resumo). Acesso en: 27 ago. 2025. Disponible en: https://books.google.com.br/books/about/The_theory_of_economic_regulation.html?id=sZW9jwEACAAJ&redir_esc=y.

SVAMPA, Maristella. Debates latinoamericanos: Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo. Buenos Aires: Edhasa, 2016. Disponible en: https://www.academia.edu/79174840/Maristella_Svampa_Debates_latino_americanos_Indianismo_desarrollo_dependencia_y_populismo. Acceso el: 23 may. 2025.

SVAMPA, Maristella. Neoextractivismo: dilemas de una nueva fase del capitalismo en América Latina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Edhasa, 2019. Disponible en: http://calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf. Acceso el: 22 may. 2025.

SVAMPA, Maristella. Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. Nueva Sociedad, n. 244, p. 30–46, mar./abr. 2013. Disponible en: https://redcolca.org/pdf/Svampa-consenso-de-los-commodities.pdf. Acceso el: 21 mayo 2025.

THE GLOBALE CONOMY. Oil production share – South America. The Global Economy. 2023. Disponible en: https://www.theglobaleconomy.com/rankings/oil_production_share/South-America/

TZEIMAN, Andrés. La fobia al Estado en América Latina: reflexiones teórico-políticas sobre la dependencia y el desarrollo. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA, 2021. Disponible en: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/760/3/La-fobia-al-Estado.pdf. Acceso el: 25 may. 2025.

UNITED STATES DEPARTMENT OF AGRICULTURE (USDA). World agricultural production: Circular series. Washington, D.C.: USDA, 2021. Disponible en: https://www.fas.usda.gov/data/world-agricultural-production. Acceso el: 11 sept. 2025.

DE LA COOPERACIÓN A LAS TENSIONES DIPLOMÁTICAS: ANÁLISIS DE LAS RELACIONES BILATERALES ENTRE PERÚ Y MÉXICO (2021-2024)

Adrian Choy Flores

Milagros Yessenia Calcina Cama

INTRODUCCIÓN

El intercambio comercial entre Perú y México ha experimentado un crecimiento sostenido en las últimas décadas, posicionando a ambos países como socios importantes dentro de la región latinoamericana. En 2022, el intercambio comercial alcanzó los US$2.852 millones, de los cuales US$2.008 millones correspondieron a exportaciones mexicanas hacia Perú y US$844 millones a exportaciones peruanas a México (Silva, 2023). Estos flujos comerciales reflejan la importancia de la relación económica entre ambas naciones, con sectores clave como el de minería, productos agrícolas y manufacturas en juego. Sin embargo, a pesar del crecimiento económico mutuo, las relaciones diplomáticas entre Perú y México han sufrido un deterioro significativo en los últimos años debido a factores políticos que han puesto a prueba la capacidad de ambos gobiernos para mantener una relación estable.

El periodo comprendido entre 2021 y 2024 estuvo marcado por una creciente tensión diplomática entre Perú y México, la cual ha escalado lentamente y ha puesto en riesgo las tradicionales relaciones bilaterales. El ascenso de Pedro Castillo a la presidencia de Perú en 2021 inicialmente ofreció la oportunidad de fortalecer los lazos diplomáticos y comerciales, en gran parte debido a la afinidad ideológica entre Castillo y Andrés Manuel López Obrador, presidente de México. Ambos mandatarios compartían una visión de izquierda y/o progresista y popular, lo que facilitó la cooperación en diversos ámbitos, incluyendo el comercio, la educación y la integración regional.

Durante los primeros meses de su mandato, Castillo mantuvo una relación diplomática cercana y colaborativa con López Obrador, en la que México ofreció apoyo a Perú en sectores estratégicos del desarrollo social y económico (Manetto; Fowks, 2021). Sin embargo, esta relación amistosa entre ambos países se fue deteriorando a medida que la crisis política en Perú se agravaba. La inestabilidad interna del gobierno de Castillo, los constantes enfrentamientos con el Congreso de la República y la creciente oposición, tanto a nivel nacional como internacional, debilitaron la capacidad del presidente para llevar a cabo su agenda política. A finales de 2022, en un intento desesperado por conservar el poder, Castillo perpetró un fallido golpe de Estado, lo que derivó en su destitución por parte del Congreso y su posterior arresto. Este episodio constituyó un punto de inflexión en las relaciones bilaterales entre Perú y México (Associated Press, 2023).

El objetivo de este artículo es realizar un análisis de las relaciones diplomáticas entre Perú y México durante el periodo de 2021-2024, con énfasis en cómo la crisis política interna en Perú y la respuesta del gobierno mexicano influyeron en dichos vínculos. Para ello, se adopta una metodología cualitativa de carácter interpretativo, basada en análisis documental y de contenido. Las fuentes utilizadas incluyen declaraciones oficiales, discursos

públicos, comunicados diplomáticos, informes de organismos internacionales, notas periodísticas y bibliografía académica.

El artículo se estructura en cuatro secciones. En la primera sección, se examina los factores políticos e institucionales que rodearon la llegada al poder de Pedro Castillo, así como los obstáculos que enfrentó durante su gobierno, desde una perspectiva histórico-política. La segunda sección analiza la política exterior impulsada por el gobierno de Pedro Castillo y sus distintos cancilleres, centrándose en los principales acontecimientos y decisiones en materia de relaciones internacionales. Se examinan los alineamientos ideológicos, los cambios en el posicionamiento diplomático del Perú y las tensiones generadas por ciertas designaciones y pronunciamientos que marcaron la agenda exterior del país durante su gestión. La tercera sección estudia la relación política entre Castillo y Andrés Manuel López Obrador, mediante un análisis discursivo de sus posicionamientos y gestos diplomáticos. Finalmente, la cuarta sección aborda el gobierno de Dina Boluarte, considerando su legitimidad institucional y su política exterior hacia México, en un contexto de tensión diplomática.

1. EL GOBIERNO DE PEDRO CASTILLO

La presidencia de Pedro Castillo estuvo marcada por una profunda crisis política que reflejó la fragilidad institucional del Perú en las últimas décadas. En esta sección se analizarán las condiciones políticas e institucionales que permitieron la llegada de Pedro Castillo a la presidencia del Perú, así como los principales obstáculos que enfrentó durante su mandato. A través de un enfoque histórico-político y un análisis documental, se examinan los conflictos con el Congreso de la República, los cuestionamientos a su legitimidad y los factores que condujeron a su destitución en diciembre de 2022.

Para ello, es fundamental situar el inicio de su mandato en el contexto político e histórico que lo precedió. En este marco, el 28 de julio de 2021, José Pedro Castillo Terrones asumió la presidencia de la República del Perú para el periodo constitucional 2021-2026. Su elección fue el resultado de una contienda electoral desarrollada en plena crisis sanitaria causada por la pandemia del COVID-19 y precedida por una intensa inestabilidad política e institucional que el Perú viene experimentando desde inicios del siglo XXI; en los últimos 20 años, ha habido 9 mociones de vacancia presidencial, 3 de ellas obtuvieron los votos necesarios en el Congreso de la República; 2 renuncias presidenciales y una disolución del Congreso de la República (Barrenechea; Encinas, 2022).

Pedro Castillo se presentó a las elecciones de 2021 como un outsider, una figura ajena al establishment político peruano, representando al partido Perú Libre, el cual se autodefine como una organización de orientación marxista-leninista. Durante la campaña electoral, Pedro Castillo se consagró como el principal portavoz de la creciente insatisfacción de los peruanos con el modelo económico neoliberal (Muñoz, 2021). Con un discurso y una agenda política anti establishment, Castillo propuso un cambio radical en las políticas económicas del país, en diversas ocasiones habló de querer nacionalizar sectores clave de la economía como la minería, el gas y el petróleo. Asimismo, durante su campaña electoral, Castillo prometió convocar una Asamblea Constituyente para redactar una nueva constitución, argumentando que una gran parte de los peruanos considera que la constitución de 1993, adoptada bajo el gobierno de Alberto Fujimori, favorece a las élites económicas y restringe la capacidad del Estado para intervenir en la economía y regular sectores claves (Duárez Mendoza, 2022; Escárzaga, 2022).

En la primera vuelta electoral, Pedro Castillo causó un gran revuelo en la sociedad peruana logrando el primer puesto con 2,724,498 votos, que representaba un 18.9% del total de los vo-

tos emitidos. Su contrincante en la segunda vuelta sería Keiko Fujimori, del partido Fuerza Popular, quien obtuvo 1,930,121 votos, equivalentes al 13,4% (El Comercio, 2021a).

La segunda vuelta electoral, contrastó claramente que el Perú se encontraba polarizado en dos divisiones sociopolíticas estructurales: por un lado se encontraba una parte de la población encabezadas por los grupos de poder de Lima y los medios de comunicación tradicionales, que deseaban mantener el sistema económico neoliberal y veían a Castillo como una posible amenaza comunista; por otro lado, existía una parte de la población peruana, particularmente compuesta por provincianos de la clase trabajadora y rural, que se encontraba descontenta con el statu quo, al sentirse marginada por los efectos del modelo económico neoliberal, este grupo de personas se sintió identificado con la figura y el discurso de Pedro Castillo que prometía una nueva constitución y reformas estructurales (Barrenechea; Encinas, 2022; Duárez Mendoza, 2022). En la segunda vuelta electoral, Pedro Castillo obtuvo la presidencia con 8,836,380 votos, lo que representó el 50.1% del total, mientras que su contrincante, Keiko Fujimori, alcanzó 8,792,117 votos, es decir, el 49.9%. La diferencia entre ambos candidatos fue de solo 44,263 votos (El Comercio, 2021b).

Un presidente electo suele experimentar un periodo inicial de gracia, comúnmente denominado "luna de miel", durante el cual la ciudadanía y la oposición tienden a otorgarle un margen de confianza para que pueda demostrar su capacidad de liderazgo y poner en marcha su agenda política. En el caso del gobierno de Pedro Castillo, nunca hubo un periodo inicial de gracia, su victoria por un estrecho margen significó que no logró un predominio electoral que suele otorgar una mayor legitimidad y gobernabilidad; una victoria con un margen amplio de votos produce que los presidentes se sientan más empoderados y estén más dispuestos a exigir o proponer reformas estructurales (Pérez Liñan, 2012).

Otro factor importante que perjudicó la legitimidad del gobierno de Castillo fueron las acusaciones de fraude electoral por parte de Keiko Fujimori y sus aliados conservadores. Inmediatamente después que el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) divulgó los resultados oficiales, Keiko Fujimori no reconoció el resultado y denunció un fraude electoral. Simpatizantes de Fujimori y grupos opositores a Castillo que lo veían como una amenaza comunista o chavista, se sumaron al discurso del supuesto fraude electoral y realizaron diversas movilizaciones exigiendo la anulación de las elecciones, contribuyendo a una mayor polarización en la sociedad peruana y una creciente desconfianza hacia las instituciones electorales (Barrenechea; Encinas, 2022). Un mes después de que el JNE proclamó a Castillo como presidente electo, Keiko Fujimori finalmente emitió una declaración pública en la que reconoció a Castillo como el nuevo presidente del Perú (Deutsche Welle, 2021a).

Desde el comienzo de su mandato, Castillo enfrentó una intensa oposición en el Congreso de la República, donde su partido, Perú Libre, no tenía una mayoría parlamentaria suficiente para avanzar con su agenda; importantes reformas como la propuesta de convocar a una Asamblea Constituyente para redactar una nueva constitución fueron rápidamente rechazada por el parlamento (Gestión, 2022). Su situación en el parlamento se complicaría más aún cuando en 2022, tras una serie de desencuentros con el fundador del partido Perú Libre, Vladimir Cerrón, Castillo renunció al partido con el cual llegó a la presidencia. Esta decisión resultó en la pérdida de una porción significativa de apoyo dentro del Congreso, lo que lo hizo más vulnerable a una posible destitución por parte del Poder Legislativo (Taglioni, 2022).

Las constantes tensiones entre el Ejecutivo y el Legislativo dieron lugar a varios intentos de destitución presidencial por parte del Congreso, que acusó a Castillo de incapacidad moral para gobernar. Estas luchas políticas se vieron exacerbadas por la falta de cohesión dentro del propio gobierno, caracterizada por

frecuentes cambios de ministros y disputas internas que solo incrementaban aún más la inestabilidad del Ejecutivo (Barrenechea; Encinas, 2022). A lo largo de su mandato, Castillo tuvo cinco primeros ministros y experimentó 76 cambios ministeriales, lo que implica un promedio de un nuevo ministro nombrado cada seis días durante toda su presidencia. Muchos de los ministros designados por Castillo se vieron obligados a dimitir debido a acusaciones de corrupción o tras salir a la luz una serie de denuncias en su contra (Perdomo, 2023; St John, 2023).

Durante su mandato, el gobierno de Castillo se vio involucrado en diversos escándalos de corrupción, tanto entre sus allegados como dentro de su administración (Perdomo, 2023). Estas acusaciones, junto con la percepción de una gestión ineficaz, debilitaron aún más la legitimidad de su gobierno y aumentaron la presión para que fuera destituido.

En vísperas de que el Congreso de la República discutiera y votara por tercera ocasión una moción de vacancia presidencial, el 7 de diciembre de 2022, Pedro Castillo decidió perpetrar un golpe de Estado, anunciándolo mediante un mensaje a la nación. En su discurso, dispuso la disolución del Congreso de la República, la instalación de un gobierno excepcional que gobernaría a través de decretos-leyes, la intervención de diversas instituciones constitucionales autónomas y la convocatoria de una asamblea constituyente para elaborar una nueva constitución (García Belaunde, 2024; Perdomo, 2023).

Ante la evidente falta de apoyo de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional del Perú al intento de autogolpe de Estado perpetrado por el presidente Pedro Castillo, el Congreso de la República, en ejercicio de sus funciones constitucionales, procedió de manera expedita a la destitución presidencial, invocando la causal de incapacidad moral permanente. En concordancia con el orden constitucional, la vicepresidenta Dina Boluarte asumió de inmediato la presidencia de la República (Collyns, 2022).

Sin el apoyo de los poderes fácticos y la deserción de sus aliados políticos, Pedro Castillo intentó dirigirse a la embajada de México para solicitar asilo político, pero fue arrestado en el trayecto por la policía. Actualmente, Pedro Castillo se encuentra bajo prisión preventiva en el penal de Barbadillo en Lima. La Fiscalía de la Nación ha pedido 34 años de prisión contra el ex presidente por los delitos de rebelión, abuso de autoridad y grave perturbación a la tranquilidad pública; su proceso judicial por el autogolpe de Estado se encuentra en la etapa de control de acusación, periodo en que el juez analiza la acusación fiscal y los argumentos de la defensa, para decidir si el caso avanza a juicio (Deutsche Welle, 2024).

2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE PEDRO CASTILLO

Tras asumir el poder, el gobierno de Pedro Castillo introdujo una serie de cambios en la conducción de la política exterior del Perú. Esta sección examina cómo se configuró dicha política durante su mandato, considerando los principales lineamientos ideológicos, la rotación constante de cancilleres y las decisiones diplomáticas más relevantes. El análisis se basa en documentos oficiales, declaraciones públicas y el comportamiento del Ejecutivo en foros internacionales.

Castillo heredó una política exterior tradicional, orientada por el pragmatismo y centrada en el fortalecimiento de los vínculos económicos y comerciales, en especial con Estados Unidos y China, los principales socios comerciales del Perú. Con la llegada de Pedro Castillo al poder, se generó la expectativa de una política exterior distinta, más vinculada a los principios de soberanía y autodeterminación, considerando que el ideario y plan de gobierno de Perú Libre, califican despectivamente a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a la Corte Interamericana de Derechos Humanos y a la Organización de Estados Americanos (OEA) como organismos de control geopo-

lítico caracterizados por su comportamiento parcializado con el imperialismo estadounidense (St John, 2023).

Desde el inicio de su mandato, se pudo percibir una discontinuidad con la política exterior pragmática de los pasados gobiernos, cuando Pedro Castillo decidió nombrar a Héctor Béjar Rivera como el ministro de relaciones exteriores. Esta designación fue criticada por los medios de comunicación y los grupos políticos de derecha porque Béjar era conocido por ser un viejo militante de izquierda que durante la década de 1960 participó en grupos de guerrilla, siendo detenido y preso por sedición (Cordero, 2021).

Durante su juramentación, Béjar anunció que la política exterior del gobierno de Castillo, priorizaría la integración latinoamericana, el fortalecimiento regional de la Comunidad de Estados Latinoamericanos (CELAC), del Grupo Andino y buscaría la reactivación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Durante la gestión de Héctor Béjar como canciller, estalló una gran polémica luego de que una investigación periodística revelara que, en 2020, Béjar había afirmado que la Marina de Guerra del Perú fue responsable de iniciar el conflicto armado interno a fines del siglo XX, y que la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) habría creado al grupo guerrillero Sendero Luminoso (El Comercio, 2021c). Estas declaraciones generaron un profundo descontento en la Marina de Guerra del Perú y en el Congreso de la República, que exigió al gobierno la destitución de Béjar. Como consecuencia, tras apenas 18 días en el cargo, Héctor Béjar se vio obligado a renunciar (Cordero, 2021).

Tras la renuncia de Héctor Béjar, Castillo designó a Óscar Maúrtua de Romaña como el nuevo ministro de relaciones exteriores. Maúrtua era un diplomático de carrera que ya había trabajado en pasados gobiernos y contaba con el apoyo de la clase política peruana ya que aseguraba que la política exte-

rior peruana volvería a tomar el rumbo pragmático. Según St John (2023), Maúrtua le dio un cierto grado de estabilidad al turbulento inicio del gobierno de Pedro Castillo. Durante su gestión, se priorizó la obtención de vacunas contra la COVID-19 y se promovió la integración regional a través de mecanismos como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos (CELAC).

Con el objetivo de fomentar una mayor integración regional, el gobierno de Castillo adoptó una postura distinta respecto a Venezuela. Desde 2017, Perú había suspendido sus relaciones diplomáticas con dicho país, tras el retiro mutuo de embajadores. Además, había sido uno de los principales promotores del Grupo de Lima, una organización integrada por distintos países latinoamericanos que rechazaban al régimen chavista y promovían una salida a la crisis política y humanitaria venezolana (Dávila Pérez; González Olvera, 2022). En ese contexto, el restablecimiento de relaciones diplomáticas impulsado por Castillo representó un giro significativo respecto a la línea seguida por sus antecesores

> Esta decisión respondió principalmente a la afinidad política e ideológica del gobierno de Castillo con el proyecto liderado por Hugo Chávez y continuado por Nicolás Maduro. En el Perú, dicho modelo había sido generalmente considerado como una experiencia autoritaria y económicamente inviable, y su rechazo formaba parte de un consenso transversal entre partidos tradicionales, élites económicas y medios de comunicación, dentro de un marco político, económico y social predominantemente conservador (Escárzaga, 2022; Goldstein, 2022).

En octubre de 2021, el gobierno de Castillo decidió restablecer las relaciones diplomáticas al más alto nivel con Venezuela, designando y aceptando a sus respectivos embajadores en Caracas y Lima. Esta decisión de retomar las relaciones diplomáticas, se produjo tras un encuentro entre Pedro Castillo y Nicolás Maduro fuera de agenda durante la sexta cumbre de jefes de Estado del CELAC (Deutsche Welle, 2021b).

En el sexto mes de su gobierno, Castillo conformó su tercer gabinete ministerial, y el ministro de relaciones exteriores, Óscar Maúrtua, fue reemplazado por Cesar Rodrigo Landa Arroyo, un catedrático de derecho constitucional con limitada experiencia en política exterior (St John, 2023). Durante la gestión de Landa Arroyo, se buscó promover una diplomacia andina, la cual consistía en mejorar las relaciones diplomáticas con los países vecinos. También durante este periodo, Perú decidió profundizar las relaciones diplomáticas con Brasil, país con el cual mantuvo relaciones próximas desde inicios del siglo XXI. Sin embargo, dicho acercamiento se había visto afectado desde 2016, cuando el caso Lava Jato ganó mayor relevancia en Perú y se descubrió que la empresa brasileña Odebrecht había pagado millones de dólares en sobornos a diversos funcionarios de los gobiernos peruanos entre 2005 y 2014 (St John, 2023).

En menos de 13 meses de gobierno, Castillo designó a su cuarto ministro de relaciones exteriores, Miguel Ángel Rodríguez Mackay. Según St John (2023), a pocos días de asumir el cargo, el canciller realizó dos decisiones polémicas. Durante la gestión de Óscar Maúrtua como canciller, Perú había decidido restablecer relaciones diplomáticas con la República Árabe Saharaui Democrática, Estado con el que las habían permanecido suspendidas desde 1996. Con Rodríguez Mackay como canciller, el Perú decidió no reconocer aquel Estado y se rompió todo tipo de relación diplomática (St John, 2023).

Otra decisión polémica fue su pronunciamiento en contra del Acuerdo de Escazú, un tratado internacional adoptado en 2018 por varios países de América Latina y el Caribe, cuyo principal objetivo es garantizar el acceso a la información ambiental, la participación pública en la toma de decisiones ambientales y el acceso a la justicia en asuntos ambientales. Además, establece estándares para la protección de defensores de derechos humanos en temas ambientales, aspecto particularmente importante en una región marcada por altos niveles de conflicto socioambiental (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

Antes de asumir el cargo de canciller, Miguel Ángel Rodríguez Mackay era un reconocido opositor a ese tratado internacional porque consideraba que atentaba contra la soberanía nacional. Como ministro, volvió a defender su postura y logró influir dentro del Poder Ejecutivo y del Legislativo para que se desestimara, lo que condujo a que el Congreso de la República archivara la propuesta del acuerdo de Escazú el 11 de julio del 2022 (Swissinfo, 2022). Esta decisión causó gran rechazo por parte de diversas organizaciones no gubernamentales (ONG) y de instituciones relacionadas al cuidado del medio ambiente, que criticaron la medida tomada y pidieron la renuncia del ministro (St John, 2023). Tras 36 días en el cargo, Rodríguez Mackay fue reemplazado por Cesar Rodrigo Landa Arroyo, quien regresó al cargo tras haberlo dejado hace poco después de un mes; Landa Arroyo sería el último ministro de relaciones exteriores que tendría el gobierno de Castillo.

3. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN POLÍTICA ENTRE PEDRO CASTILLO Y ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

Esta sección aborda la dimensión política de la relación entre Pedro Castillo y Andrés Manuel López Obrador, considerando tanto los vínculos ideológicos que los aproximaron como las

expresiones simbólicas y diplomáticas que marcaron su interacción. A partir de un análisis discursivo y documental, se examinan las declaraciones públicas y los gestos de apoyo mutuo.

Pedro Castillo y Andrés Manuel López Obrador, referido también por las siglas AMLO[1], formaron parte de la segunda ola de gobiernos de izquierda o progresistas en América Latina, el cual se abrió paso con la victoria de AMLO en México en 2018; lo particular de estos dos jefes de Estado, es que fueron los primeros presidentes de izquierda en sus respectivos países (Natanson, 2022).

Desde que inició su gobierno, AMLO promovió como política de Estado una mayor integración con los países de América Latina, especialmente con los gobiernos de izquierda. De acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (documento en que el gobierno mexicano explica cuáles son sus objetivos prioritarios durante su mandato), estipuló que la política externa mexicana priorizaría recuperar y fortalecer la integración regional, basándose en los principios históricos de la política exterior mexicana: la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de los conflictos, la cooperación para el desarrollo y el respeto al derecho internacional y los derechos humanos (México, 2019).

De acuerdo a los principios de la política exterior mexicana, el gobierno de AMLO reconoció a Nicolás Maduro como el presidente legítimo de Venezuela y decidió que México abandonara el Grupo de Lima (Dávila Pérez; González Olvera, 2022). La participación activa mexicana en la geopolítica latinoamericana también se vería reflejada durante la crisis política en Bolivia de 2019 que produjo la renuncia de Evo Morales. El gobierno de AMLO fue uno de los pocos en la región en denunciar que se produjo un golpe de Estado en Bolivia, además de otorgar asilo político al expresidente boliviano (Dávila Pérez; González Olvera, 2022).

1 A efectos de este texto, Andrés Manuel López Obrador podrá ser mencionado tanto por su nombre completo como por sus siglas, AMLO.

Además de ser gobiernos de izquierda, Pedro Castillo y Andrés Manuel López Obrador, compartieron una característica importante en su política exterior: ambos fueron presidentes que realizaron pocos viajes internacionales a lo largo de sus mandatos. Fiel a su conocida premisa "la mejor política externa es la interior", durante todo su mandato, AMLO no demostró mayor interés en realizar viajes internacionales o en participar en reuniones o eventos multilaterales. Durante dos años de su gobierno (2019 y 2024), AMLO no realizó ningún viaje al exterior. La decisión de AMLO de restringir sus viajes internacionales estuvo alineada a su enfoque de dar prioridad a los asuntos internos, reducir gastos innecesarios y delegar la representación de México en eventos internacionales a miembros de su gabinete, como el secretario de relaciones exteriores (Montes, 2023).

Durante su sexenio, AMLO realizó un total de 12 viajes internacionales, todos ellos a países del continente americano. De estos, ocho países fueron visitados, siendo Estados Unidos el país al que más veces visitó (5 viajes). En cuanto a los países de América Latina, llevó a cabo visitas oficiales a Guatemala, El Salvador, Honduras, Belice, Cuba, Colombia y Chile. AMLO estuvo fuera del país solo durante 16 días a lo largo de su mandato, lo que equivale a un promedio de un día en el extranjero por cada 136 días de su administración (Muñoz de Cote, 2024).

Al igual que AMLO, Pedro Castillo mostró un escaso interés en desarrollar una vasta agenda internacional; sin embargo, incluso si hubiera intentado ampliar su participación en asuntos internacionales, se habría encontrado con grandes dificultades, principalmente debido a su tensa relación con el Congreso de la República, que complicaba la aprobación de sus viajes al exterior y limitaba su capacidad de actuación en la esfera global. La pugna de poderes entre el Ejecutivo y Legislativo en Perú alcanzó niveles sin precedentes, resultando en que Pedro Castillo se convirtiera en el primer presidente en la historia del Perú al que se le negó la autorización para salir al extranjero (Zubieta Pacco, 2022).

Este rechazo tuvo lugar en agosto de 2022, cuando solicitó viajar a Colombia para asistir a la ceremonia de toma de posesión del presidente Gustavo Petro. En total, el Congreso de la República negó en tres ocasiones la autorización para que el presidente viajara al exterior, limitando su capacidad de representar al país en el ámbito internacional. Estas negativas incluyeron solicitudes para asistir a eventos internacionales como la toma de mando de Gustavo Petro en Colombia, una reunión en el Vaticano con el Papa Francisco y la XVII Cumbre de la Alianza del Pacífico en México (Candia, 2022).

Pedro Castillo solo realizó 10 viajes al exterior durante su presidencia. Al igual que AMLO, Estados Unidos fue el país que Pedro Castillo visitó con mayor frecuencia, realizando tres viajes a ese destino. En cuanto a los países latinoamericanos, Castillo realizó visitas oficiales a México, Colombia, Chile, Bolivia, Ecuador y Brasil (St John, 2023).

Si bien Pedro Castillo y Andrés Manuel López Obrador solo se reunieron de manera presencial en una ocasión —durante la VI Cumbre de la CELAC celebrada en la Ciudad de México en septiembre de 2021—, la aproximación política entre ambos mandatarios fue más amplia y sostenida. Esta afinidad se manifestó a través de declaraciones públicas de respaldo mutuo, coincidencias ideológicas sobre la integración regional, y una visión compartida respecto al rol de América Latina en el escenario internacional (Olcese, 2023). Ambos países fortalecieron sus vínculos a través de la cooperación de sus respectivas cancillerías, mediante la firma de acuerdos y el seguimiento de iniciativas comunes (Pérez, 2021). En este sentido, la relación entre ambos no se limitó a lo personal o ceremonial, sino que se inscribió en una dinámica bilateral más estructurada, propia de las relaciones diplomáticas contemporáneas.

Esta sintonía política comenzó a evidenciarse incluso antes de que Pedro Castillo asumiera oficialmente el cargo. El 20 de julio de 2021, durante una de sus conferencias matutinas conocidas como "las mañaneras", López Obrador reconoció y congratuló a Pedro Castillo por su victoria en las elecciones presidenciales (El Comercio, 2021d). Luego en septiembre de 2021, tuvo lugar el único encuentro entre ambos presidentes, cuando Pedro Castillo viajó a México para participar en la VI Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (St John, 2023).

A solo cuatro meses de su posesión como presidente del Perú, en noviembre del 2021, el Congreso de la República presentó una moción de censura para destituir a Pedro Castillo. Tras una votación en el Congreso peruano el 8 de diciembre de 2021, la moción de vacancia contra Castillo no fue admitida a debate. Un total de 76 parlamentarios votaron en contra, 46 a favor y 4 se abstuvieron. Para que la cuestión sea debatida en el pleno del Congreso, eran necesarios 52 votos. (Fowks, 2021).

Pocos días después de este suceso, el 13 de diciembre, AMLO informó que había enviado una delegación mexicana de alto nivel encabezada por el secretario de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O. El propósito formal de la visita era asesorar al gobierno de Pedro Castillo en materia de programas sociales, presentando algunas de las políticas sociales implementadas por el gobierno de AMLO durante la denominada "Cuarta Transformación" en México. El verdadero motivo por el cual Andrés Manuel López Obrador decidió enviar la delegación mexicana fue brindar apoyo político a Pedro Castillo, constituyendo una visita con un propósito más político y diplomático que de asistencia técnica (Manetto, 2021; Domínguez, 2021).

Según López Obrador, la oposición a la administración de Castillo no es casual ya que los gobiernos neoliberales diseñaron sistemas destinados a impedir que un líder popular llegara

al poder y, en caso de lograrlo, pudieran "rodearlo y mantenerlo atado" (Milenio, 2021). En una conferencia de prensa, AMLO declaró que Pedro Castillo "Nos pidió apoyo el presidente, que enfrenta toda una campaña en contra mediática, además alentada en la inflación, plantean que es por incapacidad" (López Obrador *apud* Infobae, 2021).

Las declaraciones del presidente mexicano provocaron que Ernesto Bustamante, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso peruano y miembro del partido de oposición, Fuerza Popular, calificara las acciones de la delegación mexicana como "una clara intromisión en los asuntos internos del Perú". Bustamante envió un oficio al ministro de relaciones exteriores, solicitando información detallada sobre los funcionarios mexicanos que integraron la misión y las actividades específicas que llevaron a cabo en el Perú (Pérez, 2021).

Para el año 2022, la dinámica entre ambos mandatarios no tuvo cambios significativos. El 7 de febrero, Andrés Manuel López Obrador reiteró su respaldo al presidente Castillo, criticando los intentos de destituirlo apenas seis meses después de haber asumido el cargo (Domínguez, 2022a). Según López Obrador, "Es evidente que el conservadurismo está haciendo labor en contra del Gobierno, legal y legítimamente constituido, ganó el presidente Castillo, así lo decidieron los peruanos, pero los conservadores son iguales en todos lados" (López Obrador *apud* Domínguez, 2022a).

En noviembre de 2022 estaba programada la XVII Cumbre de la Alianza del Pacífico en México. Esta cumbre tenía un significado especial para Perú porque el presidente Castillo iba a tomar el relevo en la presidencia de la Alianza del Pacífico. Dado que en ocasiones anteriores se le había negado el permiso para viajar al extranjero, el 21 de octubre de 2022, AMLO exhortó al Congreso peruano a que autorice el viaje de Pedro Castillo a México (Domínguez, 2022b). A pesar de ello, el Congreso de-

cidió no otorgarle el permiso a Castillo para que viaje, lo que causó que AMLO decidiera suspender la cumbre, "Se suspendió la reunión de la Alianza del Pacífico porque no le permitieron al presidente de Perú asistir y a él le corresponde la presidencia (del organismo) aquí la iba a recibir, y estamos explorando la posibilidad de hacer un acto en Perú" declaró Andrés Manuel López Obrador el 22 de noviembre de 2022 (Domínguez, 2022b).

El 7 de diciembre de 2022, Pedro Castillo fue destituido de la presidencia de la República tras un fallido intento de autogolpe de Estado y posteriormente detenido por el Ministerio Público, acusado del delito de rebelión y de haber quebrantado el orden constitucional. Ese mismo día, Andrés Manuel López Obrador, a través de sus redes sociales lamentó la destitución de Castillo, expresando que:

> consideramos lamentable que, por intereses de las élites económicas y políticas, desde el comienzo de la presidencia legítima de Pedro Castillo, se haya mantenido un ambiente de confrontación y hostilidad en su contra hasta llevarlo a tomar decisiones que le han servido a sus adversarios para consumar su destitución con el *sui generis* precepto de "incapacidad moral" (López Obrador *apud* Domínguez, 2022c).

Al día siguiente, durante su conferencia matutina, Andrés Manuel López Obrador expresó su respaldo a Pedro Castillo. El presidente mexicano señaló que el mandatario peruano nunca fue aceptado por la oposición, especialmente por las élites económicas y políticas. Según Andrés Manuel López Obrador (2022 *apud* Zerega, 2022), desde su victoria electoral, Castillo fue objeto de acoso y confrontación constante, ya que sus adversarios no aceptaron que asumiera el gobierno, "lo fueron debilitando hasta lograr su destitución. Esta fue la decisión tomada por las élites, pero no considero que sea lo mejor para el

pueblo; lamento mucho la situación por el bien del pueblo peruano". Finalmente, AMLO mencionó que Castillo le llamó para solicitarle asilo político, pero no alcanzó a llegar a la embajada mexicana en Lima y fue detenido antes (Zerega, 2022).

Entre el 7 de diciembre de 2022 y finales de mayo de 2023, Andrés Manuel López Obrador se pronunció en 184 ocasiones respecto a la crisis política y social en Perú, según el análisis de Ortiz Martínez (2023). La mayoría de sus intervenciones han estado orientadas a defender al expresidente Pedro Castillo, rechazando la interpretación de que este hubiera perpetrado un golpe de Estado. Asimismo, desconoció la legitimidad de la presidencia de Dina Boluarte, lo que ha marcado un punto de inflexión en las relaciones diplomáticas entre México y Perú. Ortiz Martínez (2023) sostiene que la participación de López Obrador en los asuntos políticos peruanos ha sido recurrente, superando una intervención por cada comparecencia ante los medios de comunicación.

Ortiz Martínez (2023) subraya que la frecuencia de estas intervenciones es notable, dado que López Obrador ha hecho referencia al contexto político peruano más de una vez por cada aparición pública en los medios, lo que evidencia un interés constante en la situación del país andino. Esta reiteración ha sido percibida por algunos sectores, especialmente por el Congreso de la República, como un acto de injerencia en la política interna peruana, generando tensiones diplomáticas entre ambos países y resaltando el papel activo de México en la región frente a las crisis políticas en América Latina.

4. EL GOBIERNO DE DINA BOLUARTE Y SU POLÍTICA EXTERIOR

Más allá del relevo institucional tras la caída de Pedro Castillo, el cambio de gobierno también trajo consigo una distinta perspectiva de cómo ejercer la política exterior. Esta sección ana-

liza cómo la presidencia de Dina Boluarte adoptó una postura más confrontativa frente a ciertos gobiernos latinoamericanos, en particular con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. La evolución de esta tensión diplomática puede seguirse en los mensajes institucionales, las decisiones bilaterales y las posturas sostenidas por cada uno de los gobiernos.

Tras la destitución de Pedro Castillo en diciembre de 2022, Dina Ercilia Boluarte Zegarra, quien entonces se desempeñaba como vicepresidenta, asumió la presidencia del Perú, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar dicho cargo en la historia del país. El inicio del mandato de Dina Boluarte como presidenta estuvo marcado por diversas manifestaciones en todo el país, lo que agravó aún más la crisis política originada tras la destitución de Pedro Castillo. Estas protestas se concentraron principalmente en la zona sur del país, con una participación destacada en las áreas rurales, cuyos manifestantes exigían la renuncia de Dina Boluarte, la convocatoria a elecciones anticipadas y la disolución del Congreso de la República (Collyns, 2022).

Ante estas movilizaciones, el gobierno de Dina Boluarte recurrió a un uso excesivo de la fuerza para reprimir las protestas, lo que ha dado lugar a denuncias por violaciones a los derechos humanos que actualmente se encuentran en proceso de investigación. Según el Relator Especial de la Organización de las Naciones Unidas (2023), el gobierno peruano utilizó de manera desproporcionada la fuerza durante las manifestaciones de diciembre de 2022, las cuales dejaron un saldo de 60 muertos y cientos de heridos.

Desde el primer día que asumió la presidencia, Dina Boluarte en términos de política exterior tuvo un escenario complicado, las diversas protestas en el país que exigían su renuncia proyectaban una imagen de cierta deslegitimidad a su gobierno y de Castillo había sido injustamente destituido. Para ello, Dina Boluarte y sus ministros de relaciones exteriores prefirieron

mantener una postura de estabilidad institucional, alegando que la transición de poder fue constitucional y por lo tanto legítima. Durante el gobierno de Dina Boluarte la política exterior ha estado a cargo de tres ministros de relaciones exteriores: Ana Gervasi, quien ejerció el cargo desde el 10 de diciembre de 2022 hasta el 6 de noviembre de 2023; Javier González Olaechea, quien ocupó el puesto del 7 de noviembre de 2023 al 3 de septiembre de 2024; y Elmer Schialer, quien asumió el mismo día en que concluyó la gestión de su antecesor (Gómez, 2023; Mc Cubbin, 2024).

Una característica distintiva de la presidenta Dina Boluarte y de sus ministros de relaciones exteriores desde el inicio de su gestión fue la escasa prioridad otorgada al fortalecimiento de los vínculos con los países latinoamericanos. La destitución de Pedro Castillo, un presidente democráticamente electo que representaba a los sectores menos favorecidos por el modelo económico neoliberal, generó tensiones diplomáticas con líderes políticos afines a su gobierno. Países como Bolivia, Venezuela y Colombia, manifestaron su apoyo hacia Castillo y cuestionaron la legitimidad del gobierno de Dina Boluarte (Santaeulalia, 2022).

Mandatarios como Nicolás Maduro, en Venezuela, y Gustavo Petro, en Colombia, fueron particularmente críticos respecto a la destitución de Castillo, destacando las tensiones sociales existentes en el Perú, especialmente en las zonas rurales y andinas, donde Castillo tenía un fuerte apoyo. Según Gustavo Petro (2022 *apud* Torrado; Reynoso, 2022), "Pedro Castillo, por ser profesor de la sierra y presidente de elección popular, fue arrinconado desde el primer día. No logró la movilización del pueblo que lo eligió". De manera similar, Nicolás Maduro (2022 *apud* Velásquez, 2022) señaló que "las elites oligárquicas no permiten que un maestro llegue a la presidencia del Perú e intente gobernar para el pueblo. Es el mensaje de la extrema derecha a los movimientos populares". Desde esta perspectiva, diversos gobiernos interpretaron la

destitución de Castillo como una expresión de las dificultades que enfrentan los líderes de izquierda o aquellos que buscan representar a los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

Probablemente el mandatario que adoptó una postura más crítica y deslegitimadora frente al gobierno de Dina Boluarte fue Andrés Manuel López Obrador. El presidente mexicano manifestó de manera constante su respaldo a Pedro Castillo, calificando su destitución como un golpe de Estado. En sus declaraciones, López Obrador (2023 *apud* Deutsche Welle, 2023) afirmó que "México va a seguir apoyando al presidente (Castillo) injusta e ilegalmente destituido y va a seguir demandando que se le libere. No puede estar en la cárcel, es una gran injusticia". El mandatario mexicano se negó a reconocer la legitimidad del gobierno de Dina Boluarte, lo que intensificó las tensiones diplomáticas entre ambos países (Guerrero, 2023)

El 24 de febrero de 2023, Dina Boluarte anunció desde el Palacio de Gobierno la decisión de retirar de manera definitiva al embajador peruano en México. Como consecuencia, las relaciones diplomáticas entre el Perú y México quedaron formalmente reducidas al nivel de encargado de negocios (France 24, 2023). La decisión de Perú de reducir el nivel diplomático a encargado de negocios simboliza la gravedad de la situación y refleja el descontento de Perú frente a las declaraciones de Andrés Manuel López Obrador, las cuales fueron interpretadas como un respaldo al fallido autogolpe de Estado protagonizado por Pedro Castillo.

Hasta el cierre de 2024, no se había designado un embajador peruano en México, y el gobierno no ha ofrecido indicios de que esta situación cambie en el corto plazo. Actualmente, las relaciones diplomáticas entre Perú y México se mantienen en un nivel reducido, siendo gestionadas por un encargado de negocios en lugar de un embajador.

La ausencia de un embajador no solo simboliza una limitación en los vínculos diplomáticos, sino que también afecta la capacidad de ambos países para abordar cuestiones críticas de interés mutuo. Un embajador desempeña un papel fundamental en la promoción de la cooperación política, económica y cultural, así como en la mediación de conflictos y la representación de intereses nacionales. La gestión de las relaciones diplomáticas por parte de un encargado de negocios implica una disminución en la capacidad de Perú para brindar apoyo a la comunidad peruana que reside en México, la cual puede volverse vulnerable ante ciertas decisiones políticas o económicas del gobierno mexicano.

CONCLUSIONES

El escenario político peruano, particularmente durante las presidencias de Pedro Castillo y Dina Boluarte, estuvo marcado por turbulencias y transformaciones significativas. La administración de Castillo, caracterizada por su estatus de outsider y su agenda izquierdista, enfrentó una intensa oposición de las élites políticas establecidas y un Congreso fragmentado. Esta oposición culminó en una serie de desafíos que terminaron llevando a su destitución, lo cual fue percibido por muchos, incluido el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador, como un "golpe blando" con motivaciones políticas contra un líder legítimamente electo.

La relación entre Pedro Castillo y Andrés Manuel López Obrador revela una dinámica estructural en América Latina, donde la confrontación entre proyectos de izquierda y fuerzas conservadoras continúa configurando el escenario político regional. El respaldo de López Obrador a Castillo no fue meramente circunstancial, sino que respondió a una coincidencia ideológica en torno a la necesidad de promover procesos de integración regional y justicia social como mecanismos de transformación

política. Esta postura contrastó de manera evidente con la resistencia interna que Castillo enfrentó por parte de sectores conservadores, los cuales defendían el mantenimiento del statu quo. En este contexto, el apoyo de López Obrador no solo refleja la afinidad ideológica entre ambos líderes, sino que también evidencia la importancia estratégica de la solidaridad entre gobiernos de izquierda para disputar el control de sistemas políticos tradicionales y enfrentar las presiones institucionales que limitan los proyectos de cambio social.

La política exterior de Pedro Castillo, inicialmente marcada por un cambio hacia la soberanía y la cooperación regional, enfrentó obstáculos significativos debido a la inestabilidad interna y las presiones externas. El nombramiento de figuras polémicas como Héctor Béjar como ministro de relaciones exteriores reflejó el deseo de redefinir la postura diplomática peruana, pero también expuso las vulnerabilidades del gobierno de Castillo ante la reacción pública y política. El posterior retorno a una política exterior más pragmática bajo Óscar Maúrtua ilustra las complejidades de equilibrar los intereses nacionales con las demandas de las relaciones internacionales.

La presidencia de Dina Boluarte fue ensombrecida por la crisis política derivada de la destitución de Castillo, lo que llevó a protestas generalizadas y demandas por elecciones anticipadas. La lucha de su gobierno por mantener la legitimidad en medio de acusaciones de violaciones de derechos humanos y uso excesivo de la fuerza contra manifestantes complica aún más el escenario político peruano. Las tensiones continuas con los países vecinos, particularmente aquellos alineados con la visión de Castillo, reflejan las implicaciones más amplias de los conflictos políticos internos en las relaciones internacionales.

A lo largo de 2023, la tensión se profundizó, con intercambios de críticas públicas entre los gobiernos de México y Perú. La retirada de embajadores y la declaración de personas “non

grata" en ambos países marcaron un deterioro sin precedentes en la historia reciente de sus relaciones diplomáticas. A pesar de los esfuerzos internacionales y regionales por mediar en el conflicto, las relaciones continuaron en un estado de fragilidad durante todo 2024.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ASSOCIATED PRESS. Mexico regrets Peru's decision to withdraw ambassador. Associated Press, 25, feb. 2023. Disponible en: https://apnews.com/article/politics-mexico-government-peru-caribbean-dina-boluarte-9aca91c08fd75905c52f32e801aacdde. Acceso el: 15 jun. 2025.

BARRENECHEA, Rodrigo; ENCINAS, Daniel. PERÚ 2021: DEMOCRACIA POR DEFECTO. Rev. cienc. polít. (Santiago), Santiago, v. 42, n. 2, p. 407-438, 2022. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2022000200407. Acceso el: 15 jun. 2025.

CANDIA, Miguel Ángel. Pedro Castillo: Congreso negó permiso al presidente para viajar a México, pero sí a Chile. La República, 18 nov. 2022. Disponible en: https://larepublica.pe/politica/pedro-castillo/2022/11/17/congreso-niega-permiso-a-pedro-castillo-para-viajar-a-mexico-y-chile-anibal-torres-y-cuestion-de-confianza-noticia-cumbre-de-la-alianza-del-pacifico-gabinete-binacional. Acceso el: 15 jun. 2025.

COLLYNS, Dan. Peru president removed from office and charged with 'rebellion' after alleged coup attempt. The Guardian, 8 dic. 2022. Disponible en: https://www.theguardian.com/world/2022/dec/07/peru-president-detained-pedro-castillo-coup. Acceso el: 15 jun. 2025.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Acuerdo de Escazú: Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe. CEPAL, 2020. Disponible en: https://www.cepal.org/es/acuerdodeescazu/texto. Acceso el: 15 jun. 2025.

CORDERO, Álvaro. Canciller de Perú, Héctor Béjar, renuncia a menos de un mes en el cargo. France 24, 18 ago. 2021. Disponible en: https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210818-peru-renuncia-canciller-bejar-marina. Acceso el: 15 jun. 2025.

DÁVILA PÉREZ, Consuelo; GONZÁLEZ OLVERA, Pedro. Dos años de política exterior hacia América Latina durante el gobierno de AMLO. In: APARICIO RAMÍREZ, Mariana; BRICEÑO RUIZ, José (Ed.). Regionalismo e interregionalismo en la política exterior de México de la 4T. 1. ed. México: Secretaria de Relaciones Exteriores; Fundación Konrad Adenauer; Universidad Nacional Autónoma de México, 2022. p. 113-135.

DEUTSCHE WELLE. Keiko Fujimori reconoce a Castillo como presidente de Perú. DW, 23 ago. 2021a. Disponible en: https://www.dw.com/es/keiko-fujimori-finalmente-reconoce-a-pedro-castillo-como-presidente-de-per%C3%BA/a-58961542. Acceso el: 15 jun. 2025.

DEUTSCHE WELLE. Perú y Venezuela restablecen relaciones al más alto nivel. DW, 16 oct. 2021b. Disponible en: https://www.dw.com/es/per%C3%BA-y-venezuela-restablecen-relaciones-diplom%C3%A1ticas-al-m%C3%A1s-alto-nivel/a-59524211. Acceso el: 15 jun. 2025.

DEUTSCHE WELLE. Perú retira a su embajador en México tras críticas de AMLO. DW, 25 feb. 2023. Disponible en: https://www.dw.com/es/per%C3%BA-retira-a-su-embajador-en-m%-

C3%A9xico-tras-cr%C3%ADticas-de-amlo/a-64817618. Acceso el: 15 jun. 2025.

DEUTSCHE WELLE. Perú prolonga la prisión preventiva a Pedro Castillo. DW, 19 jul. 2024. Disponible en: https://www.dw.com/es/per%C3%BA-prolonga-la-prisi%C3%B3n-preventiva-a-pedro-castillo/a-69708820. Acceso el: 15 jun. 2025.

DOMÍNGUEZ, Pedro. AMLO envía delegación a Perú; darán asesoría para apoyar a los pobres. Milenio, 13 dic. 2021. Disponible en: https://www.milenio.com/politica/amlo-envia-delegacion-peru-daran-asesoria-apoyar-pobres. Acceso el: 15 jun. 2025.

DOMÍNGUEZ, Pedro. AMLO respalda gobierno de Pedro Castillo en Perú; "conservadores están en su contra". Milenio, 7 feb. 2022a. Disponible en: https://www.milenio.com/politica/amlo-respalda-gobierno-pedro-castillo-peru. Acceso el: 15 jun. 2025.

DOMÍNGUEZ, Pedro. AMLO exhorta a congreso de Perú a autorizar viaje de Pedro Castillo a México. El Milenio, 21 oct. 2022b. Disponible en: https://www.milenio.com/politica/amlo-llama-congreso-peru-autorizar-viaje-castillo-mexico. Acceso el: 15 jun. 2025.

DOMÍNGUEZ, Pedro. AMLO forjó lazo con Pedro Castillo que resiste hasta destitución de presidente de Perú. El Milenio, 8 dic, 2022c. Disponible en: https://www.milenio.com/politica/amlo-pedro-castillo-lazo-resiste-destitucion. Acceso el: 15 jun. 2025.

DUÁREZ MENDOZA, Jorge Luis. La deriva de la representación política en el Perú. El triunfo electoral de Pedro Castillo y la cuestión de la representatividad política. Discursos del Sur, revista de teoría crítica en Ciencias Sociales, [S. l.], v. 1, n. 10,

p. 9–30, 2022. Disponible en: https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/discursos/article/view/24404. Acceso el: 15 jun. 2025.

EL COMERCIO. Resultados de la ONPE: Conoce aquí las cifras oficiales con miras a la segunda vuelta. El Comercio, 29 abr. 2021a. Disponible en: https://elcomercio.pe/elecciones-2021/resultados-onpe-elecciones-2021-conoce-aqui-las-cifras-oficiales-de-las-elecciones-generales-de-peru-segunda-vuelta-pedro-castillo-keiko-fujimori-6-de-junio-jne-nuevo-presidente-congresistas-y-parlamento-andino-resultados-oficiales-pandemia-de-covid-19-100-por-ciento-actas-procesadas-boca-de-urna-conteo-rapido-oficina-nacional-de-procesos-electorales-noticia/#google_vignette. Acceso el: 15 jun. 2025.

EL COMERCIO. Resultados ONPE 100% actas contabilizadas: Pedro Castillo 50.125% y Keiko Fujimori 49.875%. El Comercio, 23 jun. 2021b. Disponible en: https://elcomercio.pe/politica/elecciones/resultados-onpe-100-elecciones-2021-pedro-castillo-50125-y-keiko-fujimori-49875-de-actas-contabilizadas-cifras-oficiales-de-segunda-vuelta-de-elecciones-generales-peru-2021-conteo-de-votos-peru-libre-fuerza-popular-oficina-nacional-de-procesos-electorales-jne-nuevo-presidente-resultados-oficiales-onpe-noticia/#google_vignette. Acceso el: 15 jun. 2025.

EL COMERCIO. Héctor Béjar y sus polémicas frases sobre la Marina, el terrorismo, la CIA y más. El Comercio, 17 ago. 2021c. Disponible en: https://elcomercio.pe/politica/gobierno/hector-bejar-y-sus-polemicas-frases-sobre-el-terrorismo-sendero-luminoso-la-cia-la-marina-venezuela-y-mas-guido-bellido-pedro-castillo-cancilleria-noticia/?ref=ecr. Acceso el: 15 jun. 2025.

EL COMERCIO. El Gobierno de México felicitó a Pedro Castillo y reiteró hermandad con el Perú. El Comercio, 20 jul. 2021d. Disponible en: https://elcomercio.pe/mundo/mexico/

pedro-castillo-el-gobierno-de-mexico-felicita-a-pedro-castillo-y-reitera-hermandad-con-peru-andres-manuel-lopez-obrador-amlo-elecciones-peru-2021-jne-noticia/?ref=ecr. Acceso el: 15 jun. 2025.

ESCÁRZAGA, Fabiola. La elección de Pedro Castillo: polarización, racismo y "terruqueo" en las elecciones presidenciales. Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones internacionales, v. 13, p. 77-91, 2022. Disponible en: https://journals.umcs.pl/al/article/view/14159/9870. Acceso el: 15 jun. 2025.

FOWKS, Jacqueline. Pedro Castillo sobrevive a un intento de moción de censura. El País, 7 dic. 2021. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2021-12-08/pedro-castillo-sobrevive-a-un-intento-de-mocion-de-censura.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

FRANCE 24. Perú retira a su embajador en México tras críticas de AMLO. France 24, 25 feb. 2023. Disponible en: https://www.dw.com/es/per%C3%BA-retira-a-su-embajador-en-m%C3%A9xico-tras-cr%C3%ADticas-de-amlo/a-64817618. Acceso el: 15 jun. 2025.

GARCÍA BELAUNDE, Domingo. Una crisis resuelta en 120 minutos y quizá menos. El caso de Pedro Castillo en el Perú. Revista Electronica Iberoamericana , v. 18, n. 1, p. 7-10, 24 may 2024. Disponible en: https://erevistas.uc3m.es/index.php/REIB/article/view/8628. Acceso el: 15 jun. 2025.

GESTIÓN. Asamblea constituyente: Comisión de Constitución archiva proyecto que plantea referéndum. Gestión, Lima, 6 may. 2022. Disponible en: https://gestion.pe/peru/politica/asamblea-constituyente-comision-de-constitucion-archiva-proyecto-del-ejecutivo-que-plantea-referendum-constitucion-pedro-castillo-congreso-rmmn-noticia/?ref=gesr. Acceso el: 15 jun. 2025.

GOLDSTEIN, Ariel. Las elites y las derechas en oposición al gobierno de Pedro Castillo en Perú. Discursos del Sur, revista de teoría critica en Ciencias Sociales, [S. l.], v. 1, n. 9, p. 119–150, 2022. Disponible en: https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/discursos/article/view/21593. Acceso el: 15 jun. 2025.

GÓMEZ, Renzo. Renuncia la canciller peruana tras la fallida reunión entre Dina Boluarte y Joe Biden. El País, 6 nov. 2023. Disponible en: https://elpais.com/america/2023-11-07/renuncia-la-canciller-peruana-tras-la-fallida-reunion-entre-dina-boluarte-y-joe-biden.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

GUERRERO, Luis. AMLO llama "espuria" a Dina Boluarte e insiste en la liberación de Pedro Castillo. La República, 24 feb. 2023. Disponible en: https://larepublica.pe/mundo/2023/02/24/amlo-mexico-amlo-llama-espuria-a-dina-boluarte-e-insiste-en-la-liberacion-de-pedro-castillo-lopez-obrador-1685592. Acceso el: 15 jun. 2025.

INFOBAE. AMLO envió apoyo a Perú tras intento de destitución de Pedro Castillo. Infobae, 13 dic. 2021. Disponible en: https://www.infobae.com/america/mexico/2021/12/13/amlo-envio-apoyo-a-peru-tras-intento-de-destitucion-de-pedro-castillo/. Acceso el: 15 jun. 2025.

MANETTO, Francesco. México da un giro a su estrategia regional con una misión de apoyo económico al Gobierno peruano. El País, 15 dic. 2021. Disponible en: https://elpais.com/mexico/2021-12-15/mexico-da-un-giro-a-su-estrategia-regional-con-una-mision-de-apoyo-economico-al-gobierno-peruano.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

MANETTO, Francesco; FOWKS, Jacqueline. López Obrador se vuelca con el presidente de Perú para prevenir "un derrocamiento". El País, 17 dic. 2021. Disponible en: https://elpais.

com/mexico/2021-12-17/lopez-obrador-se-vuelca-con-el-presidente-de-peru-para-prevenir-un-derrocamiento.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

MC CUBBIN, Ricardo. Perfil del nuevo canciller, Elmer Schialer, quien reemplaza a Javier González-Olaechea como ministro de Relaciones Exteriores. Infobae, 3 sep. 2024. Disponible en: https://www.infobae.com/peru/2024/09/03/perfil-del-nuevo-canciller-elmer-schialer-salcedo-quien-reemplaza-a-javier-gonzalez-olaechea/. Acceso el: 15 jun. 2025.

MÉXICO. DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN. Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. México: Diario Oficial de la Federación, 12 jul. 2019. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0. Acceso el: 15 jun. 2025.

MILENIO. Presidente de Perú viaja a México para sostener reunión de la Celac. Milenio, 16 sept. 2021. Disponible en: https://www.milenio.com/internacional/presidente-peru-iniciara-viaje-mexico-unidos. Acceso el: 15 jun. 2025.

MONTES, Karla. Infografía: Los viajes de AMLO al extranjero. Político MX, 21 jul. 2023. Disponible en: https://politico.mx/infografia-los-viajes-de-amlo-al-extranjero. Acceso el: 15 jun. 2025.

MUÑOZ, LLUÍS. Pedro Castillo, el maestro con el que se identifica el otro Perú. France 24, 12 abr. 2021. Disponible en: https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210412-perfil-pedro-castillo-elecciones-izquierda-peru. Acceso el: 15 jun. 2025.

MUÑOZ DE COTE, Fausto. AMLO permaneció en el exterior uno de cada 136 días de su sexenio. El Economista, 5 sept. 2024. Disponible en: https://www.eleconomista.com.mx/opinion/

AMLO-permanecio-en-el-exterior-uno-de-cada-136-dias-de-su-sexenio-20240905-0001.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

NATANSON, José. La nueva nueva izquierda. Nueva Sociedad, n. 299, p. 25-34, may-jun. 2022. Disponible en: https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2022/no299/3.pdf. Acceso el: 15 jun. 2025.

OLCESE, Franco. AMLO y el Perú: Un protagonismo accidentado y polémico. Infobae, 15 jun. 2023. Disponible en: https://www.infobae.com/peru/2023/06/15/amlo-y-el-peru-un-protagonismo-accidentado-y-polemico/. Acceso el: 15 jun. 2025.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Perú usó de forma excesiva la fuerza en las protestas que dejaron más de 60 muertos. Naciones Unidas, 18 may. 2023. Disponible en: https://news.un.org/es/story/2023/05/1521137. Acceso el: 15 jun. 2025.

ORTIZ MARTÍNEZ, Sebastian. AMLO se refirió 184 veces a la crisis en el Perú en los últimos seis meses. El Comercio, 31 may. 2023. Disponible en: https://elcomercio.pe/politica/actualidad/andres-manuel-lopez-obrador-se-refirio-184-veces-a-la-crisis-en-el-peru-en-los-ultimos-seis-meses-amlo-pedro-castillo-dina-boluarte-golpe-de-estado-noticia/?ref=ecr. Acceso el: 15 jun. 2025.

PÉREZ, Luis Enrique. ¿Qué hay detrás del apoyo del presidente de México al gobierno de Pedro Castillo?. Convoca, 17 dic. 2021. Disponible en: https://convoca.pe/agenda-propia/que-hay-detras-del-apoyo-del-presidente-de-mexico-al-gobierno-de-pedro-castillo. Acceso el: 15 jun. 2025.

PÉREZ LIÑÁN, Aníbal. La reversión del resultado en la doble vuelta electoral: Una evaluación institucional del Balotaje. Miríada: Investigación en Ciencias Sociales, [S. l.], v. 1, n.

1, pp. 9–33, 2012. Disponible en: https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/427. Acceso el: 15 jun. 2025.

PERDOMO, Román. El gobierno efímero de Pedro Castillo en Perú. Les Études du CERI, n. 264-265, p. 30-34, 2023. Disponible en: https://sciencespo.hal.science/hal-03968432. Acceso el: 15 jun. 2025.

SANTAEULALIA, Inés. Perú llama a consultas a los embajadores de México, Argentina, Colombia y Bolivia. El País, 15 dic. 2022. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2022-12-15/peru-llama-a-consultas-a-los-embajadores-de-mexico-argentina-colombia-y-bolivia.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

SILVA, Christian. ¿Se verán afectadas realmente las relaciones económicas y comerciales entre México y Perú tras las declaraciones de AMLO? El Comercio, 3 jun. 2023. Disponible en: https://elcomercio.pe/economia/se-veran-afectadas-realmente-las-relaciones-economicas-y-comerciales-entre-mexico-y-peru-tras-las-declaraciones-de-amlo-andres-manuel-lopez-obrador-dina-boluarte-pedro-castillo-noticia/#google_vignette. Acceso el: 15 jun. 2025.

ST JOHN, Ronald Bruce. Peruvian foreign policy in the modern era. Anthem Press, 2023.

SWISSINFO. Acuerdo de Escazú es archivado por comisión del Congreso de Perú. Swissinfo, 12 jul. 2022. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/acuerdo-de-escaz%C3%BA-es-archivado-por-comisi%C3%B3n-del-congreso-de-per%C3%BA/47744830. Acceso el 15 jun. 2022.

TAGLIONI, Augusto. Castillo fue expulsado de su partido y advierten que su presidencia no llega a fin de mes. LaPolíticaOnline. 3 jul. 2022. Disponible en: https://www.lapoliticaonline.com/internacionales/castillo-fue-expulsa-

do-de-su-partido-y-corre-riesgo-su-apoyo-parlamentario. Acceso el: 15 jun. 2025.

TORRADO, Santiago; REYNOSO, Lucas. Petro asegura que Pedro Castillo "se dejó llevar a un suicidio político". El País, 8 dic. 2022. Disponible en: https://elpais.com/america-colombia/2022-12-08/petro-asegura-que-pedro-castillo-se-dejo-lleva-a-un-suicidio-politico.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

VELÁSQUEZ, Jessica. Presidente Maduro: Espero que el pueblo peruano consiga el camino a la democracia plena. Globovision, 8 dic. 2022. Disponible en: https://www.globovision.com/nacional/437/nicolas-maduro-cuestiono-ataques-de-las-elites-oligarquicas-al-ex-presidente-de-peru. Acceso el: 15 jun. 2025.

ZUBIETA PACCO, René. Congreso niega permiso a Pedro Castillo para viajar a Colombia: las posturas de una decisión sin precedentes. El Comercio, 5 ago. 2022. Disponible en: https://elcomercio.pe/politica/congreso-niega-permiso-a-pedro-castillo-para-viajar-a-colombia-las-posturas-de-una-decision-sin-precedentes-noticia/?ref=ecr#google_vignette. Acceso el: 15 jun. 2025.

ZEREGA, Georgina. México inicia los trámites de asilo de Pedro Castillo después de la solicitud formal del expresidente. El País, 8 dic. 2022. Disponible en: https://elpais.com/mexico/2022-12-08/lopez-obrador-confirma-que-pedro-castillo-solicito-asilo-en-mexico.html. Acceso el: 15 jun. 2025.

O BRASIL NO BRICS+: DESAFIOS E OPORTUNIDADES NA NOVA ORDEM ECONÔMICA GLOBAL

Larissa Lima Barros

INTRODUÇÃO

A ordem econômica global contemporânea atravessa um período de transição estrutural caracterizado pela erosão progressiva da hegemonia unipolar norte-americana e pela emergência de novos centros de poder econômico e político, particularmente organizados em arranjos multilaterais como o BRICS+. Este movimento representa uma reconfiguração geopolítica fundamental, na qual economias emergentes articulam-se estrategicamente para questionar e redesenhar as estruturas tradicionais de governança multilateral, desafiando diretamente a legitimidade e eficácia de instituições historicamente dominadas por potências ocidentais, como o Fundo Monetário Internacional (FMI) e o Banco Mundial (Armijo; Roberts, 2014).

Nesse cenário de transformação, a contestação à ordem liberal vigente, conforme amplamente documentado na literatura acadêmica especializada, não constitui um fenômeno isolado ou episódico, mas integra um processo mais amplo de fragmentação e reorganização das estruturas de poder global. Neste contexto, atores emergentes como os países do BRICS+ desenvolvem estratégias coordenadas para contestar normas, práticas e instituições estabelecidas durante o período de dominação ocidental no sistema internacional (Börzel;

Zürn, 2021). Esta dinâmica de contestação manifesta-se através de iniciativas concretas de construção de arquiteturas institucionais alternativas, que buscam oferecer aos países do Sul Global mecanismos de cooperação e desenvolvimento menos dependentes dos condicionamentos impostos pelas instituições tradicionais de Bretton Woods.

Paralelamente a essas dinâmicas, a crise do multilateralismo, intensificada pela pandemia e pela guerra na Ucrânia, fragmentou as cadeias globais de valor. Dados da OMC mostram que as barreiras comerciais triplicaram desde 2021, refletindo o *friend-shoring*, estratégia que prioriza critérios políticos sobre eficiência econômica na seleção de parceiros comerciais (Paul, 2021). Neste contexto de reconfiguração sistêmica das relações internacionais, o BRICS+ emerge como alternativa institucional centrípeta de crescente relevância, congregando economias que coletivamente representam aproximadamente 42% do PIB mundial e 45% da população global (FMI, 2024).

É neste contexto de reconfiguração sistêmica que o BRICS+ emerge. A expansão realizada em 2024 incorporou quatro novos membros confirmados ao bloco original — Egito, Etiópia, Irã e Emirados Árabes Unidos — enquanto a Arábia Saudita foi convidada, mas ainda não confirmou oficialmente sua participação (Reuters, 2025). A Indonésia formalizou definitivamente sua adesão em janeiro de 2025, e o NBD aprovou a entrada de Colômbia e Uzbequistão como novos membros em 2025, elevando para nove o número total de membros plenos da organização (Novo Banco De Desenvolvimento, 2025).

Esta configuração institucional reflete a crescente relevância geopolítica do bloco, conforme destacado por Moch (2024) em sua análise sobre o significado econômico e geopolítico das nações BRICS no cenário internacional contemporâneo. A dinâmica resultante não é caracterizada pela autossuficiência econômica, mas pela formação estratégica de novas esferas de influência

e pela reterritorialização das cadeias produtivas globais, processo no qual a cooperação Sul-Sul assume protagonismo crescente como estratégia coletiva para reduzir as assimetrias sistêmicas que caracterizam as relações Norte-Sul no sistema internacional contemporâneo (Garcia; Thompson; Brito, 2024).

Contudo, é importante ressaltar que a configuração de poder no interior do BRICS+ reflete assimetrias significativas que influenciam diretamente as dinâmicas decisórias do bloco. A China consolidou sua posição como principal financiador das instituições do grupo, contribuindo com 41% do capital do Novo Banco de Desenvolvimento (NBD) e 32% do Arranjo Contingente de Reservas (ACR), configuração que, embora fortaleça substancialmente a capacidade financeira coletiva do bloco, também gera preocupações legítimas sobre concentração de poder decisório (Novo Banco De Desenvolvimento, 2023). Esta disparidade torna-se ainda mais evidente quando consideramos que o PIB chinês, estimado em US$17,7 trilhões, equivale a aproximadamente sete vezes o brasileiro, limitação que naturalmente restringe a capacidade de outros membros influenciarem decisões estratégicas fundamentais para os rumos do bloco (Banco Mundial, 2024).

Para o Brasil, posicionado como a décima maior economia mundial em PIB nominal com US$2,17 trilhões em 2024 (Trading Economics, 2025), o BRICS+ representa simultaneamente um conjunto diversificado de oportunidades estratégicas e desafios estruturais complexos. A recente análise da integração financeira das economias emergentes demonstra que o país mantém posição relevante entre os mercados em desenvolvimento, especialmente no contexto da cooperação Sul-Sul (Oyovwi; Osho-Itsueli, 2025). Entre as oportunidades, destacam-se a diversificação das parcerias comerciais bilaterais e multilaterais, o acesso privilegiado a mecanismos de financiamento para projetos de infraestrutura e tecnologia limpa através do NBD, e o fortalecimento da posição negociadora brasileira em fóruns multilaterais globais (Marques, 2019).

A nova configuração da ordem econômica global exige do Brasil o desenvolvimento e implementação de uma diplomacia pragmática e sofisticada, capaz de equilibrar cuidadosamente suas alianças tradicionais com potências ocidentais e o potencial transformador representado pelo BRICS+ para sua inserção internacional (Stuenkel, 2016). Esta necessidade de equilíbrio torna-se ainda mais premente considerando que a moldura institucional do comércio internacional, historicamente estruturada pela Organização Mundial do Comércio, encontra-se significativamente enfraquecida e crescentemente contestada (Börzel; Zürn, 2021).

Portanto, o presente estudo examina sistematicamente a participação estratégica brasileira no BRICS+ durante o período compreendido entre 2006, marco inicial da primeira reunião ministerial que formalizou o grupo, e 2025, ano que consolidou a liderança brasileira através da presidência rotativa do bloco expandido. A análise concentra-se prioritariamente nas dimensões econômica e de política externa da participação brasileira, buscando compreender tanto as transformações internas da estratégia nacional quanto os impactos externos das ações diplomáticas e econômicas do país no contexto do bloco.

A pesquisa adota uma abordagem metodológica mista que integra sistematicamente três eixos analíticos complementares e mutuamente reforçantes. Primeiro, desenvolve uma revisão bibliográfica crítica e abrangente que incorpora tanto autores seminais das teorias de relações internacionais quanto especialistas contemporâneos em cooperação Sul-Sul e governança global. Segundo, procede com análise detalhada de dados primários extraídos diretamente de documentos oficiais do bloco, incluindo Declarações de Cúpulas, relatórios anuais do NBD e comunicados ministeriais, complementados por datasets de organismos multilaterais como FMI, Banco Mundial e UNCTAD. Terceiro, implementa análise de conteúdo sistemática de discursos oficiais e posicionamentos da diplomacia brasileira, permitindo

rastrear longitudinalmente a evolução da retórica e estratégia nacional em relação ao BRICS+ ao longo do período estudado.

O artigo parte da hipótese central de que a capacidade do Brasil de converter efetivamente seu protagonismo político no BRICS+ em ganhos concretos de desenvolvimento econômico e autonomia estratégica está estruturalmente condicionada à superação de sua dependência histórica de commodities e à implementação bem-sucedida de uma estratégia industrial inovadora e ambientalmente sustentável que maximize o aproveitamento dos instrumentos financeiros e de cooperação tecnológica oferecidos pelo bloco.

Dessa forma, busca responder à seguinte pergunta: de que maneira o alinhamento estratégico mais profundo do Brasil com as dinâmicas cooperativas e institucionais do BRICS+ pode efetivamente fomentar um processo endógeno de industrialização sustentável e simultaneamente reduzir a vulnerabilidade externa estrutural do país, considerando o contexto contemporâneo de fragmentação acelerada da ordem global e reconfiguração das cadeias de valor internacionais?

1. O BRASIL NO BRICS+: UMA VISÃO GERAL

Os conceitos de *soft power* e *hard power* são centrais para entender como os Estados e outros atores internacionais exercem influência no sistema global. Desenvolvidos pelo teórico Joseph Nye (2004), esses termos representam duas abordagens distintas de poder: uma baseada na atração e persuasão, e outra na coerção e força. O *soft power* influencia por atração cultural e legitimidade política, enquanto o *hard power* usa coerção direta. O Brasil historicamente prioriza o *soft power* através de diplomacia ambiental e mediação multilateral, combinando ambas as formas em *smart power* adaptado aos contextos internacionais (Nye, 2004; Daldegan; Carvalho, 2022).

Os *middle powers* exercem influência desproporcional através de diplomacia multilateral e mediação, compensando limitações materiais com capital político estratégico. O Brasil exemplifica essa dinâmica ao traduzir demandas domésticas em agendas globais, como a vinculação entre desenvolvimento sustentável e segurança alimentar que se tornou marca distintiva da atuação brasileira no BRICS, influenciando projetos do NBD tanto no território nacional quanto na África (Jordaan, 2003; Cooper; Farooq, 2015).

O país navega estrategicamente entre restrições materiais e ambições geopolíticas, utilizando instituições multilaterais como alavancas para projetar influência em um mundo crescentemente multipolar. Suas críticas sistemáticas às assimetrias de poder no FMI e no Banco Mundial, embora não tenham eliminado completamente as desigualdades estruturais, pavimentaram espaços institucionais para amplificar vozes emergentes em fóruns como o G20 (Carvalho et al., 2015; Stuenkel, 2016; Ikenberry, 2020).

Essa atuação reflete uma diplomacia adaptativa, na qual o país busca otimizar seu capital político para influenciar arenas decisórias tradicionalmente dominadas por potências hegemônicas. Essa diplomacia adaptativa manifesta-se concretamente através da hospedagem de quatro cúpulas do bloco – em 2010 (Brasília), 2014 (Fortaleza), 2019 (Brasília) e 2025 (Rio de Janeiro) – consolidou-se como vetor de projeção internacional, permitindo ao Brasil operacionalizar prioridades domésticas, como a vinculação entre crescimento econômico e preservação ambiental, em diálogo com pares do Sul Global (Ramos et al., 2018; Daldegan; Carvalho, 2022).

A Cúpula de Fortaleza (2014) marcou o divisor de águas ao institucionalizar o NBD e o ACR, materializando a estratégia brasileira de construir alternativas concretas às instituições financeiras tradicionais. Articuladas à defesa de reformas no Conselho

de Segurança da ONU, essas iniciativas revelam abordagem dual: mitigar vulnerabilidades sistêmicas da economia nacional enquanto consolida sua posição como interlocutor legítimo das economias emergentes (Cooper; Farooq, 2015; Stuenkel, 2016).

Além do protagonismo nas cúpulas, o Brasil tem atuado ativamente na estruturação de agendas cooperativas do BRICS, defendendo pautas como desenvolvimento sustentável, inclusão social e maior representatividade dos países emergentes em organismos multilaterais. Esta postura reflete estratégia coerente de transformação gradual da arquitetura de governança global através de pressão coordenada e construção de alternativas institucionais viáveis (Ramos et al., 2018; Arapova; Lissovolik, 2021).

Consolidando essa trajetória, a presidência brasileira do BRICS em 2025 representou inflexão estratégica na trajetória nacional dentro do bloco expandido, coincidindo com compromissos renovados dos bancos multilaterais de desenvolvimento para ação conjunta mais robusta em prioridades de desenvolvimento global (World Bank, 2025). Operando sob o lema “Fortalecendo a Cooperação do Sul Global para uma Governança mais Inclusiva e Sustentável”, o governo brasileiro definiu agenda focada em quatro pilares: (1) reforma da arquitetura de governança global, priorizando mudanças no FMI, Banco Mundial e Conselho de Segurança da ONU; (2) aceleração do desenvolvimento sustentável através de financiamento via NBD para projetos de transição energética; (3) implementação progressiva de sistema de pagamentos em moedas locais; e (4) intensificação da cooperação tecnológica em setores estratégicos (Brics Brasil, 2025).

A relevância do Brasil no BRICS é multidimensional. Como uma das principais economias emergentes, o país exerce influência na defesa de interesses comuns do Sul Global, promovendo uma ordem internacional mais inclusiva (Arapova; Lissovolik, 2021). Sua atuação no grupo tem sido marcada por: cooperação econômica (Garcia; Thompson; Brito, 2024); inser-

ção geopolítica, advocacy por reformas institucionais e maior participação em fóruns como a ONU e o G20 (Stuenkel, 2016); e diplomacia estratégica, uso do BRICS como plataforma para ampliar alianças e projetar influência, especialmente sob o governo Lula (2023—), que prioriza o multilateralismo (Daldegan; Carvalho, 2022), diferentemente do governo Bolsonaro, que relegou o BRICS a plano secundário, priorizando alinhamento com os EUA e criticando a China. Em contraste, Lula retomou o "multilateralismo ativo", propondo a expansão para BRICS+ e adotando postura mediadora em conflitos globais (Daldegan, 2022; Arapova; Lissovolik, 2021)

2. OPORTUNIDADES DO BRICS+ PARA O BRASIL

O BRICS+ apresenta oportunidades estratégicas para o Brasil em múltiplas dimensões. Do ponto de vista econômico, o bloco oferece acesso a mercados emergentes dinâmicos, com destaque para a China, maior parceiro comercial brasileiro, e a Índia, que possui demanda crescente por commodities agrícolas (Carvalho *et al*., 2015). A diversificação de exportações, especialmente de produtos com maior valor agregado, pode ser potencializada por meio de acordos comerciais preferenciais no âmbito do BRICS+, reduzindo a dependência de mercados tradicionais como os Estados Unidos e a União Europeia (Arapova; Lissovolik, 2021). Além disso, a possibilidade de utilizar moedas locais em transações bilaterais, como o acordo Brasil-China para substituição do dólar, pode mitigar riscos cambiais e reduzir custos financeiros (Cooper; Farooq, 2015; Stuenkel, 2016).

No campo tecnológico e de inovação, o BRICS+ proporciona ao Brasil oportunidades de parcerias em setores prioritários, como energia limpa, agricultura digital e biotecnologia. A cooperação com Rússia e China em projetos de satélites e inteligência artificial, por exemplo, pode fortalecer a capacidade nacional em ciência e tecnologia (Carvalho Et al., 2015). O NBD tem financiado

infraestrutura sustentável no Brasil, como projetos de energia renovável e logística, alinhados aos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (Cooper; Farooq, 2015). A atração de investimentos diretos de outros membros do bloco também pode impulsionar setores industriais estratégicos, reduzindo gargalos produtivos.

Politicamente, o BRICS+ consolida o Brasil como um ator global relevante em fóruns multipolares, ampliando sua influência em temas como governança climática e reforma da ordem financeira internacional (Stuenkel, 2016). A articulação com parceiros do Sul Global permite ao país defender interesses comuns, como regras comerciais mais equilibradas e mecanismos de cooperação Sul-Sul (Arapova; Lissovolik, 2021).

Além dessas dimensões fundamentais, o Brasil possui, então, diversas oportunidades estratégicas para fortalecer sua posição no cenário global por meio do BRICS+. Conforme destacado pelo governo brasileiro, o BRICS é um foro relevante de articulação político-diplomática e sua ampliação para o formato "+" abre novas possibilidades de cooperação econômica e política entre países emergentes (Brasil, 2025).

Uma das principais estratégias que o Brasil pode adotar é o alinhamento de suas políticas internas com os objetivos do bloco, especialmente no que diz respeito ao desenvolvimento sustentável e à reforma das instituições financeiras internacionais (Marques, 2019). O BRICS+ representa uma oportunidade para fortalecer o multilateralismo e criar alternativas à governança econômica tradicional (Arapova; Lissovolik, 2021). Do ponto de vista geopolítico, o BRICS+ oferece ao Brasil uma plataforma para promover uma ordem global mais inclusiva, defendendo, por exemplo, a reforma do Conselho de Segurança da ONU para maior representatividade dos países em desenvolvimento (Arapova; Lissovolik, 2021). No entanto, existem desafios a serem superados, como a diversidade de interesses entre os membros do grupo.

Enquanto a China busca consolidar sua liderança no bloco, o Brasil defende a adoção de critérios claros para a entrada de novos membros, evitando que o BRICS+ se torne um espaço de disputas geopolíticas (Daldegan, 2022). A manutenção de um equilíbrio entre os países será fundamental para que o bloco cumpra seu papel de alternativa à governança global tradicional (Stuenkel, 2016). A expansão do BRICS para o BRICS+ representa um marco significativo na evolução do grupo e nas dinâmicas geopolíticas globais. A inclusão de novos membros como Egito e Etiópia não apenas amplia a representatividade geográfica do bloco, mas também fortalece sua capacidade de influência nas cadeias globais de valor (Banco Mundial, 2023). Essa ampliação reflete o reconhecimento do papel crescente das economias emergentes, que deverão responder por mais de 60% do crescimento econômico global nos próximos cinco anos (Banco Mundial, 2023).

Os novos membros representam mercados com 500 milhões de consumidores e crescimento acima da média global. Para o agronegócio brasileiro, isso é relevante, pois já responde por 48% das exportações para o Oriente Médio (BRASIL, 2023). No campo dos investimentos, a entrada de potências energéticas como Arábia Saudita e Emirados Árabes Unidos cria novas possibilidades. O BRICS+ pode se tornar um canal importante para atrair investimentos em infraestrutura e energia limpa (Cooper; Farooq, 2015).

Do ponto de vista diplomático, a diversificação de parcerias dentro do BRICS+ permite ao Brasil ampliar sua margem de manobra no cenário internacional (Arapova; Lissovolik, 2021). A aproximação com países como Irã e Etiópia oferece novas perspectivas de cooperação em áreas como segurança alimentar e transferência de tecnologia agrícola, temas onde o Brasil possui expertise reconhecida (Marques, 2019).

A expansão do BRICS+ oferece ao Brasil a oportunidade de desempenhar um papel ainda mais significativo na reforma das instituições financeiras internacionais e na promoção de uma ordem mundial mais justa e equitativa (Stuenkel, 2016). O Brasil possui capital político para liderar as discussões sobre a reforma do sistema de Bretton Woods, particularmente no que diz respeito à redistribuição de cotas no FMI e no Banco Mundial (Carvalho *et al*., 2015).

Por outro lado, os desafios impostos pela expansão são multidimensionais e exigem resposta estratégica coordenada do Brasil. A entrada de economias competitivas — como os Emirados Árabes Unidos na produção de biocombustíveis e a Arábia Saudita no setor de alimentos halal — intensifica a concorrência em setores tradicionalmente dominados pelo país (Daldegan, 2022). Simultaneamente, a complexidade política aumenta exponencialmente: tensões históricas entre Irã e Arábia Saudita, rivalidades entre China-Índia e diferentes orientações geopolíticas dos novos membros dificultam a construção de consensos.

No entanto, a competição dentro do grupo pode se intensificar, exigindo que o Brasil reforce sua competitividade em setores-chave para não perder espaço no mercado global (Banco Mundial, 2023). Além disso, o alinhamento político dentro do BRICS+ pode se tornar mais complexo com a entrada de novos membros, pois cada nação traz consigo agendas e prioridades distintas, dificultando a construção de consensos (Arapova; Lissovolik, 2021).

Para maximizar os benefícios e mitigar os desafios da ampliação do BRICS+, é fundamental que o Brasil desenvolva uma estratégia abrangente e proativa. No campo diplomático, o Brasil precisará fortalecer suas capacidades de negociação e construir coalizões dentro do grupo para influenciar positivamente as decisões conjuntas (Arapova; Lissovolik, 2021). Entretanto, é essencial que o Brasil invista em análise e monitoramento constante do ambiente internacional, pois a dinâmica do BRICS+

exige ajustes contínuos nas políticas nacionais (Stuenkel, 2016; Daldegan, 2022). A construção de parcerias bilaterais sólidas com os novos membros do BRICS+ também será crucial, já que demonstra que a confiança mútua é o alicerce para a cooperação efetiva em um bloco tão diverso (Cooper; Farooq, 2015).

3. IMPACTOS NA NOVA ORDEM GLOBAL

A crescente proeminência chinesa no BRICS+ configura realidade geopolítica incontornável com implicações profundas para a dinâmica interna do bloco. Como segunda maior economia mundial e principal motor de crescimento global, a China desempenha papel central não apenas através de recursos econômicos, mas também via liderança em iniciativas estratégicas como a Iniciativa do Cinturão e Rota (Glosny, 2010). Sua contribuição desproporcional ao capital das instituições financeiras do bloco — 41% do NBD e 32% do ACR — traduz-se inevitavelmente em influência política assimétrica nas decisões estratégicas. Esta configuração gera preocupações legítimas sobre a capacidade do BRICS+ de funcionar como contrapeso equilibrado às potências tradicionais, levantando questões sobre se o bloco promoverá genuína multipolaridade ou meramente uma nova forma de dominação hegemônica regional (Stuenkel, 2016).

A China tem sido um defensor ativo da ampliação e fortalecimento do BRICS, promovendo uma maior cooperação entre os membros do grupo em uma variedade de áreas, incluindo comércio, investimento, infraestrutura e desenvolvimento sustentável (Arapova; Lissovolik, 2021). Sua ascensão como líder do BRICS reflete não apenas sua busca por uma maior influência global, mas também seu compromisso com uma ordem mundial mais multipolar e inclusiva.

No entanto, tal crescente influência também gera desafios e preocupações para os outros membros do grupo, especialmen-

te em relação à sua crescente assertividade geopolítica e econômica (Stuenkel, 2016). Há preocupações sobre a assimetria de poder dentro do BRICS, com a China exercendo uma influência desproporcional em relação aos outros membros do grupo. Isso levanta questões sobre a capacidade do BRICS de agir como um contrapeso efetivo às potências tradicionais e promover uma ordem mundial mais equilibrada e justa.

A inclusão de novos membros no BRICS+ pode desencadear mudanças significativas no cenário geopolítico global, tanto positivas quanto desafiadoras. Por um lado, essa ampliação pode fortalecer a posição coletiva dos países como um contraponto às potências tradicionais, desafiando a predominância do Ocidente e promovendo uma ordem mundial mais multipolar e equitativa (Arapova; Lissovolik, 2021). Isso pode ser visto como um desenvolvimento positivo, especialmente para os países emergentes e em desenvolvimento, que buscam uma maior representatividade e voz nas instituições internacionais (Stuenkel, 2016).

Apesar dessas preocupações sobre assimetria, o NBD consolidou-se como instrumento fundamental para o desenvolvimento brasileiro e cooperação Sul-Sul, destinando recentemente R$2,7 bilhões para projetos de infraestrutura nas regiões Norte, Nordeste e Centro-Oeste. Com 40% dos financiamentos focados em desenvolvimento sustentável e 31% das operações realizadas em moedas locais, a instituição oferece alternativa estratégica ao sistema financeiro tradicional, combinando governança mais equitativa com redução de riscos cambiais para os países membros (Governo Brasileiro, 2025; Novo Banco de Desenvolvimento, 2025).

O NBD e o ACR representam pilares fundamentais do BRICS+ e oferecem oportunidades significativas de crescimento e desenvolvimento para os países membros, incluindo os novos integrantes do grupo (Cooper; Farooq, 2015). O NBD tem como objetivo principal fornecer financiamento para projetos

de infraestrutura e desenvolvimento sustentável nos países membros e em outras economias emergentes. A capacidade do NBD de conceder empréstimos em moedas locais, em vez de em dólares americanos, oferece uma alternativa valiosa aos tradicionais financiamentos oferecidos por instituições financeiras internacionais, reduzindo os riscos cambiais e fortalecendo a capacidade dos países membros de financiar projetos de longo prazo (Carvalho *et al.*, 2015).

Essa flexibilidade financeira é particularmente relevante para os novos países que ingressam no BRICS+, pois lhes permite acessar recursos para investimentos em infraestrutura, energia, transporte e outros setores-chave, impulsionando assim o crescimento econômico e o desenvolvimento sustentável (Eichengreen, 2014). Além disso, o NBD opera com uma governança mais equitativa em comparação com outras instituições financeiras internacionais, onde os países membros do BRICS têm poder de voto proporcional ao seu capital subscrito, proporcionando uma maior voz e influência aos países emergentes na tomada de decisões estratégicas (Cooper; Farooq, 2015).

Por outro lado, o ACR complementa o papel do NBD ao fornecer uma camada adicional de segurança financeira e estabilidade macroeconômica para os países membros do BRICS e agora para os novos integrantes do BRICS+ (Carvalho *et al.*, 2015). Com o objetivo de ajudar a mitigar crises financeiras e proteger os países participantes contra choques externos, o ACR consiste em uma reserva de recursos financeiros disponíveis para os países participantes em caso de necessidade. Essa reserva pode ser mobilizada rapidamente para fornecer liquidez aos países membros, fortalecendo assim sua capacidade de enfrentar desafios econômicos e financeiros.

Diante desse cenário, para o Brasil, essa expansão oferece novas oportunidades o NBD e o ACR expandirem suas operações e impactos, envolvendo não apenas os países tradicionais do

BRICS, mas também novos integrantes do grupo, como Egito, Irã e outros (Cooper; Farooq, 2015). Isso aumenta o potencial de financiamento e assistência técnica para uma gama mais ampla de projetos de desenvolvimento em várias regiões do mundo, promovendo assim uma cooperação mais abrangente e inclusiva entre os países membros do BRICS+.

Tal crescimento representa um importante marco na evolução das relações internacionais contemporâneas, especialmente em um contexto onde a ordem global está passando por mudanças significativas (Arapova; Lissovolik, 2021). Essa ampliação reflete não apenas o reconhecimento do papel crescente dos países emergentes na economia mundial, mas também a necessidade de uma maior representatividade e diversidade nos fóruns de cooperação internacional (Stuenkel, 2016). Ao incluir novos membros, o BRICS+ se posiciona como uma plataforma mais abrangente e inclusiva para discutir questões globais prementes, desde o comércio e desenvolvimento econômico até a segurança e a governança global.

Para o Brasil, essa expansão oferece uma gama de oportunidades estratégicas. Além de ampliar seu escopo de cooperação e comércio com os novos membros, o país pode fortalecer sua influência e visibilidade em questões de importância global (Cooper; Farooq, 2015). Isso é especialmente relevante em um momento em que o Brasil busca consolidar sua posição como um ator global proeminente e defender seus interesses em diversas frentes, incluindo o meio ambiente, o desenvolvimento sustentável e a segurança internacional.

No entanto, junto com essas oportunidades, o Brasil também enfrenta desafios significativos. A competição crescente por recursos e influência entre os membros do BRICS+ e outras potências globais pode exigir uma estratégia mais sofisticada e pragmática por parte do país (Carvalho *et al.*, 2015). Além disso, a necessidade de conciliar interesses divergentes entre os mem-

bros do grupo, bem como questões internas e externas, pode complicar a busca por uma agenda comum e eficaz de cooperação.

Em última análise, a integração efetiva no BRICS+ exigirá do Brasil não apenas uma abordagem proativa e colaborativa, mas também um compromisso renovado com os princípios da cooperação multilateral, da diplomacia e do desenvolvimento sustentável (Arapova; Lissovolik, 2021). Ao se engajar de maneira construtiva com os novos membros do grupo e contribuir para uma agenda compartilhada de crescimento inclusivo e desenvolvimento sustentável, o Brasil pode desempenhar um papel central na construção de uma ordem mundial mais justa, equitativa e pacífica (Stuenkel, 2016).

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A transformação do BRICS original em BRICS+ representa marco definitivo na reconfiguração da ordem geopolítica contemporânea. Para o Brasil, os ganhos tangíveis incluem US$7 bilhões aprovados pelo NBD para projetos de infraestrutura nacional, diversificação estratégica de parcerias comerciais e fortalecimento substancial da posição negociadora em fóruns multilaterais (Novo Banco de Desenvolvimento, 2023). A presidência de 2025 consolidou o papel mediador brasileiro entre Sul Global e potências estabelecidas, evidenciando que *middle powers* podem exercer influência desproporcional quando articulam agendas coerentes e pragmáticas em contextos institucionais favoráveis.

Não obstante esses avanços, persistem desafios significativos. A assimetria econômica chinesa, ilustrada pela disparidade entre o PIB chinês e brasileiro, exige do Brasil estratégias sofisticadas de diplomacia multilateral para preservar autonomia decisória (Banco Mundial, 2024). A rejeição argentina ao convite de adesão, sob o governo Milei, evidencia como mudanças políticas domésticas podem impactar a integração regional, forçan-

do o Brasil a buscar novos parceiros para manter sua liderança na América Latina.

Os mecanismos financeiros do grupo emergem como instrumentos cruciais nesse novo cenário. Essas instituições oferecem alternativas concretas ao sistema financeiro tradicional, potencialmente financiando projetos de desenvolvimento mais alinhados às necessidades dos países do Sul Global (Eichengreen, 2014; Cooper; Farooq, 2015).

A inserção efetiva do Brasil no BRICS+ demanda estratégia multifacetada que harmonize três dimensões interdependentes e mutuamente reforçantes. Primeiro, uma agenda econômica orientada para complementaridades setoriais com novos membros, superando a dependência histórica de commodities através de investimentos em cadeias de valor agregado, como tecnologias de biocombustíveis e hidrogênio verde. Segundo, uma política externa que preserve autonomia estratégica sem isolamento, exemplificada pelo "multilateralismo pragmático" dos acordos comerciais em moedas locais com a China, reduzindo a dependência do dólar sem ruptura com instituições ocidentais. Terceiro, um projeto interno coerente que alinhe inovação industrial com justiça social e sustentabilidade ambiental. Esta tríade estratégica, se articulada consistentemente, pode posicionar o país como ator central na reconfiguração geopolítica global em curso (Paul, 2021).

Na dimensão econômica, a exploração de sinergias com os membros do BRICS+ exige superar a histórica dependência de commodities. O NBD já destinou bilhões a projetos brasileiros em energia renovável e infraestrutura hídrica, áreas que conectam as demandas tecnológicas da China e da Índia à expertise local. A entrada de novos membros amplia oportunidades em setores estratégicos, como a exportação de tecnologia de biocombustíveis e do hidrogênio verde, nichos em que a Petrobras possui vantagens comparativas. No entanto, desafios persistem, como

a concorrência com a Índia no mercado de fertilizantes, que exige políticas industriais mais agressivas para evitar a reprimarização da economia (Brics Brasil, 2025; Carvalho *et al*., 2015).

Já na dimensão diplomática, a autonomia estratégica não implica isolamento, mas a capacidade de negociar sem subordinação a hegemonias. O Brasil tem adotado um "multilateralismo pragmático", exemplificado pelos acordos comerciais em moedas locais com a China, que reduzem a dependência do dólar sem romper com instituições ocidentais. A presidência rotativa do BRICS em 2025, focada em temas como governança climática e reforma do FMI, reforça o papel do país como mediador entre o Sul Global e o Ocidente (Daldegan, 2022; Stuenkel, 2016).

Por fim, na dimensão interna, a coerência entre discurso internacional e práticas domésticas é um desafio estrutural. Apesar de o NBD financiar projetos verdes, como usinas solares no Nordeste, o Brasil ainda depende de commodities e enfrenta críticas pelo desmatamento na Amazônia, contradizendo sua retórica climática. A autonomia externa só é viável com reformas internas que integrem inovação industrial, como o Plano Nacional de IoT, e justiça social, exemplificada pelo Bolsa Família, que alinha inclusão à sustentabilidade. A presidência de Dilma Rousseff no NBD em 2023 simboliza esse esforço, mas a lentidão na aprovação de projetos revela entraves burocráticos (Brasil, 2025; Marques, 2019).

O sucesso brasileiro no BRICS+ requer estratégia em três dimensões: (1) diversificação econômica via cadeias de valor agregado em biocombustíveis e hidrogênio verde; (2) multilateralismo pragmático que preserve autonomia sem isolamento; e (3) coerência entre políticas industriais inovadoras e sustentabilidade ambiental (Paul, 2021).

Essa configuração apresenta desafios específicos para outros membros. O Brasil, por exemplo, vê-se na complexa posição de

equilibrar seus interesses comerciais com a China e a necessidade de preservar margens de autonomia estratégicas. Situação similar vive a Índia, que mantém tensões fronteiriças com a China mesmo dentro do arcabouço do BRICS. O futuro do BRICS+ dependerá da capacidade de seus membros em transformar assimetrias em complementaridades, sem perder de vista seus interesses nacionais fundamentais (Börzel; Zürn, 2021; Daldegan; Carvalho, 2022).

A participação do Brasil consolida-se como eixo central da política externa brasileira no século XXI, oferecendo uma plataforma estratégica única em um mundo em profunda reconfiguração. Desde sua fundação, o BRICS permitiu ao Brasil exercer protagonismo incomum entre os países em desenvolvimento, posição que se amplifica significativamente com a recente expansão do grupo (Esteves, 2014; Paul, 2021).

Na esfera política, o BRICS+ fortalece a capacidade brasileira de influenciar a reforma das instituições multilaterais, principalmente no que diz respeito ao Conselho de Segurança da ONU. Já no plano tecnológico, parcerias em áreas como energia limpa e agricultura digital podem acelerar a modernização de setores estratégicos da economia nacional (Brics Policy Center, 2025; Garcia *et al*., 2024).

O Brasil possui ativos únicos: tradição diplomática multilateral, expertise em agricultura sustentável e políticas sociais inovadoras em prol de influenciar reformas institucionais e mediar entre diversos atores do BRICS+. O sucesso depende de converter capital diplomático em influência política efetiva (Paul, 2021). O grupo expandido representa, portanto, uma janela de oportunidades única para o reposicionamento estratégico do Brasil no mundo.

Para transformar esse potencial em resultados concretos, será necessário combinar ambição visionária com pragma-

tismo operacional, articulando criativamente interesses nacionais com a construção de uma ordem global mais inclusiva e representativa. Como sugerem análises recentes, o sucesso dependerá fundamentalmente da capacidade brasileira de converter seu capital diplomático e recursos naturais em influência política efetiva nesse novo cenário geopolítico (Paul, 2021; Ramos *et al.*, 2018).

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARAPOVA, Ekaterina Y.; LISSOVOLIK, Yaroslav D. The BRICS plus cooperation in international organizations: prospects for reshaping the global agenda. Asia—Pacific Social Science Review, v. 21, n. 4, p. 192—206, 2021.

ARMIJO, Leslie E.; ROBERTS, Cynthia. The emerging powers and global governance: why the BRICS matter. In: LOONEY, Robert E. (org.). Handbook of Emerging Economies. London: Routledge, 2014.

AXELROD, Robert; KEOHANE, Robert O. Achieving cooperation under anarchy: strategies and institutions. World Politics, v. 38, n. 1, p. 226—254, 1985.

BANCO MUNDIAL. World Development Indicators 2023. Disponível em: https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators. Acesso em: 25 ago. 2025.

BÖRZEL, Tanja A.; ZÜRN, Michael. Contestations of the Liberal International Order: from liberal multilateralism to postnational liberalism. International Organization, v. 75, n. 2, p. 282—305, 2021.

BRASIL. Nota Oficial sobre a Recusa da Argentina ao Convite BRICS. Brasília: Ministério das Relações Exteriores, 2023.

BRASIL. Presidência Brasileira do BRICS 2025: Prioridades e Resultados. Brasília: Ministério das Relações Exteriores, 2025.

BRASIL. United Nations Framework Convention on Climate Change – Federative Republic of Brazil. 2015. Disponível em: https://antigo.mma.gov.br/images/arquivo/80108/BRASIL%20iNDC%20portugues%20FINAL.pdf. Acesso em: 30 abr. 2025.

BRICS BRASIL. Portfólio de 180 mecanismos de cooperação BRICS. Fórum Acadêmico BRICS. 2025. Disponível em: http://brics.br/pt-br/noticias/forum-academico-do-brics-apresenta-portfolio-inedito-mapeando-180-mecanismos-de-cooperacao-do-grupo/portfolio_26june.pdf. Acesso em: 25 ago. 2025.

BRICS BRASIL. Presidência Brasileira 2025: Fortalecendo a Cooperação do Sul Global. 2025. Disponível em: https://brics.br/pt-br. Acesso em: 25 ago. 2025.

BRICS POLICY CENTER. Climate ambition of BRICS countries. 2023. Disponível em: https://bricspolicycenter.org/wp-content/uploads/2023/03/Sumario-Executivo-Ambicao-Climatica-BRICS_WEB.pdf. Acesso em: 30 abr. 2025.

BRICS THINK TANKS COUNCIL. 16º Fórum Acadêmico BRICS. Moscou, Rússia, 2024. Disponível em: https://bricsthinktankscouncil.org/knowledge-base/16th-brics-academic-forum/. Acesso em: 25 ago. 2025.

CARVALHO, Carlos Eduardo; DALDEGAN, William; GODOY, Luciene P. C.; GOMES, Natália F. O banco e o arranjo de reservas do BRICS: iniciativas relevantes para o alargamento da ordem monetária e financeira internacional. Estudos Internacionais, v. 3, n. 1, p. 45—70, 2015.

COOPER, Andrew F.; FAROOQ, Asif B. Testing the club dynamics of the BRICS: the new development bank from conception to

establishment. International Organizations Research Journal, v. 10, n. 2, p. 39—58, 2015.

COOPER, Andrew F.; HIGGOTT, Richard A.; NOUSEN, Kim Richard. Relocating Middle Powers: Australia and Canada in a Changing World Order. Vancouver: UBC Press, 1993.

DALDEGAN, William. Challenges for the expansion of the BRICS. E—International Relations, 2022. Disponível em: https://www.e-ir.info/2022/06/09/opinion-challenges-for-the-expansion-of-the-brics/. Acesso em: 11 jun. 2022.

DALDEGAN, William; CARVALHO, Carlos Eduardo. BRICS as dynamic and in process phenomenon of global planning: an analysis based on the 2009—2020 annual Summit Declarations. Estudos Internacionais, v. 10, n. 1, p. 117—147, 2022.

EICHENGREEN, Barry. Will the new BRICS institutions work? World Economic Forum, 2014. Disponível em: https://www.weforum.org/agenda/2014/08/brics-new-development-bank-contingent-reserve-agreement/. Acesso em: 11 jun. 2022.

EISTRUP-SANGIOVANNI, Mette; HOFMANN, Stephanie C. Of the contemporary global order, crisis, and change. Journal of European Public Policy, v. 27, n. 7, p. 1077—1089, 2020.

ESTEVES, Paulo L. O efeito BRICS. O Globo, 21 jul. 2014. Disponível em: https://oglobo.globo.com/opiniao/o-efeito-brics-13310108. Acesso em: 11 jun. 2022.

FERREIRA, Paula Leal. Subordinação financeira de economias periféricas emergentes. Texto para Discussão IE/UFRJ, n. 32, 2022. Disponível em: https://www.ie.ufrj.br/images/IE/TDS/2022/TD_IE_032_2022_PAULA_LEAL_FERREIRA.pdf. Acesso em: 25 ago. 2025.

FMI. World Economic Outlook Database. Washington: International Monetary Fund, 2024.

GARCIA, Ana; THOMPSON, L.; BRITO, C. South—South Investments: Driver for Alternative Globalization? Examining China-Led Special Economic Zones in Brazil and South Africa. Critical Sociology, 17 jun. 2024.

GLOSNY, Michael A. China and the BRICS: a real (but limited) partnership in a unipolar world. Polity, v. 42, n. 1, p. 100—129, 2010.

GOVERNO BRASILEIRO. Parceria com Banco do BRICS mira R$2,7 bilhões para infraestrutura e logística. Disponível em: https://www.gov.br/secom/pt-br/assuntos/noticias/2025/08/parceria-com-banco-do-brics-mira-r-2-7-bilhoes-para-infraestrutura-e-logistica, Acesso em: 25 ago. 2025.

IKENBERRY, G. John. Liberal internationalism 3.0: America and the dilemmas of liberal world order. Perspectives on Politics, v. 7, n. 1, p. 71—87, 2009.

IKENBERRY, G. John. The next liberal order: the age of contagion demands more internationalism, not less. Foreign Affairs, v. 99, n. 4, p. 133—137, 2020.

IORJ/HSE. Cooperação BRICS na Reforma do Sistema Monetário e Financeiro Internacional e suas Instituições. International Organisations Research Journal, v. 20, n. 1, 2025. https://doi.org/10.17323/1996-7845-2025-01-06

JORDAAN, Eduard. The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers. Politikon, v. 30, n. 1, p. 165—181, 2003.

KELLEY, Judith G.; SIMMONS, Beth A. Governance by other means: Rankings as regulatory systems. Faculty Scholarship

at Penn Law, 2020. Disponível em: https://scholarship.law.upenn.edu/faculty_scholarship/2462/. Acesso em: 8 jun. 2022.

KEOHANE, Robert O.; NYE Jr., Joseph S. Introduction. In: NYE Jr., Joseph S.; DONAHUE, John D. (org.). Governance in a globalizing world. Washington: Brookings Institution Press, 2000.

KEOHANE, Robert O.; NYE Jr., Joseph S. Power and interdependence: world politics in transition. Boston: Little Brown, 1977.

KRASNER, Stephen D. Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables. International Organization, v. 36, n. 2, p. 185—205, 1982.

MARQUES, Marcelo Filipe Carvalho. Agenda 2030: UN Sustainable Development Goals (SDGs) – challenges to technological development and business innovation. 2019. 124 f. Dissertação (Mestrado em Engenharia Mecânica) – Instituto Superior de Engenharia de Lisboa, Lisboa, 2019.

MOCH, Enrico. The Economic and Geopolitical Significance of the Brics Nations: A Comparative Analysis of Their Global Influence in the 21st Century. East African Journal of Business and Economics, v. 7, n. 2, p. 86—100, 2024. https://doi.org/10.37284/eajbe.7.2.2310

NOVO BANCO DE DESENVOLVIMENTO. Annual Report 2023: Financing Sustainable Development. Shanghai: NDB, 2025.

NYE Jr., Joseph S. Soft Power: The Means to Success in World Politics. New York: PublicAffairs, 2004.

O'NEILL, Jim. Building Better Global Economic BRICs. Goldman Sachs Global Economics Paper, n. 66, 2001.

OYOVWI, Dickson; OSHO-ITSUELI, Bomi. Financial integration determinants in emerging economies. International Journal of Allied Research in Economics (IJARE), v. 16, n. 4, p. 21—31, 2025. https://doi.org/10.5281/zenodo.16927672

PAUL, T. V. Globalization, deglobalization and reglobalization: adapting liberal international order. International Affairs, v. 97, n. 5, p. 1599—1620, 2021.

PETROPOULOS, S. The emergence of the BRICS: implications for global governance. Journal of International and Global Studies, v. 4, n. 2, p. 37—51, 2013.

RAMOS, Leonardo; GARCIA, Ana; PAUTASSO, Diego; RODRIGUES, Fernanda. A decade of emergence: the BRICS institutional densification process. Journal of China and International Relations, v. 6, n. 1, p. 1—15, 2018.

RAMOS, Raquel. Financialização, diferentes tipos de integração financeira e seus impactos nas moedas de mercados emergentes. Texto para Discussão Unicamp, n. 354, 2019. Disponível em: https://www.eco.unicamp.br/images/arquivos/artigos/3740/TD354.pdf. Acesso em: 25 ago. 2025.

REUTERS. BRICS lançará fundo de garantia para impulsionar investimentos em países membros. 3 jul. 2025. Disponível em: https://www.reuters.com/sustainability/climate-energy/brics-launch-guarantee-fund-boost-investment-member-nations-sources-say-2025-07-03/. Acesso em: 25 ago. 2025.

SORENSEN, Georg. Globalization and the Nation—State. In: CARAMANI, Daniele (org.). Comparative Politics. Oxford: Oxford University Press, 2011.

SOUTH CENTRE. Relatório Anual 2024. Genebra: South Centre, 2025. Disponível em: https://www.southcentre.int/wp-con-

tent/uploads/2025/03/South-Centre-Annual-Report-2024.pdf. Acesso em: 25 ago. 2025.

STUENKEL, Oliver. The BRICS: seeking privileges by constructing and running multilateral institutions. Global Summitry, v. 2, n. 1, p. 38—53, 2016.

TRADING ECONOMICS. Brasil PIB — Produto Interno Bruto 2024. Disponível em: https://pt.tradingeconomics.com/brazil/gdp. Acesso em: 25 ago. 2025.

UNCTAD. Manual para o framework de mensuração da cooperação Sul—Sul. 2025. Disponível em: https://unctad.org/system/files/official-document/tcsstatinf2025d1_en.pdf. Acesso em: 25 ago. 2025.

UNOSSC. Diretrizes para a Integração da Cooperação Sul—Sul e Triangular no Trabalho do Sistema de Desenvolvimento das Nações Unidas em Nível Nacional e Regional. 31 out. 2024. Disponível em: https://unsouthsouth.org/guidelines-for-the-integration-of-south-south-and-triangular-cooperation/. Acesso em: 25 ago. 2025.

WALT, Stephen M. The collapse of the liberal world order. Foreign Policy, 26 jun. 2016.

WORLD BANK. Chefes dos Bancos Multilaterais de Desenvolvimento se Comprometem com Ação Conjunta Forte nas Prioridades de Desenvolvimento. 27 jun. 2025. Disponível em: https://www.worldbank.org/en/news/statement/2025/06/28/heads-of-MDBs-commit-strong-joint-action-on-development-priorities. Acesso em: 25 ago. 2025.

ZÜRN, Michael. A theory of global governance: authority, legitimacy, and contestation. Oxford: Oxford University Press, 2018.

EUROPA EN EL MEGAPROYECTO DE LA FRANJA Y LA RUTA (2013-2023): UN ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS Y DIPLOMÁTICAS ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y CHINA

Clara Schwimann

INTRODUCCIÓN

La *Belt and Road Initiative* (BRI), Iniciativa de la Franja y la Ruta en español, lanzada por China en 2013, representa una de las estrategias de desarrollo global más ambiciosas de la última década, destinada a mejorar la conectividad regional y la integración económica a través de rutas marítimas y terrestres que abarcan Asia, Europa y África. En los últimos años, la iniciativa ha crecido de forma acelerada, alcanzando la ambiciosa meta de conectar no solo estos continentes, sino el mundo entero. Esta expansión refleja el deseo de China de consolidarse como un actor clave en el sistema internacional, influyendo de manera significativa en las relaciones económicas y políticas globales. Para comprender plenamente los objetivos contemporáneos de la BRI, así como las estrategias geopolíticas y económicas que sustentan su implementación, es fundamental considerar el contexto histórico de este proyecto audaz.

Históricamente, la antigua Ruta de la Seda no era un único camino, sino una red de rutas comerciales que conectaban China

con Oriente Medio, Europa y África, facilitando no solo el intercambio de bienes, sino también de ideas, tecnología y cultura. La revitalización de este concepto en forma de la BRI indica la intención de China de restablecer estas antiguas conexiones y crear otras nuevas, ampliando así su alcance económico y su influencia global. El presidente Xi Jinping introdujo por primera vez el concepto de la BRI durante sus visitas a Kazajistán e Indonesia en 2013.

En Kazajistán, propuso la creación de la Franja Económica de la Ruta de la Seda para mejorar la cooperación y la conectividad a través del continente euroasiático. Más tarde, en Indonesia, presentó la idea de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI, destinada a fortalecer la cooperación marítima y conectar los puertos a lo largo de las rutas comerciales históricas. A través de estas iniciativas, China buscó crear una vasta zona económica mediante el desarrollo de infraestructuras, el fomento del comercio y la promoción de la inversión (The State Council, 2013).

Desde su inicio, la BRI ha evolucionado, abarcando una amplia gama de proyectos que incluyen infraestructura, rutas comerciales, corredores económicos e inversiones que se extienden por cuatro continentes, fomentando así el crecimiento económico y el desarrollo. Estos proyectos se financian a través de diversos mecanismos, como los bancos de políticas chinos, incluido el Banco de Desarrollo de China (CDB, por su sigla en inglés) y el Banco de Exportación e Importación de China (EIBC, por su sigla en inglés), así como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por su sigla en inglés) y el Fondo de la Ruta de la Seda (SRF, por su sigla en inglés) (Kulaksız, 2019, p. 53). La amplitud y la escala de la iniciativa han convertido a la BRI en un pilar de la política exterior china, con importantes implicaciones para el comercio global, el desarrollo económico y las relaciones geopolíticas, que resuenan mucho más allá de las fronteras de China. De hecho, la BRI está impactando drásticamente las relaciones internacionales y el 'orden mundial' en

su conjunto, influyendo directamente en la creación de nuevas alianzas económicas y remodelando las estructuras de poder globales (The State Council, 2015).

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, un aspecto central de esta iniciativa transformadora es la relación entre la República Popular China (RPCh)[1] y la Unión Europea (UE), dos entidades globales con intereses económicos y políticos interdependientes. La BRI ha generado un cambio en la importancia de la relación entre China y la UE en el contexto mundial.

Como unas de las economías más grandes del mundo, la UE y China desempeñan un papel crucial en el comercio global y las políticas internacionales. China es, además, el principal socio comercial global de la UE y la segunda economía más grande del mundo. Analizar la influencia de la BRI en las relaciones UE-China es fundamental para entender los cambios en el poder económico, los patrones comerciales y los compromisos diplomáticos que han surgido en la última década. Esta relación proporciona una perspectiva de cómo las iniciativas globales como la BRI pueden remodelar alianzas regionales e internacionales y reconfigurar dependencias económicas.

En este contexto, la Teoría Crítica desarrollada por Robert W. Cox (1981) ofrece un marco teórico sólido para analizar las implicaciones de la BRI en las estructuras económicas y políticas globales. La teoría de Cox, que desafía las visiones estáticas y centradas en el Estado de las teorías realistas y liberales tradicionales de las Relaciones Internacionales (RI), se enfoca en desvelar las dinámicas de poder subyacentes y los impactos socioeconómicos de la BRI. Cox plantea la importancia de examinar las fuerzas sociales, la estructura histórica y la hegemonía para comprender cómo las estructuras de poder cambian y se mantienen a lo largo del tiempo, lo cual es especialmente relevante para el análisis de la BRI.

1 También presentada en el texto como China

Cox es reconocido como una figura destacada en la economía política internacional y un pensador influyente en la cuestión crítica de la hegemonía (Brincat, 2018). Este marco teórico permitirá explorar cómo la BRI está desafiando las normas internacionales existentes y reconfigurando el orden mundial.

El problema que aborda esta investigación se centra en cómo la BRI ha impactado las relaciones económicas y diplomáticas entre China y la UE desde 2013 hasta 2023, y cómo estas dinámicas se han desarrollado a través del prisma de la Teoría Crítica de Robert Cox. El objetivo general de esta investigación es analizar los impactos económicos y políticos de la BRI en la UE durante dicho período, identificando cómo estas influencias han reconfigurado las relaciones de la UE, especialmente con China, y evaluando las respuestas y estrategias adoptadas por la UE ante este proyecto global "común". Específicamente, se pretende identificar las respuestas políticas y geoestratégicas de la UE y sus Estados miembros a la BRI e investigar las implicaciones económicas y de desarrollo de la iniciativa que la implementación de la BRI ha tenido en diferentes Estados miembros.

Metodológicamente, esta investigación adoptará un enfoque mixto, combinando técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa. En la fase descriptiva, se identificarán y caracterizarán los diversos proyectos de la BRI en la UE, proporcionando un análisis detallado de su alcance, escala, objetivos, actores clave y estructuras financieras. En la fase correlacional, se evaluarán las relaciones entre las variables económicas y políticas estableciendo vínculos entre los impactos de la BRI y las respuestas de los Estados miembros de la UE.

1. ESTRUCTURAS HISTÓRICAS, FUERZAS SOCIALES Y HEGEMONÍA: ELEMENTOS TEÓRICOS-CONCEPTUALES PARA EL ANÁLISIS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En la década de 1980, Robert W. Cox, un teórico político, especialista en Relaciones Internacionales y Estudios Críticos definió y analizó el concepto de "Orden Mundial". Este término, que utiliza frecuentemente para describir el sistema internacional, abarca conceptos como el Estado, la Sociedad Civil, el transformismo, la revolución pasiva, el bloque histórico y la hegemonía. Su trabajo continúa influyendo en el campo de RI hoy en día, debido a sus profundas críticas metodológicas a las teorías convencionales (Brincat, 2018).

Desglosar la crítica metodológica y epistemológica de Cox a las teorías clásicas de las RI desafía las visiones estáticas y centradas en el Estado del realismo y el liberalismo al cuestionar los supuestos subyacentes de las teorías tradicionales, que a menudo dan por sentadas las estructuras sociales y de poder existentes. En lugar de eso, el enfoque de Cox busca entender y desafiar estas estructuras, enfatizando el potencial de cambios transformadores.

Utilizaremos algunos conceptos clave, incluidos la estructura histórica, las fuerzas sociales y la hegemonía. En primer lugar, la estructura histórica, que comprende las capacidades materiales, las ideas y las instituciones, es fundamental para el análisis de Cox. Las capacidades materiales se refieren a los recursos económicos y tecnológicos, mientras que las ideas abarcan las percepciones colectivas e ideologías que justifican y sostienen las estructuras de poder. A esto se suman las instituciones, que son los mecanismos a través de los cuales las capacidades materiales y las ideas se organizan y mantienen (Cox, 2013).

El método de Cox para analizar las estructuras históricas, las fuerzas sociales y la hegemonía proporciona herramientas esenciales para comprender las transformaciones en el orden internacional. Esta perspectiva fomenta un enfoque que va más allá de los Estados nación e instituciones, enfocándose en las fuerzas sociales en competencia, haciendo que el análisis sea más matizado y revelando conflictos que pueden estar ocultos por un aparente consenso. Su teoría postula que las fuerzas sociales, que pueden ser tanto hegemónicas como contrahegemónicas, juegan un papel crucial en la configuración y transformación del orden internacional.

Para el propósito de esta discusión, el método de estructuras históricas se aplica a tres niveles o esferas de actividad: 1) la organización de la producción, particularmente en relación con las fuerzas sociales derivadas de las relaciones sociales de producción; 2) las formas del Estado, deducidas del estudio de los complejos Estado/sociedad; y 3) los órdenes mundiales, resumidos como las configuraciones particulares de fuerzas que definen sucesivamente el problema de la guerra o la paz para toda la red de naciones. Cada uno de estos niveles puede estudiarse como una sucesión de estructuras dominantes y rivales emergentes. Estos tres niveles están interrelacionados (Cox, 1981, p. 129).

En las teorías estructuralistas tradicionales de las RI, la estructura es perpetuamente anárquica y casi mecánicamente restringe el comportamiento de los Estados, también conocidos como agentes. Sin embargo, según Cox, el papel de la Teoría Crítica es entender y justificar cómo ciertas acciones son moldeadas por la estructura y cómo algunas pueden, simultáneamente, transformar esa misma estructura (Cox, 1999, p. 9). Cox explica que cada acción ocurre dentro de estructuras históricas. La estructura histórica es un método que permite estudiar las RI como estructuras formadas por tres tipos de fuerzas: capacidades materiales, ideas e instituciones (Cox, 2013, p. 141). No es necesario asumir ningún determinismo unidireccional entre estas fuerzas;

sus relaciones pueden ser recíprocas. Como se mencionó antes, la dirección de estas fuerzas es siempre una cuestión histórica que debe responderse a través de estudios de casos específicos.

Primero, las capacidades materiales incluyen las capacidades tecnológicas y organizativas, los recursos naturales, el equipo y la riqueza. Las capacidades materiales incluyen tanto potenciales productivos como destructivos (Cox, 1981, p. 136). De manera dinámica, estas existen como capacidades tecnológicas y organizativas, y en sus formas acumuladas, como recursos naturales que la tecnología puede transformar: equipos (como industrias y armamentos) y también la riqueza. Además, el capital, junto con los flujos comerciales y de inversión, también puede considerarse como capacidades materiales.

En segundo lugar, las ideas generalmente se dividen en dos tipos. Por un lado, están los significados intersubjetivos, que son nociones compartidas sobre la naturaleza de las relaciones sociales que tienden a perpetuar comportamientos y expectativas (Cox, 1981, p. 153). Por ejemplo, en la política mundial contemporánea, incluyen las suposiciones de que las personas están organizadas y gobernadas por naciones con territorios definidos; los países interactúan a través de agentes diplomáticos, y que se esperan comportamientos específicos, como la negociación, la confrontación o la guerra cuando surgen conflictos entre dos o más naciones.

Aunque estas nociones están históricamente condicionadas y dependen de cada período histórico, las realidades de la política mundial no siempre se han representado de esta manera y es posible que no lo sean en el futuro. Por otro lado, existen imágenes colectivas del orden social relevantes para diferentes grupos de personas dentro de una estructura histórica (Cox, 1981, p. 153). Estas pueden ser de diversa naturaleza, tener diferentes perspectivas e incluso oponerse entre sí. Por ejemplo, el significado de justicia y el bien común son imágenes colecti-

vas del orden social. El hecho de que puedan ser rivales revela posibles alternativas de caminos de desarrollo.

En tercer lugar, las instituciones son combinaciones de ideas y capacidades materiales, que operan para perpetuar las relaciones de poder existentes (Cox; Jacobson, 1996, p. 350). El Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) son ejemplos de instituciones que mantienen el actual sistema capitalista global bajo la guía de los Estados Unidos (EE.UU.).

Para profundizar, en el caso de resistir una estructura histórica, los agentes crean alternativas contrahegemónicas a su realidad actual. Por lo tanto, los agentes pueden ser "hegemónicos" o "contrahegemónicos", y para Cox, toman la forma de fuerzas sociales. Estas trascienden las fronteras y las estructuras globales pueden describirse en términos de fuerzas sociales. El mundo puede verse como patrones de fuerzas sociales, con los países desempeñando un papel intermedio, aunque autónomo, entre la estructura global de fuerzas sociales y las configuraciones locales dentro de países específicos (Cox, 1981, p. 137-138).

El objetivo de las fuerzas sociales hegemónicas es mantener la situación actual y el estado presente como norma. Las fuerzas sociales "de arriba hacia abajo" son fuerzas económicas que crean una hegemonía cultural e intelectual para sostener el orden capitalista global entre las masas. Estas fuerzas dominantes buscan asegurar la conformidad con el orden existente. Por el contrario, las fuerzas sociales "de abajo hacia arriba" son espacios donde, por ejemplo, los trabajadores excluidos y precarios o los grupos sociales se involucran en la construcción de una alternativa contrahegemónica, desafiando el sentido común existente a nivel nacional y/o internacional (Cox, 1999, pp. 7-11).

El concepto de Sociedad Civil, según Antonio Gramsci, es "el terreno que sostenía la hegemonía de la burguesía, pero tam-

bién aquel en el que podía construirse una contrahegemonía emancipatoria" (Cox, 1999, p. 3). Por lo tanto, para identificar las fuerzas sociales en juego y las potenciales alternativas contrahegemónicas, debemos investigar y analizar los conflictos.

Originalmente, para los realistas, la hegemonía se basa en el poder del Estado en su forma más simple (institución de autoridad política), con poca diferenciación entre hegemonía, dominación e imperio. La supremacía del poder militar, político y económico de un Estado dominante es equivalente a la hegemonía. Las perspectivas de Gilpin y Kindleberger llevaron a la "teoría de la estabilidad hegemónica", desarrollada posteriormente por Keohane, una figura destacada en el paradigma institucionalista de las RI. Para ellos, la desigualdad internacional no es inherentemente mala y puede ser un "mal necesario" para mantener el orden del sistema. Para Gramsci, la hegemonía combina consenso y coerción (Vidal, 2023, p. 6). Está constituida por fuerzas sociales supremas que dirigen la Sociedad Civil y, al alcanzar el poder del Estado, pueden representar sus intereses particulares en términos universales.

Además, Cox definió la hegemonía en su obra de 1987 *Power, Production, and World Order* como:

> El dominio de un tipo particular donde el Estado dominante crea un orden basado en una amplia medida de consenso, que funciona según principios generales que aseguran la continuidad de la supremacía del Estado o Estados líderes y de las clases sociales líderes, pero al mismo tiempo ofrecen alguna medida o perspectiva de satisfacción para los menos poderosos. En tal orden, la producción en ciertos países se conecta a través de los mecanismos de una economía mundial y se vincula a sistemas globales de producción. Las clases sociales del Estado dominante encuentran aliados en las clases de otros países. Los bloques históricos que sostie-

> nen a determinados Estados se conectan a través de los intereses mutuos y las perspectivas ideológicas de las clases sociales en diferentes países, y comienzan a formarse clases globales. Una sociedad mundial incipiente emerge alrededor del sistema interestatal, y los propios Estados se internacionalizan a medida que sus mecanismos y políticas se ajustan a los ritmos del orden mundial (Cox, 1987, p. 385).

Al discutir la hegemonía global, es fundamental entender cómo es posible el dominio transnacional al lograr un consenso hegemónico entre los principales países e implementar su proyecto a nivel mundial, principalmente a través de instituciones internacionales, pero también nacionales. Por lo tanto, el papel de las clases sociales y fuerzas en la construcción de la hegemonía y la contrahegemonía global globales también debe ser parte del análisis. Para Cox, las organizaciones internacionales son cruciales en este mecanismo. Sirven para universalizar y legitimar ideológicamente normas, valores, principios, reglas y políticas particulares que benefician intereses específicos, expandiendo y manteniendo así el poder del orden hegemónico vigente.

Después de exponer el argumento crítico metodológico y epistemológico de Cox sobre nuestro "Orden Mundial" actual, en contraste con las teorías tradicionales en el campo de las RI, podemos afirmar la relevancia de su estudio para comprender la reorganización y los cambios actuales de las relaciones mundiales entre los Estados (Cox, 1981, p. 138).

Para analizar el ascenso actual de China como una potencia no hegemónica ni contrahegemónica, es necesario identificar y comprender las estructuras históricas actuales, el papel de las fuerzas sociales y las clases hegemónicas y contrahegemónicas dominantes. En lo siguiente, profundizaremos la evolución de las relaciones chino-europeas a través del tiempo y después veremos las mismas relaciones, en el contexto de la BRI, vía las

categorías de Cox relacionadas con estructuras históricas, resistencias sociales, luchas y hegemonía.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LAS RELACIONES ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y CHINA

Los antecedentes históricos proporcionan un marco esencial para comprender el impacto y las implicaciones de la BRI en la actualidad, ya que reflejan cómo China y la UE han navegado sus relaciones e interacciones económicas y diplomáticas antes y durante la implementación de la iniciativa, en un contexto de cambio global, competencia económica y desafíos geopolíticos. En este capítulo, desarrollamos los antecedentes históricos que constituyen la antigua Ruta de la Seda y las relaciones internacionales contemporáneas que entre el último cuarto del siglo XX y los primeros doce años del siglo XXI precedieron el actual escenario.

a. La estrategia China con la antigua Ruta de la Seda

Sobre la actual BRI, Marcus Hernig (2018), en su obra D*ie Renaissance der Seidenstrasse*, argumenta que no constituye una estrategia totalmente nueva para China, ya que retoma dinámicas similares a las empleadas a partir del siglo II a.C. durante la antigua Ruta de la Seda, así como en períodos posteriores, con el auge de esta ruta a través de las expansiones comerciales de la dinastía Tang (siglos VII-X) y también a otro momento con la dinastía Ming (siglos XIV-XVII). El autor menciona que en el siglo II a.C., el emperador Han Wudi implementó lo que podría considerarse una primera "BRI" al establecer una red de comercio internacional, utilizando la diplomacia y la infraestructura para conectar el imperio chino con otros territorios.

El emperador promovió la exportación de bienes chinos, como la seda y el bambú, y utilizó regalos diplomáticos para abrir rutas comerciales hacia Occidente. Luego, durante la dinastía Ming, el emperador Yongle lanzó grandes expediciones marítimas lideradas por Zheng He. Ellas alcanzaron regiones tan lejanas como África, estableciendo vínculos comerciales y demostrando la superioridad y el poder económico y cultural de China. La estrategia geopolítica detrás de estas expediciones era mostrar las capacidades y el prestigio del imperio chino, estableciendo una "comunidad" similar a la que pretende la BRI en la actualidad.

Además, tanto en el pasado como en la actualidad, China ha invertido grandes sumas de recursos para expandir su influencia y establecer rutas comerciales. En tiempos de la dinastía Han, el proyecto de la Ruta de la Seda consumió alrededor de un tercio de los ingresos del imperio. De manera similar, en la actualidad, China realiza importantes inversiones en infraestructura y financiamiento para la BRI, demostrando una continuidad en la forma en que el país ha financiado y llevado a cabo proyectos expansivos de comercio.

Entonces, en ambas épocas, las iniciativas de China buscaban no solo expandir el comercio, sino también establecer su presencia política en las regiones vecinas y más allá. La BRI contemporánea sigue esta lógica al establecer conexiones globales y fortalecer la influencia china en diferentes regiones, tal como lo hizo en el pasado a través de sus rutas terrestres y marítimas (Hernig, 2018).

b. La evolución de las relaciones UE-China desde 1975 hasta 2012

Las relaciones entre la UE y China recomenzaron formalmente en 1975, principalmente impulsadas por intereses comerciales mutuos. En ese momento, la UE estaba en un proceso de desarrollo institucional y económico, mientras que China estaba re-

lativamente cerrada económicamente al mundo exterior bajo el liderazgo de Mao Zedong (Stepan; Ostermann, 2011).

Después de la muerte de Mao en 1976, China inició su apertura y reforma económica bajo el liderazgo de Deng Xiaoping. Esto marcó un cambio significativo en la dinámica de las relaciones con Europa. Las relaciones evolucionaron, pasando de un enfoque puramente comercial a una cooperación más amplia, que incluía aspectos políticos y de seguridad. El "Acuerdo de Comercio y Cooperación" de 1985 fue un paso importante hacia la profundización y formalización de la relación (Stepan; Ostermann, 2011).

Durante la década de 1990 y principios de los 2000, la relación UE-China se transformó, adoptando temas más amplios y profundos, todavía más con la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, que facilitó un rápido crecimiento en el comercio y las inversiones bilaterales, convirtiéndose en uno de los vínculos comerciales más importantes del mundo (García Herrero, 2023).

En 2003, ambas partes acordaron establecer una "Asociación Estratégica", que buscaba ampliar la cooperación a áreas como la seguridad, los derechos humanos y la gobernanza global. La UE publicó un documento de estrategia detallado que enfatizaba la necesidad de involucrar a China en su proceso de desarrollo y promover valores como la transparencia y los derechos humanos (Stepan; Ostermann, 2011).

En esta época, los europeos veían a China como una fuerza para equilibrar a EE.UU. Como consecuencia, las relaciones chino-europeas se consolidaron, con China aspirando a respaldar a la UE en su intento de contrarrestar la hegemonía estadounidense. El intervalo entre 2003 y 2005 fue un periodo próspero para las relaciones entre China y la UE, tal como lo expresó Romano Prodi, quien en ese momento presidía la Comisión Euro-

pea (CE), al señalar que las relaciones entre China y la UE "no eran aún un matrimonio, sino un compromiso"[2] (Shi, 2024).

Sin embargo, desde 2005 hasta el día de hoy, las relaciones chino-europeas se deterioraron. La UE ha modificado su enfoque hacia China. La crisis del euro, que contribuyó al declive industrial en Europa, ha llevado a que China sea percibida cada vez más como un competidor y una amenaza para el desarrollo europeo y la sostenibilidad de sus estados de bienestar. En Europa, se ha popularizado la idea de que la producción de bienes baratos en China, que luego son importados en grandes cantidades al continente, pone en peligro la producción local, un pilar fundamental del dinamismo económico europeo (Shi, 2024).

Asimismo, la elección de políticos más decididos en Europa fue un factor que intensificó las tensiones. Antes de 2005, líderes como Gerhard Schröder de Alemania y Jacques Chirac de Francia implementaban políticas favorables a China. Sin embargo, con la llegada al poder de Nicolas Sarkozy y Angela Merkel, Francia y Alemania, seguidas de cambios en otros países, adoptaron un enfoque más confrontativo hacia China. Por ejemplo, tanto Sarkozy como Merkel se reunieron con el Dalai Lama, lo que afectó negativamente las relaciones bilaterales con China.[3]

Además, desde el problemático paso de la antorcha olímpica por París en 2008, cuando manifestantes se enfrentaron a los portadores chinos, las relaciones entre China y Francia se volvieron especialmente tensas. Esto generó también un aumento del sentimiento antifrancés en China, evidenciado en protestas y disturbios contra la cadena de supermercados francesa Carrefour. El mismo año, China canceló la cumbre UE-China pro-

2 Traducido del inglés: "not yet a marriage, but an engagement." (Shi, 2024)

3 El Dalai Lama es visto por China no solo como un líder espiritual tibetano, sino como un símbolo del movimiento separatista tibetano. Desde la perspectiva oficial del gobierno chino, cualquier contacto de alto nivel entre líderes extranjeros y el Dalai Lama es interpretado como un acto de injerencia en los asuntos internos de China y un cuestionamiento de su soberanía sobre el Tíbet.

gramada apenas unos días antes de su celebración (Shi, 2024). Otra razón del creciente nivel de tensiones fue en 2012 – y todavía hoy – la falta de línea común dentro de la UE. Esto obliga a China a negociar de forma individual con cada país europeo, lo que hace que alcanzar acuerdos justos sea un proceso más lento y complejo.

En 2012, el gobierno chino afirmaba su deseo de establecer relaciones más fluidas a nivel de la UE, pero el lento proceso de toma de decisiones resultó frustrante. Con frecuencia, se requiere el consenso de todos los Estados miembros, lo cual es difícil de lograr. Incluso un país pequeño puede bloquear un acuerdo que el resto de la UE apruebe. Desde el punto de vista chino, esta incapacidad de la UE de actuar de manera rápida y unificada obliga a China a enfocarse en relaciones bilaterales con países individuales. Además, China se aprovecha de la competencia entre los Estados miembros de la UE, lo que no siempre resulta beneficioso para los intereses de la propia UE (Shi, 2024).

La exploración de los antecedentes históricos de las relaciones entre la UE y China demuestra que estas han sido complejas y dinámicas, evolucionando a lo largo de los siglos. Desde la antigua Ruta de la Seda hasta la implementación contemporánea de la BRI, China ha pasado por la ocupación japonesa, seguida por la fuerte influencia europea – especialmente británica –, un régimen comunista durante más de 30 años, su propio aislamiento del comercio internacional e intercambio mundial y por lo tanto, hoy en día logra mantener una estrategia consistente de expandir su influencia económica y política a través de la diplomacia y la inversión en infraestructura como lo hizo con la Ruta de la Seda décadas antes (Durin, 2023). De hecho, esta tradición histórica se refleja en la actual BRI, donde China busca conectarse con Europa y más allá, para consolidar

su posición en el escenario global y volverse el verdadero "Reino Médio" del mundo.[4]

La "edad de oro" de las relaciones chino-europeas, que tuvo su auge entre 2003 y 2005, fue seguida por un período de creciente de desconfianza y tensiones, el cual vamos a explorar en la próxima parte con el auxilio de la teoría de Cox como se presentó anteriormente.

3. ESTUDIO DE CASO: LA BRI Y LAS RELACIONES CHINA-UE A TRAVÉS DEL ENFOQUE DE COX

El compromiso de China con la región europea ha estado acompañado de diversas narrativas a través de los años; no obstante, estos lazos chino-europeos tomaron un giro notable en marzo de 2019 cuando la UE, en su *Perspectiva Estratégica UE-China*, adoptó una posición firme respecto a la potencia oriental:

> China es simultáneamente, en diferentes ámbitos políticos, un socio cooperador con el que la UE ha aproximado objetivos, un socio negociador con el que la UE necesita encontrar un equilibrio de intereses, un competidor económico en la consecución del liderazgo tecnológico y un rival sistémico en la promoción de modelos alternativos de gobernanza. (Unión Europea, 2019).

Esto fue visto como un cambio drástico en comparación con el pasado, que había estado dominado por la cooperación y la interdependencia. Efectivamente, en 2013, cuando el presidente

4 A través de la BRI, China persigue un objetivo similar: recrear y expandir esas conexiones no solo con Europa, sino también con el resto del mundo. El propósito es reforzar su posición como un actor central en el sistema internacional, aspirando a ser visto nuevamente como el "Reino del Medio" (中国, Zhongguo, en mandarin simplificado), es decir, el centro geopolítico y económico global.

chino Xi Jinping anunció oficialmente el desarrollo de la BRI a nivel global, este proyecto fue recibido con interés por parte de los países europeos, que vieron la iniciativa como una oportunidad para atraer inversión china y mejorar su infraestructura. Países como Grecia e Italia, con economías en dificultades tras la crisis financiera de 2008, fueron especialmente receptivos a la propuesta de inversión china en puertos, ferrocarriles y otras infraestructuras estratégicas.

La idea de una Europa conectada por la BRI también prometía un mayor acceso al mercado asiático para las exportaciones europeas. Sin embargo, un buen ejemplo del esfuerzo europeo de considerar China con precaución es el proceso que llevó a la no ratificación de la Agenda Estratégica de Cooperación UE-China 2020. De hecho, en 2013, se iniciaron las negociaciones para un acuerdo de inversión bilateral con el fin de reemplazar 25 acuerdos bilaterales de inversión entre casi la totalidad de los Estados miembros de la UE y China, ofreciendo un mayor acceso al mercado en sectores específicos. Al final, las negociaciones concluyeron en diciembre de 2020 bajo el nuevo nombre de Acuerdo Integral de Inversión (en inglés: CAI), pero que nunca fue ratificado – por parte de la UE – por razones que se explorarán más adelante (García Herrero, 2023).

Haciendo un vínculo con la teoría crítica de Cox, buscamos evaluar las relaciones entre China y la UE así que el cambio de rumbo europeo del siglo XXI utilizando el método de la estructura histórica, identificando las capacidades materiales predominantes, ideas e instituciones, así como las fuerzas sociales involucradas, ya sean “de arriba hacia abajo” (empresas, estados y foros multilaterales) o “de abajo hacia arriba” (comunidades locales, sindicatos y movimientos). Para evaluar las capacidades materiales que caracterizan la presencia de China en Europa, primero estudiamos la inversión directa china en la región, examinando los principales destinos, sectores y empresas. El objetivo

es tratar de identificar las principales ideas utilizadas por los líderes chinos para describir su interés en las relaciones con la UE.

a. Capacidades materiales de China y Europa

La presencia económica de China en la UE ha crecido sustancialmente en las últimas dos décadas, impulsada tanto por la inversión extranjera directa (IED) como por los proyectos asociados con la BRI. Esta participación se ha manifestado en una variedad de sectores, incluidos la energía, la tecnología y la infraestructura, reflejando los intereses estratégicos de China y la necesidad de la UE de inversión extranjera y asociación tecnológica (Men, 2023, p. 7). Además, en 2023, EE.UU. fue el mayor destino para las exportaciones de bienes de la UE con una participación del 20%, mientras que, con una quinta parte de todas las importaciones, China fue el mayor origen de las importaciones de bienes de la UE (Eurostat, 2023).

La IED de China en la UE ha experimentado un cambio dinámico, con inversiones significativas en sectores clave como la energía, la industria automotriz, la tecnología y las telecomunicaciones. Según un informe del Grupo Rhodium, la IED china acumulada "en la UE y el Reino Unido (en lo sucesivo denominados colectivamente «Europa») disminuyó aún más, aunque solo marginalmente, de 7.100 millones de euros en 2022 a 6.800 millones de euros" (KRATZ et al., 2023, p.4). Las inversiones alcanzaron su punto máximo alrededor de 2016, impulsadas por adquisiciones de alto perfil como la compra de Syngenta por parte de ChemChina y la adquisición de la empresa de robótica Kuka. Aunque el ritmo de nuevas inversiones ha disminuido en los últimos años debido a un mayor escrutinio regulatorio y tensiones geopolíticas, la UE sigue siendo una región crítica para el capital chino (Fallena, 2018, pp. 79-81).

Según el informe del Grupo Rhodium, de 2014 a 2021, los países de Europa Occidental, en particular los "Tres Grandes" (Francia, Alemania, Reino Unido), recibieron constantemente una parte significativa de las inversiones chinas; mientras que, después de este período, de 2016 a 2019, hubo un aumento notable de inversiones en Benelux y Europa del Norte. En el período 2020-2021, las inversiones comenzaron a desplazarse más hacia Europa Central y Oriental.

Finalmente, en los dos últimos años, 2022 y 2023, Europa Central y Oriental experimentaron un aumento sustancial en las inversiones chinas, convirtiéndose en la principal región receptora. Por lo tanto, en general, mientras que Europa Occidental (especialmente Francia, Alemania y el Reino Unido) solía ser el principal receptor de inversiones chinas, en los últimos años se ha observado un cambio significativo hacia Europa Central y Oriental (Kratz et al., 2023, p. 24).

Por otro lado, la UE en su conjunto, como el mayor motor de exportación del mundo, siempre ha tenido grandes expectativas para el mercado chino. China se volvió cada vez más atractiva con el aumento de las importaciones tras el masivo programa de estímulo introducido durante la crisis financiera global. Sin embargo, la situación ha cambiado de manera bastante drástica, ya que las importaciones se han mantenido estancadas desde el inicio de la pandemia y, de hecho, se redujeron en 2023, a pesar de la reapertura de China. De hecho, las importaciones de China ahora están creciendo a un ritmo más lento que el comercio mundial, lo cual es difícil de explicar para una economía que está creciendo mucho más rápido que el año pasado. Como si esto no fuera suficiente, las importaciones chinas provenientes de la UE, incluida Alemania, han tenido un rendimiento peor que el promedio mundial.

Al mismo tiempo, la alta dependencia de la UE de China para productos de importancia crítica se hizo evidente durante la

pandemia del Covid-19, especialmente en el caso de productos farmacéuticos y equipos de protección. De hecho, un trabajo reciente realizado por la CE señala un gran número de dependencias críticas. Algunas de las importaciones clave para dichos sectores están dominadas por China. Al observar las importaciones de la UE en sectores clave de infraestructuras críticas – como la energía, las telecomunicaciones, la salud, la agricultura y la informática –, se evidencia una enorme dependencia europea de los productos chinos. Es difícil juzgar hasta qué punto estas dependencias son riesgosas.

Apoyando esta idea, el informe del Grupo Rhodium explica que los principales sectores económicos en los que China está invirtiendo en Europa son, respectivamente, el sector automotriz y tecnológico, el de la energía y de la infraestructura, que, en última instancia, corresponden a los sectores relacionados con la BRI.

En primer lugar, el sector automotriz ha atraído inversiones chinas destacadas, especialmente en VE y tecnologías relacionadas, como mencionado con anterioridad. Empresas como Zhejiang Geely Holding Group, que posee Volvo Cars, han estado a la vanguardia de esta ola de inversiones (Fallena, 2018, p. 58).

También, las empresas tecnológicas chinas han invertido en las industrias de semiconductores y telecomunicaciones de Europa, probablemente el tema más sensible entre los diferentes aspectos de la presencia de China en la infraestructura europea y, en particular, el 5G.

En segundo lugar, las inversiones chinas en el sector energético de la UE han sido diversas, abarcando proyectos de energía renovable, redes eléctricas y recursos energéticos convencionales (Men, 2023). State Grid Corporation of China (SGCC) tiene participaciones minoritarias significativas en los operadores de sistemas de transmisión nacionales en once Estados miembros de la UE, con una presencia particularmente fuerte en Portugal,

Italia, Grecia y Luxemburgo. Además, dos empresas chinas poseen una participación mayoritaria conjunta en la división de energía renovable del operador de la red nacional portuguesa Energías de Portugal (EDP), mientras que China *T*hree Gorges Corporation (CTGC) ha adquirido participaciones significativas en activos de energía hidroeléctrica en Portugal y Alemania (García Herrero, 2023; Pèlegrin y Marciot, 2021). Estas inversiones están alineadas con la estrategia de China de mejorar su presencia energética global y asegurar rendimientos a largo plazo a partir de activos estables y regulados.

En tercer lugar, en el marco de la BRI, las inversiones en infraestructura han incluido puertos, centros logísticos y redes ferroviarias. La adquisición de una participación mayoritaria – en 2016 – en el puerto de El Pireo en Grecia por parte de COSCO Shipping (la empresa naviera más grande del mundo) es un proyecto emblemático de la BRI que ha convertido al puerto en uno de los mayores centros logísticos de Europa (Pèlegrin y Marciot, 2021). Esta inversión sirve como puerta de entrada para los productos chinos al mercado de la UE y es un nodo crítico en la nueva Ruta Marítima de la Seda. Aparte del famoso puerto griego controlado por COSCO Shipping, varias otras grandes empresas chinas – China Merchants Port Holdings (el sexto operador de terminales portuarias más grande a nivel mundial) y Hutchison Port Holdings (una subsidiaria de CK Hutchison Holdings, una empresa privada con sede en Hong Kong) – operan terminales de contenedores y, a veces, puertos interiores más pequeños en más de 10 países europeos. Considerando otras infraestructuras, la propiedad china de aeropuertos europeos es limitada y ha disminuido en el último lustro tras una serie de readquisiciones por parte de entidades europeas (García Herrero, 2023).

Para resumir esta parte, la BRI representa un aumento significativo de las capacidades materiales de China, que implica extensas inversiones en proyectos de infraestructura en toda

Europa y un aumento de la IED china en la UE. Estos proyectos tienen como objetivo mejorar las rutas comerciales, aumentar la conectividad económica e integrar los mercados regionales. Los países europeos, especialmente aquellos en Europa Central y Oriental, han visto inversiones chinas significativas en puertos, aeropuertos, ferrocarriles y sectores energéticos y tecnológicos (KRATZ *et al*., 2023).

Podríamos decir que la presencia económica de China en la UE ha traído tanto oportunidades como desafíos. En el lado positivo, las inversiones chinas han contribuido a la creación de empleo, los avances tecnológicos y el desarrollo de infraestructuras. La inyección de capital chino ha ayudado a revitalizar industrias en dificultades y ha fomentado los lazos económicos entre China y los Estados miembros de la UE.

Sin embargo, estas inversiones también han suscitado preocupaciones sobre la dependencia y la seguridad nacional. La adquisición de infraestructura crítica y empresas de tecnología avanzada por parte de entidades chinas ha llevado a un mayor escrutinio regulatorio y a llamados para un mecanismo de control de inversiones más coordinado en la UE. Existe el temor de que activos estratégicos puedan ser controlados por una potencia extranjera, lo que podría comprometer la soberanía económica y la seguridad de la UE (Huotari y Stec, 2023).

b. Instituciones e ideas de China y Europa

La relación entre China y la UE ha evolucionado considerablemente a lo largo de los años, caracterizada tanto por la cooperación como por la confrontación. Esta interacción dinámica está respaldada por una serie de instituciones e ideas que moldean las interacciones bilaterales. Ambas partes han establecido marcos para gestionar su compleja relación, influenciados por factores geopolíticos, económicos e ideológicos.

Establecida en 2003, la Asociación Estratégica Integral UE-China proporciona un marco amplio para la cooperación bilateral. Esta asociación abarca diversas áreas, incluyendo el comercio, la inversión, el cambio climático y la seguridad internacional. El objetivo de la asociación es promover la comprensión mutua y abordar los desafíos globales de manera colectiva. El Diálogo Económico y Comercial de Alto Nivel UE-China, que se celebra anualmente, es fundamental para discutir temas económicos y comerciales, mejorar la cooperación y resolver disputas. Sirve como una plataforma para que ambas partes negocien y encuentren un terreno común en políticas comerciales, acceso a mercados y estándares regulatorios (Unión Europea, 2023).

Lanzada en 2015, la Plataforma de Conectividad China-UE tiene como objetivo mejorar las sinergias entre la BRI de China y las estrategias de desarrollo de infraestructuras de la UE (European Movement International, 2021). La plataforma busca promover proyectos de conectividad sostenibles, transparentes y basados en normas, facilitando una mejor integración de las redes de transporte, energía y digitales entre Europa y Asia (Men, 2023).

Este comité supervisa la implementación del Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial China-UE (Huotari y Stec, 2023). Aborda cuestiones relacionadas con barreras comerciales, derechos de propiedad intelectual y políticas de inversión. El comité desempeña un papel fundamental en el mantenimiento de la estabilidad y el crecimiento de las relaciones económicas entre China y la UE.

Adicionalmente, tanto China como la UE abogan por el multilateralismo y las reformas de la gobernanza global participando en varias organizaciones internacionales clave, como las Naciones Unidas (ONU) y la OMC, lo que refleja su papel en el escenario global y su interés en la cooperación multilateral. En el contexto particular de la ONU, ambos países colaboran a nível mundial en una variedad de áreas, incluyendo el mantenimien-

to de la paz, la lucha contra el cambio climático y la promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Ambos actores participan activamente en las principales agencias y foros de la ONU, como la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, aunque China tiene un papel más influyente como miembro permanente de este último, con derecho de veto (Biblioteca Dag Hammarskjöld, 2024). Recordando tanto los antecedentes históricos como la información presentada al inicio de este análisis, entendemos que la tendencia en las relaciones parece claramente a la baja – especialmente después de la invasión de Ucrania por parte de Rusia en 2022 –. Sin embargo, la forma en que esto ocurre no representa un descenso precipitado, sino más bien un viaje en montaña rusa. La UE pasó de describir a China como "socio, competidor y rival sistémico" en 2019 a la estrategia de "de-risking" – reducir riesgos – en un discurso decisivo de la presidenta de la CE, Ursula von der Leyen, anunciado en un discurso decisivo el 30 de marzo de 2023 (CE, 2023). Este discurso marcó un cambio hacia una postura más firme y que fue respaldada por la mayoría de los Estados miembros de la UE.

El punto importante del discurso es el reconocimiento de que desvincularse de China no es viable ni está en el interés de la UE. No obstante, ella considera la reducción de riesgos económicos dada la creciente dependencia de la UE de China para su transición energética, lo que naturalmente trae malos recuerdos sobre la excesiva dependencia de la UE (y especialmente de Alemania) del gas ruso (García Herrero, 2023). Entonces, uno de los valores importantes defendido por la UE es su autonomía.

El enfoque de la UE hacia China se encapsula en una estrategia multifacética que la percibe simultáneamente como socio, competidor y rival sistémico. Esta perspectiva compleja refleja la naturaleza dual de la relación, donde la cooperación en asuntos globales como el cambio climático y el comercio coexiste con la competencia en los ámbitos tecnológico y geopolítico (Men, 2023).

Por otro lado, la UE otorga una gran importancia a la promoción de los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho en su política exterior. Estos valores a menudo generan tensiones con China, donde la UE critica cuestiones como el tratamiento de los Uighur Muslims en Xinjiang y la represión de las libertades en Hong Kong (Huotari y Stec, 2023). Al final, la UE impuso sanciones a funcionarios y entidades chinas – incluyendo prohibiciones de viaje y congelación de activos –. La reacción china no demoró, respondiendo a la amenaza: "China tomó represalias contra estas sanciones específicas el 22 de marzo de 2021, sancionando a 10 ciudadanos de la UE y 4 entidades de la UE, incluyendo a miembros del Parlamento Europeo y del Comité Político y de Seguridad del Consejo" (García Herrero, 2023).

Otro ejemplo de sanciones, pero por un tema diferente, tuvo lugar en diciembre de 2021, cuando China restringió todas las exportaciones lituanas a China, así como los componentes lituanos de productos exportados desde otros países de la UE a China, especialmente Alemania. Esta decisión fue tomada después de que Lituania decidió abrir una Oficina Representativa de Taiwán (y no de Taipéi) en Vilna en julio de 2021. La UE respondió casi un año después demandando a China ante la OMC por imponer restricciones comerciales punitivas a Lituania. Se podría decir que China no se deja intimidar.

Por lo tanto, aunque sus visiones de la gobernanza global puedan diferir – con la UE promoviendo un orden internacional basado en reglas y China enfatizando la importancia de la soberanía y los derechos de desarrollo – equilibrar la cooperación con la competencia será crucial para mantener la estabilidad y fomentar beneficios mutuos ahora y para los próximos años.

c. Fuerzas sociales, conflictos y resistencias hegemónicas en la relación China-Europa

El compromiso económico entre China y la UE está marcado por dinámicas sociales complejas, conflictos y resistencias hegemónicas. Estas interacciones no son solo económicas, sino que están profundamente entrelazadas con factores sociales, ambientales y políticos. Comprender estas fuerzas gracias a la teoría de Cox proporciona una visión de la naturaleza multifacética de las relaciones chino-europeas.

El término "fuerzas sociales" abarca una amplia gama de actores, incluidos gobiernos, empresas multinacionales, organizaciones de la sociedad civil y comunidades locales. En el contexto de las relaciones chino-europeas, estas fuerzas pueden categorizarse en grupos de "arriba hacia abajo" y "de abajo hacia arriba" (Cox, 1999, pp. 7-11).

De un lado, como fuerzas sociales "de arriba hacia abajo", podemos distinguir instituciones gubernamentales y multilaterales, incluidas organizaciones internacionales como la OMC o la ONU, organismos de la UE como la CE, cada miembro de la UE y la República Popular China. Estas instituciones desempeñan un papel crucial en el establecimiento de políticas, regulaciones y marcos que rigen las actividades económicas y políticas entre China y la UE. En junio de 2024, la CE anunció aranceles provisionales de importación hasta un 48% para los VE provenientes de China, justo después de que los EE.UU. impusiera sus propios aranceles a los VE chinos, que han alcanzado un inédito 102,5%.

En respuesta, el gobierno chino ha iniciado una investigación antidumping sobre las importaciones de carne de cerdo de la UE. En julio, una votación consultiva no vinculante de la UE reveló divisiones significativas entre los Estados miembros sobre los aranceles provisionales propuestos para los VE chinos.

Solo 10 de los 27 países de la UE apoyaron estos aranceles, con Francia, Italia, España, Bélgica y Polonia a favor, mientras que Alemania, Suecia y Austria se abstuvieron, y Hungría, Eslovaquia, Chipre y Malta se opusieron.

La obtención de la mayoría cualificada requerida —15 Estados miembros –sigue siendo incierta, en gran parte debido a la fuerte oposición de Alemania, lo que demuestra claramente los diferentes intereses de cada país europeo y la relativa unión que caracteriza la UE. En el contexto de las relaciones entre la UE y China, la re-elección de von der Leyen para 5 años más, significa una continuación del enfoque "de-risking" en relación a China (China Briefing Team, 2024).

Añadiendo el hecho de que las corporaciones multinacionales, como por ejemplo las principales empresas chinas como Huawei, SGCC y CTGC, son actores significativos. Sus inversiones en tecnología, energía y proyectos de infraestructura tienen impactos sustanciales en las economías locales y los entornos (Drahokoupil, 2017, pp. 211-215). Al mismo tiempo, algunas corporaciones alemanas, en particular aquellas que tienen una gran presencia pública con importantes inversiones en China, ven los riesgos de interactuar con el país de una manera completamente diferente. En lugar de retirarse, están intensificando sus inversiones en el mercado chino, confiando en que podrán superar las turbulencias políticas adoptando un modelo de negocio cada vez más enfocado en "en China, para China".

Para el CEO de Mercedes, Ola Källenius, reducir riesgos significa, de hecho, invertir más en lo que considera el "segundo hogar" de la compañía. Martin Brudermüller, ex CEO de BASF que dejó su cargo a finales de abril de2024, ha compartido perspectivas similares. En febrero, la agencia de noticias china Xinhua celebró las inversiones récord de Alemania en China y llegó a declarar que "las empresas alemanas están siguiendo las recomendaciones políticas sobre el "de-risking"". Este comentario

no es solo una estrategia de los medios estatales chinos, sino que también refleja las realidades de las dependencias en las cadenas de suministro (Benner y Hensing, 2024).

De otro lado, las fuerzas "de abajo hacia arriba" son igualmente importantes: estas incluyen, por ejemplo, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales (ONGs) (Cox, 1999, p. 11). Numerosas ONGs y grupos de defensa en la UE se centran en los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental, la protección de las denominaciones de origen protegidas (DOP y IGP) y los derechos laborales. A menudo, examinan minuciosamente las inversiones chinas y generan conciencia sobre sus impactos sociales y ambientales. Además, las comunidades locales, que pueden ser residentes comunes en regiones afectadas por inversiones chinas, a menudo forman movimientos de base para resistir proyectos que amenazan sus medios de vida, el medio ambiente o su patrimonio cultural.

Los conflictos que surgen de las interacciones económicas entre China y la UE a menudo se centran en cuestiones de sostenibilidad ambiental, derechos laborales y seguridad nacional. Las inversiones chinas en sectores como la energía y la infraestructura a menudo generan preocupaciones ambientales. Por ejemplo, las inversiones en proyectos de energía renovable, aunque son beneficiosas para reducir las emisiones de carbono, también pueden provocar disputas sobre el uso de la tierra y la conservación de la biodiversidad. La construcción de proyectos de infraestructura a gran escala, como puertos y ferrocarriles, puede causar interrupciones ambientales significativas, lo que lleva a la resistencia de grupos ambientales locales y comunidades.

Las empresas chinas que operan en la UE también han enfrentado críticas con respecto a las prácticas laborales. Los sindicatos europeos y las organizaciones de derechos de los trabajadores frecuentemente se oponen a estas prácticas, abogando

por mejores estándares laborales y protecciones. Además, las inversiones de empresas tecnológicas chinas, especialmente en telecomunicaciones e infraestructura digital, han suscitado preocupaciones de seguridad nacional. Los gobiernos y agencias de seguridad de la UE expresan preocupaciones sobre el posible espionaje y problemas de privacidad de datos, lo que ha llevado a medidas regulatorias y un escrutinio más estricto de las inversiones chinas en sectores sensibles (Fallena, 2018).

La resistencia a las inversiones chinas en la UE se ha manifestado de diversas formas, especialmente en los últimos dos años. Por ejemplo, después del discurso de la presidenta de la CE, von der Leyen, se implementaron varias medidas regulatorias para examinar y controlar las inversiones extranjeras para proteger los intereses europeos (García Herrero, 2023).

Al mismo tiempo, surgen otras preocupaciones, como las protestas ambientales lideradas por grupos y comunidades locales que resisten activamente los proyectos percibidos como dañinos que amenazan los ecosistemas locales o violan las regulaciones ambientales de la UE. Esto también se aplica a algunos proyectos de minería, energía fósil o infraestructura dentro de la UE que China apoya o en los que le gustaría invertir.

Además, los sindicatos europeos están abogando por salarios justos, condiciones de trabajo seguras y el cumplimiento de las leyes laborales. Las huelgas, negociaciones y esfuerzos de cabildeo son algunas de sus tácticas comunes para resistir y enfrentar prácticas laborales desfavorables o incluso explotadoras. Al final, la lucha hegemónica es evidente en cómo las diferentes fuerzas sociales dentro de Europa se alinean o resisten a la BRI, moldeando el panorama geopolítico más amplio.

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

En conclusión, la BRI ha tenido un impacto significativo en las relaciones económicas, políticas y sociales entre China y la UE en la última década. La BRI no solo ha revitalizado la antigua Ruta de la Seda, sino que también ha reafirmado la posición de China como un actor clave en el sistema internacional, con inversiones que abarcan sectores estratégicos como la energía, la tecnología y la infraestructura en la región europea.

A través de la teoría crítica de Robert W. Cox, basándonos en los conceptos expuestos – estructuras históricas, fuerzas sociales y hegemonía – se han identificado las dinámicas complejas que caracterizan la relación China-UE, evidenciando cómo la interacción entre capacidades materiales, ideas e instituciones han moldeado este vínculo en constante evolución. Mientras que la BRI ha ofrecido oportunidades económicas a los Estados miembros de la UE, también ha generado preocupaciones en torno a la soberanía, la seguridad nacional y la sostenibilidad ambiental, influyendo en las dinámicas económicas, políticas y sociales chino-europeas. En lugar de analizar a China o la UE por separado, nos enfocamos aquí en sus interacciones mutuas y dentro de las dinámicas capitalistas que moldean su relación actual.

Efectivamente, la creciente dependencia de la UE de China para sectores clave, como la transición energética, plantea desafíos y preguntas sobre la autonomía estratégica de Europa.

Por un lado, el enfoque de la UE hacia un “de-risking”, especialmente tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia, muestra un intento de equilibrar la competencia con China, buscando proteger sus intereses económicos y valores fundamentales. Por otro lado, China prefiere focalizarse en su posición económica favorable para desenvolver la calidad de sus productos, dando la bienvenida a más productos y tecnologías de la UE, y espera que ella ofrezca un mercado justo para las empresas chinas.

Además, según el embajador Fu, "la BRI podría complementarse con la estrategia Global Gateway de la UE, creando más oportunidades para el apoyo mutuo en países en desarrollo y contribuyendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU" (Mission of People's Republic of China to the EU, 2024).

Por último, el futuro de las relaciones UE-China estará marcado por cómo ambas partes gestionan este delicado equilibrio entre la colaboración y la rivalidad, en un contexto mundial cada vez más incierto y multipolar. Será fundamental que la cooperación entre la UE y China desempeñe un papel crucial en la superación de los desafíos globales actuales y futuros, como el medio ambiente, la paz mundial y el desarrollo socioeconómico global.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOTECA DAG HAMMARSKJÖLD. Miembros de la ONU, Composición del Consejo de Seguridad. Naciones Unidas, 27 Sept. 2024. Disponible en: https://research.un.org/es/unmembers/scmembers. Consultado el: 30 sept. 2024.

BRINCAT, Shannon. Tributes to Robert W. Cox - Progress in Political Economy (PPE). 28 Oct. 2018. Disponible en: https://www.ppesydney.net/tributes-to-robert-w-cox/. Consultado el: 30 sept. 2024.

BENNER, Thorsten; HENSING, Jakob. Time to Get Serious with "De-Risking". IP Quarterly, 29 Abril 2024. Disponible en: https://gppi.net/2024/04/29/time-to-get-serious-with-de-risking. Consultado el: 30 sept. 2024.

CHINA BRIEFING TEAM. EU-China Relations After the 2024 European Elections: A Timeline. China Briefing, 23 Sept. 2024. Disponible en: https://www.china-briefing.com/news/eu-chi-

na-relations-after-the-2024-european-elections-a-timeline/. Consultado el: 30 sept. 2024.

COX, Robert W. Social forces, states, and world orders: beyond international relations theory. Millennium: Journal of International Studies, v 10, n 2, pp. 126-155, 1981.

COX, Robert W. Production, Power and World Order. Social forces in the marking of history. 1987. New York: Columbia University Press.

COX, Robert W.; JACOBSON, Harold K. Decision making, 1996. In: COX, Robert W.; SINCLAIR, Timothy J. (eds.) Approaches to world order. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 349-375, 1977.

COX, Robert W. Civil Society at the Turn of the Millenium: Prospects for an Alternative World Order. Cambridge University Press, v. 25, n. 1, p. 3-28, jan. 1999. Consultado el: 30 sept. 2024: http://www.jstor.org/stable/20097573.

COX, Robert W. Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales. Relaciones Internacionales, n. 24, p. 99-116, 31 oct. 2013. Disponible en: https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2013.24.006. Consultado el: 30 sept. 2024.

DRAHOKOUPIL, Jan. Chinese investment in Europe: corporate strategies and labour relations. [S. l.]: Jan Drahokoupil, 2017. p. 275. ISBN 978-2-87452-454-7.

DURIN, Leo. Japon et Chine: de l'admiration réciproque aux massacres du XXe siècle. La Croix, 24 Agosto 2023. Disponible en: https://www.la-croix.com/Monde/Japon-Chine-ladmiration-reciproque-massacres-XXe-siecle-2023-08-24-1201279945. Consultado el: 30 sept. 2024.

COMISIÓN EUROPEA, Speech by President von der Leyen on EU-China relations to the Mercator Institute for China Studies and the European Policy Centre. 30 mar. 2023. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/speech_23_2063. Consultado el: 30 sept. 2024.

EUROPEAN MOVEMENT INTERNATIONAL, Policy Position: EU-China Relations. Nov. 2021. Disponible en: https://europeanmovement.eu/policy/eu-china-relations-2/. Consultado el: 30 sept. 2024.

EUROSTAT, International trade in goods. Sept. 2023. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=International_trade_in_goods. Consultado el: 30 sept. 2024.

FALLENA, Anastasia. Meta-analysis of post-acquisition integration: a comparison of three cases. 2018. Master's Degree — Ca' Foscari University of Venice, Venice.

GARCÍA HERRERO, Alicia. China-EU roller-coaster relations: Where do we stand and what to do?. Bruegel, 19 Junio 2023. Disponible en: https://www.bruegel.org/news/china-eu-roller-coaster-relations-where-do-we-stand-and-what-do. Consultado el: 30 sept. 2024.

HERNIG, Marcus. Die Renaissance der Seidenstrasse: Der Weg des chinesischen Drachens ins Herz Europas. FBV. 2018. ISBN 978-3-95972-138-7.

HUOTARI, Mikko; STEC, Grzegorz. Six Priorities for "De-risking" EU Relations with China. 24 mar. 2023. Disponible en: https://ip-quarterly.com/en/six-priorities-de-risking-eu-relations-china. Consultado el: 30 sept. 2024.

KRATZ, Agatha et al. Dwindling Investments Become More Concentrated: Chinese FDI in Europe: 2023 Update. Rhodium Group and the Mercator Institute for China Studies (MERICS), Junio 2023. Disponible en: https://rhg.com/research/chinese-fdi-in-europe-2023-update/. Consultado el: 30 sept. 2024.

KULAKSIZ, S. (2019). Financial integration via Belt and Road Initiative: China–Turkey cooperation. Global Journal of Emerging Market Economies, 11(1–2), 53–65. https://doi.org/10.1177/0974910119874632

MEN, Jing. The Chinese Perspectives on the EU's Policy towards China. Istituto Affari Internazionali (IAI), 22 oct. 2023.

MISSION OF PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA TO THE EU. A look to the past and the future of China-EU relations. Eurobserver, 6 Dec. 2023. Disponible en: https://euobserver.com/eu-and-the-world/arc1095305. Consultado el: 30 sept. 2024.

PÈLEGRIN, Clémence; MARCIOT, Hugo. China's at the Gate of the European Power Grid. Groupe d'Etudes Géopolitique, p. 108-112, Sept. 2021. Disponible en: https://geopolitique.eu/en/articles/chinas-at-the-gate-of-the-european-power-grid/. Consultado el: 30 sept. 2024.

SHI, Zhiqin. Understanding China-EU Relations. Carnegie, 15 Oct. 2012. Disponible en: https://carnegieendowment.org/posts/2012/10/understanding-china-eu-relations?lang=en#1. Consultado el: 30 sept. 2024.

STEPAN, Matthias; OSTERMANN, Falk. EU-China relations. Atlantisch Perspectief, Vol. 35, No. 2, pp. 19-24, Stichting Atlantische Commissie, 2011. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/10.2307/48580885

THE STATE COUNCIL. A transformative speech that gave rise to Belt and Road Initiative. The People's Republic of China. 17 Mayo 2013. Disponible en: http://english.scio.gov.cn/belt-androad/2023-05/17/content_85354854.htm. Consultado el: 30 sept. 2024.

THE STATE COUNCIL. Texto integral: Action plan on the Belt and Road Initiative. The People's Republic of China. 30 Marzo 2015. Disponible en: http://english.www.gov.cn/archive/publications/2015/03/30/content_281475080249035.htm. Consultado el: 30 sept. 2024.

UNIÓN EUROPEA. UE-China – Una perspectiva estratégica. 12 Marzo 2019. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/legal-content/es/ALL/?uri=CELEX%3A52019JC0005. Consultado el: 30 sept. 2024.

UNIÓN EUROPEA. EU-China Relations factsheet. 7 Dec. 2023. Disponible en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-china-relations-factsheet_en. Consultado el: 30 sept. 2024.

VIDAL, Camila. Hegemony, consensus building, and pedagogical colonisation: new ways of external intesrference? Contexto Internacional, v. 45, n. 1, Abril 2023. Disponible en: https://doi.org/10.1590/s0102-8529.20234501e20200053. Consultado el: 30 sept. 2024.

ANÁLISE DA INDUSTRIALIZAÇÃO E DO DESENVOLVIMENTO REGIONAL COMO ELEMENTOS SOCIOPOLÍTICOS QUE INCIDEM NO CRESCIMENTO DAS ÁREAS INDUSTRIAIS DE FOZ DO IGUAÇU

Marcos Adriano Gabriel

Gilson Batista de Oliveira

INTRODUÇÃO

O desenvolvimento das áreas industriais de Foz do Iguaçu é abordado neste estudo sob a perspectiva de que a economia local possui o turismo como atividade mais importante, mas este não se volta para as necessidades da população e sua demanda por emprego. Nesse aspecto, o turismo é uma atividade voltada para as camadas médias e altas da sociedade, enquanto as populações periféricas e de baixa renda não encontram apoio para manter o emprego, o que intensifica a vulnerabilidade social e a busca por atividades informais.

Entretanto, ao analisar a localização geográfica do município de Foz do Iguaçu, percebe-se que há indícios de que esta incide sobre o desenvolvimento industrial, pois há quem considere Foz “no limite”, no fim da linha, onde os insumos demoram mais para chegar. Outro aspecto a ser considerado é a interferência ambiental, já que a cidade se encontra localizada entre

dois grandes rios e um parque de preservação ambiental, o que dificulta a instalação de indústrias e demanda altos custos com permissões ambientais.

Assim, para que o desenvolvimento seja efetivo, é necessário observar o aumento no nível de produção, de forma a ser reconhecido por alcançar toda a comunidade e por gerar melhorias nos mais diversos segmentos, como infraestrutura, educação, saúde e renda *per capita* da população (Sen, 2018).

O conceito de desenvolvimento regional com base na industrialização indica que, para impulsionar esse desenvolvimento e gerar reações em cadeia, é necessário criar condições para atrair indústrias para uma determinada região. De acordo com Cavalcante (2008), esse processo de cadeias produtivas é desenvolvido a partir do entrelaçamento das estruturas econômicas.

Uma cadeia de produção caracteriza-se como um conjunto de operações que transformam uma matéria-prima em produto, seguindo diversas etapas. Esse processo produtivo ocasiona também um conjunto de relações comerciais e financeiras decorrentes dos fluxos de trocas entre fornecedores e consumidores. O setor industrial é classificado, no desenvolvimento regional, em: setor primário, que compreende a geração de matéria-prima bruta, identificado principalmente pela extração de produtos naturais, pela agricultura e pela agropecuária; setor secundário, que compreende a industrialização; e setor terciário, representado pelo comércio e pelos transportes (Furtado, 2006).

Madureira (2012), ao tratar das cadeias produtivas, pontua que estas podem gerar influências externas, tanto de caráter positivo quanto negativo. Os aspectos positivos são marcados pela geração de emprego e renda, desenvolvimento de infraestrutura, capacitação de mão de obra e outras características de desenvolvimento. Já os aspectos negativos estão relacionados

aos polos geradores de aglomerações industriais, urbanas, trânsito, poluição e saturação da infraestrutura urbana.

Diante dessa constatação, torna-se necessário compreender como o desenvolvimento industrial incide sobre o desenvolvimento de uma região, analisando de que forma o poder público desempenha seu papel no processo evolutivo. Cabe, portanto, à gestão pública posicionar-se de maneira crítica para auxiliar na promoção do crescimento econômico por meio desse processo (Madureira, 2015).

A cidade de Foz do Iguaçu possui um alto índice de ocupação, pois, segundo o IBGE (2022), o município conta com uma população de 285.500 habitantes, além dos turistas que visitam as maravilhas da natureza, as construções monumentais da cidade e os itinerantes que praticam turismo de compras na fronteira.

A base econômica da cidade de Foz do Iguaçu é o turismo, tanto o gerado pelas Cataratas quanto pelas demais atrações do município, como a Itaipu, o Lago de Itaipu, o Marco das Três Fronteiras e as pontes que ligam os três países, obras arquitetônicas que encantam os visitantes. Além disso, desenvolve-se na região de fronteira o turismo de compras, com impostos e câmbios diferenciados, que geram divisas aos três países.

Essa vocação turística direciona o desenvolvimento regional, mas não impede que investimentos na área industrial sejam realizados, o que pode trazer grandes benefícios econômicos para a região, a exemplo do que já ocorreu no final do século XX, com a construção da Usina Hidrelétrica de Itaipu, que impulsionou economicamente a região (PMFI, 2022).

Diante disso, é importante conhecer quais políticas públicas de desenvolvimento das áreas industriais da cidade de Foz do Iguaçu podem beneficiar o desenvolvimento socioeconômico da

população residente no município, de forma a explicar por que a cidade não possui grandes indústrias em seu parque industrial.

Portanto, o objetivo do estudo é analisar a industrialização e o desenvolvimento regional como elementos sociopolíticos de promoção das áreas industriais do município de Foz do Iguaçu, avançando da fundamentação teórica para a análise histórica e contextual da formação e das dinâmicas locais, a fim de compreender como esses conceitos se materializam na realidade municipal. Com base nos conceitos e referenciais apresentados, a próxima seção mergulha na trajetória histórica da industrialização no Brasil, no Paraná e, mais especificamente, em Foz do Iguaçu, destacando os fatores geográficos, econômicos e sociais que influenciaram a consolidação das áreas industriais na região.

1. INDUSTRIALIZAÇÃO E DESENVOLVIMENTO REGIONAL

O desenvolvimento de uma região exige envolvimento em políticas públicas capazes de modificar e intervir na qualidade de vida e em melhorias para toda a população (Sen, 2018).

O desenvolvimento regional deve ser entendido como a união estabelecida entre as riquezas naturais de uma região, com a cultura, os costumes, as atividades de trabalho, entre outras características que envolvem o desenvolvimento econômico de uma região. O planejamento da produção regional e a promoção do desenvolvimento dinâmico são importantes contribuições para a economia nacional e mundial. O desenvolvimento regional e seus conceitos são polêmicos e distintos, pois o desenvolvimento convencional volta-se para os aspectos econômicos. Sendo assim, o modelo de amplificação é centrado na produção, sem se preocupar com o bem-estar humano, sendo visto apenas como consequência da economia e da produção (Lima, 2010).

Druciaki (2013) pontua que o planejamento regional contribui para direcionar a produção do espaço urbano e sua organização, compreendendo a configuração das relações entre os diferentes agentes que atuam no território estudado, os representantes do estado, os detentores dos meios de produção, os promotores imobiliários, e a sociedade em geral. Assim, é possível realizar o planejamento regional, incluindo essas participações de modo que se possa delinear as estratégias e ações para cada região.

O desenvolvimento regional precisa ser estudado para favorecer os parâmetros para as políticas públicas que possam melhorar a qualidade de vida social, econômica e ambiental para todos os municípios de uma região. A sociedade intervém no tempo e no espaço determinando aspectos históricos, geográficos e sociais, necessários à análise das ações voltadas ao progresso de uma região (Lima, 2010).

Ocorre crescimento regional quando o nível de vida da população melhora, com melhorias na renda que deve superar a escalada demográfica (Martinez, 2003). Entretanto, é importante considerar que nem sempre uma região com Produto Interno Bruto (PIB) elevado promove a melhor distribuição de renda e garantias de crescimento de produção. Por isso, é necessário atuar para produzir com sustentabilidade, pois a destruição dos recursos naturais afeta a vida de todas as pessoas, independentemente da condição social (Desbiens; Ferrera de Lima, 2004).

Martinez (2003) pontua que o estilo de desenvolvimento é mais do que uma imposição da corrente de pensamento econômico, pois sua reprodução só acontece em virtude da participação popular no sistema, seja uma participação consciente ou inconsciente, mas que possa representar o que se faz, como se faz e onde se faz. O desenvolvimento vai além de gerar riquezas, gera qualidade de vida, empregos e supre as necessidades sociais.

Há aspectos a serem observados para atingir o desenvolvimento: é necessário garantir oportunidades sociais, transparência e segurança social. Nesse aspecto, a educação é premissa fundamental de permissão de acesso da população local ao crescimento global, pois o capital humano é fator de produção e solução para problemas. De acordo com Desbiens e Ferrera de Lima (2004), o retorno trazido por um cidadão que receba as condições necessárias para atuar no mercado de trabalho será da ordem de um para dez, porque esse cidadão passa a gerar rendas suficientes para outras dez pessoas.

Druciaki (2013) pontua que o crescimento e o desenvolvimento são desencadeados por uma sequência de fases que criam as condições necessárias para continuar ampliando. Neste contexto, o desenvolvimento regional acontece mediante a descentralização de políticas regionais de crescimento da base econômica, que envolvam a força de trabalho e os setores de produção de riquezas. Segundo Rostow (1991), o crescimento econômico é desencadeado por etapas sucessivas que criam as condições necessárias para que uma sociedade avance em direção ao desenvolvimento.

Para entender o papel da indústria no desenvolvimento regional há que se discutir os fatores que incidem sobre o setor produtivo industrial e quais as influências desse setor sobre a vida dos habitantes, sobre o meio ambiente e sobre a economia. Além disso, é fundamental analisar historicamente as relações de poder estabelecidas que caracterizam a industrialização.

Matos *et al*. (2012) pontuam que o desenvolvimento regional é buscado incessantemente e para alcançá-lo, existem fatores externos que não são dominados pelo setor industrial e outros setores internos que são controláveis, entre esses fatores de influência na relação do desenvolvimento regional com a industrialização, esses fatores são identificados como Arranjo Produtivo Local (APL) e representam as ações desenvolvidas pelos

atores sociais locais, também identificados como capital social de uma região.

Desde meados do século XX vêm-se analisando o desenvolvimento regional. Perroux (1963) apresenta considerações a respeito do modelo de uma economia que cresce regularmente e se modifica na proporção em que se modificam os fluxos da produção global em comparação com o crescimento da população. Assim, considera-se que a relação entre fluxos de produção, de consumo e de bens estará em equilíbrio e desenvolvimento à medida que há aumento de consumo proporcionalmente à produção, com à renda *per capita* interferindo no índice de preços geral e relativo.

Dessa forma, discute-se o desenvolvimento econômico de uma região quando é possível compreender os impactos da organização do sistema produtivo sobre o desenvolvimento social. Lima e Simões (2010) ao estudar o planejamento econômico em países periféricos na América Latina, pontuam que existem quatro teorias sobre a dinâmica regional que se desenvolveram no período pós-guerra que compreendem a Teoria dos Polos de Crescimento, Teoria da Causação Circular Cumulativa, Teoria do Desenvolvimento Desigual e a Teoria da Transmissão Inter-regional de Crescimento e da Base de Exportações. Entretanto, essas teorias seguem as recomendações de políticas públicas, que nem sempre são interpretadas adequadamente.

Pedrosa (2015) pontua que a teoria dos polos no Brasil não é homogênea e não ocorre por apenas uma instituição, são grupos e instituições que a apresentam a sua natureza com perspectivas diferentes, demonstrando uma diversidade centralizada pelo IBGE que analisa o seu impacto e sua importância sob os aspectos geográficos, dissociados do planejamento e da economia, cuja influência ofusca a consolidação do IPEA.

Quando se trata de adoção de políticas públicas, a reflexão a respeito do desenvolvimento deve transcender os aspectos exclusivos da economia, em favor da promoção da política econômica e do bem-estar social (Lima *et al.*, 2021).

Quando se refere à teoria dos polos de crescimento, deve-se abordar a indústria motriz, as formas de polarização, de economias de aglomeração, de separatismo ou renúncia de soberania e despolarização, com exemplos de sua aplicação regional (Rippel, 2016).

Souza (2005) explica que a teoria dos polos aborda a essência dos núcleos regionais que pressupõe uma periferia. Assim, a interação entre os agentes locais é fundamental para alavancar a pesquisa tecnológica e a sua aplicação nos meios de produção. Assim, é imprescindível para o desenvolvimento regional a existência de instituições eficientes, economias de aglomeração e criação e difusão de novas tecnologias.

No cenário político de uma região é importante a promoção do desenvolvimento como resultados de políticas públicas sociais bem definidas e bem-sucedidas. Para Botega *et al.* (2006) a busca pelo desenvolvimento através da industrialização, não deve ofuscar a visão dos planejadores locais, deve sim transformar o impulso de crescimento em qualidade de vida para toda a população, mas para isso é preciso planejar ações contínuas e evitar efeitos negativos na industrialização.

Ainda Botega *et al.* (2006) explicam que a ideia de buscar o desenvolvimento por meio da industrialização é reforçada pelo desempenho das nações ricas e industrializadas que atingem níveis mais elevados de conforto e de qualidade de vida.

2. ASPECTOS HISTÓRICOS DA INDUSTRIALIZAÇÃO NO BRASIL

No Brasil Colônia, a manufatura de matéria-prima era proibida pela coroa portuguesa. Ao Brasil Colônia era permitido apenas fornecer produtos agrícolas para o mercado externo. Após a independência, tiveram início as modificações econômicas que permitiram investimentos em outras atividades econômicas, dando início à indústria (Furtado, 2006).

Até o final do século XIX o Brasil possuía poucas indústrias e a participação no desenvolvimento econômico do país era quase nula, somente no início do século XX o desenvolvimento industrial tornou-se mais representativo. A falta de investimentos e políticas de desenvolvimento industrial acarretou sérios problemas econômicos, além dos problemas políticos (Santos; Silveira, 2016). Com a crise ocorrida em 1929, a fragilidade da economia brasileira tornou-se mais evidente e impulsionou a necessidade de mudanças para diversificar a produção do país. Com a entrada de Getúlio Vargas, em 1930, teve início o processo de industrialização incentivado e coordenado pelo governo, tornando-se o eixo que norteava as discussões e negociações políticas da Era Vargas quando importantes medidas contribuíram para o desenvolvimento da indústria no Brasil (Guitarrara, 2022).

De acordo com Furtado (2006), Getúlio Vargas foi responsável pela construção da Usina Siderúrgica de Volta Redonda no estado do Rio de Janeiro e, coube também a ele construir a Companhia Vale do Rio Doce para a exploração de minério de ferro em Minas Gerais. Além disso, também foi criada a Petrobrás, garantindo que o petróleo bruto pudesse ser refinado para uso no Brasil. Para que o crescimento da indústria fosse consolidado, Vargas criou a CLT – Consolidação das Leis do Trabalho, a fim de garantir direitos aos trabalhadores e evitar greves que pudessem impedir o crescimento econômico.

Após a Segunda Guerra Mundial e, já na segunda metade do século XX, durante o governo de Juscelino Kubitschek (1956 – 1961), mais conhecido como JK, foram criadas as medidas alfandegárias para garantir os investimentos de empresas estrangeiras no Brasil. Foi implementado o Plano de Metas que garantiu e incentivou o desenvolvimento industrial (Guitarrara, 2022).

Furtado (2006) pontua que as políticas desenvolvidas por JK eram desenvolvimentistas[1] e concentrara, atenção na área de energia e transportes, o visionário presidente utilizou capital estrangeiro e permitiu que empresas multinacionais se estabelecessem no Brasil, a principal delas foi a Volkswagen. Nesse período, a indústria brasileira impulsionou a economia do país e ganhou vida própria.

De acordo com Santos e Silveira (2016), nos anos 1970, o Brasil buscou o desenvolvimento com incentivo do capital, durante a ditadura militar que cerceava os direitos e que era pautada pelos interesses econômicos internacionais. Os governos da ditadura foram responsáveis pela implementação do I e II Plano Nacional de Desenvolvimento, responsável pela aceleração da industrialização brasileira.

A redemocratização e a promulgação da nova Constituição Federal em 1988, iniciaram um processo de desenvolvimento diferenciado e com mais direitos sociais, o que motivou a classe trabalhadora a se preparar para o desenvolvimento econômico e industrial no país de maneira mais efetiva.

1 Políticas desenvolvimentistas são um tipo de política econômica que é baseada na meta de crescimento da produção industrial e da infraestrutura, com a participação ativa do Estado como base da economia. A sua primeira forma, no final do século XVIII, e depois nos séculos XIX e XX, é também conhecida como nacional-desenvolvimentismo ou neomercantilismo. A Teoria Desenvolvimentista, introduzida no Brasil no final da década de 1980, estabelece métodos de ensino coerentes com cada fase do desenvolvimento. Furtado (2006) pontua que as políticas desenvolvidas por JK eram desenvolvimentistas; significa que, na leitura de Celso Furtado, as ações do governo de Juscelino Kubitschek (1956–1961) estavam alinhadas com a corrente do desenvolvimentismo.

Cronologicamente, a história da indústria brasileira pode ser dividida em quatro fases, conforme apresenta o Quadro 1.

Quadro 1: Fases do desenvolvimento industrial no Brasil

FASE	ÉPOCA	DESCRIÇÃO
1	1500 a 1808	Predominância da economia primário-exportadora.
2	1808 a 1929	Surgimento das primeiras manufaturas, indústrias de bens de consumo para atender à demanda dos crescente classe de trabalhadores assalariados.
3	1930 a 1955	Substituição das importações e da maior diversificação do parque industrial brasileiro, com a criação de importantes indústrias de base e do maior investimento em infraestrutura, com condução do governo.
4	1956 em diante	Ingresso do capital estrangeiro no país, com a internacionalização da economia e a indústria brasileira ganhando força a partir do final do século XX. Aqui se destacam a atuação do governo com a implantação dos planos de desenvolvimento: Plano de Metas; I e II Planos Nacionais de Desenvolvimento (PND).

Fonte: Guitarrara, 2022.

Na década de 1990, com o avanço da globalização econômica, com o desenvolvimento das tecnologias de comunicação e a efetivação do bloco econômico do Mercosul, ao qual o Brasil é signatário, a indústria brasileira passa por um processo de reestruturação. Os grandes centros industriais, formados e estabelecidos em grandes metrópoles como São Paulo, Rio de Janeiro e Belo Horizonte, acabaram sendo descentralizados e muitas indústrias foram alocadas para locais mais próximos

das áreas produtoras de matéria-prima, bem como para driblar a infraestrutura deficitária do país, especialmente as rodovias, as rodovias e os transportes (Diniz e Crocco, 1996).

De acordo com Lucci (2016), na segunda metade do século XX, a internacionalização da indústria brasileira ganhou força ampliando consideravelmente o parque industrial do Brasil, muitas fábricas passaram a produzir bens de consumo, desde os não duráveis até bens de capital. Mas somente na década de 1990, ou seja, após a redemocratização do país, houve a adoção de medidas neoliberais e a abertura da economia brasileira para o ingresso de capital internacional, tornando maior a presença de empresas estrangeiras.

A década de 1990 ficou marcada pela ocorrência de privatizações de empresas do Estado, e da fusão e aquisição de empresas menores ou o fechamento de fábricas nacionais causada pela concorrência de empresas multinacionais. As indústrias se concentravam nas regiões Sul e Sudeste, concentrando o desenvolvimento econômico nestas regiões; somente no início do século XXI intensificou-se a descentralização para outras regiões do país, sendo este o resultado de uma guerra fiscal entre os estados brasileiros (Santos; Silveira, 2016).

A indústria brasileira tem como principais ramos produtivos a montagem de veículos, a siderurgia e metalurgia e as indústrias de alimentos. O parque industrial brasileiro é bem diversificado e amplo, desenvolvendo a produção em aproximadamente 33 ramos produtivos diferentes. Segundo a CNI - Confederação Nacional da Indústria, as indústrias de transformação representam mais de 50% do PIB industrial no setor secundário. (Guitarrara, 2022).

De acordo com Guitarrara (2022), a indústria brasileira atual é caracterizada pela desconcentração e a desindustrialização da economia nacional. A desconcentração é a ação de deslo-

car os grandes centros industriais para outras regiões do país, implantando as indústrias mais próximas dos polos geradores de matéria-prima, beneficiando estados e municípios, esse deslocamento é denominado desconcentração e ocorre motivada pela saturação das áreas densamente industrializadas, pela ampliação das redes de transporte pelo território brasileiro.

Desconcentrar as indústrias contribui para aproveitar a oferta de mão de obra qualificada em todo o país. Os estados oferecem benefícios fiscais para as indústrias em busca de obter a vantagem de absorver a mão de obra, gerar empregos e promover o crescimento em todas as áreas e não apenas na indústria. Para Lima e Simões (2010), ocorre uma disputa entre os Estados da federação na oferta de melhores condições fiscais que atraiam indústrias que ajudem no crescimento e na geração de recursos administrativos em cada território.

Para Lucci (2016) desindustrializar corresponde a reduzir os efeitos da participação da indústria na economia. Isso pode acontecer devido à burocracia, à infraestrutura e a políticas fiscais que impõem obstáculos ao desenvolvimento da produção industrial no país. Esses processos desindustriais são denominados de Custo Brasil. Além disso, pode ocorrer também uma gestão de *commodities* agrícolas e minerais, impulsionando a exportação de matéria-prima em detrimento das indústrias nacionais, um exemplo disso está na exportação de minério de ferro e de soja.

3. O DESENVOLVIMENTO DA INDÚSTRIA PARANAENSE

O desenvolvimento industrial do Paraná até meados do século XX era voltado para o setor primário, pois era voltado para a extração da erva-mate, da madeira e, posteriormente, à monocultura do café (Raiher *et al.*, 2017). A cultura do extrativismo e a monocultura determinaram os rumos da economia paranaense, du-

rante a maior parte do século, indicando e direcionando a expansão e a ocupação do Estado, especialmente no oeste do Paraná.

Para Ribeiro e Ribeiro (2009), a cultura do café direcionou e intensificou o crescimento da agricultura e deu início ao desenvolvimento industrial, indicando uma nova fase para a economia do Estado do Paraná. Houve o declínio da produção cafeeira e o crescimento da cultura da soja que levou ao surgimento das indústrias de óleo, em seguida com o surgimento dos carros a álcool, desenvolveu-se também a indústria para o beneficiamento da cana e outras indústrias que surgiram para aproveitar a vocação de agroindústria na produção de etanol.

Nesse contexto, a produção industrial do Paraná voltou-se para o processamento de produtos primários com alta dependência do setor agrícola, somando-se à carência de infraestrutura que prejudicava a integração do território paranaense (Ribeiro e Ribeiro, 2009).

Na segunda metade do século XX, o Paraná experimentou o crescimento, implementando as suas vias de comunicação, a modernização das estradas pavimentadas para escoar a produção, a modernização do porto de Paranaguá, a construção de hidrelétricas para garantir a produção de energia e manter os recursos para a expansão industrial e econômica do Estado (Gabriel, 2023).

Raiher, *et al.* (2017) pontuam que com a queda do dinamismo do café e o surgimento da cultura da soja, abria-se uma nova frente de desenvolvimento que levou ao surgimento da Companhia de Desenvolvimento do Paraná – CODEPAR.

De acordo com Braun (2011), o Paraná, por suas características de alta produtividade agrícola, recebeu influência da Comissão Econômica para a América Latina e Caribe – CEPAL, que indicava a existência de deterioração nos termos de troca regio-

nal relacionada às regiões que se especializavam na produção de alimentos e matérias-primas para as indústrias latino-americanas. Neste aspecto, o desenvolvimento real da indústria paranaense seria a solução para a economia local, pois dever-se-ia substituir as importações pela industrialização das matérias-primas geradas no estado.

Assim, de acordo com Raiher (2021), foi criado o Projeto de Desenvolvimento Industrial do Paraná com o objetivo de promover a integração vertical da indústria do Estado, para substituir as importações e gerar a produção de bens intermediários e de capitais. Além disso, o projeto visava desenvolver a infraestrutura e incentivar a integração do Estado, para isso investiu-se na modernização da malha rodoviária, nas comunicações e na produção de energia elétrica. Enfim, o projeto de desenvolvimento buscava fortalecer o capital local e, para isso, foi criado o Fundo de Desenvolvimento Econômico.

Trintin (2006) descreveu a viabilização de recursos como uma possibilidade de criação e geração de melhorias na infraestrutura básica no Estado do Paraná. Para esse autor, os investimentos em comunicação, eletricidade e transportes, melhorando a malha rodoviária, contribuíram para revitalizar e criar empresas de investimentos em setores estratégicos da economia.

O governo do Paraná responsabilizou-se por promover a industrialização a partir de incentivos fiscais e financiamentos a novos empreendimentos no setor. O Paraná vem modernizando o setor agropecuário e atraindo novas indústrias de aproveitamento do potencial agroindustrial, especialmente na produção de bens que têm como matéria-prima o rico setor agrário do Estado (Paraná, 2023).

Na década de 1980, o ritmo de crescimento industrial do Paraná sofreu os impactos econômicos nacionais e se tornou menor em

relação aos anos anteriores, sofrendo os impactos do Plano Real e a crise econômica vivenciada em todo o país, mesmo assim, manteve-se acima da média nacional. Assim, quando o Brasil alcançou estabilidade econômica e abriu as fronteiras comerciais para investimentos estrangeiros, o Paraná se beneficiou, dando início a um novo ciclo econômico e industrial (Raiher *et al.*, 2017).

Os incentivos fiscais e financiamentos à agroindústria foram incentivados pela localização geográfica do Paraná, privilegiada em relação ao Mercosul, pela infraestrutura adequada às necessidades e pelos mecanismos de expansão das indústrias. Houve modernização na produção agrícola, o que atraiu investimentos no setor agroindustrial do Estado (Paraná, 2023).

Além disso, houve incentivo ao reflorestamento e passou-se à produção de papel de maneira sustentável a partir do manejo das florestas visando a produção de celulose. Todo o esforço do estado foi reconhecido com a expansão das fronteiras internacionais e o desenvolvimento das agroindústrias como principal vocação regional (Ribeiro; Ribeiro, 2009).

De acordo com informações do IPARDES[2] (2021), o Paraná recebeu importantes investimentos no setor automobilístico e na indústria metalúrgica mecânica, passando por uma mudança de perfil na produção industrial, recebendo ampliação e cres-

2 A criação do IPARDES é formalizada pela lei 6.407, sancionada pela Assembleia Legislativa em 7 de junho de 1973. Posteriormente, a lei 7.550, de 17 de dezembro de 1981, altera a denominação Fundação Instituto Paranaense de Desenvolvimento Econômico e Social para Instituto Paranaense de Desenvolvimento Econômico e Social - IPARDES - Fundação Édison Vieira. Em 3 de junho de 1987, o IPARDES passa a incorporar as atribuições e funções da extinta Fundação Instituto de Desenvolvimento de Recursos Humanos do Paraná - FIDEPAR, no que concerne aos programas de treinamento para o desenvolvimento em nível de pós-graduação lato sensu. Também o Departamento Estadual de Estatística - DEE repassou suas atribuições, pessoal e patrimônio ao IPARDES - Fundação Édison Vieira. Em 16 de julho de 1991, pela lei 9.663, o órgão é transformado em autarquia e passa a denominar-se Instituto Paranaense de Desenvolvimento Econômico e Social – IPARDES, que tem como missão realizar estudos e pesquisas socioeconômicos e socioambientais destinados a orientar e subsidiar a formulação de políticas públicas estaduais e prover conhecimento sobre a realidade paranaense à sociedade em geral.

cimento tecnológico, essas transformações colocaram o Paraná em 2021, como a quinta maior economia do país e responsável por quase 6% do PIB nacional brasileiro.

Desde 2010, segundo Raiher (2017) com a criação do Programa Paraná Competitivo, o estado busca atrair novos investimentos e ampliar as atividades produtivas descentralizando o setor industrial regional, incentivos fiscais incrementados, melhoramento da infraestrutura, ampliação do comércio exterior e melhoria na capacitação profissional, para atrair novas indústrias e ampliar a atuação das existentes.

A dinâmica do desenvolvimento industrial do Paraná pode ser dividida em duas fases: 1) Inicialmente, com a evolução do setor primário, seja transferindo investimentos para o setor industrial, seja modernizando a produção agropecuária voltada para a união entre indústria e exportação e; 2) A segunda fase compreende a responsabilidade do Estado em desenvolver incentivos fiscais e desenvolver políticas voltadas para incentivos à industrialização dos produtos gerados no estado (Raiher, 2021).

4. O CRESCIMENTO DA INDÚSTRIA NA REGIÃO OESTE DO PARANÁ

A Região Oeste do Estado do Paraná iniciou seu desenvolvimento e exploração econômica a partir da década de 1950. Isto se deve à dificuldade de acesso, pois não havia estradas que ligassem a região à capital do estado, assim o acesso era via fluvial pelo rio Paraná, que tinha como barreira natural "Sete Quedas", as cachoeiras naturais localizadas na região de Guaíra na fronteira com o Paraguai. As Sete Quedas impediam a navegação, o que fez com que fosse criado um porto na cidade de Guaíra, acima das quedas, e outro em Porto Mendes, abaixo das quedas, para permitir o acesso à região em terras brasileiras. Os navegantes que viajavam pelo Rio Paraná desciam dos barcos em Guaíra, viajavam de trem até Porto Mendes e em-

barcavam em barcos fluviais para ter acesso à região de Foz do Iguaçu (Lima, 1998).

Colodel (1988) afirma que até a década de 50 o extremo oeste paranaense estava totalmente despovoado; desde o início do século XX, já se vinham tentando um processo de colonização, mas o resultado foi decepcionante. Enquanto o norte do estado se integrava à economia nacional produzindo café, a região oeste se encontrava isolada e sua economia restringia-se ao necessário para o autossustento.

As migrações internas de desbravadores vindos da região sul do Brasil na década de 1950 contribuíram para a construção de estradas de acesso à região oeste do Estado do Paraná, e a construção da Rodovia BR-277 ligando a cidade de Foz do Iguaçu a Paranaguá concretizou a ligação terrestre do Estado do Paraná. De acordo com Rippel (2015), a região está entrecortada por rodovias pavimentadas que facilitam o trânsito de mercadorias e da produção agroindustrial da região oeste para o mundo.

Segundo Steca (2002), a venda das terras do Paraná por preços baixos trouxe grandes levas de imigrantes para a região. A colonização foi incentivada com a divisão das terras em lotes de 30 hectares e até propriedades menores que os agricultores pagavam com trabalho e produção.

Foram separados também lotes urbanos para dinamizar a atividade comercial, a principal condição para conseguir a escritura era a construção de casas num curto espaço de tempo. A chance de ser proprietário originava a força-de-trabalho necessária, tornando produtiva toda uma região até então despovoada (Steca, 2002).

De acordo com Almeida (2020), o povoamento das regiões do interior do Paraná, iniciou-se ao norte com a chegada dos cafeicultores vindos de São Paulo e Minas Gerais, que se instalaram ao norte do Estado.

A região oeste foi povoada com a chegada das companhias colonizadoras de terras gaúchas, que se dedicaram, primeiramente, a explorar a madeira e depois à comercialização das terras. Este movimento perdurou até década de 1970, porém com a substituição da monocultura de café por outras culturas, especialmente a soja, e o crescimento da pecuária e a cultura de suínos e avícolas, a região oeste tornou-se um polo de geração de riquezas para o Estado do Paraná (IPARDES, 2020).

A empresa imobiliária Madeireira Colonizadora Rio Paraná S.A (Maripá) é considerada a mais importante na história do oeste paranaense. Os acionistas da imobiliária Maripá eram do Rio Grande do Sul e eram formados por imigrantes italianos e alemães. Este grupo deu origem ao município de Toledo e, posteriormente, Marechal Cândido Rondon, que se tornou um reduto dos imigrantes alemães com predominância de religião protestante. As ações dessas empresas foram estabelecidas num acordo com o Estado, para que elas se dedicassem às atividades relacionadas à exploração de madeira, à indústria, ao comércio e à venda das terras. A Colonizadora Maripá destacou-se empreendendo construções de casas, hotéis e estradas, além da comercialização de terras (Steca, 2002).

Assim, esta foi a última a ser ocupada no Paraná, o que ficou marcado por seu desenvolvimento forte e conectado com a migração nacional. Mesmo sendo uma colonização recente e conjugando uma situação na qual o seu desenvolvimento foi conectado à migração nacional, demonstrou um crescimento elevado tanto na população quanto no desenvolvimento econômico (Almeida, 2020).

Atualmente, a região oeste conta com um total de, aproximadamente, 1.300.000 pessoas e 58 municípios. O crescimento demográfico ocorreu em função de grandes fluxos migratórios advindos de vários Estados brasileiros, especialmente de Santa Catarina, Rio Grande do Sul e São Paulo (Rippel, 2015).

Segundo Almeida (2020), a colonização do Estado influenciou o setor produtivo paranaense que sempre possuiu um forte vínculo com a produção agroindustrial. Este é um segmento com baixa concentração espacial, sendo que cerca de 90% dos municípios do Estado têm o seu crescimento econômico ligado às atividades agroindustriais.

Até a década de 70, a influência da agropecuária era restrita às regiões de Maringá e Londrina, que dividiam com a Região Metropolitana de Curitiba a maior geração de renda do Estado. Com o tempo, este vem sendo alterado com a implantação de novos setores e a modernização de ramos tradicionais, contribuem para a instalação de empresas de grande porte, que operam com tecnologia avançada, com vistas ao mercado nacional e internacional, principalmente, no ramo do agronegócio (Rezende, 2012).

Assim, cooperativas, frigoríficos, fábricas de celulose e papel, indústria de transformação na área metalúrgica, insumos para a construção civil, processamento de alimentos e muitas outras atividades de transformação compõem o rol de atividades industriais desenvolvidas na região oeste do Estado do Paraná. Atualmente, a industrialização da região oeste do Estado do Paraná é formada por grandes cooperativas que industrializam carne suína, aves, produtos de laticínio e frigorífico para exportação. Há empresas de beneficiamento de grãos, panificação e outros produtos voltados para a exportação, por isso essas empresas são consideradas representantes do agronegócio (IPARDES, 2020).

O município de Foz do Iguaçu não conta com indústrias de cooperativa e não tem grandes indústrias instaladas no município; isto se deve também ao fato de que não se tem conhecimento de políticas públicas de incentivo à instalação de indústrias no município, pois sempre esteve vinculado ao desenvolvimento do turismo. Entretanto, o município tem uma população nu-

merosa, que não consegue atuar exclusivamente nas atividades turísticas, o que exige que o poder público desenvolva políticas públicas capazes de absorver mão de obra e de transformar o desenvolvimento humano do município. Assim, há alguns anos foram criadas áreas industriais como incentivo à geração de empregos na cidade (Gabriel, 2023).

Para ampliar a competitividade industrial de Foz do Iguaçu e região, foi desenvolvido um projeto para instalação e novas indústrias dentro de um complexo dotado de completa infraestrutura no Parque Industrial. Esta concepção surgiu após amplo estudo das necessidades de melhoria das empresas, promovendo acessibilidade, transportes e meios de comunicação adequados ao desenvolvimento das indústrias que venham a se instalar naquele Parque. Assim, o projeto do Parque Industrial conta com a disponibilidade de amplo espaço, área verde, iluminação, limpeza e segurança (Dala Rosa, 2011).

De acordo com Informações da Prefeitura Municipal de Foz do Iguaçu (2023), um dos fatores essenciais na promoção de indústrias está relacionado à proteção ambiental, por isso foi planejado um Sistema Integrado de Proteção Ambiental que protege todo o Parque Industrial, sendo composto por uma Estação de Tratamento de Efluentes Industriais, por um Incinerador de Resíduos e por um Aterro Industrial. Esse sistema trata não só os resíduos gerados nas unidades produtivas aí instaladas, mas também os provenientes de dezenas de outras empresas, prestando assim um serviço de alta relevância para a sociedade.

Dala Rosa (2011) pontua que, para atender à legislação ambiental brasileira e garantir a preservação dos recursos naturais, todas as indústrias terão o dever de utilizar equipamentos capazes de eliminar cargas tóxicas, geradas por solventes, gases industriais ou qualquer outro resíduo que possa ser nocivo ao meio, além de diversificar os sistemas produtivos,

visando proporcionar um ambiente mais saudável para os operadores e a comunidade.

A Prefeitura Municipal de Foz do Iguaçu projetou incentivos e benefícios fiscais a serem concedidos de acordo com a lei federal de responsabilidade fiscal. Assim, propõe a isenção de impostos municipais durante cinco anos, a partir desse limite de isenção será cobrada uma taxa de incentivo para novos empreendedores (PMFI, 2010).

Assim, o loteamento Parque Industrial localiza-se em zona livre, antes da entrada da cidade, e longe do centro. Todas as vias revestidas de asfalto industrial, com guia, sarjetas, calçadas para pedestre, ponto de ônibus, estação metroviária, iluminação e arborização. Os lotes terraplenados, com rede de energia, água e esgoto, especialmente para o loteamento. A maioria dos lotes tem 25m de frente para o asfalto. Também foi projetada a instalação e o fomento de forma alternativa de produção de energias, incentivo para instalação de placas solares que permitam às empresas tornar melhores os custos de produção, bem como promover preços diferenciados na energia elétrica, para os que buscarem utilizar esse tipo de energia (Dala Rosa, 2011).

No projeto está previsto que as primeiras indústrias a serem instaladas no Parque deveriam receber incentivo fiscal visando povoar o Parque Industrial e alavancar seu crescimento. E, após um tamanho considerável, apenas indústrias de interesse para o município receberiam estes benefícios. As demais indústrias se instalariam no Parque pelas vantagens oferecidas pelo próprio Parque e não mais pelo município (Gabriel, 2023).

Conforme previsto no projeto de instalação, somente seria liberado espaço para indústrias leves, não poluidoras em potencial, ou aquelas que não produzissem excesso de dejetos ou resíduos que não pudessem ser tratados. Estas limitações estão relacionadas à proximidade de uma área de proteção, à beira

do Parque Nacional do Iguaçu, e por se encontrar em meio a uma bacia hidrográfica que abrange dois grandes e importantes rios: Iguaçu e Paraná. As limitações postas para quem deseja instalar-se no Parque Industrial de Foz do Iguaçu são direcionadas para indústrias que gerem grandes impactos. Assim, é permitida a instalação de empresas de montagem de peças e equipamentos, agroindústrias, indústrias têxtis, indústrias de calçados, indústrias alimentícias, fabricação de móveis, indústrias de reciclagem (Dala Rosa, 2011).

Um dos graves problemas sociais de Foz do Iguaçu é a problemática gerada pelo desemprego, o que acaba dificultando para que as pessoas encontrem meios de subsistência, isso impulsiona o índice de criminalidade e empurra muitos à contravenção em operações ilegais com o Paraguai. Assim, a proposta de formação de área industrial para Foz do Iguaçu, com subsídios necessários para transportes de cargas, rodoviária, ferroviária e fluvial, e fundamentadas na necessidade de geração de empregos e oportunidades futuras (Gabriel, 2023).

O Parque industrial não se concretizou como a Prefeitura acreditava e projetava e vários anos se passaram sem que se tornassem efetivas; isso se deve à ausência de adequação da legislação e das políticas públicas que regulamentam as áreas industriais. Uma das medidas a ser tomada é a licitação de áreas menores no distrito industrial para instalar pequenas e médias empresas. A Secretaria da Indústria e Comércio pontua que há mais de 20 empresas já em processo de licitação para a área industrial. As áreas menores destinadas a pequenas e médias empresas são terrenos de 1000 a 1.200 m2. O apoio às empresas menores destina incentivos e benefícios para que ocorra migração de empresas dos bairros para o distrito industrial, a fim de reduzir os impactos nas áreas residenciais (PMFI, 2010).

O projeto original do Parque Industrial foi elaborado para grandes empresas, entretanto, muitos empresários que adqui-

riram grandes áreas na área industrial não conseguiram construir, pois a metragem exigida no contrato era muito grande. Não conseguiam fazer a metragem da obra também porque era muito grande. Atualmente, a Prefeitura projetou áreas menores e os interessados recebem o projeto da obra e alvará de construção com prazo de seis meses a um ano para começar a pagar as parcelas. Assim, os empresários conseguem planejar a sua capacidade de endividamento. A construção da rodovia Perimetral Leste vem atraindo empresários para área industrial, pois esta rodovia liga o Parque Industrial de Foz do Iguaçu ao Paraguai e à Argentina, tornando a região acessível e valorizando a região (Gabriel, 2023).

As quatro áreas industriais estão destinadas à política de incentivo para a instalação de empreendimentos tanto de industrialização quanto de serviços, comércio atacadista, tecnologia e inovação. As áreas somam mais de 1,4 milhão de metros quadrados nos bairros Pilar Parque Campestre, Jardim Europa, Portal da Foz e no Morumbi e abrigam aproximadamente 120 empresas atualmente.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A busca por conhecimento sobre as causas de Foz do Iguaçu não possuir grandes empresas instaladas no município levou a uma pesquisa abrangente sobre a industrialização e o desenvolvimento regional. Entende-se que somente com pesquisa e planejamento amplo pode-se minimizar os efeitos dos fatores que impedem o crescimento de uma região (Souza, 2005). Porém, quando se trata de uma área industrial, esse fazer envolve políticas públicas bem planejadas, pois não basta que elas existam; é necessário que atendam às necessidades dos empresários industriais, caso contrário, serão conflitantes com o desenvolvimento (Cavalcanti, 2008).

A definição de políticas públicas de incentivo à industrialização de uma região é um desafio para o planejamento econômico e social de um município, especialmente Foz do Iguaçu, que está localizada geograficamente numa região de fronteira e de preservação ambiental, o que define e limita o fazer industrial. Além disso, o planejamento do Parque Industrial de Foz do Iguaçu projetou grandes áreas com exigências de construção de ampla infraestrutura, o que inviabilizou o projeto (IPARDES, 2020).

Assim, reconhecer a necessidade de mudar a legislação que afeta a indústria e dispor de incentivos para que empresas menores possam se instalar no Parque Industrial é o caminho a ser seguido pelos gestores públicos que se dedicam ao desenvolvimento da indústria em Foz do Iguaçu.

Durante o debate, questionou-se o impacto do turismo no meio ambiente. Entre os efeitos negativos, podemos observar a degradação de ecossistemas, poluição do ar e da água e a pressão sobre recursos naturais, como água e energia. O aumento do tráfego de visitantes pode causar erosão de trilhas, destruição de habitats e a introdução de espécies invasoras.

Por outro lado, o turismo também pode trazer benefícios. Ele pode aumentar a conscientização sobre a importância da conservação ambiental e gerar recursos financeiros que ajudam na proteção de áreas naturais. Além disso, pode incentivar práticas que promovem a preservação do meio ambiente e da biodiversidade.

Portanto, é fundamental encontrar um equilíbrio que minimize os impactos negativos. As sugestões e recomendações feitas durante os debates de apresentação indicam que a preservação dos recursos naturais e os investimentos em um desenvolvimento equilibrado são fundamentais para o crescimento sustentável da cidade. Um planejamento integrado, que leve em conta as necessidades da população local, é indispensável para

enfrentar os desafios que surgem. Além disso, a participação ativa da sociedade civil, do setor privado e do governo é crucial para garantir que as soluções sejam eficazes e atendam às demandas da comunidade. Juntos, esses elementos podem contribuir para um futuro mais sustentável e harmonioso.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALMEIDA, Eduardo Cleber Santana de. Agroindústrias: a indústria motriz que desenvolve a região Oeste do Paraná. Universidade Federal da Integração Latino-Americana. Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política. Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas e Desenvolvimento. - Foz do Iguaçu, 2020.114 f.: il.

BOTEGA, Erica Karla; CROVADOR, Karina Aparecida; SILVA, Kelley Cristina da; OLIVEIRA, Gilson Batista de. Industrialização e desenvolvimento regional: notas para reflexão. Rev. FAE, Curitiba, v.9, n.2, p.79-86, jul./dez. 2006.

BRAUN, Mirian Beatriz Schneider; STADUTO, Jefferson Andronio Ramundo; LIMA, Jandir Ferrera de. A CEPAL e o desenvolvimento periférico do Paraná. Santa Cruz do Sul, RS, 2011. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/346932692_A_CEPAL_e_o_Desenvolvimento_Periferico_do_Parana. Acesso em: 20 ago. 2025.

CAVALCANTE, Luiz Ricardo Mattos Teixeira. Produção Teórica em Economia Regional: uma proposta de sistematização. Revista Brasileira de Estudos Regionais e Urbanos. São Paulo, vol. 02, nº 1, p. 09-32, 2008.

COLODEL, José Augusto. Obrages & Companhias Colonizadoras: Santa Helena na história do oeste paranaense até 1960. Santa Helena: Prefeitura Municipal, 1988.

DALA ROSA, Carin Grasiele Engelmann. Proposta do Parque Industrial de Foz do Iguaçu. 2011. Disponível em: https://portalacademico.no.comunidades.net/. parque industrial-foz-do-Iguaçu. Acesso em: 05 jun. 2025

DESBIENS, Yvan; FERRERA DE LIMA, Jandir. Cadrage du développement regional. Revista Interfaces Brasil/Canadá. Belo Horizonte, nº 4, p. 179- 192, 2004.

DINIZ, Clélio Campolina; CROCCO, Marco Aurélio. Reestruturação econômica e impacto regional: o novo mapa da indústria brasileira. Nova Economia, v. 6, n. 1, p. 77-103, 1996.

DRUCIACKI, Vinícius Polzin. Interações espaciais e fluxos na rede de transporte rodoviário coletivo intermunicipal de passageiros: reflexões a partir de Guarapuava-PR. 2013. 95 f. TCC(Graduação) - Guarapuava, UNICENTRO, 2013.

FURTADO, Celso. Formação Econômica do Brasil. 33. ed. São Paulo, SP: Companhia Editora Nacional, 2006.

GABRIEL, Marcos Adriano. Industrialização e desenvolvimento regional. 2023. Disponível em: https://dspace.unila.edu.br/bitstreams/a2d87ebb-cf1b-4a95-a9c5-d3d6b4e5a8bb/download. Acesso em: 20 ago. 2025.

GUITARRARA, Paloma. Industrialização do Brasil. Brasil Escola. 2022. Disponível em: https://brasilescola.uol.com.br/brasil/industrializacao-do-brasil.htm.Acesso em: 27 jul. 2025.

IBGE. Estimativas da população residente para os municípios e para as unidades da federação brasileiros com data de referência em 1º de julho de 2022. Rio de Janeiro: IBGE, 2022.

IPARDES – Instituto Paranaense de Desenvolvimento Econômico e Social. “Impactos da pandemia sobre a economia: o caso do

Paraná". Portal Eletrônico do IPARDES [2020]. Disponível em: http://www.ipardes.pr.gov.br/Noticia/Impactos-da-pandemia--sobre-economia-ocaso-do-Parana. Acesso em: 20 ago. 2025.

LIMA, Maria Helena de. Transportes fluviais e desenvolvimento regional: o caso do Rio Paraná. Revista Brasileira de História, v. 18, n. 35, p. 123-145, 1998.

LIMA, Luciana Leite, *et al.* Políticas públicas e desenvolvimento: uma proposta de modelo de análise. Urbe, Revista Brasileira de Gestão Urbana, n. 13. 2021. DOI https://doi.org/10.1590/2175-3369.013.e20210048.

LIMA, Ana Carolina da Cruz; SIMÕES, Rodrigo Ferreira. Teorias clássicas do desenvolvimento regional e suas implicações de política econômica: o caso do Brasil. RDE – Revista de Desenvolvimento Econômico, Salvador, ano XII, n. 21, jul. 2010.

LUCCI, Elian Alabi. Território e sociedade no mundo globalizado 2: ensino médio. São Paulo: Saraiva, 2016.

MADUREIRA, Eduardo Miguel Plata. Análise das Principais Cadeias de Produção Agropecuárias no Processo de Crescimento Econômico do Oeste do Paraná: 1985-2010. 2012. 120 f. Dissertação - Mestrado em Desenvolvimento Regional e Agronegócio, Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Cascavel, 2012

MADUREIRA, Eduardo Miguel Plata. Desenvolvimento regional: principais teorias. Revista Thêma et Scientia – Vol. 5, n° 2, jul/dez 2015

MARTINEZ, Rayén Quiroga. NNaturaleza, Culturas y Necesidades Humanas. Ensayos de Transformación. México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA - Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2003.

MATOS, Richer Andrade; MATOS, Flavia Verusca B. M.; CARON, Antoninho; OLIVEIRA, Gilson Batista de. Arranjo Produtivo Local, formação de capital social e desenvolvimento na cidade de Imbituva-PR. Rev. FAE, Curitiba, v. 15, n. 1, p. 6-25, jan./jun. 2012.

PARANÁ, Governo do Estado do. Programa Paraná Competitivo. Disponível em: https://www.fazenda.pr.gov.br/Pagina/Programa-Parana-Competitivo-0. 2023. Acesso em: 20 ago. 2025

PARANÁ, Governo do Estado do. Com incentivos fiscais, Governo garante investimentos de R$ 2,8 bilhões em 2023. 2023. Disponível em: https://www.fazenda.pr.gov.br/Noticia/Com-incentivos-fiscais-Governo-garante-investimentos-de-R-28-bilhoes-em-2023. Acesso em: 20 ago. 2025,

PEDROSA, Breno Viotto. A recepção da teoria dos polos de crescimento no Brasil: entre espaços homogêneos, polarizados e modelos espaciais. Universidade Federal da Integração Latino-Americana, 2015.

PERROUX, François. Consideraciones em torno a la noción de Polo de Crecimiento. Revista Cuadernos de la sociedad Venezolana de planificación, Caracas, v. II, n. 3 – 4, jun/jul. 1963.

PMFI - Prefeitura de Foz do Iguaçu. Secretaria Municipal de Desenvolvimento Socioeconômico. Disponível em https://www5.pmfi.pr.gov.br/. Acesso em: 19 de ago. 2025.

PMFI - Prefeitura de Foz do Iguaçu. Lei nº 3702, de 2 de junho de 2010. Disponível em: https://leismunicipais.com.br/a/pr/f/foz-do-iguacu/lei-ordinaria/2017/453/4537/lei-ordinaria-n-4537-2017-altera-dispositivos-da-lei-n-3702-de-2-de-junho-de-2010-que-cria-o-programa-de-desenvolvimento-economico-de-foz-do-iguacu. Acesso em: 19 ago. 2025.

PMFI – Prefeitura de Foz do Iguaçu. Secretaria de Indústria e Comércio de Foz do Iguaçu. 2023. Disponível em: https://foz.portaldacidade.com/noticias/cidade/pequenas-empresas-poderao-se-instalar-no-distrito-industrial-em-foz-do-iguacu-3253. Acesso em: 05 jul. 2025.

RAIHER, Augusta Pelinski; HIGASHI, Hermes Yukio; CARMO, Alex Sander Souza; WEKERLIN, Jorge Eduardo. A indústria paranaense e o Programa Paraná Competitivo: descentralização e o desenvolvimento do setor. Revista de Políticas Públicas, São Luiz: UFMA, v.21, p.41-64, 2017.

RAIHER, Augusta Pelinski. Desenvolvimento Industrial do Paraná e o Programa Paraná Competitivo. Revista Paranaense de Desenvolvimento, Curitiba, v.42, n.140, p.55-70, jan./jun. 2021.

REZENDE, Luiz Paulo Fontes de. Caracterização do grau de desenvolvimento econômico e social dos municípios paranaenses: um estudo utilizando estatística multivariada. 2012. Dissertação - Mestrado em Economia, Universidade Estadual de Maringá, Maringá, 2012. Disponível em: http://repositorio.uem.br:8080/jspui/bitstream/1/3415/1/000178234.pdf. Acesso em: 20 ago. 2025.

RIBEIRO, Vitor Hugo; RIBEIRO, Paulo Sérgio. Considerações sobre a industrialização paranaense e novas dinâmicas em pequenas cidades. Geoingá: Revista do Programa de Pós-graduação em Geografia, Maringá, v.2, n.1, p.69-90, 2009.

RIPPEL, Ricardo. Movimentos migratórios e mobilidade na fronteira: o Oeste do Paraná frente às transformações intra-regionais de 1970 a 2010. Revista Territórios & Fronteiras, Cuiabá, vol. 8, n. 2, jul./dez., 2015.

RIPPEL, Ricardo. Encadeamentos produtivos e a polarização na economia regional. In: PIACENTI, Carlos Alberto; FERRE-

RA DE LIMA, Jandir; EBERHARDT, Paulo Henrique de Cezaro (Orgs.). Economia e desenvolvimento regional. Foz do Iguaçu: Itapu Parquetec, 2016. p. 80-88.

ROSTOW, Walt Whitman. The stages of economic growth: a non-communist manifesto. 3. ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.

SANTOS, Milton; SILVEIRA, Maria Laura. O Brasil: território e sociedade no início do século XXI. Rio de Janeiro: Record, 2016.

SEN, Amartya. Desenvolvimento como liberdade. Editora Companhia das Letras, 2018.

SOUSA, Deivid Petter de. Lei de Maquila e os aspectos vulnerabilizantes das estratégias empresariais da Dracena S/A. TCC(Graduação) - Curso em Administração de Empresas, Centro Universitário Dinâmica das Cataratas – UDC, Foz do Iguaçu, 2020.

SOUZA, Nali de Jesus de. Teoria dos polos, regiões inteligentes e sistemas regionais de inovação. Análise, Porto Alegre, v. 16, n. 1, p. 87-112, jan./jul. 2005.

STECA, Lucinéia Cunha; FLORES, Mariléia Dias. História do Paraná: do século XVI à década de 50. Londrina- PR: Editora UEL, 2002.

TRINTIN, Jaime Graciano. A nova economia paranaense: 1970 – 2000. Maringá, PR: Eduem, 2006.

SECCIÓN II / SEÇÃO II

DINÁMICAS SOCIOAMBIENTALES, CUESTIÓN AGRARIA Y CONFLICTOS TERRITORIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DINÂMICAS SOCIOAMBIENTAIS, QUESTÃO AGRÁRIA E CONFLITOS TERRITORIAIS NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE

REFLEXÕES SOBRE EMERGÊNCIA CLIMÁTICA NA AMÉRICA-LATINA: DISCUSSÕES DESDE A CONDIÇÃO DE DEPENDÊNCIA REGIONAL

Hector Enrique Colmenarez Espinoza

Mayra Taiza Sulzbach

INTRODUÇÃO

Na perspectiva marxista, as relações internacionais estão impregnadas de assimetrias resultantes das dinâmicas inerentes ao sistema capitalista global em constante expansão. Essas assimetrias decorrem de vínculos estruturais de dominação e dependência, sustentados por uma divisão internacional do trabalho que reforça a posição dos países centrais — aqueles detentores de capital, tecnologia e controle político-ideológico — sobre os países periféricos (Palar; Granato, 2023). A função destes países é majoritariamente fornecer matéria-prima, trabalho barato e consumidores (Svampa; Viale, 2014).

Nesse contexto, a história da América Latina no sistema internacional revela a persistência de uma condição de dependência econômica e política, historicamente construída e continuamente reproduzida. Essa dependência tem se aprofundado com a consolidação do capitalismo global, que reforça relações assimétricas e limita a autonomia dos países latino-americanos nas esferas produtiva, financeira e decisória.

Desde o período colonial, os países latino-americanos vêm se inserindo no comércio internacional predominantemente como exportadores de matérias-primas e recursos naturais. Essa forma de inserção deu origem a uma estrutura de dependência, que moldou profundamente a formação socioeconômica da região. A partir da década de 1950, a CEPAL passou a analisar essas assimetrias sob uma ótica estruturalista e desenvolvimentista. No entanto, foi com a Teoria Marxista da Dependência que se aprofundou a crítica à lógica do capitalismo global, evidenciando como a dependência se reproduz por meio da articulação entre o capital internacional e as elites locais. Compreender essas dinâmicas é essencial para analisar as desigualdades estruturais do sistema internacional contemporâneo (Santos, 2011).

Como afirmam Svampa e Viale (2014, p. 52), "a divisão do trabalho reservou para a América Latina o papel de exportadora da natureza para os países industrializados centrais e para as grandes potências emergentes, como a China", ou seja, reflete a dependência econômica e a subordinação política nas relações socioambientais. Sob a ótica marxista, essas condições refletem a lógica da acumulação por espoliação e a perpetuação do subdesenvolvimento como componente funcional à reprodução do capitalismo global.

A partir de 1945, a América Latina passou a ocupar uma posição econômica particular no sistema internacional, caracterizada pelo que se convencionou chamar de "capitalismo dependente" (Bambirra, 2013). No contexto da industrialização, os países da América Latina não romperam com os vínculos estruturais de dependência; ao contrário, suas contribuições reforçaram a condição periférica e de subordinação da região no capitalismo global (Santos, 2011, 2020; Bambirra, 2013).

Essa lógica se perpetua ainda no início do século XXI, quando a dependência latino-americana assume novas formas, expressas por meio de um modelo de desenvolvimento assen-

tado no extrativismo intensivo, adotado tanto por regimes liberais quanto por governos progressistas. Tal configuração, definida por Svampa e Viale (2014, 2020) como "Neoextrativismo Desenvolvimentista", prioriza a exportação de recursos naturais em detrimento de um projeto de desenvolvimento autônomo e sustentável.

Nesse contexto de expansão e consolidação do capitalismo global, o meio ambiente, essencial à reprodução da vida social torna-se um espaço de disputa. A crescente demanda por recursos naturais e por áreas que concentram recursos estratégicos para a acumulação capitalista reconfigura o espaço geográfico. De acordo com Svampa (2013, 2014), frequentemente estas áreas são denominadas "Áreas de Sacrifício". Essa apropriação do território gera conflitos territoriais que revelam a assimetria das relações de poder entre atores locais e exógenos. Tais conflitos intensificam a exploração tanto das populações locais, frequentemente marginalizadas nos processos decisórios, quanto da natureza, convertida em mera mercadoria.

As dinâmicas que ocorrem nos territórios do capitalismo dependente reforçam um modelo de produção pautado na exaustão e degradação dos ecossistemas, bem como na emissão intensiva de Gases de Efeito Estufa (GEE), que atuam como catalisadores da atual emergência climática. Esse modelo está intrinsecamente vinculado a tecnologias produtivas de base energética sustentada majoritariamente na queima de hidrocarbonetos, como petróleo, carvão e gás natural, cujas cadeias produtivas não apenas impulsionam a acumulação capitalista, mas também geram impactos ambientais sistêmicos.

Diante dessas hipóteses, impõe-se a indagação: como o capitalismo dependente atua na configuração das emergências e mudanças climáticas contemporâneas? De que maneira a dependência da América Latina contribui para o agravamento do

clima, bem como os desafios dessa para o enfrentamento dos impactos da emergência e mudanças climáticas?

As elevadas desigualdades socioeconômicas na América Latina condiciona sua formação socioeconômica dependente e subordinada, mediante o extrativismo e exportação de commodities. Isto limita o desenvolvimento de tecnologias e mecanismos de mitigação e adaptação próprios para o enfrentamento dos efeitos das mudanças climáticas, e também limita suas capacidades de resposta diante dos impactos e eventos extremos associados à emergência climática.

Com base no exposto, o presente capítulo tem como objetivo apresentar algumas reflexões sobre a relação entre as dinâmicas do capitalismo dependente regional marcadas pelas assimetrias estruturais que condicionam a inserção da América Latina no sistema internacional e a emergência climática contemporânea, assim como discutir a capacidade e os desafios de enfrentamento às mudanças climáticas.

Este trabalho adota como referencial teórico-metodológico o materialismo histórico-dialético, que analisa as estruturas presentes nas relações socioambientais sob a condição de dependência da América Latina na divisão internacional do trabalho. Essa abordagem considera os processos históricos das formações econômicas e políticas que moldaram a inserção dos países latino-americanos no sistema capitalista global. A partir dessa perspectiva, busca-se discutir os efeitos desse posicionamento nas populações frente às mudanças climáticas e à emergência climática. Ao reconhecer que os impactos climáticos não são distribuídos de forma homogênea, mas atravessados por desigualdades estruturais, o estudo também busca refletir sobre a importância de estratégias de adaptação e construção de resiliência.

Nesse sentido, compreender os condicionantes históricos e as relações desiguais de poder torna-se fundamental para indagar

sobre os desafios que a região apresenta no enfrentamento da emergência climática sob a condição de dependência estrutural.

A pesquisa fundamenta-se em uma revisão bibliográfica de caráter crítico, centrada em estudos sobre o capitalismo dependente latino-americano, com ênfase na sua formação histórica, nos vínculos de subordinação econômica e nas formas contemporâneas de inserção no mercado mundial; contribuições da ecologia política latino-americana sobre dinâmicas socioecológicas e conflitos ambientais a partir de uma perspectiva crítica e situada nas relações de poder, lógica extrativista e impactos sociais e territoriais resultantes do modelo de desenvolvimento hegemônico. A partir do debate teórico, busca-se refletir sobre os desafios que a região apresenta para construir uma política climática além do capitalismo dependente extrativista, que priorize as experiências e necessidades das comunidades locais.

Espera-se contribuir para as discussões voltadas à formação do pensamento crítico no campo da ecologia política latino-americana, oferecendo subsídios para a reflexão sobre os limites do paradigma dominante de desenvolvimento na região. A partir do reconhecimento da condição estrutural de dependência que marca a inserção da América Latina no sistema internacional, busca-se compreender como essa condição impõe obstáculos significativos ao enfrentamento das mudanças climáticas. Tais desafios se expressam na limitada autonomia dos governos para formular políticas climáticas autônomas.

O trabalho está dividido em três partes interdependentes: a primeira trata da formação econômica da América Latina sob as lentes da Teoria Marxista da Dependência (TMD), caracterizando o capitalismo dependente em suas especificidades locais. Na segunda parte, apresenta-se o "Consenso dos Commodities" como uma nova forma de dependência e sua inserção na divisão internacional do trabalho. Na terceira parte, estabelecem-se relações dialéticas entre a condição de dependência latino-a-

mericana e as mudanças e emergências climáticas. Finaliza-se com considerações sobre os desafios que se colocam à América Latina para a superação da dependência e as estratégias de enfrentamento às mudanças e emergências climáticas.

1. CAPITALISMO DE DEPENDÊNCIA DA AMÉRICA LATINA

A TMD aponta que a inserção dos países periféricos ou subdesenvolvidos no sistema capitalista global se dá mediante a dependência; um condicionamento da produção que leva à especialização em certas mercadorias para a troca com outros, desde que tragam "vantagens comparativas" (Bambirra, 2013;Palar e Granato, 2023). Essa dinâmica dá origem à divisão internacional do trabalho e aos posicionamentos de dependência aos países dominantes.

> A dependência é uma situação em que um determinado grupo de países tem sua economia condicionada pelo desenvolvimento e pela expansão de outra economia à qual sua própria economia está sujeita. A relação de interdependência entre duas ou mais economias, e entre essas economias e o comércio mundial, assume a forma de dependência quando alguns países (os dominantes) podem se expandir e se autoimpulsionar em função do comércio mundial, enquanto os outros países (os dependentes) só podem fazê-lo como reflexo dessa expansão, que pode agir positiva ou negativamente em seu desenvolvimento imediato. De qualquer forma, a condição básica de dependência leva a uma situação geral dos países dependentes que os coloca em uma situação de atraso e inferioridade sob a exploração dos países dominantes (Santos, 2020, p. 255).

Nesse contexto, a dependência da América Latina foi determinada pela inserção dos países que a compõem no comércio in-

ternacional e condicionou as dinâmicas das economias internas (Santos, 2020). A dependência impõe seus limites estruturais ao desenvolvimento autônomo, ao restringir a consolidação de mercados internos robustos, ao promover a superespecialização produtiva voltada à exportação e ao induzir uma integração subordinada ao sistema econômico internacional (Bambirra, 2013; Santos, 2020). Esse padrão de inserção no comércio internacional reflete não apenas uma divisão internacional do trabalho, mas também uma reprodução contínua da dependência econômica, científica e tecnológica (Santos, 2020).

Por sua vez, a dependência tecnológica teve um papel central na inserção latino-americana, dado que a industrialização e o desenvolvimento econômico decorreram de técnicas de produção transferidas de países centrais, as quais antecederam a capacidade de gerar tecnologia. Assim, esses países são "dependentes" de tecnologia, mas não controlam sua criação ou adaptação, o que os manteve em uma posição de subordinação (Santos, 2011, 2020). O uso de tecnologias importadas acentuou as contradições as contradições estruturais dessas economias dependentes, sendo aprofundada sua subordinação ao capitalismo mundial (Marini, 2008).

Por outro lado, embora as economias periféricas sejam moldadas por dinâmicas do capitalismo mundial, no interior dessas se desenvolve uma forma de capitalismo com características *"sui generis"*, resultado de especificidades históricas, políticas e sociais de cada país. As economias periféricas se formam de modo dependente, com a estruturação de mercados internos fortemente influenciados por frações das classes dominantes que exercem pressão pela especialização produtiva e abertura externa, limitando o desenvolvimento de um mercado interno autossustentado, o que reforça os vínculos de subordinação aos centros capitalistas. Assim, o crescimento dessas economias tende a ocorrer de forma subordinada e funcional à expansão

dos países dominantes, perpetuando a lógica da dependência (Bambirra, 2013; Santos, 2020).

Na América Latina, o chamado "capitalismo rentista" da Venezuela (Baptista, 2006) é marcado pela dependência à renda da indústria petroleira, a qual determina o funcionamento interno da economia. Os países do cone sul, Argentina, Brasil, Paraguai, por sua vez, se especializam na exportação de grãos; o Perú, Chile e Bolívia se especializaram na produção mineira para exportação. Em suma, todas as economias da América Latina se especializaram em exportação com baixo valor agregado.

Assim, a dependência dos países latino-americanos cumpre uma função específica dentro da divisão internacional do trabalho, que é a de fornecer matérias-primas e bens de consumo com baixo valor agregado, contribuindo para a expansão dos países centrais e para a reprodução do sistema capitalista mundial. Essa inserção subordinada não apenas limita a capacidade de desenvolvimento autônomo, como também reforça as especializações, ampliando a vulnerabilidade às decisões externas. Com valores de troca assimétrica, se ampliam as transferências de excedentes da "periferia" ao "centro", aprofundando as desigualdades estruturais entre os países e restringindo o potencial de transformação interno das economias dependentes.

Segundo Svampa e Viale (2014, 2020), a primeira década do século XXI da América Latina foi marcada pela consolidação de um novo padrão de desenvolvimento, denominado "Consenso dos Commodities" (Svampa, 2013), sustentado pela aliança entre Estados, corporações transnacionais e elites locais, baseada na intensificação da exploração de recursos naturais de caráter expansivo e tecnificado com foco na exportação de bens primários, o que aprofunda a dependência externa e amplia os impactos socioambientais internamente (Svampa, 2013; Svampa e Viale 2014, 2020).

Esse novo modelo de desenvolvimento ocorre com o crescimento da China como principal parceiro comercial de diversos países latino-americanos, decorrente da elevada demanda por matérias-primas - como minérios, petróleo e produtos agroindustriais (Laufer, 2015; Wimer- Hellmund, 2020). Esse crescimento das exportações de commodities, embora tenha gerado incrementos fiscais e superávits comerciais em determinados períodos, de acordo com Svampa (2013), não resultou em transformações estruturais nas economias latino-americanas. Ao contrário ampliou conflitos territoriais, aprofundou as vulnerabilidades ambientais e restringiu a soberania sobre bens comuns de uso social.

> Desde o ponto de vista social, o consenso dos commodities implica uma aprofundização da dinâmica de despossessão [...] isso é, um modelo de desapropriação e concentração de terras, recursos e territórios que têm as grandes corporações (em uma aliança multiescalar com diversos governos) como atores principais (Svampa; Viale, 2014, p. 15).

Assim, as corporações transnacionais, consideradas atores globais monopolistas, em aliança com as elites locais que concentram a propriedade da terra e o poder de apropriação delas e de exploração dos recursos naturais, estruturam uma dinâmica econômica em função do extrativismo e da exportação dos seus produtos. Portanto,

> o neoextrativismo desenvolvimentista instala, assim, uma dinâmica vertical que irrompe nos territórios e, em seu passo, compete e tende a desplazar as economias regionais existentes, destruindo a biodiversidade, profundizando de maneira perigosa o processo de ocupação das terras, expulsando ou desplazando comunidades rurais, camponesas ou indígenas e violentando processos de decisão cidadã (Svampa e Viale, 2014, p. 16).

Por outra lado, "no atual contexto, o extrativismo deve ser entendido como um padrão de acumulação baseado na sobre-exploração de recursos naturais - em grande parte não renováveis - e na expansão das fronteiras para territórios anteriormente considerados como improdutivos" (Svampa e Viale, 2014, p. 16).

Em suma, o neoextrativismo latino-americano representa uma continuidade da dependência latino-americana sob formas específicas da divisão internacional do trabalho, determinando as dinâmicas da economia doméstica, e impedindo a expansão do mercado interno.

O avanço do neoextrativismo desenvolvimentista, de acordo com Svampa (2013), não pode ser compreendido de forma isolada, mas sim como expressão da continuidade da dependência sob novas formas. Esse modelo econômico, pautado na expansão de fronteiras extrativas e na despossessão de territórios tradicionalmente ocupados por populações camponesas, indígenas e comunidades locais, implica uma violação sistemática dos direitos socioambientais e uma reconfiguração violenta dos territórios (Svampa, 2013). Como consequência, emergem conflitos territoriais e socioecológicos que desafiam as estruturas de governança e os mecanismos democráticos de decisão.

2. "CONSENSO DOS COMMODITIES" E CONFLITOS SOCIOAMBIENTAIS

De acordo com Svampa e Viale (2014), o "Consenso dos Commodities" redefine os mecanismos contemporâneos da dependência na América Latina, consolidando um modelo de desenvolvimento baseado na reprimarização das economias e na intensificação da extração de recursos naturais. Na visão progressista, esse Consenso está associado à ação do Estado como produtor e regulador, além da implementação de políticas so-

ciais voltadas aos setores mais vulneráveis, financiadas essencialmente pela renda extrativa proveniente de petróleo, gás e mineração (Svampa e Viale, 2014, p. 18-19).

Essa lógica extrativista intensifica a degradação ecológica, promovendo a ocupação de territórios anteriormente não explorados e, em consequência, a perda de florestas primárias, associada à expansão de atividades como mineração, agronegócio e exploração de hidrocarbonetos. Em 2023, Brasil, Bolívia, Colômbia e Peru se encontravam entre os dez países do mundo com maior perda de florestas tropicais primárias (Quadro 1). O Brasil ocupou o primeiro lugar das perdas de florestas tropicais, com 1.770.000 ha (Weisse *et al.*, 2024).

Quadro 1- Perda de floresta nos países latino-americanos, 2002-2023

PERDA DE FLORESTAS PRIMÁRIAS	
País	**Hectares**
Argentina	471.000
Bolívia	4.190.000
Brasil	30.700.000
Colômbia	1.990.000
Equador	241.000
Paraguai	1.160.000
Peru	2.6.000
Uruguai	428.000
Venezuela	603.000
Total	42.403.000

Fonte: Elaboração própria (2025) a partir da Global Forest Watch (GFW[1]).
1 Para mais informações ver: https://www.globalforestwatch.org/

De acordo com Fearnside (2022), o desmatamento na Amazônia brasileira destina-se à expansão da fronteira agrícola para a plantação de soja e criação de gado de ordem privada, o que desencadeia uma série de investimentos de governos em obras de infraestrutura, como hidrovias, ferrovias e rodovias, o que também impacta no bioma e nas populações.

O aumento populacional, aliado à expansão de atividades produtivas e à intensificação de infraestrutura, tem provocado alterações no uso e na cobertura do solo na região amazônica, refletindo na pressão crescente sobre os ecossistemas amazônicos.

Na superfície da Amazônia, os blocos petrolíferos ocupam aproximadamente 9,4% dela, dos quais 43% estão sobrepostos a Territórios Indígenas e Unidades de Conservação. Na Amazônia andina (Bolívia, Colômbia, Peru e Equador), onde se concentram a maioria desses blocos, comunidades indígenas - inclusive povos isolados - sofrem os impactos diretos da contaminação, com centenas de derramamentos registrados nos últimos anos, como o desastre em abril de 2020 no Equador que poluiu cerca de 500 km dos rios Coca e Napo (Rolla, 2021).

A mineração é outro vetor crítico de degradação, presente na Amazônia, afetando 17% do território, inclusive sobrepondo-se a 11,2% dos Territórios Indígenas e 9,3% das Áreas Naturais Protegidas. Nas últimas duas décadas o avanço da agricultura e da pecuária é responsável por cerca de 84% do desmatamento amazônico (Rolla, 2021).

Os incêndios florestais também constituem uma grave ameaça ao ecossistema amazônico. Entre 2001 e 2020, o fogo afetou aproximadamente 14% da Amazônia, uma área comparável à extensão territorial da Bolívia. Esses múltiplos vetores de pressão revelam a intensificação de um modelo de uso predatório do território amazônico, que não apenas compromete a integri-

dade dos ecossistemas, mas também violam os direitos dos povos indígenas e contribuem diretamente para o agravamento da emergência climática global (Rolla, 2021).

Entre 2013 e 2023 os principais produtos de exportação são commodities, e têm sua origem em atividades extrativistas. Por outra parte, observamos que os principais destinos das exportações são prioritariamente países denominados centrais, entre os quais se destacam China e Estados Unidos (OEC, 2025).

De acordo com dados do *Economic Complexity Observatory* (OEC, 2025)[2], o Brasil se apresenta como a economia mais diversificada da América Latina, ocupando a 11ª economia do mundo e a 49ª mais complexa do mundo. As principais exportações[3] de 2025 foram: soja, petróleo bruto, minério de ferro e café. (OEC, 2025). Os principais destinos das exportações latino-americanas são China e Estados Unidos e, em menor medida, países da União Europeia (UE) (OEC, 2025). De acordo com os postulados da TMD, essas exportações e seus destinos reafirmam a condição de dependência estrutural e histórica da América Latina, que ocupa uma posição subordinada no sistema econômico internacional, operando majoritariamente como fornecedores de matérias-primas e produtos de baixo valor agregado.

A predominância de exportações baseadas em atividades extrativistas - como a mineração e a expansão para a agropecuária - aprofunda a dependência e perpetua relações assimétricas de troca que limitam o desenvolvimento autônomo. A devastação ambiental e a violação dos direitos dos povos indígenas são elementos estruturais desse modelo dependente e predatório, que reproduz a lógica do subdesenvolvimento e reforça a inserção periférica da América Latina na divisão internacional do trabalho.

2 Observatório da Complexidade Econômica https://oec.world/
3 A ordem de importância se apresenta em função do valor exportado

Nesse sentido, resulta oportuno questionar sobre o papel do capitalismo dependente na crise ambiental e climática contemporânea, e os desafios que os países nessa posição têm para superar a condição de dependência e enfrentar a crise climática.

3. DEPENDÊNCIA E CRISE CLIMÁTICA NA AMÉRICA LATINA

Em concordância com Svampa e Viale (2014), a América Latina se insere no comércio internacional como fornecedora de matérias-primas indispensáveis para a expansão e desenvolvimento dos países centrais, dado que, conforme Bambirra (2013), a dependência latino-americana decorre da industrialização tardia. Isso significa que, diferentemente das economias centrais, cuja industrialização ocorreu de forma autônoma e integrada, nos países latino-americanos isto ocorreu de maneira subordinada às exigências do capital internacional.

A estrutura primário-exportadora, herdada do colonialismo, inseriu a América Latina nas cadeias produtivas globais como fornecedora de insumos produzidos com mão de obra barata, sem controle sobre tecnologia e financiamento (Bambirra, 2013). A industrialização ocorreu de forma dependente de capital estrangeiro, intensificando a transferência de valor para os países centrais e reproduzindo as desigualdades estruturais do sistema capitalista global (Bambirra, 2013).

A reprimarização, analisada por Svampa e Viale (2013), portanto, refere-se a uma nova etapa da dependência, marcada pela intensificação do neoextrativismo. Esse processo se conforma segundo as exigências do capitalismo global, articulando-se às dinâmicas histórico-concretas dos países periféricos. Nesse contexto, os modelos de desenvolvimento desses países têm se ancorado em uma exploração intensiva dos bens naturais.

Sob a perspectiva da divisão internacional do trabalho, para esses países ficou reservada a pior parte: a exploração dos territórios, a expropriação de terras e de recursos, a intensificação de conflitos socioambientais, a riqueza para as elites e a pobreza para os mais vulneráveis. Em suma, resulta em injustiça e racismo ambiental (Svampa, 2014). Para Svampa e Viale (2013), os conflitos socioambientais emergiram da imposição de um modelo neoextrativista que, mesmo sob governos progressistas, aprofundou a lógica de exploração intensiva dos bens comuns naturais, frequentemente sem consulta ou consentimento das populações afetadas, em que tais territórios se configuram como "áreas de sacrifício ambiental" em detrimento das populações locais.

Assim, a origem dos conflitos socioambientais na América Latina, analisados sob a perspectiva do "Mal Desenvolvimento" Neoextrativista, de Svampa e Viale (2014), e da TMD, formulada - entre outros autores - por Bambirra (2013), decorre da dependência estrutural como produto da formação socioeconômica dessa região.

Sob a perspectiva crítica do chamado "Mal Desenvolvimento" Neoextrativista, compreendemos que a política econômica adotada por muitos países da América Latina a partir dos anos 2000, embora justificada pelo discurso do desenvolvimento nacional e da redistribuição social, resultou em intensa degradação ambiental e na violação de direitos territoriais, sobretudo de comunidades indígenas e camponesas (Svampa, 2013). Por sua vez, a Teoria Marxista da Dependência interpreta esses conflitos como expressão da inserção subordinada das economias latino-americanas no sistema capitalista global, no qual a dependência estrutural limita a autonomia dos Estados e das populações sobre seus próprios recursos naturais (Bambirra, 2013).

Nesse sentido, a industrialização tardia e subordinada não supera, mas reconfigura a dependência, reproduzindo a lógi-

ca do subdesenvolvimento e intensificando a exploração dos territórios e seus recursos. Assim, os conflitos socioambientais revelam tanto a disputa por modelos de desenvolvimento quanto a permanência de estruturas coloniais de dominação e espoliação.

Nesse cenário histórico de formação socioeconômica dependente da América Latina, o desmatamento das florestas nativas — que sustenta o modelo neoextrativista — contribui para a emissão de gases de efeito estufa (GEE). De acordo com o Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente, a cada ano o planeta perde dez milhões de hectares de florestas e gera 5.600 bilhões de toneladas de GEE (Flauraud, 2024). Nesse sentido, o Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente (PNUMA) aponta que:

> As árvores são um dos depósitos de carbono mais importantes do planeta: absorvem esse elemento do ar por meio da fotossíntese e o armazenam em suas folhas, raízes e troncos. No entanto, quando as árvores se decompõem ou são queimadas, liberam o carbono armazenado na atmosfera na forma de dióxido de carbono. Esse é um gás de efeito estufa que retém o calor próximo à superfície da Terra, elevando as temperaturas e impulsionando as mudanças climáticas. Ao mesmo tempo, a perda de árvores significa que as florestas já não conseguem absorver tanto carbono do ar como antes — um duplo golpe para o clima. (Flauraud, 2024).

Assim, o desmatamento das florestas nativas — base material do modelo neoextrativista — revela uma das expressões concretas do mal desenvolvimento na América Latina. Ao comprometer os serviços ecossistêmicos fundamentais, como a regulação climática e o sequestro de carbono, essa dinâmica reforça um ciclo vicioso de degradação ambiental e dependência eco-

nômica. Sob a perspectiva da Teoria Marxista da Dependência, tal processo deve ser compreendido como parte da inserção subordinada das economias latino-americanas no sistema capitalista global, no qual os territórios são funcionalizados como plataformas de extração e exportação de recursos naturais. Com isso, os espaços socioambientais são convertidos em zonas de sacrifício a serviço da acumulação de capital, aprofundando as desigualdades ecológicas e geopolíticas que marcam a dependência estrutural da região.

Entre 1985 e 2020, o desmatamento na Amazônia Legal brasileira lançou mais de 31 bilhões de toneladas de CO_2 equivalente na atmosfera — medida que padroniza a quantificação de gases de efeito estufa (GEE). Esse volume representa cerca de 70% do total de emissões por perda florestal em toda a Pan-Amazônia no período analisado. Ao todo, a região Pan-Amazônica — que inclui Brasil, Colômbia, Peru, Venezuela, Equador, Bolívia, Guianas e Suriname — emitiu 45,1 bilhões de toneladas de GEE nas últimas três décadas e meia. Os dados fazem parte de um relatório da rede MapBiomas, apresentado na COP 27, que analisou mudanças no uso da terra em ecossistemas ameaçados. Segundo o estudo, a Pan-Amazônia perdeu 75 milhões de hectares (Mha) de vegetação nativa nesse intervalo, o que equivale a 9,6% de seu território, ou quase o tamanho do Chile (Chaves, 2022).

A degradação florestal, frequentemente negligenciada nas análises de impactos sobre o clima, emitiu 2,5 vezes mais gases de efeito estufa do que o desmatamento na Amazônia em 2024 (Bispo, 2025). Diferente do desmatamento, que implica a remoção total da vegetação nativa, a degradação florestal refere-se à perda parcial da integridade ecológica da floresta, causada por atividades como extração seletiva de madeira, queimadas recorrentes, abertura de estradas ilegais, pastagens degradadas e avanço de monoculturas. Esses processos enfraquecem a capacidade da floresta de funcionar como sumidouro de carbono, comprometendo a fotossíntese e a regeneração natural da ve-

getação. Essa liberação contínua de GEE agrava significativamente o aquecimento global e acelera a emergência climática, sobretudo ao comprometer um dos maiores reguladores climáticos do planeta: a floresta amazônica.

Por outro lado, a dependência tecnológica, como apresentada por Santos (2020), traz como consequência sérias limitações tanto para o desenvolvimento das forças produtivas, já que não permite gerar uma industrialização autônoma em função das capacidades locais e regionais posto que as estruturas produtivas da região permanecem ao serviço das grandes potências e de sua expansão econômica. Neste sentido, a dependência tecnológica se apresenta como um desafio a ser superado para o desenvolvimento de tecnologias sustentáveis que permitam mitigar as emissões de Gases de Efeito Estufa e, em consequência, os efeitos das mudanças climáticas.

Ademais, é oportuno discutir sobre as vulnerabilidades e riscos da região frente à emergência climática. De acordo com dados apresentados pelo Painel Intergovernamental sobre Mudanças Climáticas (IPCC) no 6° Relatório de Avaliação AR6,

> A América Central e a América do Sul (ACS) estão altamente expostas, vulneráveis e fortemente impactadas pelas mudanças climáticas, uma situação amplificada pela desigualdade, pobreza, crescimento populacional e alta densidade populacional, mudanças no uso da terra, especialmente desmatamento com a consequente perda de biodiversidade, degradação do solo e alta dependência das economias nacionais e locais dos recursos naturais para a produção de commodities (IPCC, 2024).

O desmatamento – atrelado ao capitalismo global – e as desigualdades sociais originadas pelas dinâmicas de um capitalismo dependente estão no centro das preocupações com as mudanças climáticas.

> Desigualdades econômicas, étnicas e sociais profundas são exacerbadas pelas mudanças climáticas. Altos níveis de pobreza generalizada, fraca governança da água, acesso desigual a serviços de água e saneamento seguros e falta de infraestrutura e financiamento reduzem a capacidade de adaptação, aumentando e criando novas vulnerabilidades populacionais (IPCC, 2024).

Neste cenário socioeconômico, as economias latino-americanas estão subordinadas às dinâmicas e às flutuações do mercado internacional de commodities, limitando o mercado interno, aumentando a vulnerabilidade às mudanças climáticas.

Essa condição de dependência estrutural nos países da região tem empurrado as economias locais a se alinharem ao extrativismo para solucionar o déficit da produção nacional mediante a importação de bens de consumo, especialmente produtos tecnológicos.

DISCUSSÕES FINAIS

O modelo extrativista latino-americano marcado por uma dependência estrutural às dinâmicas do capitalismo mundial e sua expansão, condiciona a região à subordinação aos mecanismos globais de enfrentamento às mudanças climáticas. Assim, podemos asseverar que existe uma relação de interdependência entre o modelo extrativista, a situação de dependência e suas implicações e a exacerbação de conflitos socioambientais e, consequentemente, a crise climática na América Latina, criando um círculo vicioso que impede os países da região de construir modelos socioeconômicos sustentáveis, que atendam às necessidades da sua população e desenvolvam atividades econômicas que gerem o menor impacto socioambiental possível.

Nesse contexto, torna-se imprescindível refletir sobre alternativas para a superação da condição de dependência estrutural que caracteriza as economias latino-americanas. Sob a ótica da TMD, essa superação requer a ruptura com as lógicas de reprodução do capital internacional, que historicamente subordinaram os países da periferia ao papel de fornecedores de matérias-primas. Assim, propõe-se a construção de estratégias autônomas de desenvolvimento que se desvinculem da racionalidade predatória do capital, articulando processos de reorganização produtiva e social com base em iniciativas territoriais sustentáveis. A centralidade das organizações comunitárias na gestão dos bens naturais torna-se fundamental, uma vez que a ampliação da autonomia territorial e econômica das populações locais possibilita modelos de uso e proteção ambiental mais compatíveis com a preservação ecológica e a justiça social.

Por outro lado, conforme os fundamentos da TMD, a superação da dependência implica uma reconfiguração profunda da matriz econômica latino-americana. Essa transformação deve envolver o deslocamento da lógica extrativista e da centralidade das exportações primárias, buscando alternativas à industrialização subordinada e dependente. A transição para um modelo de desenvolvimento verdadeiramente autônomo exige a desarticulação das dinâmicas capitalistas de intervenção nos territórios, o controle social sobre os meios de produção e a valorização de formas produtivas sustentáveis, com base em prioridades nacionais e populares. Reduzir o desmatamento, conter a expansão da fronteira agrícola e implementar políticas públicas enraizadas nas necessidades internas e não nas exigências dos mercados globais são passos fundamentais nesse processo de emancipação econômica e enfrentamento da crise climática.

Finalmente, a América Latina enfrenta o significativo desafio de reestruturar sua matriz econômica, superando a dependência da produção e exportação de commodities. Tal reestruturação exige a promoção de um processo de industrialização sus-

tentável, pautado no desenvolvimento de tecnologias próprias, de baixa emissão de carbono, que permitam uma inserção mais autônoma e soberana no comércio internacional. Paralelamente, a região deve enfrentar os impactos estruturais decorrentes da pandemia de COVID-19, vivenciada entre 2020 e 2022, cujas consequências ainda se fazem sentir nos planos econômico, social e produtivo. Nesse sentido, torna-se fundamental direcionar esforços analíticos e investimentos em pesquisa voltados a compreender de que forma a pandemia reconfigurou as condições reais de produção e de reprodução social, afetando diretamente a materialidade da vida e as possibilidades de construção de modelos econômicos mais justos e resilientes.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACOSTA, Alberto. O bem viver: uma oportunidade para imaginar outros mundos. São Paulo: Autonomía literaria; Elefante, 2016.

ARAGOL, Yasmín Rada. El capitalismo dependiente: una propuesta teórica latinoamericana. Caracas: Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos Celarg, 2014.

BAMBIRRA, Vânia. O Capitalismo Dependente Latinoamericano. 2. ed. Florianópolis: Editora Insular Iela, 2013. 224 p. Tradución: Fernando Correa Prado; Maria Machado Gouvêa.

BISPO, Fábio. Degradação da Amazônia emitiu 2,5 mais gases de efeito estufa que desmatamento em 2024. InfoAmazonia. 2025. Disponível em: hhttps://infoamazonia.org/2025/02/25/degradacao-da-amazonia-emitiu-25-mais-gases-de-efeito-estufa-que-desmatamento-em-2024/. Acesso em: 06 mai. 2025.

CHAVES. L. O Brasil foi responsável por 70% das emissões de CO2 por desmatamento na Pan-Amazônia nos últimos 35 anos. Infoamazonia. 2022. Disponível em: https://infoamazo-

nia.org/2022/11/18/brasil-foi-responsavel-por-70-das-emissoes-de-co2-por-desmatamento-na-pan-amazonia-nos-ultimos-35-anos/. Acesso em: 15 ago. 2024.

ESCOBAR, A. La invención del desarrollo. 2 ed. Popayán: Universidad del Cauca, 2014.

FEARNSIDE, P.M. Desmatamento na Amazônia brasileira: História, índices e consequências. p. 7-19. In: Fearnside, P.M. (ed.) Destruição e Conservação da Floresta Amazônica., Manaus: Editora do INPA, 356 p. 2022.

FLAURAUD. V. Programa das Nações Unidas Para O Meio Ambiente (Penuma). Cómo detener la deforestación puede ayudar a contrarrestar la crisis climática. 2014. Disponível em: https://www.unep.org/news-and-stories/story/how-halting-deforestation-can-help-counter-climate-crisis. Acesso em: 18 ago. 2024.

GIDDENS, Anthony. La política del Cambio Climático. Madrid: Alianza Editorial, 2010.

GIMENEZ, Heloisa Marques *et al*. A Tríplice Fronteira como região: Dimensões internacionais. Brazilian Journal of Latin American Studies, v. 17, n. 33, p. 148-167, 2018.

GLOBAL FOREST WACHT. Organização. Global Forest Wacht. Perda de cobertura arbórea no Área de interesse “Amazônia”. 2024. Disponível em: https://www.globalforestwatch.org/map/. Acesso em: 15 jun. 2024.

IPCC INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE (Suíça). Onu. Sexto Relatório de Avaliação do IPCC Impactos, Adaptação e Vulnerabilidade. 2024. Disponível em: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/chapter/chapter-12/. Acesso em: 30 out. 2024.

LATOUR, Bruno. Diante de Gaia: oito conferências sobre a natureza no antropoceno. São Paulo: Ubu, 2020.

LAUFER, Rubén. ¿Complementariedad o dependencia? Carácter y tendencias de las "asociaciones estratégicas" entre China y América latina. Ziexi Zongguo: Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China. Pontevedra-Galicia, p. 43-68, mar. 2015. Disponível em: https://politica-china.org/opch/secciones/publicaciones. Acesso em: 12 dez. 2023.

MARINI, Rui Mauro. América Latina, dependencia y globalización. Compilador Carlos Eduardo Martins. 21. ed. Bogotá: Clacso y Siglo del Hombre Editores, 2008.

MONTELLANO, R.A. Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (REISG). Deforestación en la Amazonía al 2025 Bajo un enfoque de accesibilidad al bosque: pasado y futuro de la deforestación en la Amazonía pérdida de bosque ocurrida entre 2001-2020 y escenarios predictivos al año 2025. Lima: Raisg, 2022. Disponível em: https://infoamazonia.org/wp-content/uploads/2023/03/DEFORESTACION-AMAZONIA-2025_21032023.pdf. Acesso em: 28 mar. 2025.

OEC, Economic Complexity Observatory. Brasil. 2025. Disponível em: https://oec.world/es/profile/country/bra. Acesso em: 02 mai. 2025.

PALAR, Juliana Vargas; GRANATO, Leonardo. A questão ambiental a partir da teoria marxista da dependência: possíveis diálogos e intersecções. Cadernos Cemarx, Campinas, v. 17, p. e023004, 2023. DOI: 10.20396/cemarx.v17i00.17429. Disponível em: https://econtents.bc.unicamp.br/inpec/index.php/cemarx/article/view/17429. Acesso em: 16 mai. 2024.

ROLLA, Alicia (org.). Amazônia sob pressão. São Paulo: Isa - Instituto Socioambiental,, 2021. Disponível em: https://www.

raisg.org/pt-br/publicacao/amazonia-sob-pressao-2020/. Acesso em: 25 abr. 2025.

SANTOS, Teotônio dos. A. Estrutura da Dependência. Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política, São Paulo, v. 1, n. 30, p. 5-18, out. 2011. Disponível em: https://revistasep.org.br/index.php/SEP/issue/view/38. Acesso em: 18 abr. 2025.

SANTOS, Teotônio dos. A. Capitalismo, subdesarrollo y dependencia. El Trimestre Económico, Ciudad de México, v. 88, n. 349, p. 249-274, 27 nov. 2020. Fondo de Cultura Económica. http://dx.doi.org/10.20430/ete.v88i349.1209. Disponível em: https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/1209/1246. Acesso em: 10 abr. 2024.

SVAMPA, Maristella. Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. Nueva Sociedad, Buenos Aires, v. 1, n. 244, p. 30-46, abr. 2013. Disponível em: https://nuso.org/revista/244/emancipacion-o-dependencia-los-recursos-naturales-en-america-latina/. Acesso em: 07 dez. 2024.

SVAMPA, Maristella; VIALE, Enrique. Maldesarrollo: la argentina del extractivismo y el despojo. Buenos Aires: Katz Editores, 2014. 430 p.

SVAMPA, Maristella; VIALE, Enrique. El colapso ecológico ya llegó: una brújula para salir del (mal)desarrollo. Buenos Aires: Siglo XXI, 2020

WEISSE, Mikaela *et al*. Forest Pulse: As informações mais recentes sobre as florestas do mundo. 2024. Disponível em: https://research.wri.org/pt-pt/gfr/latest-analysis-deforestation-trends. Acesso em: 21 set. 2024.

WIMER, Fernando Romero; HELLMUND, Paula Fernández. La larga marcha de China como potencia global. Izquierdas: Una mirada histórica desde América Latina, Santiago, Chile, v. 1,

n. 49, p. 1-26, enero. 2020. Edición Continua. Disponível em: http://www.izquierdas.cl/ediciones/2020/numero-49. Acesso em: 25 sep. 2023.

PLURIVERSO COMO ENFOQUE RELACIONAL EN LOS ESTUDIOS PARA LA PAZ: REFLEXIONES RELACIONALES DE LA COSMOVISIÓN MAYA EN EL CONFLICTO Y PROCESO DE PAZ EN GUATEMALA 1962-1996

Claudia Sofía Jiménez Montalvo

INTRODUCCIÓN

Los Estudios para la Paz[1], actualmente también conocidos como Estudios para la Paz y el Conflicto – *Peace and Conflict Studies* (PCS) – emergen como un campo académico con identidad propia en la segunda mitad del siglo XX, por las intensas guerras y su preocupación por la seguridad internacional. En este periodo, se consolidaron los primeros institutos dedicados exclusivamente al estudio sistemático de la paz y el conflicto en Europa y Estados Unidos (Barash; Webel, 2021; Checa, 2014; Oliveira, 2017). Como consecuencia, estas poderosas posiciones "les permiten, a menudo, construir y mantener conceptos clave en torno a los cuales se organizan la paz, la política y la sociedad" (Ginty, 2016; p. 211).

1 Para fines de este trabajo, se utilizan los Estudios para la Paz para hablar de paz y conflicto, ya que como explica Oliveira (2017, p. 152-153) "la denominación de esta área de investigación evolucionó paulatinamente hacia la expresión "estudios de la paz", que pasó a ser vista como una gran etiqueta "paraguas" destinado a cobijar no solo el tipo de investigación neopositivista, fiel a los orígenes conductistas de la investigación del conflicto y de investigación para la paz, sino también los enfoques más reflexivos y críticos que se han incorporado a la disciplina con los conceptos de violencia estructural y cultural y con las influencias constructivistas, críticas, postestructuralistas, feministas y poscoloniales introducidas en la disciplina desde la década de 1990 en adelante".

Este hecho revela una tensión estructural que atraviesa el campo: su nacimiento y evolución están profundamente enraizados en el pensamiento moderno/colonial occidental. La matriz de poder onto-epistémica predominante en el campo es la concepción liberal, la cual privilegia reformas institucionales de gobernanza, soluciones técnicas de resolución de conflicto, transferencia de conocimiento vertical desde actores "expertos" hacia sociedades consideradas incapaces de generar sus propias formas de paz (Richmond, 2020).

No obstante, durante las últimas décadas, ha surgido un creciente movimiento hacia la descolonización de los Estudios para la Paz como una extensión de los movimientos pospositivistas[2]. Esta transformación ha permitido reformular y adoptar enfoques más inclusivos y contextualizados en este campo. Una evolución ha llevado al análisis de paradigmas alternativos que desafían las narrativas y marcos teóricos tradicionales, ampliando la comprensión de la paz y el conflicto.

Históricamente, campos como las Relaciones Internacionales y los Estudios para la Paz han sido moldeados por el proyecto moderno/colonial, universal y homogéneo, basado compromisos ontológicos estándar: individualista, dualista, antropocéntrico, racionalista e historicista que excluyen y descalifican otros proyectos alternativos declarándolos como no creíbles. Como lo declara Inayatullah y Blaney (2004, p. 3-4), "[estas] teorías no toleran la diferencia, [...] y siempre hay un impulso de dividir y separar o unificar y homogenizar". Este universalismo homogeneizador ha marginado diversas formas de entender el mundo,

2 El pospositivismo es una corriente epistemológica que cuestiona los principios fundamentales del positivismo, especialmente la idea de que es posible un conocimiento objetivo, neutral y universal sobre la realidad. El pospositivismo en las ciencias sociales surge como una crítica a los enfoques positivistas tradicionales – realistas, liberalistas, idealistas. En los Estudios para la Paz, este giro ha sido fundamental, puesto que abrió el campo a perspectivas más críticas, interpretativas y contextualizadas. Las dimensiones subjetivas, culturales y estructurales de los conflictos y los procesos de paz pasan a ser parte de su análisis. Así, el pospositivismo permitió cuestionar la neutralidad del conocimiento y valorar enfoques como la teoría crítica, el feminismo, la teoría poscolonial y el enfoque relacional.

imponiendo una visión particular que busca uniformizar o dividir, en lugar de reconocer la multiplicidad y la interconexión.

En otras palabras, este hecho revela un pensamiento que comenzó a predominar en las teorías positivistas sobre los niveles, métodos y perspectivas adecuadas para interpretar el mundo y la realidad. En el realismo, se resume a un equilibrio de poder, dentro del cual la paz y el conflicto son un reparto de este. El idealismo revela una homogenización al reivindicar "la posibilidad futura de una paz universal en la que los Estados y los individuos sean libres, principalmente porque adoptan las mismas normas e identidades" (Richmond, 2020, p. 12). La concepción liberal, por su parte, se centra en la promoción de instituciones internacionales, normas y valores democráticos como los medios fundamentales para alcanzar la paz.

En contraste, la relacionalidad propone una ruptura con estas perspectivas al cuestionar la idea de que los actores – Estados – son el único nivel de análisis, las entidades fijas, autónomas y preconstituidas. El enfoque relacional reconoce y valora la pluralidad de formas de vida, las epistemologías y ontologías. Rompe con la tendencia a la homogenización y llama la atención hacia una mirada más inclusiva, situada y dialógica.

Traer al debate el enfoque relacional surgió de la necesidad de adoptar una perspectiva más holística y dinámica que reconozca la interconexión y la influencia entre diversos actores (Coning, 2018; Lederach, 1997; Kurki, 2020). En este trabajo, se sostiene que los Estudios para la Paz se han centrado en objetivos meramente estatistas y aislados, y han planteado preguntas y respuestas simples para contextos diversos y complejos. Por tanto, reconocer la relacionalidad implica abrir espacio para modelos alternativos de comprensión de los Estudios para la Paz, sosteniendo que factores como las identidades colectivas, las narrativas compartidas, las interacciones humanas y no humanas, influyen en la forma en que se perciben los conflictos y

se gestiona la paz. Al aceptar esta diversidad, admitimos que, si hay un mundo creado por occidente, también hay otros mundos no occidentales, es decir, hay un pluriverso.

El pluriverso, según Escobar (2018), se refiere a la coexistencia de múltiples mundos y formas de conocimiento, reconociendo la diversidad y la riqueza de las culturas y sus formas de entender la realidad, este caso, de comprender de otra manera alternativa la paz y el conflicto. El concepto de pluriverso como enfoque relacional es una herramienta teórica y metodológica que nos permite incorporar diversas perspectivas al análisis del conflicto y a las prácticas de la construcción de la paz.

Dentro del pluriverso existen varios mundos, como el mundo indígena, que está fundamentado en la ontología relacional. En este sentido, para el interés de este trabajo, resulta fundamental estudiar al pueblo Maya dentro del conflicto y su participación en el proceso de paz en Guatemala (1962-1996). El conflicto, que enfrentó al Estado guatemalteco y a grupos insurgentes en una guerra de larga duración marcada por graves violaciones a los derechos humanos, afectó de manera desproporcionada a las comunidades indígenas, particularmente al pueblo Maya, el cual fue víctima de políticas de represión, desplazamiento y genocidio. Al mismo tiempo, estas comunidades desempeñaron un papel crucial al reivindicar su identidad cultural y su derecho a la autodeterminación para pensar la paz.

De este modo, el análisis del pueblo Maya dentro de este conflicto resalta la importancia de incluir voces y experiencias diversas en la comprensión de conflictos y la construcción de la paz, desafiando las concepciones reduccionistas que a menudo dominan el campo. Asimismo, al aprender sobre las formas relacionales de ver la paz y el conflicto en un pluriverso, la cosmovisión indígena maya nos muestra una realidad en la cual las relaciones y la interdependencia respetuosa entre individuo, comunidad y naturaleza son un eje principal.

Sin embargo, para el propósito de este artículo, la recuperación de perspectivas y voces no occidentales no intenta socavar las concepciones o conclusiones dominantes de las tradiciones políticas y éticas, al contrario, busca revelar otras narrativas alternativas que dialoguen con estas y permitan su visibilización y existencia. Por tanto lo que está en discusión, es la manera misma en la cual se han construido los Estudios para la Paz como campo de estudio y disciplina (Barash; Webel, 2022). Producir conocimiento en este campo de manera diferente, implica cambiar los compromisos ontológicos que se dan por sentados y criticar la reproducción de los compromisos modernos/coloniales impuestos.

La relevancia de este estudio radica en la necesidad de ampliar las agendas de investigación en los Estudios para la Paz, incorporando enfoques relacionales y pluriversales que reconozcan y valoren las contribuciones de las cosmovisiones indígenas. Este enfoque no solo enriquece los enfoques analíticos y críticos sobre paz y sus prácticas, sino que también promueve una mayor justicia y equidad en los procesos de construcción de paz al dar voz a las comunidades históricamente marginadas y oprimidas.

De lo antes expuesto, mediante un recorrido analítico, en la primera sección del artículo, se explica la ontología dominante sobre la cual se entiende y lee los Estudios para la Paz, para después ilustrar la llegada del enfoque relacional y el pluriverso como alternativa crítica y como una respuesta a las limitaciones de los enfoques más tradicionales basados en el pensamiento moderno/colonial. Más adelante, se presentará el conflicto armado interno en Guatemala y la violencia contra la comunidad maya, así como su participación en el proceso de paz con el objetivo de determinar los elementos/aspectos relacionales de la cosmovisión maya que aparecen sobre el conflicto y la paz.

1. LA ONTOLOGÍA DOMINANTE

En primer lugar, para entender la evolución del enfoque relacional, es necesario un cuidadoso mapeo sobre el proyecto moderno/colonial universal y homogéneo occidental basado en los componentes ontológicos – individualista, dualista, antropocentrista, historicista y racionalista – que hacen parte de los Estudios para la Paz, los cuales delimitan su estudio y sus prácticas. La importancia de la discusión ontológica radica en que existe un elemento profundamente arraigado al pensamiento y/o a la forma de "ver-ser-saber-hacer" de una sociedad sobre otra. En este sentido, se evidencia una "prevalencia del pensamiento occidental" (Querejazu, 2016, p. 2), y es esa visión del mundo particular la que creó y habilitó "ciertos sujetos políticos y reprodujo comprensiones específicas sobre hechos, relaciones y pueblos" (Moulin, 2016, p. 138-139).

El "descubrimiento"[3] de América (Quijano, 2000; Quijano; Wallerstein, 1992) y la Paz de Westfalia (Inayatullah; Blaney, 2004) sirven como marcadores clave dentro del origen del proyecto moderno/colonial occidental. Según Shilliam Robbie (2010), este proyecto ayudó a definir lo que debería considerarse filosófico, económico, cultural y político. Por esto el principio ordenador del proyecto moderno/colonial, es arrogarse el derecho a ser el mundo, es decir, evoca un paradigma universal de un mundo "singular", homogéneo en conocimiento y excluyente en términos de relaciones entre la humanidad y el resto del mundo (Rojas, 2016; Blaney; Tickner, 2017).

3 Desde una perspectiva crítica y decolonial, Aníbal Quijano (2000) hace referencia al descubrimiento como un episodio que constituyó la modernidad de Europa, ya que marca la creación de un nuevo patrón de poder basado en la clasificación racial. Además, el término "descubrimiento" es inapropiado, puesto que supone que el continente era una tierra "vacía" que desconocía la existencia de complejas civilizaciones indígenas. Esta expresión legitima la narrativa eurocéntrica y oculta las violencias asociadas al proceso colonial. Por ello, se proponen términos alternativos como "invasión" u "ocupación de América".

El universalismo abogado en la visión colonizadora, postula una realidad global homogénea, estableciendo estándares arbitrarios, vigilancia y marginalización de narrativas, ideas y metodologías alternativas (Blaney; Tickner, 2017). Como tal, la idea del universo es muy poderosa, puesto que, una realidad ha sido producida y transportada al resto del mundo, como una onda que homogeniza y silencia un pluriverso de formas de entender y ver el mundo. La ontología en la cual se basa este proyecto es individualista, dualista, racionalista, antropocentrista e historicista, porque "prioriza las cosas, ya sean Estados, colectivos o individuos, reduce su visión de las relaciones a las que existen entre esas cosas, da preferencia a las cosas humanas como tema principal" (Tickner; Querejazu, 2021, p. 397) y está dispuesta a contar la historia sobre esas "cosas".

Esta ontología se ha materializado en las teorías más importantes y dominantes en las ciencias sociales. Como bien lo señala Qin (2018), las principales teorías – realismo, liberalismo y constructivismo – priorizan la ontología de la entidad individual y racional sobre la cual los estudios sociales deben comenzar su exploración. Al privilegiar ciertos ángulos, actores, sentidos y perspectivas, "estamos perdiendo y limitando nuestra capacidad para comprender otras formas de cosmovisión" (Blaney; Trownsell, 2021, p. 51).

Ahora bien, para comprender los compromisos ontológicos que producen la "realidad" como singular, homogénea y universal, es importante analizarlos como interdependientes y complementarios unos a otros. El primer compromiso ontológico individualista/atomista, nos lleva a ver el mundo como un conjunto de entidades limitadas, discretas, fijas y autónomas (Trownsell *et al*., 2019; Qin, 2018). En el mundo social "conduce a la creencia de que los actores son individuales y entidades independientes entre sí y cada uno está dotado de propiedades y atributos a priori" (Qin, 2018, p. 12).

En complemento, Rojas (2016) señala que este enfoque atomista toma a los seres humanos y otros "seres" como principales objetos de estudio y no como agentes que son interdependientes e interrelacionados entre sí. Por esto, al considerar los actores como atomistas, sus interacciones se moldean a través de los comportamientos o intereses individuales (Blaney; Trownsell, 2021). Por tanto, esta narrativa dominante ofrece una comprensión beligerante de las interacciones humanas, de acuerdo con Sebastien Malette y Peter Stoett (2018, p. 111) "apoya la idea/suposición de que los conflictos y la competencia no solo son inevitables, sino que son clave para garantizar la libertad y el progreso humanos".

Desde esta perspectiva, la realidad también se ha construido a expensas de lo que se considera el "otro". Existe una concepción binaria o dualista que opera como presupuesto existencial, es decir, las prácticas modernas están atrapadas en un "vínculo cartesiano" (Blaney; Tickner, 2017) que consiste en grandes separaciones: civilizado/no civilizado, salvaje/no salvaje, humano/no humano, sujeto/objeto y mente/cuerpo. Esta lógica binaria crea "una visión divina del mundo como si existiera fuera de nosotros y nos condicionara a pensar en los opuestos en términos de contradicción, diferenciación y "o esto o lo otro" mutuamente excluyentes" (Tickner; Querejazu, 2021, p. 395).

Desde esta ontología, el "otro" se intenta asimilar, unificar y homogeneizar, en lugar de reconocer, apoyar y fomentar una igualdad, que a su vez refuerza una lógica exclusiva de uno u otro. Esto sucede porque se cree que la diferencia es una amenaza y genera conflicto a la "unidad e integridad de la raza humana" (Inayatullah; Blaney, 2004, p. 48). La diferencia se codificó como inferioridad racial (Ribeiro Sanches, 2011), de género, étnica y de civilización (Tickner; Querejazu, 2021). Dentro del mundo de los Estudios para la Paz, el conflicto entre uno mismo y el otro es real y objetivamente "normal", de tal que la resolución del conflicto es "la eliminación u homo-

genización del otro. Explícita o implícitamente, la diferencia debe ser anulada" (Qin, 2018, p. 165).

Igualmente, resulta importante destacar el papel antropocéntrico que contiene este proyecto. Aquí, la especie humana es central y única, y mantiene una gran división con la naturaleza (Ribeiro Sanches, 2011). Desde el punto de vista de Kavalski *et al.* (2018), este pensamiento ha desterrado todas las formas de vida y materia no humanas y se las ha tratado como "sistemas de apoyo para la actividad humana" (Kavalski *et al*., 2018, p. 277-278). En el estudio y la práctica de los Estudios para la Paz, se revela que esta narrativa antropocéntrica se convirtió en una poderosa guía y limitación para comprender los conflictos y los procesos de paz que vinculan territorio, identidad y comunidad.

Por otra parte, cabe considerar que uno de los aspectos centrales de la lógica colonial es la promulgada racionalidad. Este pensamiento se basa en la idea de que las acciones y decisiones de los actores[4] son guiadas por un cálculo racional de sus intereses (Qin, 2018). esta perspectiva impone una separación entre naturaleza y cultura, "que separa al sujeto que conoce del objeto por ser conocido" (Inayatullah; Blaney, 2004), argumentando que, entre más cercano estén ciertos seres humanos a la naturaleza, menos razón y conocimiento tienen. Por lo que, se impone un modelo cultural específico (occidental) – conocimientos previos y formas de ser-ver-hacer-saber el mundo-expansionistas apuntando que otras sociedades no occidentales carecen de cultura, son atrasadas o muy primitivas para el desarrollo de la sociedad (Ribeiro Sanches, 2011).

4 Desde la perspectiva del proyecto moderno/colonial, la única unidad de análisis o el único agente importante es el Estado (Richmond, 2020). Desde el pensamiento decolonial, se comenzó a pensar en abarcar otros actores, como las sociedades, los individuos, las organizaciones no gubernamentales (Lederach, 1997; Coning, 2018; Mac Ginty, 2021)

Varias lecturas sobre los Estudios para la Paz como disciplina y como campo de estudio es el plantemiento de Barash y Webel (2022) que nos ayuda a comprender que la construcción de la paz y la resolución del conflicto se basan en un conjunto de supuestos dominantes[5], antropocéntricos, individualistas y externos, que durante mucho tiempo se le ha considerado como la única explicación de la realidad. Esto puede ser percibido al elaborarse la idea de la paz liberal, en la cual existe un movimiento interno y externo que busca establecer actores homogéneos con comportamiento, creencias y formas de pensar similares para mantener el orden.

Oliver Richmond (2022) declara que ha habido una insatisfacción generalizada con lo que representa la paz liberal para los entornos afectados por conflicto. La noción de paz liberal, "supone la introducción y aplicación de políticas liberales como las elecciones democráticas, la economía de libre mercado, el estado de derecho y los principios de gobernanza" (Adjei; Hancock, 2022, p. 752), y presupone que los "estados no liberales" son atrasados, carentes de valores de modernidad y democracia (Lau; Seedat, 2013). De acuerdo con Boege (2022), estas ideas se persiguen como un ejercicio de estandarización y homogeneización de arriba hacia abajo.

Desde la perspectiva liberal la paz pasa por alto las contribuciones locales[6] en los procesos de paz y el reconocimiento de

5 Según Barash y Webel (2022), los supuestos dominantes en los Estudios para la Paz incluyen la idea de que la paz es transferible a todos los contextos y que implica algo más que la mera ausencia de violencia. Asimismo, la transformación del conflicto es concebida como una forma de ingeniería social orientada a la gobernanza global (Schneckener, 2016). Además, predomina el supuesto de que el conflicto se reduce principalmente a una lucha por el poder (Lederach, 1998).

6 En los Estudios para la Paz, el giro hacia "lo local" ha sido acuñado como una respuesta a las limitaciones de las intervenciones estandarizadas y jerarquizas que caracterizan a la paz liberal. En este trabajo hacemos referencia a lo local como un espacio de existencia ontológica, encarnado en las experiencias de los actores históricamente marginados – comunidades indígenas y afrodescendientes-y que han sido víctimas de los conflictos armados, de los procesos extractivistas y del silenciamiento sistemático de sus voces en los procesos de paz.

actores clave, especialmente actores comunitarios locales y la explicación de la diferencia entre actores locales e internacionales, por ello, Lederach (1997, p. 94) argumenta que "el mayor recurso para sostener la paz reside en la población local y su cultura". Estas formas universales de ver el conflicto y la paz se basan en la observación externa, "mientras minimizan los roles, la experiencia colectiva y los significados subjetivos de las comunidades en las que buscan intervenir" (Lau; Seedat, 2017, p. 485). En consecuencia, el espacio relacional ofrece la vía para hablar desde esas experiencias y realidades locales que son, en su propia naturaleza, complejas e inciertas, con este espacio, los binarios se interrumpen y se pone en primer plano cómo las comunidades en el terreno dan significado a la paz y el conflicto.

Por otro lado, el conflicto desde este lente ontológico moderno/colonial no es solo una disputa entre actores con intereses divergentes, sino también surge de la negación del "otro": de sus prácticas, de su cosmovisión, de su forma de ver la(s) realidad(es) y el/los mundo(os). Esta alteridad es vista como conflictiva y, por ende, una perturbación al orden universal homogéneo que hay que controlar con acciones violentas o no. Como señala Qin (2018), el conflicto es percibido como un problema a ser resuelto mediante eliminación del otro y no como una oportunidad para el reconocimiento y diálogo. Además, basado en la separación, el conflicto conduce a la competencia y/o exclusión donde los intereses individuales – Estados, élites y actores "racionales" – predominan. Esto, por su vez, imposibilita comprender los conflictos socioambientales – territoriales, ecológicos o identitarios.

2. RELACIONALIDAD, PLURIVERSO Y ESTUDIOS PARA LA PAZ

El enfoque relacional emergió como una respuesta a estas limitaciones y a la necesidad de abordar de forma crítica la complejidad de fenómenos en la política internacional, como los con-

flictos intraestatales, interculturales y socioambientales. Kurki (2019) afirma que las ciencias sociales y las humanidades han experimentado una revolución relacional desde finales del siglo XX con el interés de analizar el mundo en términos de relaciones en lugar de objetos, leyes y patrones dados. La relacionalidad que se analiza en el artículo abraza un giro ontológico alternativo que apunta a interrumpir los compromisos ontológicos del proyecto moderno/colonial de la existencia de un mundo único, universal y homogéneo impuesto en gran parte del globo.

El politólogo Yaqing Qin (2018) explica que la teoría relacional en su núcleo, postula que las relaciones son fundamentales para entender las dinámicas internacionales. Desde esta óptica, en lugar de enfocarnos en entidades o actores aislados, las interconexiones y las interacciones entre ellos afectan a todos y las soluciones pacíficas deben ser construidas en colaboración y respeto mutuo. La relacionalidad toma relevancia, puesto que al hacer visible esta dimensión, permite que nuestras acciones, intereses e intenciones de entender el conflicto y construir la paz, sean examinadas frente a los aspectos homogéneos y universalizantes que impiden la conexión con "el otro" categorizado como atrasado, inferior y pobre en conocimiento. La apertura ontológica y por ende epistémica hace que la práctica de paz y conflicto sea múltiple, es decir, multidimensional y multitemporal (Lederach, 1997); y haga concebible un carácter multinivel (Oliveira, 2017; Barash; Webel, 2022).

Desde el punto de vista de Querejazu (2016, p. 12-13), la ontología relacional "es otra historia [...] que necesita ser escuchada para explorar otras alternativas a nuestra existencia en estos mundos, [...], sin la ansiedad o el deseo de abrazar y conocer la realidad en términos absolutos". La vida global que conocemos adquiere significado dentro de este debate, de complejas relaciones y encuentros con otros humanos y no humanos. Como complementa (Kavalski *et al*., 2018, p. 286), la relacionalidad "actúa como recordatorio de que el co-

nocimiento se adquiere y se mediatiza relacionalmente, [...] [existen] innumerables entrelazamientos de seres, poderes y entornos, así como sus complejas historias y culturas" que impactan nuestra comprensión de la realidad.

A partir de aquí, se intenta invertir la lógica del análisis para poner en primer plano perspectivas que fracturan esta ontología moderna/colonial. El giro ontológico, especialmente relacional "cuestiona la existencia de la modernidad como única alternativa posible" (Rojas, 2016, p. 10). El enfoque relacional que se propone analizar en el presente artículo abraza un giro ontológico alternativo que apunta a interrumpir – pero no marginalizar/excluir – los compromisos ontológicos del proyecto moderno/colonial de la existencia de un mundo único, universal y homogéneo impuesto en gran parte del globo.

Por lo tanto, en los apartados siguientes, se explicarán detalladamente los compromisos ontológicos que subyacen tanto al proyecto moderno-colonial como a la ontología relacional. Estos compromisos serán presentados en un cuadro comparativo que resume sus principales características, facilitando una visión más clara de cómo se entrelazan y contrastan:

Cuadro 1 – Características de los compromisos ontológicos del proyecto moderno/colonial y el enfoque relacional

COMPROMISOS ONTOLÓGICOS	
Proyecto moderno/colonial	**Enfoque Relacional**
Individualista/atomista: ver el mundo como un conjunto de entidades limitadas, discretas, fijas y autónomas. Interés individual.	Existe una interconexión e interdependencia previa que define a los individuos. Actores no aislados y sí relacionados e interdependientes entre sí.

COMPROMISOS ONTOLÓGICOS	
Proyecto moderno/colonial	**Enfoque Relacional**
Binario/dualista: lógica either/or.[7] Ver el mundo desde la división cartesiana de esto u el otro – civilizado/incivilizado, sujeto/objeto, humano/no humano. Diferenciación, exclusión u asimilación de lo considerado "otro".	Relación both/and[8]. Reconoce que el retrato del "otro o diferente" existe como dos categorías que reconocen, respetan y reflejan la diversidad de las entidades y sus formas de ser-hacer-ver-sentir en el/los mundo(s).
Antropocentrista: La especie humana como central y única para el estudio de lo internacional	La relacionalidad es posthumana: Los humanos no están separados del resto de la naturaleza – no humanos-, sino que mantienen una relación de interdependencia.
Historicista: Se basa en la concepción lineal, teleológica y universal de la historia y el tiempo	Coexistencia de múltiples temporalidades e historias que no necesitan ser valoradas en términos de desarrollo lineal.
Racionalista: las acciones y decisiones de los actores son guiadas por un cálculo racional de sus intereses. Impone una separación entre naturaleza y cultura.	Las relaciones entre los actores definen sus decisiones tomando en cuenta a las otras entidades. No existe separación entre naturaleza y cultura.

Fuente: Elaboración propia (2025).

7 En español se traduce como "o esto o aquello" y se refiere a la lógica binaria que domina el pensamiento occidental moderno. Funciona según el principio de que dos cosas no pueden ser verdaderas simultáneamente; se basa en la separación, la exclusión y la jerarquía, por ejemplo: moderno versus tradicional, humano versus no humano, sujeto versus objeto. En este sentido esta lógica sustenta el proyecto colonial, justificando la supresión, la dominación o la asimilación de conocimientos, ontologías y pueblos alternativos al enmarcarlos como "otros", "menos desarrollados" o "primitivos".

8 En español se traduce como "ambos/ y" o "yo/nosotros". Esta lógica enfatiza que múltiples verdades, realidades o formas de ser pueden coexistir sin necesidad de negarse o subsumirse unas a otras. Por ejemplo, Arturo Escobar, en su obra *"Pluriversal Politics: The Real and the Possible"* (2020) propone la idea del "Pluriverso": un mundo de muchos mundos, a favor de la relacionalidad.

En contraste con el individualismo, la ontología relacional postula que las entidades no son entes autónomos preexistentes, individuales y separados entre sí, sino que existe una interconexión e interdependencia previa que los define y "los orienta hacia ciertas acciones con significado social" (Qin, 2018, p. 115). En otras palabras, en vez de enfocarse en actores aislados y acciones individuales como unidades de análisis, este lente sostiene que las relaciones son múltiples, interdependientes y en constante cambio.

Al mismo tiempo, desde la ontología relacional, no existen separaciones y se reconoce que el retrato del "otro o diferente" existe, pero ya no como dos categorías opuestas y excluyentes que pretenden homogenizar, sino como dos categorías que reconocen, respetan y reflejan la diversidad de las entidades y sus formas de ser-hacer-ver-sentir en el/los mundo(s). Desde esta perspectiva no hay una distinción cartesiana, se refuerza la idea de la interdependencia y la coexistencia mutua de diversas formas de vida. Por esto, también, "la naturaleza [lo no humano] deja su rol de sujeto autosuficiente e individual y pasa a ser entendida como una entidad interconectada" (Delgado; Cobo, 2022, p. 36).

Por tanto, la relacionalidad puede considerarse, como un desafío a la idea de que lo humano es el centro de todas las cosas (Kavalski *et al*., 2018), es decir, debate la idea antropocéntrica del proyecto moderno/colonial y toma en cuenta al posthumanismo, que se refiere a que los sistemas humanos "no están separados del resto de la naturaleza, sino que mantienen una relación de interdependencia" (Cudworth; Hobden, 2021, p. 241). Esto involucra dejar de lado la consideración de que los seres no humanos importan en la medida que afectan la distribución del poder y/o las capacidades estatales (Cudworth; Hobden, 2020), y sí, en un sentido más amplio, se necesita un análisis que ve más allá de los actores y los espacios involucrados en el conflicto y los procesos de paz.

Ante esto, el enfoque relacional fue percibido en nociones como "el giro local o una paz desde abajo" (Lederach, 1997). En su obra *"Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies"* (1997), Lederach argumenta que la paz no puede lograrse solo a través de acuerdos políticos formales, sino que requiere la construcción de relaciones justas y equitativas a todos los niveles de la sociedad.

Por eso, para Lederach, un proceso relacional implica el reconocimiento del otro, la reparación de las relaciones dañadas y la creación de nuevos lazos de solidaridad y cooperación. Al involucrar a los actores locales en el diseño, implementación y monitoreo de construcción de paz, se otorga agencia en la reconstrucción de su propia sociedad, las soluciones y estrategias de paz surgen de su cosmovisión, reafirma la identidad cultural, y se elabora políticas adecuadas a las realidades específicas de cada comunidad.

Los Estudios para la Paz relacionales ofrecen una forma de analizar los conflictos y la paz desde una perspectiva que va más allá de las causas inmediatas o las acciones individuales, puesto que considera que los conflictos surgen de las relaciones entre múltiples actores y sistemas interdependientes, y que la paz se concibe como un proceso continuo de construcción de relaciones equitativas y justas, que implica respetar las visiones del mundo, la variedad de factores, las identidades, las narrativas y las interacciones. Los conflictos son inherentes a las relaciones sociales, por lo que, Oliveira (2017, p. 163) sostiene que, "deben ser transformados de forma creativa y no violenta a través de un proceso complejo y a largo plazo".

En un artículo sobre los enfoques indígenas a la paz, Morgan Brigg y Polly Walker (2022) declaran que la paz se describe como una forma de equilibrio y armonía entre todas las relaciones que componen el cosmos, es decir, existe una relacionalidad profunda que une a los humanos con diversos seres

y entidades no humanas, que deben ser tomados en cuenta. A esto, Boege (2022, p. 556) argumenta que la construcción de paz relacional abriría "espacio para el diálogo intercultural, de visiones del mundo, de valores, normas y prácticas", que deben estimular, facilitar y crear el espacio para el surgimiento de una paz autosostenible, eliminando la entrega unilineal de una paz universal, fija y homogénea (Boege, 2022, p. 560).

Por lo tanto, la lógica de la relacionalidad se refiere a la "diversidad, la complejidad y la interconexión" (Tickner; Querejazu, 2021, p. 393) entre todo ente. Específicamente, este análisis se enfoca en una ontología relacional pluriversal que reconoce que hay diferentes actores que se relacionan y que tienen diferentes formas de ser-sentir-hacer-saber sobre las realidades de la política internacional. Abrir espacio para que otras realidades existan en sus propios términos, "permite pensar la política global no en términos de diferencia contenida en un marco universal y global (mundo de un mundo), sino en una pluralidad de mundos que coexisten" (Blaney; Tickner, 2017, p. 3) es decir, en un pluriverso y no en un universalismo, en el cual no sea necesario elegir entre esto o lo otro, sino concebir el mundo en términos de "both/and" (Trownsell *et al*., 2019), "muchos mundos que podrían ser puestos en conversación como iguales" (Blaney; Trownsell, 2021, p. 48).

El concepto de pluriverso, aunque reciente en su formulación explícita, tiene raíces profundas en diversas tradiciones filosóficas y culturales que reconocen la existencia de múltiples mundos o realidades coexistentes. Los estudios sobre el pluriverso son consecuencia directa de la imposición del proyecto moderno colonial que proyecta un mundo único y homogéneo con tendencias dominantes. En palabras de Arturo Escobar (2020), el pluriverso representa una crítica al universalismo occidental, que tiende a imponer una única visión del mundo, al contrario, aboga por un reconocimiento y una valorización de la diversidad ontológica y epistemológica.

En otras palabras, la noción de pluriverso reconoce y valora la coexistencia de diferentes formas de ver la realidad, es decir, existen diferentes formas de ver el mundo, o como Querejazu (2016, p. 3) explica "el pluriverso implica la existencia de muchos mundos interconectados de alguna manera, en otras palabras, el mundo humano está conectado con el mundo natural y también con el mundo espiritual".

La óptica del pluriverso, al reconocer la existencia de múltiples mundos y formas de conocimiento, complementa la relacionalidad al proporcionar un marco para entender cómo diferentes comunidades y culturas pueden interactuar de manera respetuosa y equitativa. En lugar de imponer una única forma de resolver conflictos, promueve un enfoque plural y adaptable que puede incorporar las prácticas y saberes locales en los procesos de paz. Esto es especialmente relevante en contextos intraestatales, donde las soluciones de paz deben ser culturalmente sensibles y basadas en las realidades vividas de las comunidades involucradas. Por tanto, se afirma que el pluriverso como enfoque relacional impacta el contenido y los actores en los Estudios para la Paz en la medida en que moldea lo que implica y en donde se localiza.

En otras palabras, este enfoque reconoce la coexistencia de múltiples formas de vida y conocimiento, por tanto, las nociones de paz ya no se limitan exclusivamente a parámetros estatales, jurídicos o liberales. Al contrario, incorpora dimensiones ontológicas, culturales y territoriales. Asimismo, permite transformar la localización de los conflictos y los procesos de paz al desplazar el foco de los niveles estatales e internacionales hacia el ámbito local/comunitario, dentro del cual se encuentran actores que tradicionalmente han sido invisibilizados en las agendas de paz.

Dentro de la noción del pluriverso, como fue explicado anteriormente, existen varios mundos, como el indígena, el cual está fundamentado en ontologías relacionales. Según Mac Gin-

ty (2008, p. 139) "en los últimos años se ha producido un resurgimiento del interés por los enfoques indígenas, tradicionales y consuetudinarios para la construcción de la paz en el contexto de las guerras civiles". En este sentido, en los Estudios para la Paz, el pluriverso ofrece una perspectiva innovadora y necesaria, ya que tradicionalmente este campo ha estado dominado por enfoques que, a menudo reflejan las lógicas y valores de las sociedades occidentales, por esto, al incorporar el pluriverso reconocemos que las comunidades indígenas, afrodescendientes y otras poblaciones marginadas tienen conocimientos y prácticas valiosas para la construcción de la paz y el entendimiento de conflictos.

En concordancia con el enfoque y el concepto desarrollados brevemente, es menester destacar que este trabajo pretende enfocarse en las reflexiones de la cosmovisión amerindia, en especial la cosmovisión maya que ve el mundo como un nexo de relaciones humanas y no humanas (Arifin-Cabo, 2011). Esto nos permite reconocer que la paz "puede ser plural en lugar de singular" (Mac Ginty, 2008, p. 159) y que los conflictos debemos entenderlos como desequilibrios en las relaciones interconectadas entre las personas, las comunidades y la naturaleza, donde la construcción de paz se enfoca en restaurar la armonía y el equilibrio a través de la reciprocidad, el consenso y el respeto a los valores culturales y espirituales tradicionales.

En consecuencia, la instrumentalización del pluriverso como enfoque relacional representa una síntesis poderosa que puede enriquecer significativamente los Estudios para la Paz, ya que acepta la existencia de múltiples realidades coexistentes y valora las diferencias culturales y espirituales. Además, este enfoque se centra en las relaciones entre todas las entidades, en lugar de enfocarse en la individualidad de unas u otras, permitiéndonos entender que la paz y el conflicto son fenómenos emergentes de estas interacciones. Por último, este marco aboga por enfoques de construcción de paz que se adapten a las realidades locales, promoviendo la colaboración y el respeto mutuo.

3. REFLEXIONES RELACIONES EN LA COSMOVISIÓN MAYA: EL CONFLICTO ARMADO INTERNO Y EL PROCESO DE PAZ EN GUATEMALA (1962-1996)

Como se ha enfatizado en los capítulos anteriores, tanto en la práctica como en el ámbito académico se han ignorado otras voces que tienen como enfoque el principio relacional. Estas formas no occidentales de ver el mundo han sido tratadas como mitos o leyendas (Trownsell *et al*., 2019). En otras palabras, en el campo de estudio o en la práctica de los Estudios para la Paz no suelen aparecer las formas indígenas de ver el conflicto ni saber y hacer la paz. Comprometerse con los enfoques indígenas implica lidiar con una notable diversidad de formas de ver el mundo. El entendimiento de conflictos y la construcción de la paz en este trabajo buscan visualizar la importancia de considerar las relaciones en un contexto donde existen muchas formas de ver la realidad del conflicto armado y la construcción de paz.

En este estudio, se reconoce que desde el pluriverso como enfoque relacional se puede comprender que un verdadero proceso de paz incluye a todos los actores involucrados – humanos y no humanos – a su identidad y cultura como aspectos claves. De esta forma al enfatizar la necesidad de entablar un pluriverso, en el cual estén presentes diversas formas de ver-hacer-saber y concebir el mundo, se introduce un acercamiento a la cosmovisión maya con el objetivo de entender los elementos/aspectos relacionales sobre el conflicto y la paz a partir del conflicto armado interno (1962-1996) y el proceso de paz en Guatemala (1991-1996).

Para empezar, la cosmovisión maya plantea que existe una intra-relación entre individuo-comunidad-naturaleza que está vinculada a los principios de equilibrio y armonía, proporciona un marco holístico para comprender cómo los Mayas vivieron y percibieron el conflicto y construyeron la paz, alejándose de la visión occidental más fragmentada y utilitaria del mundo.

Desde este lente, los Mayas creen que todo en el universo está interconectado y vivo, por lo tanto, el conflicto no es algo aislado, sino que es un resultado de los desequilibrios profundos en las relaciones, ya sea entre individuos, comunidades o con la naturaleza, por ello, cualquier perturbación en una parte de este sistema afecta al todo (Silvel, 2003; Arifin-Cabo, 2011). Además, el no reconocimiento de estas relaciones que se consideran necesarias para una vida en armonía, se considera una causa subyacente del conflicto (Cojti, 1997).

El conflicto armado interno en Guatemala constituye uno de los episodios más prolongados y complejos de la historia contemporánea de América Latina. Su origen se encuentra en la confluencia de factores estructurales históricos, como la desigualdad social, la concentración de la tierra y la exclusión política de amplios sectores sociales (Bastos; Camus, 1996) y la constante represión estatal frente a movimientos sociales que exigían transformaciones estructurales (Dimitila Canek, 1990; Cojti, 1997).

Los principales actores involucrados fueron, por un lado, el Estado guatemalteco, controlado por una élite política y económica respaldada por las fuerzas armadas, y movimientos insurgentes[9] que conformaron la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Además, un actor central en el conflicto fue el pueblo Maya, que, aunque no formó parte de ningún bando, fue sistemáticamente reprimido y víctima de políticas genocidas.

En el contexto político local, el conflicto emerge por una marcada consolidación de regímenes militares autoritarios a partir de 1954, tras el derrocamiento del gobierno democrático de Jacobo Árbenz (CEH, 1999), impulsado por un golpe apoyado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos. Esta coyuntura fue determinante para radicalizar la represión

9 Los movimientos insurgentes eran: la Organización del Pueblo en Armas (OPRA), El Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

y agresión contra los movimientos sociales, ya que permitió consolidar modelos económicos y políticos excluyentes.

En cuanto al contexto regional, el conflicto formó parte de un patrón más amplio de violencia política en Centroamérica, que incluyó las guerras civiles en El Salvador y Nicaragua. Según la Comisión para Esclarecimiento Histórico (CEH,1999), y Informe de Recuperación la Memoria Histórica (REHMI, 1998), la región fue escenario de una profunda polarización política y social, dentro de la cual movimientos revolucionarios cuestionaban los regímenes autoritarios impulsados por las políticas de Estados Unidos. Este escenario es difícil de entender sin tomar en cuenta la coyuntura internacional. El conflicto guatemalteco se inscribe dentro de la lógica de la Guerra Fría (1947-1991), en la cual América Latina fue un escenario estratégico de la confrontación ideológica y geopolítica entre la Unión Soviética y Estados Unidos.

El gobierno guatemalteco se alineó con la política anticomunista de Washington en apoyo a las dictaduras militares en nombre de la lucha contra la expansión del comunismo (Valdés-Ugalde, 2019). En este marco, el Ejército guatemalteco recibió asesoramiento militar, logístico y financiero de los Estados Unidos, consolidando una política de contrainsurgencia que incluyó violaciones sistemáticas de los derechos humanos: masacres, desapariciones forzadas y el uso de la tortura.

En este contexto, el conflicto armado interno en Guatemala, que se extendió desde 1960 hasta 1996 con la firma de los Acuerdos de Paz Firme y Duradera, fue un período de violencia extrema para la población guatemalteca, especialmente contra la población Maya. El conflicto no solo fue una lucha política y militar entre el Gobierno y la guerrilla, sino también un enfrentamiento cultural y espiritual. Las comunidades Mayas se encontraron en medio de una guerra que no solo buscaba la victoria militar por el Estado guatemalteco y las fuerzas arma-

das, sino también la desarticulación de sus estructuras sociales y culturales de los Mayas. Según Cojti (1997) las políticas implementadas desde el Estado tratan a los indígenas como si fueran ladinos[10], en un proceso de homogenización que ignora y margina sus identidades y derechos específicos. En complemento, Smith (1991, p.31) explica que la "política general del Estado ha sido apuntar a los indígenas para el trabajo, ignorar sus tradiciones atrasadas, [...], y masacrar brutalmente a cualquiera que represente un desafío directo al dominio criollo o ladino".

Esta violencia estructural y simbólica se tradujo en acciones concretas de represión y exterminio durante los años más intensos del conflicto. En 36 años de conflicto, el 81% de las violaciones de derechos humanos, ocurrieron en los gobiernos presididos por los generales Romeo Lucas García (1978-1982) y Efraín Ríos Montt (1982-1983)[11], en cuya gestión se cometieron actos de genocidio, masacres al "enemigo interno" militarización de aldeas, políticas de tierra arrasada, y violencia física, sexual y psicológica contra hombres, mujeres y niños. Según la CEH (1999), la ideología racista – sobre que la vida del indígena vale menos – es uno de los rasgos que explica el por qué el 90% de estos actos ocurrieron en zonas rurales mayormente pobladas por mayas. En actos de extrema crueldad, la CEH registró que el 83% de las víctimas fueron plenamente identificadas como mayas y el 17% restante eran ladinas.

10 El término "ladino" se utiliza para referirse a las personas que no se identifican como indígena, incluyendo mestizos, criollos y afrodescendientes.

11 Romero Lucas García fue un militar y político que durante su presidencia intensificó las tensiones entre los movimientos revolucionarios y el gobierno. Por tanto, aumentó la represión y los abusos contra la población civil. En su gobierno, se implementó una política de genocidio, desaparición forzada y crímenes de lesa humanidad en la población Maya Ixil. Este episodio es conocido como el "genocidio Ixil". Por otro lado, el militar Efraín Ríos Montt llegó a la presidencia tras el golpe de Estado contra García. Su mandato es caracterizado por un fuerte componente político-religioso, por lo que, durante 17 meses, el general implemento una política de terrorismo de Estado, marcado por la militarización del campo a través de las Patrullas de Autodefensa Civil y la ejecución de las políticas de tierra arrasada, masacres y aldeas destruidas. Véase más Barcelona Centre of International Affairs (2025).

En el informe Guatemala: Memoria del Silencio, de la CEH, se concluyó que los siguientes componentes marcaron a la sociedad guatemalteca durante el "terrorismo de Estado" (Cojti, 1997): 1) la represión y persecución generalizada contra líderes Mayas y no Mayas; 2) el cierre de espacio políticos; 3) la militarización del Estado y la sociedad a través de la Doctrina de Seguridad Nacional y las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC); 4) la noción del "enemigo interno" que va de la mano con la idea de que 5) el pueblo maya como enemigo colectivo del Estado; 6) la concentración territorial y despojo para las operaciones militares; 7) masacres; terror físico, psicológico y sexual; 8) políticas de tierra arrasada; 9) desplazamiento forzado; 10) violaciones de los derechos de existencia, integridad e identidad cultural de los pueblos indígenas.

En el ámbito físico, esta política se materializó al crear las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) como parte de su política de control masivo a la población y el territorio. Su principal función era involucrar a las comunidades rurales – mayas – en la ofensiva antiguerrillera mediante el reclutamiento forzoso. A través de esta militarización, se desarrollaron otros proyectos como las aldeas estratégicas y/o aldeas modelo, en las cuales los gobiernos locales y regionales pasaban a desplazar a las autoridades tradicionales, fomentar el uso generalizado de la violencia para la resolución de conflictos y normalizar el desprecio por la vida de los otros (CEH, 1999, p. 33-34).

En efecto, la represión en las áreas rurales, dirigida para y con las comunidades mayas, fue mucho más allá que del modelo anterior en amplitud y crueldad. Por sus condiciones de vida, la población maya fue considerada "el enemigo interno y/o enemigo colectivo" del Estado (CEH, 1999). Como explica Gruner-Domic (2019, p. 77), la percepción "de las comunidades mayas como aisladas, no integradas a la nación por su diversidad de idiomas y bagajes culturales y pertenencias étnicas, significaba también que serían más receptivas a las ideas co-

munistas". La idea del enemigo llevó a ejecuciones individuales y colectivas, quemar a las personas vivas, darles machetazos, decapitar, desmembramiento, matar a golpes, asfixiar, estrellar niños contra paredes y piedras, abrir vientres, comer partes del cuerpo, traicionar y matar a familiares (CEH, 1999).

Asimismo, las fuerzas armadas llevaron a cabo operaciones de "tierra arrasada" que devastaron aldeas enteras, destruyendo no solo las vidas y los hogares de los Mayas, sino también su patrimonio cultural y estructural comunitario. El Ejercito y las PAC llevaron a cabo estrategias de destrucción masiva como: quema de casas, cosechas (maíz) y animales, de centros ceremoniales, lugares sagrados y símbolos culturales como el vestido, con el objetivo de despejar y evitar la reproducción de la vida y trasmisión de la cultura de las comunidades mayas (CEH, 1999; REMHI, 1998). Estas prácticas reflejan la brutalidad y deshumanización – irrespeto a la vida y a la biodiversidad – sistemática a las que fueron sometidas las comunidades mayas durante el conflicto armado interno.

Desde la perspectiva relacional, se puede comprender que el conflicto no solo debe ser considerado en terminos de daños materiales, sino como una agresión al tejido vital de las conexiones entre los individuos, con sus comunidades y con su naturaleza como fuente de vida. La imposición de una visión del mundo externa a la realidad multicultural de Guatemala erosionó las bases de su cosmovisión. Esto puede ser percibido cuando la represión estatal comenzó a masacrar y elegir estrategias de tierra arrasada, acciones que mataron a sus líderes comunitarios, guías espirituales y quemaron sus templos ceremoniales junto al maíz que representa la identidad comunitaria (REMHI, 1998).

Entonces, desde la cosmovisión indígena maya, centrada en las relaciones entre todo ente humano y no humano y que aboga por la coexistencia de múltiples mundos y formas de conocimiento, el conflicto debe ser percibido como una ruptura en

actos como: 1) la devastación de la Madre Tierra como un atentado a la vida misma; 2) el exterminio de mujeres y niños como actores de continuidad de la vida y transmisión de la cultura; 3) la profanación de rituales y ceremonias considerados componentes clave de conexión colectiva para solución de problemas; 4) la desintegración comunitaria por miedo y violencia; 5) la muerte de autoridades tradicionales como entes que ayudaban a la reparación y reconciliación; 6) la pérdida del idioma como símbolo de resistencia; 7) la destrucción de la identidad a través de la quema de tejidos tradicionales (Aracely; Raymundo, 2015)

Por consiguiente, a pesar de la marginalización y la violencia, los pueblos Mayas demostraron una notable resiliencia y capacidad de agencia. Durante el proceso de paz (1991-1996), su participación fue clave para garantizar que sus demandas y perspectivas fueran incluidas en los Acuerdos de Paz. Estos grupos no solo lucharon por el reconocimiento de sus derechos y la reparación de injusticias, sino también buscaron reintroducir y validar su cosmovisión. Su enorme esfuerzo por la participación en el proceso y llevar los problemas mayas a mesas paralelas de discusión en el Diálogo Nacional, demuestran una vitalidad diferente de pluriverso que deben enmarcarse.

Un aspecto importante del pluriverso como enfoque relacional en los Estudios para la Paz, es su aspecto multinivel, en especial el local. Dado que casi la mitad de los guatemaltecos son indígenas[12], una mayor apertura a la voz local que responda a la diversidad étnica del país, permitió transformar la forma de hacer la paz en Guatemala. Al contrario del conflicto, la paz desde

12 De acuerdo con el International Work Group for Indigenous Affairs (IWGIA) "El censo oficial del 2002 estima que un 45% de la población es indígena, pero otros informes indican que constituyen el 60% del total de la población" Además, según Aracely y Raymundo (2015, p.x) "Hoy en día los indígenas representan más de la mitad de la población total de Guatemala, alrededor de 6 millones dehabitantes. El Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (AIDPI), firmado en 1995, reconoce que lanación guatemalteca tiene un carácter multiétnico, pluricultural y multilingüe, y que los pueblos indígenas incluyen alos pueblos Maya, Garífuna y Xinca constituyen más del 75% de la población".

la cosmovisión maya es valorar todas las formas de vida de la inter-relación y buscar estrategias de equilibrio y la armonía. Por esto, participar del diálogo nacional significaba reparar las relaciones entre humanos – con el Estado y la sociedad en general – y los daños a la naturaleza. De acuerdo con López Bárcenas (2019),

> Para lograrlo [la paz], ofrecen sus valores culturales entre los cuales predomina el ser colectivo sobre el individual, la solidaridad con los que menos tienen, el don de ofrecer lo que la naturaleza ha dado, una relación distinta entre la sociedad y la naturaleza, los gobiernos, asamblearios o verticales, pero siempre atendiendo a la preservación del bien común para bienestar de todos (Bárcena, 2019, p. 8)

Con esto, la participación del pueblo Maya en el proceso de paz fue un aspecto crucial y multifacético. Desde el inicio de las negociaciones, las comunidades mayas comenzaron a fortalecer sus estructuras locales a través de la creación de diferentes organizaciones que buscaban la revitalización cultural e identitaria. Bastos y Camus (1996), en su obra "Quebrando el silencio: Organizaciones del pueblo maya y sus demandas" señalan que los Mayas se organizaron en alrededor de 13 organizaciones, entre las más importantes, que llevaron a las negociaciones las cuestiones maya, son: La Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), Mayab' Nimajay "Cholsamaj" Centro Educativo y Cultural Maya, el Consejo de Organizaciones Mayas de Guatemala (COMG), y la Coordinación de Organizaciones del Pueblo Maya de Guatemala (COPMAGUA).

Al inicio de las conversaciones entre el Gobierno y la URNG, no se incluyó a las víctimas del conflicto, las negociaciones se basaban en la desmilitarización, la democratización del país y la creación de condiciones para un cese al fuego, por esto, las organizaciones mayas se reunieron en la Coordinadora de Sectores Civiles, la cual reclamó la apertura al diálogo. Su inclu-

sión a las negociaciones nace de su diferencia ontológica con el gobierno y la guerrilla al tratar las prioridades en la solución del conflicto. En lugar de ver la paz como una mera ausencia de conflicto, la participación de todos los actores y sus formas de ver la realidad buscaba construir una paz a partir del reconocimiento y la valoración de sus formas de vida, de la reconstrucción de la relación individuo-comunidad-naturaleza, de las ceremonias, de los trajes, del idioma y la Madre Tierra como asuntos importantes para el bien común.

Según Cojti (1997) el movimiento Maya buscó abrirse espacio para reafirmarse como actor importante dentro de la sociedad, el cual lucha constantemente por el reconocimiento de su identidad cultural, ya que consideran que "ninguna de las dos partes en el conflicto tiene derecho de hablar por los mayas" (Bastos; Camus, 1996, p. 175-176). A partir de esto, nació la Asamblea de la Sociedad Civil (ASC) dentro de la mesa de negociaciones, dentro de la cual se luchó vigorosamente por el Acuerdo sobre los Derechos e Identidad Indígena (AIDPI).

El enfoque relacional de la paz se materializa al firmarse el AIDPI con los siguientes puntos: 1) reconocer la identidad cultural, social y espiritual de los pueblos indígenas, afirmando su derecho a mantener y desarrollar sus propias cosmovisiones, valores y formas de vida; 2) establecer el derecho de los pueblos indígenas a la autodeterminación, lo que incluye la autonomía para gobernarse según sus propias tradiciones y estructuras organizativas, en armonía con el Estado; 3) proteger la relación de los pueblos indígenas con la naturaleza, garantizándoles su acceso y cuidado de los recursos naturales; 4) reafirmar la importancia cultural e identitaria de las comunidades indígenas.

A partir de eso, se puede afirmar que la sociedad local y su cultura son importantes para una verdadera construcción de paz (Lederach, 1997). Por tanto, se reconoce que los acuerdos, desde una perspectiva de la ontología relacional, la paz no pue-

de lograrse sin reconocer y respetar las relaciones profundas y complejas que los pueblos indígenas – y otros actores locales marginalizados – mantienen con su entorno, su comunidad y la naturaleza, y que solo al integrar estas relaciones en las discusiones se puede alcanzar un verdadero equilibrio, armonía y justicia social.

CONSIDERACIONES FINALES

En definitiva, el texto aborda la evolución del enfoque relacional en el contexto del proyecto moderno/colonial occidental, señalando su carácter universal y homogéneo. El pensamiento occidental ha dominado, creando sujetos políticos específicos y comprensiones determinadas sobre hechos y pueblos. Este universalismo homogeneizador ha silenciado diversas formas de entender el mundo, imponiendo una ontología individualista, dualista, racionalista y antropocentrista. Los Estudios para la Paz, como disciplina, han sido influenciados por estos supuestos dominantes, promoviendo una paz liberal que busca homogeneizar actores y comportamientos para mantener el orden.

Para comprender esta evolución, se ha planteado un análisis desde el giro ontológico relacional, que permite cuestionar las formas de ver-ser-estar-hacer sentir en el/los mundo(s). Este replanteamiento ontológico ilustra la falta de ver la realidad como diversa e interconectada, involucrando en toda discusión a otros seres humanos y no humanos como productores de conocimiento y participantes en cuestionar, imaginar, avanzar y respetar la gama de temas de prácticas y modos de vida que permitan construir teorías que expliquen y comprendan la política internacional.

La perspectiva relacional, en contraste con la ontología dominante del proyecto colonial, destaca la importancia de las relaciones en lugar de objetos/sujetos aislados que permiten entender

de manera integral complejos conflictos como los intraestatales, interculturales y socioambientales. Además, al representar una crítica alternativa al proyecto moderno/colonial y sus bases, se presentó el pluriverso como enfoque relacional que reconoce la existencia de múltiples realidades y formas de ver el mundo, y la interdependencia entre los humanos y no humanos.

En este sentido, la recuperación de perspectivas y voces no intenta socavar la naturalidad de las concepciones dominantes tradicionales, al contrario, busca revelar alternativas que dialoguen y permitan su existencia. Por tanto, el artículo se centra en una ontología relacional pluriversal que enfatiza las relaciones y reconoce la diversidad y la interconexión entre todos los seres y/o entidades que conforman el cosmos. Esto permite concebir un pluriverso en lugar de un universalismo, promoviendo un espacio para que múltiples realidades/ formas de ver el/los mundo(s) coexistan en sus propios términos.

Asimismo, presentar el pluriverso subraya la diversidad ontológica existente en la dinámica internacional. Este enfoque complementa a la teoría relacional, puesto que, ofrece un marco para entender cómo diferentes comunidades con diversidad cultural e identitaria pueden interactuar de manera equitativa en asuntos de interés común. Esto es crucial en contextos de procesos de paz donde las soluciones deben ser lideradas y adaptadas desde y para las realidades locales.

Por otro lado, a partir de la cosmovisión indígena maya se puede ver el aspecto pluriversal con características relacionales. La diferencia ontológica relacional individuo-comunidad-naturaleza es una parte esencial para entender desde la perspectiva maya qué significaba el conflicto y la paz para su comunidad. Para los mayas, el conflicto es visto como una manifestación de desequilibrios profundos en estas relaciones, y no como un fenómeno aislado. La agresión a la naturaleza, la destrucción de la comunidad, y la ruptura de rituales y cere-

monias son percibidos como ataques a la vida misma. Esta destrucción de su tejido social fue percibida en los altos índices de masacres y políticas de tierra arrasada.

Asimismo, al traer la cuestión indígena como ontología relacional, se buscó desafiar los marcos occidentales sobre cómo ver el conflicto y hacer la paz. Durante los procesos de paz en Guatemala entre 1991 y 1996, la participación de las comunidades indígenas y la incorporación de su cosmovisión en las negociaciones jugaron un papel crucial. Los acuerdos de paz reflejaron, en parte, la visión de paz de las comunidades mayas, que abogan por la justicia y la reconciliación a través de prácticas tradicionales y el respeto por los derechos indígenas.

Esto se debe a que, como lo declara Cumes (2013), la cosmovisión de los indígenas maya es basada en la interconexión, la reciprocidad y el equilibrio entre el ser humano y los no humanos. Las comunidades mayas, al defender sus derechos culturales y territoriales, ilustran la importancia de integrar estas perspectivas relacionales y pluriversales en la construcción de la paz. Asimismo, como lo señalan las observaciones de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), las causas del conflicto incluyen la privación de territorios y la violación de derechos autonómicos, lo que subraya la necesidad de una comprensión diversa y relacional del conflicto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADJEI, Maxwell.; HANCOCK, Landon. Local Peacebuilding. En: RICHMOND, Oliver.; VISOKA, Gezim. (Eds.). The Palgrave Encyclopedia of Peace and Conflict Studies. Cham, Suiza: Springer Nature, p. 751–763, 2022.

ARACELY, Cecilia.; RAYMUNDO, Marcos. Derechos de los pueblos indígenas en Guatemala. Red Internacional de Derechos Humanos, p. 1–11, 2015.

ARIFÍN-CABO, Pressia. Prácticas Tradicionales Maya de Resolución de Conflictos en los Territorios K'iche, Tzutujil y Kaqchikel. Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit, Alemania. p. 1–25, 2011.

BARASH, David. P.; WEBEL, Charles. P. Peace and conflict studies. London: Sage Publications, 2022.

BÁRCENAS, Francisco. Pueblos y comunidades indígenas, violencia y alternativas de paz. Barcelona: Instituo Catalán Internacional por la Paz, p. 8, 2019.

BASTOS, Santiago.; CAMUS, Manuela. Quebrando el Silencio: Organizaciones del pueblo maya y sus demandas 1986-1992. Guatemala: FLACSO, 1996.

BLANEY, David. L.; TROWNSELL, Tamara. A. Recrafting International Relations by Worlding Multiply. Turquía: Uluslararası İlişkiler Konseyi İktisadi İşletmesi, v. 18, n. 70, p. 45–62, 2021

BLANEY, David.; TICKNER, Arlene. B. Worlding, ontological politics and the possibility of a decolonial IR. Millennium Journal of International Studies, Londres, v. 45, n. 3, p. 293–311, 2017

BOEGE, Volker. Hybrid Political Orders and Hybrid Peace. In: RICHMOND, Oliver.; VISOKA, Gezim. (Eds.). The Palgrave Encyclopedia of Peace and Conflict Studies. Cham, Switzerland: Springer nature, p. 551–561, 2022.

CANEK, Caly. Domitila. Participación de la Mujer en la Historia del Pueblo Maya. Congreso Internacional de Mujeres. Norue-

ga. En: Boletín: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. Dinamarca: Fiolstrade, 1990.

CHECA, Diego. Estudios para la paz: Una disciplina para transformar el mundo. Political science series, p. 11–24, 2014.

COJTÍ CUXIL, Demestrio. Ri Maya' Moloj pa Iximulew: El Movimiento Maya (en Guatemala). Guatemala: Cholsamaj, 1997.

COMISIÓN DEL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO (CEH). Tomo I: Causas y Consecuencias del enfrentamiento armado interno. Guatemala, 1999.

CUDWORTH, Erika.; HOBDEN, Stephen. Posthuman International Relations: Complexity, Ecology and Global Politics. In: CHANDLER, David.; MÜLLER, Franziska.; ROTHE, Delf. (Eds.). International Relations in the Anthropocene: New Agendas, New Agencies and New Approaches. Cham, Switzerland: Springer International Publishing, p. 233–250, 2021.

DE CONING, Cedric. Adaptive peacebuilding. International affairs. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, v. 94, n. 2, p. 301–317, 2018.

DELGADO GUERRERO, Fernando. José.; COBO ENCALADA, María. Gracia. Diversas relaciones, varias realidades: reconstruyendo la relación con la naturaleza a través de un lente relacional. Ecuador: El Outsider, v. 7, 2022.

ELÍAS, Silvel. Guatemala: La Lucha por el territorio y la autonomía Indigena. En: Boletín: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. Dinamarca: Diana Vinding, 2003. p. 24–28.

ESCOBAR, Arturo. Pluriversal politics: The real and the possible. Durham and London: Duke University Press, 2020.

GRUNER-DOMIĆ, Sandra. Guatemala: del conflicto armado al genocidio. México: Foreign Affairs Latinoamérica, v. 19, n. 3, p. 75–79, 2019.

INAYATULLAH, Naeem.; BLANEY, David. L. International relations and the problem of difference. London, England: Routledge, 2004.

KAVALSKI, Emilian; HOBDEN, Stephen; CUDWORTH, Erika. Epilogue: Beyond the anthropocentric partitioning of the world. In: KAVALSKI, Emilian. *et al*., (Eds.). Posthuman Dialogues in International Relations. New York, NY: Routledge Member of the Taylor and Francis Group, p. 277–289, 2018.

KURKI, Milja. Relating to relational worlds. In: EDKINS, Jenny. (Ed.). Routledge Handbook of Critical International Relations. Abingdon, Oxon; New York, NY: Routledge, 2019.

KURKI, Milja. International Relations in a Relational Universe. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 2020.

LAU, Ursula.; SEEDAT, Mohamed. Towards relationality: interposing the dichotomy between peace and violence. Suid-Afrikaanse tydskrif vir sielkunde [South African journal of psychology], Sudafrica, v. 43, n. 4, p. 482–493, 2013.

LEDERACH, John Paul. Building peace: sustainable reconciliation in divided societies. Washington, DC: United States Institute for Peace, 1997.

LEDERACH, John. Paul. Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas. España: Bakeaz; Gernika Gogoratuz, 1998.

MAC GINTY, Roger. Indigenous peace-making versus the liberal peace. Cooperation and conflict, Londres, v. 43, n. 2, p. 139–163, 2008.

MAC GINTY, Roger. What do we mean when we use the term 'local'? Imagining and framing the local and the international in relation to peace and order. En: DEBIEL, T.; HELD, T.; SCHNECKENER, U. (Eds.). Peacebuilding in Crisis: Rethinking paradigms and practices of transnational cooperation. Nueva York, NY, Estados Unidos de América: Routledge Member of the Taylor and Francis Group, 2016.

MALETTE, Sebastien; STOETT, Petter. Posthumanist international relations and ecopolitics. In: CHANDLER, David. *et al*. (Eds.). Posthuman Dialogues in International Relations. New York, NY: Routledge Member of the Taylor and Francis Group, p. 109–127, 2018.

MOULIN, Carolina. Narrative. In: MHURCHÚ, A. N.; SHINDO, R. (Eds.). Critical Imaginations in International Relations. London: Routledge, p. 136–152, 2016.

OLIVEIRA, Gilberto Carvalho. Estudos da Paz: origens, desenvolvimentos e desafios críticos atuais. Carta Internacional, v. 12, n. 1, p. 148, 2017.

QIN, Yaqing. A relational theory of world politics. New York: Cambridge University, 2018

QUEREJAZU, Amaya. Encountering the pluriverse: Looking for alternatives in other worlds. Revista brasileira de política internacional, v. 59, n. 2, p. 16, 2016.

QUIJANO, Aníbal.; WALLERSTEIN, Immanuel. Americanity as a Concept or the Americas in the Modern World-Sytem. International Social Science Journal, Francia, v. 134, n. 4, 1992

QUJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, Edgardo (org.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, 2000. p. 201-246.

RICHMOND, Oliver. Liberal Peace and Its Critiques. In: RICHMOND, Oliver. P.; VISOKA, Gezim. (Eds.). The Palgrave Encyclopedia of Peace and Conflict Studies. Cham, Switzerland: Springer International Publishing, p. 715–733, 2022.

RICHMOND, Oliver. Peace in international relations. Nueva York, NY, Estados Unidos de América: Routledge Member of the Taylor and Francis Group, 2020.

ROJAS, Cristina. Contesting the colonial logics of the international: Toward a relational politics for the pluriverse. International political sociology, Reino Unido, v. 10, n. 4, p. 369–382, 2016.

SANCHES, Manuela Ribeiro. Viagens da teoria antes do pós-colonial. In: SANCHES, M. R. (Org). Malhas que os Impérios tecem: Textos anticoloniais, contextos pós-coloniais. Lisboa, Portugal: EDIÇÕES 70, LDA., p. 9–11, 2011.

SHILLIAM, Robbie. Non-Western thought and international relations. In: SHILLIAM, R. (Ed.). International relations and non-western thought: Imperialism, colonialism and investigations of global modernity. London, England: Routledge, p. 11, 2010b.

SMITH, Carol. Maya nationalism. Report on the Americas ,Estados Unidos, v. 25, n. 3, p. 29–46, 1991.

TICKNER, Arlene; QUEREJAZU, Amaya. Weaving worlds: cosmopraxis as relational sensibility. International studies review, Reino Unido, v. 23, n. 2, p. 391–408, 2021

VALDÉS-UGALDE, José Luis. Operación PBSUCCESS: el golpe final. In: VALDÉS-UGALDE, José Luis. Estados Unidos. Intervención y poder mesiánico: la guerra fría en Guatemala, 1954. México: Siglo XXI Editores, 2019. p. 271-325.

LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO (PEID) Y LOS CAMBIOS CLIMÁTICOS: ESTRATEGIAS DE DESARROLLO SOSTENIBLE RECOMENDADAS POR LA ONU (1992-2024)

Emelyn Glorys Herasme Henríquez

María Alejandra Nicolás

Maria Lúcia Brzezinski

INTRODUCCIÓN

Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) conforman un grupo de naciones y territorios, reconocidos por las Naciones Unidas, distribuidos en las regiones del Caribe, el Pacífico y el Océano Índico. Este conjunto incluye 38 Estados miembros de la ONU y 20 territorios no miembros. Estos Estados, generalmente caracterizados por su reducido tamaño territorial y poblacional, así como por su aislamiento geográfico, enfrentan una serie de desafíos estructurales que demandan atención especializada (Naciones Unidas, 1992d). Entre estos desafíos se encuentran la limitada disponibilidad de recursos naturales y una alta vulnerabilidad a los desastres naturales, intensificada por fenómenos globales como el cambio climático (Naciones Unidas, 1992d). Esta vulnerabilidad se ha visto agravada por crisis recientes, como la pandemia de COVID-19, que ha afectado se-

veramente sectores económicos, particularmente el turismo. En consecuencia, los PEID están atrapados en un ciclo constante de desastres y recuperación, lo que compromete su estabilidad económica y su capacidad para alcanzar un desarrollo sostenible.

La relevancia de abordar la temática de los PEID se sitúa en su reconocimiento como una categoría especial de países en desarrollo. En este sentido, la Cumbre de Río de 1992 y la posterior Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los PEID en Barbados en 1994 delimitaron etapas fundamentales en la visibilización y articulación de estrategias para abordar las necesidades específicas de estas naciones (Naciones Unidas, 1994a). En 2005, la Conferencia en Mauricio[1] revisó y actualizó este programa con la Estrategia de Mauricio, enfocándose en áreas prioritarias como la gestión de desastres y la energía sostenible. La conferencia de 2014 en Samoa adoptó el Camino SAMOA, acelerando el desarrollo sostenible con énfasis en el cambio climático y la cooperación internacional. Estas iniciativas internacionales han puesto de relieve la importancia de desarrollar políticas integradas y acciones conjuntas que aborden tanto la gestión de desastres como la transición hacia energías sostenibles y la cooperación internacional (Sandoval et al., 2023).

El presente estudio se propone analizar las conferencias realizadas en el marco de las Naciones Unidas, desde la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992 hasta la Conferencia de Antigua y Barbuda en 2024, en cuanto a las estrategias y medidas instadas a ser implementadas por los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) para lograr un desarrollo sostenible. La metodología propuesta contempla el análisis de los documentos resultantes de las conferencias, del período de

1 Mauricio, oficialmente la República de Mauricio, es una nación insular situada en el océano Índico, aproximadamente a 2,000 kilómetros al este de la costa de África, frente a Madagascar. El país incluye la isla principal de Mauricio, la isla de Rodrigues, y los archipiélagos de Agalega y San Brandon, con una superficie total de unos 2,040 km².

1992 a 2024, haciendo hincapié en las acciones definidas para enfrentar los efectos del cambio climático en estos Estados.

Para eso, el artículo se estructura en tres secciones, además de esta introducción. La segunda sección describe a los PEID y se destaca datos que caracterizan su condición de vulnerabilidad socioeconómica y ambiental. En la tercera sección se analizan una serie de documentos resultantes de Conferencias Internacionales sobre Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS4) de Naciones Unidas. El objetivo es identificar las iniciativas de acción climática en los PEID, especialmente decisiones sobre la necesidad de desarrollar acciones en el área ambiental. Y, por último, en las consideraciones finales se reflexiona sobre los desafíos y acciones de los PEID para la mitigación y adaptación al cambio climático a partir de las orientaciones de las Naciones Unidas que se establecen en los documentos analizados.

1. PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO: VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA Y AMBIENTAL.

Los PEID conforman una categoría de naciones caracterizadas por una serie de vulnerabilidades particulares reconocidas internacionalmente, derivadas de su geografía, economía y exposición a riesgos ambientales. A estas limitaciones estructurales se suman las profundas secuelas del colonialismo (Ferdinand, 2022) que continúan afectando a muchos de estos Estados. Algunas de estas naciones aún permanecen bajo el estatus de colonias o territorios dependientes de potencias extranjeras, como el Reino Unido, Francia y Estados Unidos. La herencia colonial ha perpetuado estructuras económicas desiguales y relaciones de dependencia, impidiendo un desarrollo autónomo y soberano (Acemoglu; Robinson, 2012).

El reconocimiento del concepto de PEID en la esfera internacional se consolidó a mediados del siglo XX, como resultado de un esfuerzo global por comprender y abordar las dificultades específicas que enfrentan estos países, formalizando su clasificación a través de conferencias y debates. La Conferencia de Barbados de 1994 representó un punto de inflexión en la agenda internacional para los PEID, al consolidar un marco internacional que respondía a las vulnerabilidades de estas naciones.

Durante el evento, se reafirmaron los principios del desarrollo sostenible establecidos en la Conferencia de Río de 1992[2], destacando la necesidad de acciones concretas para gestionar los recursos naturales de manera equilibrada y mitigar los efectos del cambio climático (Naciones Unidas, 1994b). Este encuentro tradujo los lineamientos del Programa 21 en políticas y medidas prácticas a nivel nacional, regional e internacional, facilitando a los PEID la implementación de estrategias para alcanzar un desarrollo sostenible en un contexto de desafíos ambientales y económicos.

Los PEID se concentran en tres regiones geográficas principales, cada una con particularidades ambientales y económicas que configuran sus desafíos específicos. Los países ubicados en la región del Caribe, son particularmente vulnerables a fenómenos meteorológicos extremos, como huracanes, y dependen en gran medida del turismo como motor económico (Naciones Unidas, 2024a). En el Pacífico estos países tienen serios riesgos por el aumento del nivel del mar, además de dificultades asociadas con su aislamiento geográfico (Naciones Unidas, 1994a). En el Océano Índico y África, están expuestos a los impactos del cambio climático y también deben lidiar con la pesca ilegal y la escasez de recursos naturales, lo que agrava su fragilidad económica (Naciones Unidas, 2014). El cambio climático impacta de manera desproporcionada a estos países, que a pesar de

2 La Conferencia de Río de 1992 será tratada en detalle en la sección correspondiente de este artículo.

ser responsables de menos del 1% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, enfrentan las mayores cargas ambientales y económicas (Naciones Unidas, 2024; Salazar, 2024).

Figura 1. Distribución geográfica de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en el Caribe, Pacífico y otras regiones oceánicas



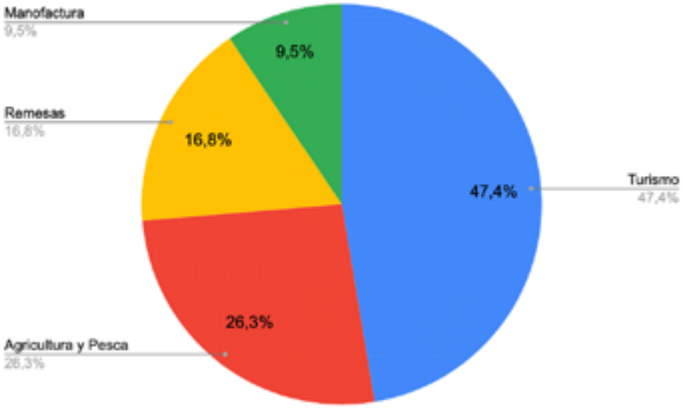
Fuente: Elaborado por las autoras (2024) con informaciones de la ONU (2021)

Los PEID tienen instituciones frágiles y economías altamente dependientes de actividades extractivas o monocultivos, limitando su capacidad para diversificar sus bases productivas (Naciones Unidas, 1994a).

En las economías de los PEID, existe una preponderancia de sectores específicos en la generación de ingresos nacionales. El turismo constituye el 47%, subrayando la extrema dependencia a fluctuaciones del mercado turístico global, sector que se vio afectado por la pandemia de la COVID 19. Este sector, a menudo asociado a un Producto Interno Bruto per cápita (PIB) más ele-

vado, contrasta con la participación de la agricultura y la pesca (26%), las remesas (16%) y la manufactura (9%), actividades que presentan una menor generación de valor agregado y que predominan en regiones donde el PIB tiende a ser inferior (Naciones Unidas, 1994c, 2024b).

Gráfico 1 - Estructura económica de los PEID



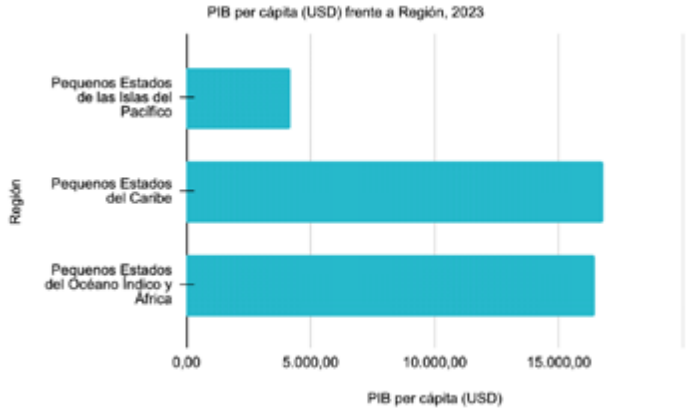
Fuente: Elaborado por las autoras (2024) con informaciones de la ONU (2024)

La vulnerabilidad económica de los PEID deriva de su dependencia de sectores limitados, incrementándose de forma notable por la presión de las deudas externas (Naciones Unidas, 2021; Salazar, 2024), un fenómeno histórico que se remonta a las relaciones asimétricas del colonialismo, restringiendo la autonomía económica de muchos PEID, dejándolos con escaso margen de maniobra para implementar políticas de desarrollo soberanas y efectivas.

Esta estructura económica influye en los resultados macroeconómicos que son percibidos en el PIB per cápita. Los datos

disponibles por el Banco Mundial (2023) reflejan disparidades notables entre el Caribe, el Océano Índico y África, y el Pacífico.

Gráfico 2 - PIB per cápita en los PEID por Región, 2023.



Fuente: Elaboración propia (2024) con informaciones del Banco Mundial (2023)

En la región del Caribe, la elevada contribución del turismo internacional —que puede representar hasta el 50 % del PIB en islas como Barbados o República Dominicana— explica gran parte de su ventaja comparativa (Salazar, 2024). A ello se suma un tejido creciente de servicios financieros offshore y de transporte marítimo, que generan divisas y empleo de alto valor agregado. Estas actividades, sin embargo, hacen a la región altamente sensible a choques externos (pandemias, crisis financieras), pero en términos de PIB per cápita elevan sus indicadores a niveles propios de economías de renta media-alta.

En contraste, en el Pacífico, muchos PEID del Pacífico (Kiribati, Tuvalu, Islas Salomón) lidian con mercados internos reducidos, altos costos de transporte y economías de subsistencia basadas en la agricultura de autoconsumo y la pesca local. La

falta de economías de escala dificulta el desarrollo de industrias exportadoras competitivas. Además, su dispersión geográfica limita la inversión en infraestructura y servicios básicos, lo que retrae el crecimiento económico y mantiene su PIB per cápita por debajo de la media de los PEID.

Ya en el Océano Índico y África, aunque más heterogénea, esta región incluye desde PEID relativamente prósperos (Seychelles, con PIB per cápita cercano a 15000 USD) hasta otros con economías muy frágiles (Comoras, < 2000 USD) (Salazar, 2024). Su desempeño medio (≈ 7000 USD) responde a la coexistencia de actividades turísticas en estado incipiente, pesca de exportación y, en algunos casos, explotación de recursos minerales. Sin embargo, persisten cuellos de botella en conectividad portuaria y redes eléctricas, así como elevados niveles de deuda externa que socavan la capacidad de inversión pública en desarrollo productivo.

2. ESTRATEGIAS DE ACCIÓN CLIMÁTICA ESTABLECIDAS PARA LOS PEID

En esta sección se analiza una serie de documentos resultantes de Conferencias Internacionales sobre Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en el ámbito de las Naciones Unidas. El objetivo es describir las iniciativas de acción climática recomendadas para los PEID, especialmente decisiones sobre la necesidad de implementar medidas en el área ambiental. Para ello, se analizaron los siguientes documentos con el fin de mapear los antecedentes: la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de Río de Janeiro (1992), en especial el Programa 21 (Plan de Acción), capítulo 17, sección G, donde se identifican los PEID, así como los capítulos 33 y 34, que contienen directrices relacionadas con estos Estados; la Conferencia de Barbados (1994); la Conferencia de Samoa (2005); la Conferencia de Mauricio (2014); y, por último,

la Conferencia de Antigua y Barbuda (2024).

2.1 Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en 1992 en Río de Janeiro, conocida como Cumbre de la Tierra, Eco-92 y Río-92, contó con la participación de 178 Estados, inclusive con la presencia de 102 Jefes de Estado y de gobierno, conformando la mayor conferencia realizada por la ONU hasta entonces. Realizada en un contexto de implementación de un nuevo orden económico mundial y unipolaridad en las relaciones internacionales (Naciones Unidas, 1992d).

La Conferencia abordó las temáticas del desarrollo y las disparidades de niveles económicos existentes entre los Estados. Por eso, según Guido Soares (2006), hubo un desplazamiento en las discusiones políticas, del eje este-oeste (que marcó la conferencia anterior, de Estocolmo, de 1972) al eje norte-sur, incluyendo la retórica político-diplomática relacionada con los conceptos de países desarrollados y en desarrollo en los textos de tratados y declaraciones. Para los Estados provenientes del antiguo bloque socialista, se adoptó el eufemismo "países que están experimentando un proceso de transición hacia una economía de mercado" (Soares, 2003).

Uno de los resultados de la conferencia de 1992 fue la Declaración de Río de Janeiro sobre medio ambiente y el desarrollo. Su texto contiene 27 principios, que reafirman los valores ya proclamados en Estocolmo en 1972 e incorporan reivindicaciones de los Estados subdesarrollados como el reconocimiento de la responsabilidad diferenciada de los países industrializados, contenida en el principio 7:

> Los Estados cooperarán, en espíritu de asociación global, para la conservación, protección y restauración de la salud y la integridad del ecosistema terrestre. Considerando las diversas contribuciones a la degradación del medio ambiente global, los Estados tienen responsabilidades comunes, pero diferenciadas. Los países desarrollados reconocen la responsabilidad que les corresponde en la búsqueda internacional del desarrollo sostenible, teniendo en cuenta las presiones ejercidas por sus sociedades sobre el medio ambiente global y las tecnologías y recursos financieros que controlan (Naciones Unidas, 1992ª, Principio 7).

No hay previsión de tratamiento diferenciado para los PEID, pero la Declaración tiene un principio que prevé prioridad para los países más vulnerables ecológicamente:

> Principio 6: Se dará prioridad especial a la situación y las necesidades especiales de los países en desarrollo, especialmente de los países menos desarrollados y de aquellos ecológicamente más vulnerables. Las acciones internacionales en el área del medio ambiente y del desarrollo también deben atender a los intereses y necesidades de todos los países (Naciones Unidas, 1992a, Principio 6).

Es relevante para los fines del presente estudio el principio 10, que recomienda la necesidad de participación social en los procesos de toma de decisiones relacionados con cuestiones ambientales:

> La mejor manera de tratar las cuestiones ambientales es asegurar la participación, en el nivel apropiado, de todos los ciudadanos interesados. A nivel nacional, cada individuo tendrá acceso adecuado a la información relativa al medio ambiente que posean

> las autoridades públicas, incluidas las informaciones sobre materiales y actividades peligrosas en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de toma de decisiones. Los Estados facilitarán y estimularán la concienciación y la participación popular, poniendo la información a disposición de todos. Se proporcionará acceso efectivo a mecanismos judiciales y administrativos, incluidos los relacionados con la compensación y reparación de daños (Naciones Unidas, 1992a).

También son relevantes los principios: de contaminador-pagador (principio 16), de la precaución (principio 15), y de la aplicación de estudios de impacto ambiental (principio 17). El documento más importante firmado en la Conferencia de Río, que constituye una norma jurídica vinculante, es la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El objetivo de la Convención es estabilizar la concentración de gases de efecto invernadero a un nivel que evite la interferencia peligrosa en el sistema climático, en un plazo que permita una adaptación natural de los ecosistemas, sin afectar la producción de alimentos y el desarrollo -art. 2- (Naciones Unidas, 1992b).

El tratado consagra el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas (previsto en el art. 1º), al dividir a los Estados Parte en países industrializados (junto con aquellos en transición hacia una economía de mercado, previstos en los anexos I y II) y países en desarrollo (con bajo nivel de emisiones de gases de efecto invernadero), estableciendo obligaciones comunes y distintas según la contribución histórica que los países industrializados han hecho para producir el efecto invernadero (Naciones Unidas, 1992b).

Común a todos los Estados Parte del tratado son las obligaciones previstas en el art. 4º, I, tales como: elaborar inventarios de emisiones de gases de efecto invernadero, formular políticas para mitigar el cambio climático, cooperar para gestionar los

impactos, intercambiar información y promover la educación y la concienciación, entre otras.

Los países desarrollados tienen como obligaciones (art. 4, II, III, IV y V del tratado): ayudar a los países en desarrollo a cubrir los costos de adaptación al cambio climático, promover, financiar y facilitar la transferencia de tecnología y conocimientos técnicos ambientalmente saludables, entre otras.

En teoría, los países industrializados deberían financiar y contribuir para que los países en desarrollo puedan cumplir con los objetivos de la Convención. Por otro lado, los países en desarrollo pueden considerar que el desarrollo económico y social y la erradicación de la pobreza son sus prioridades absolutas y primordiales, haciendo que el cumplimiento efectivo de los compromisos dependa del cumplimiento efectivo por parte de los países desarrollados de las obligaciones relacionadas con recursos financieros y transferencia de tecnología (art. 4º, VII). Para los fines del presente estudio, es relevante lo contenido en el art. 4º, VIII:

> En el cumplimiento de los compromisos previstos en este Artículo, las Partes deben examinar plenamente qué medidas son necesarias tomar bajo esta Convención, incluidas medidas relacionadas con financiamiento, seguro y transferencia de tecnologías, para entender las necesidades y preocupaciones específicas de las Partes países en desarrollo resultantes de los efectos negativos del cambio climático y/o del impacto de la implementación de medidas de respuesta, en especial: a) en los pequeños países insulares 7; b) en los países con zonas costeras de baja altitud [...] (Naciones Unidas, 1992b, Articulo 4).

La implementación de la convención depende de reuniones periódicas de un órgano compuesto por representantes de los

Estados Parte, la Conferencia de las Partes (COP), prevista en el art. 7º del tratado, con la atribución de complementar y detallar el tratado, así como de monitorear su implementación. Se trata de la técnica del tratado marco: la convención tiene obligaciones de naturaleza vaga, cuya reglamentación depende de negociaciones posteriores (Soares, 2003).

La convención también prevé un mecanismo de financiamiento (art. 11), por el cual los recursos financieros podrán financiar proyectos para enfrentar el cambio climático, incluso para fines de transferencia de tecnología, bajo la orientación de la COP. El art. 21 establece que, provisionalmente, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, del Banco Mundial, será la entidad internacional encargada del funcionamiento del mecanismo financiero.

El Protocolo de Kioto es un tratado que resultó de las negociaciones de la COP de 1997, estableciendo la meta para 40 países industrializados de reducir las emisiones totales de gases de efecto invernadero en un 5,2% por debajo de las emisiones de 1990 entre 2008 y 2012 (Goldemberg, 2024). Otros Estados quedaron exentos de metas de reducción de emisiones, pero tienen la obligación de realizar inventarios de sus emisiones. Se creó un mercado de carbono: con la posibilidad de vender y comprar derechos de emisión de gases de efecto invernadero (Caubet, 2016).

Con el fin de la vigencia del Protocolo de Kioto, fue necesario negociar un nuevo instrumento de Derecho Internacional Público que detallara obligaciones para los Estados en el enfrentamiento de los cambios climáticos. En 2015, en la COP21 en París, fue firmado el Acuerdo de París firmado en la COP21 de 2015 se basó en metas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que cada uno de los Estados debe comunicar voluntariamente cada 5 años, las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDCs, sigla en inglés *Nationally Determined Contributions*) con el objetivo de mantener el aumento de la

temperatura media global muy por debajo de 2º C en relación con los niveles preindustriales y hacer esfuerzos para limitar el aumento a 1,5º C (Naciones Unidas, 2015)

El tratado no tiene un mecanismo de implementación, se fundamenta en lo que las partes se comprometen voluntariamente a implementar, la voluntariedad se considera esencial por permitir el compromiso de un mayor número de partes (que, de lo contrario, no se someterían a reglas rígidas). También se considera un mecanismo ventajoso por permitir que los Estados tengan flexibilidad para establecer el grado de compromiso con la realización del objetivo del tratado, considerando que no todos los países han contribuido igualmente a los problemas ambientales (Allan; Wagner, 2021).

Según el art. 4º, los países industrializados deben asumir la delantera adoptando metas de reducción, mientras que los países en desarrollo deben recibir apoyo para la implementación del tratado. El Acuerdo de París cita expresamente a los PEID: "6. Los países de menor desarrollo relativo y los pequeños Estados insulares en desarrollo podrán elaborar y comunicar estrategias, planes y acciones para un desarrollo de baja emisión de gases de efecto invernadero, reflejando sus circunstancias especiales" (Naciones Unidas, 2015, Artículo 4)

El Acuerdo de París también prevé un objetivo global de adaptación (art. 7º), "que consiste en aumentar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático, con vistas a contribuir al desarrollo sostenible y asegurar una respuesta de adaptación adecuada en el contexto de la meta de temperatura a que se refiere el Artículo 2º" (Naciones Unidas, 2015, Articulo 7). Para promover tanto la adaptación como la mitigación, los países desarrollados deben proveer recursos para ayudar a los países en desarrollo (art. 9). Los PEID son nuevamente citados:

> 4. La provisión de un mayor nivel de recursos financieros deberá tener como objetivo alcanzar un equilibrio entre adaptación y mitigación, teniendo en cuenta las estrategias lideradas por los países y las prioridades y necesidades de las Partes países en desarrollo, en especial aquellos que son particularmente vulnerables a los efectos negativos del cambio climático y presentan restricciones considerables de capacidad, tales como países de menor desarrollo relativo y pequeños Estados insulares en desarrollo, considerando la necesidad de recursos públicos y donaciones para adaptación (Naciones Unidas, 2015, Artículo 9).

Además del apoyo financiero, el Acuerdo también prevé la necesidad de cooperación para el desarrollo y transferencia de tecnología, para la capacitación[3], para la educación, la participación social y la transparencia de la información.

En noviembre de 2025, la COP 30 se llevará a cabo en Brasil, en Belém do Pará. El objetivo de la conferencia es debatir la revisión de las NDCs y otros mecanismos de implementación del Acuerdo de París. Sin embargo, la retirada de Estados Unidos del tratado y la ausencia de actores relevantes en la conferencia generan dudas sobre la posibilidad de lograr éxitos concretos en las negociaciones (Ferreira, 2025).

3 Vale citar el art. 11: "1. La capacitación bajo este Acuerdo deberá fortalecer la capacidad y habilidad de las Partes países en desarrollo, en particular los países con menor capacidad, tales como los países de menor desarrollo relativo y aquellos particularmente vulnerables a los efectos negativos del cambio climático, como, por ejemplo, pequeños Estados insulares en desarrollo, a adoptar medidas eficaces en materia de cambio climático, implementar acciones de adaptación y mitigación, y deberá facilitar el desarrollo, la difusión y aplicación de tecnologías, el acceso a la financiación climática, aspectos pertinentes de la educación, capacitación y concienciación pública y la comunicación de información de manera transparente, oportuna y precisa" (Naciones Unidas, 2015).

2.2 Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Barbados, 1994)

La Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), celebrada en Bridgetown, Barbados, del 26 de abril al 6 de mayo de 1994, significó un avance decisivo en la consolidación de un enfoque internacional hacia la sostenibilidad en los PEID. Este evento, organizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con la participación de gobiernos, organizaciones multilaterales, ONG y expertos, se centró en la ratificación de compromisos previamente adquiridos en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992. En particular, buscaba traducir el Programa 21 en medidas y políticas concretas a nivel nacional, regional e internacional, con el fin de permitir a los PEID avanzar hacia un desarrollo sostenible en áreas clave como el cambio climático, la gestión de desechos, la protección de los recursos costeros y marinos, y la preservación de la biodiversidad (Naciones Unidas, 1992c).

Esta Conferencia, por medio de su resolución (anexos I y II), aprueba dos documentos relevantes que, para fines de este artículo, serán analizados: Declaración de Barbados y el Programa de Acción de Barbados (BPOA, por sus siglas en inglés).

La Declaración de Barbados es un texto fundamental que establece los principios fundamentales y compromisos acordados durante la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los PEID estructurado en dos partes principales. La primera pone de relieve las vulnerabilidades específicas de los PEID, reconociendo sus desafíos económicos, sociales y ambientales, reafirmando la necesidad de implementar programas de desarrollo sostenible que visen:

> Mejorar la calidad de la vida de los pueblos, inclusive su salud, su bienestar y su seguridad y que pres-

> ten atención plena a la igualdad entre hombres y mujeres, especialmente al importante papel y contribución de la mujer y sus necesidades así como otros grupos sociales (Naciones Unidas, 1994a).

También reafirma la soberanía de los PEID sobre sus recursos naturales y su derecho a gestionar dichos recursos de manera sostenible, de acuerdo con sus prioridades de desarrollo y necesidades económicas, al tiempo que se preserva el medio ambiente y se contribuye a la lucha contra el cambio climático.

La segunda parte se centra en las acciones concretas necesarias para promover el desarrollo sostenible en los PEID. Subraya la necesidad de una cooperación internacional efectiva para abordar los impactos desproporcionados que estos Estados enfrentan debido a su limitada capacidad de recuperación ante eventos climáticos extremos, la presión de la deuda externa y los efectos del cambio climático. Además, destaca la importancia de proporcionar acceso a recursos financieros adecuados y tecnologías sostenibles, reconociendo al mismo tiempo las limitaciones estructurales inherentes a los PEID, como su pequeño tamaño, la escasez de recursos, y su alta dependencia del comercio internacional.

El Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, por su parte, establece un marco estratégico que detalla las acciones y políticas específicas que deben adoptarse para enfrentar los desafíos identificados en la Declaración. Es una hoja de ruta para promover el desarrollo sostenible en los PEID, haciendo hincapié en áreas como la gestión ambiental, el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la mejora de la resiliencia frente al cambio climático.

Además, el Programa reconoce las desventajas estructurales que enfrentan los PEID debido a su reducido tamaño y a la fragmentación de su territorio en múltiples islas pequeñas. Entre

estas limitaciones destacan la escasez de recursos naturales, la dependencia del comercio internacional, la vulnerabilidad a la sobreexplotación de recursos debido a una alta densidad poblacional, y los elevados costos logísticos derivados de sus pequeños mercados internos y limitada capacidad institucional.

Estos productos fueron fundamentales para consolidar la agenda internacional sobre el desarrollo sostenible en los PEID y han servido como base para los acuerdos posteriores en conferencias subsiguientes, como la Conferencia de Mauricio en 2005 y la Conferencia de Samoa en 2014.

2.3 Revisión de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Mauricio, 2005)

La segunda Conferencia Internacional sobre Pequeños Estados Insulares en Desarrollo se llevó a cabo en Port Louis, capital de la República de las Islas de Mauricio, del 10 al 14 de enero de 2005. El PEID es un estado insular del océano Índico, a unos 2,000 km de la costa sureste del continente africano. La conferencia representó una revisión de 10 años del Programa de Acción de Barbados para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. El documento final se titula "Estrategia de Mauricio para la ejecución ulterior del Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo (Naciones Unidas, 2005)".

El documento se estructura en varias secciones que informan diferentes aspectos del desarrollo sostenible: cambio climático y aumento del nivel del mar, desastres naturales y ambientales, gestión de los desechos, recursos marinos y costeros, de agua dulce, de tierra, energéticos, turísticos y de biodiversidad, transporte y comunicaciones, ciencia y tecnología, exclusión de la lis-

ta de los países menos adelantados, comercio: globalización y liberalización del comercio, fomento de la capacidad sostenible y educación para el desarrollo sostenible, producción y consumo sostenible, entornos nacionales y regionales favorables, salud, gestión de los conocimientos e información para la adopción de decisiones y, por último, sobre cultura (Naciones Unidas, 2005).

El preámbulo del documento final resalta la importancia de activar los recursos internos, promover el intercambio comercial y fortalecer la coherencia de los sistemas financieros. La participación activa y la eficaz gestión pública son elementos fundamentales para promover el desarrollo sostenible. Se destaca la relevancia de la paz, la seguridad, los derechos humanos y la diversidad cultural. Los PEID se encuentran ante varios desafíos , tales como la degradación ambiental y los desastres naturales, los cuales demandan un desarrollo sostenible equitativo, siendo necesario fomentar la cooperación Sur-Sur e involucrar activamente a jóvenes y mujeres.

Las secciones más destacadas para este artículo son: “cambio climático y aumento del nivel del mar” y “desastres naturales y ambientales”. La primera hace hincapié que estos Estados ya están experimentando consecuencias adversas de los efectos del cambio climático (Naciones Unidas, 2005).

La comunidad internacional reiteró su compromiso de controlar las emisiones de gases de efecto invernadero con el fin de prevenir alteraciones peligrosas en el clima, para eso, se hace un llamado a todos los Estados que aún no han ratificado el Protocolo de Kioto a proceder con dicha ratificación con la mayor prontitud posible. Para eso, se insta a la comunidad internacional a llevar a cabo diversas acciones para hacer frente al cambio climático, entre las cuales se incluyen, implementar la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, bien como las acciones de adaptación y mitigación de acuerdo con lo establecido en el Protocolo de Kioto, respetando

los principios de responsabilidades comunes (Naciones Unidas, 2005). Fomentar la eficiencia energética y el fomento de energías renovables. A su vez, se menciona la necesidad de fortalecer las redes de observación y la supervisión de la atmósfera terrestre, bien como las competencias científicas y tecnológicas mediante el respaldo al intercambio de información pertinente.

Con relación a los "desastres naturales y ambientales", el documento destaca que los PEID presentan una alta vulnerabilidad ante desastres naturales y ambientales, lo que resulta en efectos con repercusiones negativas en varias áreas, sean económicas, sociales y ambientales. La vulnerabilidad mencionada se ha manifestado en situaciones como el terremoto y tsunami en el Océano Índico en 2004, así como en las temporadas de huracanes en las regiones del Caribe y el Pacífico. Con el objetivo de mejorar su capacidad de respuesta ante tales desastres, dichos países colaboran en el fortalecimiento de sus marcos nacionales con el respaldo de la comunidad internacional. Por eso, se informa la necesidad de realizar las siguientes acciones: 1. Fortalecer la estrategia internacional de reducción de desastres y los mecanismos regionales: se insta a sensibilizar a la población sobre la prevención de desastres, promover la colaboración interdisciplinaria e intersectorial, e integrar la gestión de riesgos en los procesos de planificación nacional. Se espera que con esas medidas sea posible mejorar la capacidad nacional para la mitigación de desastres, la preparación y la alerta temprana; 2. Aprovechamiento de estrategias internacionales sobre protección de desastres naturales: se menciona "La Estrategia y Plan de Acción de Yokohama para un Mundo más Seguro" (1994), siendo el primer marco internacional para la reducción del riesgo de desastres, que hizo hincapié en la interrelación entre el desarrollo sostenible y la reducción del riesgo de desastres. La estrategia incluye directrices para la prevención de desastres naturales, la preparación ante situaciones de emergencia y la mitigación de sus efectos (Naciones Unidas, 2005).

2.4 Tercera Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Samoa, 2014)

La Tercera Conferencia Internacional sobre Pequeños Estados Insulares en Desarrollo se llevó a cabo del 1 al 4 de septiembre de 2014 en Apia, la capital de Samoa. El país se encuentra en la región de Polinesia, comprende dos islas de una extensión de más de 2.800 km² en el Océano Pacífico Sur. El documento final de la conferencia es intitulado de "Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Naciones Unidas, 2014).

El documento se estructura en varias secciones que informan diferentes aspectos del desarrollo sostenible: cambio climático, reducción de desastres, energía sostenible, océanos y mares, seguridad alimentaria y nutrición, agua y saneamiento, transporte sostenible, consumo y producción sostenibles, gestión de productos químicos y desechos, incluidos los desechos peligrosos, salud y enfermedades no transmisibles, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, desarrollo social, diversidad biológica, especies exóticas invasoras, medios de ejecución por medio de alianzas, bien como la vigilancia y rendición de cuentas (Naciones Unidas, 2014).

En el inicio, el documento incluye un preámbulo referido a la reafirmación de compromisos previos en conferencias y cumbres sobre desarrollo de las Naciones Unidas. Luego, se definen esferas prioritarias de acción. La primera esfera se refiere al "crecimiento económico sostenido y sostenible, inclusivo y equitativo", que destaca los desafíos enfrentados por los estados, tales como la carencia de infraestructura, la crisis económica mundial, así como los efectos del cambio climático y los desastres naturales. También, se proponen medidas para respaldar el turismo como impulsor del desarrollo económico.

Las secciones que resultan más relevantes para el objetivo de este artículo se refieren al "cambio climático" y la "reducción de desastres". Con respecto al cambio climático se informa sobre los desafíos que se presentan para los pequeños estados insulares y la necesidad de adaptación y mitigación, por medio de la adopción de medidas. El fenómeno del cambio climático constituye un desafío para los pequeños Estados insulares en desarrollo, los cuales se ven confrontados con vulnerabilidades particulares que ponen en riesgo su sostenibilidad y supervivencia. El incremento del nivel del mar y el crecimiento de las emisiones de gases de efecto invernadero son temas de gran preocupación, dado que estos fenómenos intensifican dificultades como la escasez de lluvias, eventos climáticos extremos y la erosión en las zonas costeras, resultando en impactos negativos en la seguridad alimentaria y en las iniciativas para combatir la pobreza (Naciones Unidas, 2014).

En lo que se refiere a las medidas para mitigar los efectos del cambio climático, se menciona: 1. Aumentar la resiliencia: es necesario desarrollar e implementar estrategias de adaptación al cambio climático que estén en concordancia con las vulnerabilidades y contextos económicos, ambientales y sociales; 2. Mejorar la vigilancia climática en las islas: es necesario fortalecer los sistemas de monitoreo con el fin de predecir de manera más exacta las posibles consecuencias del cambio climático en el futuro; 3. Concienciación sobre riesgos climáticos: para mejorar la resiliencia de las comunidades frente a los riesgos del cambio climático, es fundamental promover el diálogo público y la educación sobre dichos riesgos; 4. Acceso a la financiación climática: implica la necesidad de superar obstáculos que dificultan la obtención y el manejo eficaz de los recursos destinados a la adaptación al cambio climático.

En lo que respecta a la reducción de desastres, el documento informa que los países enfrentan desafíos significativos derivados de desastres naturales, los cuales se ven exacer-

bados por el cambio climático. A su vez, se menciona que es necesario fortalecer con urgencia la resiliencia, mejorar la vigilancia y la prevención, reducir la vulnerabilidad, así como incrementar la preparación y la capacidad de respuesta frente a eventos naturales. Para eso, se mencionan una serie de objetivos claves: 1. Acceso a asistencia técnica y financiación: se insta a implementar sistemas de alerta temprana, que permitan la gestión del riesgo de desastres, así como programas de educación relacionados con la preparación y recuperación ante situaciones de emergencia; 2. Promoción de cooperación e inversiones: se busca estimular la colaboración en la gestión del riesgo de desastres entre los sectores público y privado; 3. Fortalecimiento de la planificación para desastres: consiste en respaldar la preparación y respuesta frente a situaciones de emergencia, con un enfoque en las poblaciones vulnerables; 4. Aplicación del Marco de Acción de Hyogo: La Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres tuvo lugar en Kobe, Hyogo (Japón), del 18 al 22 de enero de 2005. Durante este evento, se aprobó el Marco de Acción para 2005-2015, el cual tiene como objetivo principal incrementar la resiliencia de las naciones y comunidades frente a situaciones de desastre. En ese sentido, el documento insta a trabajar en dirección a un marco internacional actualizado con énfasis en la prevención y reducción de desastres; 5. Integración de políticas: se busca alinear las estrategias de reducción del riesgo de desastres con las medidas de adaptación al cambio climático y el fomento del desarrollo; 6. Armonización de sistemas de informes: se persigue mejorar la coherencia y las sinergias en la presentación de informes a nivel nacional y regional; 7. Establecimiento de servicios de seguro: consiste en fortalecer los servicios de seguros contra riesgos a nivel nacional y regional. Asimismo, es necesario enfocar las políticas y estrategias en la gestión del riesgo de desastres y en el fortalecimiento de la resiliencia; 8. Aumento de la participación en iniciativas internacionales: se insta a incrementar la participación en iniciativas internacionales a fin de promover la implicación

en programas de reducción del riesgo de desastres a nivel internacional y regional.

La Tercera Conferencia Internacional sobre Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, produjo el documento Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Naciones Unidas, 2014), que aborda desafíos específicos como el cambio climático y la reducción de desastres. Este documento destaca la vulnerabilidad de estos Estados al aumento del nivel del mar, eventos climáticos extremos y la erosión costera, proponiendo medidas como el fortalecimiento de la resiliencia, la mejora de la vigilancia climática, la concienciación sobre riesgos y el acceso a finan- ciación climática. En cuanto a la reducción de desastres, hace énfasis la necesidad de sistemas de alerta temprana, cooperación público-privada y la integración de políticas alineadas con el Marco de Acción de Hyogo, buscando incrementar la preparación y respuesta ante desastres naturales, con un enfoque en poblaciones vulnerables.

2.5 Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Antigua y Barbuda, 2024)

La cuarta Conferencia Internacional sobre Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS4) se llevó a cabo del 27 al 30 de mayo de 2024 en St John´s, Antigua y Barbuda. El documento final de la conferencia se intitula: “La Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo: Una Declaración Renovada para una Prosperidad Resiliente”. En el preámbulo del documento se menciona el contexto histórico al hacer referencia a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1992, a partir del cual la comunidad internacional reconoció a los Países en Desarrollo Insular (PEID) como países que requerían asistencia ambien-

tal y de desarrollo. Este reconocimiento ha sido reafirmado en varias conferencias, entre las que se incluyen las mencionadas anteriormente en este artículo: en Barbados (1994), Mauricio (2005) y Samoa (2014). En lo que se refiere a los desafíos, se menciona que los PEID enfrentan en la actualidad los efectos del cambio climático, la disminución de la biodiversidad, bien como vulnerabilidades económicas agravadas por la crisis financiera de 2008 y la pandemia de COVID-19.

Estos territorios son vulnerables a impactos provenientes del exterior, especialmente, debido a su reducido tamaño, ubicación geográfica remota y alta dependencia de los mercados externos. El documento aborda varios ejes referidos al desarrollo sustentable, como la construcción de economías resilientes, la promoción de sociedades seguras por medio del énfasis en la importancia de fomentar comunidades pacíficas y la construcción de instituciones efectivas. A su vez, se enfatiza la importancia del apoyo internacional en varias áreas claves, como la transición energética sostenible, la gestión integrada de recursos hídricos y el desarrollo de conectividad y transporte (Naciones Unidas, 2024c).

Específicamente, sobre el cambio climático se informa que los PEID enfrentan desafíos que ponen en peligro tanto su supervivencia como sus ecosistemas. A pesar de los esfuerzos realizados para restringir el aumento de la temperatura global a 1.5 grados Celsius, los países siguen enfrentando pérdidas y daños significativos. A su vez, se expresa la falta de concordancia sobre las emisiones a nivel mundial de los objetivos establecidos en el Acuerdo de París, destacando la necesidad de implementar medidas más efectivas para el año 2030, con el fin de asegurar un desarrollo sostenible. Los PEID cuentan con una biodiversidad marina y terrestre que resulta fundamental para sus formas de subsistencia y su patrimonio cultural. No obstante, las vulnerabilidades que enfrentan obstaculizan la adecuada preservación de esos ecosistemas (Naciones Unidas, 2024c).

En lo referente a medidas para dirimir y enfrentar el cambio climático, los PEID expresan la necesidad de apoyo internacional para abordar varias áreas críticas: 1. Conservación del Océano: se busca promover el uso sostenible de los recursos marinos, bien como poner fin a la pesca ilegal. Desarrollar herramientas de monitoreo y gestión para abordar la pérdida de biodiversidad causada por actividades perjudiciales. Inclusive, fortalecer asociaciones para reducir la contaminación por plásticos y mejorar los sistemas de gestión de residuos; 2. Conservación de la Biodiversidad: perfeccionar las estadísticas ambientales para evaluar las contribuciones de los ecosistemas a las economías. Actualizar programas de biodiversidad y desarrollar planes de acción para el fortalecimiento de capacidades, respetando los derechos y conocimientos de los Pueblos Indígenas; 3. Reducción del riesgo de desastres: mejorar la coordinación entre agencias nacionales e internacionales para prevenir y responder a desastres, bien como fortalecer una gobernanza de riesgos robusta y una gestión basada en la comunidad. Perfeccionar la preparación ante desastres por medio de sistemas de alerta temprana y planificación de evacuaciones. El documento destaca que para implementar esas acciones resulta necesario mejorar el financiamiento y fomentar alianzas que desarrollen soluciones innovadoras (Naciones Unidas, 2024c).

Por fin, se destaca que el documento establece un compromiso para un monitoreo y evaluación sistemáticos de la agenda de acciones durante la próxima década. A su vez, se insta a la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales que promueva talleres para capacitar a los pequeños Estados insulares en la aplicación del marco y en la recolección de datos. Y, además se informa que a partir del año de 2026, las comisiones económicas regionales realizarán revisiones bienales del avance en cada pequeño Estado insular, así como se insta a la Asamblea General a realizar una revisión intermedia de la Agenda, con el objetivo de identificar posibles soluciones a los obstáculos

encontrados en su ejecución y establecer las prioridades para los próximos años (Naciones Unidas, 2024c).

A continuación, el Cuadro 1 presenta una síntesis comparativa de los documentos resultantes de las conferencias analizadas. Para eso, se destacan los principales temas abordados, los desafíos identificados, las áreas prioritarias, así como los documentos finales generados durante las conferencias. El objetivo es presentar una perspectiva comparada de los tópicos, en la que se observa la recurrencia de ciertos temas y desafíos a lo largo de los años, tales como la alta dependencia de recursos externos y de financiamiento, la degradación ambiental, los desastres naturales y la necesidad de cooperación internacional. En cuanto a las áreas prioritarias, los tópicos se refieren a los efectos del cambio climático, como aumento del nivel del mar, conservación de la biodiversidad y el financiamiento sostenible.

Cuadro 1. Tabla comparativa de conferencias sobre desarrollo sostenible de los PEID

Conferencias	Temas principales	Desafíos	Áreas prioritarias	Documentos
Cumbre de la Tierra - Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Rio de Janeiro, 1992)	Desarrollo y disparidades económicas entre países Substitución de enfoque de un eje este-oeste a uno norte-sur	Estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero Obligaciones diferenciadas para países desarrollados y en desarrollo.	Recursos financieros y cooperación para el desarrollo Apoyar a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)	Programa 21, Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo
Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los PEID (Barbados, 1994)	Implementación del Programa 21 en los PEID, vulnerabilidad climática, cooperación internacional.	Alta vulnerabilidad económica y ambiental, dependencia de pocos sectores económicos, deuda externa.	Medio ambiente, desarrollo sostenible, cambio climático, biodiversidad	Declaración de Barbados, Programa de Acción de Barbados.
Revisión de la Conferencia de Barbados (Mauricio, 2005)	Revision de los avances en el desarrollo sostenible de los PEID	La degradación ambiental y los desastres naturales.	El cambio climático y aumento del nivel del mar, desastres naturales y ambientales, gestión de los desechos, recursos marinos y costeros, de agua dulce, de tierra, energéticos, turísticos y de biodiversidad, transporte y comunicaciones, ciencia y tecnología	Estrategia de Mauricio para la Implementación del Programa de Acción de Barbados
Conferencia de Antigua y Barbuda (2024)	Resilensia climatica, economia verde-azul, mitigación y adaptación al cambio climatico y energia sostenible.	El aumento de la temperatura global 1,5 grados Celsius. Insuficiente financiamiento para proyectos de adaptación, presión de las deudas externas, impacto de desastres naturales	Mitigación y adaptación al cambio climatico, finanzas sostenibles y conservacion de la biodiversidad	La Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo: una declaración renovada para una prosperidad resiliente.

Fuente: Elaboración propia (2024) con informaciones de la ONU (1992; 1994; 2005; 2024)

CONSIDERACIONES FINALES

Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), conformados por 38 Estados miembros de las Naciones Unidas y 20 territorios no miembros, se caracterizan por su reducido tamaño y su aislamiento geográfico. La importancia de los PEID ha sido destacada como fue posible describir en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992 y la Conferencia de Barbados en 1994, las cuales sentaron las bases para atender las necesidades específicas de estos países. La Estrategia de Mauricio (2005) y de Samoa (2014), bien como la última conferencia en Antigua y Barbuda (2024) han tenido un papel fundamental en la promoción de acciones referidas a la gestión de desastres y los efectos del cambio climático.

Las poblaciones de los PEID enfrentan restricciones en cuanto a los recursos naturales disponibles, así como presentan una alta vulnerabilidad frente a fenómenos naturales adversos, los cuales se ven agravados por el cambio climático y situaciones de crisis, como la pandemia de COVID-19. Esta última ha tenido un impacto significativo en la economía de estas comunidades, en particular en el sector turístico. Esta situación los sumerge en un ciclo continuo de crisis y reconstrucción, impactando negativamente en su estabilidad financiera y en el progreso hacia un desarrollo sostenible.

El análisis de los documentos oficiales de las conferencias de la ONU desde 1992 hasta 2024 pone de relieve las estrategias y acciones que los PEID deberían desarrollar para enfrentar el cambio climático y los desastres ambientales, con la cooperación internacional para lograr un desarrollo sostenible. A pesar de contribuir con menos del 1% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, los PEID son desproporcionadamente afectados por el cambio climático, enfrentando riesgos como el aumento del nivel del mar y fenómenos meteorológicos extremos. La economía de los PEID es altamente depen-

diente del turismo, lo que los hace vulnerables a fluctuaciones del mercado. Asimismo, la presión de la deuda externa limita la capacidad para implementar políticas de desarrollo efectivas.

Las acciones que deben implementar los PEID para hacer frente al cambio climático y los desastres naturales son un tema recurrente en cada una de las Conferencias. Desde la Conferencia de Barbados (1994), se ha instado a superar la limitada capacidad de recuperación ante desastres climáticos y la dependencia del comercio internacional, mediante el fortalecimiento del financiamiento externo, con el fin de establecer estratégias que mejoren la capacidad de respuesta y mitiguen los efectos de estos desastres. A su vez, en la conferencia realizada en 2024 se hizo un énfasis aún mayor en el compromiso de realizar un monitoreo sistemático de la agenda de acciones durante la próxima década, con revisiones bienales del avance en cada PEID y una revisión intermedia por parte de la Asamblea General, con el objetivo de abordar obstáculos y establecer prioridades futuras.

Los PEID se encuentran en una situación crítica al buscar fortalecer su capacidad de adaptación a los efectos del cambio climático. Cabe destacar que esta situación afecta a la mayoría de los países en mayor o menor medida, no solamente a los PEID. A lo largo de los últimos veinte años, a pesar de los esfuerzos plasmados en las conferencias de la ONU persisten desafíos estructurales. La ciudad de Belém (Pará) en Brasil será la sede de la 30ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP30), se espera que varios de los asuntos discutidos en las conferencias de los PEID sean retomados, bien como posiblemente acuerdos sobre pérdidas y daños para compensar a los países ya afectados por la crisis, y la financiación a naciones vulnerables. Por lo tanto, el año de 2025 será un momento clave para repensar la capacidad estatal para hacer frente a los efectos del cambio climático.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ACEMOGLU, Daron; ROBINSON, James Alan. Why nations fail: the origins of power, prosperity and poverty. New York: Profile Books, 2012.

ALLAN, Jennifer; WAGNER, Lynn. The Paradox of Pledging: Is more flexibility enough? Disponible en: <https://enb.iisd.org/articles/paradox-pledging>.

FERDINAND, Malcom. Uma ecologia decolonial. Traducción: Leticia Mei. São Paulo, SP: Ubu Editora, 2022.

FERREIRA, Paula. Carta da Presidência da COP-30 chama iniciativa privada à ação climática. O Estado de S. Paulo, p. A14, 21 de junio de 2025.

GOLDEMBERG, José. A geopolítica das mudanças climáticas. O Estado de S. Paulo, p. A2, 2024.

NACIONES UNIDAS. Declaración de Rio sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Rio de Janeiro, Brasil: Naciones Unidas, 1992a. Disponible en: <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm>.

NACIONES UNIDAS. Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Nueva York: Naciones Unidas, 1992b. Disponible en: <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>.

NACIONES UNIDAS. Programa 21. Rio de Janeiro, Brasil: Naciones Unidas, 1992c. Disponible en: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/Agenda21.pdf>.

NACIONES UNIDAS. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, Brasil, 3 a 14 de

junio de 1992. Disponible en: <https://www.un.org/es/conferences/environment/rio1992>.

NACIONES UNIDAS. Declaración de Barbados: Informe de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. Barbados: Naciones Unidas, 1994a. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n94/277/02/pdf/n9427702.pdf>.

NACIONES UNIDAS. Informe de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. Saint John's, Antigua y Barbuda: Naciones Unidas, 1994b. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n94/277/02/pdf/n9427702.pdf>.

NACIONES UNIDAS. Programa de Acción de Barbados. In: Informe de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. Barbados: Naciones Unidas, 1994c. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n94/277/02/pdf/n9427702.pdf>.

NACIONES UNIDAS. Informe de la Reunión Internacional para examinar la ejecución del Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo. New York: Naciones Unidas, 2005. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n05/237/19/pdf/n0523719.pdf>.

NACIONES UNIDAS. Informe de la tercera Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. New York: Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (UNDESA), 2014. Disponible en: <https://docs.un.org/es/A/CONF.223/10>.

NACIONES UNIDAS. Acuerdo de París. París, Francia: Naciones Unidas, 2015. Disponible en: <https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf>.

NACIONES UNIDAS. Los pequeños estados insulares en desarrollo enfrentan una ardua batalla de recuperación después del COVID-19. Saint John's, Antigua y Barbuda: Naciones Unidas, 2021. Disponible en: <https://unctad.org/es/news/los-pequenos-estados-insulares-en-desarrollo-enfrentan-una-ardua-batalla-de-recuperacion#:~:text=Los%20PEID%20dependen%20de%20la,especialmente%20para%20las%20comunidades%20costeras>.

NACIONES UNIDAS. Turismo en los pequeños Estados insulares en desarrollo. [S.l.]: Naciones Unidas, 2024a.

NACIONES UNIDAS. ONU Turismo se compromete con la agenda de Antigua y Barbuda para apoyar a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID). Saint John's, Antígua e Barbuda: Naciones Unidas, 2024b. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/news/onu-turismo-se-compromete-con-la-agenda-de-antigua-y-barbuda-para-apoyar-a-los-pequenos-estados-insulares-en-desarrollo-peid>.

NACIONES UNIDAS. La Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo: una declaración renovada para una prosperidad resiliente. Saint John's, Antigua y Barbuda: Naciones Unidas, 2024c. Disponible en: <https://www.refworld.org/es/leg/resol/agonu/2024/es/148336>.

SALAZAR-XIRINACHS, José Manuel. Garantizar a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) mayor y mejor acceso a la financiación a largo plazo. Jun 2024. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/articulos/2024-garantizar-pequenos-estados-insulares-desarrollo-peid-mayor-mejor-acceso-la>.

SANDOVAL, Vicente et al. Integrated Disaster Risk Management (IDRM): Elements to Advance Its Study and Assessment. International Journal of Disaster Risk Science, v. 14, n. 3, p. 343–356, junio de 2023.

SOARES, Guido Fernando Silva. A proteção internacional do meio ambiente. Barueri: Manole, 2003.

SEMILLAS DEL BUEN VIVIR: REDES COMUNITARIAS QUE REGENERAN CUERPO-TERRITORIO EN ABYA YALA

Isabella Leonel Ferreira Saraiva

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el sistema agroalimentario global ha sido dominado por un pequeño grupo de corporaciones transnacionales que controlan semillas, agroquímicos, tierras y alimentos. Según *Food Barons 2022* del ETC Group, apenas cuatro conglomerados —Bayer-Monsanto, Corteva, Syngenta/ChemChina y BASF— concentran entre el 56 % y el 60 % del mercado mundial de semillas comerciales (ETC Group, 2022). Este modelo agroindustrial, estrechamente vinculado al agronegocio, avanza sobre territorios campesinos, indígenas y de pueblos y comunidades tradicionales, bajo la retórica del progreso y del desarrollo, pero constituye uno de los principales motores de la crisis ecológica contemporánea.

La literatura científica muestra que seis de las nueve fronteras planetarias ya han sido traspasadas, comprometiendo funciones esenciales de la biosfera para la vida (Katherine Richardson; Will Steffen; Johan Rockström et al., 2023). Entre sus expresiones se encuentran la pérdida de biodiversidad, la erosión de suelos, la contaminación genética de semillas criollas, la dependencia tecnológica y la criminalización de prácticas campesinas, indígenas y de otras comunidades agricultoras (Nathalia Hernández Vidal; Laura Gutiérrez Escobar, 2019).

Desde esta perspectiva, las semillas no son simples insumos agrícolas: son bienes comunes —en sentido opuesto a los llamados "recursos"—, con uso y custodia comunitaria no privatizable, y nodos de relaciones vitales históricamente gestionadas por pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos (ETC Group, 2017; Grupo Semillas, 2013).

Su mercantilización —mediante patentes, derechos de obtentor y otras figuras de propiedad intelectual— refuerza lo que Vandana Shiva (2001, p. 43) denomina biopiratería: "convertir la vida en mercancía es la forma suprema de biopiratería". En diálogo con esta crítica, retomamos la noción de biocolonialidad según José Bernardo Cajigas-Rotundo (2024), articulada a la lógica civilizatoria del Capitaloceno como argumenta Jason Moore (2016), y añadimos el concepto de colonialismo químico, que encapsula la vida en paquetes cerrados —semilla protegida + insumos— con impactos acumulativos en suelos, aguas y cuerpos, como analiza Larissa Mies Bombardi (2023).

Frente a este panorama, han emergido en diferentes partes de Abya Yala[1] redes de semillas nativas y criollas como espacios de resistencia y regeneración territorial —entre ellas, la Red de Semillas Libres (Colombia), la *Rede de Sementes do Xingu y el Redario – una red con la que unifica distintas redes de semillas*[2] (Brasil), y la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (Argentina).

Metodológicamente, este trabajo se apoya en la Investigación-Acción Participativa (Fals Borda, 2009) y en el principio de *sentipensar* (Escobar, 2014). Presenta resultados parciales de una investigación cualitativa en curso, vinculada al PPG-ICAL/UNILA (2024–2025), en diálogo con redes de semillas de Ar-

1 Abya Yala es una palabra en lengua kuna que nombra la territorialidad del continente hoy denominado América. Ha sido adoptada por diversos pueblos indígenas en espacios de articulación continental como expresión descolonizadora frente al término "América Latina" (Cabnal, 2010).

2 La Rede de Sementes do Xingu (RSX) (territorio indígena de la región amazónica de Brasil) (ISA, 2022; ISA, 2023) y el Redario, que es un nombre propio dado para definir una red de redes de semillas en Brasil, según el Redario (2015)

gentina, Brasil, Colombia y Ecuador. Para este artículo se priorizan datos ya divulgados en informes y páginas públicas de las propias redes, complementados con vivencias de campo y experiencias comunitarias. La investigación combina revisión bibliográfica, análisis documental, cuestionarios, entrevistas y participación en ferias, talleres y trabajos comunitarios junto a agricultoras y guardianías de semillas. Se trata de un proceso en curso: informaciones inéditas derivadas del cuestionario común y de entrevistas sistematizadas serán publicadas en etapas posteriores. Asimismo, se utilizó apoyo de inteligencia artificial (ChatGPT, 2025) para traducción y revisión lingüística del manuscrito.

Como investigadora situada en Abya Yala, mujer periférica e involucrada en experiencias territoriales entre fronteras, escribo desde un lugar donde trabajo, investigación y activismo se entrelazan. Hablo desde mi condición de mujer, en un ejercicio de producción de conocimiento que busca dialogar con las redes y ponerse al servicio de los pueblos que tejen comunidad y horizontes de Buen Vivir.

Este horizonte, tal como lo describe Acosta (2010), no se limita a un contexto andino: remite a una propuesta civilizatoria en construcción que resuena en el *teko porã* guaraní —nuestro modo de ser con el territorio—, en el *ubuntu* africano, que proclama "yo soy porque nosotros somos", y en prácticas colectivas de reciprocidad como el candomblé, la capoeira, las rodas de samba, el maracatu, la chacarera, las rondas de sikus, las cirandas y tantas otras expresiones de la cultura popular que revelan un *vivir sabroso* —noción afrocolombiana que, al igual que el Buen Vivir, evoca dignidad, paz, alegría y cuidado en comunidad—, todas ellas entrelazando cuerpos, territorios y memorias.

Otro concepto fundamental para pensar las redes de semillas es el de cuerpo-territorio, trabajado por Cabnal (2010). Esta noción recuerda que la defensa de la tierra está intrínsecamen-

te unida a la recuperación del cuerpo de las mujeres y de los pueblos racializados, primer espacio expropiado y violentado por sistemas coloniales y patriarcales. Cuidar la tierra implica también cuidar el cuerpo, ambos inseparables en la vida plena y en la lucha por la soberanía.

Con este horizonte, avanzamos en tres movimientos: primero, el cerco biocolonial; luego, el tejido de las redes de semillas criollas y nativas en Abya Yala; y finalmente, las políticas públicas de transición y quiénes son los pueblos guardianes de semillas.

1. BIOCOLONIALIDAD DE LAS SEMILLAS: BIOPIRATERÍA, COLONIALISMO QUÍMICO Y CRIMINALIZACIÓN DE LO COMÚN

Las semillas son seres complejos que guardan historias de territorios y pueblos, los cuidados de muchas manos y el tiempo lento de la coevolución. No son "insumos" ni meros recursos genéticos; son bienes comunes vivos donde se anudan memoria, identidad y espiritualidades comunitarias, fruto de tramas milenarias de manejo por pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos (ETC Group, 2017; Grupo Semillas, 2013).

Sin embargo, esa trama hoy se ve sitiada por una racionalidad moderno-colonial que descontextualiza y mercantiliza las semillas, las fija en catálogos, las amarra a contratos y las subordina a cadenas globales de valor, con impactos directos sobre la soberanía alimentaria y territorial. En este sentido, recuperamos el concepto de soberanía alimentaria formulado por "La Vía Campesina" en 1996 y reiterado en su declaración de 2003 el derecho de los pueblos a decidir sus sistemas agrícolas y alimentarios, asegurando que la tierra, el agua y, en particular, las semillas permanezcan bajo custodia comunitaria y no bajo lógicas corporativas (Nyéléni, 2007).

Para nombrar este desplazamiento, adoptamos biocolonialidad como noción operativa: la articulación entre expansión capitalista y jerarquías coloniales mediante la apropiación y el control de recursos biológicos, conocimientos colectivos y bienes genéticos, según José Bernardo Cajigas-Rotundo (2024). En lo concreto, se materializa en dispositivos jurídico-técnicos —patentes, derechos de obtentor, registros varietales, paquetes tecnológicos e instrumentos de certificación— que redefinen la semilla como activo de propiedad intelectual, desanclándola de sus territorios y desplazando prácticas comunitarias de selección, intercambio y reproducción.

Dentro de este régimen, la biopiratería nombra el tránsito desde lo común hacia lo privatizado: extraer, aislar y mercantilizar biodiversidad y saberes. Como sintetiza Vandana Shiva, "convertir la vida en mercancía es la forma suprema de biopiratería", según Vandana Shiva (2001, p. 43). La consecuencia es un despojo en dos tiempos: primero, la captura de bienes bioculturales; después, su retorno como insumos "mejorados" sujetos a contratos y regalías. Este andamiaje suele acoplarse a paquetes cerrados (semilla protegida + insumos químicos), abriendo la puerta a lo que Larissa Mies Bombardi (2023) caracteriza como colonialismo químico, con impactos acumulativos sobre suelos, aguas y cuerpos.

Las consecuencias son materiales y políticas: erosión de la etnobiodiversidad y del derecho a la reproducción campesina; sospecha sistemática sobre lo no certificado; y criminalización del intercambio como práctica histórica de cuidado. El impacto es generalizado: las mujeres —protagonistas de huertas, semilleros y casas de semillas— cargan costos desproporcionados cuando el régimen penaliza lo criollo y privilegia lo híbrido/transgénico, desvalorizando labores de selección, resguardo y transmisión intergeneracional.

Las redes de semillas de Abya Yala[3] sostienen prácticas que rehacen vínculos entre semilla, cuerpo y territorio: ferias, casas/bancos comunitarios, cláusulas anti-patentes, pedagogías propias y acuerdos colectivos. Más adelante, leeremos estas tramas también desde una clave cosmopolítica (De la Cadena, 2015; Escobar, 2014), donde los seres-tierra —incluidas las semillas— son actores políticos que sostienen la vida y reordenan relaciones socioecológicas, lo cual es condición para afirmar la autonomía de los pueblos y la continuidad de sus tramas de vida (Nyéléni, 2007; Grupo Semillas, 2013). En lo que sigue, el Acta de 1991 del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV, 1991) y el estudio de caso de Colombia muestran cómo este cerco se traduce en normas y procedimientos que colonizan los cuerpos y territorios.

1.1 El caso de las semillas en Colombia: entre UPOV-91, la criminalización del cuidado y el colonialismo químico.

Colombia constituye un laboratorio privilegiado para observar cómo se consolida y legitima la biocolonialidad de las semillas. No se trata únicamente de precios o coerción: una arquitectura técnico-jurídica deslegitima saberes ancestrales, mercantiliza la vida y convierte prácticas históricas de cuidado en infracciones.

Un dispositivo clave es el Acta de 1991 del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV, 1991), conocida también como UPOV-91, que otorga exclusividades sobre la producción, reproducción y comercialización

3 A los efectos del presente trabajo entendemos por "Redes de semillas de Abya Yala" como un conjunto de organizaciones, colectivos, comunidades tradicionales organizadas –especialmente indígenas y afrodescendientes-, y movimientos sociales que trabajan de manera articulada y en función del rescate, la preservación, reproducción y lucha por la desmercantilización de las semillas criollas en distintos territorios de América Latina y el Caribe, es decir en el Abya Yala, para más informaciones ver (Grupo Semillas, 2017; Agila, 2021).

de variedades. En la práctica, restringe guardar, resembrar e intercambiar semillas protegidas y extiende el control a material de cosecha y a variedades esencialmente derivadas. Lo que durante milenios fue un derecho colectivo para sostener la agrobiodiversidad se reescribe como "uso prohibido". Nathalia Hernández Vidal y Laura Gutiérrez Escobar (2019, p. 47) muestran cómo esta arquitectura normativa habilita la penalización y judicialización de prácticas campesinas e indígenas.

La trayectoria nacional condensó tensiones significativas: la Ley 1518/2012, diseñada para ratificar UPOV-91, fue declarada inconstitucional por la Sentencia C-1051/2012 de la Corte Constitucional al reconocer la ausencia de consulta previa a pueblos étnicos. Sin embargo, la lógica de control persistió. La Resolución ICA 970/2010 —símbolo de exigencias de certificación y trazabilidad prácticamente imposibles para redes comunitarias y casas de semillas— reinstaló la sospecha sobre todo lo no certificado, como sistematiza Murcia Riaño (2023).

Catalina Toro Pérez (2014) analiza cómo Estado y corporaciones del agronegocio instrumentalizan ciencia y derecho para legitimar la mercantilización de la vida y descalificar saberes comunitarios. La "calidad" de la semilla deja de medirse por adaptación territorial, sabor, resistencia o valor cultural y se subordina a estándares técnico-burocráticos ajenos al campo. La técnica se convierte, así, en un dispositivo político de creación monocultural como plantea Vandana Shiva (2003).

Este proceso se acopla al colonialismo químico, según Larissa Mies Bombardi (2023): paquetes cerrados (semilla protegida + herbicidas + fertilizantes) generan dependencia del proveedor, erosionan saberes agroecológicos y dejan una estela de contaminación en suelos, aguas y cuerpos. La semilla, antes vínculo y memoria, se convierte en contrato de adhesión; el intercambio, en infracción.

La disputa, sin embargo, sigue abierta. Entre 2024 y 2025 se tramita en el Congreso un proyecto de reforma constitucional para prohibir la producción y comercialización de semillas transgénicas, mientras que el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) anunció la preparación de una reglamentación específica para semillas nativas y criollas, con participación de comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas.

En este panorama, la Red de Semillas Libres de Colombia (RSLC) y el Grupo Semillas se consolidan como actores centrales de resistencia. A través de ferias, casas de semillas y pedagogías territoriales, han defendido el libre intercambio y denunciado la criminalización, manteniendo vivas prácticas campesinas e indígenas de custodia y selección.

En síntesis, el caso colombiano evidencia cómo la biocolonialidad de las semillas se materializa en normas, ciencias y tecnologías al servicio del agronegocio que desmantelan autonomía, criminalizan el cuidado y profundizan la dependencia. Donde había redes de reciprocidad, se imponen formularios; donde había diversidad, se instalan estándares. Aun así, persisten fisuras: decisiones judiciales, iniciativas legislativas y resistencias territoriales señalan que otro modelo es posible —uno en el que las semillas vuelvan a ser comunes y el cuidado sea un derecho.

2. SEMILLAS DEL BUEN VIVIR Y LA AGROECOLOGÍA COMO CAMINO DE RECONEXIÓN

> Sembrar en espiral es recordar como nacemos, somos como las semillas empezamos brotando, a crecer, da la primera flor a la semilla y se muere, esta es una representación del camino de la vida. Deja las semillas y otra vez volver a la tierra, pensando siempre en este principio de la espiral de aprender, crecer, compartir (Freddy Calambás diciembre 2021 apud Isabella Saraiva, 2022, p. 65)

Vemos en esta frase del guardián del pueblo Misak de los Andes colombianos, una expresión de la cosmopolítica, donde la semilla aparece como ser vivo que enseña una metáfora vital, memoria que se encarna y coexistencia entre cuerpo y territorio: ser como semilla, como observa Marisol De la Cadena (2015).

Existen múltiples formas de nombrar las semillas. Un concepto trabajado por La Vía Campesina (Nyéléni, 2007) es el de semillas criollas y nativas: las criollas son variedades agrícolas resultado de tecnologías ancestrales de selección y mejoramiento realizadas históricamente por los pueblos campesinos e indígenas; mientras que las nativas corresponden a especies propias de cada ecosistema, muchas veces de origen silvestre o forestal, íntimamente ligadas a los ciclos ecológicos y culturales de los territorios.

En esta investigación de maestría proponemos el concepto de semillas del Buen Vivir para nombrar tanto a las criollas como a las nativas que estén vinculadas a prácticas comunitarias que sostienen la vida desde la reciprocidad y el común. La categoría dialoga con el horizonte del Buen Vivir (Alberto Acosta, 2010) y con la defensa histórica de las semillas como bienes comunes impulsada por La Vía Campesina (Nyéléni, 2007). Aquí funciona como categoría analítica frente a la biocolonialidad ya descrita en este artículo: frente al monocultivo de la mercancía, la diversidad cuidada; frente al contrato, la memoria compartida. Las semillas del Buen Vivir son, así, semillas de futuro.

Como estudio de caso, la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM) se ha consolidado desde 1993 como referente en la defensa de semillas criollas y en la resistencia frente a la frontera extractiva. La Feria Provincial de Semillas Nativas y Criollas, realizada el 27 de julio de 2024, con el tema Semillas para el Buen Vivir. Allí, agricultoras y agricultores, comunidades indígenas, activistas e investigadoras/es celebraron la diversidad cultivada y presentaron el *Cuaderno metodológico para Casas y*

Redes de Semillas – Sembrando vida, memoria y comunidad desde los territorios, impulsado por la RAOM y la Fundación Rosa Luxemburgo y el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA) (RAOM; Fundación Rosa Luxemburgo; CALISAS; MAELA, 2024). Más que un manual, este cuaderno sistematiza mapeos, calendarios, relatos de guardianas, protocolos comunitarios de intercambio, criterios de gobernanza y herramientas de garantía social, reforzando la idea de que cuidar semillas es cuidar territorios y de que la agroecología es también un campo de producción de conocimiento situado.

A través de estas experiencias, vemos cómo la agroecología no se limita a un conjunto de técnicas sustentables: es un movimiento social y político, impulsado por La Vía Campesina, que integra prácticas ancestrales, banderas de lucha y horizontes de Buen Vivir. En las redes de semillas, la agroecología adquiere cuerpo: se expresa en la *minga*[4], las ferias, en las casas comunitarias, donde el cuidado de la biodiversidad se vuelve también cuidado de los pueblos.

En Brasil, la PNAPO (Decreto n.º 7.794/2012) y su plan de implementación, el PLANAPO, han impulsado desde 2013 programas de fomento, investigación y asistencia técnica con enfoque agroecológico. En la dimensión económica, la PGPM-Bio garantiza precios mínimos para productos de la sociobiodiversidad —incluidas semillas y frutos nativos—, beneficiando comunidades extractivistas, campesinas e indígenas (CONAB, 2023). Estas políticas se complementan con los Sistemas Sociales de Garantía (SSG) —esquemas participativos de certificación— que fortalecen la confianza entre productores y consumidores sin los costos de auditorías externas.

4 "La minga es una institución ancestral de trabajo comunitario y ayuda recíproca, destinada al bien común: construcción de caminos, canales o infraestructuras colectivas. Constituye una práctica solidaria que refuerza la vida comunitaria y resiste al olvido colonial" (ACOSTA, 2010, p. 186, traducción nuestra).

A la par, el Registro Nacional de Sementes e Mudas (RENASEM), creado por la Lei n.º 10.711/2003 y reglamentado por el Decreto n.º 5.153/2004 (Brasil, 2003), organiza y fiscaliza la producción y comercialización de semillas enfatizando "calidad genética y sanitaria". Sin embargo, sus exigencias burocrático-técnicas son poco accesibles para casas y redes comunitarias, cuyas nociones de calidad se anclan en diversidad genética, adaptación local y gobernanza del común. Experiencias como la Rede de Sementes do Xingu (RSX) (ISA, 2022; 2023) y el Redário muestran cómo, en tensión con los parámetros de RENASEM, las redes construyen legitimidad "desde el territorio".

En conjunto, estas políticas y marcos regulatorios expresan las ambivalencias del Estado: mientras ciertas iniciativas reconocen y apoyan la agroecología, la normativa oficial tiende a invisibilizar o penalizar el intercambio de semillas criollas y nativas, manteniendo vivo el campo de disputa entre lógicas comunitarias y corporativo-estatales.

Como recuerda Anna Lowenhaupt Tsing (2015), la historia humana es también historia de plantas y de coevoluciones de cuidado. Y, en clave de Ailton Krenak (2022), el futuro deseable no es el del "progreso" que devasta, sino un futuro ancestral: vivir en reciprocidad con la naturaleza y respetar la diversidad que nos sostiene.

Defender las semillas, entonces, es defender la posibilidad de habitar el mundo desde lógicas de reciprocidad, cuidado y justicia ecológica. Su fuerza no reside solo en el valor agronómico, sino en su potencia como bien común, vínculo entre generaciones y base para imaginar pluriversos donde la vida recupere espesor.

2.1 Redes de semillas de Abya Yala regenerando cuerpo-territorio

Si antes trazamos el horizonte de la agroecología, aquí miramos su pulso colectivo: redes de semillas que, en distintos territorios de Abya Yala, rehacen vínculos entre gente, plantas y suelos, y regeneran cuerpo-territorio. Frente a la pérdida acelerada de biodiversidad y al avance del agronegocio, estas redes tejen cuidados que enlazan defensa de la vida, transmisión de saberes y soberanía alimentaria y territorial. No son engranajes logísticos: son tramas de reciprocidad que reposicionan a las mujeres como protagonistas y devuelven a las semillas su centralidad ecológica y cultural.

En Brasil, la Rede de *Sementes do Xingu* (RSX) articula decenas de grupos comunitarios. Para 2024, registraba 647 recolectoras y recolectores y más de 353 toneladas de semillas comercializadas desde su creación, volumen suficiente para restaurar más de 8.800 hectáreas en la cuenca del Xingu (ISA, 2022; ISA, 2023). Además de reforestar, la red dinamiza ingresos locales y fortalece organizaciones de base, con una participación femenina cercana al 80 % de mujeres a lo largo de toda la cadena de cuidado, colecta y gestión.

A escala nacional en Brasil, el Redário —"red de las redes"— conecta redes y grupos de múltiples biomas y opera como columna vertebral para la restauración y los mercados justos de semillas nativas. En 2025 reunía 27 redes y cerca de 1.200 recolectoras y recolectores —64 % mujeres— en cinco biomas y de doce Estados brasileños, señal de un movimiento que gana densidad y legitimidad.

En Argentina, la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM), activa desde 1993, combina producción agroecológica, ferias y formación campesina. La feria provincial de 2024 puso

en circulación metodologías participativas para casas y redes de semillas y reforzó el nexo semillas-territorios, mostrando el cuidado como política cotidiana.

En Colombia, la Red de Semillas Libres de Colombia (RSLC) —articulada con el Grupo Semillas— sostiene el libre intercambio y la conservación de la etnobiodiversidad frente a regímenes de estandarización y propiedad intelectual. Sus nodos regionales impulsan casas de semillas, pedagogías comunitarias y campañas como "Semillas Bien Común", disputando el sentido mismo de la semilla ante el cerco jurídico-corporativo (Grupo Semillas, 2017).

En Ecuador, la Red de Guardianes de Semillas (RGSE, 2002) conecta alrededor de un centenar de familias guardianas que enlazan prácticas agrícolas ancestrales con comunicación popular y educación comunitaria. Sus huertos diversificados no solo conservan variedades nativas: reencantan el vínculo entre semilla, territorio y soberanía alimentaria, manteniendo vivo un horizonte de Buen Vivir.

Un rasgo distintivo en el caso ecuatoriano es que la Constitución de la República del Ecuador (2008) reconoce a la naturaleza como sujeto de derechos y las semillas como bienes comunes cuya custodia debe permanecer en manos de las comunidades (Ecuador, 2008). Este marco constitucional fue desarrollado por la Ley Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento de la Agricultura Sustentable (2017), que establece lineamientos para la conservación in situ, la soberanía alimentaria y el reconocimiento de las redes de guardianas y guardianes (Ecuador, 2017). En este contexto, la Red de Guardianes de Semillas (RGSE) se fortalece como actor clave para articular prácticas de conservación biocultural con políticas públicas, mostrando cómo el reconocimiento legal puede abrir espacios de legitimidad para las semillas nativas y criollas como patrimonio colectivo.

Como síntesis comparativa, la siguiente tabla resume los principales rasgos de estas cinco experiencias:

Tabla 1 – Redes de semillas comunitarias en Abya Yala (2024–2025)

RED	PAÍS (REGIÓN)	AÑO DE INICIO	PARTICIPANTES (APROX.)	EJE CENTRAL
Rede de Sementes do Xingu (RSX)	Brasil (Amazonía/ Cerrado)	2007	647 recolectoras/ es; 80 % mujeres	Restauración ecológica con muvuca y generación de ingresos comunitarios
Redário – Sementes e Saberes	Brasil (nacional, 5 biomas)	2022–2023	27 redes; 1.200 recolectoras/es; 64 % mujeres	Conexión de redes y comercio justo de semillas nativas
Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM)	Argentina (Misiones)	1993	Decenas de familias agricultoras y feriantes	Producción agroecológica y ferias comunitarias
Red de Semillas Libres de Colombia (RSLC)	Colombia (nodos regionales)	2013	Diversos nodos campesinos e indígenas	Incidencia político-legal y defensa de semillas como bien común
Red de Guardianes de Semillas (RGSE)	Ecuador (multi-provincias)	2002	100–120 familias guardianas	Conservación biocultural y pedagogías comunitarias desde el Buen Vivir

Fuente: elaboración propia con base en informes públicos de las redes (2022–2025).

Estas experiencias, aunque diversas, comparten un repertorio contracolonial (Antonio, Bispo, 2023): la minga como trabajo solidario; las ferias de semillas como espacios de intercambio agrícola, cultural y espiritual; la muvuca como técnica de restaura-

ción ecológica basada en la diversidad local; las casas/bancos de semillas como dispositivos de conservación comunitaria; y la valorización de las plantas-madre como guardianas de memoria.

Estas experiencias no solo restauran hectáreas: restauran relaciones. Al entrelazar economías del cuidado, justicia ecológica y transmisión intergeneracional, ofrecen un modelo sistémico de resistencia a la biocolonialidad: donde el agronegocio impone monocultivos y contratos, las redes sostienen diversidad, soberanía y cuidado —con las mujeres como nudo vital de esa gobernanza cotidiana de las semillas. Este potencial se expande cuando las políticas públicas dejan de penalizar el común y se vuelven aliadas de la justicia socioambiental; a ello se dedica la sección siguiente[5]

Más allá de sus contextos nacionales, estas redes se reconocen mutuamente y tejen vínculos regionales. La RAOM articula con el MAELA y con fundaciones de apoyo; la RSLC enlaza con La Vía Campesina e el Grupo Semillas (2017) y con guardianías ecuatorianas; el Redário y la RSX dialogan con procesos de restauración en otros biomas; y la RGSE conecta modos de ser andinos como epistemes políticas para el buen vivir. En conjunto, trazan un mapa de integración de la América Latina desde abajo, donde la defensa de la semilla se convierte en práctica de soberanía alimentaria, justicia ecológica y cosmopolítica compartida.

5 Los datos de participación, volúmenes de semillas e impactos territoriales utilizados en esta sección provienen de materiales públicos ya sistematizados por las propias redes (RSX, Redário, RAOM, RSLC y RGSE), publicados entre 2022 y 2025 (informes, páginas web y cuadernos metodológicos). La investigación en curso incluye un cuestionario común y entrevistas; los resultados inéditos derivados de esas fuentes se presentarán en publicaciones posteriores.

3. LAS SEMILLAS DEL BUEN VIVIR COMO CAMINO DE REGENERACIÓN DE LOS CUERPOS-TERRITORIOS

Afirmamos que las semillas del Buen Vivir son como horizonte de regeneración. No son insumos ni recursos genéticos: son bienes comunes vivos que sostienen la vida desde la reciprocidad, el cuidado y el común. Su custodia cotidiana —selección, resguardo, intercambio, siembras ceremoniales— recae en gran medida en mujeres, transmitida de generación en generación como práctica de resistencia y de memoria.

Como plantea Vandana Shiva (2001), mujeres y semillas encarnan la diversidad frente a la monocultura: allí donde el agronegocio impone uniformidad y contrato, las guardianas sostienen pluralidad y reciprocidad. En la misma clave, Lorena Cabnal (2010) recuerda que el cuerpo-territorio es el primer espacio de colonización y, a la vez, el primer espacio de emancipación. Desde esa perspectiva, la violencia contra las semillas y contra los pueblos que las cuidan no es neutra: constituye una reproducción de la colonización y del sistema racista, que impacta tanto en los cuerpos racializados —indígenas, afrodescendientes y campesinos— como en los territorios que habitan.

Proponemos leer las semillas del Buen Vivir desde cuatro dimensiones entrelazadas, presentes en la práctica de las redes y en marcos críticos: 1) Material-ecológica: Diversidad cultivada, suelos vivos, aguas cuidadas y restauración con nativas. La semilla funciona como infraestructura viva de regeneración: ejemplo de ello son las toneladas movilizadas por la Rede de Sementes do Xingu (RSX), suficientes para restaurar miles de hectáreas en la cuenca del Xingu; 2) Socioeconómica: Economías del cuidado que sostienen ingresos sin mercantilizar la vida: ferias, mercados justos, compras públicas agroecológicas y Sistemas Sociales de Garantía, el Redário, con más de 1.200 recolectoras/es (64 % mujeres), muestra cómo las cadenas de

semillas redistribuyen trabajo y renta sin quebrar el tejido comunitario; 3) Político-institucional: Reglas propias y respaldo público que despenalizan lo común: casas y bancos de semillas reconocidos, acuerdos comunitarios de intercambio, cláusulas anti-patente y políticas que protegen la custodia. Como señala Diana Milena Murcia Riaño (2023), se trata de reconocer la gobernanza de proximidad frente a estándares externos, y; 4) Cosmopolítico-ontológico: Las semillas son memorias que respiran y parte de mundos más-que-humanos. Los rituales de siembra, las mingas y las ferias no son ornamento: son cosmopolítica, prácticas que recomponen cuerpo-territorio y proyectan horizontes de Buen Vivir (De la Cadena, 2015).

Estos marcos muestran cómo los Estados también disputan el sentido de las semillas: en Brasil predominan normativas de control como el RENASEM (Lei n.º 10.711/2003; Decreto n.º 5.153/2004) y la PNAPO (Decreto n.º 7.794/2012); en Argentina, la Ley n.º 27.118/2014 refuerza la agricultura familiar; y en Ecuador, la Constitución de 2008 y la Ley Orgánica de Agrobiodiversidad y Semillas de 2017 reconocen las semillas como bienes comunes (Brasil, 2003; Brasil, 2012; Argentina, 2014; Ecuador, 2008; 2017).

Esta comparación evidencia que la defensa de las semillas del Buen Vivir se juega en múltiples escalas: en los cuerpos-territorios de las guardianías y también en los marcos jurídicos nacionales, donde se definen las condiciones de posibilidad para sostener la diversidad como bien común.

Estas dimensiones se materializan en guardianías sostenidas por pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos racializados: sujetos colectivos históricamente perseguidos que, en la defensa de sus semillas, reafirman también su derecho a la vida y al territorio. La criminalización del intercambio, la imposición de semillas certificadas y los decomisos de variedades criollas son expresiones de esa colonialidad persistente que in-

visibiliza saberes y busca desarticular prácticas comunitarias. Frente a ello, las guardianías rehacen vínculos entre tierra, agua y cuerpos, demuestran que sin demarcación de territorios no hay semillas del Buen Vivir, y sostienen tecnologías de vida que ningún paquete tecnológico sustituye.

El protagonismo de las mujeres —indígenas, afrodescendientes y campesinas— articula estas dimensiones: en la selección, la curaduría, el almacenamiento y las pedagogías intergeneracionales, ellas recentran el cuidado como valor político y económico, desplazando la lógica del "rendimiento a cualquier costo". Sin guardianías —y en particular sin mujeres y pueblos racializados— no hay semillas libres; y sin semillas libres no hay territorios vivos. Nombrar las semillas como comunes y a sus guardianías como sujetos políticos es afirmar que el futuro no será monocultivo ni contrato: será diversidad, cuidado y reciprocidad. Esa es la semilla que este artículo siembra.

CONSIDERACIONES FINALES

Las semillas y las redes comunitarias que las cuidan son mucho más que insumos: son cuerpos vivos donde se entrelazan memoria, territorio y espiritualidades. A lo largo del artículo mostramos, en tres movimientos, que defenderlas es defender la vida y la soberanía alimentaria: primero, al nombrar el cerco biocolonial que mercantiliza la vida y criminaliza el cuidado; después, al seguir las fisuras abiertas por redes y políticas que sostienen diversidad y autonomía; por último, al afirmar el horizonte ético-político del cuerpo-territorio, con las mujeres como nudo vital de esas tramas.

Evidenciamos cómo la biocolonialidad opera mediante dispositivos jurídico-técnicos (como UPOV-91 y normativas de certificación ajenas al territorio) acoplados a la biopiratería y al colonialismo químico. El resultado es la subordinación de sabe-

res locales y la sospecha sobre lo que no se ajusta a estándares externos, con impactos diferenciados sobre quienes sostienen semilleros y casas de semillas. Sin embargo, allí donde el contrato intentó suplantar la reciprocidad, persisten grietas: decisiones judiciales, redes territoriales y pedagogías comunitarias mantienen vivo el común.

Experiencias como la RSX, el Redário, la RSLC, la RAOM y la RGSE —junto con articulaciones regionales como MAELA— organizan circuitos de intercambio, restauran suelos y aguas con nativas y fortalecen economías comunitarias. Desde una IAP situada, producen evidencias que importan al territorio —mapeos, calendarios, protocolos, sistemas sociales de garantía— y reafirman un principio sencillo y radical: cuidar semillas es cuidar territorios.

Frente al daño biocolonial, la praxis de sanación se teje en tres gestos que las redes sostienen cotidianamente: semilla-cuidado (diversidad, sabores, ciclos), semilla-gobernanza (reglas propias que resguardan el común) y semilla-memoria (rituales, ferias, mingas que reencantan el vínculo con la tierra). Así, cada intercambio de semillas es un acto de resistencia, un gesto de cuidado y una semilla de futuro.

Estos son resultados parciales de una investigación en curso con diez redes en Argentina, Ecuador, Colombia y Brasil. Los próximos pasos incluyen: profundizar el análisis comparado del cuestionario común para consolidar indicadores compartidos; seguir documentando impactos ecológicos, alimentarios y de ingresos con metodologías participativas; y madurar, junto a las redes, una agenda de políticas que despenalice el intercambio y reconozca a las casas/bancos de semillas como infraestructuras de lo común.

Finalmente, retomamos una imagen que recorre todo este trabajo: las redes de semillas son territorios vivos de encuentro,

aprendizaje y cuidado colectivo. Al situar las semillas como bienes comunes y el cuidado como horizonte político, las experiencias de Abya Yala demuestran que la regeneración ambiental y la justicia social se tejen desde abajo, allí donde brotan afectos, saberes y autonomías. En ese gesto florece un futuro ancestral —más justo, diverso y vivo— capaz de reforestar cuerpos y territorios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACOSTA, Alberto. El Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2010.

AGILA, Gabriela Ruiz. Guardianas de semillas: defensoras del conocimiento ancestral en los Andes. 2021. Disponible en: https://piedepagina.mx/guardianas-de-semillas-defensoras-del-conocimiento-ancestral-en-los-andes/. Acceso en: 10 sept. 2025.

ARGENTINA. Ley n.º 27.118/2014: Régimen de reparación histórica de la agricultura familiar, campesina e indígena. Buenos Aires: Boletín Oficial de la República Argentina, 18 dic. 2014. Disponible en: https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/118450/20141218 . Acceso en: 10 sept. 2025.

BISPO, Antônio dos Santos. A terra dá, a terra quer. São Paulo: Ubu Editora; Piseagrama, 2023.

BOMBARDI, Larissa Mies. Agrotóxicos e colonialismo químico. São Paulo: Elefante, 2023.

BRASIL. Decreto n.º 5.153, de 23 de julho de 2004: Regulamenta a Lei n.º 10.711/2003, que dispõe sobre o Sistema Nacional de Sementes e Mudas (RENASEM). Diário Oficial da União, Brasília, 26 jul. 2004. Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2004/decreto/d5153.htm . Acceso en: 12 sept. 2025.

BRASIL. Decreto n.º 7.794, de 20 de agosto de 2012: Institui a Política Nacional de Agroecologia e Produção Orgânica (PNAPO). Diário Oficial da União, Brasília, 21 ago. 2012, Seção 1, p. 6. Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/decreto/d7794.htm. Acceso en: 12 sept. 2025.

CABNAL, Lorena. Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En: ACSUR-LAS SEGOVIAS (Org.). Feminismos diversos: el feminismo comunitario. Madrid: ACSUR-Las Segovias, 2010. p. 11–25. Disponible en: https://porunavidavivible.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf. Acceso en: 12 sept. 2025.

CAJIGAS-ROTUNDO, José Bernardo. A biocolonialidade do poder: Amazônia, biodiversidade e ecocapitalismo. Laje – Revista de Filosofia da Bahia, Salvador, v. 3, n. 1, p. 170–201, 2024. DOI: 10.9771/lj.v3i0.60550. Disponible en: http://periodicos.ufba.br/index.php/laje/article/view/60550. Acceso en: 11 sept. 2025.

COLOMBIA. Corte Constitucional. Sentencia C-1051/12. Bogotá, 2012. Disponible en: https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=20006432. Acceso en: 10 sept. 2025.

COLOMBIA. Instituto Colombiano Agropecuario (ICA). Resolución 3168 de 2015. Bogotá, 2015. Disponible en: https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=30019590. Acceso en: 10 sept. 2025.

COLOMBIA. Instituto Colombiano Agropecuario (ICA). Resolución 970 de 2010. Bogotá, 2010. Disponible en: https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da-99d8f95126/resolucin-970-de-2010.pdf. Acceso en: 11 sept. 2025.

CONAB – Companhia Nacional de Abastecimento. Cartilha PGPM-Bio: Política de Garantia de Preços Mínimos para Produtos da Sociobiodiversidade. Brasília: CONAB, 2023. Disponible en: https://www.gov.br/conab/pt-br/atuacao/politica-de-garantia-de-precos-minimos/pgpm-bio/cartilha-pgpm-bio.pdf Acceso en: 5 sept. 2025.

DE LA CADENA, Marisol. Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds. Durham; London: Duke University Press, 2015.

ECUADOR. Constitución de la República del Ecuador. Quito, 2008. Disponible en: https://www.funcionlegislativa.gob.ec/el-legislativo/normativa/constitucion-de-la-republica-del-ecuador/ . Acceso en: 10 sept. 2025.

ECUADOR. Ley Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento de la Agricultura Sustentable. Quito: Registro Oficial, Suplemento 977, 5 dic. 2017. Disponible en: https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/05/Ley-Organica-Agrobiodiversidad-Semillas-y-Fomento-de-Agricultura.pdf. Acceso en: 11 sept. 2025.

ESCOBAR, Arturo. Sentipensar con la Tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Ediciones UNAULA, 2014. Disponible en: https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf. Acceso en: 11 sept. 2025.

ETC Group. ¿Quién nos alimentará? ¿La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial?: ETC Group 2017. Disponible en: https://www.etcgroup.org/files/files/etc-quiennosalimentara-2017-es.pdf. Acceso en: 10 sept. 2025.

ETC GROUP. Food Barons 2022: Crisis Profiteering, Digitalization and Shifting Power. Ottawa; Montreal: ETC Group, 2022. Dis-

ponible en: https://etcgroup.org/content/food-barons-2022. Acceso en: 10 sept. 2025.

FALS BORDA, Orlando. Una sociología sentipensante para América Latina. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; CLACSO; Universidad Nacional de Colombia, 2009.

GRUPO SEMILLAS (Colombia). Red de Semillas Libres de Colombia. 2017. Disponible en: https://www.semillas.org.co/es/campanas/red-de-semillas-libres-de-colombia. Acceso en: 10 sept. 2025.

Hernández Vidal, Nathalia, & Gutiérrez Escobar, Laura. (2019). Resistencias epistémico-políticas frente a la privatización de las semillas y los saberes colectivos. Revista Colombiana De Antropología, 55(2), 39–63. https://doi.org/10.22380/2539472X.798

INSTITUTO SOCIOAMBIENTAL (ISA). Rede de Sementes do Xingu: 15 anos de resistência e restauração. São Paulo: ISA, 2022. Disponible en: https://www.sementesdoxingu.org.br . Acceso en: 10 sept. 2025.

INSTITUTO SOCIOAMBIENTAL (ISA). Relatório 2022. São Paulo: ISA, 2023. Disponible en: https://www.socioambiental.org/sites/default/files/2023-07/Relatorio2022_versaofinal.pdf . Acceso en: 11 sept. 2025.

KRENAK, Ailton. Futuro ancestral. São Paulo: Companhia das Letras, 2022.

MOORE, Jason W. (ed.). Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism. Oakland: PM Press, 2016.

MURCIA RIAÑO, Diana Milena. Las semillas en el derecho internacional de los derechos humanos. Bogotá: Grupo Semillas,

2023. Disponible en: https://www.semillas.org.co/es/las-semillas-en-el-derecho-internacional-de-los-derechos-humanos. Acceso en: 12 sept. 2025.

NYÉLÉNI – Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria. Declaración de Nyéléni: Soberanía alimentaria. Sélingué (Malí), 2007. Disponible en: https://nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf . Acceso en: 11 sept. 2025.

OPENAI. ChatGPT [modelo de lenguaje]. San Francisco: OpenAI, 2025. Disponible en: https://chat.openai.com/ . Acceso en: 10 sept. 2025.

RAOM; FUNDACIÓN ROSA LUXEMBURGO; CALISAS; MAELA. Cuaderno metodológico para Casas y Redes de Semillas: sembrando vida, memoria y comunidad desde los territorios. Posadas (Misiones): RAOM; Fundación Rosa Luxemburgo; CALISAS; MAELA, 2024. Disponible en: https://rosalux-ba.org/2024/07/23/sembrando-vida-memoria-y-comunidad/ . Acceso en: 11 sept. 2025.

REDÁRIO. Quem somos. [S. l.]: Redário, 2025. Disponible en: https://www.redario.org.br/quem-somos. Acceso en: 10 sept. 2025.

RICHARDSON, Katherine; STEFFEN, Will; ROCKSTRÖM, Johan et al. Earth beyond six of nine planetary boundaries. Science Advances, Washington, v. 9, n. 37, eadh2458, 2023. DOI: 10.1126/sciadv.adh2458. Disponible en: https://www.science.org/doi/10.1126/sciadv.adh2458 . Acceso en: 10 sept. 2025.

SARAIVA, Isabella Leonel Ferreira. Cosmovisión Ancestral del Pueblo Misak: Descolonizar y Plantar el Buen Vivir. Franca, 2022. Trabajo de Conclusión de Curso -Bacharel en Servicio Social, Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Faculdade de Ciências Humanas e Sociais, Campus de Franca, 2022. Disponible en: https://repositorio.unesp.br/

server/api/core/bitstreams/b1f8ec99-f6e2-409d-aa4b-68319e-3ce80e/content . Acceso en: 10 sept. 2025.

SHIVA, Vandana. Biopiratería: El saqueo de la naturaleza y del conocimiento. Barcelona: Icaria, 2001.

SHIVA, Vandana. Monoculturas da mente: perspectivas da biodiversidade e da biotecnologia. Tradução de Dinah de Abreu Azevedo. São Paulo: Gaia, 2003.

TORO PÉREZ, Catalina; BRAVO, Elizabeth; VÉLEZ, Germán (Orgs.). La ecología política de la bioseguridad en América Latina. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014.

TSING, Anna Lowenhaupt. The Mushroom at the End of the World: On the Possibility of Life in Capitalist Ruins. Princeton; Oxford: Princeton University Press, 2015.

UPOV – Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales. Acta de 1991 del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales. Ginebra: UPOV, 1991. Disponible en: https://www.upov.int/edocs/pubdocs/es/upov_pub_221.pdf. Acceso en: 10 sept. 2025.

SECCIÓN III / SEÇÃO III

LUCHA DE CLASES Y MINORÍAS: EXPERIENCIAS DEL MOVIMIENTO OBRERO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

LUTA DE CLASSES E MINORIAS: EXPERIÊNCIAS DO MOVIMENTO OPERÁRIO NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE

DA COLEÇÃO PARTICULAR À MEMÓRIA COLETIVA: A FORMAÇÃO DE REDES DE EDUCAÇÃO POPULAR FEMINISTA IDENTIFICADAS NO ACERVO DE MOEMA VIEZZER A PARTIR DO SEU CONTATO COM DOMITILA BARRIOS DE CHUNGARA

Suzana Mingorance

INTRODUÇÃO

O presente artigo trata das questões referentes à importância do acervo particular de Moema Libera Viezzer, que foi doado à UNILA no período de 2018 a 2023. Esse acervo faz parte da coleção de obras da autora, que foi desenvolvida durante sua trajetória de vida como pessoa, militante, jornalista e educadora popular ecofeminista, cujo objetivo de vida vem sendo garantir o direito à memória do povo latino-americano através de suas redes com as lideranças dos movimentos sociais e das práticas de educação popular desenvolvidas nas comunidades em que viveu durante seus anos de exílio (1973-1980) durante suas passagens pelos países latinos, como Peru, Bolívia, México, entre outros.

Durante sua trajetória, em meio às suas atividades, Moema sempre se dedicou a organizar coleções que vão desde suas obras pessoais – como documentos, estudos, fotografias e objetos coletados – até uma rica e extensa bibliografia da história

latino-americana que foi criteriosamente obtida através dos países em que passou. A autora se mostra assim naturalmente uma colecionadora quando se compreende o termo coleção como "qualquer conjunto de objectos naturais ou artificiais, mantidos temporária ou definitivamente fora do circuito das actividades económicas, sujeitos a uma proteção especial num local fechado preparado para esse fim e expostos ao olhar do público" (Pomian, 2004, p. 53). A importância dessas coleções, especialmente num enfoque histórico, se dá pela memória desenvolvida e pelo esclarecimento sobre uma época, um povo, uma condição social de determinada sociedade e nos permite compreender detalhes e características daquele determinado contexto, garantindo assim que a identidade e os costumes de um povo sejam conhecidos e preservados para a posteridade.

As coleções, quando se referem a acervos bibliográficos, podem elucidar um foco histórico inédito pois oferecem um contraponto à narrativa oficial, permitindo a ampliação do conhecimento sobre eventos históricos negligenciados ou marginalizados, podendo conter documentos e relatos sobre movimentos sociais, resistência indígena, lutas por igualdade de gênero, entre outras temáticas que não têm recebido o devido destaque nos registros históricos convencionais.

Sendo assim, situamos o problema dessa pesquisa na seguinte questão: como identificar as redes de feminismo comunitário formadas a partir da relação de Domitila Barrios com Moema Viezzer, por meio da investigação dos documentos que compõem seu acervo particular?

A partir desse questionamento, pretende-se justificar esta pesquisa com intuito de identificar as redes de feminismo comunitário, entendidas como a modalidade das atividades sindicais de Domitila Barrios de Chungara na Bolívia, mas também de descrever a fundamentação desses movimentos a partir da atuação de Domitila enquanto personalidade componente do

grupo social ao qual sua luta foi vinculada, ou seja, os mineradores da mina Siglo XX.

Este estudo pretende utilizar-se do acervo de Moema Viezzer no que diz respeito às entrevistas e aos registros realizados durante a elaboração do livro-depoimento de Domitila Barrios de Chungara (*Si me permiten hablar*...), mas que também servirá de ponto de partida para relacionar esses conteúdos com as relações posteriores que se estabeleceram entre Moema Viezzer e redes de movimentos sociais, redes de educação popular e especialmente o movimento feminista comunitário.

Considera-se especialmente relevante a realização desta pesquisa dada a importância do teor histórico dessa coleção que, ao ter seu conteúdo explorado e organizado, poderá ser disponibilizada para a comunidade acadêmica na forma de um acervo da memória e da história latino-americana que poderá subsidiar estudos nas áreas afins além de contribuir para o enriquecimento do acervo da biblioteca da UNILA em sua missão de se tornar uma fonte de referência em acervos especiais sobre a história latino-americana.

Sendo assim, compreende-se que esse acervo particular desempenha um papel fundamental no resgate histórico dos movimentos sociais, na preservação e no direito à memória latino-americana por meio das redes desenvolvidas pela autora durante sua trajetória como educadora popular, pois fornece uma perspectiva humanizada sobre a vida das pessoas comuns e suas experiências cotidianas, permitindo uma compreensão mais autêntica dos eventos históricos.

O objetivo geral desta pesquisa é investigar os documentos do acervo da coleção pessoal da educadora Moema Viezzer, a fim de identificar como ocorreu a relação da educadora com a militante boliviana Domitila Barrios, e a forma como esse contato propiciou o envolvimento de Viezzer e a criação de

redes de educação popular feminista, especialmente com o feminismo comunitário.

Propomos com este artigo relacionar – por meio do conteúdo de seu acervo – o contato de Moema Viezzer durante seu exílio com Domitila Barrios, iniciado no México, na Tribuna Internacional da Mulher (1975), e posteriormente na Bolívia; evidenciar a importância da atuação de Domitila Barrios nos movimentos e redes formados na Bolívia e suas repercussões; e, por fim, analisar as relações posteriores que se estabeleceram entre Moema Viezzer e redes de movimentos sociais, especialmente o movimento feminista comunitário, em decorrência da sua relação e atuação Domitila Barrios.

Para realização dessa pesquisa, são utilizadas, preferencialmente, fontes bibliográficas dos últimos 20 anos (2003 a 2023) que tratam dos conceitos-chave deste estudo, como Acervos de Memória e História Latino-Americana, Redes de Movimentos Sociais na Bolívia, Trajetória de Moema Viezzer e Educação Popular e lutas sindicalistas por Domitila Barrios de Chungara. As fontes bibliográficas serão desde arquivos digitais, como artigos científicos publicados em revistas das áreas afins, além de livros disponíveis na biblioteca da UNILA em formato físico ou digital, e principalmente, as fontes bibliográficas do próprio acervo de Moema Viezzer que foi doado para BIUNILA cujo conteúdo se refere às produções acadêmicas da autora, como livros e artigos, além de pôsteres e cartazes de eventos, entrevistas e matérias de jornais, fotografias, cartas, folhetos, dentre outros, assim como materiais bibliográficos relacionados aos assuntos de seu interesse e atuação, adquiridos nos países em que viveu. Esse acervo possui o livro-depoimento de Domitila Barrios de Chungara, bem como fitas cassetes com gravações das entrevistas realizadas por Moema Viezzer, que foram a base para a redação desse documento.

Além disso, a própria autora se dispôs a colaborar com a pesquisa através de entrevistas que poderão ser realizadas online ou presencialmente, dada sua disponibilidade. As ferramentas metodológicas utilizadas para identificar as propostas dessa pesquisa, num primeiro momento, serão a análise dos documentos do acervo particular de Moema Viezzer, fontes bibliográficas que permitam o acesso aos acontecimentos históricos relacionados, dentre as consultas a outras fontes de registros históricos que venham a se tornar pertinentes.

1. MEMÓRIA, HISTÓRIA E AS COLEÇÕES PARTICULARES

Os conceitos de memória a partir de coleções e acervos pessoais desempenham um papel fundamental no resgate histórico e na preservação da memória latino-americana. A história da América Latina é rica e complexa, com uma multiplicidade de culturas, experiências e perspectivas que muitas vezes são negligenciadas ou apagadas pelas narrativas e registros oficiais, o que acaba por distorcer certos eventos e grupos sociais, resultando em lacunas e equívocos significativos para o entendimento da história destas regiões.

Os lugares de memória e de preservação da memória encontram nos acervos particulares doados às universidades mais uma alternativa de garantir o direito à memória de um grupo ou povo, através da gestão realizada por esses acervos, muitas vezes compostos por coleções elaboradas por seus doadores durante suas vidas e trajetórias profissionais. (Silva Filho; Oliveira, 2006).

Memória e história podem ser compreendidas, respectivamente, como a primeira sendo a vida em permanente construção e evolução e a segunda a tentativa de reconstrução incompleta do que não existe mais. A negatividade da história estaria na destruição da memória espontânea e a destruição do passado vivido, uma vez que a cada movimento histórico a sociedade

que se forma e suplanta a anterior, ao mesmo tempo, destrói e reconstrói os meios de legitimar-se. (Silva Filho; Oliveira, 2006).

O movimento da história, a ambição histórica, não são a exaltação do que verdadeiramente aconteceu, mas sua anulação. Sem dúvida, um criticismo generalizado conservaria museus, medalhas e monumentos, isto é, o arsenal necessário ao seu próprio trabalho, mas esvaziando-os daquela que, ao nosso ver, os faz de lugares de memória (Silva Filho; Oliveira, 2006).

Para Le Goff (2004, p. 8), "a memória, como propriedade de conservar certas informações, reenvia-nos para um conjunto de funções psíquicas, às quais o homem pode atualizar impressões ou informações passadas que ele representa como passadas".

A utilização de uma linguagem falada, depois escrita, é, de fato, uma extensão fundamental das possibilidades de armazenamento da nossa memória que, graças a isso, pode sair dos limites físicos do nosso corpo para estar entreposta quer nos outros, quer nas bibliotecas. Isto significa que, antes de ser falada ou escrita, existe uma certa linguagem sob a forma de armazenamento de informações na nossa memória (Le Goff, 2004, p. 9).

Quando nos referimos a coleções especiais, devemos compreender que se trata de um acervo específico ou setor, que devido à sua temática, importância, características físicas e/ou diferenciais, encontra-se de maneira distinta ou mesmo fisicamente separado do acervo geral de uma biblioteca. Deste modo, uma coleção especial pode ser formada por um acervo pessoal, acervo de obras raras, acervo de determinado tema, memória institucional, acervo de multimeios, entre outros exemplos. (Alves, 2015).

Por meio destas coleções especiais, é possível compreender e explicar seus donos e desenvolvedores, divulgar e preservar a história e a memória implícitas nos acervos que foram tão cuidadosamente elaborados por estes importantes personagens,

a fim de garantir sua conservação, mas também contribuir e enriquecer as atividades de ensino, pesquisa e extensão através dessas obras selecionadas. Além disso, os registros podem se tornar fontes de pesquisa para identificar vertentes inéditas e primordiais para a compreensão de determinados movimentos sociais que podem ter suas características mais intrínsecas e autênticas negligenciadas pelos registros históricos oficiais.

> É importante relembrar que, na América Latina, a luta emancipatória tem suas raízes em ações de resistência e reivindicativas que se desenvolveram no coração de sistemas sociais altamente excludentes, com profundas desigualdades sociais e com práticas discriminatórias em relação a uma parcela considerável de seus habitantes, além de Estados historicamente oligárquicos e autoritários. (Scherer-Warren, 2008, p. 505).

Com isso em mente, é importante ressaltar que cada registro histórico tem um objetivo ao redigir, descrever, destacar ou omitir fatores relacionados às ações de determinado movimento tendo em vista o objetivo dessa fonte ou coleção. O lado cultural e a importância de uma coleção podem ser observados naquilo que o acervo representa dentro do seu contexto social de desenvolvimento, bem como o que poderá influenciar e direcionar enquanto fonte de pesquisa (Cirne, 2013).

Os primeiros contatos de Moema Viezzer com os movimentos sociais se deram a partir de suas experiências durante sua atuação na igreja católica no sul do país e posteriormente nas obras sociais de que participou na Europa e no Nordeste. Seu contato com as populações menos favorecidas do Nordeste e seus interesses na Teologia da Libertação fizeram com que a autora se dedicasse a ações sociais de educação popular, estreitando, na época, seus laços com o educador Paulo Freire, o que mais tarde, durante o período da ditadura militar, viria a exilá-la por ser considerada informante do educador.

No período referente aos meados do século XX, as contestações populares assumem um caráter mais politizado, com relativa crítica e autonomia em relação ao Estado, exercendo pressão política para transformações na estrutura social, como as Ligas Camponesas e os movimentos comunitários ligados à Teologia da Libertação em muitos países da América Latina e, nas próximas décadas, o novo sindicalismo e vários novos movimentos sociais latino-americanos (Scherer-Warren, 2008).

Moema Viezzer teve contato com as obras de Paulo Freire em Pernambuco na década de 1970, o que influenciou sua forma de trabalhar com crianças e lhe ensinou como a construção mútua enriquece o aprendizado. Na época, o Brasil vivia o auge da ditadura militar e com a implementação do AI-5, todos os materiais que eram produzidos por Paulo Freire foram recolhidos em escolas e paróquias por suas ideias estarem ligadas diretamente à Teologia da Libertação (Morais; Nogueira, 2019).

Nesse ponto, torna-se interessante perceber que tanto nos espaços da participação institucional como nos espaços das assembleias populares e das redes autônomas dos movimentos sociais, as diferentes organizações e tendências dos movimentos sociais negociam políticas. Isso ocorre porque o movimento social atua cada vez mais sob forma de rede, que ora se contrai em suas especificidades, ora se amplia na busca de empoderamento político. (Scherer-Warren, 2008).

2. O CONTATO COM DOMITILA BARRIOS DE CHUNGARA E A VISIBILIDADE DA LUTA DOS MINERADORES BOLIVIANOS.

A organização e luta popular dos trabalhadores dos centros produtores de minérios bolivianos surgiram como uma resposta aos grandes grupos financeiros, à exploração dos trabalhadores, operários e camponeses, e aos governos ditatoriais e mi-

litares na Bolívia. Nesse contexto, destaca-se Domitila Barrios de Chungara, uma dona de casa e líder de um dos movimentos operários mais inspiradores da década de 1960, período marcado pela ascensão das ditaduras na América Latina.

Domitila dedicou-se a democratizar os espaços de discussão política, destacando-se especialmente durante duas das três ditaduras militares na Bolívia: a do General René Barrientos (1964-1969) e a de Hugo Banzer (1971-1978). Esses anos foram caracterizados pela repressão violenta do Estado boliviano, incluindo prisões, desaparecimentos, torturas e massacres, além de fome, salários atrasados e falta de medicamentos e suprimentos nos distritos mineiros da região de Potosí.

> Domitila Barrios de Chungara foi uma líder operária do movimento de mulheres nascida no dia 7 de maio de 1937 na comunidade de Catavi, dentro do centro mineiro conhecido como Siglo XX, em Potosí, na Bolívia. Desde muito nova teve o pai como referência de luta, um homem de origem campesina que desde antes de casar-se, trabalhava como dirigente sindical e fazia parte do Movimento Nacionalista Movimento Nacionalista Revolucionário – MNR, partido de esquerda do país. (Lima, 2022, p. 7).

Durante sua trajetória, percebeu que desde muito jovem a exploração sofrida por seu pai no trabalho das minas, se estendia para toda a família. Cabia às mulheres dos mineiros todo o trabalho doméstico de cuidado com os filhos, alimentação, além da manutenção do lar. Enquanto os homens trabalhadores das minas eram explorados por jornadas exaustivas, má alimentação e ambiente insalubre, as mulheres tinham que administrar todo o resto da vida social, além de buscar outros subterfúgios para garantir uma renda adicional, como produzir alimentos para a venda.

Toda essa situação ficou na memória de Domitila e como sua vida seguiu um rumo parecido – pois seu marido, assim como seu pai, também era um trabalhador das minas e as condições não se mostravam melhores – ela percebeu a necessidade de maior participação das mulheres nos espaços políticos. Com isso em mente, em 1963 Domitila assumiu o papel de Secretária Geral do Comitê de Amas de Casa, que era uma organização sindical popular que tinha como lema o pensamento sobre a relação da libertação das mulheres e da classe trabalhadora, ligado fundamentalmente à libertação econômica, sociopolítica e cultural da sociedade, compreendendo-se, assim, que o trabalho doméstico não remunerado era uma extensão do trabalho dos mineradores.

Sendo assim, Domitila questionava essa posição marginalizada das mulheres na sociedade boliviana, considerando sua posição marginalizada enquanto seu gênero numa estrutura social e como, na prática, essas opressões operam de forma simultânea e articulada. (Lima, 2022).

A partir dessa sua atuação, Domitila foi se firmando como líder sindicalista e como mulher atuante em prol dos direitos das mulheres e dos trabalhadores da sua sociedade, a partir da sua comunidade e grupo social. Devido à sua atuação na Bolívia enquanto Secretária Geral do Comitê das Amas de Casa, seu trabalho ganhou visibilidade dentro da luta democrática e então surgiu a oportunidade de participar, através de um convite das Nações Unidas para representar a luta campesina na *Tribuna del Año Internacional de la Mujer*, que ocorreu no México em 1975.

> Em 74, uma cineasta brasileira veio à Bolívia, em missão das Nações Unidas. Ela estava percorrendo a América Latina, procurando líderes feministas, vendo opiniões das mulheres sobre sua condição, em que medida e como elas participavam na promoção da mulher. Na Bolívia, lhe chamou atenção a "frente de donas-de-casa", da qual havia escuta-

> do falar no exterior e havia visto mulheres da Siglo XX [nome da mina] no filme "A coragem do Povo". Gostou do que falei e disse-me que era necessário que eu dissesse ao mundo tudo o que eu sabia. Perguntou-me se eu podia viajar. Eu disse que não, não tinha dinheiro nem para visitar meu próprio país. Então, ela me perguntou se eu aceitaria participar no Congresso da Mulher que ia se realizar no México, caso ela me conseguisse o dinheiro. Só aí que eu soube que havia um "Ano Internacional da Mulher". Ainda que eu não acreditasse muito, disse-lhe que sim. Mas eu pensei que fosse uma promessa como tantas outras e não fiz caso... Quando recebi o telegrama que estava convidada pelas Nações Unidas, fiquei um tanto surpresa e desconcertada. (Chungara; Viezzer, 1982 p. 179).

Foi dessa maneira que Domitila fez sua primeira aparição fora do seu grupo social, no México em 1975. Lá, durante o Congresso das Mulheres, Domitila se deparou com diversas realidades de mulheres que estavam participando do Congresso e observou que os espaços, mesmo quando destinados às mulheres, possuem segregações, e que as mulheres não são todas iguais, e que os discursos ali proferidos estavam muito longe da sua realidade e do seu povo na Bolívia, a começar pelo próprio discurso de mulheres bolivianas que estavam lá como representantes do governo e que discursavam uma realidade que não era conhecida por Domitila.

Durante a Tribuna (modalidade do Congresso), Domitila teve um espaço muito limitado de fala, ainda que tenha tido que lutar por ele, e expôs a realidade do seu povo mesmo em meio a um turbulento mar de mulheres com os mais diversos interesses e problemas, mas que não a representavam. Seu discurso, ainda que curto, serviu para chamar atenção das mulheres que realmente estavam ali por interesse em mudanças sociais, e uma delas foi Moema Viezzer.

Moema Viezzer escreve no Prefácio do seu livro intitulado "Si me permiten hablar...depoimento de uma mineira boliviana" as razões e condições para que esse testemunho pudesse ser divulgado e trazer à tona a realidade do povo mineiro boliviano através de sua porta-voz, Domitila Barrios:

> A ideia do presente depoimento surgiu da presença de Domitila Barrios de Chungara na Tribuna do Ano Internacional da Mulher, organizada pelas Nações Unidas e realizada no México em 1975. Ali conheci esta mulher dos Andes bolivianos, esposa de um trabalhador mineiro, mãe de sete filhos, que chegou à Tribuna representando o "Comitê de Donas-de-Casa da Siglo XX" organização que agrupa as esposas dos trabalhadores daquele centro produtor de estanho. (...) Este relato, que Domitila considera a "culminação de seu trabalho na Tribuna, é o grito de um povo que sofre porque é explorado. Ademais, revela como a liberação da mulher está fundamentalmente ligada à liberação sócio-econômica, política e cultural de um povo e que sua participação no processo se situa nesse nível. (...) As experiências vividas pela gente do povo têm uma documentação escrita bastante escassa. Neste sentido, este relato pode preencher um vazio e se constituir num instrumento de reflexão e orientação, útil às outras mulheres e homens que se entregam à causa do povo na Bolívia e em outros países, particularmente, os da América Latina. (Viezzer, 1982, p. 7-8).

Si me permiten hablar... é o lema de Domitila Barrios, e através de seu contato com Moema Viezzer, seu depoimento está hoje disponível para que se possa conhecer a realidade do povo boliviano que trabalhou nas minas de estanho naquela década, mas também traz a realidade que só é vivida, mas raramente documentada, da verdadeira face de sociedades de países latino-americanos. Este é um dos documentos que será utilizado

nesta pesquisa para resgatar as informações sobre a história vivenciada e compartilhada por Domitila e que servirá de ponto de partida para a identificação de novas redes de mulheres com as quais Moema Viezzer atuou posteriormente.

3. A FORMAÇÃO DE REDES DE EDUCAÇÃO POPULAR COMO FRUTO DA SINERGIA ENTRE DOMITILA E MOEMA.

A parceria entre Domitila e Moema foi iniciada em 06 de agosto de 1975 (Dia da Independência da Bolívia) quando começaram o diálogo para que a história de Domitila pudesse ser escrita com a parceria de Moema e então disseminada para a posteridade através do livro "Si me permiten hablar..." configurando assim num registro da sinergia entre uma militante do movimento sindical boliviano e uma educadora popular brasileira.

É importante destacar que o contato de Moema com Domitila ocorreu depois de seu exílio do Brasil, ocasionado por seu trabalho social realizado no Nordeste e que lhe rendeu o estigma de informante política de Paulo Freire.

> Nossas comunidades do Nordeste, realizavam um trabalho social e evangelizador diretamente ligado à Igreja Católica. Entretanto, o fato de atuarmos junto às populações mais necessitadas e carentes tornou-se motivo de desconfiança do governo. No meu caso, levou à identificação de minha pessoa como informante internacional de Paulo Freire, que, naquele momento, vivia exilado no Chile. (Moreira, 2017, p. 87).

Vale ressaltar ainda que, nesse processo de exílio de Moema, observa-se já uma grande influência da importância das redes que são formadas durante sua trajetória, pois graças a essas

redes Moema conseguiu seguir sua jornada sem que a truculência da Ditadura Militar Brasileira se interpusesse em sua vida, seguindo assim para uma vida de exílio que lhe permitiu vivenciar todo o conhecimento prático e teórico através de sua passagem pelos países e comunidades da América Latina.

Ainda sobre o período do exílio, é preciso discorrer sobre alguns pontos específicos dessa trajetória, pois estes foram determinantes para que os caminhos a levassem até a Bolívia e Domitila e então esse encontro se consolidasse como um marco histórico e esclarecedor para que Moema viesse a construir suas redes posteriores e desenvolver seus projetos junto a outras comunidades.

> Esse período, que durou sete anos, me abriu novos horizontes pessoais e profissionais, bem como novas formas de analisar a realidade social de nossos países. Nesse sentido, eu diria que o exílio foi minha "descoberta" da América Latina. Do ponto de vista pessoal, representou uma grande virada: de integrante de uma congregação religiosa, tornei-me esposa e mãe. Do ponto de vista profissional, tudo o que frequentei, li, aprendi e atuei, fez com que esse período representasse uma guinada, que explica minhas escolhas e meus engajamentos posteriores" (Moreira, 2017, p. 105).

Como primeiro ponto sobre o exílio, sua primeira parada foi no Chile, em 1973, onde se encontrou com Marcelo Grondin, que conheceu em seu tempo de missionária – com quem viria a casar anos depois – e a convidou para ir com ele trabalhar no Peru. Moema aceitou, dada a iminência de um golpe de estado no Chile (que de fato ocorreu), e atuou como coadjuvante na pesquisa que Marcelo realizava como doutorando pela Universidade de Manchester, Inglaterra. No Peru, Moema atuou como secretária na equipe de pesquisa de Marcelo Grondin, organi-

zando os dados e informações coletadas nas pesquisas de campo realizadas ali e então, se dirigiram para a cidade de Manchester onde Marcelo finalizaria sua pesquisa e Moema viria a conhecer outros exilados, muitos deles do Chile. Neste período Moema e Marcelo decidiram oficializar sua união e se casaram.

Depois de dois anos na Inglaterra, Marcelo foi trabalhar no México e Moema viu uma oportunidade de atuação ali também, no entanto, seu visto temporário não permitia exercer trabalho formal. Foi então que ela teve seu primeiro contato com o Comitê de Solidariedade com a Bolívia e, assim, vislumbrou uma oportunidade de atuação.

> Quando conhecemos o Comitê de Solidariedade com a Bolívia, decidimos participar dele, uma vez que Marcelo, apesar de origem canadense, também tinha nacionalidade boliviana. Quando as pessoas souberam que Marcelo falava fluentemente quéchua e aymara, houve um verdadeiro assédio sobre ele (...) a guinada na minha formação, porém, ocorreu durante a Conferência Mundial sobre a mulher, realizada pelas Nações Unidas no México, em 1975. (Moreira, 2017, p. 112).

Na Conferência Mundial sobre a Mulher, foi então que Moema conheceu Domitila; ali trocaram informações e contatos e elaboraram ideias que trabalham juntas durante três meses em que Domitila permaneceu no México, mas com a perspectiva de encontros futuros para o que viria a se materializar no livro *Si me permiten hablar…*.

Figura 1 - Capa do livro "Si me permiten hablar... testimonio de Domitila: una mujer de las minas bolivianas".



Fonte: Foto de livro pertencente ao acervo de Moema Viezzer.
Nota: Autoria própria.

Nesse período no México, Moema teve uma filha com Marcelo e, devido à sua pouca idade, precisou permanecer no México, enquanto Marcelo se deslocava para um novo trabalho, dessa vez na República Dominicana. Moema então aproveitou esse tempo para obter os depoimentos para o livro com Domitila e, em 1976, se deslocou com sua filha para encontrar Marcelo. Ali, Moema começou a elaborar o que se tornaria seu legado como educadora popular.

> Depois de algum tempo atuando exclusivamente como dona de casa e mãe, eu também comecei a pensar em fazer algo mais. O que poderia ser? Domitila, a mineira boliviana com quem convivi por um tempo no México havia me passado alguns en-

> dereços de pessoas com quem ela tinha feito contato na Tribuna [durante a Conferência]. Um deles, por coincidência e não por acaso, era o endereço de Magaly Pineda[1], com quem pude construir uma nova trajetória na República Dominicana. (Moreira, 2017, p. 115).

A partir do contato com Magaly e seu marido, Rafael (Fafa) Taveras, Moema foi convidada a apresentar o livro escrito com Domitila (ainda manuscrito) no Centro Dominicano de Educação e lá conheceu Miriam Camilo[2]. Nesse evento, surgiram ideias que, mais tarde, se concretizaram no segundo livro de Moema intitulado *Um granito de arena más...* publicado pelo Centro de Educación y Comunicación Popular (Cecop), do Panamá.

A partir dessas atividades e da apresentação das falas de Domitila por Moema nesse evento, Magaly e Moema decidiram realizar em conjunto um trabalho de Educação Popular com mulheres que contava com a entrevista de mulheres de diferentes setores, o que mais tarde veio a se tornar o projeto Pesquisa-Educação com mulheres dominicanas.

Esse projeto foi desenvolvido durante os anos de 1976-1977, incluindo a publicação de kits contendo ferramentas que viriam auxiliar as mulheres a aprimorarem seus conhecimentos. Essa experiência rendeu o terceiro livro de Moema intitulado "Se alguém quiser saber...Mulheres da República Dominicana", e o projeto continuou com Magaly, que criou o Centro de Investigação para a Ação Feminina (Cipaf), o qual se tornou um espaço feminista emancipatório para empoderamento de mulheres.

1 Magaly Pineda (1943-2016) – Ativista política, líder feminista, socióloga, professora e pesquisadora dominicana. Fundadora do Centro de Investigação para a Ação Feminina (CIPAF).

2 Miriam Camilo – Educadora popular, integrante da direção do Conselho de Educação de Adultos para a América Latina (Ceaal), Diretora de Educação de Adultos do Ministério da Educação da República Dominicana.

Figura 2 - Capa do livro: "Se alguém quiser saber... Mulheres da República Dominicana"



Fonte: Foto do livro pertencente ao acervo particular de Moema Viezzer.
Nota: Autoria Própria.

A essa altura, Moema partiu para o Haiti, onde Marcelo realizaria um novo trabalho pelo IICA (Instituto Interamericano de Ciências Agrícolas) e, lá, através dos seus contatos feitos no México, se conectou com Micaela Médard[3]. Juntas começaram a pensar em algum projeto que pudesse servir de apoio para as mulheres trabalhadoras das fábricas. No Haiti, existia uma modalidade de subcontratação internacional que era vista como uma forma de instrumento para baixar os custos da produção e aumentar a produtividade; ou seja, a mão de obra usada era majoritariamente feminina, a maioria das mulheres era analfabeta e as condições de trabalho extremamente precárias e exploratórias. Como não havia sindicatos nem instituições que

3 Micaela Médard – Professora, poetisa e escritora haitiana. Casada com Rassoul Labuchin, escreveu textos e roteiros transformados em teatro e cinema. Atualmente se dedica às artes visuais sempre com foco na vida do seu país.

garantissem os direitos das trabalhadoras, Moema e Micaela desenvolveram um projeto chamado "Desenvolvimento e Paz" cujo objetivo era criar algum tipo de organização que pudesse servir de apoio às mulheres operárias. (Moreira, 2017).

Em 1980, Moema retornou ao Brasil e sua relação com as questões de educação popular se intensificou. Sua aproximação com o mundo acadêmico europeu de Manchester, sua experiência com processos educativos junto aos grupos populares no México, República Dominicana e Haiti injetaram em sua personalidade uma necessidade de contribuir para o diálogo entre o conhecimento científico e o saber popular.

Ao se instalar em São Paulo, Moema iniciou contatos para iniciar projetos em Educação Popular. Num primeiro momento, conheceu o Centro de Educação Popular do Instituto Sedes Sapientiae (Cepis) e Conselho de Educação de Adultos para a América Latina e o Caribe (Ceaal). Neste momento e local, a Educação Popular ainda era um termo um pouco incompreendido, e Moema partiu para contatos com Clubes de mães e Grupos de mulheres em bairros periféricos. Essa ação foi construindo na sua mente a ideia do que, mais tarde, se tornaria a Rede Mulher, pois, dentre tantos conceitos, Moema identificou sua verdadeira vocação, que seria a Educação Popular com mulheres, pensando assim em traçar redes de apoio à auto-organização das mulheres nas mais diversas realidades.

Desse modo, Moema optou por criar uma rede que conectasse as diversas organizações já existentes, em vez de criar uma nova. "É isso que quero fazer! (...) algo que apoie e alimente grupos de mulheres já existentes, mas que ainda não tiveram acesso a esse "novo", que é a Educação Popular Feminista." (Moreira, 2017 p. 209).

> Durante mais de dois anos, de 1983 a 1985, realizamos uma pesquisa-ação participante que envolveu

> 100 clubes de mães e grupos de mulheres situados em bairros periféricos das Zonas Leste e Sul da cidade de São Paulo. O objetivo básico era fazer um levantamento dessas organizações existentes em cada região e verificar quantas tratavam dos direitos das mulheres com parte dos direitos humanos. (Moreira, 2017 p. 211).

A Rede Mulher foi expandida e, extrapolando o âmbito do município de São Paulo, fez parte da Iniciativa Popular Direitos da Mulher durante a Assembleia Nacional Constituinte, se estendeu para as questões ambientais, participando da Conferência Mundial sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento, a Rio-92, quando ocorreu convite para participar de um projeto de iniciativa da Rede de Desenvolvimento Humano (Redeh) intitulado *Mulher, Ambiente e Desenvolvimento*. Os projetos realizados pela Rede Mulher perpassaram caminhos muitas vezes hostis, como o enfrentamento à violência contra mulheres e relações de gênero. Uma das experiências com a Rede Mulher na luta contra a violência surgiu a partir da Cooperação Técnica Alemã (GTZ), em 1995, por meio de Astrid Küchemann[4], resultando na Oficina Nacional que teve como objetivo coletar informações e realizar debates com mulheres para, através desses resultados, elaborar uma rede de enfrentamento à violência contra mulher. Desse projeto resultou uma publicação intitulada *Vem pra Roda! Vem pra Rede! - Guia de apoio à construção de rede de serviços para enfrentamento da violência contra a mulher*, que é um material que continua sendo utilizado por muitos grupos e instituições não governamentais e por órgãos de governo onde existe a rede de serviços pelo enfrentamento da violência, mas que ainda possuem dificuldade de atuar em rede (Moreira, 2017).

4 Berlindes Astrid Küchemann – Doutora em sociologia, professora aposentada da UnB, especialista em análise de gênero. Durante anos, foi cooperante internacional no Peru e em vários países da África.

Figura 3 - Guia de apoio produzido para enfrentamento da violência contra mulher



Fonte: Fotografia do livro guia pertencente ao acervo particular Moema Viezzer
Nota: Autoria Própria

Além deste guia, foram elaborados diversos materiais durante sua trajetória, evidenciando assim a formação de redes que foram se consolidando por meio dos projetos e contatos que Moema desenvolveu por onde passou durante sua trajetória pelos países da América Latina, continuando a atuar atualmente no Brasil.

Moema Viezzer teve uma atuação marcante nas áreas de sustentabilidade, meio ambiente e ecofeminismo, integrando essas questões em seu trabalho de educação popular e ativismo. Seu envolvimento com essas causas pode ser visto em diversos projetos e publicações que destacam a importância da relação entre o ser humano, o ambiente e as lutas sociais, especialmente sob uma perspectiva feminista.

Ela foi uma das pioneiras ao integrar a temática ambiental com a educação popular e o feminismo, influenciada pelo movimento ecofeminista. O ecofeminismo de Moema se caracteriza por vincular as opressões de gênero e a exploração da natureza, questionando o modelo de desenvolvimento econômico que desconsidera a sustentabilidade e os direitos das mulheres. Em seu trabalho, Moema destaca como o patriarcado e o capitalismo atuam juntos para subjugar tanto as mulheres quanto a natureza, propondo alternativas baseadas em equidade, respeito aos ciclos naturais e autonomia comunitária (Lima, 2022).

A atuação de Moema no campo da sustentabilidade envolve também uma abordagem prática e educativa, promovendo atividades que conectam as mulheres à terra e aos recursos naturais de maneira sustentável e equitativa. Ela acredita que as mulheres, especialmente em áreas rurais e comunidades marginalizadas, têm um papel crucial na defesa do meio ambiente e na construção de alternativas ecológicas ao modelo de desenvolvimento predatório.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Podemos observar um fator muito importante no papel essencial que os acervos pessoais desempenham na preservação da memória e na compreensão da história da América Latina, principalmente ao destacar vozes e narrativas que muitas vezes são marginalizadas pelas versões oficiais. As coleções particulares, ao serem doadas e geridas por universidades e instituições de preservação, fornecem um contraponto valioso às interpretações convencionais da história. Elas trazem à tona aspectos culturais, sociais e políticos que reforçam a complexidade da formação identitária da região e o legado de resistência de movimentos sociais, especialmente femininos e operários.

O encontro entre Moema Viezzer e Domitila Barrios de Chungara, por exemplo, evidencia como essas redes e trocas pessoais se transformam em instrumentos poderosos para documentar e amplificar histórias que, de outra forma, poderiam ser esquecidas. A sinergia entre essas duas mulheres não só proporcionou uma visão crítica da luta das mulheres mineiras bolivianas, mas também gerou um legado educativo para outras gerações. Portanto, coleções especiais como estas servem não apenas para reconstituir o passado, mas para inspirar transformações futuras, promovendo uma reflexão contínua sobre as lutas sociais na América Latina e o papel das mulheres como agentes de mudança histórica e social.

Além disso, Moema Viezzer é uma importante educadora popular e ecofeminista brasileira, tendo participado de várias redes e projetos de educação popular ao longo de sua carreira. Um dos principais projetos foi a criação da Rede Mulher de Educação, uma organização não governamental que se tornou referência na formação e capacitação de mulheres na América Latina. A Rede Mulher promove a educação como ferramenta para a emancipação feminina e a transformação social, sendo um marco na luta por igualdade de gênero.

Vale ressaltar que Moema foi uma das fundadoras da Rede de Educação Popular entre Mulheres da América Latina e Caribe (REPEM), que tem como objetivo promover a educação entre mulheres e fomentar a participação ativa delas em processos democráticos e de desenvolvimento sustentável. Seu trabalho também abrange áreas como saúde comunitária e ambientalismo, sempre integrando as lutas feministas e sociais com a preservação ambiental.

Seu envolvimento com ecofeminismo e práticas de educação popular reflete uma abordagem que une questões de gênero, meio ambiente e justiça social, em especial por meio da formação de educadores ambientais e da valorização dos saberes

locais, como aqueles relacionados ao trabalho com materiais reciclados e à agricultura sustentável.

Moema participou ativamente de iniciativas que promovem o desenvolvimento sustentável, como a capacitação de lideranças femininas em temas relacionados ao meio ambiente, agroecologia e reciclagem, como por exemplo, no seu envolvimento com a Rede Mulher de Educação, que integrou ações de educação ambiental com empoderamento feminino, destacando a importância da sustentabilidade como uma prática cotidiana e transformadora nas comunidades.

Além disso, suas obras refletem um profundo compromisso com o ecofeminismo. O livro *Se me deixam falar*, no qual Viezzer documenta a vida e as lutas de Domitila Barrios de Chungara, uma líder mineradora boliviana, é um exemplo de como ela entrelaça questões de justiça social, meio ambiente e feminismo. Embora o foco do livro seja a luta operária, as condições insalubres de trabalho e a degradação ambiental nas minas também são temas presentes.

Em suma, Moema Viezzer articula uma visão abrangente de ecofeminismo que une a luta pelos direitos das mulheres, a preservação ambiental e a sustentabilidade como componentes inseparáveis na construção de um mundo mais justo e igualitário.

REFERÊNCIAS

ALVES, Ana Paula Meneses. História e Memória por meio de coleções especiais: o caso da biblioteca da UNESP/FCLAR. In: VIEIRA, Bruno. V. G.; ALVES, Ana Paula Meneses [orgs]. Acervos Especiais: Memórias e diálogos. São Paulo: Cultura Acadêmica, 2015. 134p.

AZEVEDO, Fabiano Cataldo de.; LINO, Lúcia Alves da Silva. O inventário da biblioteca Lélio Gama: recuperação da memória e relevância para estudos afins. In: Anais da Biblioteca Nacional. Rio de Janeiro, v. 128. p. 219-230, 2008. [volume publicado em 2010]. Disponível em: <http://objdigital.bn.br/acervo_digital/anais/anais_128_2008.pdf>. Acesso em: 10 set. 2023.

BRINGEL, Breno.; FALERO, Alfredo. Redes transnacionais de movimentos sociais na América Latina e o desafio de uma nova construção socioterritorial. Caderno CRH, Salvador, v. 21, n. 53, p. 269-288, maio/ago. 2008. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/ccrh/a/d3MmHJhmCQ4GBzBPrrF9R4S/?format=pdf&lang=pt>. Acesso em: mai. 2024.

CABNAL, Lorena. Feminismos diversos: el feminismo comunitario. Madrid, España: Acsur Las Segovias, 2010.

CIRNE, Thiago. Bibliotecas particulares: Intimidade, intelecto e cultura. Revista Biblioo: cultura informacional. Rio de Janeiro, 19 set. 2013. Disponível em: <httpbiblioo.info/bibliotecas-particulares/>. Acesso em: 26 set. 2023.

CHUNGARA, Domitila.; VIEZZER, Moema. Si me permiten hablar. Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2005.

COORDINADORA DE ORGANIZACIONES PARA EL DESARROLLO. Voces contra la violencia Patriarcal en Bolivia. Disponível em: < https://coordinadoraongd.org/2020/04/voces-contra-la-violencia-patriarcal-en-bolivia/>. Acesso em: mai. 2024.

CUNHA, Murilo Bastos da.; CAVALCANTI, Cordélia Robalinho de Oliveira. Dicionário de biblioteconomia e arquivologia. Brasília: Briquet de Lemos/Livros, 2008.

GARGALLO, Francesca. Feminismos desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México – UACM, 2022. [e-book].

LE GOFF, Jacques. Memória. In: ROMANO, R. [org]. Enciclopédia Eunadi vol. 1: Memória-História. 1.ed. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2004.

LIMA, Carolina Meneses. Si me permiten hablar...Testimonio, interseccionalidade e feminismos: as contribuições de Domitila Barrios Cuenca para o pensamento social latino-americano. 2022. 104 f. Dissertação. [Mestrado em Ciências Sociais. Programa de Pesquisa e Pós-Graduação de Estudos Comparados sobre as Américas – PPGECsA. Universidade de Brasília, Brasília, 2022.

MENESES, Ulpiano Toledo Bezerra de. Memória e Cultura Material: Documentos Pessoais no Espaço Público. Revista Arquivos Pessoais, v.11, n. 21, 1998, p. 89-103. Disponível em: <periódicos.fgv.br/reh/article/view/2067>. Acesso em: 16 set. 2023.

MORAIS, Fernanda Silva de.; NOGUEIRA, Lucas Fernando da Silva. Trajetória de Moema Viezzer: relação com a Teologia da Libertação. 2019. In: Congresso Internacional de História, IX. 2019.

MOREIRA, Tereza. Moema Viezzer, Vocação de Semente: A história de uma facilitadora da inteligência coletiva. São Paulo: Brasil Sustentável editora, 2017.

POMIAN, Krzysztof. Colecção. In: ROMANO, R. [org]. Enciclopédia Einaudi. vol. 1: Memória-História. 1. ed. Rio de Janeiro: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2004.

SCHERER-WARREN, Ilse. Das mobilizações às redes de movimentos sociais. Revista Sociedade e Estado. Brasília. v. 21, n. 1, p.109-

130, 2006 Disponível em: <scielo.br/j/se/a/BF3dYyyqYgB7RX7fj7SrpQk/?format=pdf&lang=pt>. Acesso em: 10 set. 2023.

SCHERER-WARREN, Ilse. Redes de movimentos sociais na América Latina – caminhos para uma política emancipatória. Caderno CRH. Salvador, v. 21, n. 54, p. 505-517, set./dez. 2008. Disponível em: <scielo.br/j/ccrh/a/6wD3fTrnTjTpZDJQdGvrRvH/?format=pdf&lang=pt>. Acesso em: 20 set. 2023.

SILVA, Yasmin Justo da. Domitila Barrios de Chungara: um olhar decolonial para o testimonio feminino latino-americano. 2022. 93 f. Dissertação [Mestrado em Estudos de Literatura]. Programa de Pós-Graduação em Estudos de Literatura, Instituto de Letras. Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2022.

SILVA FILHO, José Tavares da.; OLIVEIRA, Rosane Cristina de. A preservação da memória através das coleções particulares depositadas na UFRJ: O caso da coleção Afonso Carlos Marques dos Santos. Disponível em: <repositório.febab.org.br/files/original/47/4854/SNBU2006_028.pdf>. Acesso em: 10 set. 2023.

SIQUEIRA, Yarú. Mills. História e Ecofeminismos: a trajetória de Moema Viezzer na América Latina. Disponível em: <https://dspace.unila.edu.br/handle/123456789/6665>. Acesso em: 03 set. 2023.

VIEZZER, Moema. Se me deixam falar... Domitila: depoimento de uma mineira boliviana. 7. ed. São Paulo: Global, 1982.

LUTAS COMPARTILHADAS NA AMÉFRICA LADINA: A ATUAÇÃO DA RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANAS, AFROCARIBEÑAS Y DE LA DIÁSPORA (RMAAD)

Maria Eduarda Souza Martins

INTRODUÇÃO

Debater sobre a atuação política e social das mulheres negras, sobretudo como o apagamento sistemático das contribuições dessas ativistas influencia diretamente nas dinâmicas nacionais e internacionais e na construção de outros futuros possíveis, é fundamental para identificar as inconsistências inerentes a teorizações hegemônicas. Enquanto Disciplina, as Relações Internacionais foram formuladas por e para atender interesses nortecêntricos. Dessa forma, teorizar a partir das margens desse Sistema implica em um exercício de recusa ao silêncio intencional direcionado a temáticas invisibilizadas propositalmente.

Nesses termos, negar categorias de raça e gênero como elementos constitutivos das relações de poder que regem as sociedades, reflete a centralidade das estruturas de opressão em definir quais sujeitos terão suas reivindicações, ou melhor, suas existências consideradas. Na primeira seção, demonstraremos como teorias hegemônicas são insuficientes para abarcar as especificidades trazidas pelas intersecções que atravessam a vida de mulheres negras. Será recuperado, então, o conceito de Contrato Racial elaborado por Mills (1997) a fim de demonstrar a

indissociabilidade da raça na conformação dos padrões organizativos sociais e na categorização dos indivíduos, entre brancos e não brancos, para justificar privilégios da supremacia branca.

A partir disso, será desenvolvido como a epistemologia da ignorância (Mills, 1997) corrobora o epistemicídio das teorizações das feministas negras, como um movimento de manutenção dos privilégios e facilitador do exercício de poder das classes dominantes. Assim, o Feminismo Negro será apresentado enquanto plataforma de inserção de mulheres negras nas lutas por direitos e exercício integral da cidadania, evidenciando o caráter de luta coletiva empreendida por elas. Desse modo, será discutida a centralidade dos conceitos de corpo-território e interseccionalidade para compreender o pensamento formulado por essas mulheres.

Na segunda seção, o pensamento Feminista Negro será apresentado a partir da Améfrica Ladina, a fim de se debater como essas teorizações refletem o caráter transnacional do conceito de Amefricanidade, proposto por Lélia González (1988). Nesse sentido, será discutido como o espaço geográfico ocupado pelas mulheres afrodescendentes reflete nas características e condições de luta compartilhadas por elas, uma vez que estão submetidas a um mesmo sistema de opressão: o racismo. Em seguida, a *Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora* será exposta como a materialização dessa proposta de atuação transnacional levada a cabo pelas ativistas negras.

Por fim, veremos como o Feminismo Negro se constrói a partir do entrelaçamento e indissociabilidade entre teoria e prática, a fim de dar centralidade à mulher negra em meio a um Sistema que a oprime e a violenta incessantemente. Ademais, perceberemos como o reconhecimento das mulheres afrodescendentes enquanto sujeitos políticos autônomos desafia a lógica racista, cisheteropatriarcal e classista do ambiente político.

1. FEMINISMO NEGRO: ENTRELAÇAMENTO ENTRE TEORIA E PRÁTICA

Assim como as demais epistemologias e práticas, o Feminismo apresenta-se como um campo em constante disputa, seja interna ou externamente, uma vez que a categoria mulher não é universal. Enquanto um espaço plural e heterogêneo, constituído por diferentes formas de ser, estar e interpretar o mundo, já não é possível pensar em um único feminismo e sim em Feminismos (Miñoso, 2017). Nesse sentido, reconhecer a existência de vertentes que optam metodológica e analiticamente por homogeneizar as experiências de mulheres Outras[1] tendo como ponto de partida a experiência de mulheres ocidentais é fulcral para identificar as lacunas das teorizações feministas hegemônicas.

A escolha política de se observar e tratar a vivência de mulheres a partir de uma ótica de igualdade intragrupo reflete não apenas a incompatibilidade com a realidade, como também se constitui enquanto forma de preservação de privilégios de uma parcela ínfima de mulheres, ainda que todas estejam submetidas a opressão sexista. Nesses moldes, fazer menção ao termo "mulher" por si só, sem demonstrar nenhuma especificidade não alcança o seu sentido completo, uma vez que o método que categorizou essas pessoas priorizou apenas um grupo dominante: mulheres burguesas brancas heterossexuais (Lugones, 2014).

Ao adentrar as discussões sobre gênero, a partir de uma concepção Ocidental, fica evidente que este é um elemento construído enquanto uma categoria biológica dicotômica responsável

1 Segundo Fanon (2008), o racismo é o mecanismo que obriga um determinado grupo a sair da relação dialética entre Eu e o Outro. Nessa lógica, ao ser compreendido como o Outro significa pertencer a uma categoria distanciada do ideal, criando uma barreira entre negritude e brancura. Para além disso, ser o Outro dessa relação é sinônimo de estar em um corpo no qual tudo é permitido e toda violência sofrida é legitimada e aceita por um zelo sádico. Portanto, a experiência das mulheres racializadas como não-brancas enquadra-se na categoria de Outras, uma vez que estão para além das mulheres ocidentais.

por criar hierarquias sociais (Oyéwùmi, 2021). Nesse sentido, o corpo é central para situar como as pessoas são interpretadas socialmente, sendo o ponto de partida para definir quais serão as vantagens ou desvantagens atribuídas ao indivíduo a partir das posses ou ausências marcadas nesse corpo (Oyewùmi, 2021). Portanto, tudo aquilo que representa uma extensão do que é considerado como expressão de gênero implica diretamente na construção de classificações:

> Diferenças e hierarquias, portanto, estão consagradas nos corpos; e os corpos consagram as diferenças e a hierarquia. Assim, dualismos como natureza/cultura, público/privado e visível/invisível são variações sobre o tema dos corpos masculinos/femininos hierarquicamente ordenados, diferencialmente colocados em relação ao poder, e espacialmente distanciados um do outro. (Oyéwùmi, 2021, p. 52).

É, então, na binariedade criada entre as definições de homem e mulher que reside a persistência do corpo em ser criador de hierarquias sociais (Oyéwùmi, 2021). Compreender o gênero enquanto uma categoria socialmente construída nos impele a questionar, localizar historicamente e identificar quem o constrói. Dessa forma, o gênero não deve ser teorizado a partir de si próprio, e sim, a partir da sua localização no interior dos sistemas culturais, sejam locais ou globais, e seus antecedentes e articulações mapeados de maneira crítica junto aos demais elementos dos sistemas sociais (Oyéwùmi, 2021).

Ao recuperarmos teorias políticas clássicas como as do contrato social, ainda que hegemônicas, é perceptível a insuficiência explicativa e a porosidade das fronteiras estabelecidas por essas contribuições, uma vez que elas não se atentam aos marcadores de gênero e raça. As contribuições da feminista Carole Pateman (1993) constroem uma crítica ao contrato social a partir de uma perspectiva de gênero. Ao trazer o contrato sexual, a

autora nos direciona a visualizar e repensar a posição ocupada pelas mulheres no funcionamento da sociedade. Em seus escritos demonstra como as relações pautadas nesses contratos supostamente voluntários são as bases para a subordinação feminina (Pateman, 1993).

O contrato torna-se sexual a partir do entendimento de que a dominação e a subordinação das mulheres são necessárias para tornar possível a exploração desenfreada de seus corpos (Pateman, 1993). A mulher, então, é vista como um ser inferiorizado, no qual a autora enfatiza que o fato de que se anteriormente as bases do contrato social eram firmadas nos ideais de liberdade, na realidade, elas estão pautadas nas relações de sujeição inerentes ao patriarcado.

Embora tenha havido um esforço em localizar a mulher no interior dessa estrutura, o que está posto é uma preocupação com uma mulher bastante singular, pertencente a uma realidade distanciada, sem recortes de raça, nacionalidade, classe, sexualidade ou afins. Haja vista que enquanto essas teorizações estavam sendo produzidas tendo a Europa como referencial, os corpos de mulheres localizadas na periferia do sistema já estavam sendo explorados pela colonização, escravização, abusos e dominação.

Por isso, nos encaminhamos a teoria do contrato racial desenvolvida por Mills (1997), que tem como intuito construir uma percepção a partir da indissociabilidade da raça enquanto fundamental para definir os limites, as políticas e as normas que regem a sociedade. O contrato racial se constitui como uma série de acordos, formais e informais, estabelecidos por um subgrupo de indivíduos, definidos como brancos, com a finalidade de categorizar o restante das pessoas não-brancas como diferentes e inferiores (Mills, 1997).

Essa categorização cria um privilégio diferencial entre pessoas brancas e não-brancas, promove a exploração de seus corpos,

terras e recursos, bem como a constante negação de oportunidades socioeconômicas (Mills, 1997). Logo, a diferenciação racial atua multidimensionalmente operando através de estruturas de controle e poder, criando marcadores diferenciais na política, na economia, no exercício da cidadania e quanto à dignidade.

Para os contratualistas sociais, ocorre uma mudança no indivíduo de seu estado de natureza para um sujeito civilizado e político, em contraste, no contrato racial o que define essa passagem é a definição do branco e do não-branco (Mills, 1997). Portanto, esse processo de metamorfose inerente à construção dos termos deste contrato racial se consolida a partir do que significa ser branco, sendo o elemento fundamental para se alcançar todos os privilégios e o sucesso de pertencer à classe tida como superior (Mills, 1997).

É válido ressaltar que esse acordo firmado entre as pessoas racializadas como brancas[2] é também um acordo para reafirmar a lógica da superioridade da branquitude e ocultar as origens e o funcionamento da supremacia branca nas discussões referentes ao modo como a sociedade é organizada (Sabaratnam, 2020). Nesses termos, a construção dos padrões organizativos e normativos consolidados a partir da supremacia branca determina quem é pertencente à sociedade e quem tem acesso a direitos. Em última instância, decreta quem são os subalternos e quem terá sua existência negada considerando parâmetros de cunho racial.

Através desse critério diferencial, que é a raça, todos aqueles que não são enquadrados no padrão Ocidental são colocados em uma posição de sub-humanidade, sendo construído enquanto o Outro em relação ao "indivíduo ideal". O Outro, segundo Fanon

2 Segundo Sabaratnam (2020), é preciso fazer o caminho inverso seguido pela branquitude, isto é, identificar as pessoas brancas enquanto indivíduos também racializados. É, então, uma proposta que aponta para uma ruptura com uma ordem social em que a branquitude continua sendo uma categoria "não marcada", pois rompe com a normativa da branquitude enquanto uma categoria neutra.

(2008), é produzido a partir do momento em que o racismo expulsa determinado grupo de pessoas da relação dialética entre o Eu e o Outro, tendo como consequência a permissão irrestrita de quaisquer tipos de violência contra esse grupo. Então, a Outridade corresponde à personificação dos aspectos reprimidos do "eu", tendo a negação da negritude como fator consolidador da construção da branquitude (Kilomba, 2019).

Assim, a mulher racializada enquanto não-branca se vê, inicialmente, atravessada simultaneamente por dois marcadores sociais: o gênero e a raça. Nesse caso, a mulher negra é construída enquanto o Outro do Outro, na medida em que a Outridade que ela representa é perpassada pelo racismo e pelo sexismo, conjuntamente. Esse processo, portanto, se constrói como um racismo genderizado que evidencia a vivência das mulheres negras enquanto um fenômeno híbrido, já que é perpassado por diferentes matrizes de opressão que interagem entre si (Kilomba, 2019).

O processo de dupla subordinação é feito por meio de representações que excluem e excepcionalizam o papel fundamental da violência da desapropriação e da discriminação racial na construção do mundo moderno (Sabaratnam, 2020). Para além disso, aos signatários do contrato racial é prescrita uma epistemologia invertida, classificada como epistemologia da ignorância, como um padrão de disfunções cognitivas que resultam no fato de as pessoas racializadas como brancas serem incapazes de entender a realidade que elas mesmas criaram (Mills, 1997).

Desse modo, as inúmeras formas de ignorar os desdobramentos do racismo não são aleatórias ou coincidências, sobretudo, são necessárias e deliberadas para perpetuar o funcionamento e a reprodução da supremacia branca (Sabaratnam, 2020). Nesse sentido, a epistemologia da ignorância é fundamental para manutenção de privilégios seja de raça, gênero ou classe, uma vez que expulsa da discussão quaisquer sujeitos Outros que tentem abordar questões desestabilizantes da ordem vigente.

Além do mais, a supressão dos conhecimentos produzidos por grupos subalternos facilita o exercício do poder por parte das classes dominantes, "pois a aparente falta de dissenso sugere que os grupos subordinados colaboram voluntariamente para sua própria vitimização" (Collins, 2019, p. 34).

Diante de uma dinâmica social hostil e de um modelo de extrema violência direcionada a mulheres racializadas, observa-se que abordagens feministas hegemônicas se mostram limitadas para abarcar suas demandas por sobrevivência. Ademais, exclusão das mulheres negras da história das discussões sobre feminismos deve ser entendida como parte fundamental da estratégia de invisibilização e epistemicídio direcionada a esse grupo, ao passo que tentam reordenar a história de acordo com o interesse de homens e mulheres brancos (Werneck, 2010).

Por isso, refletir sobre os atravessamentos que perpassam a vivência de mulheres afrodescendentes, responsáveis por delinear suas condições de existência e resistência, através de uma teoria própria corresponde a um exercício de recuperar suas contribuições. Do ponto de vista teórico-prático, o Feminismo Negro se constrói a partir da vida e autobiografia de mulheres negras ao longo da história e se projeta como plataforma de inserção dessas mulheres nas lutas políticas por direitos e acesso à cidadania.

Os primeiros registros oficiais da participação pública de mulheres negras discorrendo acerca da condição de subalternidade imposta a elas são datados de 1831, com Mary Stewart, nos Estados Unidos. Os discursos proferidos por ela eram pautados em rejeitar as imagens negativas atribuídas às condições das mulheres negras, demonstrando como as opressões simultâneas de raça, gênero e classe eram as principais causas da pobreza desse grupo (Collins, 2019).

Mais adiante, ainda nos Estados Unidos, Sojourner Truth ficou conhecida pelo discurso "Não sou eu uma mulher?", em 1851. Na ocasião, ela foi responsável por trazer à tona a situação de subumanidade na qual as mulheres negras viviam, uma vez que estavam inseridas em um sistema escravista, não eram consideradas como mulheres (Akotirene, 2019). Assim, buscava denunciar nos espaços públicos e convenções feministas brancas a exclusão da mulher negra tanto nos debates quanto na construção de políticas desenvolvidas a partir desses ambientes.

Entretanto, ainda que Mary Stewart ou Sojourner Truth sejam reconhecidas pelo pioneirismo em tratar publicamente das condições de vida das mulheres racializadas, o histórico de lutas das mulheres negras possui origem anterior a essas personalidades. O fato a ser elucidado é que a luta dessas mulheres engloba toda uma trajetória de resistência e busca por sobrevivência empreendida por elas precede a invasão europeia e a imposição do Ocidente, até mesmo a criação dos feminismos (Werneck, 2010).

Em linhas gerais, o Feminismo Negro diferencia-se das demais abordagens na medida em que se compromete com as demandas das mulheres racializadas, enquanto essas não são prioridade em nenhum outro espaço, nem no feminismo hegemônico nem no antirracismo. Isto é, a consciência de identidade de gênero não é acompanhada por uma solidariedade racial intragênero, o que expõe as mulheres negras às contradições e as desigualdades reproduzidas pelas mulheres brancas. Caso similar acontece quando se trata do movimento antirracista, dado que a consciência racial não possui a solidariedade de gênero intraracial como sinônimo de uma luta conjunta (Carneiro, 2003).

Para além da identificação do apagamento sistemático das mulheres negras nesses dois espaços, o Feminismo Negro firma suas bases teórico-práticas a partir do entendimento de que o que direciona o movimento é o caráter de luta coletiva. Diferentemente do caso do feminismo branco que surge como uma saída para

problemas de ordem pessoal de um grupo específico de mulheres (Hooks, 2019), sendo enviesado por uma perspectiva liberal.

É, então, em um exercício contínuo de recuperar e ocupar espaços que outrora foram negados a essas mulheres, que o Feminismo Negro toma para si e incorpora em suas teorizações o corpo como categoria central para suas reivindicações. Tratar e assumir o corpo como um território político significa compreendê-lo enquanto um elemento histórico e não biológico (Grijalva, 2012), em contraposição a percepção ocidentalizada mencionada anteriormente. A partir desse entendimento são trazidas à superfície as ideologias, ideias e discursos que por séculos justificaram sua opressão, subordinação, exploração, alienação e desvalorização (Grijalva, 2012).

Dessa forma, o corpo passa a ser reconhecido enquanto um território detentor de histórias, memórias e conhecimentos ancestrais e próprios, em um movimento de se autohabitar, a partir de uma decisão que visa repensar e construir uma história desde uma postura crítica, reflexiva e construtiva (Grijalva, 2012). Portanto, esse processo político de habitar o corpo-território se estabelece como uma das formas de resistência realizada por essas mulheres, uma vez que essa conexão consigo mesma transborda para uma conexão com toda a comunidade em uma perspectiva integral, evidenciando o caráter de luta coletiva do Feminismo Negro.

A lógica de reapropriação desse corpo-território desafia a dinâmica de ausência de "corpos" nas Relações Internacionais, ausência essa que é parte do exercício de apagamento das violências impetradas pelo Estado, através do colonialismo, do capitalismo e do imperialismo. Nesse sentido, quando os "corpos" aparecem nas RI, eles pertencem a indivíduos que já foram descartados da corporificação enquanto sujeitos humanos, sendo representações de corpos que não conseguiram se afirmar como corpos "importantes".

Dessa maneira, a partir de teorias que fazem a conexão entre raça e Relações Internacionais é possível identificar quais são os corpos considerados descartáveis e vítimas em potencial das políticas de extermínio dentro e fora das fronteiras dos Estados. Assim, a categoria raça quando operacionalizada pelos Estados é responsável por legitimar e promover violências, explorações, genocídios, políticas eugênicas e discriminações contra populações negras. No caso, a desumanização e objetificação dirigida a corpos racializados é resultado de um projeto de abrangência global que visa a manutenção e expansão do capitalismo (Robinson, 2018).

Diante disso, o Feminismo Negro construiu a categoria teórico-metodológica de interseccionalidade com o intuito de explicar a inseparabilidade estrutural do racismo, do capitalismo e do cisheteropatriarcado (Akotirene, 2019). É, então, definida como um instrumento que almeja capturar "as consequências estruturais e dinâmicas da interação entre dois ou mais eixos de subordinação" (Crenshaw, 2002, p. 177), que são responsáveis por produzir e perpetuar vulnerabilidades.

Através da analogia de avenidas identitárias entrecortadas simultaneamente por distintos eixos de poder, localizados sob terrenos políticos, sociais e econômicos, é possível identificar a colisão de diferentes formas de opressão ligadas à raça, gênero, etnia, nacionalidade, sexualidade e classe (Crenshaw, 2002). Sinteticamente, são criados complexos sistemas de violências interligando diferentes circunstâncias, que apesar de possuírem origens contrastantes são mutuamente excludentes. Dessa forma, há uma convergência entre as dinâmicas estabelecidas pelo sexismo, patriarcado, racismo e classismo, uma vez que dispõem de mecanismos para manter as mulheres em uma posição de subordinação.

Em vista disso, a abordagem interseccional desempenha o papel fundamental em dar centralidade a mulheres Outras, que vitimadas pelas estruturas permanecem à margem da socieda-

de lutando por sobrevivência. Portanto, essas mulheres que já atravessadas são por inúmeras formas de subjugação experimentam o apagamento de seus corpos e, ainda assim, trabalham para dar condições materiais para garantir suas reivindicações e, em última análise, tornar suas existências visíveis.

É imprescindível ressaltar que a sobreposição e a intersecção de mais ou menos eixos de poder não significa que uma mulher é mais ou menos vítima dessas estruturas. Ao contrário, essa é a forma encontrada para evidenciar as múltiplas opressões cruzadas dando ênfase àquelas condições que passam por um apagamento sistemático, como elucidado por Carla Akotirene (2019):

> A interseccionalidade impede aforismos matemáticos hierarquizantes ou comparativos. Em vez de somar identidades, analisa-se quais condições estruturais atravessam corpos, quais posicionalidades reorientam significados subjetivos desses corpos, por serem experiências modeladas por e durante a interação das estruturas, repetidas vezes colonialistas, estabilizadas pela matriz de opressão, sob a forma de identidade. Por sua vez, a identidade não pode se abster de nenhuma das suas marcações, mesmo que nem todas, contextualmente, estejam explicitadas. (Akotirene, 2019, p. 30)

A interseccionalidade é, portanto, um instrumento que coloca em xeque a ideia de inexistência de diferenças nas formas pelas quais mulheres vivenciam as mazelas originadas por um sistema racista, cisheteropatriarcal e capitalista. Assim, o olhar atento à intersecção nos mostra o vazio existente entre as várias categorias, que não devem ser lidas separadamente pois estão tramadas indissociavelmente (Lugones, 2014).

Ademais, o que está proposto pelo termo é o rechaço a qualquer atribuição de classes identitárias que tenham sido elabo-

radas com ausência de coletividade. O intuito é que, a partir da interseccionalidade, recebam visibilidade aquelas pessoas que realmente são atravessadas pelas matrizes de opressão. Portanto, essa é uma categoria que se debruça sobre o coletivo, buscando evitar que indivíduos que não sejam identificados como Outros se apropriem, individualmente, de uma identidade que não lhes pertencem (Akotirene, 2019).

Logo, é nesses termos em que o Feminismo Negro se estrutura e se compromete com as demandas específicas das mulheres afrodescendentes. O entrelaçamento e a indissociabilidade entre teoria e prática são o que garante a possibilidade da vertente em servir de plataforma potencializadora da ação coletiva de mulheres negras em uma sociedade racista e sexista que nega suas existências. Assim, a co-construção entre corpo-território, história-memória e saber coletivo é o que conecta o viver-resistir das mulheres afrodescendentes na Améfrica Ladina.

Na seção seguinte, abordaremos as lutas compartilhadas por essas mulheres na região ao revisitar a categoria de amefricanidade produzida por Lélia Gonzalez (1998) e demonstraremos, em seguida, como a articulação e o protagonismo dessas mulheres impulsionam a construção de sociedades mais igualitárias e que pretendem ser livres do racismo e sexismo.

2. AMÉFRICA LADINA LOCUS DE LUTA COMPARTILHADA: A ATUAÇÃO DA RED DE MUJERES AFROLATINOAMERICANAS, AFROCARIBEÑAS Y DE LA DIÁSPORA (RMAAD)

As inversões epistemológicas, metodológicas e analíticas propostas e levadas a cabo pelo Feminismo Negro são contribuições centrais para a construção de conhecimentos que desafiem a lógica da colonialidade do poder. Segundo Quijano (2005), a colonialidade do poder foi responsável por reorganizar e hierar-

quizar todas as relações sociais a partir da ideia de raça, ideia essa que somente recebeu seu sentido moderno com a invasão das Américas. Ao produzir diferentes classificações sociais, a colonialidade busca dar legitimidade e naturalizar as relações de dominação impostas pelo colonialismo, criando noções de superioridade e inferioridade (Quijano, 2005).

Nesses termos, a colonialidade não se refere apenas às classificações raciais; é um fenômeno ainda mais amplo, que ao penetrar as diferentes dimensões da vida social exerce influência sobre "o controle do acesso ao sexo, a autoridade coletiva, o trabalho e a subjetividade/intersubjetividade, e atravessa também a produção de conhecimento a partir do próprio interior dessas relações intersubjetivas." (Lugones, 2020, p. 56).

A partir de uma perspectiva eurocêntrica do conhecimento, guiada por elementos basilares como a lógica evolucionista e o movimento unilinear da história, que os sistemas de raça e gênero deixaram de ser apenas uma imposição colonial e tornaram-se a expressão tangível da colonialidade do poder (Quijano, 2005; Lugones, 2020). Dessa forma, a importação de categorias europeias para definir as existências do Sul, não pertencentes a essa dialética, corroborou para a manutenção de sistemas opressivos, como vemos em:

> O sistema de gênero é heterossexualista, já que a heterossexualidade permeia o controle patriarcal e racializado da produção – inclusive de conhecimento – e da autoridade coletiva. Entre os homens e as mulheres burgueses brancos, a heterossexualidade é compulsória e perversa, provocando uma violação significativa dos poderes e dos direitos dessas mulheres e servindo para a reprodução do controle sobre a produção (Lugones, 2020, p. 33)

Nesse sentido, o tensionamento causado pelo teoria feminista negra se dá a partir da recentralização da mulher racializada na construção do conhecimento, haja vista que nos limites impostos pela colonialidade do poder elas não poderiam sequer produzir saberes. Assim, a abordagem interseccional formulada por essas mulheres desafia a lógica do pensamento eurocêntrico na medida em que dá ênfase ao protagonismo do Oceano Atlântico em ser locus de opressões cruzadas (Akotirene, 2019), visto que esse espaço remonta a história de milhares de mulheres e homens afrodescendentes no período colonial.

Tirar o foco da Europa, e por conseguinte, dos sujeitos opressores, dos saberes hegemônicos e das dinâmicas eurocêntricas e dar destaque aos sujeitos vitimados pelas violências coloniais significa repensar a reconfiguração das relações a partir do marco da Modernidade racializada– período que foi definido pela legitimação de práticas e discursos que desumanizam e naturalizam a dominação de corpos Outros (Quijano, 2005), o que evidencia a lógica perversa do colonialismo e da colonialidade.

Ao recuperar o Atlântico como esse espaço de não apenas hostilidade e origem das inúmeras violências contra pessoas afrodescendentes, mas também como um berço para o entrelaçamento de ideias diversas e práticas de resistência e sobrevivência heterogêneas, aponta para a possibilidade de reverter o apagamento sistemático direcionado a essas pessoas. Nesse sentido, o movimento de recuperação desse lugar carrega consigo a possibilidade de acessar e superar feridas coloniais:

> As águas, além disto, cicatrizam feridas coloniais causadas pela Europa, manifestas nas etnias traficadas como mercadorias, nas culturas afogadas, nos binarismos identitários, contrapostos humanos e não humanos. No mar Atlântico temos o saber duma memória salgada de escravismo, energias ancestrais protestam lágrimas sob o oceano (AKOTIRENE, 2019, p. 17)

Ademais, compreender o Oceano Atlântico como o fio condutor, ou melhor, as águas que conectam e entrecruzam histórias, estratégias e articulações, que compõem o corpo-território coletivo, significa desaguar na potência existente na diáspora africana na Améfrica Ladina. O conceito de diáspora é indispensável para problematizar a lógica cultural e histórica de pertencimento, tensionando o poder do território nacional na definição das identidades ao romper com os elos explicativos entre lugar, localização e consciência (Gilroy, 2007).

A diáspora, então, indica o que é externo à nação, sendo um termo que contribui para a análise aprofundada dos processos inter e transculturais, sendo capaz de abarcar uma sociabilidade e identidade que são frutos de uma nova fase, na qual se incorporam o deslocamento e a migração forçada como fenômenos cruciais (Gilroy, 2007). Portanto, através dela é possível estremar as redes relacionais que são produzidas caracteristicamente nos moldes de dispersão forçada que, de uma forma ou outra, se consolidam em um movimento de deslocamento permanente.

Para além disso, possibilita a emergência de uma fissura histórica e experiencial entre os lugares de residência e os lugares de pertencimento, uma vez que estabelece uma oposição entre as estruturas e as formas de poder modernas institucionalizadas pelos Estados-nação (Gilroy, 2007). Nesses termos, a diáspora propõe uma inversão na lógica de como as identidades são construídas, que via de regra são projetadas tendo o Estado como o difusor de símbolos, práticas e códigos homogeneizantes. Essa alteração se dá ao passo em que as populações afro-diaspóricas constroem uma identidade singular e potente, delineada por características e elementos da ancestralidade e da própria vivência e resistência nesses novos territórios.

O que fica evidente é que, em síntese, a diáspora é uma forma muito apropriada para se reavaliar a ideia de que as identidades são essencialmente atreladas aos pensamentos nacionalis-

tas (Gilroy, 2007). Assim, a noção de deslocamento permanente mencionada previamente corresponde ao fato de que as identidades desses indivíduos e de seus descendentes continuam a ser moldadas a partir da relação com suas culturas de origem, como aponta Hall (2003) em:

> A cultura não é apenas uma viagem de redescoberta, uma viagem de retorno. Não é uma "arqueologia". A cultura é uma produção. [...] Depende de um conhecimento da tradição enquanto "o mesmo em mutação" e de um conjunto efetivo de genealogias. Mas o que esse "desvio através de seus passados" faz é nos capacitar, através da cultura, a nos produzir nós mesmos de novo, como novos tipos de sujeitos. Portanto, não é uma questão do que as tradições fazem de nós, mas daquilo que nós fazemos das tradições. Paradoxalmente, nossas identidades culturais, em qualquer forma acabada, estão à nossa frente. Estamos sempre em processo de formação. (Hall, 2003, p. 44)

Consoante com essa ideia de deslocamento contínuo é possível reexaminar o território que uma parcela considerável da população da diáspora africana ocupa: a América Ladina (González, 1988). Pensar esse espaço a partir da profundidade dessa proposta tem como objetivo trazer a heterogeneidade da região e, simultaneamente, indagar a noção de América em todas as suas dimensões e nuances. Ao relocalizar e reafirmar esse território, que outrora foi invadido e usurpado, como Améfrica Ladina atende ao chamado de rompimento com um nexo de caráter imperialista e que visa enclausurar as dinâmicas e expressões políticas e culturais vividas na região.

Nesse sentido, a categoria de amefricanidade traz consigo implicações democráticas, visto que o próprio termo permite ultrapassar as limitações erguidas por diferenças linguísticas

ou ideológicas e evidenciar a porosidade das fronteiras de caráter territorial (González, 1988). É válido ressaltar o elemento de autodefinição oferecido por essa abordagem, uma vez que se contrapõe a todo um histórico de apagamento de referências contidas no território em sua totalidade. Assim, a autodefinição e reparação caminham juntas em um processo de recuperação e ressignificação de uma identidade que é comum, pautada na adaptação, resistência e criação de novas formas de existir.

A incorporação de amefricanidade enquanto instrumento metodológico possibilita o resgate de uma unidade específica, que foi historicamente moldada no interior de diferentes sociedades (González, 1988). Dessa forma, o que fica evidente é a adaptabilidade e resiliência das populações afrodescendentes em se reinventar em meio a contextos de exploração, violência e violações. Logo, a Améfrica faz menção a um sistema etnográfico de referência, cuja criação foi concebida pelos povos amefricanos, do presente e do passado, inspirados em modelos afrocentrados (González, 1988).

Nesse sentido, a categoria reúne toda uma descendência de amefricanos, não só aqueles que foram trazidos para a região por meio do tráfico de pessoas, como também aqueles que de alguma forma já povoavam esse território antes mesmo da invasão europeia (González, 1988). Para além de aglutinar e preservar a heterogeneidade de culturas, manifestações e expressões, a proposta de Améfrica Ladina se mostra revolucionária na medida em que promove a incorporação do Caribe nessa equação, visto que essa parcela da região passa por um processo de invisibilização sistemático.

Ademais, o movimento de se atentar as mazelas estruturais deixadas pelo colonialismo e expor as violências inerentes a esse episódio é o que traz contornos críticos a essa teorização. Elucida, também, que embora os amefricanos pertençam a distintas sociedades espalhadas pelo continente, todos estão

sob uma mesma dinâmica de dominação: o racismo (González, 1988). A partir dessa constatação, a amefricanidade atua como categoria central de disputa política, pois evidencia que o elemento organizador das sociedades ladino-amefricanas é a estrutura racista na qual foram consolidadas, ainda que nesses países haja um exercício intenso de negação dessas violências em suas próprias instituições.

Portanto, assumir a amefricanidade significa transpor as concepções de caráter eurocêntrico, que se apropriam de eufemismos para atenuar as práticas coloniais. Bem como romper com uma perspectiva idealizada ou mitificada da África e redirecionar o olhar para a vivência das populações amefricanas em sua totalidade de experiências (González, 1988).

O caminho percorrido para essa construção conceitual indica a necessidade da existência de um conceito prévio, no qual um contém o outro, em um movimento de percorrer a história, interagir e de ser circular (Piedade, 2017). Logo, o conceito de Améfrica Ladina contém o vazio, as ausências, o silenciamento e o sofrimento perpetuado pelo racismo, em uma tentativa de dar lugar a uma narrativa própria a partir do corpo-território coletivo amefricano.

Diante disso, quando observado o imbricamento entre as matrizes de raça, gênero, classe, geração e sexualidade nesse território é possível identificar o florescimento de lutas compartilhadas contra os sistemas de dominação comuns. No caso do movimento de mulheres negras, a articulação desses fatores desemboca em uma série de ações que buscam reafirmar a potencialidade de subjetividade contextualizada a partir da colonização e escravização que contribuem para que o "ser negra" seja uma condição desvalorizada e negada (Curiel, 2002).

Refletir sobre as características das lutas empreendidas pelas mulheres afrodescendentes na região é compreender, também,

que suas diversidades contribuem para um processo singular de gestar suas próprias formas e estratégias a fim de corresponder a suas experiências e realidades (Curiel, 2002). No que tange a essa pluralidade de modos de ser, existir e resistir, o conceito de Dororidade (Piedade, 2017) é fundamental para conectar vivências marcadas pela escassez, pela negação e pela dor compartilhada em se pertencer a uma classe inferiorizada.

Em contraste à categoria de sororidade cunhada pelas feministas hegemônicas, que diz respeito à conexão entre mulheres por meio da irmandade, a dororidade adensa e aprofunda essa percepção. O conceito proposto visa entrelaçar mulheres negras a partir de uma dinâmica de reconhecimento de uma dor comum e latente. Assim, em um movimento de dar conta da pretitude que a sororidade não foi capaz de abarcar, a dororidade, sendo feita e constantemente refeita, fala da sensibilidade de um lugar-ausência definido pelo racismo (Piedade, 2017).

Para além disso, carrega em seu significado a dor sentida por todas as mulheres negras causada pelo machismo e racismo, que correspondem a uma criação da branquitude como forma de manutenção do poder (Piedade, 2017). É, então, do lugar dessa dor, que só pode ser sentida a partir de uma determinada cor da pele, que a dororidade encontra e interliga a vivência de amefricanas do Brasil, da Bolívia, do Peru, da Colômbia, de Cuba, da Argentina, espalhadas por todo o continente.

Explorar as articulações de caráter transnacional empreendidas por essas mulheres na Améfrica Ladina significa reconhecê-las enquanto sujeitos políticos autônomos na luta por acesso a direitos e exercício integral da cidadania, uma vez que superam as fronteiras impostas pelos Estados. Nesse sentido, a *Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (RMAAD)* é uma das organizações representantes desse modelo de atuação internacional que integra mulheres de

distintas nacionalidades, pois se constitui como um espaço de articulação e empoderamento.

Durante a década de 1990 e início dos anos 2000, houve a criação de uma gama de redes e organizações que possuíam reivindicações semelhantes. Por exemplo, a luta contra a discriminação racial, a revalorização da identidade e das contribuições afrodescendentes ocultadas pela história oficial, a recuperação das formas de resistência e a demanda para que os Estados e organismos internacionais elaborassem políticas públicas de inclusão (Busquier, 2024). Esse momento marcou profundamente o movimento negro na Améfrica, pois nele se desenvolveu uma nova perspectiva de atuação baseada na organização de redes locais. Nacionais, regionais e transnacionais, com protagonismo de mulheres negras (Martins, 2011).

Fundada em 1992, na República Dominicana, a RMAAD nasceu na celebração do "I Encontro de Mulheres Negras da América Latina e Caribe", em um contexto no qual havia uma abertura na política internacional para debater as temáticas sociais, tanto para questões de raça quanto de gênero. Nesse contexto, a RMAAD foi uma das principais organizações preocupadas em introduzir a intersecção entre raça e gênero nas agendas políticas, tendo como intuito trazer visibilidade às especificidades que atravessavam mulheres racializadas (Busquier, 2024).

Nos primeiros anos da RMAAD, que vão de 1992 a 1996, o foco central estava endereçado ao fortalecimento dos vínculos entre as ativistas e as organizações que a compunham, objetivando consolidar as políticas de visibilização referente às realidades das mulheres afrodescendentes. Esse período foi crucial para que essas ativistas negras pudessem se posicionar enquanto sujeitos políticos legítimos e autônomos em relação aos outros movimentos sociais, como os voltados tanto para o antirracismo quanto para o feminismo hegemônico. Para além disso, permitiu que elas fossem consolidadas como atores com competência

de interlocução frente ao Estado, através de denúncias a respeito da não aplicação efetiva de políticas públicas capazes de reverter os efeitos das opressões e violências (Busquier, 2022).

Ao adentrar no segundo período da Organização, datado entre 1996 e 2006, iniciado no marco do II Encontro de Mulheres Negras da América Latina e do Caribe, na Costa Rica, fica evidente o giro dado em direção aos processos de institucionalização. A virada institucionalista da RMAAD se deu em correspondência a um contexto marcado pela realização de várias conferências internacionais, por exemplo, a de Beijing, em 1995, e a de Durban, em 2001 (Busquier, 2022). Nesses termos, o interesse das ativistas estava concentrado em aumentar a participação e garantir visibilidade à RMAAD frente aos vários Estados e Organizações Internacionais, como as Nações Unidas (ONU), a Organização dos Estados Americanos (OEA) e afins.

Já no terceiro momento, que compreende o período entre 2006 e 2019, os esforços da Red foram destinados ao adensamento do processo de regionalização e conformação de sub-regiões, com o intuito de alcançar um maior nível de comunicação e realizar diagnósticos mais densos e consistentes a respeito da situação de cada país (Busquier, 2022). Para além disso, o período foi marcado pelo incentivo da atuação intrageracional, fomentando a participação ativa das gerações de ativistas mais jovens.

Atualmente, a *Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora* se define como um espaço de empoderamento de mulheres negras para a construção e reconhecimento de sociedades democráticas, equitativas, multiculturais, livres de racismo, discriminação racial e sexismo, e para a promoção da interculturalidade. Possui como missão institucional o contínuo fortalecimento da *Red* enquanto um ambiente de desenvolvimento e articulação para a participação e incidência política e social a partir da

experiência dessas mulheres na luta contra os sistemas opressivos que atravessam suas realidades (RMAAD, 2024).

Os valores assumidos pela organização versam sobre o reconhecimento das identidades das mulheres afrodescendentes; o respeito à diversidade; o princípio da horizontalidade e formas de participação democrática e inclusiva; a solidariedade, igualdade e equidade, bem como compromisso e responsabilidade com a luta coletiva (RMAAD, 2024). Ademais, os processos, pronunciamentos e práticas articulados pela RMAAD objetivam alcançar a integralidade do acesso a direitos, o que implica, primeiramente, no combate ao racismo, em direção a justiça sexual, à justiça de gênero e à justiça econômica.

Assim, a organização tem incidido social e politicamente, tanto nacional quanto internacionalmente, abordando chaves temáticas, como: a formação e empoderamento das mulheres afrodescendentes, construção de agendas locais e nacionais, educação e interculturalidade, erradicação da violência contra a mulher, direitos sexuais e reprodutivos, assessorias jurídicas, promoção à pesquisa e afins. Composta por aproximadamente 450 mulheres afrodescendentes, a título individual ou de representação de organizações, a Red está presente em 30 países, englobando a América Latina, o Caribe e a África (RMAAD, 2024).

Ao assumir uma identidade afroladinoamericana comum existente entre essas mulheres, a Red consegue extrapolar os estereótipos e os essencialismos que tentam enclausurar e apagar a heterogeneidade dos modos de ser, existir, pertencer e resistir na região. O que fica evidente é que o exercício de incorporação das diversas expressões concede contornos cada vez mais amplos para uma identidade que já se constitui como compartilhada. Nesse sentido, ao aderir a essa perspectiva dão visibilidade à complexidade e à singularidade desse movimento, em uma tentativa de demonstrar como essa integração está fora de referenciais binários restritivos (Martins, 2011).

Em outras palavras, a RMAAD se configura como um movimento afrodiaspórico, pois se caracteriza como uma contranarrativa, desde um pensamento crítico e propositivo, que atua como desestabilizador de estruturas previamente estabelecidas. Através dela emergem diferentes formas de se interpretar a realidade e de ressignificar histórias e deslocamentos, em última instância, formas outras reconfigurar as relações e os sujeitos (Martins, 2011).

Por fim, a Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora é representante de um projeto político que visa construir uma sociedade mais justa e igualitária, pautada no luta contra as estruturas de opressão racista, cisheteropatriarcal, sexista e capitalista. Enquanto uma organização que se projeta a partir das experiências próprias de mulheres negras, destaca a indispensabilidade de uma perspectiva interseccional, uma vez que há um agravamento das violências na medida em que as matrizes de opressão vão se encontrando.

Portanto, ao extrapolar as limitações territoriais, a organização coloca em evidência o papel e o protagonismo das ativistas afrodescendentes e diaspóricas na construção de agendas e reivindicações coletivas, desafiando os privilégios e o controle da branquitude. Além de colocar em xeque também a lógica de separação entre assuntos domésticos e internacionais dos Estados, já que a atuação dessa Rede está para além das limitações espaciais e espelha problemáticas semelhantes em distintas localidades, refletindo o caráter de coletividade do Feminismo Negro.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Como apresentado no decorrer deste trabalho, a criação de hierarquias tanto de raça quanto de gênero, foi responsáveis por atribuir as mulheres racializadas enquanto não brancas, uma condição de subordinação e de inferioridade. Diante disso, lo-

calizar a mulher negra no interior de teorias que se pretendem universais apresentava-se como um desafio, por isso, já não era possível pensar em um único feminismo e sim em Feminismos. A partir da compreensão de que a pluralidade da vivência de mulheres outras não é abarcada pela universalidade do que significa ser mulher ocidental, o Feminismo Negro se constrói.

Nesse sentido, após um breve sobrevoo sobre teorias raciais e o consequente silenciamento sistemático dirigido às mulheres negras, apresentamos as teorizações feministas negras enquanto espaço para refletir sobre os atravessamentos vividos por essas mulheres. Embora ocorra um epistemicídio contra essas teóricas, o Feminismo Negro se consolida através do entrelaçamento e indissociabilidade de teoria e prática, na medida em que se conforma a partir da história-memória e do corpo-território dessas mulheres. Portanto, demonstra como, apesar das inúmeras violências direcionadas às mulheres negras, constroem suas próprias possibilidades de existir e resistir como sujeitos políticos autônomos.

Ao recuperarmos a Améfrica Ladina enquanto locus de luta compartilhada e tomarmos o conceito de amefricanidade como identidade comum para designar as populações amefricanas que habitam a região, é feita uma inversão na lógica colonial e eurocêntrica que tenta enclausurar e apagar a heterogeneidade originada nas experiências partilhadas no território. Desse modo, o Feminismo Negro é fundamental para refletir o sobre caráter transnacional contido nos conceitos supracitados, destacando o papel crucial da diáspora africana nessa construção. Para além de evocar a autobiografia das mulheres negras para levar a cabo suas reivindicações e problemáticas, dando centralidade ao imbricamento entre as categorias de raça, classe, gênero, sexualidade e afins.

Portanto, o elo que une essas mulheres para além de interesses materiais ou políticos é a dororidade. Dor essa que só é possível

ser sentida a partir de uma cor de pele específica, que se traduz em uma conexão que abarca as nuances e resquícios de violências passadas e presentes, que persistem em ser delineadores de possibilidades e existências. Nesses termos, foi apresentada a Red de Mujeres Afroamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora como um espaço de articulação e empoderamento transnacional dessas mulheres, a partir do entendimento de que apesar da porosidade das fronteiras territoriais, todas estão conectadas por uma mesma matriz de opressão, ou melhor, por uma dor comum que desemboca em práticas de libertação coletiva.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AKOTIRENE, Carla. Interseccionalidade - Feminismos Plurais. São Paulo: Sueli Carneiro; Pólen, 2019.

BUSQUIER. Lucía. Luchas Interseccionales en América Latina y Caribe: La trayectoria política de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora (1992-2019). Revista de Ciencias Sociales, v. 37, n. 54, Jan-Jun. 2022.

BUSQUIER, Lucía. Participación política de las mujeres afrodescendientes: La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora ante las conferencias mundiales (1996-2006). Astrolabio. v. 33, p. 460-486, 2024.

BUTLER, Judith. Bodies that matter: On discursive limits of sex. Londres, 1993.

CARNEIRO, Sueli. Mulheres em Movimento. Revista Estudos Avançados. v. 17, n. 49, p. 117-132, 2003.

COLLINS, Patricia Hill. Pensamento Feminista Negro. 2019.

CURIEL, Ochy. Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: El dilema de las feministas negras. Otras miradas. v. 2, n. 2, p. 96-113, Dezembro, 2002.

FANON, Frantz. Pele negra, máscaras brancas. EDUFBA, Salvador, 2008.

GILROY, Paul. Entre campos: Nações, culturas e o fascínio da raça. Tradução: Célia Maria Marinho de Azevedo et al. São Paulo: Annablume, 2007.

GONZALEZ, Lélia. A categoria político-cultural de Amefricanidade. Tempo Brasileiro. Rio de Janeiro, nº 92/93, p. 69-82, Jan/Jul 1988.

GRIJALVA, Dorotea Gómez. Mi cuerpo es un territorio político. Voces Descolonizadoras. Cuaderno 1. 2012.

HALL, Stuart. Diáspora: Identidades e mediações culturais. Belo Horizonte: Ed. UFMG, 2006.

HOOKS. Bell. Teoria Feminista: Da margem ao centro. 1ª ed., São Paulo, Perspectivas, 2019.

KILOMBA, Grada. Memórias da plantação: episódios de racismo cotidiano. Tradução de Jess Oliveira. Rio de Janeiro: Editora Cobogó, 2019.

LUGONES, Maria. Colonialidade e gênero. IN: Pensamento Feminista hoje: Perspectivas Decoloniais. Org. Heloísa Buarque de Holanda. Bazar do Tempo, 2020.

MARTINS, Marilise Luiza dos Reis. Vozes e políticas da diáspora na América Latina e Caribe: A Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora como movimento

transnacional afrodiaspórico. Revista Brasileira do Caribe, vol. 11, n. 22, p. 101-131, 2011.

MILLS, Charles W. The Racial Contract. Cornell University Press, 1997

MIÑOSO, Yuderkys E. Sentidos del ser feminista y su relación con el proyecto político. IN: Escritos de una Lesbiana Oscura: Reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina. Buenos Aires, 2017.

OYEWÙMI, Oyèrónkẹ́. A invenção das mulheres: construindo um sentido africano para os discursos ocidentais de gênero. 1. ed. – Rio de Janeiro: Bazar do Tempo, 2021.

PATEMAN, Carole. O Contrato sexual. Tradução Marta Avancini. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1993.

PIEDADE, Vilma. Dororidade. Editora Nós, 1ª ed., 2017.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. IN: A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas. Edgardo Lander (org). Colección Sur Sur, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 2005.

RMAAD. Red de Mujeres Afroamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. Nuestra história, Disponível em: http://www.mujeresafro.org/sobre-nosotras/nuestra-historia/, Acesso em: 05 de Junho de 2024.

ROBINSON, Cedric. Capitalismo racial: el carácter no objetivo del desarrollo capitalista. Tabula Rasa, p. 23-56, 2018.

SABARATNAM, Meera. Is IR Theory White? Racialised Subject--Positioning in Three Canonical Texts. Millennium - Journal of International Studies. v. 49, n. 1, p. 3-31, 2020.

WERNECK, Jurema, Nossos passos vêm de longe! Movimento de mulheres negras e estratégias políticas contra o racismo e o sexismo. Revista da ABPN. v. 1. n. 1, p. 8-17. Mar-Jun, 2010.

FINANCIAMENTO

O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES).

MST, RESISTÊNCIA E LUTA PELA EDUCAÇÃO: O PROCESSO DE TRANSIÇÃO DA ESCOLA ITINERANTE PARA A ESCOLA FORMAL

Fernanda do Carmo Chiele

INTRODUÇÃO

Este trabalho visa refletir sobre a Educação formal e informal no Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST). A educação tem sido um desafio constante para o Movimento desde sua fundação. Com base na obra "Pedagogia do Movimento", de Roseli Caldart (2000), exploramos a Educação no movimiento e pelo Movimento, unindo a pedagogia socialista dos estudiosos russos da Revolução Russa com as práticas educacionais nos acampamentos e assentamentos do MST, além de incorporar a pedagogia de Paulo Freire e os Ciclos de Formação Humana. Analisando "Os filhos da lona preta: identidade e cotidiano nos acampamentos do MST", de Maria Cecília Manzoli Turatti (2005), buscamos compreender a ocupação da terra como um meio de luta e formação da identidade "Sem Terra".

Finalmente, por meio de uma pesquisa de campo na Escola Municipal do Campo Zumbi dos Palmares e no Colégio Estadual do Campo Aprendendo com a Terra e com a Vida, situadas no Assentamento Valmir Mota de Oliveira, em Cascavel, Paraná, pretendemos entender a transição das escolas itinerantes para o formato da escola formal e a disputa para alinhar essas escolas do MST aos padrões das escolas formais, municipais e estaduais, que frequentemente seguem projetos neoliberais alinha-

dos aos interesses dos grupos dominantes. Para isso, dividiu-se este artigo em três seções.

A primeira seção vai tratar da trajetória do MST e sua luta por uma educação transformadora. Na seção dois, buscaremos compreender a ocupação da terra como um meio de luta e como processo educativo e seu papel na formação da identidade "Sem Terra", e analisaremos a Pedagogia do Movimento, uma educação pensada no plano da formação humana e não apenas da instrução para o acesso ao conjunto da produção cultural de uma sociedade. Na terceira seção analisaremos a dicotomia entre as escolas do MST e a Educação formal e neoliberal proposta pelos governos Municipal e do Estado em meio ao processo de transição da Escola Itinerante para as Escolas formais. E finalmente as conclusões a respeito das discussões apresentadas.

1. O MST RESISTÊNCIA E LUTA PELA EDUCAÇÃO

Para melhor compreendermos a relação do MST com a educação, nesta primeira seção veremos que mesmo não sendo o MST uma organização de trabalhadores que primeiramente luta pela educação, tendo em vista que seus objetivos estão relacionados à luta pela terra, pela Reforma Agrária e pela transformação social, compreende-se a imprescindível função que a Educação exerce no processo de luta, por isso "[...] em sua luta e organização, ele torna-se profundamente educativo [...] a escola é uma parte deste processo educacional, com funções específicas, mas nunca resumindo a educação a ela e nem a educação política da luta pode ser restrita à escola" (Dalmagro, 2010, p. 116).

Durante sua trajetória o MST forjou sua própria concepção de Reforma Agrária, tal concepção é extremamente importante para este estudo, pois ela vai sendo ampliada e atualizada para responder às demandas concretas como educação, agroecologia etc. De acordo com Sapelli (2019),

> pode-se dizer que a Reforma Agrária Popular é a síntese construída no MST, um projeto que assenta-se em mudanças estruturais na organização da produção e nas relações sociais do campo, colocando a centralidade na luta pela agroecologia[1]. Pode-se constatar a partir de 2007 uma ampliação na proposta de reforma agrária em outros aspectos como: garantir o uso da água e outros recursos naturais como bens comuns, não só como lucro para grandes empresas. Sobre a educação no campo e do campo e o desenvolvimento de um amplo programa social de ações relativas à moradia, meios de comunicação de massa, à cultura e à saúde. Ainda segundo a autora, isso demonstra que o programa de reforma agrária se encontra vinculado à mudança da produção da vida em vários sentidos, indo além do econômico, e entendendo que o acesso à terra enquanto meio de produção não é suficiente (Sapelli et al, 2019, p. 43- 45).

Sapelli (2019) salienta que na questão da educação o projeto do MST reivindica a escolarização não só das crianças, mas dos jovens e adultos, com escola pública gratuita, acesso a todos os níveis de escolarização e formação de educadores. Isso indica que a educação tem papel importante nesse processo, principalmente no que se refere ao acesso ao conhecimento e à sua relação com o trabalho e os processos produtivos dos acampamentos e assentamentos.

A partir das colocações iniciais, compreende-se que entre os principais desafios do MST na atualidade estão: trabalhar com agroecologia e educação pelo e no movimento, articuladas à organização do espaço escolar. Como nosso intuito neste artigo é nos debruçarmos sobre a questão da educação, não vamos

1 O tema agroecologia é tratado com profundidade na dissertação de mestrado de Marcelo Hansen Schlachta, intitulada: O MST e a questão ambiental: uma cultura política em movimento. Disponível em: https://tede.unioeste.br/tede/tde_busca/processaPesquisa.php?pesqExecutada=1&id=284.

nos aprofundar no tema agroecologia. Nesse sentido, buscamos aqui refletir sobre a experiência educacional do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST).

Guilherme Delgado em *"A questão agrária no Brasil, 1950-2003"*, publicado em 2003, considera que a magnitude da questão agrária hoje está na disponibilidade de terra e na demanda por terra. A situação agrária brasileira descarta trabalhadores e pequenos produtores dos mercados agrícolas e, ao mesmo tempo, permite um grande estoque de terra ociosa apropriada pelo latifúndio. De acordo com Fernandes (1966), citado por Vendramini (2013),

> No predomínio do modelo agrário-exportador, em que a maioria da população vive na zona rural, numa produção com base em fatores arcaicos, não se cria a necessidade de educação da população e nem mesmo de desenvolvimento científico e tecnológico. A educação não é chamada a responder desafios da situação política e econômica. O ensino é desinteressado, deve dar cultura geral a uns poucos privilegiados, sem preocupação em qualificar para o trabalho. É uma educação de elite. A instrução fora um privilégio aristocrático na antiga ordem social escravocrata, assim se manteve, na essência, por mais meio século de experiências republicanas (Fernandes, 1966, *Apud* Vendramini, 2013).

De acordo com Romanelli (2006) em sua obra "*História da educação no Brasil*", o sistema escolar refletiu as contradições entre os aspectos modernos assumidos pelo desenvolvimento e o arcaísmo de certas facções da elite dominante. Somente no contexto pós 1930, novas exigências educativas emergem, com a intensificação do capitalismo industrial no Brasil.

Romanelli (2006) salienta ainda que a modernização do sistema educacional foi a resposta à crise educacional dos anos 1950 e 1960, com a função de melhor integrar o Brasil na expansão do capitalismo ocidental e mantê-lo em sua posição periférica. A educação apresenta-se como fator na produção de recursos humanos para o desenvolvimento desejado, com a "ajuda" internacional, no âmbito dos acordos do Ministério da Educação e United States Agency for International Development (MEC-USAID)[2]. É nesse contexto que se apresenta a educação tecnicista, visando eficiência, produtividade, controle e repressão, no contexto de ditadura militar[3].

Martins (1994) explica que, com o fim da ditadura, a Reforma Agrária foi reorientada para o âmbito partidário e ressurgiram concepções extremamente conservadoras em relação à propriedade da terra[4]. Prevaleciam critérios oligárquicos de

2 O acordo incluía uma série de convênios realizados a partir de 1964, durante o regime militar brasileiro, entre o Ministério da Educação (MEC) e a United States Agency for International Development (USAID). Os convênios, conhecidos como acordos MEC/USAID, tinham o objetivo de implantar o modelo norte-americano nas universidades brasileiras através de uma profunda reforma universitária. Segundo estudiosos, pelo acordo MEC/USAID, o ensino superior exerceria um papel estratégico porque caberia a ele forjar o novo quadro técnico que desse conta do novo projeto econômico brasileiro, alinhado com a política norte-americana. Além disso, visava a contratação de assessores americanos para auxiliar nas reformas da educação pública, em todos os níveis de ensino. Mais informações disponíveis em: https://educabrasil.com.br/mec-usaid/#google_vignette.

3 Segundo Martins (1994), a ditadura brasileira iniciou uma "militarização" da questão agrária para impedir a consolidação das ideologias que a Igreja Católica e o Partido Comunista forneciam aos indígenas e camponeses. Também assegurou a posse pacífica dos grandes proprietários na terra e eliminou focos de tensão criados por pequenos proprietários e posseiros. Para isso, o governo forçou um acordo entre os camponeses e os grandes proprietários, legalizando as terras de posseiros apenas em pequenos lotes. Buscava-se despolitizar a questão agrária e impedir transformações sociais. Em 1964, aprovou-se o Estatuto do Trabalhador Rural, que estendia aos camponeses direitos que os trabalhadores da cidade já usufruíram, como o direito à sindicalização. Com o Estatuto, a luta pela Reforma Agrária foi enfraquecida: este amenizava os problemas de parte dos trabalhadores e os afastava da luta pela redistribuição de terras.

4 Mesmo com toda organização coletiva dos que lutavam pela distribuição de terras, o crescimento das propriedades e a concentração de terras aumentaram no Paraná dos anos 60 para os anos 70. A concentração de terras explicita um processo de desapropriação da classe trabalhadora de um dos seus principais meios de produção, portanto de separação entre o homem e o objeto de trabalho.

distribuição dos cargos pelos estados e incorporou-se a Igreja, principal instrumento de expressão do descontentamento camponês, na composição do Congresso. O novo governo, obrigado a lidar com a pressão dos camponeses[5], realizava mudanças superficiais para diminuir as tensões sociais e ao mesmo tempo impedia que decretos para a desapropriação de terras fossem assinados e colocados em prática.

Somente na segunda metade dos anos 1970, houve mudanças no contexto brasileiro, com a abertura política que favoreceu a rearticulação do movimento dos trabalhadores rurais, estava em andamento um processo que já apresentava o embrião do nascimento do MST (Sapelli et al, 2019, p. 37).

O movimento, desde sua origem, percebeu que a tarefa de modificar a ordem social requer seres humanos com domínio dos conhecimentos que contribuem na condução dos processos sociais e produtivos, logo que saibam trabalhar e viver coletivamente[6]. Antes mesmo de sua consolidação oficial enquanto Movimento que luta pela terra, pela Reforma Agrária e pela transformação social, o MST já apresentava a educação como instrumento indispensável para o entendimento da luta pela terra como direito. Na Encruzilhada Natalino, os processos educativos se tornaram respectivamente símbolos e instrumentos da luta de resistência da classe trabalhadora do campo contra a ditadura militar, agregando em torno de si a sociedade civil que exigia um regime democrático e conformando o início de um grande legado (MST, 2022).

As lutas posteriores foram pautadas na busca pela superação dessa separação (Sapelli et al, 2019, p. 36).

5 No entanto, o MST não nasce somente da vontade de camponeses/as, sua importância enquanto Movimento Social Popular se dá pela coincidência com um amplo processo no qual a luta pela reforma agrária se soma às greves operárias de 1978 e 1979 e a luta pela democratização do Brasil (Stédile, 1999, p. 22).

6 Marx, em O Capital (1991), explica que as relações econômicas movem as sociedades e transformam as pessoas. Essas relações dizem respeito aos processos de produção, distribuição e consumo estabelecidos entre as pessoas. Assim, os processos econômicos aludem a bens e serviços indispensáveis ao desenvolvimento da sociedade.

Como pode-se perceber a gênese do trabalho educativo do MST encontra-se nas primeiras grandes ocupações de terra no Rio Grande do Sul em 1982, em que se desenvolviam práticas educativas e a preocupação naquele momento não era escolarizar, "[...] mas, cuidar das crianças, evitar que se expusessem demasiadamente aos perigos de morar na beira da estrada e discutir com elas sobre a luta na qual forçosamente estavam participando" (MST, 2005, p. 12).

Para Caldart (2000), o MST vem se construindo como sujeito educativo, no entanto é preciso apreender qual o sentido educativo do MST, enquanto movimento social com características muito próprias, definidas dentro do contexto da sua luta principal pela Reforma Agrária no Brasil. Ela considera que o sentido educativo do MST pode ser compreendido como parte ou como expressão de *sentido sociocultural do MST*, que é uma das dimensões possíveis de interpretar sua atuação social, se o objetivo é entender esta atuação como parte de um processo histórico mais amplo e de maior duração.

> Por sentido sociocultural Caldart entende a produção histórica de um conjunto articulado de significados que se relacionam com a formação do sem terra brasileiro enquanto novo sujeito social, que se constitui também como um novo sujeito sociocultural, estando nesta condição uma das dimensões importantes da sua força política atual, que extrapola sua influência para além dos limites da questão agrária, ou das questões ligadas ao campo (Caldart, 2000, p. 23).

A partir das experiências pedagógicas desenvolvidas pelo MST, o Movimento percebeu a vinculação dos processos de educação aos processos econômicos como um potente instrumento formativo. E, sobretudo, observando os processos econômicos e sua capacidade de transformação da sociedade, a educação

vinculada à economia "tem a ver com a formação/transformação de consciências, é preciso trazer para dentro do processo educativo aquelas relações que, na sociedade, são a base desta formação/transformação" (MST, 2005, p. 171).

> Isto fica ainda mais explícito na construção histórica do nome crianças Sem Terra ou Sem Terrinha, que não distinguindo filhos e filhas de famílias acampadas e assentadas, projeta não uma condição, mas um sujeito social, um nome próprio a ser herdado e honrado. Esta identidade fica mais forte à medida que se materializa em um modo de vida, ou seja, que se constitui como cultura, e que projeta transformações no jeito de ser das pessoas e da sociedade, cultivando valores (humanistas e socialistas) que se contrapõem aos valores (ou anti-valores) que sustentam a sociedade atual (MST, 2005, p. 235).

Hoje a nova geração Sem Terra[7] tem maior acesso à educação e outros instrumentos de direitos graças à luta do Movimento e à sua capacidade de se reinventar frente às necessidades concretas do povo, por meio da organização comunitária e da luta histórica herdada de suas famílias, o que perpetua a responsabilidade de manter esse legado vivo para o presente e para as futuras gerações (MST, 2022). Na próxima seção examinaremos os desafios contemporâneos enfrentados pelo MST e seus objetivos educacionais em meio a esse contexto.

7 Ser Sem Terra hoje é bem mais do que ser um trabalhador ou uma trabalhadora que não tem terra, ou mesmo que luta por ela; Sem Terra é uma identidade historicamente construída, primeiro como afirmação de uma condição social: sem-terra, e aos poucos não mais como uma circunstância de vida a ser superada, mas sim como uma identidade de cultivo: somos Sem Terra do MST! (MST, 2005, p. 235).

2. O MOVIMENTO É O GRANDE EDUCADOR: A FORMAÇÃO DA IDENTIDADE "SEM TERRA"

Nesta seção, buscaremos compreender a ocupação da terra como um meio de luta e formação da identidade "Sem Terra", bem como os processos educativos da Pedagogia do Movimento e seu papel na formação integral desses sujeitos. Ao conhecermos a trajetória do Movimento, é possível reconhecer a importância pedagógica acumulada por meio da educação, história e cultura integrantes da identidade Sem Terra[8]. A realidade como base da produção do conhecimento é o ponto de partida e de chegada de todo processo educativo, destacando-se como parte importante da metodologia nos processos de ensino e aprendizagem (MST, 2005, p. 171).

Durante o 1º Congresso Nacional do MST[9], os trabalhadores camponeses chegaram ao entendimento de que a ocupação de terras era a única maneira de efetivar o direito à terra, dada a significativa desigualdade na concentração de poder e propriedades no país, uma situação que como vimos remonta ao período colonial brasileiro[10]. Com a definição da ocupação como uma ferramenta de luta, emergem os princípios organizacionais do

8 Segundo Lisboa (1988), o movimento dos sem-terra manifesta-se como novo dentre os movimentos sociais, proporcionando a conscientização política do trabalhador rural que descobre seus direitos e passa a lutar pela conquista da cidadania e também por transformações sociais.

9 Mais informações sobre o primeiro Congresso Nacional do MST disponíveis em: https://www.brasildefato.com.br/2023/01/24/mst-39-anos-do-encontro-que-iniciou-o-mais-longevo-e-importante-movimento-de-luta-pela-terra.

10 O maior espaço de decisões do MST é o Congresso que ocorre a cada 5 anos. No mais recente, o V Congresso, participaram mais de 15 mil pessoas. É no Congresso que são definidas as linhas políticas do Movimento para o próximo período e avaliado o período anterior. Estas definições são sintetizadas nas palavras de ordem de cada Congresso e que se estendem para o período seguinte. O V Congresso Nacional definiu como linha para este próximo período: "Reforma Agrária, por Justiça Social e Soberania Popular". Foi aprovado ainda o novo programa de Reforma Agrária defendido pelo Movimento, após dois anos de debates e estudos nos assentamentos e acampamentos. Além do Congresso, a cada dois anos, o MST realiza seu encontro nacional, onde são avaliadas e atualizadas as definições deliberadas no Congresso (MST, 2009).

Movimento, fundamentados na necessidade histórica de promover a Reforma Agrária para socializar a terra como um bem comum para o povo. O lema "Terra para quem nela vive e trabalha" é reivindicado como uma expressão dessa causa (MST, 2022).

Segundo Caldart (2000), a ocupação de terra não é uma forma de luta criada pelo MST. Ela é tão antiga quanto os camponeses sem terra na história. Em todas as épocas ela foi escolhida como símbolo da rebelião dos levantes dos trabalhadores do campo. Mas o processo de fazer esta opção de luta, e o jeito como ela é feita, certamente é característico e constitui uma parte rica da história de cada grupo que dela fez uso (Caldart, 2000, p. 81).

Turatti (2005), explica que a ocupação feita pelo MST acontece em áreas legalmente irregulares (seja por desrespeitarem o uso social da terra, seja por grilagem, convênios duvidosos com o Estado, etc). A etapa seguinte à ocupação é o despejo, e o acampamento é erguido nas imediações da área desejada para aguardar a reocupação. As etapas 1 (ocupação da área pretendida/acampamento); 2 (despejo/acampamento provisório) e 3 (reocupação da área pretendida/acampamento), repetem-se inúmeras vezes. Um acampamento provisório pode durar até 2 anos ou mais, até que o assentamento definitivo seja realizado.

Sobre isso, Ferreira (2017) salienta que a ação de ocupar uma terra representa para o trabalhador/a que não tem terra o momento da reação contra uma condição social e sua saída do anonimato. De um dia para outro passa a ter um segundo nome próprio, Sem Terra, pelo qual certamente será chamado com mais frequência que o primeiro (Ferreira, 2017, p. 37).

De acordo com Stédile (1999), a ocupação pode ser considerada a essência do MST porque é com ela que se inicia a organização das pessoas para participar da luta pela terra. Caldart (2000) considera que na "ocupação" está contida a matriz organizativa do MST e, por isto, se constitui também como uma matriz educa-

tiva das mais importantes, que começa pela construção do conceito de ocupar em oposição ao invadir (Caldart, 2000, p. 109).

Ocupar uma terra, que se encontra em posse de uma empresa que emprega parte significativa da população, é um enfrentamento, é um momento de tensão. É um momento fundamental da construção do sujeito Sem Terra, rico de experiências coletivas. Ocupar, etimologicamente, significa preencher espaço vazio e, no caso do MST, esse espaço é compreendido como passível de tornar-se assentamento se for constituído por terra grilada, latifúndio por exploração, fazenda improdutiva ou área devoluta. Direito conquistado no artigo 5° da Constituição de 1988 cuja aplicabilidade tem sido a luta do MST (Nagae, 2017, p. 43).

3. A PEDAGOGIA DO MOVIMENTO E A EDUCAÇÃO FORMAL/ NEOLIBERAL NO PARANÁ

Nesta seção buscar-se-á compreender a dicotomia entre as escolas do MST e a Educação formal e neoliberal proposta pelo governo do Estado. Para isso precisamos compreender o que são e como surgiram as Escolas Itinerantes (EI), seus processos educativos e sua capacidade de transformação da sociedade ao aproximar-se da vida e da realidade dos educandos.

As escolas itinerantes[11] são aquelas construídas nos acampamentos, o acampamento é considerado uma passagem adaptatória para um grupo que em breve se transformará em vizinhança permanente. Para os acampados representa receber uma nova condição, a de ser Sem-terra, significada no interior dessa coletividade inédita a que eles passam a pertencer. É o

11 A Escola Itinerante tem esse nome devido a sua condição de itinerância dentro dos acampamentos do MST. Existem no Paraná desde 2003, sendo reconhecidas pelo Conselho Estadual de Educação (CEE), pelo Parecer n°1012, de 08 de dezembro de 2003, e pela Secretaria de Estadual de Educação e Esportes (SEED), através da Resolução no 614, de 17 de fevereiro de 2004 (MST, 2022).

momento de re-significar valores moldando-se à nova realidade (Turatti, 2005).

Essas escolas representam um marco importante na educação brasileira, por pautarem uma forma escolar diferente da já existente, mas também por trazerem consigo conteúdos que a remetem a um modo de aprendizagem que visa à emancipação humana de seus sujeitos. É uma escola que tem sua pedagogia fortemente marcada pela prática social, trazendo elementos que a aproximam de uma proposta de educação socialista, o que se procura demonstrar a partir de práticas pedagógicas resultantes de referenciais teóricos, fundamentados na pedagogia russa, e formados por pensadores como Pistrak, Makarenko, Krupskaya, entre outros (Camini, 2012, p.19-20).

> A Escola Itinerante foi criada no âmbito do Movimento Sem Terra, para garantir o direito à educação das crianças, adolescentes, jovens e adultos em situação de itinerância, enquanto estão acampados, lutando pela desapropriação das terras improdutivas e implantação do assentamento. É uma escola que está voltada para toda a população acampada, o barraco da escola itinerante, é construído antes do barraco de moradia e tem também a função de se converter em um centro de encontros de toda comunidade acampada (MST, 2022).

De acordo com dados da página do MST (2024) atualmente são mais de duas mil escolas públicas construídas em acampamentos e assentamentos, 200 mil crianças, adolescentes, jovens e adultos com acesso à educação garantida, 50 mil adultos alfabetizados, dois mil estudantes em cursos técnicos e superiores, mais de cem cursos de graduação em parceria com universidades públicas por todo país, e ainda, mais de dez mil educadores, servidores públicos e colaboradores em escolas públicas construídas em área de reforma agrária[12].

12 A Educação é uma das áreas prioritárias de atuação do MST, que desde a sua

O MST busca construir coletivamente um conjunto de práticas educativas na direção de um projeto social emancipatório, protagonizado pelos trabalhadores e trabalhadoras. A construção de uma escola ligada à vida das pessoas, que torne o trabalho socialmente produtivo, a luta social, a organização coletiva, a cultura e a história como matrizes organizadoras do ambiente educativo escolar, com a participação da comunidade e auto-organização dos educandos e educandas, e dos educadores e educadoras (MST, 2024).

Com a construção da escola, as famílias percebem que é possível viver naquele lugar, com a garantia de que seus filhos poderão estudar. Caldart (2005) explica que a escola passa aos poucos a ter lugar na dinâmica do Movimento, seja porque integra as preocupações cotidianas dos assentamentos e acampamentos, em alguns mais do que em outros, a partir de sua própria trajetória específica, seja também porque agora é considerada pelas instâncias da organização como parte da estratégia de luta pela Reforma Agrária e, mais recentemente, luta por um novo modelo de desenvolvimento do país.

A autora salienta, ainda, que no início os sem terra acreditavam que se organizar para lutar por escola era apenas mais uma luta por direitos sociais, dos quais estavam sendo excluídos por sua própria condição de trabalhador sem terra. Mas logo perceberam que se tratava de algo mais complexo. Primeiramente porque havia muitas famílias do campo e da cidade que não tinham acesso a esse direito, também se deram conta de que somente teriam lugar na escola se buscassem transformá-la. Aos poucos foram descobrindo que as escolas tradicionais não têm lugar para sujeitos como os sem terra, assim como não têm lugar para outros sujeitos do campo, ou porque a estrutura

origem desenvolveu processos educativos e incluiu como prioridade a luta pela universalização do direito à escola pública de qualidade social, da infância à universidade. Entendendo que o acesso e permanência é fundamental para inserir toda a base social na construção de um novo projeto do campo e pelas transformações socialistas (MST, 2024).

formal não permite, ou porque a sua pedagogia desrespeita ou desconhece sua realidade, seus saberes, sua forma de aprender e ensinar. Percebendo essa realidade, o MST começou a incluir em sua agenda a discussão de uma proposta diferente de escola - uma escola capaz de ajudar efetivamente no processo maior de luta das famílias sem terra e do conjunto dos trabalhadores e trabalhadoras do campo.

Conforme citado anteriormente, o objetivo da pesquisa que vem sendo desenvolvida é compreender o processo de transição da escola de acampamento para escola de assentamento e o embate político do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) com os governos municipal e estadual no Paraná, especificamente a Escola Municipal do Campo Zumbi dos Palmares e o Colégio Estadual do Campo Aprendendo com a Terra e com a Vida.

Para isso, devemos considerar que essas escolas estão situadas dentro do contexto de luta pela reforma agrária popular. Nesse sentido, a luta pela reforma agrária contempla a luta por saúde de qualidade, por trabalho, pela produção de alimentos, pela educação e cultura, enfim, pelos direitos sociais que assegurem a todos e a todas o direito de produzir a vida humanamente (MST, 2008).

No estado do Paraná, em 2003, um considerável número de famílias estava acampado, incluindo muitas crianças em idade escolar. As escolas nas proximidades dos acampamentos não dispunham de estrutura adequada para acomodar essas crianças. Diante da resistência e das reivindicações do Movimento, o Governo do Paraná, através do Conselho Estadual de Educação (CEE), reconheceu e aprovou, por meio do Parecer n.º 1012/2003, a criação da "Escola Itinerante" (Poroloniczak, 2023, p. 30).

A autora explica, ainda, que esta iniciativa foi concebida para atender às necessidades educacionais dos trabalhadores Sem

Terra que se encontravam acampados, em constante mobilidade, podendo mudar de local a qualquer momento. A aprovação desse parecer legitima a escola itinerante como uma medida destinada a assegurar o direito à educação das populações acampadas envolvidas na luta pela reforma agrária, representando, ao mesmo tempo, um projeto educacional voltado para o contexto rural (Poroloniczak, 2023, p. 30).

No entanto, à medida que o Estado desapropria os acampamentos, vão surgindo os assentamentos. Inicia-se, então, o processo de transição, e as escolas passam a se tornar parte da rede municipal e da rede estadual. Nesse contexto, acontecem os embates e a luta para assegurar o Projeto Político-Pedagógico (PPP) que atenda aos objetivos formativos e de ensino compreendidos como fundamentais para o MST.

Ser uma escola inserida na luta - portanto, em um processo contra-hegemônico - impõe às escolas itinerantes e suas comunidades a exigência de construir uma proposta pedagógica que responda a esse processo. Pautado nisso, o Movimento tem buscado, desde os anos 1980, acumular aprendizagens, na perspectiva de construir tal proposta (Solda, 2023, p. 68).

A Pedagogia do Movimento tem seus fundamentos buscados na experiência educacional russa, logo após o período da Revolução (1917), ou seja, na pedagogia socialista russa.

> O Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem terra (MST) experimenta unir os estudos dos pedagogos russos Pistrak e Shulgin, realizados no período da Revolução Russa, com as práticas de educação e de escola que são desenvolvidas nos acampamentos e assentamento Sem Terra, aliada a pedagogia freiriana de Paulo Freire – Temas Geradores – e aos Ciclos de Formação Humana, ampliando-se em concepções principalmente, que evidenciem caminhos para a construção de uma forma escolar que pro-

> mova a auto-organização dos estudantes, por meio dos Núcleos Setoriais, desenvolvendo diferentes formas de autogestão (Solda, 2023, p. 49).

"*O movimento é o grande educador*" é o lema citado pela professora Marlene Lucia Siebert Sapelli, uma das colaboradoras do documento intitulado "20 Anos de lutas e resistência na Educação do Campo: Escola Municipal do Campo Zumbi dos Palmares e Colégio Estadual do Campo Aprendendo com a Terra e com a Vida", de 2023. Ressalta-se nesse documento a perspectiva de construção de uma nova sociedade, mais justa e inclusiva, na luta pela transformação da escola convencional, arcaica e excludente em uma escola que esteja balizada nos três pilares: autogestão, auto-organização e trabalho social, fundamentais para a construção de um novo cidadão, dono de seu saber e de suas escolhas (Solda, 2023, p. 217).

Nesse sentido, o movimento é considerado,

> [...] grande educador de seus membros e que a vivência na dinâmica da luta também é uma experiência educativa, tanto como é o trabalho e a participação política, e que a escola consegue cumprir melhor sua função específica, relacionada à apropriação de conhecimentos, quando se abre para estes processos educativos, aprende com eles, estuda sobre eles, buscando na vida concreta o sentido verdadeiro do que ensina e da formação do ser humano que também é sua tarefa realizar (MST, 2013, p. 11-12).

Para tanto, como sabemos, os moldes da educação formal estão distantes dessas concepções, e, a partir da Base Nacional Comum Curricular (BNCC), bem como do Currículo da Rede Estadual Paranaense (CREPE), vêm compondo uma ofensiva contra a proposta do movimento. As políticas educacionais neoliberais têm sido objeto de intensos debates e críticas. A educa-

ção neoliberal busca aplicar princípios de mercado e eficiência empresarial ao sistema educacional. Essas políticas estão cada vez mais presentes em nossa sociedade. Conforme explica Laval (2019), a escola e a universidade sempre estiveram na mira das políticas neoliberais, pois esses são lugares fundamentais de formação de um certo tipo de subjetividade. O projeto educacional neoliberal foi concebido para realizar determinados objetivos ideológicos específicos.

Antonio Gramsci (2011, p. 267) salienta que no decorrer da consolidação da escola como espaço de intencionalização do saber, verifica-se sua importância política e ideológica na luta de classes. Conforme Marilena Chauí (2008), em "*O que é Ideologia*",

> A ideologia é um conjunto lógico, sistemático e coerente de representações (ideias e valores) e de normas ou regras (de conduta) que indicam e prescrevem aos membros da sociedade o que devem pensar e como devem pensar, o que devem valorizar e como devem valorizar, o que devem sentir e como devem sentir, o que devem fazer e como devem fazer. Ela é, portanto, um corpo explicativo (representações) e prático (normas, regras, preceitos) de caráter prescritivo, normativo, regulador (Chauí, 2008, p. 108-109).

A escola é um dos espaços da vida social em que as ideologias são disseminadas. A função ideológica que assume é exercida pelo consenso como meio de legitimar a hegemonia da classe dominante sobre a outra classe (Gramsci, 2011, p. 267).

Nesse contexto, compreendendo que o termo neoliberalismo[13] é amplo e passível de diversas interpretações, indo além do campo econômico, delimitaremos aqui, que o neoliberalis-

13 Para saber mais sobre o conceito de neoliberalismo acesse o site: https://periodicos.ufrn.br/principios/article/view/29014/15997.

mo, neste trabalho, se configura como uma "racionalidade do capital" transformada em lei social geral, um modo de subjetivação (Laval, 2019, *Apud* Mordente, 2020).

A professora Giuliana Mordente, da UERJ, em sua tese de doutorado promove um vasto debate sobre neoliberalismo na educação, enfatizando em seu estudo que o neoliberalismo é um modo de subjetivação, um sistema que organiza nossas vidas, nossa subjetividade (forma de ser, estar e diferenciar o mundo, desejos e crenças), nossa educação, nossa cultura, nossos relacionamentos, nossos valores. De acordo com ela, tudo passa pela lógica do mercado (Mordente, 2020).

Jaqueline Boeno D'Avila (2018), em sua dissertação de mestrado "*As influências dos agentes públicos e privados no processo de elaboração da Base Nacional Comum Curricular*"[14], explica que as políticas educacionais contemporâneas expressam novos contornos da relação entre público e privado que são demarcados pela articulação econômica, política e social entre três organismos internacionais centrais atualmente: Banco Mundial, Fundo das Nações Unidas para a Infância (UNICEF) e Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura (UNESCO).

A autora afirma que esses organismos internacionais passaram a reorganizar as agendas educacionais dos países ditos desenvolvidos principalmente a partir da Conferência Mundial de Educação para Todos, realizada em Jomtien (Tailândia) no

14 D' Ávila explica ainda que a sociedade civil é localizada por Gramsci na superestrutura, isto é, como uma instância que busca formar a maneira de viver dos indivíduos em suas respectivas classes sociais, processo de formação que acontece pela produção de ideias, valores, crenças e ideologias. Já a infraestrutura é a base material que permite desenvolver as condições de produção da vida humana, pela qual se organiza a economia. Portanto, a sociedade política também situada na superestrutura refere-se aos aparelhos da classe dominante que exercem o poder e a hegemonia que permitem garantir a direção política e moral da sociedade em sua totalidade. De grosso modo, a superestrutura diz respeito às principais formas de organização da sociedade que são transmitidas e assimiladas pela cultura. Por meio da cultura (superestrutura) se consolida uma ideologia dominante que é produzida nas diversas relações sociais vinculadas ao trabalho, à educação e à religião (D'Avila, 2018, p. 46).

ano de 1990. E, ainda, fazem da educação uma mera mercadoria no âmbito do serviço da lógica capitalista, pois procuram interferir na condução das políticas educacionais brasileiras por meio das parcerias entre público-privado (D'Avila, 2018, p. 31).

D'Avila (2018) salienta que os organismos internacionais aliados a setores da burguesia interna desencadearam um processo de destruição dos projetos nacionais e sua nova configuração pautada pelas influências neoliberais que culminaram na construção do Estado-mínimo. A partir do momento em que as escolas de origem se transformaram em uma Escola municipal e outra estadual, pouco a pouco, os elementos da proposta foram sendo secundarizados e/ou substituídos pela proposta do Estado (âmbito estadual e municipal), sustentada pela lógica empresarial, especialmente presente na Base Nacional Comum Curricular.

Em decorrência dessa ofensiva, o Setor de Educação do MST-Paraná, em conjunto com os colégios de assentamento e Escola Itinerantes, reafirma a necessidade de vigilância permanente e de construção da autonomia política-pedagógica para garantir a efetivação do projeto pedagógico e seus objetivos de ensino e formativo, respeitando-se a especificidade da Escola do Campo, escola conquistada pela luta das famílias Sem Terra (Sapelli *et al*, 2023, p. 60).

Conforme vimos, a nova BNCC voltada ao preparo para o mercado de trabalho, era reflexo de um contexto histórico e político conturbado, estando em consonância com os meios corporativos. De modo que fica evidente que tanto a Base Nacional Comum Curricular (BNCC) quanto o Currículo da Rede Estadual Paranaense (CREPE) representaram políticas educacionais que atendiam e atendem aos interesses neoliberais. Portanto, quando analisamos o processo de transição da Escola Itinerante para os moldes da Escola pública, precisamos ter em mente a enorme transformação que acontece.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Neste artigo analisou-se a relação do MST com a educação. Já na primeira seção vimos que, mesmo não sendo o MST uma organização de trabalhadores que primeiramente luta pela educação, pois seus objetivos estão relacionados à Reforma Agrária Popular, compreende-se a imprescindível função que a Educação exerce no processo de luta. Entendemos a ocupação da terra como um meio de luta e formação da identidade "Sem Terra", e reconhecemos os processos educativos da Pedagogia do Movimento e seu papel na formação integral desses sujeitos.

Analisamos, ainda, a dicotomia entre as escolas do MST e a Educação formal e neoliberal proposta pelo governo do Estado, e buscamos conhecer o que são e como surgiram as Escolas Itinerantes (EI), seus processos educativos e sua capacidade de transformação da sociedade ao aproximar-se da vida e da realidade dos educandos. Ademais, percebemos que os moldes da educação formal estão distantes dessas concepções, e, a partir da Base Nacional Comum Curricular (BNCC), bem como do Currículo da Rede Estadual Paranaense (CREPE), vêm compondo uma ofensiva contra a proposta do movimento.

Identificamos também os limites no processo de transição das escolas itinerantes (EMC Zumbi dos Palmares e CEC Aprendendo com a Terra e com a Vida, ambas localizadas no Assentamento Valmir Mota de Oliveira, em Cascavel, Paraná) para os moldes das escolas formais, considerando as disputas travadas durante esse processo para alinhar essas instituições do MST aos padrões do sistema educacional paranaense que vem atuando a partir dos moldes da educação neoliberal que busca aplicar seus princípios de mercado e eficiência empresarial ao sistema educacional.

Apesar dos desafios contínuos impostos pelo Estado, o Setor de Educação do MST- Paraná, em colaboração com os colégios

de assentamento e as Escolas Itinerantes, mantém-se atento. Ressaltando a necessidade crítica de vigilância constante e o desenvolvimento da autonomia político-pedagógica das escolas de assentamento. Isso é fundamental para assegurar a implementação bem-sucedida de seu projeto pedagógico e seus objetivos de ensino, sempre respeitando a especificidade da Escola do Campo — um modelo de escola conquistado com muita luta pelas famílias Sem Terra.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAHNIUK, Caroline; CAMINI, Isabela. Escola Itinerante. In: CALDART, Roseli; et. al. (orgs.). Dicionário da Educação do Campo. Rio de Janeiro, São Paulo: EPSJV, Expressão Popular, 2012. p. 331-336.

CALDART, Roseli Salete. O lugar da escola na pedagogia do MST. Setor de Educação do MST. 2005. Disponível em: https://educacaopublica.cecierj.edu.br/artigos/2/1/o-lugar-da-escola-na-pedagogia-do-mst. Acesso em: 28 de junho de 2024.

CALDART, Roseli Salete. Pedagogia do Movimento Sem Terra: Escola é mais do que escola. Editora Vozes. Petrópolis, RJ, 2000.

CAMINI, Isabela. Escola itinerante dos acampamentos do MST: um contraponto à escola capitalista? 2009. 254 f. (Doutorado em Educação) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2009a. Disponível em: <http://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/28874/000698118.pdf >. Acesso em: 13 de junho de 2024.

CHAUÍ, Marilena. O que é Ideologia. 2a ed. Editora Brasiliense. São Paulo, 2008.

DALMAGRO, Sandra Luciana. A escola no contexto das lutas do MST. 2010. 314 f. Tese (Doutorado em Educação) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, maio 2010a. Disponível em: <https://repositorio. ufsc.br/bitstream/handle/123456789/94587/280284.pdf?sequence=1&isAllowed =y >. Acesso em: 12 de janeiro de 2024.

D'AVILA, Jaqueline Boeno. As influências dos agentes públicos e privados no processo de elaboração da Base Nacional Comum Curricular. Dissertação de Mestrado. Unicentro, Guarapuava, 2018.

DELGADO, Guilherme C. A questão agrária no Brasil, 1950-2003. Mundo rural: Sociologias, n. 10, p. 312-347, 2003.

FERREIRA, C. A. A luta por terra, pão e saber: a escola forjada na pedagogia da luta. 2017. 112 f. TCC (Graduação em História) – Universidade Federal da Fronteira Sul, Campus Erechim/RS, 2017.

GRAMSCI. O leitor de Gramsci: escritos escolhidos 1916-1935. Organização e Introdução de Carlos Nelson Coutinho. Editora Civilização Brasileira. Rio de Janeiro, 2011.

LAVAL, Christian. O ataque estratégico do neoliberalismo à educação. 2019. Disponível em: https://blogdaboitempo.com.br/2019/09/30/o-ataque-estrategico-do-neoliberalismo-a-educacao/. Acesso em: 07 de juhno de 2024.

LEITE, V. J.; POROLONICZAK, J. A. Currículo e resistência ativa: a luta político-pedagógica das escolas do campo nos assentamentos e acampamentos do MST – Paraná. Revista Espaço do currículo, v. 14, n. 2, p. 1-18, 2021. DOI: 10.22478/ufpb.1983-1579.2021v14n2.57911. Disponível em: https://periodicos.ufpb.br/index.php/rec/article/view/57911. Acesso em: 20 de janeiro de 2024.

MARCONDES, Vera Lúcia. A transição da escola pública do campo: a experiência da escola itinerante Zumbi dos Palmares. Cascavel: Unioeste, 2017.

MARTINS, J. S. O Poder do Atraso: Ensaios de Sociologia da História Lenta. São Paulo: Hucitec, 1994.

MARX, Karl. O Capital: crítica à economia política. Rio de Janeiro: Bertrand do Brasil, 1991.

MÉSZÁROS, I. A educação para além do capital. Tradução de Isa Tavares. São Paulo: Boitempo, 2005.

MORDENTE, Giuliana V. Sobre vôos e gaiolas: uma análise de processos de subjetivação em escolas democráticas. Dissertação (Mestrado em Psicologia) - Universidade Federal do Rio de Janeiro. Centro de Filosofia e Ciências Humanas Instituto de Psicologia. Programa de Pós-graduação em psicologia. Rio de Janeiro, 2020.

MST. Caderno de Educação no 13: Dossiê MST Escola Documentos e Estudos 1990-2001. São Paulo, 2005.

MST. Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra. Itinerante: a Escola dos Sem Terra – Trajetórias e Significados. Cadernos da Escola Itinerante – MST. Ano I, n. 2, out. 2008.

MST. Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra. Escola Itinerante do MST: História, Projeto e Experiências. Cadernos da Escola Itinerante – MST. Ano VIII, n. 1, abr. 2008.

MST. MST: 38 anos lutando pela democratização da terra no Brasil. 2022. Disponível em:<https://mst.org.br/2022/01/21/mst-38-anos-lutando-pela-democratizacao-da-terra-no-brasil/>. Acesso em: 15 de junho de 2024.

MST. Plano de Estudos. Cascavel: Unioeste, 2013.

NAGAE, Barbara. A construção das identidades sem terra em Quedas do Iguaçu - Pr (1999-2014). Dissertação de Mestrado. Universidade Estadual de Ponta Grossa. 2017.

POROLONICZAK, Juliana Aparecida et al. 20 anos da Escola Itinerante Zumbi dos Palmares: da luta pela escola do acampamento para as escolas de assentamento. Cap. 1. p. (19-66). Unioeste, Cascavel, 2023.

PORTO, Patrícia Rosas; MUTIM, Avelar Luiz Bastos. Políticas Conservadoras na educação básica: a regulamentação do Plano Pedagógico Individual da educação domiciliar, as implicações para a Base Nacional Comum Curricular e a sociedade brasileira. Práxis Educativa (UEPG. ONLINE), v. 15, p. 1-16, 2020. DOI: https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.15.15358.086. Disponível em: https://revistas2.uepg.br/index.php/praxiseducativa/article/view/15358 . Acesso em: 20 de janeiro de 2024.

ROMANELLI, Otaíza. História da educação no Brasil. 30 ed. Petrópolis: Vozes, 2006.

SAPELLI; Marlene Lucia Siebert; *et al*. Organização do trabalho pedagógico a partir da Proposta dos Ciclos de Formação Humana com Complexos de Estudo. Cascavel: Unioeste, 2023, p. (67-131).

SAPELLI, M. L. S.; LEITE, V. J.; BAHNIUK, C. Ensaios da Escola do Trabalho na Luta pela Terra: 15 anos da Escola Itinerante no Paraná. São Paulo: Expressão Popular, 2019.

SOLDA, Maristela et al. Auto-organização dos estudantes: práticas pedagógicas a partir dos núcleos setoriais. Unioeste, Cascavel, 2023. Cap. 5. p. (187-218).

STÉDILE, João Pedro; FERNANDES, B. M. Brava Gente – A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil. São Paulo: Fund. Perseu Abramo, 1999.

TURATTI, Maria C. M. Os filhos da lona preta: Identidade e cotidiano nos acampamentos do MST. Editora Alameda. São Paulo, SP. 2005.

VENDRAMINI, Célia Regina. Os desafios do MST e da educação na atualidade brasileira. Perspectiva, Florianópolis, v. 31, n. 2, 505-525 maio/ago. 2013. Disponível em: https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/view/2175-795X.2013v31n2p505/pdf_6. Acesso em: 17 de maio de 2024.

ESTABELECENDO RELAÇÕES PARA UMA PAZ POSITIVA: TEORIAS FEMINISTAS, INTERSECCIONALIDADE E MOVIMENTOS SOCIAIS

Alice Vazarin Perez

INTRODUÇÃO

A frase "*the personal is political*", da tradução "o pessoal é político", ficou famosa como slogan dos movimentos feministas da segunda geração, nos anos 1990, em contraponto à ideia de que o feminino pertencia ao meio doméstico, privado consequentemente, não se ligava à política. À primeira vista, pode parecer estranho pensar sobre o feminino para com o meio internacional, principalmente segundo o caminho das teorias hegemônicas das Relações Internacionais.

Cynthia Enloe (2004), em um de seus livros, faz o desafio de se exercer uma curiosidade feminista e consequentemente pensar no gênero para outras formas de análise. Para a autora, a curiosidade é algo que demanda energia, principalmente pensando que é uma curiosidade que desafia o "natural" e o "tradicional", que pressupõe a quebra do status quo e da posição das mulheres - e consequentemente dos homens - na sociedade (Enloe, 2004). Assim, é mais fácil manter a falta de curiosidade nas coisas, entretanto, a autora evoca que manter uma curiosidade feminista é levar a vida, a vivência e a experiência de mulheres a sério, implicando "ouvir atentamente,

escavar fundo e desenvolver uma longa atenção, estar pronta para ser surpreendida" (Enloe, 2004, p. 03).

É importante ter em consideração que a prática feminista atuou para se moldar as teorias feministas, desse modo, para entender o papel das teorias feministas nas Relações Internacionais, é preciso, em concomitância, entender os movimentos sociais de mulheres e/ou feministas. Uma vez que o trabalho realizado por esses grupos possibilita o entendimento de questões caras às teorias feministas na prática, mesmo que, muitas vezes, tais movimentos não tenham tanta clareza disso. Assim, se tem mais certeza que, as teorias feministas representam e precisam representar as práticas.

Entretanto essa forma de definir os movimentos de maneira geral e universal, na realidade, representam apenas uma pequena parcela branca, anglo-saxã/europeia e hetero das organizações e movimentos feministas, evidenciando a invisibilidade e a insignificância de outras lutas pertencentes às margens, para a ideia dos movimentos feministas, de modo geral. Isso se dá, pois os movimentos feministas, da mesma forma que outros movimentos sociais e culturais, expõem e têm como objetivo lutar por questões muitas vezes peculiares a cada território, processo histórico e acontecimento relevante àquela região.

Desse modo, os movimentos feministas do sul global, isto é, das regiões marginalizadas historicamente, possuem trajetórias muito diferentes e particulares de cada local. Uma vez que os processos de luta das mulheres caminham em concomitância aos processos históricos políticos locais. Assim, entender que os movimentos e, consequentemente, as teorias feministas são heterogêneas e com uma gama de temáticas nos evidencia a necessidade de se estudar as lutas particulares de cada região.

Com isso, este trabalho tem como objetivo exercer a curiosidade feminista e, para além disso, entender como suas teorias, ana-

lises e práticas possibilitam o estabelecimento de processos de paz mais duradouros e inclusivos. Desse modo, a primeira parte do trabalho se debruça sobre os estudos para a paz e as teorias feministas, de maneira histórica-contextual, a fim de apresentar a ligação inerente entre ambos métodos de análise, para que seja possível assimilar as possibilidades analíticas dos dois processos teóricos como uma só, através da ideia de paz feminista.

Já a segunda parte ficará a cargo do entendimento dos movimentos sociais e da ideia de interseccionalidade, dessa forma, trabalhará em entender como se deu o estudo das teorias dos movimentos sociais e como a ideia de interseccionalidade surgiu e foi conceituada dentro da academia, a fim de explicar ideias que se desenvolveram por meio da integração entre variados marcadores sociais e, consequentemente, pela tentativa de estabelecer um processo mais inclusivo. Assim, será possível entender, a partir de todas as explicações, como os movimentos sociais ligados à paz e ao feminismo possibilitam o desenvolvimento de processos práticos interseccionais ao incluir em suas lutas pautas que vão além do gênero, uma vez que já se é entendido que para que tenha uma paz verdadeira é necessário justiça social e liberdade em todos os âmbitos.

1. QUANDO OS ESTUDOS PARA A PAZ ENCONTRAM AS TEORIAS FEMINISTAS

O estudo sobre a guerra as formas de se estabelecer a paz surgiram em concomitância com a disciplina de Relações Internacionais, no final da Primeira Guerra Mundial (Blanco, 2014). De maneira ampla, as pesquisas envolvendo a paz e as formas de se estabelecer a pazSSSSSS se seguiram por muitas décadas ligadas ao desenvolvimento da guerra, sendo assim, a definição de paz era, basicamente, uma estrutura estabelecida com a ausência de guerra, muitas vezes de forma passageira. Desse

modo, em paralelo ao estabelecimento das teorias clássicas da disciplina, sendo a teoria liberal uma das principais, os Estudos para a Paz também caminharam com o desenvolvimento de uma teoria liberal da paz, ligada à noção de cumprimento dos tratados, negociações e leis, na qual pouco se falava de mecanismos para essa manutenção (Young, 2013).

Com isso, entende-se que esse início do pensar os Estudos para a Paz pouco se problematizam sobre a origem dos conflitos e as maneiras de superá-los e evitá-los (Blanco, 2014). As teorias liberais, ou também chamadas pejorativamente de idealistas, pensavam em "uma paz ambiciosa, universal, mas talvez inatingível" (Richmond, 2020, p. 29), todavia, essa ideia universal caminhava junto a uma perspectiva de manutenção tradicional da paz. Isto é, um enfoque no desenvolvimento de uma paz que tem como objetivo a estabilidade das estruturas sociais, uma vez que

> Manter a paz geralmente significava a implantação de uma pequena força militar que se limitava a vigiar o cessar fogo ou a patrulhar um terreno neutro entre antigos combatentes. [...] a manutenção da paz implicava uma força militar que servia como uma espécie de amortecedor entre dois estados e era visto como um mero instrumento para manejar o conflito. (Blanco, 2014, p. 268)

As teorias liberais ou idealistas sobre paz entendiam que a guerra não era de nenhum interesse para os grupos que operavam em harmonia e cooperação (Richmond, 2020). Assim, as teorias liberais têm dificuldade em entender como as grandes potências são beneficiadas com a guerra, seja pelo enfraquecimento de outras nações ou mesmo pelo comércio existente, de suprimentos e armamentos para a realização da guerra. Além disso, a maneira como a ideia defendida pelos liberais, de que as Relações Internacionais devem ser uma zona de paz, deixa

explícito a simplicidade que tal teoria entende o que é paz, sendo, como definido por Galtung (1969) uma paz negativa, isso é, a mera ausência de guerra.

Entretanto, com o fim das grandes guerras, os teóricos dos Estudos para a Paz, que já sentiam inquietações sobre a maneira como a ideia de paz era retratada, viram a necessidade de começar a separar os conceitos de paz e guerra e, assim, desenvolver um pensamento mais crítico sobre as temáticas de paz, colocando a paz como foco. Desse modo, os Estudos para a Paz assumem um compromisso para se "[...] olhar para os diversos níveis implicados na formação dos conflitos e nas condições para a paz, incluindo o individual, o comunitário, o estatal e o internacional" (Oliveira, 2017, p. 154). Assim, complexificando as pesquisas e, através disso, somando a necessidade de se incluir diferentes visões de se pensar as relações, o internacional, as resoluções de conflitos e, principalmente, a paz.

Paralelamente, os esforços feministas nas Relações Internacionais ganharam força no final dos anos 1980 e início dos anos 1990 através de diversas conferências e publicações que tinham como objetivo colocar as discussões de gênero como protagonistas nas análises de relações internacionais (Tickner, 1997). A fim de derrubar a suposta neutralidade da disciplina, as teóricas feministas focaram suas discussões em um primeiro momento, sobre onde estavam as mulheres e, posteriormente, focaram nas problemáticas ligadas ao gênero como categoria de análise (Sjoberg, Tickner, 2012; Scott, 1989). Desse modo, as teorias feministas "se engajaram em uma variedade de questões internacionais, incluindo segurança, economia global, desenvolvimento, direitos humanos, governança global e democratização" (Sjoberg, Tickner, 2012, p. 278).

As teorias liberais ou idealistas sobre paz entendiam que a guerra não era de nenhum interesse para os grupos que operavam em harmonia e cooperação (Richmond, 2020). Assim, as

teorias liberais têm dificuldade em entender como as grandes potências são beneficiadas com a guerra, seja pelo enfraquecimento de outras nações ou mesmo pelo comércio existente, de suprimentos e armamentos para a realização da guerra. Além disso, por meio da ideia defendida pelos liberais de que as Relações Internacionais devem ser uma zona de paz deixa explícita a simplicidade que tal teoria entende o que é paz, sendo, como definido por Galtung (1969), uma paz negativa.

Assim como as teorias de paz liberal, o feminismo liberal teve um papel importante no desenvolvimento de um projeto de estruturação do que é ser mulher dentro dos estudos para a paz. O feminismo liberal dentro das RI ganha força em um cenário no qual se critica a falha dentro da disciplina em teorizar o gênero e a falha dentro dos movimentos feministas para se pensar as relações internacionais, uma vez que

> o pressuposto de que as mulheres não têm sido constitutivas das relações internacionais conjuga-se facilmente com a visão feminista liberal de que a base da desigualdade de gênero é a expropriação do poder político das mulheres através da sua relegação para a esfera privada (Brown, 1988, p. 462).

Desse modo, a visão liberal do internacional possibilitou o crescimento do feminismo liberal como principal teoria para pensar a mulher, uma vez que, para ele, a inclusão feminina é um sinônimo de igualdade de gênero (Brown, 1988). Isto é, a ideia principal do feminismo liberal coloca, de maneira universal, a inclusão das mulheres nas tomadas de decisões, cargos e discussões como a maneira de se ter igualdade de gênero, consequentemente, ela universaliza o ser mulher, sem colocar em pauta de discussão ou análise outros marcadores sociais e territoriais que fazem com que as necessidades femininas para a igualdade e/ou o fim das violências sejam específicas.

Justamente com essa variedade de engajamentos, a temática da segurança e dos processos de construção da paz como idealizações incompletas, uma vez que apenas representavam uma paz negativa, já cresciam dentro das temáticas desenvolvidas pelas teóricas feministas. Em paralelo, as teorias feministas dentro dos Estudos para a Paz surgem com esse objetivo de superar as proposições sobre paz defendidas pelos liberais, para isso, tais teorias bebem do conceito oposto à paz negativa, isto é, a ideia de paz positiva (Galtung, 1969). Ela tem como objetivo explorar outros caminhos para se pensar o conceito de paz, sendo, assim, um conceito mais amplo, e com a paz como principal (Galtung, 1969). Com ela, pode-se pensar formas de se superar as violências indiretas, tidas como a violência estrutural e cultural, e é nesse conceito que os estudos mais recentes e críticos irão se apoiar. Em vista disso, vê-se necessário uma melhor definição, na qual a paz positiva é explicada como

> Uma compreensão mais ampla da paz, que indica tanto a falta de violência aberta entre e dentro dos Estados, quanto o objetivo de criar condições para que a sociedade viva sem medo ou pobreza. (Richmond, 2014, p. 27, tradução própria).

Historicamente é possível analisar a luta do feminismo em concomitância à luta pela paz para que assim, posteriormente, se desenvolvesse reflexões feministas diretamente ligadas ao tema, criando assim a paz feminista. O início se dá no contexto do fim da Primeira Guerra Mundial, organizado primeiramente pelo Congresso Internacional das Mulheres, do inglês, *International Congress of Women*, no qual se iniciou a "delimitar uma série de 'princípios para a paz permanente' [...] que foram colocados como influenciadores dos Quatorze Pontos de Woodrow Wilson" (Potter apud Confortini, 2010, p. 7).

Em resultado, tem-se o desenvolvimento do *Women's International League for Peace and Freedom (WILPF)*, em tradução

livre, a Liga Internacional das Mulheres para a Paz e a Liberdade. A liga retoma a "[...] um número de mulheres estadunidenses e europeias com um histórico de luta pelo sufrágio e trabalho social" (Confortini, 2010, p. 9) e se organizam com o objetivo final do cessar da guerra. Sua criação não se liga diretamente ao desenvolvimento de teorias feministas, mas possibilita o estabelecimento de discussões que serão pano de fundo para pensar, teorizar e criticar a presença e papel feminino e, consequentemente, o surgimento e fortalecimento de teorias.

Como já exposto, as teorias feministas são, para além de uma posição metodológica e teórica, um posicionamento político que visa mostrar como o gênero é inerente a qualquer relação, seja socialmente interna ou externa. Assim, tais teorias nas Relações Internacionais seguiram e seguem uma variedade de diferentes enfoques nas suas investigações (Sjoberg, Tickner, 2012). Desse modo, os movimentos de mulheres que buscavam a paz entendiam a necessidade de relacioná-la com outras perspectivas ideológicas e políticas, uma vez que já estavam ligadas a conceitos e ideias que iam para além da teoria normativa da paz e introduziam, em maior ou menor medida, diferentes entendimentos sobre o pensar a paz.

Por um lado, alguns grupos, como as feministas liberais, se ligavam ao movimento de emancipação feminina, muito ligado aos princípios do liberalismo internacional, priorizando movimentos de não violência e o estabelecimento da paz menos como um estado das coisas e mais como o que a ligava fortemente a com movimentos pacifistas e de não violência. Outros grupos representavam o movimento radical sufragista, como Matilda Joslyn Gage, líderes dos movimentos anarquistas, como Emma Goldman, além de grupos de feministas de outras escolas críticas (Wibben, 2021).

Desse modo, as discussões se mostraram muito mais complexas do que o desenvolvimento de uma sociedade sem guer-

ra, como era inerente da paz negativa, e incorporavam ideias como a opressão por meio do capitalismo, pelas anarquistas, e também a ideia do desenvolvimento de um relacionamento colonial entre o sul e o norte global (Wibben, 2021). Coloca-se como importante entender a WILPF, uma vez que foi uma organização que sobreviveu aos turbulentos anos que antecederam e durante a Segunda Guerra até o "trabalho contra a proliferação nuclear, o desarmamento e mais" (Confortini, 2010) que sucederam à Segunda Grande Guerra.

Torna-se claro, dessa forma, que as pensadoras feministas, em um caminho similar aos questionamentos realizados pelos teóricos sobre paz, viram a necessidade de desvincular a guerra dos movimentos feministas pela paz. E, com isso, entender que a paz feminista se distanciava do pensar a luta feminista dentro dos cenários de guerra e se aproximava dos estudos de paz positiva (Sjoberg, Tickner, 2012). Isto é, os estudos feministas para a paz colocam um foco na segurança feminina para além apenas de um conflito armado, mas entende que cenários e relativa paz não necessariamente são espaços de segurança para as mulheres.

Além do mais, quando se associam as teorias feministas dentro do pensar a paz se abre uma gama de problemáticas, tanto de justiça e desigualdades sociais quanto de questões mais extremas de violações de direitos humanos. Catia Confortini (2010) expõe que desde os anos 1960 as mulheres estavam fortemente presentes no desenvolvimento de contribuições para se pensar tanto o papel feminino quanto da questão da paz dentro dos movimentos, desse modo, elas foram pioneiras no reconhecimento da relação existente de gênero na paz e na guerra.

A frase "*peace have no meaning without freedom*" (Confortini, 2010, p. 03), na tradução, a paz não tem nenhum significado sem a liberdade, foi dita por feministas francesas no encontro do *Women's International League for Peace and Freedom* de 1946,

ao descrever a ocupação nazista experienciada por elas no período da Segunda Guerra Mundial. Esta frase pode ser utilizada como um resumo do que as teóricas feministas, ao se estudar a paz, entendiam e pretendiam chegar, na liberdade. Essa liberdade, dentro do contexto da frase, estava ligada a análises minuciosas e desenvolvimento a partir de processos individuais, colocando, assim como Enloe (2004) expõe, a vida e a vivência de mulheres com protagonismo nas discussões. Entretanto, tais discussões ainda pouco se relacionavam com outros processos e marcadores sociais, tendo, dessa maneira, uma visão muito ligada ao ser mulher como algo universal.

Assim, para além de se pensar em uma liberdade individual, tornou-se imprescindível pensar nela de forma coletiva. Para isso, Cynthia Enloe (2004) dà prioridade, primeiramente, ao entendimento das margens, e, através de suas discussões sobre a marginalidade e como uma sociedade se estabelece por meio da criação e manutenção de grupos marginais, que possibilitam, assim, o fortalecimento das minorias no poder. É importante salientar que tal temática, mesmo sem uma relação direta com a paz feminista, apresenta temáticas caras aos estudos feministas para a paz. Dentro das Relações Internacionais se entende que a existência do poder implica relações sociais, relações essas que são assimétricas, uma vez que sempre existe um centro e uma margem/periferia. De maneira estrutural, tal assimetria é dada como normativa uma vez que o sistema tenta estabelecer que

> [...] por definição, as pessoas que se encontram à margem, as que são silenciadas, as que se encontram no último degrau, são precisamente aquelas que, por qualquer razão - e as razões podem ser grosseiramente injustas - não têm o que é preciso para ter um impacto significativo no curso desses acontecimentos particulares que, em conjunto, fazem com que certos padrões regionais ou mundiais tomem a forma que tomam (Enloe, 2004, p. 22).

Ou seja, para os processos teóricos e práticos das Relações Internacionais, disciplina essa que tenta beber de uma neutralidade inexistente do ramo das ciências naturais/exatas, no qual teóricos e pensadores, por muito tempo, se pautaram na ideia de que temáticas ligadas a grupos marginais, como gênero e raça pouco tinham a ver com a disciplina e mesmo a prática de política internacional (Tickner, 1997). Desse modo, tais grupos são colocados na margem por meio do argumento de que não possuem a relevância necessária para ocupar os espaços centrais. Consequentemente, tais grupos não fazem relações internacionais nem modificam o cenário internacional por meio de seus processos e reivindicações.

Desse modo, entende-se que, os estudos feministas, mesmo que à primeira vista possa ser desatrelados das discussões de paz, na realidade convergem no entendimento sobre a necessidade de se pensar as marginalidades, sempre no plural, e a noção de que, para que seja possível superar as desigualdades de gênero é necessário pensar e trabalhar junto com a superação de outras formas de opressão, como a raça, classe, territorialidade, sexualidade, etc. Assim, desmistificando as noções liberais de igualdade de gênero como igualdade de oportunidades.

Com isso, os Estudos para a Paz feminista se desenvolvem por meio dessa desconstrução, atrelando as problemáticas às já discutidas pelos feminismos críticos com os Estudos para a Paz críticos. Wibben (2021), em seu texto sobre a genealogia das pesquisas feministas para a paz apresenta que, pensar tais genealogias necessita de uma pesquisa que leve à leitura do silêncio e da análise de poder, uma vez que por meio da pergunta “que tipo de trabalho desaparece com o tempo das páginas das revistas de referência?” (Wibben, 2021, p. 17) ela visa concluir que não pensar criticamente sobre todos os processos que perpassam a discussão de gênero apenas cria uma pesquisa sem muito significado a longo prazo.

Entre 1980 e 1990, Kimberlé Crenshaw, jurista estadunidense, cunhava um dos principais conceitos norteadores de movimentos e teorias feministas, a interseccionalidade (Casemiro; Silva, 2021). Assim, principalmente nos Estados Unidos, se fortalecem as discussões representadas e conceitualizadas pela discussão do feminismo atrelado à ideia de interseccionalidade. Tal vertente se fortalece por meio das teoricas do feminismo negro, uma vez que o movimento entendia que, pensar só o gênero ou só a raça resultaria em uma ineficiência nas propostas práticas e mesmo na falta de aplicabilidade das teorias (Akotirene, 2019), uma vez que

> [...] opressões de gênero, classe e raça, dentre outras, se relacionam entre si e interferem na vida de cada mulher, que acaba assim por experimentar a opressão de gênero a partir de um ponto de vista único [...] adoção do feminismo interseccional como ferramenta teórico-metodológica. (Figueiredo; Martins, 2020, p. 334)

Entretanto, situando-se dentro da América Latina é importante ter em mente que tais conexões e discussões já aparecem nos feminismos latino-americanos (Espinosa-Miñoso, 2009). É importante destacar que

> Vozes feministas brasileiras das décadas de 1970 e 1980 já chamavam atenção para a multiplicidade de opressões e seus atravessamentos na vida dos sujeitos e/ou grupos sociais e historicamente marginalizados, voltando seus olhares à adoção de ferramentas que pudesse diminuir as injustiças sociais (Casemiro; Silva, 2021, p. 03)

Espinosa-Miñoso (2009) expõe que "fazem algumas décadas que o feminismo latino-americano vem desenvolvendo um pensamento crítico e uma política que tente levar em conta as de-

sigualdades de raça e classe que vivenciam uma porcentagem importante das mulheres da região" (Espinosa-Miñoso, 2009, p. 01). Contudo, a autora discute como a ideia de uma colonização discursiva, isto é, referente às práticas acadêmicas que o feminismo ocidental impõe às mulheres do terceiro mundo (Mohanty, 2008), estabelece um caminho que dificulta a quebra de relações desiguais. Para isso, o feminismo pós-colonial e decolonial interagem na possibilidade de se pensar como, através dos processos de colonialidade, é impossível discutir marcadores sociais como o gênero sem atrelá-lo à raça, classe, território, etc.

Por meio da pergunta "quais corpos se tornaram o objeto da representação desse esquecimento e quais foram borrados uma vez?" (Espinosa-Miñoso, 2009, p. 3) se entende que os trabalhos que cada vez mais representam essa margem da colonização enfrentam dificuldades e necessidade de desconstrução mesmo dentro das teorias feministas. E é a partir disso que se torna tão importante sair dos meios teóricos acadêmicos e entender como tais ideias bebem e possibilitam aprimoração dentro dos trabalhos práticos, sejam eles para construção da paz, para a luta patriarcal antirracista ou mesmo na intersecção desses assuntos.

Além disso, dentro dos Estudos para a Paz ainda se fortalecem representações do feminismo liberal e da própria doutrina da paz liberal. Nos quais, por meio de suas teorizações universais, teorizam a mulher e as desigualdades e inseguranças da mulher como iguais e coletivas para todas as mulheres, sem pensar em recortes de raça, classe, sexualidade, etnia, etc. Na exclusão do corpo feminino não branco em detrimento do corpo branco faz-se uso da biopolítica foucaultiana, na qual

> Existem dois corpos da biopolítica, a população como a unidade para a qual as técnicas governamentais específicas são orientadas e que são alvo, e o corpo do sujeito individual como a unidade onde estas

> tecnologias governamentais produtivas se efetivam e se tornam visíveis. (Smith; Agius, 2021, p. 276)

Desse modo, por meio das ideias sobre os movimentos sociais e a interseccionalidade apresentadas na próxima seção, será possível identificar as maneiras como os Estudos para a Paz e as teorias feministas caminham juntos, podem e devem convergir ideais para que seja possível pensar em uma ideia de paz que não fique presa apenas na teoria e possa, por meio dos processos coletivos, se tornar prática. Além de reforçar, por meio da interseccionalidade, a importância a necessidade de se superar as ideias liberais de universalidade e, assim, desenvolver processos mais inclusivos.

2. MOVIMENTOS SOCIAIS FEMINISTAS E A INTERSECCIONALIDADE NA PRÁTICA

A construção do que seria os movimentos sociais iniciou por meio do desenvolvimento de teorias que visavam entender como se davam as mobilizações coletivas, que inicialmente representavam ações e multidões que se moviam por mudanças pacíficas e, na maior parte das vezes, desinteressadas do poder do Estado, como os movimentos hippies de "faça amor, não faça guerra" (Alonso, 2009). Entre os anos 1930 e 1960, as teorias dos movimentos sociais receberam, o que é caracterizado por Angela Alonso (2009) como um "balde de água fria", uma vez que os autores que se colocavam para estudar tais processos, em diferentes abordagens, iniciaram a discussão sobre a desmobilização política, argumentando que "o individualismo exacerbado da sociedade moderna teria produzido personalidades narcísicas, voltadas para a autossatisfação e de costas para a política" (Alonso, 2009, p. 50).

Contudo, longe de se desmobilizar, os movimentos sociais foram se complexificando e focando em outras bases de luta. Consequentemente, as teorias precisaram seguir pelo mesmo caminho para que fosse possível explicar os acontecimentos que a eles remetiam. Foi necessário um novo olhar para tais movimentos, uma vez que não eram mais encabeçados apenas pela classe trabalhadora, mas por estudantes, donas de casa, idosos, etc. (Brandão, 2011), com isso, tais ações coletivas, em sua maioria pluriclassistas,

> Não se baseavam em classe, mas sobretudo em etnia (movimento pelos direitos civis), gênero (o feminismo) e estilo de vida (o pacifismo e o ambientalismo), para ficar nos mais proeminentes. Tampouco visavam a revolução política, no sentido da tomada do poder de Estado (Alonso, 2009, p. 51).

Assim, como teorização dos debates relacionados ao significado das relações dos grupos coletivos, se formaram três vertentes teóricas, sendo elas: a Teoria dos Novos Movimentos Sociais, a Teoria de Mobilização de Recursos e a Teoria do Processo Político (Alonso, 2009; Brandão, 2011). A Teoria de Mobilização de Recursos coloca as ações coletivas dos movimentos como um fenômeno social, dotado de características como as de um partido político, desse modo, define que só é viabilizado por meio de recursos materiais, humanos e de organização. Tal teoria subestima e nega a relevância da ideologia e das mobilizações culturais (Alonso, 2009; Brandão, 2011).

A Teoria dos Novos Movimentos Sociais, por outro lado, entende que, em uma sociedade pós-industrial, os movimentos e ações coletivas seriam relativos apenas às disputas voltadas ao controle dos padrões culturais (Touraine, 1985), uma vez que os conflitos por bens não materiais se intensificaram em detrimento dos bens materiais (Brandão, 2011). Assim, tal teoria entende que os movimentos sociais visavam a luta e resistência

contra a colonização, já que "suas demandas seriam simbólicas, girando em torno do reconhecimento de identidades e estilos de vida. [...] não se dirigiriam prioritariamente ao Estado, mas à sociedade civil" (Alonso, 2009, p. 67). A crítica a tal teoria se pautou em pesquisas práticas que mostravam que a luta por bens não materiais já existia antes das sociedades pós-industriais e os conflitos de bens materiais continuaram com protagonismo dentro dos movimentos sociais coletivos.

Por último, a Teoria do Processo Político pressupõe a necessidade da combinação entre o pertencimento a uma categoria e a densidade das redes interpessoais (Tilly, 1978), uma vez que, mesmo que os movimentos sociais sejam estruturas bem definidas, eles não são um grupo homogêneo, mas uma forma de interação social complexa na qual os participantes são de diferentes redes já existentes (Brandão, 2011; Tilly, 1978). Desse modo, a Teoria do Processo Político "prioriza uma estrutura de incentivos e/ou constrangimentos políticos, que delimita as possibilidades de escolha dos agentes entre cursos de ação" (Alonso, 2009, p. 56).

Entende-se, assim, que com a mudança dos processos históricos e sociais, muitas teorias sobre movimentos sociais foram pensadas e discutidas para que fosse possível ter definições claras sobre a temática. Além disso, a partir dos anos 60, os movimentos sociais

> privilegiaram uma categoria de análise e ação em detrimento de outras: por exemplo, raça no movimento em favor dos direitos civis; gênero no movimento feminista; classe no movimento sindical. [...] As questões específicas que afligem as mulheres negras permaneciam relegadas dentro dos movimentos (Collins; Bilge, 2021, p. 19).

Adentrando as discussões das Relações Internacionais, R. B. J. Walker (2021) desenvolve um trabalho sobre os movimentos

sociais, no qual os entende como atores da política internacional. O autor expõe a ideia de que os movimentos sociais devem ser vistos como os fenômenos que eles são, isso é, por serem sociais ocorrem dentro de uma sociedade, em consequência, tais espaços existem dentro de determinadas estruturas políticas que tornam possível a existência da mesma, com um Estado e o sistema de Estados (Walker, 2021). Com isso, os "movimentos sociais podem, então, ser lidos como agentes desta revelação, e a política mundial pode ser lida como a comunhão da humanidade assim revelada" (Walker, 2021, p. 610).

É importante, por conseguinte, levar a sério por meio de suas reivindicações dentro da política mundial, assim, Walker apresenta críticas sobre as teorias anteriormente apresentadas, uma vez que "falar sobre novos movimentos sociais é, no mínimo, fazê-lo em relação a premissas sobre como eram os antigos. É medir suas conquistas em relação às outras práticas políticas e instituições conhecidas" (Walker, 2021, p. 614).

Paralelamente, pode-se entender por meios das tentativas de teorização e críticas às teorias dos movimentos sociais que não é possível definir nem estabelecer marcos na linha do tempo histórica em que determinadas demandas e lutas se iniciaram ou se findaram. Uma vez que, a partir do momento que tais lutas coletivas representam uma coletividade heterogênea, tais caminhos seguem um desenvolvimento quase orgânico de demandas e não se findam, mas se alteram e aperfeiçoam, sendo complexificado, criado termos e nomes para tais desenvolvimentos. É assim, que pode-se entender o movimento que gera o conceito da interseccionalidade, pensado há mais de 20 anos atrás mas que se coloca em alta atualmente.

A sensibilidade interseccional foi fundamental para a análise da relação entre teoria e movimentos sociais, pois permitiu a percepção de como as relações de poder atingiam os corpos de forma simultânea e inter-relacionadas, propiciando diferentes

experiências aos sujeitos, dependendo da realidade em que vivem. (Oliveira; Murad, 2023, p. 134).

A ideia da interseccionalidade no ocidente, como exposta brevemente no tópico anterior, caminha junto a mobilização feminina de grupos como o movimento negro, quando as mulheres negras entenderam que o movimento feminista não englobavam as desigualdades sofridas por serem negras e o movimento negro possua um viés descontextualizado de gênero, sofrendo assim, racismo por parte do movimento feminista e machismo por parte do movimento negro. Desse modo, a teoria do feminismo interseccional surge com o objetivo de dialogar com as "avenidas identitárias do racismo, cisheteropatriarcado e capitalismo" (Akotirene, 2019, p. 18). Isso se dá, principalmente, como apresenta Carla Akotirene em seu livro da coletânea "Feminismos Plurais",

> [...]não podermos mais ignorar o padrão global basilar e administrador de todas as opressões contra mulheres, construídas heterogeneamente nestes grupos [LGBTQIA+, pessoas deficientes, indígenas, religiosos de religões de matriz africana e trabalhadoras], vítimas das colisões múltiplas do capacitismo, terrorismo religioo, cisheteropatriarcado e imperialismo (Akotirene, 2019, p. 18).

É necessário entender a heterogeneidade do entendimento do que é interseccionalidade e como tal conceito pode ser usado, analiticamente, de diferentes formas. Patrícia Hill Collins e Sirma Bilge (2021) apresentam que o uso da interseccionalidade muito se deu na tentativa de lidar melhor com problemas sociais, problemas estes normalmente ligados com questões próprias ou situações próximas a que se pensa sobre isso. Entretanto as autoras apresentam que generalizar o que seria o pensamento interseccional por meio de casos particulares e específicos de um determinado grupo pode levar a uma perda da "descober-

ta subjacente à forma como as pessoas realmente entendem e usam as estruturas interseccionais" (Collins; Bilge, 2021, p. 55).

Entretanto, para além de tais marcadores, importa compreender que "a essência da interseccionalidade está no atravessamento de eixos de dominação, os quais podem estar, ou não, relacionados a esses marcadores" (Oliveira; Murad, 2023, p. 132). Isto é, a ideia da interseccionalidade se dá como um processo de práxis teórico-metodológico que deve ir além apenas das questões voltadas à raça, gênero e classe e integrar, como as feministas latino-americanas desenvolvem, questões voltadas também, por exemplo, a territorialidade e o processo histórico do espaço, que perpassa questões de colonialidade, ditaduras e opressões que se colocam de forma muito específicas em cada ambiente.

Assim, a ideia da interseccionalidade se desenvolvem por meio da investigação e da prática crítica, que visam entender, estudar e transformar as relações de poder. Dentro da academica, o termo e o estudo da interseccionalidade cresceram, todavia é importante entender o esforço das iniciativas e trabalhos em prol da inclusão, equidade e diversidade, seja dentro da própria academia ou através das ações do meio empírico (Collins; Bilge, 2021). Tais ideias se formam em ampliação ao que Crenshaw desenvolve em seus textos, uma vez que, para a autora que cunhou o termo, a interseccionalidade, para ela, não visa construir uma "nova teoria da identidade totalizante", mas uma "metodologia", ou "conceito provisório" (Crenshaw, 1991). Entretanto, autoras como Patrícia Hill Collins e Carla Akotirene colocam a interseccionalidade como um conceito vivo, não totalizante, mas com a tentativa de abarcar diferentes temáticas, problemáticas e discussões.

Além disso, dentro da América Latina se soma a discussão da interseccionalidade a superação da colonialidade discursiva (Mohanty, 2008) e, consequentemente, a colonialidade do saber

e do poder (Quijano, 2000), a fim de concretizar as problemáticas vindas dos movimentos feministas latino-americanos como formas de se pensar essa interseccionalidade, incluindo diferentes marcadores sociais, como a própria noção da colonização que, historicamente, representa e soma às desigualdades sociais, assim como a raça e a classe.

Para além, "vê-se que a sexualidade também foi um fator de discriminação vivenciado pelas mulheres e, por isso, inserido como um dos marcadores sociais a serem combatidos nos movimentos de resistência por elas liderados" (Oliveira; Murad, 2023, p. 134). Assim, concomitantemente às lutas de colonização, raça e classe, a discriminação sexual também se coloca como um tópico de debate, evidenciando a necessidade da interseccionalidade relacionar-se com diferentes marcadores, relativos ao período, espaço e grupos que a discutem e compõem.

Oliveira e Murad expõem que "ainda, apesar de bastante relacionado ao ambiente acadêmico, foi entre os movimentos sociais que a interseccionalidade ganhou força teórica e metodológica ao longo dos anos" (Oliveira; Murad, 2023, p. 133). Amplamente estudados, os movimentos negros estadunidenses, por meio de panfletos políticos e formas de arte se envolveram em processos locais que com o tempo se tornaram "sensibilidades interseccionais" (Collins; Bilge, 2021, p. 91). Além disso, os movimentos sociais feminismo para a paz, ao redor do mundo possibilitam entender como tal ideia está presente nos processos mesmo sem a necessidade teórica de nomeação.

E, particularmente nas lutas latino-americanas, é possível analisar como a interseccionalidade é colocada na prática, mesmo sem a nomenclatura acadêmica de sendo essa interseccionalidade de essência ampla, pensando para além dos marcadores de raça, classe e gênero. Como exemplo para tal questão, pode-se analisar a *Cumbre Nacional de Mujeres* y Paz, inserida

no contexto colombiano de construção da paz, onde entre os anos de 2012 e 2016.

O processo colombiano contou com mesas de negociação para que em 2016 fosse firmado o acordo de paz entre o governo colombiano e as milícias armadas, como as FARC-EP. Tais discussões possibilitaram o desenvolvimento de uma chamada paz territorial, uma vez que se identificou, analisou e interviu em variáveis estruturais, culturais e simbólicas (Ríos; González, 2021).

Tal processo só foi possível devido à luta dos movimentos sociais para se colocarem presentes nas negociações e, principalmente, deram voz à população. O desenvolvimento das *Cumbres*, uma vez que foram três encontros ao longo dos três anos desde a primeira até o acordo de paz, no qual, como mostra no discurso de Olga Amparo Sánchez, da *Corporación Casa de la Mujer*, onde no processo de paz,

> [...] Ela ressalta que o diálogo é um dever ético e político e que o respeito às diferentes opiniões é necessário para a construção de uma democracia inclusiva, que visa a derrubar posições hegemônicas para chegar a acordos. [...] A história é construída por múltiplos sujeitos e é necessário que as mulheres tenham um lugar como sujeitos políticos. (Pallares; Ramírez, 2014, p. 26, tradução própria)

A *Cumbre* possibilitou a integração entre diferentes coletivos femininos sobre a paz, com diferentes especificidades e objetivos, mas que se juntaram com o propósito final de colocar as mulheres como um ação ativa de impactantes e não apenas impactadas, tradução essa da importante fala que percorreu todo o processo da *Cumbre de "las mujeres queremos ser impactantes, no pactadas" (Cumbre Nacional de Mujeres y Paz*, 2013).

Como uma evidência da pluralidade de temáticas e, principalmente, da tentativa de se mostrar uma processo que possibilitasse a discussão de diferentes demandas de diferentes grupos e, consequentemente, o desenvolvimento de pautas interseccionais, mesmo que a interseccionalidade não fosse um tópico discutido tem-se cada presença no primeiro encontro, em 2013, que contou com 449 mulheres representantes, as quais separaram em:

> Organizações feministas (132), iniciativas de paz nacionais e territoriais (43), experiências locais das mulheres na construção da paz (38), construção da paz (38), organizações de camponeses (33), organizações de vítimas (36), organizações afrodescendentes (25), organizações estudantis (18), organizações indígenas (21), organizações departamentais (21), mesas redondas e conselhos consultivos departamentais e conselhos consultivos (14), organizações de direitos humanos (14), organizações comunitárias (7), organizações ambientais (6), organizações da população LGBTI (6), igrejas (6), setor educativo (6), organizações do sector educativo e cultural (6), partidos políticos (6), universidades e centros de investigação (7), centros e organizações sindicais (6) e meios de comunicação social (4). (Pallares; Ramírez, 2014, p. 18)

Desse modo, ao longo do processo, se estabeleceram discussões sobre políticas de desenvolvimento agrário, participação política, direitos das vítimas, entre outros (Pallares; Ramírez, 2014). Durante tais discussões, questões relacionadas à inclusão de grupos sub-representados, como a população indígena, afro-colombiana, LGBTQIA+, população campesina, entre outros, tiveram protagonismo, dessa maneira, evidenciando a gama de diferentes marcadores e desigualdades que devem e são inseridas dentro de um processo que à primeira vista apenas está ligado a mulheres e paz.

Assim, entende-se como a construção de uma paz positiva duradoura pode e necessita utilizar de artifícios que possibilitem a justiça social por meio do entendimentos dos marcadores sociais e como cada diferente grupo é afetado pelo conflito de formas e graus diferentes. Consequentemente, o poder dos movimentos sociais se torna ainda maior ao iluminar as lutas em diferentes perspectivas e, mesmo sem uma denominação clara, os movimentos de mulheres para a paz auxiliam na compreensão da importância de se pensar a paz atrelada à interseccionalidade.

Desse modo, as práticas feministas possibilitam entender e desenvolver teorias que não se prendem apenas ao mundo acadêmico e podem ser observadas e aplicadas no mundo real. Bem como o entendimento de que diferentes vivências e marcadores sociais, como raça, gênero, classe, território, sexualidade, religião, etc., possibilitam diferentes visões para se integrar e ingressar na paz como um processo democrático, duradouro e, principalmente, palpável.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Com tais apresentações, torna-se claro entender que as noções teóricas sobre interseccionalidade surgem a partir da luta dos movimentos sociais, visto que, é por meio dos esforços desses movimentos que é possível entender a necessidade de se pensar e teorizar sobre a convergência de diferentes marcadores. Consequentemente, para o desenvolvimento de pensamentos e teorias que se mostrem cada vez mais inclusivas e, dentro dos Estudos para a Paz, possibilitem o desenvolvimento de ideias para uma paz mais compatível com a realidade, é necessário, para além de objeto de estudo, entender os movimentos sociais feministas como parte integrante e intrínseca das teorias para se pensar uma paz concreta.

Para além disso, este trabalho se conclui compreendendo que a importância dos movimentos sociais femininos pela paz vai além da tentativa de inserção do gênero nos processos de construção pacífica, mas possibilitam o aprimoramento na luta por diferentes desigualdades, uma vez que são movimentos que lutam pela liberdade, compreendendo-a em seu sentido mais amplo inclusivo, isto é, a desvinculando do universalismo das teorias liberais. Desse modo, mesmo sem nomenclaturas específicas, tais movimentos possibilitam um olhar crítico, interseccional e amplo para os debates e proposições.

Para isso, a primeira parte teve como objetivo apresentar, por meio das teorias, os Estudos para a Paz e as teorias feministas dentro das Relações Internacionais a fim de expor a conexão inerente entre ambos os métodos de análise, para que fosse possível entendê-los como uma unidade, por meio da ideia de paz feminista. Desse modo, ficou evidente a necessidade de se ter um olhar feminista aos processos de construção da paz para possibilitar o desenvolvimento de uma paz mais verdadeira, duradoura e igualitária. Além disso, também teve como papel inserir a discussão, de maneira inicial, dos feminismos latino-americanos para se pensar as teorias, tema que melhor é desenvolvido na segunda parte.

Assim, a segunda seção visou explorar as teorias de movimentos sociais com o objetivo de, ao final, entender como os processos coletivos, heterogêneos como são, se complexificam e possibilitam diferentes formas de analisar, entender e pensar não apenas sobre a interseccionalidade, mas também sobre as discussões latino-americanas que, distanciadas do conceito, ainda sim trabalham diretamente com essa temática. Assim, o foco esteve na compreensão dos movimentos sociais e do conceito de interseccionalidade, investigando como as teorias dos movimentos sociais foram estudadas e como a interseccionalidade foi definida para explicar ideias que surgiram da inte-

gração de diversos marcadores sociais, tornando-se, assim, um processo mais inclusivo.

Dessa maneira, foi possível entender, com base em todas as explicações, como os movimentos sociais voltados para a paz e os feminismos latino-americanos permitiram e permitem o desenvolvimento de processos práticos interseccionais e complexos, ao incorporarem em suas lutas questões que vão além do gênero, raça e classe. Assim, baseando-se na compreensão de que a paz verdadeira requer justiça social e liberdade em todas as esferas. Por fim, o trabalho se conclui entendendo a grande gama de possibilidades de se atrelar tais temáticas, proporcionando o desenvolvimento de várias pesquisas, em diferentes perspectivas. Se entende, assim, que os feminismos latino-americanas são, de certa maneira, essencialmente interseccionais.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AKOTIRENE, Carla. Interseccionalidade. São Paulo: Sueli Carneiro; Pólen, 2019. DOI: 10.14393/dl47-v15n3a2021-1.

ALONSO, Angela. As Teorias dos Movimentos Sociais: um balanço do debate. Lua Nova, São Paulo, nº 76, 2009, p. 49-86.

BLANCO, Ramon. El mantenimiento de la paz al proceso de formación del Estado: un esbozo de los esfuerzos de la ONU para la paz internacional. Foro Internacional, Ciudad de México, v. 216, n. 2, p. 266-318, jun. 2014.

BRANDÃO, Lucas Coelho. A Literatura sobre Movimentos Sociais: Interações entre a Política Institucional e a Política não Institucional. BIB, São Paulo, nº 71, 2011, p. 123-143.

BROWN, S. Feminism, international theory, and international relations of gender inequality. Millennium, v.3 n.17, 1988. p. 461-475.

CASEMIRO, Diego Márcio Ferreira; SILVA, Nathália Lipovetsky e. Teorias interseccionais brasileiras. Revista de Ciências do Estado, v. 6, n. 2, p. 1-28, 30 ago. 2021. Universidade Federal de Minas Gerais - Pró-Reitoria de Pesquisa. http://dx.doi.org/10.35699/2525-8036.2021.33357.

COLLINS, Patricia Hill; BILGE, Sirma. Interseccionalidade [recurso eletrônico]. 1. ed. São Paulo: Boitempo, 2021.

CONFORTINI, Catia Cecilia. Feminist Contributions and Challenges to Peace Studies. Oxford Research Encyclopedia Of International Studies, 1 mar. 2010. Oxford University Press. http://dx.doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.47.

CRENSHAW, Kimberlé. Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color. Stanford Law Review, v. 43, n. 6, p. 1241-1299, 1991.

CUMBRE NACIONAL DE MUJERES Y PAZ. PRIMER CUMBRE. 2013. Disponível em: https://www.cumbrenacionaldemujeresypaz.com.co/encuentros-nacionales/1ra-cumbre-2013/. Acesso em: 20 jul. 2024.

ENLOE, Cynthia. The curious feminist: searching for women in a new age of empire. California: University Of California Press, 2004.

ESPINOSA MIÑOSO, Yuderkys. Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos Latinoamericanos: complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, Caracas, v. 14, n. 33, p. 15–34, dez. 2009.

FIGUEIREDO, Priscila Silva de; MARTINS, Valéria Soares. O Feminismo Interseccional na articulação do saber acadêmico e da ação política: reflexões a partir da experiência de um coletivo feminista. Odeere, [S.L.], v. 5, n. 10, p. 334-344, 31 dez. 2020. Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia/Edicoes UESB. http://dx.doi.org/10.22481/odeere.v5i10.6780.

GALTUNG, Johan. Violence, Peace, and Peace Research. Journal Of Peace Research, Oslo, v. 6, n. 3, p. 167-191, set. 1969. SAGE Publications. http://dx.doi.org/10.1177/002234336900600301.

MOHANTY, Chandra T . Bajo los ojos de Occidente. Academia feminista y discurso colonial. En Rosalva Aída Hernández Castillo y Liliana Suárez Navaz (coord.). Descolonizar el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes. España, Cátedra. 2008.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad de poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246.

OLIVEIRA, Gilberto Carvalho. Estudos da Paz: origens, desenvolvimentos e desafios críticos atuais. Carta Internacional, Belo Horizonte, v. 12, n. 1, p. 148-172, 30 abr. 2017. Associação Brasileira de Relações Internacionais - ABRI. http://dx.doi.org/10.21530/ci.v12n1.2017.611.

OLIVEIRA, Lorena de; MURAD, Eduarda Maria. FEMINISMO INTERSECCIONAL. Novos Rumos Sociológicos, v. 10, n. 18, p. 130-151, 17 jan. 2023. Universidade Federal de Pelotas. http://dx.doi.org/10.15210/norus.v10i18.4846.

PALLARES, Margarita Muñoz; RAMÍREZ, Claudia Cecilia. Cumbre Nacional de Mujeres y Paz: sistematización. Bogotá: Onu Mujeres, 2014.

RICHMOND, Oliver P. Peace: a very short introduction. Oxford: Oxford University Press, 2014.

RICHMOND, Oliver P. Peace in international relations. 2. ed. Nova York: Routledge, 2020.

RÍOS, Jerónimo; GONZÁLEZ, Julio C.. Colombia y el Acuerdo de Paz con las FARC-EP: entre la paz territorial que no llega y la violencia que no cesa. Revista Española de Ciencia Política, v. 55, p. 63-91, 26 mar. 2021. Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración. http://dx.doi.org/10.21308/recp.55.03.

SCOTT, Joan. Gênero: uma categoria útil para análise histórica. Gender and the politics of history. New York, Columbia University Press. 1989. Tradução: Christine Dabat, Maria Betânia Ávila.

SJOBERG, Laura; TICKNER, J. Ann. Feminist Perspectives on International Relations. In: CARLSNAES, Walter; RISSE, Thomas; A SIMMONS, Beth (ed.). Handbook of International Relations. 2. ed. São Paulo: Sage Publications Ltd, 2012. p. 275-291

SMITH, Sarah; AGIUS, Christine. BODIES/BIOPOLITICS/IDENTITY: Feminist perspectives. In: VÄYRYNEN, Tarja et al (ed.). ROUTLEDGE HANDBOOK OF FEMINIST PEACE RESEARCH. Nova York: Routledge, 2021. p. 275-283.

TICKNER, J. Ann. You just don't understand: Troubled Engagements Between Feminists and IR Theorists. International Studies Quarterly, v. 41, 1997. p. 611 – 632. Disponível em: https://www.jstor.org/stable/2600855

TILLY, Charles. From mobilization to revolution. Menlo Park: Addison-Wesley Publishing Company, 1978.

TOURAINE, Alain. An introduction to the study of social movements. Social Research, v. 52, n. 4, 1985, p. 749-787.

WALKER, R B. Movimentos Sociais/ Política Mundial. Revista Monções, 10 (20): 2021. pp. 601-654.

WIBBEN, Annick T.R.. GENEALOGIES OF FEMINIST PEACE RESEARCH: themes, thinkers, and turns. In: VÄYRYNEN, Tarja et al (ed.). ROUTLEDGE HANDBOOK OF FEMINIST PEACE RESEARCH. Nova York: Routledge, 2021. p. 17-28.

YOUNG, Nigel. Concepts of Peace: from 1913 to the present. Ethics & International Affairs, v. 27, n. 2, p. 157-173, 2013. Cambridge University Press (CUP). http://dx.doi.org/10.1017/s0892679413000063.

O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES)

LEI MARIA DA PENHA POR UMA PERSPECTIVA RACIAL: QUEM SÃO AS MULHERES PROTEGIDAS?

Alessandra Renata de Melo Teixeira

INTRODUÇÃO

A promulgação da Lei nº 11.340/2006, conhecida como Lei Maria da Penha, configurou um marco normativo no enfrentamento à violência doméstica e familiar contra a mulher no Brasil. No entanto, sua origem, formulação e estrutura revelam a persistência de um arcabouço jurídico-legislativo que, historicamente, negligenciou as múltiplas formas de opressão que operam na experiência das mulheres negras, ao ignorar as intersecções entre gênero, raça e classe. A construção social dos papéis atribuídos às mulheres e, notadamente, às mulheres negras, foi profundamente atravessada por um processo histórico de racialização, subalternização e desumanização, cuja genealogia remonta ao período colonial e escravista. Nesse cenário, a violência de gênero não apenas foi tolerada como também institucionalmente legitimada por normas jurídicas que consolidaram hierarquias racializadas no âmbito das relações sociais e estatais, tanto na esfera pública quanto na privada.

Este artigo propõe-se a examinar criticamente os limites e contradições da Lei Maria da Penha a partir de uma perspectiva interseccional, evidenciando como a universalização abstra-

ta da categoria "mulher"[1] resultou na invisibilização de sujeitos marcados por outros eixos de subalternidade, sobretudo o racial. Parte-se da premissa de que o modelo normativo vigente, embora represente um avanço formal na proteção das mulheres, carece de efetividade substancial quando confrontado com as especificidades socioculturais que marcam a trajetória dessas mulheres. Apoiado nos aportes teóricos de María Lugones, Sônia Giacomini, Sueli Carneiro e outras autoras que problematizam a colonialidade do poder e a interseccionalidade como categorias analíticas e centrais para a discussão, o estudo busca compreender os mecanismos pelos quais o Estado brasileiro contribui para a invisibilização das violências sofridas por mulheres negras, ao passo que reforça modelos punitivistas seletivos[2].

A investigação se desenvolve a partir da crítica ao sistema de justiça criminal brasileiro e à sua atuação seletiva na produção e reprodução de desigualdades de gênero e raça, com especial atenção às estruturas legais que antecederam a Lei Maria da Penha e à sua aplicação após 2006. Problematiza-se, neste percurso, a ausência de uma abordagem interseccional na formulação e operacionalização da referida lei, ressaltando a disparidade entre os discursos normativos universalizantes e os dados que revelam o tratamento desigual no acesso à justiça. De acordo com dados de 2022, mulheres negras representam 61,1% das vítimas de violência de gênero no país, em contraste com 38,4% de mulheres brancas, além de um índice de subnotificações que ultrapassa os 60%[3]. A leitura crítica desses números evidencia

1 A crítica à universalização da "categoria mulher" tem sido desenvolvida por autoras negras e decoloniais que denunciam a neutralidade aparente dos discursos feministas hegemônicos. A abstração do sujeito "mulher", sem consideração das desigualdades estruturais de raça, classe e sexualidade, gera invisibilização sistemática e retroalimenta as hierarquias no interior dos próprios movimentos feministas.

2 Para uma crítica ao punitivismo seletivo no Brasil, ver: Karam, Maria Lúcia. "Violência de gênero: o paradoxal entusiasmo pelo rigor penal" (2006). Disponível em: https://livrozilla.com/doc/1221802/viol%C3%AAncia-de-g%C3%AAnero--o-paradoxal-entusiasmo-pelo-rigor-penal

3 A cifra oculta da criminalidade, especialmente nos casos de violência doméstica, revela não apenas o medo de denunciar, mas a descrença das vítimas no aparato institucional, muitas vezes marcado por racismo, sexismo e processos de revitimização.

não apenas a seletividade institucional, mas também a inoperância estrutural de políticas públicas que desconsideram os marcadores sociais da diferença como elementos constitutivos da violência vivida.

Ao articular direito, história e crítica social, o presente estudo busca contribuir para o debate sobre os limites da legalidade formal e a urgência de práticas jurídicas e institucionais que sejam sensíveis à produção da diferença e comprometidas com epistemologias contra-hegemônicas[4]. O reconhecimento da centralidade das mulheres negras[5] não se dá apenas como um imperativo ético, mas como condição necessária para a construção de políticas públicas eficazes no enfrentamento à violência de gênero em sua dimensão interseccional.

1. DA ESCRAVIDÃO À BUSCA PELA INTERSECCIONALIDADE NO FEMINISMO CLÁSSICO

O papel da mulher na sociedade, durante o processo histórico de formação das sociedades como conhecemos, da ciência e do próprio direito, foi representado como uma engrenagem de propulsão ao protagonismo do homem, embora com intensidades distintas nas diversas épocas vivenciadas. No entanto, a consciência coletiva, que, segundo Gonzalez (1984, p. 226), trata-se do encobrimento e alienação em relação à memória, ou seja, a verdadeira história não nos permite evidenciar as especificidades

4 As epistemologias contra-hegemônicas desafiam os cânones do saber ocidental, questionando quem produz conhecimento, com base em quais experiências, e a serviço de que estruturas de poder. No campo jurídico, elas apontam a necessidade de escutar as vozes historicamente silenciadas para reelaborar as categorias normativas e os próprios fins do direito.

5 Falar em centralidade não implica uma exclusividade ou essencialismo, mas sim o reconhecimento de que a experiência das mulheres negras sintetiza múltiplas opressões estruturais. Como nos mostra o conceito de interseccionalidade, partir desse ponto não é marginalizar outras experiências, mas desvelar camadas invisibilizadas da violência e do poder.

opressoras vivenciadas, uma vez que a generalização carente de recortes de raça e classe se baseiam em um antagonismo proveniente do machismo histórico e que não traz clareza à realidade.

Essencialmente, é fulcral pontuarmos que as experiências das mulheres não-brancas, aqui entendidas como todas aquelas que, seja por aspectos biológicos e/ou fenotípicos, não pertencem ao que socialmente é descrito como uma mulher branca, perpassam uma interseccionalidade entre raça e gênero necessária; e que há uma categorização dicotômica e hierárquica dentro do espectro de gênero que as obstaculiza no acesso à justiça. Lugones (2008) discorre acerca desse ponto quando trata da imprescindibilidade de se perceber o gênero e a raça como fatores que estão intimamente associados[6],

> Esto implica que el término "mujer" en sí, sin especificación de la fusión no tiene sentido o tiene un sentido racista, ya que la lógica categorial historicamente ha seleccionado solamente el grupo dominante, las mujeres burguesas heterosexuales y por lo tanto ha escondido la brutalización, el abuso, la desumanización que la colonialidad del género implica (Lugones, 2008, p. 82).

Para além disso, o intento não é de criticar o feminismo clássico, diga-se, branco, e sim problematizá-lo, uma vez que as experiências históricas das mulheres negras não são contempladas em tal discurso, assim, não se tem dado conta da diferença descomunal e as opressões sofridas relacionadas à identidade pessoal (Carneiro, 2019). Estes elementos, gênero e raça, encontram raízes na colonização e modernidade, uma vez que o avanço do capitalismo global trouxe à baila as necessidades inerentes para sua consolidação, que exigiram a superioridade de uns sobre outros dentro de uma naturalização de identida-

6 Para um aprofundamento na obra de María Lugones, veja: "Colonialidad y Género", disponível em: Tabula Rasa.

de, difundidos a partir de uma ficção apta a sustentar o discurso de desenvolvimento (Lugones, 2008).

A contraposição entre razão e emoção condicionou a estrutura do direito a um processo de protagonismo do androcentrismo, que definiu os papéis de gênero de acordo com o sexo biológico e deu início à marginalização das mulheres. Um sistema cultural criado para atribuir características e hierarquizá-las. Consequentemente, a exclusão das mulheres do âmbito público se justificou na suposta fraqueza biológica (Butler, 2018, p. 182). Entretanto, para as mulheres negras sobraram as arestas dos extremos dicotômicos entre homens e mulheres brancos, haja vista que a coisificação na lógica da sociedade escravista impõe determinações patriarcais ligadas ao próprio modelo econômico sobre as escravas (Giacomini, 1988, p. 66).

Assim, a interseccionalidade que atravessa o imaginário da mulher negra enseja, para além do recorte de gênero, o recorte de raça, que as deslegitima até mesmo como mulheres, assim como Lugones explica:

> [...] sólo las mujeres burguesas blancas han sido contadas como mujeres. Las hembras excluidas por y en esa descripción no eran solamente sus subordinadas sino también eran vistas y tratadas como animales [...] (Lugones, 2008, p. 94).

Portanto, sobram-lhes os espaços do erótico, vulgar, público e do trabalho, preponderantemente alheios à categorização e entendimento perante a sociedade como mulher e sujeito de direitos, opondo uma barreira que se torna intransponível sem o recorte devido.

Muito embora existam teorias que se debrucem na investigação da gênese da construção dos papéis de gênero, intitulado por Baratta (1999) de paradigma de gênero, fato é que, seja por

aspectos principiológicos ou de estruturação do direito, o androcentrismo e o racismo são os cernes basilares que regem tudo que vem após. Por conseguinte, o espaço do direito na modernidade foi criado em razão de um sistema cultural que não só permitiu a defesa dos estigmas estabelecidos por meio da legislação, mas os renovou e perpetuou.

Em decorrência, no que se refere à desigualdade de gênero, a discrepância exercida dentro do âmbito jurídico ensejou uma discriminação sistemática e óbice à proteção dos direitos das mulheres, além do acesso à justiça. Esse paradigma teve impacto significativo na perpetuação da violência contra a mulher, uma vez que invisibilizou os conflitos e naturalizou a relação de poder e controle exercido pelo masculino, que iniciou o processo de desvalorização do depoimento feminino e minimizou a gravidade da violência.

A título de exemplo, no período colonial, as Ordenações Filipinas[7], Código Português com aplicação no território brasileiro, permitia expressamente o homicídio praticado pelo homem em relação à mulher nos casos de adultério *ou até mesmo diante da dúvida* de que a prática estivesse prestes a ser consumada, dispõe o Livro V, Título XXXVIII:

> [...] não somente poderá o marido matar sua mulher e o adultero, que achar com ella em adultério, mas ainda os pôde licitamente matar, sendo certo que lhe cometerão adultério; e entendendo assi provar, e provando depois o adultério per prova lícita e bastante conforme á Direito; será livre sem pena alguma, salvo nos casos sobreditos, onde serão punidos segundo acima dito (Pirangelli, 1980, p. 42).

7 A versão digitalizada das Ordenações Filipinas pode ser consultada na Biblioteca Jurídica Virtual do Senado Federal do Brasil. Disponível em: https://www2.senado.leg.br/bdsf/handle/id/562747.

Além da legitimação da violência sob forma de homicídio contra a mulher, o Código dispõe ainda acerca da coparticipação em conduta que não é tida como crime, haja vista que o homem poderá ter ajuda de um terceiro:

> E declaramos, que no caso, em que o marido pode matar sua mulher, ou o adultero, como acima dissemos, poderá levar' consigo as pessoas que quizer para o ajudarem, comtanto que não sejão inimIgos da adultera, ou do adultero por outra causa afóra a do adulterio (Brasil, 1830, p. 1189).

Ou seja, o fenômeno histórico e social que vitimiza as mulheres encontrou, durante muito tempo, alicerce jurídico que permitiu sua perpetuação. Os parâmetros morais e éticos que são criados e recriados dentro das mais diversas formas de aproximação entre indivíduos estão absolutamente ligados a uma superioridade da figura masculina que tão somente é reforçada por aqueles que são beneficiados com o funcionamento dessa engrenagem. Não obstante, a operacionalização de tais condutas não somente é descrita na legislação, como incentivada, quando da não tipificação e consequente legitimação.

Ademais, é imperativo observarmos que as duas disposições supracitadas se referem a homicídio praticado contra a mulher desde que o suposto adúltero não seja de maior qualidade, pois

> Achando o homem casado sua mulher em adultério, licitamente poderá matar assim a ela, como o adúltero, salvo se o marido for peão, e o adúltero Fidalgo, ou nosso Desembargador, ou pessoa de maior qualidade (Brasil, 1830, p. 1188).

Dessa forma, observamos também que o marcador de raça se faz presente em tal legislação, uma vez que, dado o período colonial, os fidalgos eram os homens brancos da nobreza, e os

negros, escravos. Isto posto, a prática de homicídio não se legitimava contra as pessoas de hierarquia superior. Por outro lado, ficaram impunes quando da prática de relações sexuais forçadas com escravas, por exemplo, pois a imunidade advinha do título social possuído.

A figura da "legítima defesa da honra", que inicialmente foi introduzida no contexto brasileiro ainda no período colonial, especificamente no Código Penal de 1830, mas que guarda vestígios do período medieval, além de representar um retrato dos valores e concepções da época, contribuiu com a reprodução de outros mecanismos jurídicos e, consequentemente, enrijeceu a violação da imagem da mulher e os respectivos papéis endereçados a estas dentro da sociedade. A legitimação da violência nesse contexto esteve baseada na concepção de que a mulher seria propriedade do homem, portanto, este exercia plenamente tal direito.

O Código Penal de 1890 introduziu o estado de total perturbação dos sentidos e da inteligência em seu artigo 27: "Não são criminosos: [...] §4º Os que se acharem em estado de completa privação dos sentidos e da intelligencia no acto de cometer o crime" (Brasil, 1890), para exclusão da culpabilidade do crime de homicídio, justificando o injustificável e servindo de elemento basilar na construção de teses que legitimavam a conduta ainda com referências nas Ordenações Filipinas e a defesa da honra em razão de adultério. Muito embora se trate de um código republicano e que não legitimou de forma expressa as diversas formas de violência contra a mulher, como feito outrora, foi inspirado na doutrina italiana de Ferri e ainda continha disposições que minimizavam a gravidade das condutas. (Bittencourt, 2012, p. 250)

A justificação da violência foi fomentada com discursos que antecedem a própria existência do Brasil como nação. No entanto, as consequências são visíveis nas mais diversas camadas

sociais em que a mulher está inserida e se perpetuou mesmo depois da independência do país.

No tocante aos institutos supra referidos utilizados para contextualização do arcabouço legislativo brasileiro em diferentes épocas, é sumamente importante evidenciarmos que tais legislações buscaram solucionar a problemática da mulher (branca) que não atendia aos padrões familiares, religiosos e domésticos que lhes foram impostos, uma vez inserida diretamente sob poder do homem branco. Em paralelo, as mulheres negras orbitavam em torno da sexualidade tida como promíscua, fora do circuito familiar, patriarcal e de procriação; ou seja, algo a ser apropriado, livre das amarras matrimoniais (Giacomini, 1988, p. 66).

A desvalorização e silenciamento das mulheres negras, está sobretudo ligada à coisificação majoritariamente imposta durante o período colonial e perpetuada na gênese da república, que sequer poderiam pleitear tal proteção, uma vez inserida em outra parte da legislação: os móveis, as coisas[8].

Carneiro (1995), na obra Gênero, raça e ascensão social, nos alerta para como o imaginário social, em alguma medida, também perpassa os homens negros, que no intento de exercer a ascensão social miticamente forjada, desejam a mulher branca pois vê nela os ideais estéticos superiores às demais. A autora, ao comentar a obra de Joel Rufino, que pretende explicar *Por que os negros que sobem na vida arranjam logo uma branca e de preferência loira?* esta obra fomenta o mito da democracia racial, critica o desejo de pertencimento do homem negro que prima pela figura da mulher branca como símbolo de mobilidade

8 Na obra A escravidão no Brasil: ensaio histórico-jurídico-social, Parte 1 -Jurídica, Agostinho Malheiros traz uma série de legislações sobre a escravidão, dentre estas, um artigo que equipara os escravos às coisas: "Um escravo ou vários escravos podem pertencer a dois ou mais senhores em comum, à semelhança do que sucede com os bens imóveis ou quaisquer outros". Malheiros, Agostinho Perdigão - Escravidão no Brasil: ensaio histórico, jurídico, social, Rio de Janeiro, Ed. Nacional, 1866.

social, ao passo em que desqualifica a mulher negra e ratifica o discurso racista baseado em traços fenotípicos.

O estigma imposto à mulher branca perpassa os polos ativo e passivo, uma vez que, ao estar no polo passivo, faz-se necessário atender aos requisitos de reputação ilibada e, estando no polo ativo, teria o direito e interesse tutelado pela figura masculina.

No entanto, o polo ativo diz respeito, por exemplo, fora utilizado para relações interétnicas entre mulheres brancas e homens negros em que se supôs que àquelas não poderiam se atrair por estes, de forma que se configuraria uma violência a ser reprimida por meio do homem branco, detentor dos direitos; o polo passivo traz estigmas que não recaem sobre as mulheres negras. Para estas, resta a inversão social que atrai o homem branco em razão da inevitabilidade do exercício sexual em razão do que é desejado. Em contrapartida, na existência de relações afetivas com homens negros, estes não poderiam levantar-se contra as violências exercidas pelos escravagistas contra as respectivas parceiras, pois socialmente estavam obrigados a aceitar a suposta infidelidade (Giacomini, 1988, p. 67).

Portanto, é difícil até mesmo situarmos a mulher negra na dicotomia público-privado, uma vez que o privado recai sobre as mulheres brancas, enquanto o público não se trata de desenvolver laços afetivos com pares, e sim de satisfazer os desejos do opressor. Giacomini (1988), na obra Mulher e escrava: uma introdução histórica ao estudo da mulher negra no Brasil, traça um panorama que busca identificar aspectos sociais da vida das mulheres escravas enquanto mães, mulheres, parceiras e trabalhadoras. Para tanto, problematiza a dicotomia acima referida em razão do pertencimento destas aos senhores, segundo ela

> Seria descabido, a nosso ver, querer buscar uma esfera privada autônoma própria aos escravos, na qual se estabeleceriam relações sexuais e familia-

> res independentes, já que, objetivamente, a ficção «legal» determina e reitera o tratamento dos escravos como «coisa». No entanto, mesmo desconsideradas, aviltadas, desrespeitadas, adaptadas e condicionadas às exigências escravocratas as mais diversas, as relações sexuais entre escrava e escravo existiam (Giacomini, 1988, p. 71).

Buscando ainda responder às perguntas que versam sobre a sexualidade e o controle dos corpos das escravas negras, a autora referencia Debret para explicar uma das formas constituídas de exploração: o senhor reservava uma negra para cada quatro homens, que deveriam arranjar entre si uma forma de compartilhá-la, de aproveitar a concessão. Aqui, percebemos que, para além da liberdade sexual tomada, as mulheres também restaram impossibilitadas de desenvolver laços afetivos com os pares.

A imposição de relações sexuais forçadas e a separação sistemática de famílias contribuíram para a desumanização das mulheres negras, perpetuando a noção de que sua existência não merecia ser reconhecida plenamente. Desta forma, revela-se um universo discriminatório que, na gênese da construção social, ao passo em que atribui às mulheres negras papéis subalternos aos homens, também as mantém longe da categorização de mulher, pois mulher é sinônimo de branquitude.

A devassidade utilizada para caracterizar a figura da mulher negra na sociedade e se contrapor ao racional carregado pela figura masculina e honestidade/afetividade da mulher branca, então, era usufruída pelos discursos que questionavam não só a veracidade dos fatos, mas a própria capacidade da mulher de exigir direitos e proteção à integridade.

No artigo científico *Lei e corpos femininos no início do séc. XX no Brasil: Notícias do Correio da Manhã*, Barros II e Flores (2023) ilustram, a partir do jornal de notícias Correio da Ma-

nhã, impresso e distribuído no Rio de Janeiro, como as mulheres, a partir de uma perspectiva jurídica e social, estavam sob o controle da sociedade, alvos de estigmas institucionalizados e legalmente veiculados. Uma das notícias, A *vergonha*, veiculada em 1901, dispõe acerca do descontentamento de famílias *pobres e trabalhadoras* acerca de negras e mulatas seminuas e embriagadas que estariam fazendo algazarra obscena e ofendendo o poder público.

É dentro deste espectro que podemos vislumbrar não só o racismo dentro de uma nova roupagem que se naturalizou na sociedade brasileira no final do séc. XIX e início do séc. XX, como a manutenção da sensualidade apontada nos corpos femininos negros, desta vez como sinônimo do obsceno. A polícia, por muitas vezes, era acionada para reprimir tais atos e esquecida nos episódios de violência.

Nesse ínterim, o fenômeno da cifra oculta, ou seja, a diferença evidente entre a criminalidade aparente, isto é, em dados estatísticos, em relação à criminalidade real, qual seja, a verdadeira quantidade de delitos de fato cometidos (Castro, 1983, p. 67-68), surge diante da obstaculização imposta no acesso às autoridades policiais, haja vista que estes, munidos de um senso comum, isto é, a circulação de uma ideologia dominante no funcionamento de um sistema (Andrade, 2005, p. 79), permeado por ideologias racistas. Para tanto, utilizavam-se do poder para reprimir e silenciar as mulheres negras.

A discrepância entre crimes acontecidos e registrados é fruto da cultura do medo, descrença dos relatos e privatização dos conflitos considerados como domésticos. Na última edição do Mapa Nacional da Violência de Gênero (2023), uma plataforma interativa que reúne dados do Senado Federal, Ministério da Justiça e Segurança Pública, Conselho Nacional de Justiça e Sistema Único de Saúde, destaca-se o percentual de 61% de subnotificações no espectro de violência contra a mulher. Isto é, para

além dos índices reais da criminalidade, há ainda casos que não foram denunciados ou, por algum motivo, não registrados.

Na seara jurídica, cultural e social, as mulheres negras passaram por uma marginalização institucionalizada, haja vista que o Estado buscou imiscuir-se de implementar políticas públicas aptas a incluir a população recém-liberta. Em contraponto ao caráter tendenciosamente público, ainda que não se possa afirmar a sua prevalência, a privatização dos acontecimentos buscou invisibilizar a violência doméstica. "O Estado penal, então, absteve-se de intervir na esfera privada, transferindo para o homem, detentor do poder patriarcal, a responsabilidade de exercer o controle e fiscalizar o comportamento das mulheres" (Medeiros, 2015, p. 19).

Muito embora as características relativas à reputação social da mulher estivessem presentes no tocante à aplicação das leis, o Código Penal Brasileiro de 1940 positiva tais atribuições, que passam a ser legalmente determinantes para prestação jurisdicional. No Título VI, Capítulo I, o artigo 216, acerca de atentado ao pudor mediante fraude dispunha: "Art. 216 - Induzir *mulher honesta*, mediante fraude, a praticar ou permitir que com ela se pratique ato libidinoso diverso da conjunção carnal [...] (grifo nosso). Ou seja, a figura da mulher honesta[9] compunha o tipo penal hábil à criminalização da conduta, sendo fator essencial que enseja uma avaliação da mulher vítima de violência. Nesse sentido, aduz Mello (2010) sobre a figura da mulher honesta, que "A mulher, quando atendia aos requisitos de "honestidade", poderia ser considerada vítima de crimes e merecia a "proteção do Direito Penal", já quando entendida como "desonesta", passava da condição de vítima para provocadora, tendo recebido, muitas vezes, a intervenção do próprio sistema penal (Mello, 2010, p. 138).

9 A expressão "mulher honesta" foi criticada por restringir direitos penais a determinados comportamentos sociais. A revogação só ocorreu em 2009. Veja análise em: Mello, Marília. (2010).

É importante destacarmos que a expressão *mulher honesta* contida no artigo supra citado apenas foi revogado 69 anos depois, pela Lei nº 12.015. Inclusive, três anos após a Lei Maria da Penha, que ocorreu em 2006.

Destarte, a voz ativa das vítimas, que em linhas gerais não possuía força, quando lograva o âmbito público para publicizar a violência sofrida, se tornava alvo de hesitação e descrença não apenas diante das autoridades que desempenhavam papéis de proteção, como da própria população refém de um regime patriarcal e racista que fomentava o afastamento do âmbito público na resolução de conflitos. A integridade e dignidade da mulher foram utilizadas como parâmetro e posta à prova no tocante à proteção estatal.

No período ditatorial (1964-1985), o país atravessava um grande marco político, dadas as circunstâncias golpistas governamentais que deram vazão à resistência ao modelo e, concomitantemente, desenvolveram os papéis militantes nas organizações clandestinas. "O feminismo militante no Brasil, que começou a aparecer nas ruas, dando visibilidade à questão da mulher, surge, naquele momento, sobretudo, como consequência da resistência das mulheres à ditadura" (Sarti, 2004, p. 35).

Não obstante, o pluralismo aclamado nas frases de ordem de representação, na verdade, se trata de uma singularidade que carece de interseccionalidade, pois é com esse movimento que o feminismo clássico ganha hegemonia, criando a figura da mulher passível das demandas requeridas, a mulher branca. Como forma de corroborar nosso argumento neste sentido, lançamos mão dos argumentos de Lugones (2008):

> En el desarrollo de los feminismos del siglo XX, no se hicieron explícitas las conexiones entre el género, la clase, y la heterosexualidad como racializados. Ese feminismo enfocó su lucha, y sus formas

> de conocer y teorizar, en contra de una caracterización de las mujeres como frágiles, débiles tanto corporal como mentalmente, recluidas al espacio privado, y como sexualmente pasivas. Pero no explicitó la relación entre estas características y la raza, ya que solamente construyen a la mujer blanca y burguesa. Dado el carácter hegemónico que alcanzó el análisis, no solamente no explicitó sino que ocultó la relación. Empezando el movimiento de «liberación de la mujer» con esa caracterización de la mujer como el blanco de la lucha, las feministas burguesas blancas se ocuparon de teorizar el sentido blanco de ser mujer como si todas las mujeres fueron blancas (Lugones, 2008, p. 94).

Diante desse cenário de reivindicações, a questão dos direitos das mulheres e repressão da violência de gênero foi tomando espaço de relevância nas discussões que dizem respeito ao gênero, afastando paulatinamente os discursos de legitimação dessas condutas, a partir de uma perspectiva do feminismo clássico, tomando a frente tão somente do recorte referido. A crescente inquietação com a posição social da mulher ligada à violência, que foi utilizada como mecanismo de manutenção de poder, viabilizou a ascensão de tais movimentos feministas que colocaram em primeiro plano a discussão da necessidade de implementação de políticas públicas que de fato pudessem atender à demanda social daquele grupo.

Não obstante, quando o feminismo negro emergiu na década de 1970, trouxe um contradiscurso, que desafiou os discursos hegemônicos do feminismo clássico que, no fito de proclamar por políticas públicas de mudança para as mulheres, a exemplo do exercício laboral, olvidou grande parte deste coletivo: as mulheres negras. Como bem diz Carneiro (2019):

> Quando falamos do mito da fragilidade feminina, que justificou historicamente a proteção paterna-

> lista dos homens sobre as mulheres, de que mulheres estamos falando? [...] Fazemos parte de um contingente de mulheres que trabalharam durante séculos como escravas nas lavouras ou nas ruas, como vendedoras, quituteiras, prostitutas... Mulheres que não entenderam nada quando as feministas disseram que as mulheres deveriam ganhar as ruas e trabalhar! (Carneiro, 2019, p. 1).

A reformulação da pauta feminista pelo movimento negro opôs o lugar de privilégio das mulheres brancas, e é nos eventos e encontros que tal oposição encontra uma mola de propulsão para disseminar o inconformismo no discurso hegemônico, nas palavras de Costa[10], a saber:

> Outro momento importante na trajetória do Movimento de Mulheres Negras -, acontece em 1987, em Garanhuns-PE: no IX Encontro Nacional Feminista. Lá, as mulheres negras, mais uma vez, expõem suas insatisfações por não se sentirem contempladas no evento e, entre outras coisas, trazem a denúncia sobre a ausência de discussões voltadas para as relações raciais. É também nesse momento que as mulheres negras apontam o caráter de exclusão, autoritarismo e universalização do sujeito mulher por parte do movimento feminista hegemônico (Costa, 2020, p. 4).

A pauta da violência doméstica e familiar contra a mulher, como uma das agendas no centro do debate público, trouxe uma crescente pressão por alterações legislativas, aprimoramento no mecanismo de denúncias e rigor na punição dessas condutas se alastrou e adentrou as diversas esferas da vida social. Esse descortinamento, promovido por uma concordância dentro dos

10 Para conhecer mais sobre o evento e sua repercussão, ver: COSTA, Sandra. "Trajetória do feminismo negro no Brasil" (2021).

feminismos, proporcionou a gênese do combate à violência e, intrinsecamente, ensejaram as demandas punitivas.

Uma das conquistas do movimento feminista foi a criação das Delegacias Especializadas de Atendimento à Mulher (DEAMs) em meados da década de 1980 e são consideradas, desde então, fruto de uma das principais políticas públicas destinadas ao enfrentamento da violência doméstica e familiar contra a mulher no Brasil (Medeiros, 2015, p. 19). Cria-se, portanto, o princípio material de apoio às vítimas de violência doméstica e familiar que passam a ter um canal de denúncias integrado com o escopo de reprimir as agressões vivenciadas por elas.

É nesse momento que, no tocante à violência doméstica, se torna possível obter um retorno quanto às expectativas da mulher em relação ao agressor, uma vez que as delegacias representam o primeiro contato de autoridades policiais com o conflito e com a vítima, exigindo-se, portanto, tratamento especializado e condução apropriada.

Ocorre que a ausência de treinamento adequado das autoridades policiais no atendimento às vítimas ensejou ineficácia nas tratativas dos procedimentos nas delegacias, pois a abordagem tida como limitada e muitas vezes inadequada minimizava a gravidade do aludido pelas mulheres e dificultava a persecução penal. É o que se observa na obra de Izumino:

> Afirma-se que essas delegacias não permitiram conhecimento oficial de grande parte dos casos de violência doméstica, já que, na prática, a polícia exercia um papel de mediador "informal" dos conflitos, tal que a institucionalização do problema doméstico e consequente encaminhamento das "queixas" eram tomados como última alternativa. Observa-se, portanto, que muito embora a instituição das Delegacias Especializadas represente um importante passo ao combate da violência domésti-

> ca e familiar contra mulher, existem desafios estruturais e culturais num primeiro momento que inviabilizam um tratamento mais assertivo e eficaz, o que ainda reverbera a cultura do medo e não atende aos anseios do polo passivo (Izumino, 1997, p. 147) .

Em 1988, para além do centenário da abolição da escravidão, a Constituição Federal surge, supostamente, como um grande marco transitório para democracia e regulatório dos direitos humanos no Brasil. Não só pelo tratamento equânime estabelecido entre direitos de homens e mulheres, mas também pela previsão de mecanismos que regulamentem esses direitos.

Nesse sentido, instituíram-se os Juizados Especiais como ferramenta para viabilizar o acesso à justiça mais célere e atuar conjuntamente às DEAMs. No tocante à atuação na pauta de violência contra a mulher, aludem Nobre e Barreira (2008):

> Os Juizados Especiais Criminais (JECRIMs) foram, entre 1995 e 2006, as instâncias que receberam a grande maioria das denúncias sobre os crimes de violência contra a mulher. Criados em 1995, esses juizados têm o objetivo de ampliar o acesso da população à Justiça, garantindo maior simplificação dos procedimentos jurídicos, com base na busca da "conciliação" entre as partes envolvidas, tendo como limite, como prevê a Lei 9.099/95, que os crimes a serem julgados não ultrapassem 2 anos de pena de reclusão ao condenado. Ou seja, crimes de ameaça e lesão corporal leve, por exemplo, cujas penas são compatíveis com o requerido pelo procedimento dos Juizados Especiais e muito comuns no contexto doméstico, passaram a ter tratamento diferenciado, oportunizando acesso mais próximo e facilitado para que as vítimas denunciassem as agressões (Nobre; Barreira, 2008, p. 138).

Ocorre que, a influência da cultura androcêntrica e racista e o paradigma de responsabilização da mulher pela violência sofrida atuaram como mola motriz para que a sociedade proclamasse a falha do aparato policial num primeiro momento de atendimento às vítimas dentro do procedimento dos Juizados Especiais, isso porque o caráter privado do conflito ainda atuava indiretamente nos casos. A privatização de conflitos ocorre com o afastamento do âmbito público na resolução de casos, concomitantemente à protagonização do homem, dentro de casa. Assim,

> argumentou-se que ao deixar de oferecer uma decisão judicial ou oferecer unicamente a absolvição, a Justiça agiu exclusivamente em nome da proteção da família, deixando de fazer seu papel para erradicar a violência e despolitizando a violência contra a mulher que remeteu para esfera privada a busca de solução" (Izumino, 2005, p. 91)

Não obstante, a falta de preparo das instituições policiais por muitas vezes desencorajou as vítimas e instaurou um maior sentimento de insegurança, que, consequentemente, resultou no arquivamento dos casos. Para as mulheres negras, a sensação de insegurança atravessava não somente o gênero, como a raça que historicamente as segrega.

O atraso no reconhecimento e implementação de políticas públicas que resguardassem os direitos das mulheres gerou no seio da sociedade brasileira o que Oliveira (2018, p. 107) classifica como "desconsideração cívica", uma vez que ainda diante de posterior reconhecimento, o grupo social que outrora fora alvo de discriminação, sofre com estereótipos herdados do contexto anterior, ficando impedidos de exercer plenamente os direitos adquiridos e participar ativamente da vida política e social.

Importante destacar que existem diversos discursos relativos à defasagem da conciliação, mecanismo utilizado no âmbito

dos Juizados Especiais, que guardam vestígios com o próprio procedimento adotado, haja vista que, diferentemente da mediação, a conciliação envolve uma terceira pessoa que sugere a resolução do conflito, neste caso, a figura da autoridade policial. No entanto, a observância da desigualdade de poder entre as partes e a proteção dos direitos das vítimas ficava prejudicada. Ou seja, aduz-se que a forma pela qual a lei encontrou uma possível solução de litígio não estava sendo eficiente porque o terceiro envolvido carregava consigo raízes da cultura machista e racista que não possuía uma escuta ativa da vítima, então seria difícil inferir uma solução em que a mulher se sentisse segura e amparada pelo Estado.

Nesse ínterim, aduz Medeiros (2015) que:

> Asseverou-se que o conceito de crime de baixo potencial lesivo inserido na Lei 9.099/1995 não compreendeu a natureza específica da violência doméstica, tal qual desconsiderou a histórica relação hierarquizada e de poder sobre as mulheres presentes no ambiente doméstico e familiar, como também a existência, entre vítima e agressor, de uma relação de carinho e afeto (Medeiros, 2015, p. 21-22).

Essa forma de resolução do conflito promoveu uma banalização da criminalidade, uma vez que não atendia aos anseios punitivos da época, dessa forma, a cultura conservadora que ainda permeava o sistema de justiça brasileiro contribuiu diretamente com o sentimento de insegurança e impunidade, que fomentou os discursos por uma lei protecionista no contexto de violência doméstica e familiar contra mulher.

Uma vez ultrapassada a barreira da conciliação, muitas vezes defasada ante o despreparo policial, como supracitado, os casos que chegavam ao judiciário ainda enfrentavam outras problemáticas. “Nos poucos casos que chegaram a julgamento, as penas

atribuídas aos autores dos crimes de violência doméstica foram "mercantilizadas" na esfera desses juizados, reduzidas, quase exclusivamente, ao pagamento de multas ou de cestas básicas por um período de 10 anos" (Nobre e Barreira, 2008, p. 143).

Para além da banalização do procedimento adotado nos Juizados Especiais sob a égide da ineficaz solução do conflito por falta de preparo, surge também o viés punitivista em detrimento do crescente número de casos evidenciados pelos Juizados. A ideia de que a violência doméstica e familiar contra a mulher tomou grandes proporções é consequência direta da cifra oculta da criminalidade, que por muito tempo ocultou a realidade. Por conseguinte, em virtude dos objetivos inerentes à sua instituição, os Juizados Especiais se tornaram alvo de descrença sob o argumento de ineficácia na proteção das vítimas e descuido na responsabilização dos agressores.

2. A LEI COM NOME DE MULHER E SUA EFETIVIDADE

Durante as mudanças legislativas e institucionais, a mídia, como um dos principais reguladores sociais, atuou diretamente no endosso dos discursos de senso comum por meio do sensacionalismo na divulgação de casos ocorridos. A maximização do conflito contribuiu para a criação de uma percepção simplificada do sistema penal. "Não existe 'produto' midiático mais rentável que a dramatização da dor humana gerada por uma perda perversa e devidamente explorada, de forma a catalisar a aflição das pessoas e suas iras" (Gomes, 2009, p. 125).

O senso comum é alimentado pela sensação de impunidade dos agressores e, aliada à solidariedade às vítimas brancas, generaliza todos os casos que envolvam conflitos desse gênero, especialmente nos casos de violência doméstica, isso consequentemente, relativiza questões inerentes e subjetivas, a exemplo da raça. Essa aproximação entre a sociedade é avassaladora,

dá origem ao sentimento uno de clamor punitivista, que busca adentrar principalmente o Poder Legislativo.

A facilidade de proliferação desses discursos acelera mudanças sociais e legislativas que tendem a impor maior rigidez ao Direito Penal. Nesse sentido, dispõe Gomes (2009):

> É, talvez, a corrente punitivista mais eficiente em termos de mudanças legislativas, que tendem a aceitar o clamor público por penas mais longas, cárceres mais aviltantes, eliminação das progressões de regime, cumprimento integral da pena, nada de reinserção nem permissões penitenciárias, saídas de ressocialização etc (Gomes, 2009, p. 145).

O caso Maria da Penha Maia Fernandes ganhou repercussão mundial após a falha do sistema jurídico brasileiro em punir o agressor, marido da vítima. Não obstante as denúncias e a luta para a responsabilização do cônjuge, Maria da Penha, após ter sofrido duas tentativas de homicídio, viu o responsável ficar recluso por apenas dois anos, o que gerou forte inquietação social e, mais uma vez, sentimento de leniência legislativa (Maia Fernandes, 1994, p. 175). Nesse contexto, o caso foi levado à Organização dos Estados Americanos (OEA), que acatou pela primeira vez uma denúncia de violência doméstica.

Consequentemente, o Estado brasileiro foi considerado omisso em relação à violência doméstica e foi condenado pela violação dos direitos humanos pela Comissão Interamericana de Direitos Humanos[11] (CIDH), órgão da OEA (CIDH, 2001). A atuação de órgãos externos instaurou um clima de enrijecimento penal e necessidade de implementação de políticas públicas que viabilizassem a responsabilização mais rigorosa dos agressores no tocante aos casos de violência doméstica e familiar contra a mulher.

11 O relatório oficial do caso Maria da Penha (Relatório 54/01) está disponível em: CIDH/OEA.

A exposição midiática de casos emblemáticos como este gera, além de desejos punitivistas refletidos em mudanças legislativas, uma visão que muitas vezes destoa da realidade, que foca em situações extremas e não abrange a totalidade das vítimas e suas necessidades, ou seja, um paradigma é estabelecido tendo por referência um caso específico.

Ante a ampla veiculação e os anseios sociais advindos da atribuição de ineficácia dos institutos penais, como os institutos despenalizadores utilizados nos Juizados Especiais, surge no Brasil, em 2006, a Lei 11.340, intitulada de Maria da Penha. Essa lei tem o escopo de atuar nos casos de violência doméstica e familiar contra mulher, determinando tratamento diferenciado para os delitos cometidos em razão do gênero e inseriu normas mais rigorosas relativas ao agressor. Através dela, foi introduzido no sistema jurídico brasileiro uma diferença de tratamento entre os gêneros, mesmo quando praticados crimes idênticos, desde que tenham sido cometidos dentro de um contexto de violência doméstica ou familiar contra a mulher (Mello, p. 2010, p. 15).

A Lei Maria da Penha foi inspirada na Convenção Interamericana para Prevenir, Punir e Erradicar a Violência contra a Mulher (Convenção Belém do Pará), que ampliou a extensão dos repertórios conceituais relativos às múltiplas práticas da violência contra a mulher (Bandeira, 2009, p. 401). Desde que entrou em vigor, o tratamento de combate à violência doméstica tornou-se mais rigoroso, pois saiu de um contexto em que se utilizava do aparato policial para mediação de conflitos domésticos sem pretensão punitiva em longo prazo por parte da vítima, em razão das nuances afetivas supracitadas, para um contexto em que a apuração desses crimes se tornou essencial à própria denúncia e consequentes medidas processuais.

Não obstante o lapso temporal entre a promulgação da Constituição Federal em 1988 e a efetiva edição da lei em 2006, não ocultando-se, portanto, o paradigma imposto em razão do nome

da vítima que nomeia a lei, uma mulher branca; o rigor punitivo restou claro no sentido de garantir que os agressores sejam responsabilizados por seus atos e que as vítimas sejam protegidas de maneira efetiva. Com a Lei Maria da Penha, a sensação de impunidade que anteriormente permeava muitos casos de violência doméstica foi substituída por um sistema legal incisivo e comprometido com a defesa dos direitos das mulheres.

Após a condenação do Brasil no caso Maria da Penha, a compreensão de que a violência doméstica é uma grave violação aos direitos humanos foi fundamental para tal resposta mais enérgica do sistema jurídico. Paulatinamente, a concentração dos conflitos no campo privado deixa de ser um paradigma e a questão passa a ser um problema social que de fato demanda intervenção estatal.

Fato é que tal paradigma se circunstanciou ante um conflito único, e a nomeação da lei com nome de uma mulher branca, vítima de violência, surge com o propósito de representatividade de todos os outros casos subsequentes, incluindo o de mulheres negras, que experimentam diferentes opressões para além do gênero. A ênfase excessiva que parte de um paradigma pode ocultar a complexidade dos casos, desconsiderando fatores como dinâmicas de poder, histórico de relacionamento e vulnerabilidade das vítimas. Nesse sentido, Mello[12] nos sugere que:

> A lei perde uma das suas principais características que é a impessoalidade. Exige-se que todas as mulheres sejam percebidas como Maria da Penha, vítimas dos seus algozes, quase sempre seus maridos ou companheiros, e que desejam, a todo custo, a sua punição para poder continuar a sua vida com tranquilidade (Mello, 2010, p. 17).

12 Marília Mello tece uma crítica à impessoalidade da Lei Maria da Penha, haja vista que esta busca estabelecer um paradigma jurídico que contemple os casos de violência doméstica e familiar contra a mulher. A crítica mencionada pode ser vislumbrada de forma detalhada na obra: "Da mulher honesta à lei com nome de mulher" (Mello, Marília. 2010).

Dessa forma, a nomeação que se estabelece como paradigma acaba, ainda que indiretamente, marginalizando as mulheres que não têm condições ou não querem ser Maria da Penha. Ao nos depararmos com a problemática enfrentada no tocante à violência de gênero, abarcadas a violência doméstica e familiar e o feminicídio, também esbarramos em marcadores sociais que, por mais sutis que pareçam, cumprem papéis delineadores de conjuntura e reforço de paradigmas.

A Revolução Francesa e o período iluminista do século XVIII representam uma revolução paradigmática no direito penal em razão da contraposição aos regimes absolutistas marcados pela arbitrariedade e discricionariedade. Estabeleceu-se um ideal legalista e libertário, que buscou estabelecer institutos e instituições que pudessem delimitar as regras do jogo político, social e cultural e, assim, possibilitar a previsibilidade necessária ao comportamento ético (ou não). Destarte, o direito penal moderno surge com o escopo finalístico para além da própria moral ou paradigmas subjetivos, passa a se contrapor ao absolutismo, muito embora mantenha a chancela punitivista estatal (Batista, 2007, p. 20).

A missão garantista do direito penal está intrinsecamente ligada ao controle social exercido pelo Estado quando da tipificação de condutas, uma vez que, em linhas gerais, tipificar condutas é criar as dores e, consequentemente, fornecer-lhes o remédio. Ainda que outras características basilares marquem os objetivos a que se propõe, o direito penal é, sobretudo, controle social de forma inquestionável (Batista, 2007, p. 22). Portanto, "se o direito é condicionado pelas realidades do meio em que se manifesta, entretanto, age também como elemento condicionante" (Rosa, 1970, p. 57).

No ímpeto de exercer o controle social de forma monopolizada, a criminalização é utilizada como técnica de manejo social e permeia principalmente o meio político, o que enseja o caráter

público do direito penal, muito embora a privatização de conflitos, quando ocorrida, revele também o interesse em manter relação de poder de uns sobre outros.

Na linha do exposto no capítulo de abertura, a privatização dos conflitos de violência doméstica contra a mulher, ou mesmo a violência de gênero em si, revela a influência do androcentrismo e do racismo em relação às mulheres negras no contexto pré e pós-colonial vivenciado por países latino-americanos, como o Brasil. Posteriormente, movimentos sociais e culturais promoveram mudanças de paradigma quando revelaram o clamor social por tratativas e políticas públicas mais efetivas no tratamento da violência.

O clamor social a que aqui se refere trata daquele proveniente, majoritariamente, de um feminismo branco, que apesar de ter intercedido por avanços legislativos que são comuns às mulheres, pecou na abrangência apta a trazer para esta seara aspectos contemplativos das mulheres negras.

Em razão da leniência legislativa para os casos de violência doméstica e familiar contra a mulher, com a consequente condenação do Brasil no Sistema Interamericano de Direitos Humanos, a edição da Lei Maria da Penha buscou atender ao forte clamor social por "justiça". No entanto, mesmo com o rigor mais acentuado da lei, a efetividade apresenta-se questionável no sentido de que a criminalidade não tem diminuído[13]. De acordo com o 17º Anuário Brasileiro de Segurança Pública, todos os indicadores de violência doméstica cresceram, enquanto o índice de feminicídio sofreu variação de +6,1% (Fórum, 2023, p.136). Daí nos perguntamos em que aspecto a lei está sendo operacionalizada.

13 A efetividade material de uma norma, nesta perspectiva, refere-se à capacidade real de produzir transformações na realidade concreta, para além da formalidade da previsão legal proposta. No contexto de políticas públicas para mulheres negras, essa efetividade está condicionada à separação de obstáculos históricos de acesso, escuta e reconhecimento institucional.

O feminicídio, conceituado como a morte de mulheres em razão de gênero ou quando envolve violência doméstica, foi tipificado no Brasil apenas em 2015[14], 9 anos após a Lei Maria da Penha e 27 anos após a Constituição Federal, adveio de uma frustração quanto às expectativas de diminuição da violência de gênero, sobretudo a violência doméstica a que a lei se (com) prometeu a combater. Dessa forma, a inclusão tardia nos revela as grandes lacunas deixadas que se somam às opressões instauradas na gênese da construção social brasileira.

Em 2023, o Fórum Brasileiro de Segurança Pública publicou o Anuário Brasileiro de Segurança Pública, com pesquisas empíricas acerca de diversos indicadores de criminalidade e segurança pública. Afirma-se que em 2022, 1437 mulheres foram vítimas de feminicídio[15], um aumento de 6,1% em relação ao ano anterior, em que se somam 1347 vítimas. No tocante à violência doméstica sob a forma de lesão corporal dolosa, a variação é de 2,9% entre 2021 e 2022.

Ocorre que, ao traçarmos um perfil das vítimas em relação à raça, a discrepância torna-se ainda mais evidente, pois 61,1% das vítimas de feminicídio são mulheres negras, enquanto 38,4% são brancas. Nos casos das demais mortes violentas, a diferença é ainda maior, em que 68,9% são mulheres negras e 30,4% são brancas.

> Como deixamos claro desde o início, 2022 foi um ano em que cresceram os índices de todas as formas de criminalidade marcadas pela violência de gênero e que atingem centenas de milhares de mulheres em todo o país. Para que uma política de

14 Para melhor aprofundamento sobre o tema de tipificação do feminicídio, ver a obra de Carmen Hein de Campos, intitulada "Feminicídio no Brasil: uma análise crítico-feminista, pela revista Sistema Penal & Violência, Porto Alegre, v. 7, n. 1, p. 103-115, jan.-jun. 2015. Disponível em: https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/sistemapenaleviolencia/article/view/20275.

15 Os dados referenciados estão no 17º Anuário Brasileiro de Segurança Pública. Acesse a íntegra em: FBSP - Anuário 2023.

> proteção seja realmente capaz de mudar esse cenário, contudo, não basta voltar os olhares apenas para uma parte dessas vítimas. Também as mulheres negras, as moradoras de rua, mulheres trans e travestis, trabalhadoras do sexo, mulheres do campo e da cidade, indígenas e quilombolas: são todas merecedoras do direito a um futuro feliz e seguro, com a efetivação das garantias constitucionalmente previstas, para que possam ser, viver e exercer tudo aquilo que desejarem em suas vidas. (Fórum Brasileiro de Segurança Pública, 2023, p. 145)

Para além do número exorbitante e das taxas de violência e feminicídio em constante crescente, é necessário ainda ressalvarmos que esses números jamais refletirão a realidade fática das mulheres no país. O controle social e as relações de poder do homem sobre a mulher ainda influenciam a invisibilidade de muitos conflitos, a cifra oculta da criminalidade, que conforme dados supracitados, estima 61% de subnotificações de violência contra a mulher. Além disso, o racismo institucionalizado ainda desencoraja muitas mulheres negras, vítimas de violência, a buscar amparo na esfera judicial. Assim, ainda que as inovações legislativas representem fortes mecanismos à cessação de violência vivenciada pelas mulheres, a carga histórica que fomenta o racismo e a censura do senso comum ainda se faz presentes neste contexto.

O desencorajamento das vítimas ainda possui raízes androcêntricas que dão vazão à violência de gênero, uma vez que os homens ou buscam manter o poder que exercem sobre as mulheres, ou buscam retomá-lo. Dessa forma, levando-se ainda em consideração as dinâmicas patrimoniais em que as vítimas estão inseridas, o medo do rechaço advindo da coragem em denunciar e publicizar a violência contribui para a cifra oculta neste contexto. Portanto, os desafios intrínsecos às tratativas na questão da violência doméstica e familiar contra a mulher contam, além dos objetivos do direito penal que restam insu-

ficientes, com as ideologias sociais e midiáticas que reforçam paradigmas de gênero.

Nesse sentido, é necessário ainda uniformizar cada vez mais o tratamento às vítimas de violência doméstica e familiar contra a mulher, não para eximir-se de analisar os aspectos subjetivos de cada caso, mas entender a importância da interseccionalidade enquanto influência na vida das mulheres, principalmente nos momentos subsequentes à violência, de forma a inibir eventuais progressões criminosas ou novos episódios violentos.

O ponto fulcral do trabalho desenvolvido, em consonância com as pesquisas supra referidas, é o descompasso entre a efetividade das leis protecionistas em relação às mulheres brancas e negras, na medida em que a discussão da interseccionalidade das questões de gênero e raça nos direciona acerca da influência do racismo dentro da violência de um grupo que já é minoritário, qual seja, as mulheres.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A Lei Maria da Penha representou um avanço significativo na legislação brasileira ao reconhecer e combater a violência doméstica e familiar contra a mulher. No entanto, como demonstrado ao longo deste artigo, sua aplicação muitas vezes falha em contemplar a interseccionalidade de gênero, raça e classe e invisibiliza as experiências das mulheres negras, que historicamente enfrentam formas específicas de violência.

Analisamos as raízes históricas e sociais que subjazem à violência de gênero e de raça e concluímos que a visão panóptica da sociedade em relação às mulheres ainda produz uma barreira: a racista. Assim, as lacunas na aplicação da Lei Maria da Penha se evidenciam com a porcentagem elevada de mulheres negras vítimas de violência. Perpassamos o legado do sistema escra-

vista e as estruturas patriarcais que contribuíram para a marginalização e a perpetuação da lógica racista, além da ausência de uma abordagem interseccional na formulação e implementação da lei resulta em uma proteção inadequada para essas mulheres. Frequentemente, estas enfrentam barreiras adicionais de acesso à justiça e de reconhecimento de seus direitos.

Os dados empíricos que foram destacados neste estudo demonstraram os índices crescentes de violência e a discrepância entre vítimas de diferentes raças. Além disso, reforçam a necessidade de uma abordagem mais inclusiva e sensível às nuances das experiências das mulheres negras na elaboração e implementação de políticas de combate à violência de gênero. É imperativo que as políticas públicas e as práticas jurídicas levem em consideração a interseccionalidade de gênero e raça para garantir uma proteção efetiva e equânime, especialmente àquelas que estão mais vulneráveis à violência sistêmica e estrutural.

REFERÊNCIAS

ANDRADE, Vera Regina Pereira de. Criminologia e feminismo. Da mulher como vítima à mulher como sujeito de construção da cidadania. In: CAMPOS, Carmen Hein de. (Org.). Criminologia e Feminismo. Porto Alegre: Sulina, 1999.

ANDRADE, Vera Regina Pereira de. Soberania patriarcal: o sistema de justiça criminal no tratamento da violência sexual contra a mulher. Revista Seqüência, Florianópolis, n. 50, p. 71-102, jul. 2005.

BANDEIRA, Lourdes. Sociedade e Estado, Brasília, v. 24, n. 2, p. 401-438, maio/ago. 2009. BARATTA, Alessandro. O paradigma de gênero. In: CAMPOS, Carmen Hein de. (Org.). Criminologia e Feminismo. Porto Alegre: Sulina, 1999.

BARATTA, Alessandro. O poder e a fragilidade das mulheres. In: CARVALHO, Amilton Bueno de; BRANDÃO, Cláudio; FERNANDES, Rodrigo (org.). Direito, Justiça e Gênero. Curitiba: Appris, 2018.

BARROS II, João Roberto; FLORES, Isadora. Lei e corpos femininos no início do séc. XX no Brasil: Notícias do Correio da Manhã. Revista História: Questões & Debates, Curitiba, v. 71, n. 2, p. 56-83, jul./dez. 2023. DOI: http://dx.doi.org/10.5380/his.v00i0.00000.

BATISTA, Nilo. Introdução crítica ao direito penal brasileiro. 11. ed. Rio de Janeiro: Revan, 2007.

BERNARDES, Márcia Nina. Questões de raça na luta contra a violência de gênero: processos de subalternização em torno da Lei Maria da Penha. Revista Direito GV, São Paulo, v. 16, n. 3, set./dez. 2020, e1968. DOI: http://dx.doi.org/10.1590/2317-6172201968.

BITTENCOURT, Cezar Roberto. Tratado de direito penal: parte geral. 4. ed. São Paulo: Saraiva, [s.d.].

BITTENCOURT, Cezar Roberto. Tratado de direito penal: parte geral. 17. ed. São Paulo: Saraiva, 2012.

BRASIL. Decreto n. 847, de 11 de outubro de 1890. Promulga o Código Penal. Coleção de Leis do Império do Brasil, Rio de Janeiro, v. 1, p. 1-177, 1890.

BRASIL. Decreto-Lei nº 2.848, de 7 de dezembro de 1940. Código Penal. Diário Oficial da União, Brasília, DF, 7 dez. 1940. Disponível em: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/del2848.htm. Acesso em: 15 de junho de 2025.

BRASIL. Lei nº 13.104, de 9 de março de 2015. Altera o art. 121 do Decreto-Lei nº 2.848, de 7 de dezembro de 1940 - Código Penal,

para prever o feminicídio como circunstância qualificadora do crime de homicídio, e o art. 1º da Lei nº 8.072, de 25 de julho de 1990, para incluir o feminicídio no rol dos crimes hediondos. Diário Oficial da União, Brasília, DF, 10 mar. 2015. Seção 1, p. 1.

BRASIL. Ministério da Justiça. Secretaria de Assuntos Legislativos. Violências contra a mulher e as práticas institucionais. Brasília, DF: Ministério da Justiça, 2015.

BRASIL. Ordenações Filipinas. Lisboa: [s.n.], 1830.

BRASIL. Senado Federal. Mapa Nacional da Violência de Gênero. 2023. Disponível em: https://www.senado.leg.br/institucional/datasenado/mapadaviolencia/. Acesso em: 15 jun. 2025.

BUTLER, Judith P. Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade. Tradução de Renato Aguiar. 1. ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2018.

CAMPOS, Carmen Hein. Feminicídio no Brasil: uma análise crítico-feminista. Sistema Penal & Violência, Porto Alegre, v. 7, n. 1, p. 103-115, jan./jun. 2015.

CARNEIRO, Sueli. Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero. São Paulo: Pallas; Geledés Instituto da Mulher Negra, 2019.

CARNEIRO, Sueli. Gênero, raça e ascensão social. Revista Estudos Feministas, Florianópolis, v. 14, n. 1, p. 544-552, jul./dez. 1995.

CASTRO, Lola Aniyar de. Criminologia da reação social. Tradução de Ester Kosovski. Rio de Janeiro: Forense, 1983.

CIDH – COMISSÃO INTERAMERICANA DE DIREITOS HUMANOS. Convenção Interamericana para Prevenir, Punir e Erradicar a Violência contra A Mulher, “Convenção de Belém do

Pará". [S. l.]: OEA, [s. d.]. Disponível em: https://www.cidh.oas.org/basicos/portugues/m.Belem.do.Para.htm. Acesso em: 5 de junho de 2023.

CIDH – COMISSÃO INTERAMERICANA DE DIREITOS HUMANOS. Relatório Anual 2000. (Relatório nº 54/01, Caso nº 12.051, Maria da Penha Maia Fernandes, Brasil, 04 de abril de 2001). Washington, DC: OEA, 2001.

COSTA, Sandra Santana da. Trajetória do feminismo negro no Brasil: Movimentos e ações políticas. In: ENCONTRO ESTADUAL DE HISTÓRIA, 13., 2020, Recife. Anais eletrônicos. Recife: [s.n.], 2020.

FÓRUM BRASILEIRO DE SEGURANÇA PÚBLICA. 17º Anuário Brasileiro de Segurança Pública. São Paulo: Fórum Brasileiro de Segurança Pública, 2023. Disponível em: https://publicacoes.forumseguranca.org.br/handle/fbsp/57. Acesso em: 18 maio 2024.

GIACOMINI, Sônia. Mulher e escrava: o drama das negras no Brasil. Rio de Janeiro: Record, 1988.

GOMES, Luiz Flávio. Mídia, direito penal e vingança popular. 2009. Disponível em: http://www.lfg.com.br. Acesso em: 7 maio 2009.

GONZALES, Lélia. Racismo e sexismo na cultura brasileira. In: Revista Ciências Sociais Hoje. [S. l.]: Anpocs, 1984. p. 223-244.

IZUMINO, Wânia Pasinato. Justiça penal e violência contra a mulher: o papel da justiça na solução dos conflitos de gêneros. Revista Brasileira de Ciências Criminais, São Paulo, v. 5, n. 8, p. 147-170, 1997.

IZUMINO, Wânia Pasinato. Delegacias de Defesa da Mulher e Juizados Especiais Criminais: mulheres, violência e acesso à

justiça. Plural, São Paulo, v. 12, p. 79-104, 2005. DOI: https://doi.org/10.11606/issn.2178-8099.pcso.2005.75673.

KARAM, Maria Lúcia. Violência de gênero: o paradoxal entusiasmo pelo rigor penal.

Boletim de Ciências Criminais IBCCRIM, São Paulo, n. 168, nov. 2006.

LUGONES, María. Colonialidad y género. Tabula Rasa, Bogotá, n. 9, p. 73-101, jul./dez. 2008.

LUGONES, María. Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. RIFP, Binghamton University, n. 25, p. 75-81, 2005.

MAIA FERNANDEZ, Maria da Penha. Sobrevivi, posso contar. Fortaleza: [s.n.], 1994.

MALHEIROS, Agostinho Marques Perdigão. A escravidão no Brasil: ensaio histórico-jurídico-social, Parte 1 - Jurídica. Rio de Janeiro: [s.n.], 1866.

MARTINS, Paloma Afonso; CARRIJO, Christiane. A violência doméstica e racismo contra mulheres negras. Revista Estudos Feministas, Florianópolis, v. 28, n. 2, e60721, 2020.

MEDEIROS, Carolina Salazar L'armée Queiroga de. Reflexões sobre o punitivismo da lei "Maria da Penha" com base em pesquisa empírica numa vara de violência doméstica e familiar contra a mulher do Recife. 2015. Dissertação (Mestrado em Direito) – [Nome da Instituição da Dissertação], Recife, 2015.

MELLO, Marília Montenegro Pessoa de. Da mulher honesta à lei com nome de mulher: o lugar do feminismo na legislação

penal brasileira. Revista Videre, Dourados, MS, v. 2, n. 3, p. 138, jan./jun. 2010.

NOBRE, M. T.; BARREIRA, C. Controle Social e Mediação de Conflitos: as delegacias da mulher e a violência doméstica. Sociologias, Porto Alegre, v. 10, n. 20, p. 138-163, jul./dez. 2008.

OLIVEIRA, Luís Roberto Cardoso. Cidadania, direitos e diversidade. Anuário Antropológico, v. 40, n. 1, 2015. Disponível em: http://journals.openedition.org/aa/1332. DOI: https://doi.org/10.4000/aa.1332. Acesso em: 30 maio 2023.

PIOVESAN, Flávia. Direitos Humanos e Violência Doméstica contra a Mulher. 2. ed. rev. e atual. São Paulo: Saraiva, 2012.

PIRANGELLI, Ildefonso. Questões do direito criminal e civil. Lisboa: [s.n.], 1980. PORTELLA, Ana Paula. Como morre uma mulher?. Recife: Ed. UFPE, 2020.

PRUDENTE, Eunice. O negro na ordem jurídica brasileira. São Paulo: [s.n.], 1989. ROSA, F. C. da. Sociologia do direito. São Paulo: Bushatsky, 1970.

SARTI, Cynthia Andersen. O feminismo brasileiro desde os anos 1970: revisitando uma trajetória. Estudos Feministas, Florianópolis, v. 12, n. 2, p. 35-50, maio/ago. 2004.

SECCIÓN IV / SEÇÃO IV

CRISIS DEMOCRÁTICA, GUERRA, VIOLENCIA
POLÍTICA Y PROCESOS POLÍTICOS DE RESISTENCIA
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CRISE DEMOCRÁTICA, GUERRA, VIOLÊNCIA
POLÍTICA E PROCESSOS POLÍTICOS DE RESISTÊNCIA
NA AMÉRICA LATINA E NO CARIBE

CRISE DEMOCRÁTICA COMO CRISE DE REPRESENTAÇÃO E VAZIO DE LEGITIMIDADE: UM BALANÇO DOS CASOS ANDINOS ENTRE 2019 E 2023

Renata Peixoto de Oliveira

INTRODUÇÃO

Inicialmente, será contextualizada a crise da democracia e como esta segue sendo interpretada e caracterizada por especialistas no tema. Ao longo da última década proliferaram estudos que visavam compreender as principais mudanças do nosso tempo. Esse debate inaugura este trabalho, conferindo uma base teórica e conceitual, além de proporcionar uma análise que leve em conta a conjuntura global e regional, para além das singularidades dos casos nacionais.

1. A CRISE MANIFESTADA DA DEMOCRACIA

A democracia liberal completa mais de dois séculos em meio a uma de suas mais profundas crises. Em todo o mundo é possível perceber o desgaste das instituições democráticas, o menosprezo aos valores democráticos e aos direitos humanos e a ascensão de forças da extrema direita, vinculadas a visões autocráticas e saudosas de experiências históricas totalitárias e autoritárias do passado.

Para Przerworski (2019), a crise da democracia deve ser compreendida na atualidade não tanto como um estado oposto à existência democrática, mas sim a deterioração de modo imperceptível das instituições, assim como da norma democrática. Neste caso, o autor chama atenção para os sinais a serem percebidos tais como o uso de mecanismos legais para uma finalidade não democrática. Teríamos um processo de retrocesso e desconsolidação que nos levaria a um tipo de regime híbrido ou a uma democracia iliberal ou a um autoritarismo competitivo apenas. O autor reconhece que a democracia é apenas uma parte ínfima da história da humanidade, sem garantia de perdurar ad infinitum, tendo sido erigida sob condições estruturais específicas de sua época como a busca pela igualdade política, mas desconfortavelmente, também em associação ao capitalismo que prima pela desigualdade econômica. Ao longo desses séculos, em dadas condições as democracias sucumbiram, resistiram, sobreviveram e se ampliaram. Mas, o autor salienta quais seriam os sinais contemporâneos com destaque para o desgaste rápido dos sistemas partidários tradicionais e o avanço de partidos políticos ou valores e ações perpetradas por atores e organizações de caráter racista, xenofóbico e nacionalista, ao mesmo tempo em que se percebe a baixa adesão à democracia. Em associação, Przeworski assinala a preocupante ascensão de forças populistas de direita que projetam a imagem da própria política como sendo sinônimo de elite, se colocando como forças antissistema a buscar a defesa da vontade do povo através do suporte de líderes supremos, do papel de destaque da pequena burguesia em detrimento de outras classes populares e até de um tipo de protecionismo que seja altamente refratário às migrações, aos direitos das minorias, pautas de gênero ou a tolerância religiosa, por exemplo. Isso em especial, se pensamos o populista que avança rumo ao radicalismo da extrema direita. Para o autor, este avanço que representa uma crise de confiança na democracia, pode ser lida como resultado da quebra e descontinuidade dos pactos e acordos de classe que marcaram a era áurea do capitalismo nos países capitalistas

avançados, e, que eram correspondentes ao aumento da produtividade industrial. Estes pactos foram rompidos pelo avanço do neoliberalismo e pela decrescente redistribuição de renda, o que aumentou a insatisfação e levou eleitores aos extremos e ao radicalismo, se afastando do centro e da busca consensual como parte do jogo democrático.

Castells (2018), em sua obra intitulada Ruptura, elucida a questão, destacando seu ponto nevrálgico a desconfiança entre governantes e governados, nas instituições e com consequente deslegitimação das representações políticas. Para o sociólogo espanhol, trata-se de um gradativo colapso da governança e do modo de representação política característico da democracia liberal, com notas de rejeição à própria política visando encontrar uma fórmula ideal da democracia, a atender seus interesses. A crise estaria vinculada ao desmonte, à fragmentação, à desregulamentação, à desvalorização provenientes que levaram a uma crise identitária e de representação.

> "As contradições latentes na economia e na sociedade transformadas pela globalização, a resistência identitária e a dissociação entre Estado e nação apareceram à luz da prática social na crise econômica de 2008-10. Na raiz da crise de legitimidade política está a crise financeira (...). Foi na realidade, a crise de um modelo de capitalismo, o capitalismo financeiro global, baseado na interdependência dos mercados mundiais e na utilização de tecnologias digitais para o desenvolvimento de capital virtual especulativo(...). De fato, a espiral especulativa fez colapsar uma parte substancial do sistema financeiro e esteve prestes a gerar uma catástrofe sem precedentes. À beira do precipício, os governos, com nosso dinheiro, salvaram o capitalismo (Castells, 2018, p. 20-21).

Mounk (2019), ao se dedicar sobre as origens e rumos de nossa crise contemporânea, salienta sobre os riscos das soluções simplistas, de opções eleitorais que representam, na verdade o aprofundamento da crise em curso e a responsabilidade posta nos ombros dos outros que precisam ser combatidos por um porta-voz incansável dos interesses da nação e dos patriotas. Dessa forma, líderes com perfil populista e antidemocrático trabalham para minar a confiabilidade das instituições intermediárias, já que qualquer contraponto é tido como um obstáculo, um inimigo da vontade popular que dizem representar.

Essas mudanças originam-se de diversas questões, como ressalta o autor, incluindo o incremento da apatia política diante do afastamento das elites políticas do eleitorado e do aumento de instâncias e questões que controlam, regulam, burocratizam diferentes áreas para longe da influência do cidadão comum e do controle eleitoral. Segundo esse autor, nossa democracia liberal está perdendo o amálgama que une democracia e liberalismo, estamos enfrentando um processo de desconsolidação em que as condições prévias que mantiveram a estabilidade democrática não mais existem. Por exemplo, de acordo com o jornalista, antes os meios de comunicação de massa limitavam a distribuição de ideais extremistas e notícias falsas, mas com o surgimento da internet e das mídias sociais, tudo mudou. Antes, também foi sentida uma melhoria no padrão de vida com marca da estabilidade democrática, algo que não é mais visto como uma possibilidade fácil de se alcançada, e, por fim, o autor destaca a questão multiétnica atual, talvez em referência ao aumento das ondas migratórias, pois de acordo com ele, no passado, as nações, sob o prisma do Estado-Nação foram marcadas pelo domínio de um grupo étnico dominante.

Estas mudanças abriram caminho para um cenário em que a democracia não é mais a opção preferível e que a cidadania se abre para novas práticas políticas. Levitsky e Ziblatt (2018), no já clássico “Como as democracias morrem”, destacam as

características e comportamentos preocupantes dos líderes, estabelecendo que líderes autoritários, independentemente do espectro político, investem contra as instituições democráticas. O grande foco da obra é a eleição presidencial de 2016 nos Estados Unidos que levou Donald Trump ao poder, a despeito dos mecanismos guardiões históricos da democracia americana.

Runciman (2018), ao discorrer sobre temas semelhantes, em "Como a democracia chega ao fim" destaca que quanto mais a democracia parecer segura maiores as possibilidades de uma reversão, e que quanto mais ela se expande globalmente se tornando o regime vigente, se torna mais suscetível. Em vez de um golpe certeiro, seu desgaste é gradual. Nesse tipo de golpe, líderes fortes minam a democracia que alegam estar ali para defendê-la e resgatá-la. O limite entre democracia e seus opostos se torna mais tênue e a crise é imperceptível. O autor não considera que a democracia esteja desaparecendo do mapa norte-americano, mas afirma que as virtudes da democracia estão se esgotando. As promessas vagas, o estancamento das melhoras que nunca acontecem, em um ambiente em que os partidos que antes eram instrumentos das virtudes democráticas agora se desfazem. A democracia madura, consolidada, em países tradicionalmente democráticos e tidos como desenvolvidos estão declinando, já viveram seu apogeu.

Assim, algumas obras referenciais nos trazem algumas reflexões seminais sobre a crise da democracia e como ela se manifesta no mundo ocidental, mesmo em países em que era considerada consolidada.

Na América Latina, os debates em torno da democracia se deram em profusão entre os anos 1980 e 1990, justamente em face do processo de redemocratização e fim das experiências ditatoriais.

2. AS SUBLEVAÇÕES NA AMÉRICA DO SUL EM MEIO ÀS ALTERNÂNCIAS DE CICLO POLÍTICO

Os debates em torno da crise democrática na América do Sul apresentam alguns contornos especiais e específicos ao longo do século XXI, se, por um lado, se assemelha às preocupações e características globais da crise, por outro correspondem a uma lógica própria regional.

É mister reconhecer alguns movimentos e processos regionais que configuram antecedentes importantes ao momento recente vivido.

Em uma pesquisa levada a cabo por um grupo de pesquisadores(as) bolsistas da CLACSO, com o intuito de compreender os condicionantes das sublevações e protestos recentes em alguns países sul-americanos, algumas importantes questões foram consideradas. A pesquisa deu origem a um livro cujo título é *Protestas en los tiempos de las cóleras: impugnaciones al neoliberalismo en América del Sur* (2023). Como membro do projeto, para as questões de fundo teórico e analítico considerei a referida pesquisa como um marco teórico para o que me proponho a estudar neste artigo.

Na obra, consideramos fundamental para compreender a onda de protestos que tomou conta da região, no limiar da última década, o fato de nós termos vivenciado processos que decorrem de fenômenos observados décadas passadas, ou seja, um giro duplo rumo ao neoliberalismo e ao autoritarismo. Isso, mais tarde, nos permitirá considerar a relação dialética entre neoliberalismo e anti-neoliberalismo e seu papel nas sublevações de tempos recentes. Já quanto às manifestações em si, também foi considerado as dimensões que marcaram as mesmas, tanto de um viés político quanto econômico, quanto ao primeiro as questões em torno da representação e identidades políti-

cas, e quanto ao último no que diz respeito às desigualdades econômicas e socioambientais. Os nossos processos de abertura política deram lugar às chamadas Democracias Delegativas, em referência, a tipologia , já clássica, proposta por O'Donnell. Assim, o processo que vivenciamos se deu através da adoção de fórmulas democráticas formais, pouco representativas, com traços autoritários e pouco capazes de gerar processos de socialização (Gunturiz R. *et al.*, 2023, p. 67-69).

> No obstante, en paralelo a la evolución del neoliberalismo como régimen social amplio (dimensiones económica, política, cultural, etcétera), Latinoamérica y el Caribe también es un lugar (locus) protagonista de procesos y oleadas, donde las luchas contestatarias e impugnaciones contra el statu quo de la economía política vigente, el capitalismo realmente existente a nivel global o, simplemente, el neoliberalismo, resultan ser determinantes para provocar cambios y transformaciones selectivos (Gunturiz R. *et al.*, 2023, p. 70).

É justamente partindo dessas premissas que situamos o surgimento das manifestações que varreram o continente nos últimos anos. Quanto às mesmas consideramos aqui o mesmo marco da pesquisa da qual participei, avaliamos as dimensões da economia política e dos déficits político-institucionais e, ainda, se estes movimentos foram reativos ou defensivos. Por fim, o que pontualmente caracterizou as sublevações e *protestas*, o problema ou questão central que levou às pessoas a se mobilizarem, será considerado.

Nas próximas páginas, nos dedicamos a analisar os contextos nacionais, mais especificamente de países da região andina que foram o epicentro das manifestações em 2019 e que ainda apresentaram, posteriormente, grandes desafios para a manutenção da ordem democrática e da estabilidade política. Para

além de uma análise que considere o contexto das mobilizações anos atrás, aqui importa compreender os desdobramentos da crise e um contexto mais recente que nos permita entender a conjuntura e o estado da democracia nos países andinos.

2.1 Peru e Bolívia: destituição de governantes de esquerda e reação popular

Considerando o caso peruano, uma outra história passou a ser escrita no pós-redemocratização e a chegada do neoliberalismo. Podemos identificar alguns períodos importantes dessa história recente: a) democracia populista impactada pelo consenso de Washington (1980-1990); b) retrocesso democrático com o Fujimorato (1990-2000); c) o pós-Fujimori entre 2001 e 2016; d) a crise institucional e de legitimidade da democracia peruana desde 2016. Findo o período de Alberto Fujimori no poder tivemos três governos que precederam a grande e recente crise institucional. Primeiramente, o governo de Alejandro Toledo (2001-2006), em seguida, um novo governo de Alan Garcia (2006-2011) e, por fim, o governo do nacionalista Ollanta Humala (2011-2016).

Dentre estes aspectos, a ideia seria perceber o papel do avanço fujimorista nos últimos anos, seu controle sobre o Congresso nacional, os impactos da Operação Lava Jato, entre outros aspectos políticos e institucionais que poderiam estar arregimentando a crise que se inaugurou em 2016.

As eleições de 2011 trouxeram uma esquerda moderada com Humala e que se contrapunha ao projeto da direita com uma herdeira do espólio político de Fujimori. A percepção do governo Humala, o contexto de crise em seu gabinete ministerial, os protestos sociais enfrentados em diferentes cidades, crise e dissidência interna no partido político do presidente, escândalos

de corrupção envolvendo a primeira-dama do país, por exemplo, seriam indicativos dos problemas enfrentados durante o mandato exercido entre os anos de 2011 a 2016.

A disputa de 2016 é uma disputa interna entre a direita peruana, um setor mais conservador encabeçado por Keiko Fujimori e uma direita liberal liderada por Pedro Paulo Kuczynski. Contudo, a diferenciação entre os dois se deu em função de seu apoio recebido, Kuczynski sendo mais forte na capital e região central do país enquanto Keiko era mais forte no interior. Além disso, PPK, como ficou conhecido o empresário e político liberal, buscou se mostrar um candidato de centro, moderado, uma opção política viável contra o ressurgimento do fujimorismo que preocupa setores da população mais progressistas, defensores dos direitos humanos. Surge ainda um outro ator na oposição, na realidade, contra toda a elite política peruana, a operação Lava Jato e seus desdobramentos com investigações de casos de corrupção envolvendo obras da empreiteira brasileira Odebrecht.

O governo ainda se via afetado pelos escândalos de corrupção como os apresentados pela Operação Lava Jato. Praticamente todos os ex-presidentes foram indiciados, Toledo chegou a fugir para os Estados Unidos onde foi preso depois, Alan García cometeria suicídio em 2019 antes de ser preso, Ollanta Humala foi condenado. O presidente Kuczynski foi ministro de Toledo e também se viu envolvido, o que abriu um processo de impedimento político contra ele. Keiko Fujimori e seu partido, encabeçando a oposição ao governo, pressionaram pelo impeachment do presidente, enquanto seu irmão, vinculado a outro partido, negociou com o governo compra de votos de congressistas para que o impedimento não fosse aprovado. A negociata vazou e Kenji Fujimori foi preso na época, tendo sido condenado e sentenciado em 2022. O presidente da república renunciou ao cargo em 2018 diante do escândalo da compra de votos, sendo que já estava desgastado desde que denúncias envolvendo sua empresa e a Odebrecht vieram a público. A líder da oposi-

ção, Keiko Fujimori também teve prisão preventiva decretada e seu nome envolvido em escândalo de recebimento de valores para suas campanhas à presidência em 2011 e 2016. Ela chegou a ficar presa, mas foi liberada e pôde concorrer às eleições pela terceira vez, em 2021, dessa vez, contra um candidato da esquerda, um outsider, professor, proveniente do interior do país. O candidato que também derrotaria Keiko Fujimori era Pedro Castillo, o governante que poderia colocar fim a um período de instabilidade, levar um projeto político de esquerda adiante, mas isso não aconteceu.

Finalmente, o período iniciado em 2018 parecia ter encontrado seu fim, quando em 2021 o professor Castillo venceu Keiko sagrando-se presidente da República. A administração Castillo enfrentou grandes desafios e as relações entre o executivo e o legislativo foram tensas, além disso, o presidente enfrentou diversas denúncias de corrupção em seu governo. O presidente acusava o Congresso de obstruir as ações de seu governo e acabou partindo para uma manobra que veio a lhe custar o cargo. O presidente pretendia dissolver o Congresso para chamar eleições para uma nova constituinte, entre outras medidas que não agradaram setores da oposição. Em dezembro de 2022, a crise se instaurou, uma vez mais, com a dissolução do Congresso nacional anunciada pelo presidente da República, em contrapartida o Congresso destituiu o presidente, acusando-o de tentativa de golpe de Estado. A vacância foi aprovada no Congresso com o argumento de permanente incapacidade moral do mandatário. No mesmo dia, o presidente foi preso e o quadro governamental foi renunciando gradativamente. A vice-presidente, Dina Boluarte, assumiu o cargo interinamente e já nos primeiros dias enfrentou grande reação popular contrária à destituição e posterior prisão do presidente, além do receio de que novas eleições não fossem convocadas. Entre 2022 e 2023, a violência política alcançou altos patamares no país. Movimentos sociais e indígenas, principalmente, mobilizações em diferentes regiões do país em busca de maior visibilidade política diante do

protagonismo de Lima, foram combatidos com violência e truculência policial por parte do governo, que buscou rotular e estigmatizar manifestantes. Em cerca de dois anos de governo, foram vários os episódios denunciados de uso excessivo da força e violação dos Direitos Humanos por parte do governo ao repreender as manifestações populares. Em que pese a conjuntura contenciosa, as eleições devem ocorrer mesmo, apenas, em 2026.

Em meio ao avanço da direita, de forças conservadoras em toda a região, por sua vez, a Bolívia seguiu sendo a expressão da resistência das esquerdas em meio a uma conjuntura desafiadora. A crise boliviana foi se configurando enquanto um desgaste da era Morales, presidente desde 2006, como reflexo do crescimento da direita e organização da oposição. Durante seu governo, inúmeros avanços em políticas sociais e na dimensão dos direitos, principalmente, dos povos indígenas foram sua indelével marca. Assim mesmo, encontramos muitas críticas e insatisfação de setores da própria esquerda, de dissidentes políticos e de representantes de movimentos sociais e comunidades indígenas, notadamente. No caso, o governo Morales não mudou a matriz exploratória de recursos naturais e tivemos várias denúncias de ecocídio diante dos efeitos e da degradação da natureza por estas ações extrativistas.

Em 2019, novas eleições estavam previstas e o presidente realizou manobras para permitir que pudesse se candidatar à reeleição para um terceiro mandato. Evo Morales foi eleito e o processo em si foi suspeito de fraude para favorecer o candidato da situação. Os dias que se seguiram ao resultado contestado pela oposição, foram marcados por manifestações sociais e preocupação dos organismos internacionais. Um golpe militar foi orquestrado contra Evo Morales, obrigando-o à renúncia e à fuga do país. Imagens da congressista Jeanine Añez e de outros líderes da oposição invadindo o palácio presidencial e realizando orações com a bíblia e a bandeira do país, tomaram conta

do noticiário internacional. Com a renúncia, fuga e até prisão de nomes vinculados ao governo, o golpe se viu consumado e Jeanine Añez foi sagrada a nova presidente do país. A onda de manifestações teve sequência, dessa vez, contrárias ao movimento da oposição que invalidou o resultado das urnas e pôs fim à administração Morales. Novas eleições foram convocadas para 2020 e foram marcadas pela polarização em curso, por um grande protagonismo social de movimentos como a histórica Central Obrera Boliviana, e ainda uma importante divisão entre os movimentos e dentro do próprio MAS, partido governista cuja liderança de Morales garantiu sua hegemonia política nas últimas décadas. Com Evo Morales fora da disputa, o candidato do MAS deveria ser um aliado. Luis Arce sagrou-se eleito e durante seu mandato Jeanine Añez foi condenada por traição e golpismo. A oposição voltou a se organizar contra o governo do MAS e divisões e conflitos internos também marcaram o período. O protagonismo político de Evo Morales segue considerável e isso abalou sua relação com seu antigo aliado e atual presidente. O ano de 2024, foi marcado pelos desentendimentos entre as duas lideranças e a mobilização de setores apoiadores do presidente atual e do ex-presidente. Em 2024, o governo Arce enfrentou manifestações e ainda denunciou uma tentativa de golpe de Estado por uma sublevação militar. Por isso, chegou a ser acusado de ter orquestrado uma encenação para favorecer seu governo.

2.2 Chile e Colômbia: das manifestações em massa a chegada da esquerda ao poder

Chile e Colômbia foram os países que, em 2019, apresentaram manifestações de grande magnitude e relacionadas de maneira muito evidenciada a um déficit de representação política e a uma impugnação do modelo econômico neoliberal em vigor há décadas nestes países.

No caso colombiano, a racionalidade neoliberal passou a moldar a dinâmica das interações políticas e sociais do país desde os anos 1980. Era um momento de mudança política com o fim do regime de democracia pactuada, conhecido como Frente Nacional, em um ambiente marcado pela violência e pela crise da economia (Medeiros, 2023).

> El proceso de ajuste neoliberal se desarrolló en medio de una altísima conflictividad social, la guerra contrainsurgente y contra el narcotráfico, quediezmaron profundamente las bases de resistencia social (como sindicatos, organizaciones comunitarias y partidos de izquierda). Paralelamente se instauró un orden jurídico neoliberal a través de la Constitución de 1991 y sus posteriores reglamentaciones. Dicho orden, empleado para apalancar la estrategia neoliberal puesta en marcha, podría ser pensado en cinco momentos: diseño e implantación de reformas legales estructurales clave tendientes a la desregulación de la economía (1990-1991); formulación de la Constitución económica (1991); profundización de la desregulación económica mediante el diseño e implantación de reformas legales según mandato constitucional (1992-1998); ordenamiento para la gestión de la crisis y el refuerzo de la desregulación económica y la disciplina fiscal (1999-2004); supranacionalización del orden jurídico-económico mediante la "negociación" de tratados de libre comercio (Estrada, 2006). (Gunturiz, 2023, pág. 253).

Importante destacar que muito embora a matriz neoliberal tenha sido um impulso considerável para a mobilização social crescente, ainda mais com o fim da hegemonia bipartidista que marcava o regime político anterior, com os desafios dos conflitos armados, e a crescente militarização do combate às guerrilhas e internacionalização do combate ao narcotráfico, as mobiliza-

ções sociais também encontraram forte resistência por parte do aparato estatal. Foi apenas com o período de Manuel Santos, que governou o país em duas ocasiões, de 2010 a 2018, que as oportunidades políticas para as manifestações e mobilizações surgiram. Mesmo assim, e, apesar dos esforços governamentais para a construção da paz e fim da guerra civil com o Acordo de Paz com as FARC, a contenção, a repressão policial e a deslegitimação dos agentes sociais e dos manifestantes se fizeram presentes, elevando os custos das mobilizações. Seria o governo seguinte, de Ivan Duque, aquele a enfrentar as grandes mobilizações sociais que tomaram conta do cenário colombiano em 2019.

Considera Gunturiz (2023) que as manifestações que ocorreram desde os primeiros dias da administração Duque foram tanto herdadas das duas administrações anteriores, de Uribe e Santos, quanto fruto de questões estruturais como a falta de capacidade estatal para regular e mediar conflitos, ao passo que as desigualdades sociais e o endividamento da população eram crescentes.

> o conflito interno não mais se mostrava como a principal preocupação nacional como em outros períodos, e preocupações tais como a pobreza e a corrupção, questões essas que acabaram sendo relegadas frente a situação de violência e que, paradoxalmente, parecia, a partir do acordo de paz, finalmente ter deixado espaço para que a sociedade endereçasse suas insatisfações a outros âmbitos. (...) Assim, nota-se como o acordo com as FARC fora visto como um ponto de inflexão não só na vida política do país, mas na vida social, permitindo que, sem a urgência do combate à violência causada pelo estado de guerra interna, as demandas sociais pudessem chegar à superfície do debate político. Essa mudança de status promove a organização de diversos setores da sociedade, como movimentos feministas, estudantis, indígenas e de trabalhadores, por melhores condições de vida, de tal forma que a manobra de Ivan Duque, de questionar a

> normativa proposta pela JEP, provocou uma onda de manifestações sociais em apoio às medidas do acordo que haviam sido implementadas até àquele momento (Medeiros,2023,pp. 66-67).

No caso colombiano, a conjuntura crítica que levou as manifestações de 2019, em particular à grande mobilização do dia 21 de novembro, corresponde a uma série de fatores que precisam ser bem destacados, em que pese a centralidade e o imediatismo do combate às reformas laborais e previdenciárias propostas pelo presidente Ivan Duque.

O anterior rechaço ao Acordo de Paz por parte do uribismo, defensor do militarismo, contribuiu para a polarização política nas eleições de 2018, posto que a ultradireita propagandeava os riscos da postura "castro-chavista" do candidato da esquerda, Gustavo Petro. A eleição com votação expressiva do candidato da direita também abriu espaço para uma nova onda de manifestações contra o seu projeto político e econômico para o país.

Foi em novembro de 2019 que o "Paro Nacional" aconteceu e que a onda de protestos massivos, multitudinários, varreram o país, com uma série de reivindicações demonstrando o fato das mesmas serem um grande guarda-chuva abrigando descontentamentos, demandas e frustrações de distintas classes e setores. Do cumprimento do Acordo de Paz e suas cláusulas, passando por demandas materiais, defesa dos Direitos Humanos, anticorrupção, as manifestações canalizaram diferentes demandas da sociedade.

A conjuntura sanitária que marcou o período crítico da pandemia de Covid-19, acabou favorecendo o governo com o fim das mobilizações e a possibilidade de avançar com políticas e medidas características de seu projeto conservador. Em 2021, o governo Duque seguiu com iniciativas reformistas, como a proposta de uma reforma tributária que acabou

sendo o detonador de um novo Paro Nacional, em 28 de abril de 2021 (Gunturiz, 2023, p. 299).

Na realidade, o contexto pandêmico exacerbou as desigualdades, a pobreza e o desamparo. Em um cenário já marcado pela crise de representatividade, enfraquecimento dos partidos políticos, polarização política e reações diante do processo de paz depois de décadas de violência partidista, política e social e de uma estrutura social marcada pela pobreza e desigualdades advindas de um projeto neoliberal, a pandemia, o pacote econômico do governo e as incertezas sobre a implementação do Acordo de Paz, acirraram os ânimos e catalisaram um ambiente contencioso no país, que se arrastou por todo o mandato de Ivan Duque.

Dessa maneira, o pêndulo político se moveu para a esquerda e nas eleições de 2022, levando candidato de esquerda e ex-guerrilheiro Gustavo Petro à presidência do país. Neste ínterim, seu governo tem vivido entre altos e baixos e nos últimos meses amarga uma grave crise de popularidade. A violência segue sendo um dos principais problemas do país, as negociações para a paz encontraram obstáculos na incorporação dos ex-guerrilheiros à sociedade, nos dissidentes das FARC e no fato de o acordo, à época, não ter incluído grupos como o ELN. Além disso, o presidente encontrou dificuldades de obter apoio no Congresso para algumas reformas como a do sistema de saúde e previdenciário, ao tomar algumas iniciativas enfrentou forte resistência da classe médica e de outros profissionais de saúde. Além disso, o país tem enfrentado problemas quanto à seca que gerou uma crise hídrica e de energia. Sem dúvidas, a polarização política e a mobilização de setores da oposição, são elementos decisivos para que o governo venha enfrentando manifestações em meio ao seu mandato.

No caso chileno, precisamos considerar os antecedentes dos protestos de 2019 que nos levaram a 2006 e 2011 quando ocorreram grandes mobilizações sociais em torno da

pauta educacional, tendo o protagonismo dos estudantes, principalmente, secundaristas. Percebe-se que, ao longo da década passada, a sociedade civil passou a se organizar de forma mais sistemática para levar suas demandas e insatisfações adiante. Quando consideramos o ano de 2019, o chamado mal estar chileno foi se formando a partir de pautas diversas, que encontram o seu momento de serem levadas para as ruas, após um estopim marcado por uma profunda insatisfação. Tudo começou com o aumento anunciado das tarifas de metrô que levou os estudantes a se manifestarem de forma intensa, sendo duramente confrontados pelas forças policiais. A partir disso, as manifestações passaram a ganhar mais adeptos, incluindo outras pautas importantes. Os militares foram levados às ruas para reprimir os protestos e a violência policial passou a ser relatada como sendo sistemática. Diversos setores aproveitaram a ocasião para levar diferentes bandeiras adiante, como as insatisfações com o sistema de saúde e previdenciário, o marco constitucional herdado da ditadura Pinochet e o empobrecimento da classe média e aumento das desigualdades sociais. A insatisfação generalizada levou diversos movimentos sociais para as ruas e também atraiu a cidadania com suas diferentes reivindicações. No dia 18 de outubro, a marcha atingiu um ápice concentrando centenas de milhares de pessoas nas ruas. De um modo geral, foram quase três meses de manifestações e marchas por todo o país, e, em especial, na capital Santiago. Com as manifestações diminuindo em dezembro, o foco passou a ser os desdobramentos pós-crise, e, quanto a isso, ganhou relevo o debate em torno de um plebiscito constitucional.

Nos últimos quatro mandatos presidenciais, até as manifestações de 2019, o Chile apresentava um movimento pendular entre governos progressistas e de direita, como ocorreu com a alternância de poder entre Michelle Bachelet e Sebastian Piñera. As manifestações atingiram a administração Piñera em cheio e aqueceram o debate em torno da necessidade de superação da era Pinochet seja nas políticas neoliberais, seja na

mudança da constituição. O cenário de 2020 foi marcado pela deflagração da crise sanitária advinda da Covid-19. Os percalços da pandemia, com reflexos na condição social da população, fomentaram uma nova onda de manifestações, mesmo que não multitudinárias como as anteriores. No ano seguinte, um ano eleitoral, a polarização política se acirrou e os debates em suspensão, há meses, se tornaram centrais para definir o próximo presidente. Gabriel Boric, de uma coalizão de esquerda, saiu vitorioso e com a responsabilidade de reverter o grave quadro de desilusão política que assolou o país nos últimos anos. A plataforma eleitoral de Boric, de cunho progressista, destaca diversos aspectos das pautas centrais levantadas pelos movimentos sociais e sociedade civil organizadas tais como desigualdade, educação gratuita, saúde pública e direitos trabalhistas, e a mudança para uma nova constituição. O governo passou a enfrentar grandes desafios e forte oposição de setores empresariais para barrar algumas mudanças como uma reforma no sistema de pensões, no sistema público de saúde e educação, principalmente. O Plebiscito para uma nova constituição que foi realizado em 2022 falhou em seu intento de mudanças por ter sido rejeitado pela maioria, em que pese o processo ter sido originado de uma assembleia constituinte eleita pelo voto popular e que representava diversos setores sociais. Em 2023, um novo intento foi realizado, no sentido de reformular a proposta para uma nova apreciação do corpo cidadão, mas, novamente, ela foi rejeitada pelo eleitorado.

Diante dos poucos avanços, do grande dilema posto pela rejeição de uma nova constituição e das dificuldades em garantir reformas em outras áreas, o governo passou a sofrer com uma grande perda de popularidade, enquanto persistem as desigualdades sociais, o modelo econômico herdado da ditadura e o aumento da criminalidade no país.

2.3 Equador: crise, neoliberalismo e narcotráfico

O Equador viveu cerca de uma década sob o comando do economista Rafael Correa e sua chamada Revolução Cidadã que foi o nome dado ao processo político marcado pelas mudanças político-institucionais e pelas políticas sociais que marcaram sua era. Em 2017, sob alegações de perseguição política após ser indiciado pela justiça equatoriana por corrupção, o ex-presidente, já residindo na Bélgica, solicitou asilo político no país europeu. Impedido de voltar a seu país, Corrêa segue acompanhando a vida política equatoriana à distância, a condenação também o tornou inelegível para um futuro mandato.

Quando deixou o poder, Rafael Correa conseguiu fazer o seu sucessor, Lenín Moreno, que havia sido seu vice-presidente em dois mandatos. Quando eleito presidente em 2017, ele se sagrou pelo mesmo partido de Correa, o Alianza País. Seu governo fugiu completamente do esperado, tendo-se em vista que o novo presidente se afastou do programa que o levou à vitória nas urnas, bem como da influência de seu antecessor e mentor político. O governo Moreno iniciou uma série de reformas de cunho neoliberal que foram bastante impopulares, principalmente considerando-se que sua eleição se deveu à base eleitoral de apoio a Rafael Correa. O distanciamento pessoal dos dois e a plataforma de um novo governo, totalmente contrário ao que foi proposto na época das eleições, causaram grande revolta popular. Em 2019, foi anunciado um pacote econômico como parte de um acordo de empréstimo do governo com o Fundo Monetário Internacional e uma das medidas era a eliminação do subsídio aos combustíveis o que acarretaria no aumento das tarifas de transporte. O resultado imediato foram as manifestações lideradas por sindicatos de transporte e por organizações indígenas que realizaram bloqueios em estradas e confrontos com as forças policiais que reprimiram os manifestantes.

A situação se agravou com a declaração de estado de exceção por parte do governo Moreno que transferiu, temporariamente, a capital de Quito para a litorânea Guayaquil. Na realidade, isso só fez aumentar as manifestações e episódios de violência. As lideranças dos movimentos indígenas tiveram importante papel nas manifestações.

Esta crise político-institucional aconteceu em meio a um processo gradativo e crescente do poder do narcotráfico no país. Alguns fatores e aspectos que ajudam a entender a situação seriam a grande fragilidade institucional, em um sistema político marcado pela corrupção e fraqueza do sistema judiciário, aliadas a um sistema prisional falido, com prisões superlotadas e tomadas pelo crime organizado. Considerar esta questão em um contexto marcado pelas desigualdades sociais e aumento da pobreza, em um país que já faz fronteira com grandes produtores mundiais de cocaína e se coloca como importante rota para o tráfico pela sua situação costeira, nos leva a compreender como o tráfico de drogas se tornou o maior problema do país na atualidade.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Este trabalho contribui com o debate sobre a crise política na região, na medida em que o insere nas discussões sobre a crise da democracia a nível global, destacando, ao mesmo tempo, a singularidade dos países andinos, as particularidades de cada caso nacional e compreende a relevância do contexto regional que foi marcado pela ascensão de forças conservadoras que se valeram do período de desgaste das experiências progressistas que marcaram a onda rosa. Embora possamos perceber que algumas problemáticas são questões estruturais que sempre se colocaram como obstáculos ao avanço, qualidade e até mesmo consolidação democrática na região, tais como as desigualdades regionais, sociais e étnico-raciais e de gênero, reforçadas

pela herança fortemente patriarcal e colonial que marcaram nossa história, dinâmicas e relações sociais de poder.

Com um histórico político marcado pela dominação, opressão, e décadas de regimes ditatoriais, a cultura política democrática na região carece de substancialidade. Nas décadas marcadas pela transição democrática, o avanço do neoliberalismo e da globalização afetaram as condições sociais de democracias frágeis. As experiências de governos progressistas, em alguns países andinos, representaram avanços no sentido de mecanismos institucionais que promovem maior participação popular, ao mesmo tempo que certos avanços sociais foram percebidos e no campo dos direitos, principalmente, segmentos indígenas receberam maior atenção dos governos. Contudo, depois de anos no poder, alguns desses governos se cristalizaram, centralizaram o poder, construíram uma nova hegemonia e alienaram seus adversários. A oposição forte, ligada a fortes grupos empresariais com laços no exterior e apoio dos Estados Unidos da América, trabalhou, ao longo dos anos, para a retomada do poder. Depois da queda dos preços das commodities, que afetou, sobremaneira as economias da região, o crescimento econômico recebeu um freio e as classes médias, ressentidas com a falta de oportunidades, grande endividamento e enciumadas das políticas voltadas aos setores historicamente mais vulneráveis, reforçaram o coro das oposições de direita. Nesse ínterim, foram as classes subalternas e os setores minorizados que se colocaram sempre como defensores das regras do jogo democrático. A crise política, o vazio de representatividade institucional e de legitimidade dos governantes fez arrefecer o apoio à própria democracia que sucumbiu nos últimos anos, demonstrando, através das convulsões sociais, a fragilidade do sistema e o anseio por mudanças.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GUNTURIZ R., Angélica; LUCCA, Juan Bautista; OLIVEIRA, Renata Peixoto de; PUELLO-SOCARRÁS, José Francisco (Orgs.). Protestas en los tiempos de las cóleras: impugnaciones al neoliberalismo en América del Sur. Buenos Aires: CLACSO, 2023.

GUNTURIZ R., Angélica. El caso colombiano. In: GUNTURIZ R., Angélica; LUCCA, Juan Bautista; OLIVEIRA, Renata Peixoto de; PUELLO-SOCARRÁS, José Francisco (Orgs.). Protestas en los tiempos de las cóleras: impugnaciones al neoliberalismo en América del Sur. Buenos Aires: CLACSO, 2023. p. 251-408.

CASTELLS, Manuel. Ruptura: A crise da democracia liberal. Rio de Janeiro: Zahar, 2018.

LEVITSKY, Steven; ZIBLATT, Daniel. Como as democracias morrem. Rio de Janeiro: Zahar, 2018.

MEDEIROS, Alba Fernanda Pinto de. Esfera pública, neoliberalismo e crise da democracia liberal na América Latina: as convulsões sociais no Chile e Colômbia (2019-2021). 2023. 184 f.. Dissertação (Mestrado em Relações Internacionais) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2023.

MOUNK, Yascha. O povo contra a democracia: porque nossa liberdade corre perigo e como salvá-la. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

PRZEWORSKI, Adam. Crises da democracia. Rio de Janeiro: Zahar, 2019.

RUNCIMAN, David. Como a democracia chega ao fim. São Paulo: Todavia, 2018.

ANTINOMIA, EQUILIBRACIÓN DE CONTRARIOS Y GUERRA EN LA SOCIOLOGÍA DE PROUDHON[1]

Pablo Augusto Bonavena

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se evidencia un reencuentro entre la sociología y el pensamiento anarquista. Esta tendencia, según datos brindados por muchos especialistas en la temática de la acción colectiva, emana de "la notable influencia del anarquismo sobre los movimientos radicales en las últimas décadas", fenómeno visible desde las protestas de Seattle en repudio a la reunión de la Organización Mundial del Comercio de finales de 1999 (Williams, 2022, p. 31). La reinstalación del pensamiento libertario, incluso alcanzó al mundo universitario. En efecto, desde entonces, un significativo número de académicos se identifican abiertamente como anarquistas (Shantz, 2012, p. 5).

Dentro de este marco, como era de esperar, reapareció la consideración de la obra de Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865). El especialista en psicología social, Alexandre Dorna (2016), explica que esto sucede puesto que la "sociología libertaria" está comprendida "esencialmente" en la obra de Proudhon. En

1 Aclaración para el lector: en este escrito se recurre a distintas ediciones de *La guerra y la paz*. Centralmente, de primera fuente, utilicé la edición en francés de 1861. También hay un uso de extractos de la obra publicada como "A guerra e a paz. Pierre-Joseph Proudhon"; en Verve. Revista Semestral Autogestionária do Nu-Sol. Nro. 19, 2011. Programa de Estudos

Pós-Graduados em Ciéncias Sociais de PUC-SP. São Paulo. Finalmente, algunos de los párrafos citados corresponden a los autores consultados. Una base fundamental del trabajo fueron los escritos de Alex Prichard. Todas las traducciones son propias.

verdad, el iniciador del anarquismo detenta una intrincada historia de relación con la sociología, como gran parte de los que integraron esa corriente político-intelectual. Existe una rica historia de intercambio entre la sociología y el anarquismo, aunque muchas veces cambiaron golpe por golpe, en especial, cuando la sociología fue asumiendo un sesgo de subordinación política a los Estados.

Pese a las rispideces, la militancia ácrata fue una gran difusora de la disciplina. Sus intelectuales y militantes percibieron a la sociología como un recurso científico capaz de emancipar a los sectores sociales menos favorecidos y explotados. Así, los anarquistas tomaron como referencias teóricas, por encima de las polémicas con el marxismo, a autores como Augusto Comte, Herbert Spencer y, en menor medida, Georg Simmel y Franklin H. Giddings (Llaguno Thomas, 2015, p. 98; Avrich, 1980, p. 2; Kropotkin, 1902, p. 20).

El caso específico de Proudhon, la revalorización no es casual, pues en sus páginas se hallan supuestos y estructuras intelectuales propias de la ciencia impulsada por Saint-Simon o directamente es aceptado como uno de los fundadores de la disciplina. Célestin Bouglé, en el libro *La sociología de Proudhon* (1911, p. XII-XIII), fue pionero en descubrir que existe una "sociología" en el creador del anarquismo en proposiciones como "…la unión de las unidades individuales genera una realidad original, algo más y algo distinto de su mera suma (Bouglé, 1910, p. 614; Humpherys, 1999).

Con posterioridad, en la misma dirección, Jeanne Duprat publicó *Proudhon, sociologue et moralista* (1929), libro que fue acompañado por un prefacio de Gastón Richard, el primer catedrático de sociología en Francia. Paralelamente, Proudhon fue ganando influencia sobre varios sociólogos, como es el caso de Guillaume de Greef (1842-1924) o Héctor Achille Denis (1842-1913), ambos de Bélgica. La lista de personalidades de la so-

ciología que se relacionaron con la obra de Proudhon es larga, pero, sin duda, esa enumeración debe estar encabezada por Georges Gurvitch (2001) que ubicó a Proudhon como uno de los fundadores de la sociología. Pierre Ansart (1971), discípulo Gurvitch, robusteció el planteo de su mentor, cuando afirmó: "A no dudarlo, la grandiosa obra de Proudhon obedece en todo momento a una inspiración sociológica".

Claro que ese influjo no quedó recluido en los países de habla francesa. En la sociología angloamericana, por ejemplo, Constance Margaret Hall también subrayó la importancia de la sociología de Proudhon (Hall, 1971). Si volvemos a Francia, veremos que Raymond Aron (2004, p. 19) consideró a Proudhon más como un "moralista" y un "socialista" que como a un sociólogo, pero reconoció una mirada sociológica sobre el devenir histórico y, en *Paz y guerra entre las naciones* (1962) aseveró que en Proudhon existe un insumo para diseñar una "sociología de las relaciones internacionales".

Esta última proyección no fue únicamente una sugerencia de Aron. Ganó espacio en ese campo del conocimiento debido a que Proudhon oponía la idea de federación concebida como "una Europa de las Regiones" o la "Unión Europea" a la idea de Estado-nación y al nacionalismo, que enlazó con las disputas violentas, la destrucción, las dictaduras y las monarquías (Coulomb, 2004, p. 112; Ashworth, 2014).[2] Colin Ward (1992), editor de la revista "*Anarchy*" y calificado como el "anarquista más famoso de Gran Bretaña", trató el tema en *La sociología anarquista del federalismo*. Alex Prichard (2007), por su parte, ofrece una mirada contrapuesta. Estima que a pesar de que Proudhon escribió cerca de 2000 páginas referidas a la política

2 Los trabajos de Proudhon que aluden directamente a las relaciones internacionales son, además de *La Guerre et La Paix, La Fédération et l'Unité en Italie* (1862); *Nouvelles Observations sur l'Unité Italienne* (1865); *Principle of Federation and the Need to Reconstitute the Party of the Revolution; La Pologne: considérations sur la vie et la mort des nationalites* (inédito de 980 páginas). También se deben considerar pasajes de la obra *De la Justice dans la Révolution et dans l'Église: Études de philosophie pratique* (1860).

internacional del siglo XIX, su esfuerzo resulta prácticamente ignorado por el ámbito académico de las Relaciones Internacionales. En resumen, el empalme de Proudhon con la sociología se refiere a sus contribuciones a la teoría de las clases sociales y sus funciones, a la comprensión de la estratificación social, a la instalación de la noción de fuerza colectiva, al reconocimiento de la conciencia colectiva o social, a la concepción del progreso (planteó que sólo la justicia propagaba el progreso social), al vínculo entre los Estados y muchos aportes más (Meriç, 1968, p. 125-126; Jamil, 2020).

1. LA OBRA SOSLAYADA

Allende esta información y señalamientos sobre el vínculo entre Proudhon y la sociología, existe una obra poco atendida por los mentores de esta disciplina. En gran parte, esta desatención se explica por la distancia de esta ciencia social con la temática que aborda, en vista de que la sociológica es una "zona desmilitarizada" (Brad West, 2016, p. 11). Como se ha afirmado repetidas veces, la sociología no hizo de la guerra un apreciado objeto de estudio. La obra olvidada fue y es *La guerra y la paz. Investigaciones sobre el principio y la constitución del derecho de gentes* (París, 1861), organizada en cinco libros. El escrito quedó solapado aun cuando representa una especie de punto de llegada de la elaboración de los fundamentos filosóficos y sociológicos proudhonianos, eslabonados a las reflexiones que le causaron la guerra de Crimea (1853/1856) y el involucramiento de Francia en la guerra entre Italia y Austria (1859), que culminó con el tratado de paz de Villafranca (González Cortés, 2009, p. 213; Jourdain, 2006, p. 16).

Lo cierto es que esta obra provocó sorpresa al ser publicada, porque para las opiniones de muchos no mostraba una línea de continuidad con la trayectoria del autor. Frente a ella, varios sociólogos y muchas personas recordaron la idea de sociedad

que proyectó Proudhon con anterioridad, diseñada con una impronta pacífica basada en el mutualismo, el federalismo y la extinción del pauperismo. De improviso, esa utopía social se había desvanecido y la mayoría de los lectores no comprendía la causa del cambio en la orientación labrada durante los años precedentes. Con motivo de un intento de reimpresión del libro, ante el desconcierto de sus seguidores, Georges Sorel redactó un ensayo a manera de prólogo que quedó inédito por mucho tiempo. Procuró de esa manera encuadrar el esfuerzo intelectual de Proudhon y opinó que cobraba inteligibilidad teniendo en cuenta las guerras que coincidieron con su escritura y advirtió que estas, justamente, daban sentido a sus objetivos. Propuso, a la sazón, el análisis de la correspondencia de Proudhon que aludía a esas conflagraciones, a partir de suponer que ese ejercicio favorecería el entendimiento de la obra (2001, p. 201).

Mientras tanto, la mayoría de las valoraciones del momento y posteriores reflejaban la mencionada perplejidad promovida por el escrito y sugerencias como las de Sorel no esclarecían el panorama. Las críticas evaluaban, contradiciendo a Sorel, que a diferencia de lo que ocurrió con otras obras de Proudhon, el trabajo sobre la guerra no fue producto de la inspiración directa de las confrontaciones ni expresó una reacción a un hecho o coyuntura determinada:

> No es un reflejo de eventos recientes, ni es una respuesta a la crítica. A diferencia de *¿Qué es la propiedad?* no fue el resultado de una beca competitiva, ni a diferencia de *Théorie de l'Impôt* (1860) fue en busca de un premio (que finalmente ganó). L*a Guerre et la Paix* se dedica por completo a la tarea intelectual que se propone: comprender, como el subtítulo deja en claro, "*el principio y la constitución de los derechos de las naciones*" mediante un análisis de la relación entre justicia y guerra en la historia humana. (Prichard, 2008, p. 199).

El historiador pacifista Jules L. Peuch también pretendió ayudar a los lectores y recomendó que, para una comprensión ajustada, la obra requería una lectura teniendo en cuenta los escritos previos (Peuch, 1920, p. 204). Todas las recetas naufragaron y el corolario general de la turbación, en detrimento de la seducción que podía propiciar la temática, dejó al texto bastante relegado detrás de la inmensa producción de Proudhon que abarca 26 volúmenes de obras completas, 12 volúmenes de obras póstumas y 14 volúmenes de correspondencia (Gurvitch, 2001, p. 218). En sus días, *La guerra y la paz* tuvo repercusiones, pero mayoritariamente fueron desfavorables. Se suele decir que generó un enorme escándalo y no faltó quien asegure que su autor había perdido la razón.

Los lectores juzgaban que el estudio de Proudhon era desprolijo, confuso, desorganizado, plagado de digresiones, incomprensible, contradictorio, ilógico, absurdo, engañoso y poco riguroso. No faltaron quienes le endilgaron un tinte reaccionario por sus repetidas alusiones a Joseph de Maistre (Cagiao y Conde, 2011, p. 35; Monvallier, 2018; Noland, 1970, p. 291). Algunas personas disculpaban el extravío de Proudhon diciendo que, cuando escribió, estaba gravemente enfermo. Concretamente, despertó crispadas polémicas y las ideas allí volcadas resultaron cuestionadas por conservadores, liberales, demócratas, socialistas, marxistas e incluso anarquistas.

Los comentarios más benévolos especulaban que era una de las tradicionales provocaciones de Proudhon con fines de movilizar las mentes para la acción política. Aaron Noland (1970, p. 291) abona esta eventualidad, en vista a que algunos contemporáneos a Proudhon dedujeron que la glorificación que efectuó en su "panegírico" de la "carnicería" humana llamada guerra procuraba sacudir las tendencias pacifistas con una provocación del calibre de proposiciones preliminares como "la propiedad es un robo" y "Dios es el mal". La sospechada incitación, de ser cierta, no tuvo la secuela esperada, al punto de que la

desaprobación también provino de amigos y simpatizantes de Proudhon. Ante los rechazos, escribió una carta en 1861 donde comentó con aflicción:

> He escrito y reescrito esta obra cuatro veces como mínimo, no me ha importado repetirme una y otra vez, y pese a todo nadie me entiende. ¿Soy yo, que soy ininteligible, yo que no me entiendo, que, creyendo haber encontrado una idea, no he encontrado sino desconcierto y confusión? (Proudhon, 1932 *apud* González Serrano, 2016).

Las peripecias para publicar el libro resultan interesantes y hablan, en simultáneo, de la resistencia que despertó. Aparentemente el escrito concluyó a mitad de 1860 (Prichard, 2008, p. 197 – 200). El primer intento para publicarlo fracasó. Fue rechazado por los hermanos Garnier, que en diciembre de ese año desistieron de imprimirlo contrariados con el contenido.

Proudhon dedica varios renglones a los avatares de la edición en el prefacio. Comentó que los potenciales primeros editores le informaron que el escrito sería sometido al arbitraje de un comité elegido entre los juristas más prestigiosos del Colegio de Abogados de París. Le advirtieron que su opinión sería definitiva para la publicación o no del manuscrito. Proudhon se comprometió a enmendar el escrito, corregirlo y eliminar lo que se juzgara necesario, aceptando lo que calificó como una "censura previa". El comité, no obstante, rechazó de plano su publicación sin explicitar argumentos. Visto el veredicto, los editores, entonces, sentenciaron: "No sería adecuado para una casa que se respete a sí misma prestar su ministerio a tales diatribas". Los editores que accedieron a su publicación le exigieron cuatro revisiones (Prichard, 2008, p. 200).

Finalmente, la obra salió el 21 de mayo de 1861 (Luján Palma, 2018, p. 82). Algunos editores se negaron, de allí en más, a reedi-

tar las obras anteriores. En una carta a Patrice Rolland, fechada el 3 de junio de 1861, Proudhon comentaba con amargura: "Todos mis amigos están consternados, no entiendo nada; o, si entiendo, es para quejarse o reprocharme. ¿Me habré vuelto loco, o es que el mundo se hizo más cretino?" (Luján Palma, 2018, p 82).

El disgusto de Proudhon por la reacción hostil se canalizó en una profusa correspondencia donde plasmó algunas de las probables causas de la situación generada. El 5 de junio de 1861, escribió a su amigo, el profesor e historiador Jean Jacques Altmeyer de la Universidad de Bruselas, una carta donde contemplaba que las controversias provenían de una probable incomprensión de los lectores, en tanto no llegaban a captar el contenido profundo de sus reflexiones (Sorel, 2001, p. 172). En una misiva fechada el 22 de junio de 1861, le comentó al ingeniero y político francés Charles Beslay sobre la impugnación de los demócratas:

> Estoy escandalizado por la manera estúpida en que los demócratas, al menos en su mayor parte, han tomado mi último libro; nada mejor me ha demostrado que su inteligencia vive de fórmulas huecas, que las ideas justas y positivas los aterrorizan y que perdieron hasta la facultad de seguir una serie de demostraciones y evidencia. (Sorel, 2001, p. 172).

El 30 de diciembre de 1861, mandó una carta a Jacques Langlois, donde comentó que varios periódicos como, entre otros, The Journal des débats, *The Press, The Opinion, The German Review*, eran injustos con él:

> [...] me golpean con un tono de desdén, repulsión, de antipatía, odio calculado y frío que no existía en 1848. Soy un hombre que quieren estrangular; ¿Por qué? Ya no tengo un periódico; yo no respondo; yo hago libros [...]. Me abstuve por muchos años de

> atacar a nadie, ni partes, ni individuos. (Sorel, 2001, p. 173; Langlois, 1875).

El incomprendido Proudhon, unos días después, atribuyó las persecuciones que recibió el texto a su pensamiento anterior y al contenido socialista que exhibía con más fuerza que antes (Sorel, 2001, p. 173). Sus quejas contra los detractores prosiguieron como se aprecia en la siguiente carta a del 6 de enero de 1862 a Eugène Neveu, anarquista amigo de Proudhon:

> No sabemos leer en Francia; nos hemos vuelto rebeldes a todo entendimiento; la más mínima idea asusta; cansa el menor razonamiento; las inteligencias debilitadas ya no reciben ni toleran nada. A pesar de todo, continúo mi camino sin responder a los críticos, cuya imbecilidad se ha vuelto tal que pensaría que me deshonraría a mí mismo al responderles. ¿Es este el final de la civilización o solo el final de la democracia francesa? Eso es lo que un futuro muy cercano nos dirá. (Sorel, 2001, p. 173).

León Tolstoi fue una de las pocas personas que apreció su esfuerzo. En marzo de 1861 se encontró con Proudhon, quien expuso durante horas el contenido de la investigación y reflexión sobre, en palabras del propio Proudhon, la "filosofía de la guerra y la política internacional" (Proudhon, 1987, p. 216 *apud* Rodrigues, 2015, p. 151). Las tesis centrales del libro impresionaron al gran escritor ruso, al nivel que le solicitó la autorización para nominar una novela que estaba terminando con ese nombre, nada más y nada menos, a modo de homenaje: *Guerra y Paz* (Feuer, 1966, p. 271).

En el prefacio, Proudhon buscó aclarar los alcances del trabajo, emprendiendo, a la vez, una dura crítica hacia los objetores que boicotearon su primer intento de llevar el libro al público:

> Me he comprometido a rehabilitar un derecho vergonzosamente ignorado por todos los juristas, sin el cual el derecho de las naciones, ni el derecho político ni el derecho, tiene una base real y sólida: este derecho es la ley de la fuerza. He argumentado, probado, que este derecho de fuerza, o derecho del más fuerte, cuyo nombre se toma diariamente como una ironía de la justicia, es un derecho real, tan respetable, tan sagrado como cualquier otro derecho, y que se trata de la ley de la fuerza, a lo que la conciencia humana, a pesar de los desvaríos de la escuela, ha creído en todos los tiempos, que el edificio social finalmente descansa. Pero no dije por esa razón que la fuerza hizo lo correcto, que todo estaba bien, o que era preferible a la inteligencia. Protesté, por el contrario, contra tales errores. He rendido homenaje al espíritu guerrero, calumniado por el espíritu industrial, pero no obstante he reconocido que el heroísmo debe ceder el paso a la industria. Restauré la guerra en su antiguo prestigio; he demostrado contra la opinión de los legisladores que ella es esencialmente un juez, pero sin afirmar que era necesario transformar nuestros tribunales en consejos de guerra: lejos de eso, he demostrado que, con toda probabilidad, caminemos hacia un tiempo de pacificación indefinida. Eso es lo que dije, y pensé que lo hice suficientemente inteligible para un profesional. Parece que estaba equivocado. (Proudhon, 1861 *apud* Philonenko, 2003, p. 123).

La defensa que hace Proudhon del derecho a la fuerza espantaba tanto a propios como a extraños. La perplejidad eclipsaba todas las explicaciones que intentó. Sus azorados lectores no aceptaban el razonamiento que equiparaba el hacer la guerra con hacer justicia, en tanto existía el derecho a la fuerza dentro y fuera de los lindes estatales (Prichard, 2007). Quienes repelieron el contenido del libro lo acusaron, en general, de apologista de la guerra, tipificación que compartió, muchos años después, el

creador de la polemología, Gastón Bouthoul (Bouthoul, 1984, p. 180-187). Atribuían a Proudhon belicismo o militarismo en tanto abandonó los medios no violentos de acción, para considerar que la guerra podía ser una opción lícita, al menos, en algunas ocasiones (Montagut Contreras, 2015). Los impugnadores señalaron que el texto estaba plagado de ingenuidades e irresponsabilidad, en la medida en que nada reivindicable esperaban de la guerra, salvo caos, destrucción y matanzas. Se le atribuyó, como algunos lo hicieron con el conjunto de su producción, un perfil entre intrincado y contradictorio; sobrecargado de ambigüedades y con serias carencias de precisiones conceptuales.

Una objeción inmediata a la aparición de *La guerra y la paz* procedió del "socialista racional" belga, Agathon-Louis de Potter (1827-1906), que en 128 páginas publicó un libro en 1862 con el título *¿Qué es la guerra y la paz? Una revisión del trabajo de M. Proudhon sobre la guerra y la paz*. En el prefacio advertía al lector:

> "Digo, y espero que el lector que me ha seguido al máximo esté convencido de lo que digo; afirmo que el trabajo de M. Proudhon sobre guerra y paz contiene, entre cosas muy buenas que me gusta reconocer, muchos errores graves, que pueden llevar a las consecuencias más desastrosas. El trabajo que seguirá no tiene otro propósito que probar la verdad de lo que acabo de decir. Por lo tanto, consideré un deber luchar, lo mejor que pueda, contra el sistema filosófico y social profesado por M. Proudhon". (Potter, 1862).

Luego de algunas contemplaciones, este militante socialista volcó las críticas más furibundas desde el capítulo tres en adelante. El veto a Proudhon provenía de su propuesta: la necesidad de promover la "sociología racional" como la prolongación de su socialismo, que oponía la fuerza a la razón, pues pensaba

que la primera era la fuente de la violencia, y la segunda promovía el consenso (Cunliffe and Erreygers, 2004, p. 75).

Federico Engels por igual lanzó embates contra el texto de Proudhon que calificó de "escolar" y carente de todo materialismo, interpretación reflejada en la imposibilidad de Proudhon para presentar una concepción de la guerra "sin acudir al creador". Para que se verifique su dicho, citó de manera textual a su adversario político: "No obstante, el creador tenía sus razones al escoger para nosotros estas condiciones de vida" (Proudhon, 1869, p. 100 *apud* Engels, 2006, p. 93). Esta evocación divina, añadió, era formulada sobre un trasfondo histórico carente de rigor en tanto Proudhon basaba el libro en la existencia de una idílica "Edad de Oro" en los albores de la humanidad, apelación que Engels desechaba con vehemencia.

En efecto, Engels recuerda que Proudhon creía que al principio, la naturaleza "velaba sin esfuerzo" por las necesidades humanas: "Era la Edad de Oro, la edad de la abundancia y de la paz" (Proudhon, 1869, p. 102 *apud* Engels, 2006, p. 94). Luego de esta etapa imaginaria, el amigo de Carlos Marx reniega del "grosero maltusianismo" que invadió a Proudhon, cuando afirmó que si se duplica la producción, otro tanto ocurriría con la población. Consideró que el autor de las páginas de La guerra y la paz era un "diletante" que se "contradecía incesantemente" zigzagueando entre el idealismo y el materialismo (Engels, 2006, p. 89).

Los abundantes rechazos que soportó el libro fueron seguidos de silencio. Por ejemplo, no ingresó al debate sobre la guerra y el derecho que transcurría en su tiempo, dentro de un clima intelectual donde predominaba el pacifismo y antimilitarismo. Resonaba la prédica contra las posturas pacifistas del prefacio de La guerra y la paz, donde Proudhon lamentaba que "mucha gente encuentra que la guerra ya no es de nuestro siglo" (Proudhon, 1861), argumento que suscribían varios gru-

pos socialistas y, dentro de la sociología, muchos seguidores de Saint Simon, Comte y Spencer.

La gran difusión e influjo que siempre había ganado el pensamiento proudhoniano contrastó con la falta de atención a este trabajo particular. Fue así, que tuvo pocas reediciones en francés (en el siglo XX en 1927 y 1998) y nunca fue traducido íntegramente a otro idioma (Rodrigues, 2015, p. 151-153). Sin embargo, los ecos de este escrito pueden rastrearse en grandes pensadores como Friedrich Nietzsche y el aludido Sorel (Burrow, 2000, p. 198; Mayorga, 2003, p. 227; Rodrigues, 2015, p. 153).

Más allá de las discordias, solapamientos y malentendidos, es pertinente colegir que *La guerra y la paz* puede estimarse como parte de los cimientos fundamentales de muchas ideas posteriores, incluidas algunas corrientes ácratas (Woodcock, 2005, p. 16). También representa una obra de sumo interés para las ciencias sociales, el pensamiento jurídico, la filosofía y, como adelanté, las teorías de las relaciones internacionales, fenómeno observable en el renacer de la sociología anarquista de las últimas décadas.

2. ANTAGONISMO Y GUERRA

En las controvertidas páginas de su libro, Proudhon alegó que para estudiar la guerra no se requería de una previa definición.

> A ningún lector le hace falta que se le diga que es física o empíricamente la guerra; todos tienen de ella alguna idea, unos por haber estado relacionados con ella, muchos por haber participado como combatientes. (Proudhon, 1861, p. 27, Tomo I *apud* Bouthoul, 1894, p. 91).

Sin contornos conceptuales claros, en el Libro Segundo de *La guerra y la paz* presenta sus atributos y funciones: "Órgano de justicia, es legítima en su esencia, santa y sagrada". Así, generó un contraste vulnerando el sentido común. Proudhon descontó que toda persona conocía el efecto de la guerra como un factor destructivo de vidas humanas y recursos, pero aquí nos avisa que, sin embargo, cumplía funciones positivas. A contrapelo de los intentos de varios juristas y filántropos para condenarla, esbozó argumentos que conferían a la beligerancia un lugar esencial en el desarrollo de la historia de la civilización (Noland, 1970, p. 290). Sostuvo que en las estructuras sociales residía el derecho de la fuerza (Proudhon, 1998, p. 24). Justamente, en el libro *¿Qué es la propiedad?* (1840), Proudhon ya manifestó que la propiedad provenía de la guerra y la conquista, conclusión contenida en su famosa proposición ya citada: la propiedad es un robo (Proudhon, 2005, p. 53). La guerra quedaba allí como una actividad fundante, lógica que extendió a *La guerra y la paz*, por cuanto ubicó a los choques bélicos como una fuente de energía fundamental para organizar la sociedad (sistemas sociales, instituciones, códigos, etc.) (Jourdain, 2006, p. 19).

Alex Prichard (2007) explica que, según Proudhon, en las sociedades primitivas el conflicto del hombre con el medio natural, a la vez, exacerbaba la disputa entre los hombres. En este cuadro de tensiones, Proudhon veía emerger la necesidad de las asociaciones con metas creativas o productivas, aunque, de manera simultánea e inevitable, blandían objetivos destructivos o de dominación sobre la naturaleza u otros agregados humanos. Adelantó así explicaciones del sociólogo norteamericano William Graham Sumner en el afamado libro *Folkways* de 1906, donde especuló que la formación de estos primeros grupos fue espontánea y sus dimensiones variaban según los fines que se trazaban. Más allá de las circunstancias, la sociedad en sus razonamientos se abría paso entre luchas de los humanos con la naturaleza, pugna que alentaba el conflicto y los antagonismos entre los individuos y los grupos.

La necesidad de protección en este contexto contencioso suscitaba la asociación y la aptitud de dar sentido a las organizaciones que se formaban. La vida social, en definitiva, tenía estos cimientos tempestuosos (Prichard, 2007). Así, en toda la elaboración intelectual de Proudhon encontramos varias fórmulas que dan cuenta de la naturaleza intrínsecamente conflictiva, tanto en la sociedad como del conjunto de las relaciones reales, que incluyen el mundo humano y el natural. Por ejemplo, Georges Balandier (2005, p. 213), colige que para el autor de *¿Qué es la propiedad?*, el tipo de colisión existente en la relación entre el trabajo y el capital, se replica en la vinculación de lo político con la sociedad: "la vida social y el Estado centralizado se encuentran necesariamente en una relación de contradicción radical" (Stavisky, 2015, p. 9-10).

Las contradicciones radicales se encuentran temprano en la obra de Proudhon, antecedente que establece una línea de continuidad que ponía en duda los pareceres esgrimidos por los detractores de *La guerra y la paz*. En *La celebración del domingo* de 1839, donde embate contra los seguidores de Charles Fourier y Saint Simon, dijo que "la sociedad estaba caracterizada por violentos antagonismos y que la armonía era fruto del equilibrio de la diversidad" (Proudhon, 2012, p. 46-20 *apud* Gurvitch, 2001, p. 220). En *De la Justicia en la Revolución y en la Iglesia* de 1858, en el contexto de una discusión sobre la Monadología de Gottfried Leibniz, Proudhon sentenció: "Veo en todas partes fuerzas luchando". La adopción de esta matriz lo llevó a pensar que "el fin del antagonismo [...] significaría el [...] fin del mundo" (Proudhon, 1881 *apud* Angaut, 2015, p. 4-5). Aquí, el sociólogo Philippe Corcuff (2016) registró que Proudhon deriva la teorización acerca de la dinámica que impone la antinomia y la equilibración de contrarios, elementos "útiles" para el "juego de conocimiento sociológico". Concluye que las conceptualizaciones de las investigaciones sociológicas pueden ser enriquecidas por las nociones de antinomias y de equilibración de contrarios, "orientando nuestras miradas hacia las tensiones que

son propias de las relaciones sociales" (Corcuff, 2016, p. 51). Observa en esta construcción que la antinomia deviene en una categoría primaria que expresa la forma de un equilibrio inestable y móvil (equilibración de contrarios), donde el principio de antinomia proudhoniana sustituye al principio hegeliano de superación: superación de las contradicciones en una entidad englobante o "síntesis" (Corcuff, 2016, p. 48-49).

Proudhon esgrimía una mirada agonística del universo y de la sociedad, asentada en una dialéctica peculiar que diferenció de la forjada por Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Esta aseveración encuentra varios intérpretes. Bouthoul sostiene que Proudhon aceptó la realidad de la guerra por influjo de Hegel y su postura belicista también fue cincelada por el mismo filósofo y por una interpretación de la filosofía de Heráclito (Bouthoul, 1984, p. 141-187). Aaron Noland coincide en la última apreciación:

> El universo, en opinión de Proudhon, es un universo heracliteano en el que "nada permanece igual, en el que todo cambia, fluye y está en un estado de devenir", un universo en el que "todo se relaciona con todo lo demás, está vinculado con él; En consecuencia, todo está en mutua oposición, balance y equilibrio". El movimiento y el cambio incesantes que caracterizan al universo son, en palabras de Proudhon, "la danza eterna" de la vida; Y en su descripción aparecen una y otra vez palabras como lucha, conflicto, contradicción, anti armonía, desarmonía, equilibrio, tensión y reconciliación. Estos son los procesos y elementos que conforman "la verdadera constitución del universo". La vida del hombre, en opinión de Proudhon, es también "una solución de antinomias sin fin", ya que el hombre mismo es "un ser ilógico y contradictorio... una criatura inarmónica, un ensamblaje incoherente". El hombre está compuesto al mismo tiempo de "espíritu y materia, espontaneidad y reflexión", es "un autómata y un ser libre, un ángel y un bruto", un

> "animal" hecho de antinomias y contradicciones, amor y odio. (Noland, 1970, p. 292 – 293).

Gurvitch (1969, p. 135) matiza cuando arguye que Proudhon construyó "una oposición violenta contra la interpretación hegeliana de la dialéctica" a la que contrapuso "una dialéctica antinómica, antiteológica, antiestatal, anticonformista y revolucionaria", en pocas palabras, una dialéctica cuya estructura formal prescindía del nivel de negación de la negación y se quedaba en el juego de las antinomias valoradas en su especificidad y fuerza. Emile Bréhier (1944, p. 671) sugiere que la dialéctica de Proudhon estaba, sobre todo, embebida de la dialéctica krausista (Cappelletti, 1980, p. 10-11; Roig, 2007, p. 66; Posada, 1981).[3] Con seguridad los anclajes filosóficos de Proudhon fueron múltiples, pero entre ellos las reminiscencias de la filosofía de Heráclito afloran con transparencia cuando concibe que el conflicto es el "padre" de todas las cosas y, si se resuelve la antinomia, quedaría estancado el desenvolvimiento de esas cosas:

> Me he percatado de que, si bien la antinomia es una ley de la naturaleza y de la inteligencia, al igual que todas las nociones a las que afecta, ella no se resuelve; sigue siendo eternamente lo que es, causa primera de todo movimiento, principio de toda vida y evolución, en virtud de la contradicción de sus términos; la antinomia sólo puede ser balanceada, sea por equilibración de contrarios, sea por su oposición a otras antinomias. (Proudhon, 1997, p. 206 *apud* Corcuff, 2016, p. 48).

3 En este artículo de Roig se exponen antecedentes del vínculo de Proudhon con el pensamiento dialéctico de Hegel a partir de un curso de psicología dictado por Enrique Ahrens (discípulo de Carlos Cristiano Federico Krause) en París entre 1836 y 1838, información que extrae de Gurvitch, 1969. Esta observación se opone a lo dicho por Marx, que en una carta al Social-Demokrat de enero de 1865 se atribuye haber "contagiado" e "inyectado" el hegelianismo a Proudhon en sus largas conversaciones nocturnas en París durante 1844 (Winok, 2004, p. 329).

El próximo párrafo completa la idea y se desmarca con énfasis de la lógica hegeliana:

> La fórmula hegeliana [tesis-antítesis-síntesis] no constituye una tríada más que por capricho o error del maestro, quien distingue tres términos allí donde sólo existen dos, y no ha visto que la antinomia no se resuelve, sino indica una oscilación o antagonismo susceptible sólo de equilibrio. (Proudhon, 1988, p. 35 *apud* Corcuff, 2016, p. 48)

Por ejemplo, Proudhon pensó que la resolución del conflicto social termina en el totalitarismo estatal y la expansión de los conflictos lleva a la anarquía. Por eso, postula la necesidad de dejar abierta la antinomia entre ambos términos resaltando que en la sociedad existen "variaciones perpetuas" que afectan su estructura (Gurvitch, 2001, p. 20-21). El equilibrio, para él, proporcionaba: "la exigencia de correlacionar y unificar al menos como tendencia, las antinomias, sin volver a adaptarlas a una pseudo-unidad que no sería sino masiva acumulación de diferencias" (Di Nicola, 1991, p. 110-111).

La antinomia y la equilibración de contrarios mantienen la tensión de los diferentes polos, en lugar de lograr una "resolución" en favor de un solo polo o de una síntesis superior que los englobe (Corcuff, 2016, p. 48). Una síntesis, según el dictamen de Proudhon, deja como saldo una tensión de fuerzas donde conviven intereses contrapuestos. Como vimos, en su meditación, la antinomia es inherente tanto a la naturaleza como a la realidad física y social. No es casual, entonces, que allí el concepto de "polemos" ocupe un lugar primordial. El principio de lucha y contradicción resulta inherente al Universo a fin de perpetuar el movimiento de personas y cosas para eternizar la vida. La derivación de su razonamiento es clara.

El entramado social no vive sin conflictos, pugnas y antagonismos. El antagonismo no tiene como meta la destrucción en sentido puro. No hay mera devastación, sino la obtención de un orden siempre superior en carácter que, a fin de cuentas, apunta a la perfección (Noland, 1970, p. 304). La guerra es una antinomia; su contraste, la paz, se determina por la presencia del antagonismo, no en la destrucción recíproca sino en la conciliación ordenadora y en el perfeccionamiento sin fin. La beligerancia es anterior a la paz y, a su vez, el momento pacífico resulta una condición de posibilidad necesaria para la existencia de la guerra; la guerra, consecuentemente, es un requisito para instalar la paz. La paz emana de un equilibrio logrado a través de las conflagraciones.

Las nociones de antinomias y de equilibración de contrarios fueron las que lo llevaron a una defensa, juzgada por sus contemporáneos como paradójica, de la guerra (Aguilar Mora, 1990, p. 65; Angaut, 2015; Fernández (Capi Vidal), 2014; Gurvitch, 2001, p. 306; Jourdain, 2006, p. 21-22). La antinomia hace que la paz demuestre y confirme a la guerra, mientras que la guerra, a su vez, promueve una invocación de la paz (Elliez y Negri, 2003, p. 11). Proudhon, en el capítulo VIII del Tomo 1 de *La guerra y la paz*, titulado "Guerra y paz, expresiones correlativas", afirmó:

> La guerra y la paz, que el vulgo se imagina como dos estados de cosas excluyentes, son las condiciones alternativas de la vida de los pueblos. Se evocan el uno al otro, se definen recíprocamente, se complementan y se sostienen, como los términos universales más adecuados e inseparables de una antinomia. La paz demuestra y confirma la guerra; la guerra, a su vez, es una reivindicación de la paz. Es lo que la leyenda mesiánica afirma: el Pacificador es un conquistador, cuyo reino se establece por el triunfo. Pero no hay victoria última ni paz definitiva hasta que aparezca el Anti-Mesías, cuya derrota, consumiendo los tiempos, servirá de señal al mismo tiem-

> po para el fin de las guerras y para el fin del mundo. Es por esa razón que en la historia vemos la guerra renacer incesantemente de la propia idea que había llevado a la paz. (Proudhon, 2011, p. 24, Tomo I)

Vale aclarar que la concepción de la guerra para Proudhon no se reducía al modo convencional o regular de los ejércitos uniformados que se encuentran en el campo de batalla bajo la dirección estatal. Formuló un concepto amplio acerca de las formas de la guerra y, con coherencia, manifestó que el final de los enfrentamientos regulares no haría desaparecer las luchas, el uso de la fuerza individual y el recurso de aplicar la fuerza colectiva. La guerra históricamente varía, aseguró Proudhon, como el Estado y el derecho. Con la industrialización, por ejemplo, devino en lucha de clases y competencia (Gurvitch, 2001, p. 306).

Según Proudhon todo es lucha y guerra en el hombre; sin lucha no hay humanidad (Cagiao y Conde, 2011, p. 35). La guerra es parte del conflicto social desarrollado por medios peculiares en una escala más amplia, emprendida casi en exclusividad por los Estados (Prichard, 2008, p. 196). Proudhon arguyó que el protagonismo histórico de esta práctica en la ordenación de la sociedad no podía ser puesto en entredicho. El Estado, por ejemplo, debe su existencia a las conflagraciones, al igual que el derecho (Aron, 1984, p. 718-719, Tomo II).

En particular, el derecho aparece en Proudhon como el fruto de los acuerdos estatales y brota de la fuerza. Gurvitch (1974, p. 38-39) asumió esta inferencia y con ella sustentó parte de su sociología del derecho: las reglamentaciones sociales nacen del encuentro de las fuerzas colectivas. Leamos directamente a Proudhon en el Capítulo VIII, "Aplicación del derecho de la fuerza", Tomo II: Una cosa es ahora cierta: que el derecho hace su entrada en el mundo a través de la fuerza; que el derecho del más fuerte, durante tanto tiempo calumniado, es el más antiguo de todos, el más elemental y el más indestructible (Proud-

hon, 2011, p. 42). Este lugar causal tan trascendente agiganta la estampa del guerrero al tiempo que menoscaba al ciudadano elector. Se pregunta, entonces: "¿Qué significa el testimonio de los ciudadanos que depositan sus papeletas en una urna, al lado de los soldados que vierten su sangre?" (Proudhon, 1861, p. 398 *apud* Aron, 1983, p.718).

Para ganar vigor en sus alegaciones, Proudhon reivindicó una supuesta mirada femenina del fenómeno. Razonó que el "juez natural" del hombre era la mujer y su "corazón tiende hacia lo militar", motivo por el cual para la mujer la figura del guerrero era "el ideal de la dignidad viril" (Proudhon, 1861, p. 27 y 201, Tomo I *apud* Bouthoul; 1984, p. 154). Especula con el buen criterio femenino. La admiración, imaginó, se materializa en el combate y esa valoración pone de manifiesto la trascendencia del combatiente en la medida que, adujo, las sociedades se sustentaban en la "religión de la fuerza". Debido a esto, no se interesó por la antigua discusión sobre el carácter justo o injusto de las conflagraciones:

> La guerra por su naturaleza, por su idea, por sus motivos, por su reconocida finalidad, por la tendencia eminentemente jurídica de sus formas, no solamente no es más injusta para unos que para otros, sino que es, para los dos bandos y necesariamente, justa, virtuosa, moral, santa… Todo lo cual hace de ella un fenómeno de orden divino, quizá podemos decir milagroso, que la eleva a la altura de una religión. (Proudhon, 1861, p. 38, Tomo I *apud* Bouthoul, 1984, 145)

Entendió que era inviable ceñir la guerra a los parámetros de los juristas, habida cuenta de ser un atributo natural de la conducta humana y, por ende, un factor inherente al despliegue social. Con este criterio, entonces, juzgó que la guerra no era justa o injusta e implicaba un desatino pensarla de esa ma-

nera. Se requería asumir, en cambio, que condensaba lo más hermoso y lo más horrible del hombre (Aguilar Mora, 1990, p. 65). Asimismo, al margen de la valoración jurídica, elevó a la guerra al nivel de una actividad "indispensable" y, por tanto, debía ser evaluada, estimó, por su impacto social en el desarrollo de la humanidad. Conforme a sus multifacéticas funciones, fungía como un motor para cincelar la virtud en el hombre, consolidar las naciones, robustecer a las dinastías, fortalecer a los Estados, favorecer la purificación racial, otorgar imperios a "los más dignos" y entablar comunicaciones. Era "la llama y el movimiento" de la sociedad:

> El hombre no lucha solamente contra la naturaleza, también lucha contra el hombre. Esto es inevitable y está bien. Fuerza, valentía, virtud, heroísmo, sacrificio del bienestar, de la libertad, de la vida, de la familia... Esta es la sublimidad de la virtud que nos proporciona la guerra". (Proudhon, 1998, p. 38-59, Tomo I *apud* Bouthoul, 1984, p. 145).

Todo aquel que no luche, declaró Proudhon con determinación, "solo debe esperar servidumbre y menosprecio" (Proudhon, 1861, p. 480 Tomo I *apud* Gurvitch, 2001, p. 306).

Como vimos, para Proudhon la guerra auspiciaba el desarrollo social, afirmación que inmediatamente planteaba un interrogante: ¿Qué suscita la guerra? Para dar con una respuesta al interrogante, Proudhon nos invitó a considerar a la economía política tomando en cuenta de que la guerra germinaba con "las rupturas en el equilibrio económico".

Localizó cuatro factores como los promotores de la acción bélica: el cambio moral, la industrialización, el derecho y la economía política. Pero ubicó a esta última como el factor que apuntala a los otros tres (Prichard, 2008, p. 228-229). Afirmó entonces que la "causa primaria, universal y siempre perentoria

de la guerra" estaba ligada a la misma razón que impulsaba a las naciones a extenderse y establecer dominios más allá de sus fronteras: las dificultades para la subsistencia que quiebran el equilibrio económico. Remediar la escasez impulsa a una nación a la agresión con el fin de lograr algún botín; la nación agredida, entonces, procuraba defender su propiedad y como resultado de la reacción no tardaban en tronar los cañones.

El pauperismo es, a la postre, la causa de cualquier guerra; la "hija del pauperismo·, arguye Proudhon, "tiene la codicia por madrina, y su hermano es el crimen" (Proudhon, 1861, p. 122 *apud* Philonenko, 2003, p. 182-183). Indicó que todos se veían afectados más temprano que tarde por el pauperismo, tanto el propietario que vive de la renta, así como también el proletario que únicamente tiene como arma el trabajo para mantenerse.

Según Proudhon, en la necesidad de alimentarse residía el motor básico de la vida. Si se frustraba la capacidad para saciar el hambre, el conflicto por lograr recursos estallaba de manera inminente (Prichard, 2008, p. 229).

> De todas las necesidades de nuestra naturaleza, la más imperiosa es la que nos obliga a alimentarnos a nosotros mismos. Algunas especies de mariposas, se dice, no se alimentan; pero habían sido alimentadas en el estado de larva, y su existencia era solo efímera. ¿Vale la pena considerarlos como un símbolo de la vida angelical, libres de las sujeciones de la carne? Dejo que los aficionados de las analogías lo decidan. Sea como fuere, el hombre comparte la condición común de la animalidad: debe comer, en un lenguaje económico, lo que consume... Es por esta necesidad de alimentarnos que nos acercamos a la brutalidad; es por su sugerencia que nos hacemos peor que bestias, cuando nos revolcamos en el libertinaje, o que, sorprendidos por la hambruna, no tememos, para apaciguar nuestro apetito, otra

> alternativa que recurrir al fraude, la violencia y el asesinato. (Proudhon, 1861, p. 124, Tomo I).

La pobreza era para Proudhon condición natural y humana, una ley de la naturaleza (Proudhon, 1861, p. 123). Intuyó que se componía de tres leyes económicas interconectadas. La primera dictaba qué requerimos obligadamente consumir. En segundo lugar, imponía la necesidad de producir. La tercera ley quedaba conformada por la respuesta a tres interrogantes: "¿Qué necesita el hombre para su consumo? ¿Cuánto, por lo tanto, debe y cuánto puede producir? ¿Cuánto tiene que trabajar?" (Proudhon, 1861, p. 124). Proudhon completa su teorización sobre la ley de la naturaleza en las conclusiones del Libro IV:

> La humanidad, como hemos dicho, se encuentra bajo un conjunto de leyes orgánicas de las que no puede escapar sin volverse corrupta y miserable. La primera de estas leyes es la ley de la comida, o mejor del consumo, esencial para la fisiología de nuestro ser. La segunda es la ley del trabajo, por la cual el hombre solo consume lo que obtiene, en lenguaje económico, lo que produce. La tercera es la ley de la pobreza, por la cual el trabajador produce solo lo que le es suficiente. El propósito de esta ley es elevar continuamente al hombre por encima de la animalidad, hacerlo cada vez más libre, dueño de sus sentidos, apetitos y pasiones, espiritualizando su existencia. De esta ley de la pobreza, impuesta por la previsión de la naturaleza, deriva para nosotros una cuarta, que es la ley de la frugalidad y la templanza, mediante la cual el hombre conforma su régimen interno y su destino social. La quinta ley, finalmente, pretende distribuir entre los miembros de la comunidad los servicios y productos sobre los datos anteriores, y de tal forma que nivelen lo antes posible las condiciones y fortunas, sin perder el derecho de ninguno: es la ley de la justicia. (Proudhon, 1861, p. 230-231, Tomo I).

Colocó a la pobreza como una ley que representaba el equilibrio entre producción y consumo. Proudhon estimaba que la disposición humana para consumir era ilimitada, pero no la de producir. El consumo humano dependía de varios factores, en particular, de la fertilidad de la tierra. En los comienzos de la especie humana el escenario era diferente desde el momento en que la naturaleza brindaba alimentos suficientes (Prichard, 2008, p. 230). Estamos en la cándida "Edad de Oro" que tanto molestó a Engels (2006, p. 94). Con el crecimiento de la humanidad cundió el desabastecimiento; se tornó imperioso el trabajo y el hambre engendró discordia (Proudhon, 1861, p. 128, Tomo I). La presión sobre la producción se hizo permanente, pero la debilidad para producir no era un déficit fácil de superar y, en definitiva, tenía incidencias fatales. Ni siquiera la expansión de la industria, opinó, lograba aliviar la falta de alimento. Postuló la necesidad de un equilibrio, vinculado al acceso, la capacidad, la cooperación y la fuerza, aunque la antinomia entre producción y consumo, que era histórica, vaticinó, permanecería de manera constante. Vemos aquí el aludido "grosero maltusianismo" que Engels descubrió en las referidas páginas de Proudhon (Engels, 2006, p. 89).

Proudhon certificó que en la economía el más mínimo desbalance ocasionaba desorden. Sobre esta premisa, denominó "pobreza" a la situación referida a la limitación recíproca entre producción y consumo, la tercera ley orgánica dictada por la naturaleza. Paso seguido, aclaró que la pobreza no debía confundirse con el pauperismo (Proudhon, 1861, p. 127-128, Tomo I):

> El pauperismo es pobreza anómala, que actúa de manera subversiva. Cualquiera que sea el hecho particular en que ocurre, consiste en la falta de equilibrio entre el producto del hombre y su ingreso, entre su gasto y su necesidad, entre el sueño de su ambición y el poder del hombre. (Proudhon, 1861, p.124, Tomo I).

Luego, agregó:

> [...] debido a que protestamos contra el precepto de la pobreza y la templanza, porque resistimos la ley de distribución que no es otra que la Justicia misma, el pauperismo nos invade a todos y, como resultado del pauperismo, la discordia y la guerra. (Proudhon, 1861, p.132, Tomo I).

Para Proudhon el pauperismo anunciaba el quiebre de la ley económica de la pobreza y era el resultante de la injerencia de los factores que impedían que haya una producción acorde a las necesidades para la supervivencia. Emergía por motivos como el parasitismo, la explotación, las expropiaciones, los desastres naturales, la pereza, las invasiones con ansias de expoliación, aspectos que tenían diferentes alcances según cada una de las fracciones sociales (Proudhon, 1861, p. 125-127, Tomo I; Prichard, 2008, p. 231).

> Lamentablemente, la guerra no se puede separar de su causa, ya que sin esta causa no tiene ninguna razón para surgir. Y a medida que la guerra es inseparable de su causa, que es el pauperismo, no puede liberarse de toda sospecha de robo, toda vez que, sin la expoliación, en cualquier forma que se disfraza, la guerra se vuelve absurda y ganar un gran engaño. (Proudhon, 1861, p. 267, Tomo I).

La base de la guerra, Proudhon la encontraba en el pauperismo. En su reflexión, la declaración de la guerra se relaciona de manera íntima con:

> [...] las consideraciones del orden económico; de modo que, si bien los motivos políticos pueden considerarse como la causa aparente de la guerra, la necesidad económica es su secreto y su prime-

> ra causa, sobre la cual, al final, nadie se equivoca. Es un hecho reconocido por las estadísticas que los ataques a las propiedades disminuyen cuando aumenta el bienestar de las masas. Cualquiera que tenga suficiente para vivir, en general, se preocupa poco por el vecino. Es así con los pueblos. Del mismo modo que ninguna revolución ocurriría en un Estado, si las necesidades de los ciudadanos estuvieran satisfechas; del mismo modo, no habría guerra entre los Estados, si no fueran empujados por una fuerza que los domina... ¡ay! El espíritu de guerra toma posesión del príncipe y del pueblo solo cuando hay peligro para la subsistencia y la propiedad, la insuficiencia de una salida o territorio. (Proudhon, 1861, p.139, Tomo I)

Como vemos, para Proudhon el pauperismo era la causa de las guerras, pero también, advirtió, promocionaba las revoluciones, como lo habían demostrado los acontecimientos de 1789, 1799, 1814, 1830, 1848 y 1851. Precisó que todas las revoluciones, independientemente de los ideales que se enarbolaban en ellas, estaban relacionadas con intereses. Las causas de la guerra y las revoluciones nos llevan, reflexionó, al terreno de la economía política (Proudhon, 1861, p. 134-142, Tomo I). Buscó ejemplos en la historia para justificar su tesis en sintonía con el pensamiento de Aristóteles: "no hacemos la guerra por el placer de hacerlo". La guerra estaba motivada por el interés y este factor resultaba presente en cada una de las fisonomías que adquiría en la historia. Tampoco debía quedar eclipsado por las "consideraciones políticas internacionales" que se esgrimían para desatar cada conflagración: "no olvidemos, a pesar del desarrollo del elemento político en las cosas de la guerra, a pesar de los avances del derecho internacional, el principal motor de los acontecimientos es siempre el pauperismo, el estado general de la escasez y el malestar" (Proudhon, 1861, p. 132-165, Tomo I).

Proudhon periodizó el desarrollo de la guerra a partir de los estadios de la historia de la humanidad que elaboró Comte: la etapa religiosa, la etapa metafísica y la etapa científica. En la primera etapa, la guerra era sinónimo de saqueo y existía un derecho al despojo basado en la utilización de la fuerza, justificada por principios teológicos. Los dioses bendecían la piratería y los saqueos. Esta forma inicial de organización social se replicaba y lograba continuidad. Su consolidación provocó el militarismo, que refiere al control de la economía para procurar objetivos especialmente militares, con el fin de garantizar el flujo constante de ingresos y para proteger al Estado, tanto interna como externamente. Explicó que el desarrollo de esta tendencia había formado el mercantilismo y el colonialismo (Prichard, 2008, p. 232).

CONSIDERACIONES FINALES

Obviamente el libro contiene muchos más elementos de los transitados aquí. En La guerra y la paz el lugar preponderante que le asignó al antagonismo, al conflicto y a la guerra en la conformación de lo social parece eclipsar el sentimiento pacifista que por mucho tiempo se vislumbró en los escritos de Proudhon (González Cortés, 2009, p. 213). Claro que no es sencillo asignarle a Proudhon un perfil pacifista a secas, aunque muchos pacifistas invocaron sus doctrinas, especialmente las federalistas y mutualistas (Castleton, 2009, p. 20). En realidad, Proudhon tomó distancia de los métodos de acción violentos que emplearon varios grupos anarquistas, aunque no desdeñó a priori el uso de la violencia en la acción política. Pero aparte de esta tensión, ¿se puede asegurar que con sus tesis sobre la guerra y la paz se anticipaba en cierto modo a los grandes apologistas de la violencia, como Nietzsche o Sorel y dentro de la sociología George Simmel o Max Weber? (Saña, 1971, p. 58) ¿Se acercaba con sus páginas a las posturas filo-belicistas que defendían algunos sectores de la izquierda de su época?

(González Cortés, 2009, p. 214) ¿Devino de repente en un belicista? Sabemos que este ha sido el ángulo principal de las críticas ácidas que padeció con la aparición del libro. Sin duda, una respuesta afirmativa a estos interrogantes supondría una comprensión muy lineal de los argumentos proudhonianos, pero no resulta fácil despegarlo de las imputaciones. Pese a todo, el contrasentido aparente entre una posición que tuvo durante muchos años y las novedades que supuestamente expondría en este libro podría disiparse. Como vimos, en obras tempranas ya existían algunos gérmenes luego expuestos en La guerra y la paz. Jorge Aguilar Mora (1990, p. 65), mientras tanto, rechaza la caracterización de Proudhon como belicista en vistas de que éste esperaba que el reconocimiento de la "calidad natural y ética" de la actividad guerrera y "de su correlato, la paz" llevarían a la superación de ambas para instalar a los humanos en un "estadio cualitativamente deferente: el de una religión del hombre". ¿Vuelve aquí a una dialéctica de cuño hegeliano? Podría sospecharse. También Proudhon abrió expectativas sobre la factibilidad de sublimar a la guerra en el trabajo, pero brindó escasos fundamentos para que se cumpla tal probabilidad. Alexis Philonenko (2003), por ejemplo, resaltó la fragilidad explicativa para demostrar esta mutación. Proudhon, no obstante, planteaba que el cambio debería provenir de las masas una vez que tomaran conciencia de su capacidad política y económica. La paz debería ser provocada por ellas y sostenida a partir del equilibrio económico y la justicia social. Asimismo, vislumbra en un razonamiento cargado de paradojas que la industria podía fungir como pacificadora, en tanto facilita que los impulsos creativos y los destructivos se realicen sin guerrear (Prichard, 2008, p. 235). Los trabajadores están llamados entonces a poner un punto final a la guerra, generando un equilibrio económico que presupone una revolución radical de las ideas y las costumbres impulsada por un movimiento político. Proudhon nos recuerda, empero, mostrando según Prichard (2008, 235-237) una sintonía torpe con Clausewitz, que para él la política es guerra. Explícitamente, Proudhon señala acerca de la relación entre economía, política y guerra:

> Cualquiera que sea el desarrollo y la preeminencia de los intereses, en el análisis final, y según la propia genealogía de la ley, el orden económico se coloca bajo la protección del orden político; tiene su garantía en el poder político: la política es inseparable de la sociedad. Ahora, la política, por su esencia, por su derecho, por todas sus instituciones, es guerra". (Proudhon, 1861, p. 237, Tomo I).

En una obra posterior, *Del principio federativo, o de la necesidad de reconstituir un partido de la revolución*, que se atribuye tanto al año 1862 como al año 1863, Proudhon presentó una teoría del sistema federal, donde en el despliegue del principio federativo y en su crítica a la democracia efectuó alusiones antimilitaristas: caracterizó a los ejércitos permanentes como instrumentos de opresión que generaban la desconfianza del pueblo; consideró que las conquistas de los Estados no servían a la felicidad de las naciones y que las anexiones traían más costos que beneficios. La acompañó con una tesis con anclaje en *La Paz y la guerra*: "el mismo derecho de la guerra, el derecho de la fuerza llevaría a la exclusión de la guerra y de todo uso de la fuerza si fuera seguido en su propia verdad. Pero ellos no escuchan por ese oído" (Proudhon, 2008, p. 105). Buscó conjugar al "federalismo nacional" y el "federalismo internacional" que se contraponía al Estado-nación. Propuso una síntesis concebida por un contrato nacional basado en el consentimiento y ajeno a la coacción, que a nivel internacional se proyecta para evitar las guerras. La noción de federación postuló la unidad de los grupos sin absorberlos, dado que conciliaba el principio de autoridad y la libertad. Avanzaba así a una teorización de las relaciones internacionales que desdeñaba la idea de nacionalidad ("el principio de las nacionalidades"), porque era el gran promotor de las beligerancias. Detentó un concepto pacifista de federación opuesto al Estado debido a su naturaleza "belicista", "imperialista" o "anexionista". Concibió que la Federación, al contrario, sólo tenía fuerza para defenderse y se constituía con

ese precepto. Por carecer de fuerzas acordes para emprender conquistas, esa organización no aspira al "engrandecimiento". Proudhon entendió que por esas causas cada Estado se aboca a su propio territorio y garantiza su constitución y la libertad de los ciudadanos. "La solidaridad federal impide en todo Estado miembro el espíritu conquistador de querer emprender guerras imperiales" (Beaud, 1999, p. 56-58; Chevalier, 1956, p. 105-106).

¿Se puede observar en estas proposiciones una vuelta arrepentida de Proudhon al pacifismo anterior a *La Paz y la guerra*? La contestación no es sencilla y en gran parte se encuentra en el amplio juego de interpretaciones que despertó el escrito. Noland nos ofrece un matiz, cuando colige:

> En la sociología de la guerra de Proudhon, por lo tanto, después de que la guerra ha cumplido su papel activo y providencial en la historia, después de haber hecho su contribución indispensable al desarrollo de la sociedad y al crecimiento de la civilización y deja de ser un fenómeno concreto en la vida social de la humanidad, la guerra, como prototipo y memoria, sigue flotando como un espíritu guardián e inspiración sobre una humanidad en apuros. (Noland, 1970, p. 304)

Al margen de las respuestas a todos los interrogantes y las conclusiones aludidas sobre su calidad, se puede afirmar que *La paz y la guerra*, con las polémicas sobre sus virtudes y defectos, hace ver un defecto de la sociología inicial y del resto de la ciencia social de su época: la omisión o la poca atención prestada al fenómeno bélico. Evaluó en sus páginas: "lo que sabemos de la guerra se reduce apenas a los hechos y gestos exteriores, a la puesta en escena, al ruido de las batallas, al aplastamiento de las víctimas" (Proudhon, 1861 *apud* Araújo, 1956, p. 21). Por eso convocó a conocerla de manera científica. Asimismo, la obra mantiene vigencia como referencia para pensar el funciona-

miento social en general, y la actividad que sigue ocupando la mayor porción del esfuerzo humano en la historia que, por otra parte, nunca ha dejado de ser practicada: la guerra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR MORA, Jorge. Una muerte sencilla, justa, eterna: cultura y guerra durante la Revolución Mexicana. México: Ediciones Era, 1990.

ANGAUT, Jean-Christophe. Conflit, anarchie et démocratie: en repartant de Proudhon. Revue Astérion. Philosophie et histoire des idées, pensée politique, France, CERPHI, Nro. 13, p. 1-20, 2015.

ARAÚJO, Orestes. Sociología de la guerra. Uruguay: Centro Militar del Uruguay, 1956.

ANSART, Pierre. Sociología de Proudhon. Buenos Aires: Proyección, 1971.

ARON, Raymond. Paz y guerra entre las naciones. Tomo II. Madrid: Alianza, 1984.

ARON, Raymond. Las etapas del pensamiento sociológico. Madrid: Tecnos, 2004.

ASHWORTH, Lucian. A History of International Thought: From the Origins of the Modern State to Academic International Relations. New York: Routledge, 2014.

AVRICH, Paul. Kropotkin in America. International Review of Social History. Cambridge University Press, Vol. 25, N° 1, p. 1-34, 1980.

BALANDIER, Georges. Antropología política. Buenos Aires: Del Sol, 2005.

BEAUD, Olivier. Federalismo y federación en Francia: ¿historia de un concepto impensable? Res publica. Revista de Filosofía Política, España, Nro. 3, p. 7-63, 1990).

BRAD WEST, Steve Matthewman. Sociological Theory as Demilitarized Zone: Examining Disciplinary Inattention to War and the Military. Theory. The Newsletter of the Research Committee on Sociological Theory. International Sociological Association, p. 10-14, Winter, 2016.

BRÉHIER, Emile. Historia de la Filosofía. Buenos Aires: Sudamericana. Tomo II, 1944.

BOUGLÉ, Celestin. Proudhon Sociologue. Revue de Métaphysique et de Morale, Vol. 18, N° 5, Francia, p. 614–648, 1910.

BOUGLÉ, Celestin. La Sociologie de Proudhon. París: Librairie Armand Colin, 1911.

BOUTHOUL, Gastón. Tratado de polemología. Madrid: Ediciones Ejército, 1984.

BURROW, John W. La crisis e la razón. El pensamiento europeo 1848-1914. Barcelona: Crítica, 2000.

CAGIAO y CONDE, Jorge. "Introducción" a Proudhon, P. J.; Escritos Federalistas. Madrid: Ediciones AKAL, 2011.

CAPPELLETTI, Ángel. La teoría de la propiedad en Proudhon y otros momentos del pensamiento anarquista. México: Editores Unidos Mexicanos, 1980.

CASTLETON, Edward. Les anarchists. L'infréquentable Pierre-Joseph Proudhon. Le Monde Diplomatique. France, Janvier, 2009.

CHEVALIER, Jean-Jacques. Le fédéralisme de Proudhon et de ses disciples. In: Berger, Gaston; Chevalier, Jean-Jacques et Durand, Charles; Le fédéralisme, Paris: P.U.F., p. 87-127, 1956.

CORCUFF, Philippe. Antinomias y analogías como instrumentos transversales en Sociología: a partir de Proudhon y de Passeron. Cultura y Representaciones Sociales. Revista Electrónica de Ciencias Sociales, México, Vol. 10, Nro. 20, 2016. Consultar en: http://www.culturayrs.org.mx/index.php/CRS/article/view/342/342.

COULOMB, Fanny. Economic Theories of Peace and War. London and New York: Routledge, 2004.

CUNLIFFE, John and ERREYGERS, Guido Eds. The Origins of Universal Grants: An Anthology of Historical Writings on Basic Capital and Basic Income. New York: Publisher: Palgrave Macmillan, 2004.

DI NICOLA, Giulia Paola. Reciprocidad Hombre-Mujer: Igualdad y Diferencia. Madrid: Narcea Ediciones, 1991.

DORNA, Alexandre. Note d'introduction dossier sur l'anarchisme. Cahiers de Psych. France, Nro. 28, Janvier 2016. Disponible en: https://cpp.numerev.com/articles/revue-28/1260-note-d-introduction-dossier-sur-l-anarchisme. Consultado el: 13 de junio de 2024.

ELLIEZ, Eric y NEGRI, Antonio. Paz y guerra. Revista Nómade, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Universidad Central, Bogotá, Nro. 19, p. 9-17, octubre, 2003.

ENGELS, Federico. Contribución al problema de la vivienda. Madrid: Fundación Federico Engels, 2006.

FERNÁNDEZ, José María (Capi Vidal). La original visión dialéctica de Proudhon; en Portal Libertario OACA, 2014. Disponible en: https://www.portaloaca.com/pensamiento-libertario/textos-sobre-anarquismo/8956-la-original-vision-dialectica-de-proudhon.html. Consultado el: 23 de julio de 2024.

FEUER, Kathryn Beliveau. Tolstoy and the Genesis of "War and Peace." London: Cornell University Press, 1966.

GONZÁLEZ CORTÉS, María Teresa. Los monstruos políticos de la Modernidad: De la Revolución francesa a la Revolución nazi (1789-1939). Madrid: Ediciones de la Torre, 2009.

GONZÁLEZ SERRANO, Carlos Javier. Proudhon: ¡No al gobierno, tras decir no a la propiedad! Revista El Vuelo de la Lechuza, España, junio, 2016. Disponible en: https://elvuelodelalechuza.com/2016/06/14/proudhon-no-al-gobierno-tras-decir-no-a-la-propiedad/. Consultado el: 28 agosto de 2024.

GURVITCH, George. Dialéctica y sociología. Madrid: Alianza, 1969.

GURVITCH, George. Proudhon. Su vida, su obra, su filosofía. Madrid: Guadarrama, 1974.

GURVITCH, George. Los fundadores de la sociología contemporánea: Saint-Simon. Comte, Proudhon, Marx, Spencer. Barcelona: Hacer Editorial, 2001.

HALL, Constance Margaret. The Sociology of Pierre-Joseph Proudhon. New York, NY: Philosophical Library, 1971.

HUMPHREYS, Joshua M. Durkheimian Sociology and 20th-Century Politics: The Case of Célestin Bouglé. History of the Human Sciences, USA, Vol. 12, Nro. 3, p. 117-138; 1999.

JAMIL, Cayce. Resurrecting Proudhon's idea of justice. Journal of Classical Sociology, USA, Vol. 22, N° 2, p. 141-167, 2020.

JOURDAIN, Edouard. Proudhon, Dieu et la guerre. Une philosophie du combat. Paris: Editeur L'Harmattan, 2006. Disponible en: https://hal.science/hal-04567333/document. Consultado el: 3 de junio de 2024.

KROPOTKIN, Peter. El apoyo mutuo. Un factor de la evolución. Librodot.com, 1902.

LANGLOIS, Amédée Jérôme. Correspondance de Pierre-Joseph Proudhon, 1875. En: https://archive.org/details/correspondanced06prougoog.

LLAGUNO THOMAS, José Julián (2015); Anarquismo, sociabilidad obrera y redes intelectuales en Costa Rica: un estudio de cultura política (1909-1919). Tesis de Maestría en Historia. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio de Costa Rica.

LUJÁN PALMA, Eugenio. El derecho y la fuerza. Miguel de Unamuno: desvelando la unidad de sentido de su pensamiento. España: Punto Rojo Libros, 2018.

MAYORGA, Juan. Revolución conservadora y conservación revolucionaria: política y memoria en Walter Benjamin. Barcelona: Anthropos Editorial, 2003.

MERIÇ, Cemil. Proudhon en la historia del socialismo y la sociología. Istanbul Journal of Sociological Studies. Turquía, Edición 9, p. 111-132, 1968.

MONTAGUT CONTRERAS, Eduardo. Proudhon. Los ojos de Hipatia. Revista Sociocultural. España, Valencia, Nro. 1, 2015. Disponible en: https://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/proudhon/. Consultado el: 2 de junio de 2024.

MONVALLIER, Henri de. Entretien avec Edouard Jourdain: Autour de Proudhon Contemporain (CNRS Éditions, 2018). Actu Philosophia. Francia, junio, 2018. Disponible en: http://actu-philosophia.com/Entretien-avec-Edouard-Jourdain-Autour-de. Consultado el: 2 de mayo de 2024.

NOLAND, Aaron. Proudhon's Sociology of War. The American Journal of Economics and Sociology, USA, Vol. 29, N° 3, p. 289-304, July 1970.

PEUCH, Jules L. Proudhon et la guerre. In: Augé-Laribe; Berthod, A.; Bouglé, C.; Gut-Grand; Harmel, M.; Oualid, W.; Picard R.; Pirou, G.; Puech, J. L.; Proudhon et notre temps. París: Etienne Chiron, Éditeur, p. 203-238, 1920. En: https://ia600501.us.archive.org/21/items/proudhonetnotret00pari/proudhonetnotret00pari.pdf.

PHILONENKO, Alexis. Essai sur la philosophie de la guerre. France: Biblioteca Filosófica J. Vrin, 2003.

POSADA, Adolfo. Breve historia del krausismo español. España: Universidad de Oviedo, 1981.

POTTER, Agathon-Louis de. ¿Qu'est-ce que la Guerre et la Paix? Examen de l'ouvrage de M. Proudhon sur la Guerre et la Paix. Bruxelles, 1862. Disponible en: https://books.google.com.ar/books/about/Qu_est_ce_que_la_guerre_et_la_paix.html?id=E-FlS-9EFlAwC&redir_esc=y. Consultado el 25 de mayo de 2024.

PRICHARD, Alex. Justice, Order and Anarchy: The International Political Theory of Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865). Mil-

lennium: Journal of International Studies, London School of Economics and Political Science, Vol. 35, Nro. 3, (p. 623-645), September 2007.

PRICHARD, Alex. Justice, order and anarchy: the international political theory of Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865). Doctoral Thesis Submitted in Partial Fulfilment of the Requirements for the Award of Doctor of Philosophy of Loughborough University, 2008. Consultar en: https://dspace.lboro.ac.uk/dspace-jspui/bitstream/2134/12162/1/Thesis-2008-Prichard.pdf.

PROUDHON, Pierre-Joseph. La Guerre et la Paix. Paris: E. Dentu Éditeur (Primera edición), 1861. Consultar en: https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k65348467/f14.image. Consultado el: 3 de marzo de 2024.

PROUDHON, Pierre-Joseph. La Guerre et la Paix. Paris: E. Dentu Éditeur (Segunda edición), 1869. Consultar en: https://archive.org/details/laguerreetlapai02unkngoog.

PROUDHON, Pierre-Joseph. La justicia en la revolución y en la iglesia. France: Imprente Económica, 1881.

PROUDHON, Pierre-Joseph. Cartas. Escogidas y anotadas por Daniel Halevy y Louis Guillox. Madrid, M. Aguilar, 1932.

PROUDHON, Pierre-Joseph. Un correspondant et un ami de P.-J. Proudhon: P.-F. Eugène Neveu, 1812-1874. Revue d'Histoire du XIXe Siècle, France, Tome 34, Nro. 162, p. 145-154, Septembre-octobre-novembre, 1937. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/r1848_1155-806_1937_num_34_162_1304. Consultado el: 1 de septiembre de 2024.

PROUDHON, Pierre-Joseph [1865]. La capacidad política de la clase obrera. Barcelona: Júcar, 1977.

PROUDHON, Pierre-Joseph. Apuntes autobiográficos. Textos escogidos y ordenados por Bernard Voyenne. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

PROUDHON, Pierre-Joseph. De la justice dans la Révolution et dans l'Église. Paris, Fayard, coll. Corpus des œuvres de philosophie en langue française. Tome 1, 1988.

PROUDHON, Pierre-Joseph. Théorie de la propriété (1e. éd.: 1866). Paris, L'Harmattan, coll. Les introuvables, 1997.

PROUDHON Pierre-Joseph. La Guerre et la Paix, Recherches sur la Principe et la Constitution du Droit des Gens. Paris: Editions Tops, 1998.

PROUDHON, Pierre-Joseph. ¿Qué es la propiedad? Buenos Aires: Libros de Anarres, 2005.

PROUDHON, Pierre-Joseph. El principio federativo. Argentina: Libros de Anarres, 2008.

PROUDHON, Pierre-Joseph. A guerra e a paz. Pierre-Joseph Proudhon. Verve. Revista Semestral Autogestionária do Nu-Sol, Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciéncias Sociais de PUC-SP, São Paulo, Nro. 19, 2011.

PROUDHON, Pierre-Joseph. La celebración del domingo. Corvus Editions, 2012. Disponible en: https://www.libertarian-labyrinth.org/wp-content/uploads/2020/04/CelebrationOfSunday.pdf. Consultado el 23 de septiembre de 2024.

RODRIGUES, Thiago. Política y Guerra: Apuntes para una Analítica Agónica de los Estudios Estratégicos. Revista Brasileira de Estudios de Defensa, Brasil, Vol. 2. Nro. 2, p. 151-171, jul./dic., 2015.

ROIG, Arturo Andrés. Cuestiones de dialéctica y de género en Krause. Sofía o la nueva mujer. Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas, Mendoza: Argentina, Nro. 9, p. 57/72, enero/diciembre, 2007.

SAÑA, Eleno. El anarquismo de Proudhon a Cohn-Bendit. Madrid: Editorial Índice, 1971.

SHANTZ, Jeff. Anarchism in the Academy. The Anarchist Library, p. 1-5, 2012. In: https://theanarchistlibrary.org/library/jeff-shantz-anarchism-in-the-academy.

SOREL, Georges. La guerre et la paix. Essai d'exégèse proudhonienne. Mil neuf cent. Revue d'histoire intellectuelle. France, Vol. 1. Nro. 19, 2001. En: https://shs.cairn.info/article/MNC_019_0159?lang=fr&ID_ARTICLE=MNC_019_0159#re46no46.

STAVISKY, Sebastián. Derivas anarquistas. Estudio sobre las afinidades electivas entre anarquismo y antropología. XI Jornadas de Sociología, Universidad de Buenos Aire, Facultad de Ciencias Sociales, p. 1-16, 2015.

WARD, Colin. The Anarchist Sociology of Federalism. Freedom, Great Britain, 1992.

WILLIAMS, Dana M. Taming all Challengers: Academically and Philosophically Situating Anarchist Sociology in North America. Anarchist Studies, Vol. 30, Nro. 1, p. 30-57, 2022.

WINOK, Michel. Las voces de la libertad. España: Edhasa, 2004.

WOODCOCK, George. Prólogo. In: Proudhon, Pierre-Joseph; ¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2005.

VOLUNTARIOS BRASILEÑOS EN LA GUERRA DE MALVINAS

Alejo Miguel Díaz

Laura Rita Broilo

INTRODUCCIÓN

El 3 de enero de 1833, la corbeta HMS Clío al mando del comandante británico James Onslow desalojó por la fuerza a la población y a las autoridades argentinas que residían en Puerto Luis, en las Islas Malvinas. Desde entonces, todos los gobiernos argentinos han reafirmado y reclamado de manera ininterrumpida en distintos ámbitos, los derechos soberanos legítimos e imprescriptibles sobre ellas, las islas Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos adyacentes. (Canclini, 2007, p 43).

Iniciada la cuenta regresiva del 150° aniversario de la usurpación británica y ante un endurecimiento de su posición diplomática que echaba por tierra cualquier diálogo respecto de la soberanía del archipiélago, el gobierno militar argentino decidió planificar y ejecutar la reconquista del territorio en disputa, para forzar – finalmente – una salida negociada favorable a los intereses nacionales. La operación fue prevista para mediados de mayo, cuando las condiciones meteorológicas del Atlántico Sur dificultan cualquier acción bélica, pero la crisis desatada en la isla San Pedro (Georgias del Sur), a raíz de la presencia de trabajadores argentinos contratados para el desguace de instalaciones balleneras en Puerto Leith, aceleró las previsiones y potenció la crisis. (Tondin, 2012, p. 21).

> Con las primeras luces del 2 de abril de 1982, luego de un desembarco y posterior conquista de los objetivos previstos sin producir víctimas británicas, la República Argentina recuperaba la soberanía sobre el irredento territorio. Inmediatamente, habiendo alcanzado público conocimiento los pormenores de la acción militar en las islas, se fueron dando muestras espontáneas de júbilo en los principales centros urbanos del país y en las ciudades del exterior donde había una colonia de residentes argentinos. (Bosoer, 2007, p. 35).

Desde el mismo 2 de abril de 1982, a partir de que la prensa difundiera los primeros anuncios del desembarco argentino en las islas, el pueblo brasileño comenzó a interiorizarse del reclamo secular que la República Argentina sostenía ante el Reino Unido por las Islas Malvinas y sus muestras de apoyo – al igual que las del resto de Latinoamérica – resultaron muy reconfortantes para una Nación que había reintegrado un territorio injustamente arrebatado. Ese testimonio está preservado en el Servicio Histórico del Ejército[1], que conserva un importante reservorio de documentación relacionada con el registro de personas argentinas y extranjeras que se ofrecieron voluntariamente a ocupar un lugar en tan importante hecho histórico.

A partir de la desclasificación de distintos documentos conservados en el Archivo Histórico del Ejército, fue posible acceder a las comunicaciones entre la Cancillería argentina y sus representaciones consulares, tanto del continente americano como del europeo; documentación oficial entre la Cancillería y organismos militares responsables de la movilización de las reservas; y planillas de registro de voluntarios que el Ministerio de Defensa dispuso en su sede, para tomar nota de la voluntad de los argentinos de ponerse al servicio de su país (Broilo, Díaz, 2023, p 7). Aunque incompleto, pues no se ha conservado la totalidad de los registros, su análisis permite dimensionar

1 Organismo del Ejército Argentino responsable de la recopilación y conservación de documentos, objetos y archivos que son relevantes para el conocimiento de la historia del Ejército Argentino y de los conflictos en los que ha participado.

cualitativa y cuantitativamente el alcance de la cuestión Malvinas no sólo entre los argentinos, sino también en un importante número de brasileños.

1. SIN CÁLCULO POLÍTICO ALGUNO

Gobernaba entonces la República como presidente de facto el general Leopoldo Fortunato Galtieri, quien desde el histórico balcón de la Casa Rosada anunció a la ciudadanía del éxito militar inicial, resaltando que el paso que acababan de dar se había decidido sin tener en cuenta cálculo político alguno. Esta afirmación quedó corroborada no sólo por el resultado de la campaña, sino porque tampoco tuvo en cuenta la reacción del pueblo argentino (Cardoso, Kirschbaum, Van Der Kooy, 2012, p. 114).

Los mandos militares, habiendo apreciado de manera equivocada que la respuesta británica iba a ser mesurada, no incluyeron en la Directiva Estratégica Militar (DEMIL) 01/82 que iniciaba los planes de guerra subsiguientes, previsiones acerca de la movilización del potencial nacional ni de emergencia de las Fuerzas Armadas (Yofre, 2012, p. 68). Ante la fuerza de los acontecimientos el Poder Ejecutivo promulgó el 6 de abril de 1982 el Decreto 688/82, por el cual se convocaba (movilizaba) al personal de la reserva perteneciente a la clase 1962 – que había sido dado de baja de las Fuerzas Armadas por haber cumplido con el Servicio Militar Obligatorio – y aquellas otras clases incorporadas junto con la antes mencionada (Art. 1°). Además, la norma establecía que los Comandos en Jefe del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea iban a ser la autoridad de convocatoria de cada Fuerza Armada (Art. 4°) y la convocatoria incluía al Personal Civil de las Fuerzas Armadas de cualquier clase (Art. 6°). (Argentina, 1982a, p. 1 – 2).

En el Ejército, fue el Distrito Militar "Buenos Aires"[2] el Organismo encargado del enrolamiento, reclutamiento y movilización de los argentinos en situación de cumplir el servicio militar que residían en el exterior, por lo que requirió al Ministerio de Relaciones y Culto que sus dependencias consulares actualizaran los domicilios de los ciudadanos clases[3] 1961 y 1962 residentes en sus jurisdicciones.

Pese a que la normativa especificaba las clases a ser movilizadas, un importante número de argentinos y argentinas residentes en el país y en el exterior – además de otra cantidad no menos significativa de extranjeros – manifestaron espontáneamente su intención de presentarse como voluntarios para cualquier actividad que fuera necesaria para la defensa del archipiélago o para radicarse en el territorio recientemente recuperado.

Pero esta adhesión no implicaba el apoyo a la cuestionada gestión de gobierno de la dictadura militar. El periódico *i* de Janeiro publicó en su edición del 11 de abril de 1982, una declaración pronunciada por un grupo de exiliados argentinos de distintas tendencias políticas, donde afirmaban que "[...] los derechos de su país en la región son inalienables, aunque subrayan que no puede ignorarse la legitimidad de la dictadura militar para presentarse como defensora de la soberanía nacional (Jornal do Brasil, 1982a). Incluso la misma Conducción Nacional del Movimiento Peronista "Montoneros", organización

2 Los Distritos Militares se encargaban de llevar un registro de los ciudadanos aptos para el servicio militar, de convocar a los que debían presentarse y de organizar la logística necesaria para el reclutamiento y la posterior capacitación de los soldados. Además, actuaban como una estructura administrativa que facilitaba la gestión del servicio militar obligatorio en todo el país.

3 El término "Clases", en la terminología militar argentina, se refiere a los grupos de soldados que han sido convocados para servir en el ejército en un año determinado, y está relacionada con el año de nacimiento de los reclutas. Por ejemplo, la "Clase 1962" se refiere a todos los conscriptos nacidos en ese año que fueron llamados a realizar el servicio militar. Este sistema se utilizaba especialmente durante el período del servicio militar obligatorio en Argentina, donde los jóvenes eran reclutados en función de su año de nacimiento.

guerrillera que operaba en Argentina desde los años '70, emitió un comunicado desde su exilio en La Habana señalando que:

> La recuperación de las Islas Malvinas es una causa justa para la totalidad de la Nación argentina. Independientemente de quién la haya protagonizado en primera instancia e independientemente de las intenciones que los hubieran animado, la recuperación plena de la soberanía nacional sobre los territorios sigue siendo una auténtica reivindicación nacional del pueblo argentino. (Movimiento Peronista "Montoneros", 1982, p. 3).

Para organizar el registro, procesamiento y clasificación de los voluntarios, los militares encargados de la eventual movilización de las reservas establecieron dos canales de comunicación oficiales: La apertura de mesas en la planta baja del Ministerio de Defensa argentino y la recepción de adhesiones en las sedes consulares dependientes de la Cancillería Argentina.

2. VOLUNTARIOS BRASILEÑOS EN ARGENTINA

Ante la noticia de la recuperación de las Islas Malvinas, numerosas muestras de júbilo se desarrollaron en los principales núcleos urbanos de Argentina, independientemente de su cantidad de habitantes (Ramos Padilla, 2025, p. 30). Pasada la sorpresa inicial, miles de ciudadanos se presentaron en cuarteles y bases de todo el país dispuestos a servir en cualquier puesto que la Patria lo requiriera. El *Correio Braziliense* en su edición del 6 de abril de 1982 informaba a sus lectores que:

> [...] cerca de 200 habitantes de La Plata se ofrecieron como voluntarios para un eventual conflicto bélico contra Inglaterra [...] ante las autoridades de la Xma Brigada de Infantería [y que] en el grupo

> se encontraban mujeres, algunas de edad avanzada, que manifestaron su deseo contribuir con ese Comando movilizado a las Islas Malvinas. (Correio Braziliense, 1982a).

Los únicos registros preservados de este masivo requerimiento de la población de ser llamada a filas son las planillas, completadas de puño y letra por los funcionarios del Ministerio de Defensa. En ellas, la ciudadanía debía proporcionar – entre otros datos – sus apellidos y nombres; el tipo y número de documento; si cumplió el Servicio Militar Obligatorio, indicando la Fuerza Armada donde adquirió su formación militar; su domicilio; su ocupación actual y en qué rol deseaba ser movilizado (administrativo – profesional o militar). Por último, el grado con que pasó a la reserva; su nivel de idioma inglés y su estado de salud, cerrando la presentación con su firma.

Aunque no todas han sido desclasificadas, las fuentes a las que se tuvieron acceso arrojan datos parciales que son suficientes para obtener una muestra de los ciudadanos – argentinos y extranjeros – residentes en Capital y Gran Buenos Aires que decidieron unirse a la histórica gesta, su caracterización y medir la adhesión de la población civil a la acción (Broilo, Díaz, 2025, p. 7).

Tabla 1: Residentes extranjeros mayores de edad.

País de nacimiento	Voluntarios en Buenos Aires y alrededores	
	Varones	Mujeres
Uruguay	99	10
Bolivia	50	1
Paraguay	39	9
Chile	27	3
Brasil	9	2
Perú	7	2
Resto del continente americano	5	1
Total continente europeo	5	0
Total Cercano y Medio Oriente	3	0
Total Lejano Oriente	3	0
Total voluntarios extranjeros	247	28
Total general	**275**	

Fuente: elaboración propia, (2024).

De 275 residentes extranjeros mayores de edad presentados (Tabla 1), los procedentes de países hispanoamericanos han fundamentado su decisión en considerar a la Argentina como su hogar, reforzados estos lazos por un pasado colonial común, vínculos culturales entretejidos a lo largo del tiempo y a la identidad rioplatense (en el caso de los uruguayos) (Podetti, 2022, p. 5).

Al analizar las fechas de inscripción, se hace evidente lo fuerte que era esta voluntad de ayudar, ya que, de los once voluntarios, cuatro se anotaron antes del 25 de abril. Sin embargo, la mayoría (siete de los once) lo hizo a partir de ese día de 1982,

justo cuando los británicos recuperaron las Islas Georgias y los enfrentamientos se volvieron mucho más intensos. Esto sugiere claramente que la escalada del conflicto actuó como un detonante, motivando a más residentes brasileños a concretar su apoyo, lo que refleja una respuesta directa y una fuerte solidaridad ante la agudización de la guerra.

La Tabla 2 muestra la diversidad de estas personas: sus edades (entre 21 y 60 años) y de dónde venían (no solo de Capital Federal o la Provincia de Buenos Aires, sino incluso directamente de ciudades de Brasil como San Pablo y Curitiba) reafirmando una solidaridad que iba más allá de la cercanía física con Argentina. La presencia de voluntarios con experiencia militar (como Benedicto Mari, Cabo 1º, o Arnaldo Henrique Galvani, Fusilero Naval) junto a otros sin datos específicos o con profesiones civiles, demuestra que el deseo de contribuir activamente era muy amplio, sin importar si tenían o no preparación para el combate. Todo esto refuerza la idea de una motivación muy profunda de la población civil frente a la guerra.

Tabla 2: Residentes brasileños en Argentina, presentados como voluntarios

N°	Fecha de inscripción	Apellidos	Nombres	Edad	Ciudad / País	Provincia	Oficio	Se ofrece para
1	2/4/1982	Bellantonio	Felipe	31	Capital Federal		Mecánico	Actividades técnicas
2	9/4/1982	Mari	Benedicto	59	Avellaneda	Buenos Aires	Militar (Cbo 1ro)	Combatiente
3	21/4/1982	Ventura	Regina Elisabete	40	Capital Federal		Técnica instrumental quirúrgica	Enfermera
4	23/4/1982	Martinez	Reinaldo	-	San Pablo	Brasil	Sin datos	Voluntario
5	26/4/1982	Abraham	Juan José	24	Morón	Buenos Aires	Sin datos	Combatiente
6	26/4/1982	de Andrea	Miguel Mario	21	Capital Federal		Sin datos	Combatiente
7	26/4/1982	Peguia	Ventura	40	Capital Federal		Enfermera profesional Cruz Roja	Enfermera
8	30/4/1982	Diniz	Concepción	60	Capital Federal		Sin datos	Auxiliar de enfermería, combatiente o toda tarea

N°	Fecha de inscripción	Apellidos	Nombres	Edad	Ciudad / País	Provincia	Oficio	Se ofrece para
9	19/5/1982	Galvani	Arnaldo Henrique	24	Capital Federal		Militar (Fusilero Naval)	Combatiente
10	20/5/1982	de Souza	Joao Francisco	-	Curitiba	Brasil	Sin datos	Combatiente
11	28/5/1982	Avon	Warren	24	San Pablo	Brasil	Manejo de armas	Combatiente

Fuente: elaboración propia, (2024).

Hay un registro que requirió un análisis particular e involucra al ciudadano brasileño Warren Avon, cuya inscripción es informada en el cable N° 105 emitido por el Consulado argentino en San Pablo el 29 de abril de 1982, y luego aparece registrado en una planilla del Ministerio de Defensa con fecha 28 de mayo en Buenos Aires, avalando con su firma la decisión de incorporarse como combatiente. Se trataría de la misma persona, a partir de que, en ambos documentos, ha declarado la misma dirección de residencia en aquella ciudad de Brasil (Argentina, 1982b, p. 1032).

3. VOLUNTARIOS BRASILEÑOS EN EL EXTERIOR

Entre los voluntarios extranjeros radicados en otros países, se encuentra Luis Riveiro, nacido en 1933, que se apersonó ante el consulado argentino en Miami – Estados Unidos – ofreciendo su colaboración (Argentina, 1982c).

4. VOLUNTARIOS BRASILEÑOS EN SU PAÍS

El Ministerio de Relaciones Exteriores argentino emitió una serie de circulares a sus sedes en Europa, Asia y América ordenando convocar a los ciudadanos incluidos en el Decreto 688/82, notificarlos del alcance de este y que actualicen sus datos de domicilio. De esta manera, podían satisfacer lo requerido por el Distrito Militar "Buenos Aires", responsable del enrolamiento y eventual movilización de los ciudadanos argentinos en el exterior.

Pero una importante cantidad de extranjeros se apersonaban en las sedes diplomáticas ofreciéndose como voluntarios para servir en el conflicto o radicarse en las Islas Malvinas cuando finalizara el mismo y Argentina dispusiera de la plena soberanía sobre el archipiélago. El periódico *Diário do Paraná*, de Curitiba, publicó el 14 de abril "[...] la embajada argentina en Caracas confirmó que recibió numerosas peticiones de venezolanos dispuestos a inscribirse como voluntarios en caso de un conflicto bélico con Inglaterra en las Islas Malvinas." (Diario do Paraná, 1982a) y que cerca de 100 peruanos y 200 argentinos residentes se habían registrado en el Consulado en Lima.

La presentación de un número importante de argentinos y extranjeros en las sedes consulares ofreciendo sus servicios como voluntarios, obligó a la Cancillería argentina a adoptar previsiones administrativas. A mediados de abril, debió cursar dos circulares telegráficas (América 99 y Europa 97) solicitando a cada representación diplomática los listados de argentinos clases (año de nacimiento) 1961 y 1962 radicados en cada jurisdicción, incluidos en el Decreto 688/82; argentinos voluntarios presentados espontáneamente (Broilo, Díaz, 2025, p.7).

Del análisis de la documentación disponible se desprende que 1.897 argentinos residentes en el exterior concurrieron a sus respectivas sedes consulares para ofrecerse como voluntarios,

además de los ciudadanos convocados por el Decreto 688/82. Adicionalmente, se individualizaron 945 extranjeros que lo hicieron con la misma intención. En Brasil, de acuerdo con la documentación disponible, unos 203 argentinos, se apersonaron en la embajada de Argentina en Brasilia y las sedes consulares en Río de Janeiro, San Pablo, Porto Alegre, Santos, Recife, Itajai, Uruguayana y Foz de Iguazú, acompañados de 208 brasileños y 11 brasileñas tal y como presentado en la tabla 3.

Tabla 3: Voluntarios brasileños en su país

	Voluntarios brasileños		
Ciudad	**Hombres**	**Mujeres**	**Subtotal**
Río de Janeiro	94	2	96
Recife	53	6	59
San Pablo	37	3	40
Brasilia	21	0	21
Itajai	3	0	3
Totales	**208**	**11**	**219**

Fuente: elaboración propia (2024).

La presentación de los voluntarios brasileños no estuvo exenta de impedimentos legales, a causa del Inc. II del Art. 146 de la Enmienda Constitucional N° 1 de 1969 que establecía la pérdida de la nacionalidad brasileña de aquel ciudadano que, sin permiso del presidente de la República, aceptara comisión, empleo o pensión de un gobierno extranjero (Jornal do Brasil, 1982b). Para poder servir bajo la bandera argentina, el interesado debía solicitar autorización al presidente de la República Federativa del Brasil a través del Departamento Federal de Justicia, dependiente del Ministerio de Justicia.

Al respecto, el periódico *Correio Braziliense* comunicaba el 14 de abril a sus lectores que:

> [...] Asesores del Ministerio de Justicia evitaron comentar sobre el procedimiento del gobierno brasileño en casos de guerra o beligerancia, argumentando que cualquier posición tomada podría influir en el futuro de las relaciones entre las partes involucradas. La situación es extremadamente delicada porque implica a dos países amigos. Creo, sin embargo – dijo el asesor – que es muy difícil este tipo de liberación. (Correio Braziliense, 1982b).

Por su parte, la embajada argentina con sede en Brasilia precisó a la prensa local que se realizaba un registro de personas – incluyendo su nombre, dirección y todos los datos necesarios para ponerse en contacto – en caso de ser convocadas; además, aclaró que no había buscado asesoramiento jurídico acerca de la posibilidad de que los ciudadanos brasileños presten servicios para otro país. A partir de entonces, todos los voluntarios quedaban registrados para colaborar con Argentina – en caso de guerra con Gran Bretaña – y en ningún momento se habló de dinero o reclutamiento (Correio Braziliense, 1982c).

No en todas las sedes diplomáticas informaron adecuadamente todos los datos necesarios para una eventual movilización como la edad, los antecedentes militares y la ocupación actual. De los que sí lo hicieron, puede inferirse que los voluntarios ejercían un amplio abanico de actividades productivas y no productivas, comprendiendo las ramas de educación, salud, transporte, comercio, técnicos e ingenierías, mantenimiento y oficios, seguridad y militar (incluyendo en esta categoría profesiones y actividades afines) (Tabla 4).

Tabla 4: Voluntarios brasileños discriminados por profesiones, oficios y empleos

Rubro	Profesión / Oficio / Empleo	Subtotales	Totales
Salud	Psicóloga	1	15
	Médico	4	
	Enfermero	6	
	Farmacéutica	2	
	Técnico Laboratorio	1	
	Especialista en prótesis	1	
Militares y especialidades afines	Militar	4	14
	Piloto	5	
	Paracaidista	4	
	Mecánico de helicóptero	1	
Servicios Generales y Administrativos	Empleado	8	14
	Dactilógrafo	3	
	Auxiliar de escritorio	2	
	Telefonista	1	
Construcción y Mantenimiento	Mecánico	4	12
	Pintor	1	
	Soldador eléctrico	1	
	Tornero mecánico	1	
	Ayudante mecánico	2	
	Electricista	2	
	Cerrajero	1	

Rubro	Profesión / Oficio / Empleo	Subtotales	Totales
Educación	Estudiante	9	12
	Docente	3	
Transporte y Logística	Conductor	10	10
Técnicos e Ingenieros	Ingeniero Mecánico	1	9
	Ingeniero Hidráulico	1	
	Técnico Industrial	1	
	Técnico electrónico	1	
	Técnico en Teleco-municaciones	1	
	Especialista en tele-comunicaciones	1	
	Perforador IBM (espe-cífico de industria)	1	
	Montador	2	
Comercio	Comerciante	6	7
	Vendedor	1	
Profesionales	Abogado	1	3
	Administrador de empresas	1	
	Economista	1	
Seguridad	Vigilancia	2	2
Otros roles no incluidos en estas categorías	Otros roles	5	5
Sin datos declarados / registrados	Sin datos	116	116

Fuente: elaboración propia. (2024).

Si nos centramos en las fechas de inscripción, la intensidad de esta voluntad de participar se hace muy evidente. Cuatro de los once voluntarios se registraron antes del 25 de abril. Sin embargo, lo más llamativo es que la mayoría de las inscripciones (siete de once) se concentró a partir de ese 25 de abril de 1982, cuando los británicos reconquistaron las Islas Georgias y las hostilidades se intensificaron de manera considerable.

La tabla demuestra la diversidad de edades de los voluntarios (que van desde los 21 hasta los 60 años) y de sus lugares de origen. Por otra parte, tanto la presencia de individuos con experiencia militar previa como de un amplio abanico de profesiones u oficios, demuestra un deseo generalizado de contribuir activamente con la causa, sin importar la preparación para el combate.

El primer brasileño voluntario inscripto en el Consulado de Río de Janeiro fue Ulisses Ribeiro Neto, un veterinario de 28 años que fue proclamado por el Comité Argentino en Defensa de las Islas Malvinas como "héroe nacional". Ribeiro Neto – que ya había vivido en Argentina durante dos años y medio y que desarrollará una intensa campaña junto al Comité – manifestó a la prensa que había prometido viajar de todos modos con su hermana Rosángela; y si no podía pelear, debido a los impedimentos de las leyes brasileñas, se iba a quedar en Buenos Aires para ayudar (Jornal do Brasil, 1982c).

Entre los militares inscriptos en las sedes consulares se hallan el General de Infantería Frederico Netto dos Reys Pimentel, que contaba con 68 años (aproximadamente) al momento del conflicto y al Sargento Oscar Leitte, de 71. Entre los civiles, destacamos a Edelmir Cortacio – director de Búsqueda y Salvamento de la Cruz Roja – que además de su persona, ofrecía como voluntario a un grupo de 30 hombres con diversas especialidades (Argentina, 1982d).

5. ACTIVIDADES DESARROLLADAS PARA SUMAR VOLUNTÁRIOS

A los pocos días de iniciado el conflicto entre la República Argentina y el Reino Unido, argentinos radicados en el extranjero se agruparon en organizaciones de apoyo a la causa Malvinas, desarrollando distintas actividades para visibilizar los derechos argentinos sobre el archipiélago en disputa. Tales fueron los casos del Frente Latinoamericano Malvinas Argentinas, el Comité Peruano – Argentino de defensa de la Soberanía y el Centro Argentino de Lima, en Perú (Figueroa Huamán, 2018); el Comité de Solidaridad con Argentina, en Venezuela (Ayala, 2017); el Comité "Malvinas Argentinas", con sede en Medellín, Colombia (Télam, 1982a); la Organización "Malvinas Argentinas" de Los Ángeles y el Comité Argentino de Miami, ambos en Estados Unidos de América (Télam, 1982b); y la Asociación de Profesionales Graduados en la Argentina, en Bolivia. Brasil no estuvo exento de este fenómeno y se organizaron dos entidades: la Junta Civil Argentina y el Comité Argentino en Defensa de las Islas Malvinas, ambas con sede en la ciudad de San Pablo y dos delegaciones de ésta última en San Pablo y Porto Alegre (A Tribuna, 1982).

La Junta Civil Argentina estuvo encabezada por Juan Bautista Zanetti, argentino radicado con su familia en Brasil y ostentaba el cargo de comandante del Ejército Argentino de Voluntarios. La Junta inscribía voluntarios en una habitación alquilada en un edificio de la Plaza Tiradentes, en San Pablo. En declaraciones a la prensa, Zanetti informaba que mientras aguardaba el reconocimiento de las autoridades argentinas, las adhesiones al 24 de abril habían alcanzado la cifra de 6.200 voluntarios, entre hombres y mujeres, siendo el 25% de nacionalidad brasileña.

Simultáneamente y con una mayor actividad que fue relevada por la prensa nacional, participó activamente el Comité Argentino en Defensa de las Islas Malvinas. Comenzó funcionando en el domicilio de su fundador, Dimas Pettirenolli, pero a los pocos días se trasladó a las oficinas de la agencia oficial

de noticias argentina Télam, en Avenida Presidente Vargas 446 (Jornal do Brasil, 1982d).

Las acciones del Comité Argentino fueron intensas, cubiertas por gran parte de la prensa brasileña y procuraron en todo momento difundir los derechos argentinos sobre el archipiélago, además de recabar adhesiones de la comunidad argentina en Brasil y de los mismos brasileños. El Jornal do Brasil informaba que en cinco días de funcionamiento en Copacabana:

> [...] el comité consiguió la adhesión de 125 personas, 100 argentinos y 25 brasileños [...] Por ahora, el principal trabajo del comité de Río ha sido registrar a voluntarios brasileños y argentinos para la lucha por las Malvinas. Sin embargo, este registro no representa un alistamiento oficial ya que sólo se puede realizar en Buenos Aires. (Jornal do Brasil, 1982e)

El 12 de abril, la misma publicación daba cuenta de que 100 argentinos residentes en Río de Janeiro se habían dado cita en Lagoa de Freites, barrio situado al sur de la ciudad de Río de Janeiro, donde su ubica un monumento ecuestre del General José de San Martín[4]. Destacó que la ceremonia para rendir homenaje a los caídos durante la recuperación de las islas contó con la presencia del ex – *pracinha*[5] 3.er Sargento Reformado Paulo Ramalho. Ramalho, de 79 años de edad, además de ser el voluntario de mayor edad, acompañó la entrega de una ofrenda floral hasta el pie del monumento del General San Martín. Entre otros presentes, estaban Ulisses Roberto Neto, ovacionado por la concurrencia por ser el primer brasileño en ofrecerse como voluntario y José Lindeberg, un joven voluntario de 19 años que no pudo incorporarse al servicio militar de su país por excedente.

4 El general José de San Martín es una figura central en la lucha por la independencia sudamericana, jugando un papel crucial en la independencia de Argentina, Chile y Perú.

5 Miembro de la Fuerza Expedicionaria Brasileña de la Segunda Guerra Mundial.

Daniel Alferit, vocal del Comité Argentino, informó a un medio periodístico escrito, que:

> El 'voluntario' de la causa argentina firma [cuando se hace presente en uno de los puestos de registro] un papel y declara su edad, profesión, dirección y teléfono. Con esto queda registrado para hacer cosas para ayudarnos en caso de guerra [...] Todo se hace sin compromiso, nada más que el amor entre los pueblos latinoamericanos." (Jornal do Brasil, 1982f).

Un cable de la agencia oficial de noticias argentina Télam, hacía referencia (exageradamente) que los registros abiertos por el Comité en la avenida Presidente Vargas y en el paseo "*Cinelandia*"[6] habían alcanzado "[...] más de 8.000 adhesiones, pues además de los 2.000 brasileños que se ofrecieron para ir a luchar, hay otros tres mil que lo hicieron 'simbólicamente'; el resto de las adhesiones corresponde a miembros de la colonia argentina residente en Río de Janeiro." (Télam, 1982c). La crónica señalaba además que entre los voluntarios se encontraban 10 paracaidistas y 5 ex fusileros navales de la marina brasileña que integraron la Fuerza de Paz de las Naciones Unidas que actuaron en Santo Domingo en 1965; y que el ex fusilero naval de 35 años, Loidhar Soares Freire, que sufrió heridas durante su participación en Santo Domingo, propuso que los voluntarios brasileños integren un batallón llamado "*Tiradentes*"[7] en homenaje al héroe de la independencia brasileña.

Esa misma noche "[...] los conocidos periodistas brasileños Wagner Montes, Roberto Jefferson, José Aliverti y Ana Davis, firmaron '[...] ante las cámaras de canal 11 de televisión, su adhesión

6 Nombre con el que se conoce popularmente a la zona en torno a la Plaza Floriano Peixoto.

7 "*Tiradentes*" ("Sacamuelas" en español) es el apodo de Joaquim José da Silva Xavier, héroe nacional y patriota brasileño. Fue oficial de caballería en la "*inconfidência mineira*" ("conjuración minera"), revuelta provocada con el fin de lograr la independencia del dominio portugués.

a los justos derechos de la República Argentina sobre las Islas Malvinas.'" (Télam, 1982d.) luego de entrevistar a Dimas Pettineroli.

La incongruencia de los datos verificados con los informados tanto por la Junta Civil Argentina como por el Comité Argentino en Defensa de las Islas Malvinas pudo haber sido una estrategia de propaganda para sostener la moral interna, y generar una percepción de respaldo internacional masivo.

Durante el mes de abril de 1982 los medios reprodujeron las numerosas muestras de apoyo que daban entidades y personalidades políticas, educativas, artísticas e intelectuales – pese a no estar de acuerdo con la vía de la violencia que había adoptado Argentina para dar solución al secular conflicto – señalando estar de acuerdo con la validez de sus derechos sobre el archipiélago. Mientras tanto, el número de voluntarios se incrementaba. El 14 de abril, Diário de Pernambuco informaba que según el Comité Argentino:

> [...] unos 2.140 voluntarios en todo el país se habían presentado en los lugares de registro, de los cuales 1.520 eran brasileños, 482 argentinos, 37 europeos y 94 latinoamericanos, entre ellos "ex – fusileros navales, paracaidistas, aviadores militares, buzos, técnicos en telecomunicaciones y bancarios. También un voluntario brasileño de 78 años que luchó en la Segunda Guerra Mundial. (Diario de Pernambuco, 1982a).

Por su parte, *Jornal do Brasil* comunicaba que:

> Entre los inscriptos, mil son de Río de Janeiro, siendo el 70% brasileños y el resto argentinos, italianos y de otros países latinoamericanos. De los inscriptos, el 50% son ex - militares, el 4% están desempleados y el 15% son mujeres que desean ser en-

> fermeras en caso de guerra. Y el más joven es Luiz Claudio da Silva, de 18 años. Ambos residentes en Río de Janeiro (Jornal do Brasil, 1982g).

Y *Diário de Pernambuco* daba a conocer– citando declaraciones del Cónsul argentino en Recife – que "[...] 22 pernambucanos ya se habían presentado como voluntarios para luchar en la guerra de las Malvinas pero que aún no tenía instrucciones de su gobierno sobre cómo proceder." (Diario de Pernambuco, 1982b).

En el marco de la campaña de dadores de sangre que la Casa del Hemofílico organizaba regularmente, se había instalado una carpa en el centro de la plaza General Osorio, en Ipanema y que el Comité Argentino había gestionado la recolección de sangre para ser enviada a Argentina siempre y cuando lo solicitara la Cruz Roja. "[...] Al finalizar el día, 29 argentinos y 6 brasileños habían participado de la extracción (Jornal do Brasil, 1982h).

Durante ese mes, los distintos medios gráficos continuaban informando al público brasileño acerca de la presentación de voluntarios para luchar a favor de Argentina en distintas partes de América.

El *Diário de Pernambuco* se hizo eco – el 30 de mayo – del discurso que el presidente Galtieri pronunció el 27 de mayo con motivo de celebrarse un nuevo aniversario de la creación del Ejército Argentino. En la nota, destacaba algunos dichos de Galtieri, en los que hacía referencia a la desigual batalla contra el agresor extracontinental, que "[...] las Fuerzas Armadas argentinas podrían volver a combatir en las Malvinas junto a los ejércitos de las naciones hermanas de América y, si fuera necesario, de otras latitudes del mundo..." y que "[...]Argentina no necesita mercenarios porque todo el armamento del mundo no bastaría para dotar a los voluntarios, hombres y mujeres, que piden un puesto de combate" (Diário de Pernambuco, 1982c).

Pocos días después – el 14 de junio de 1982 – la guarnición militar que defendía Puerto Argentino deponía las armas luego de 74 días de impetuosa lucha, contando con el apoyo incondicional de los argentinos y la solidaridad de los gobiernos y los pueblos de Latinoamérica (Moro, 1985, p. 40).

6. EQUILIBRIO ENTRE DIPLOMACIA, OPINIÓN PÚBLICA Y PRENSA.

La Guerra de Malvinas interpeló a las sociedades latinoamericanas con sus gobiernos, que debieron equilibrar las posturas diplomáticas con los sentimientos de sus pueblos, y Brasil no fue la excepción. La posición que pudiera adoptar Brasil, como potencia regional, era tenida en cuenta por el gobierno argentino, al punto que la embajada con sede en Brasilia informó a la Cancillería sobre un artículo de prensa atribuido a *Folha de San Pablo*, autoría de Claudio Abramo (corresponsal en París). El mensaje reproduce las partes más importantes del mismo, en particular su cierre:

> "...por más pelos de gorila que las autoridades argentinas puedan soltar al más leve movimiento y por más repugnante que pueda parecer a Itamaraty una asociación con la caterva que gobierna la Argentina, Brasil debe apoyar a ese país en la cuestión Malvinas. Trátase de una lucha por la afirmación del principio anticolonialista, que debe ser realizada siempre que se presente. [...] Se debe dar apoyo a Buenos Aires, sin que esto signifique no denunciar, al mismo tiempo, la interferencia Argentina en los problemas internos de El Salvador, hacia donde los militares argentinos, responsables de millares de desaparecidos y de prisioneros políticos, habrían mandado algunos efectivos a combatir el comunismo [...] (Argentina, 1982d.)

Los argentinos habían ido construyendo, a lo largo de la corta y media duración, una manera común de pensar, de sentir, de imaginar y de actuar consciente o inconscientemente, de forma individual o colectiva respecto de las Islas. Su recuperación representó el fin de casi 150 años de usurpación, frustración y vulneración de los derechos argentinos, impulsando a todos los ciudadanos a adherir incondicionalmente a una decisión de un gobierno que – aunque sabían que era ilegítimo – había logrado unificar a todo el territorio nacional. Algunos extranjeros que adhirieron a la gesta encontraron la motivación en los lazos familiares y de amistad con el pueblo argentino; para una inmensa mayoría fue una causa contra un colonialismo, al que percibían anacrónico. En todos los casos, la adhesión de ninguna manera avalaba la acción de gobierno de la dictadura militar.

En los años previos al conflicto, la prensa brasileña visibilizaba la cuestión Malvinas, cuando iba a iniciarse una nueva ronda de negociaciones entre Argentina y Gran Bretaña en algún foro internacional o porque la posibilidad de explotación de sus recursos naturales (en particular el petróleo) era reconsiderada. Pero nunca se reflexionaba sobre la cuestión de la soberanía, porque era una cuestión de terceros países y los beneficios que podía traerle a Brasil eran relativos.

Apenas iniciado el conflicto, los Institutos Gallup de Sudamérica realizaron una encuesta en Brasil, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela aplicando el mismo cuestionario en todas ellas sobre una población de 600 personas por país, cuyos resultados fueron dados a conocer a mediados de abril. Ante la pregunta: ¿A quién cree Ud. que estas islas pertenecen de acuerdo con razones históricas, geográficas y de derecho? ¿A Argentina o Gran Bretaña?, el 39% consideraba que pertenecían a Argentina, pero un 40% que le correspondían a Inglaterra, en tanto que un 21% dieron otras respuestas. Al ser consultados si creían que el pueblo de su país está de parte de Argentina o Gran Bretaña, el 41% de las respuestas de los bra-

sileños eran a favor de Argentina, en tanto que un 20% lo hicieron por el Reino Unido y un 39% mantuvo una posición neutral no opinar. (Gallup, 1982).

En la segunda quincena de abril, Gallup realizaba una nueva encuesta a la población de San Pablo, sobre una muestra de 610 personas. Habiendo manifestado el 76% de los encuestados estar bien informados sobre los acontecimientos de la Antártida (*Sic*), se les inquirió a quién deben pertenecer las Islas Malvinas / Falklands. Un 40% manifestó que correspondían a Gran Bretaña, en tanto que el 38% opina que son argentinas; y si hubiera una guerra entre ambos países, si Brasil debiera intervenir o quedar fuera del conflicto, el 87% se plegó a esta última opción (un 6% opinaba que Brasil debía intervenir a favor de Argentina. (Gallup, 1982).

Estos números contrarían el clima de opinión que informaba Télam. Un cable de esta agencia daba a conocer datos de una encuesta realizada y difundida por radio "Globo", desde Río de Janeiro, según los cuales:

> […] el 87% de los de los hombres de la calle consultados se habían pronunciado por que 'las Malvinas son argentinas'. En declaraciones donde la ciudadanía argumentó sobre su preferencia, surgió como primer factor que se trata de un país hermano y en segundo, de que está en contra de la histórica política colonialista del Reino Unido. (Télam, 1982e.)

Es por ello que, en sus primeros momentos, la prensa escrita brasileña se manifestó "… en la mayoría de sus publicaciones, en forma adversa hacia nuestro país." (Ejército Argentino, 1982a). Pero cuatro días después había "…adoptado una posición evidentemente neutral, limitándose a retransmitir sin comentarios los informes provenientes de las agencias internacionales." [Ampliaba luego, que] "…Brasil, como representante

de los intereses argentinos en Gran Bretaña, debía observar una estricta neutralidad." (Ejército Argentino, 1982b).

Pero Brasil no sólo debía permanecer neutral; políticamente, era menester prohibir la adhesión de voluntarios. El 15 de abril, el Diário do Paraná expuso en una nota editorial que tituló "Un peligroso voluntariado", donde enfatizaba que:

> [...] El episodio de las Malvinas ya ha despertado hasta el aventurerismo sumamente peligroso de formar un voluntariado brasileño; cerca de 800 personas se han presentado para la defensa de Argentina, que virtualmente busca una causa para defender, una causa fuerte, con sabor a conquista y sangre. Si vemos este peligroso ingrediente de voluntariado en su dimensión psicosocial en esta época de crisis, tenemos que alarmarnos por la cultura que está malformando la deriva de cualquier proceso en torno a intereses nacionales y las aspiraciones razonables de ciudadanía e integración continental, debemos y puede el Gobierno brasileño prohibir la apertura de voluntariado y manifestaciones resultantes, incluso si sus inclinaciones doctrinarias son pro – Argentina. Menos por el aspecto práctico de un involucramiento de "voluntarios" en un eventual conflicto, sin respaldo nacional, que por el precedente altamente preocupante de un reclutamiento que amenaza nuestra neutralidad en caso de conflicto armado, transformándonos en campo de disputas nacionalistas entre el tambaleante imperio colonial británico y el emergente militarismo conquistador argentino [...] (Diário do Paraná, 1982b.)

CONCLUSIONES

Al adentrarnos en las conclusiones de este trabajo, se hace evidente que la Guerra de Malvinas operó como un catalizador, interpelando profundamente a las sociedades latinoamericanas y sus gobiernos. Resulta que, por debajo de la heterogeneidad propia de nuestras sociedades, convive una postura común y transversal que trasciende estatus o poder: la cuestión Malvinas. Por eso, antes de cerrar, es clave entender qué significó este tema para los brasileños antes y durante el conflicto.

Los documentos analizados, aunque sabemos que son parciales, nos revelan que la causa Malvinas caló hondo en toda la sociedad argentina y latinoamericana, sin importar la clase social, la edad o el lugar de residencia. La gente se movilizó; algunos ofrecieron sus conocimientos técnicos o profesionales, otros simplemente se pusieron a disposición para lo que fuera necesario, pero todos compartían un mismo interés: ser parte de esa gesta.

Lo que queda claro, en primer lugar, es que la cuestión Malvinas sobrepasó las fronteras argentinas, generando una respuesta civil realmente significativa y variada en países como Brasil, algo que no siempre se explora a fondo. A pesar de que las cifras de voluntarios brasileños que efectivamente lograron sumarse con una función concreta al conflicto son pocas y muy específicas (como los 11 casos registrados individualmente en la Tabla 2), la intención de participar fue muchísimo mayor.

De hecho, aquí aparece una incongruencia notoria: si bien los registros detallados nos muestran un grupo pequeño de voluntarios formalmente identificados (esos mismos 11 de la Tabla 2), las declaraciones, por ejemplo, las de Juan Zanetti, hablaban de cifras mucho más ambiciosas. Él mencionaba 6.200 adhesiones para fines de abril, de las cuales un 25% eran brasileños (lo que daría unas 1.550 personas aproximadamente). Esta enorme diferencia nos invita a pensar que, en un contexto bélico, los nú-

meros a veces se exageran. Quizás faltó la capacidad operativa para gestionar tantos ofrecimientos, o simplemente fue una estrategia de propaganda para mostrar un apoyo masivo que, en la práctica, no se concretó del todo. Es decir, la voluntad de ayudar fue muy extendida, pero su materialización fue otra historia.

Al profundizar en el perfil de quienes sí se ofrecieron, los datos de la Tabla 4 son reveladores: muestran una gran diversidad de profesiones. No eran solo militares o personal de salud, aunque estos rubros eran importantes. Había desde estudiantes y docentes (12), hasta gente de transporte (10), empleados administrativos (14) y hasta oficios muy específicos, como perforadores de IBM o mecánicos de helicópteros. Llama la atención que la mayor parte, con 116 voluntarios, aparece en la categoría "Sin datos/No registrados". Esto podría indicar que muchas ofertas provenían de personas con perfiles muy variados o informales, o que simplemente la burocracia no logró captar toda esa diversidad. Esta amplia gama de profesiones, edades (de 21 a 60 años) y orígenes geográficos (incluyendo Capital Federal, Provincia de Buenos Aires y directamente desde Brasil, como San Pablo y Curitiba) subraya que la motivación para colaborar era transversal y genuina. Era una solidaridad espontánea, que iba más allá de lo puramente militar o la cercanía física. Incluso vimos que el conflicto, al intensificarse con eventos como la reconquista británica de las Georgias, funcionó como un catalizador, impulsando un pico de inscripciones de voluntarios a partir del 25 de abril.

Finalmente, el caso brasileño nos presenta una postura llena de matices y tensiones constantes. Por un lado, el gobierno de Brasil se esforzó por mantener un delicado equilibrio diplomático, optando por la neutralidad. Pero claro, esta necesidad política de neutralidad, sumada a la percepción mayoritaria de que las Malvinas no eran argentinas para muchos brasileños, y el recordatorio constante de que su Constitución les impedía alistarse en fuerzas militares extranjeras, contuvo la presentación

de muchos brasileños que, con una postura más moderada, quizás se hubieran puesto a disposición de Argentina. Por otro lado, la opinión pública y algunos medios, aunque con encuestas que mostraban resultados divididos, sí reflejaron un debate intenso y, en muchos casos, una inclinación a favor de Argentina, basada en principios anticolonialistas y el sentimiento de hermandad regional. La discrepancia entre las encuestas de Gallup y los informes de Télam son un claro ejemplo de esta complejidad en la percepción pública. En síntesis, el apoyo civil no fue ni uniforme ni plenamente organizado, pero sí un reflejo claro de la profunda resonancia emocional y geopolítica que la Guerra de Malvinas tuvo en toda la región.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A TRIBUNA. Recrutamento. A Tribuna, Santos, p. 4, 25 abr. 1982. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=153931_06&pasta=ano%20198&pesq=%22Argentina%20pronta%20para%20o%20bloqueo%22&pagfis=22812.

ARGENTINA. Poder Ejecutivo Nacional. Decreto N.º 688, de 6 de abril de 1982. Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, 16 abr. 1982a. p. 1-2. Disponible en: https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/7085960/19820416?busqueda=1.

ARGENTINA. Ministerio de Defensa. Planilla de inscriptos como voluntarios. Archivo Histórico del Ejército, Buenos Aires, 2 abr. 1982b. p. 1032. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_ea_cem_rdv_01_01.pdf.

ARGENTINA. Ministerio de Relaciones Exteriores. Telegrama Ordinario Recibido número General 26963. Archivo Histórico del Ejército, Buenos Aires, 31 mar. 1982c. p. 510. Dispo-

nible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_ea_cem_rdv_08_01.pdf.

ARGENTINA. Ministerio de Relaciones Exteriores. Telegrama Ordinario Recibido número General 18986. Archivo Histórico del Ejército, Buenos Aires, 31 mar. 1982d. p. 259. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_faa_mlv_c92_012.pdf.

ARGENTINA. Ministerio de Relaciones Exteriores. Telegrama Ordinario Recibido número General 24805. Archivo Histórico del Ejército, Buenos Aires, 31 mar. 1982e. p. 354. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_faa_mlv_c92_012.pdf.

AYALA, Mario. La experiencia del Comité Venezolano de Solidaridad con el pueblo argentino (Caracas-Mérida, 1976-1983). Opción, v.33, n.83, p.12-136, Maracaibo, 2017. Disponible en: https://www.redalyc.org/journal/310/31053772004/html/.

BOSOER, Fabián. Malvinas, capítulo final, guerra y diplomacia en Argentina (1942-1982). Buenos Aires: Capital Intelectual, 2007.

BROILO, Laura; DÍAZ, Alejo. Voluntarios argentinos y extranjeros durante la Guerra de Malvinas: estadísticas y motivaciones. Malvinas en Cuestión, v.4, n.1, p.1-28. La Plata, 2025. Disponible en: https://revistas.unlp.edu.ar/malvinas/article/view/16746/19037.

CANCLINI, Arnaldo. Malvinas 1833. Antes y después de la agresión inglesa: un estudio documental. Buenos Aires: Claridad, 2007.

CARDOSO, Oscar; KIRSCHBAUM, Ricardo; VAN DER KOOY, Eduardo. Malvinas, la trama secreta. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.

CORREIO BRAZILIENSE. Voluntários. Correio Braziliense, Brasília, p. 8, 6 abr. 1982a. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=028274_03&pasta=ano%20198&pesq=La%20Plata&pagfis=28696.

CORREIO BRAZILIENSE. Brasileiros não podem ir lutar. Correio Braziliense, Brasília, p. 8, 14 abr. 1982b. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=028274_03&pasta=ano%20198&pesq=La%20Plata&pagfis=28900.

CORREIO BRAZILIENSE. Mais brasileiros não podem ser voluntários. Correio Braziliense, Brasília, p. 7, 17 abr. 1982c. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=028274_03&pasta=ano%20198&pesq=La%20Plata&pagfis=28989.

DIÁRIO DE PERNAMBUCO. Voluntarios querem lutar nas Malvinas. Diário de Pernambuco, Pernambuco, p. 12, 20 abr. 1982a. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=029033_16&pasta=ano%20198&pesq=%22voluntarios%22&pagfis=43790

DIÁRIO DE PERNAMBUCO. Malvinas: 22 recifenses “prontos” para guerra. Diário de Pernambuco, Pernambuco, p. 7, 27 abr. 1982b. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/ DocReader/docreader.aspx?bib=029033_16&pasta=ano%20198&pesq=%22voluntarios%22&pagfis=44083

DIÁRIO DE PERNAMBUCO. Galtieri ameaça convocar um Exército até além da América. Diário de Pernambuco, Pernambuco, p. 18, 30 mai. 1982c. Disponible en:https://memoria.bn.

gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=029033_16&pasta=ano%20198&pesq=%22ex%C3%A9rcito%20at%C3%A9%20al%C3%A9m%20da%20Am%C3%A9rica%22&pagfis=45574.

DIÁRIO DO PARANÁ. Argentina disposta a lutar quer negociar. Diário do Paraná, Curitiba, p. 4, 14 abr. 1982a. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx? bib=761672&pasta=ano%20198&pesq=&pagfis=151446.

DIÁRIO DO PARANÁ. Um perigoso voluntariado. Curitiba, p. 2, 15 abr. 1982b. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=761672&pasta=ano%20198&pesq=&pagfis=151460.

EJÉRCITO ARGENTINO. Repercusión en Brasil sobre la recuperación de las Islas Malvinas. Dest Icia 123, 5 abr. 82a.

EJÉRCITO ARGENTINO. Repercusión en Brasil sobre la recuperación de las Islas Malvinas. Dest Icia 123, 9 abr. 82b.

FIGUEROA HUAMÁN, Jaime. Introducción al estudio de la colonia argentina en Perú durante la Guerra de las Malvinas (1982). Grupo de Trabajo Historia Siglo 20, 11 oct. 2018. Disponible en: https://grupodetrabajohistoriasiglo20.blogspot.com/2018/10/introduccion-al-estudio-de-la-colonia.html.

GALLUP. Indice Gallup de opinión pública. Montevideo: Gallup Uruguay, 1982.

JORNAL DO BRASIL. Exiliados não apóiam B. Aires. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 14, 11 abr. 1982a. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_10&Pesq=Malvinas&pagfis=68447.

JORNAL DO BRASIL. Voluntário pode perder cidadania. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 13, 15 abr. 1982b. Disponible en:

https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx? bib=030015_10&Pesq=Malvinas&pagfis=68744.

JORNAL DO BRASIL. Manifestação reúne argentinos na Lagoa. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 8, 12 abr. 1982c. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/ DocReader.aspx?-bib=030015_10&Pesq=Malvinas&pagfis=68587.

JORNAL DO BRASIL. Voluntarios já são 855. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 12, 14 abr. 1982d. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/docreader.aspx?bib=030015_10&pasta=ano%20198&pesq=%22Voluntarios%20ja%22&pagfis=68685.

JORNAL DO BRASIL. Solidaridade. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 14, 11 abr. 1982e. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_10&Pesq=Malvinas&pagfis=68447.

JORNAL DO BRASIL. Embaixada desconhece. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 14, 24 abr. 1982f. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_10&Pesq=Malvinas&pagfis=69388.

JORNAL DO BRASIL. Voluntários já são 2 mil 500. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 13, 23 abr. 1982g. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_10&Pesq=Malvinas&pagfis=69329.

JORNAL DO BRASIL. Cariocas doam sangue em Ipanema para Argentina e a Casa do Hemofílico. Jornal do Brasil, Rio de Janeiro, p. 4, 3 mai. 1982h. Disponible en: https://memoria.bn.gov.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=030015_10&Pesq=-Malvinas&pagfis=70200.

MORO, Rubén. La guerra inaudita. Buenos Aires: Pleamar, 1985.

MOVIMENTO PERONISTA MONTONERO. Ante la amenaza inminente de invasión inglesa a las Islas Malvinas. La Habana: [s. n.], [s. d.]. Disponible en: https://eltopoblindado.com/opm-peronistas/montoneros/montoneros-exilio/sobre-la-soberania-de-las-islas-malvinas/.

PODETTI, José. Uruguay y la Guerra de las Malvinas. Relaciones Internacionales, v. 31, n. 62, p. 148, 2007. Disponible en: https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/13686.

RAMOS PADILLA, Alejo. Recuperar Malvinas: Las disputas por los significados de la guerra y su tardía inclusión en el campo de los derechos humanos. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2025.

TÉLAM. Colombia / Mensaje a soldados argentinos. Télam, Bogotá, 21 abr. 1982a. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_faa_mlv_c30_013.pdf.

TÉLAM. Estados Unidos / Manifestación por Argentina. Télam, Los Ángeles, 9 abr. 1982b. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_faa_mlv_c30_013.pdf.

TÉLAM. Brasil. / dos mil voluntarios brasileños. Télam, Río de Janeiro, 12 abr. 1982c. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_faa_mlv_c30_013.pdf.

TÉLAM. Apoyo de periodistas. Télam, Río de Janeiro, 12 abr. 1982d. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_faa_mlv_c30_013.pdf.

TÉLAM. Brasil – Encuestas y comentarios apoyan a la Argentina. Télam, Río de Janeiro, 12 abr. 1982e. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ar_faa_mlv_c30_013.pdf.

TONDIN, Bruno. Islas Malvinas, su historia, la guerra y la economía, y los aspectos jurídicos su vinculación con el derecho humanitario. Buenos Aires, B- Uned, 2012.

YOFRE, Juan. Los documentos secretos de la guerra de Malvinas/Falklands y el derrumbe del proceso. Buenos Aires, Penguin Random House Grupo Editorial Argentina, 2011.

YOOL, Andrew. Buenos Aires, otoño 1982. Buenos Aires: Marea Editorial, 1982.

VIOLÊNCIA POLÍTICA E ESPAÇO COMUNICACIONAL NA COLÔMBIA: DECANTANDO UMA TENDÊNCIA AO LONGO DO PROCESSO HISTÓRICO

Hander Andrés Henao

INTRODUÇÃO

A *derivação* do Estado a partir da *Forma Mercadoria* como fundamento da modernidade política (Mascaro, 2019), produz a emergência da esfera da *opinião pública* (Hegel, 2023, §§315-320; Habermas, 1981, pp.124-180) como aquele nexo entre o político e o social na que aparece uma «instância» onde se faz valer o espírito ilustrado da "ordem das razões", um mecanismo próprio para tramitar as tensões na ordem da *sociedade civil* sobre a base da deliberação informada dos problemas e questões comuns, sendo por isso a medida da legitimidade e racionalidade do governo em relação aos interesses da vontade popular. No entanto, longe de resolver os conflitos, esta esfera pública funciona como catalisador dos interesses privados e como «cenário» de confrontação onde a disputa está centrada no modo de reprodução ideológica do "*senso comum*" no interior da comunidade política.

Nessa ordem de ideias, é possível identificar um desenvolvimento paralelo entre o atual ciclo de conflito político na Colômbia e a formação de um *espaço midiático comunicacional*, demonstrando com isso o nexo existente entre as esferas sociais

e políticas no desenvolvimento de seu conflito armado interno, uma tendência que se decanta ao longo de sua formação histórica como Estado-Nação moderno. O surgimento deste *espaço midiático comunicacional* se presenta, desde suas origens republicanas no século XIX até a atualidade, concomitantemente à implosão da violência política; assim que os modos em que a guerra se apresenta por intermédio de *palavras* (Uribe, 2004) na *conformação* de um espaço *público-político* (Munera, 2009), tem demonstrando o caráter discursivo e comunicacional do conflito sociopolítico, ainda mais ao mostrar uma estrutura de conflitividade na qual estão em permanente tensão um impulso de subversão da ordem pelas classes sociais plebeias e outro de contenção dos setores oligárquicos, como um fato característico da idiossincrasia política colombiana, no sentido de criar um *modelo de confrontação bélica* como núcleo da dinâmica constitutiva de sua forma de sociabilidade.

Para uma compreensão mais profunda do processo de formação do *espaço comunicacional* na imbricação entre a guerra e o Estado na formação social colombiana, temos pelo menos que realizar um esboço sucinto dos três ciclos que considero podem marcar-se para nossa compreensão: a formação republicana do século XIX, a modernização de princípios do século XX e a guerra contemporânea contrainsurgente de meados do século XX até hoje. Me interessa destacar neste trabalho que sendo o *modelo de confrontação bélica* a racionalidade que sustenta a configuração do *espaço comunicacional*, se apresenta uma tendência das classes plebeias por subverter a ordem hegemônica das elites dominantes no *público-político*, de modo que a insurgência comunicacional é uma dinâmica necessária e inerente à confrontação entre as classes pelo poder político. É por isso que, como um acercamento preliminar farei uma abordagem (de preeminência mais descritiva) ao modo como o movimento insurgente do Exército de Libertação Nacional (ELN) configura como resposta à estrutura de dominação midiática imposta pelas elites uma série de estratégias comunicacionais na ordem

do militar, do político e do cultural, apresentando os modos em que se difundem suas ideias políticas e o formato dos produtos comunicacionais. Trata-se de mostrar que é precisamente pelo *modelo de confrontação bélico* que o Estado censura sua difusão.

Decantação é a captação do nexo possível de *conformação* ou *derivação* de uma forma social, portanto expressão do trabalho reflexivo por determinar as conexões lógicas e históricas na abordagem teórica da realidade. Com esse termo não quero mais que referir ao esforço por aproximar-se a uma regularidade dentro de uma trama longa e densa de acontecimentos históricos através da diferenciação de suas relações. Neste caso, quero ver as relações entre violência política e a configuração de um espaço comunicacional na Colômbia, para *decantar* uma *forma social* que se apresenta como mais fundamental na formação social colombiana. Utilizei uma série de materiais desde fontes primárias documentais nos arquivos, de dados levantados com técnicas qualitativas de investigação, como a etnografia ou a entrevista, mas sobretudo nos trabalhos de sociologia histórica (fonte secundária) que exprimiam um direcionamento na minha *decantação*. O que segue não deve ver-se, então, senão como o que é: um exercício aproximativo para entender como a guerra deixa impregnada uma racionalidade específica nas relações entre sociedade civil e Estado na Colômbia.

1. O PÚBLICO-POLÍTICO E AS *PALAVRAS* DA GUERRA NO SÉCULO XIX

Desde a formação do Estado nacional durante o século XIX na América Latina, o que seria uma esfera da *opinião pública* se configura eminentemente em conformidade com as fontes e fundamentos do poder político, sendo, como o expressa Leopoldo Munera (2009), a irrupção do *público-político* na criação desta esfera "do público", o realmente revolucionário durante a

gesta da independência que dá origens as Repúblicas sul-americanas. Trata-se do processo de unificação política que tem que desligar-se paulatinamente do fundamento militar do poder no sentido de fazer emergir aqueles referentes comuns de uma associação política a partir da generalização e legitimação parcial ou total dos referentes particulares dos grupos que a constituem (Munera, 2009, pp.37). A *Conformação da forma política* (Mascaro, 2013, pp.78-90; Mascaro, 2019) na Colômbia desde seu momento fundacional não se produz desde uma configuração do *público-político Burguês*, senão que como diz Leopoldo Munera (2009, pp.20-37), este se apresenta em termos de quatro processos concomitantes:

A. A emergência de uma opinião pública híbrida em termos sociais

B. Uma conservação da publicidade representativa do antigo regime como performatividade do status social e do poder Estatal

C. A articulação desta performatividade (B) dentro do contexto Republicano moderno com um tipo de representatividade política própria

D. O propósito comum de formar um Estado sobre a base da distinção entre o coletivo e o individual

Nesse sentido a *Conformação* da unidade política está submetido a uma dinâmica onde a interação destes quatro processos manifesta a imbricação de uma rede territorial de relações sociais e de poder que se tece e destece nas mesmas formas de produzir uma esfera do *público-político*, diluindo-se a diferenciação entre a esfera da *opinião pública* e o Estado. É por isso que para Leopoldo Munera (2009) não existe autonomia na esfera da *opinião pública*, já que o processo de unificação político fez da sociedade civil um instrumento das lutas do Estado,

o mecanismo pelo qual cria legitimidade sobre a base do nacional. Agora, como ficou demonstrado pelo professor Leopoldo Munera (2009, p.48) o *público-político* não se configura sobre a base da racionalidade da autonomia de uma ação comunicativa deliberativa, senão como cenário de confrontação entre as elites onde a estatização da *opinião pública* é ao mesmo tempo um trânsito do privado ao público e uma privatização do público, sendo central o seu caráter de mobilizador das forças centrífugas, que mostram a fragmentação em poderes locais no momento da configuração de um poder centralizado (Munera, 2009, ibid.). Em síntese, o espaço comunicacional onde se desenvolve a *opinião pública* é uma confrontação midiática entre as elites pelo controle das instituições do Estado.

A simetria entre os conflitos bélicos civis, a formação do nacional e a confrontação midiática das elites organizadas em dois partidos é o que explica as relações entre as narrativas antagonizadas nos diferentes meios de difusão de ideias e opiniões sobre o devir republicano como periódicos, folhetins, obras literárias, as proclamas e pronunciamentos oficiais, que como bem o explica a professora Maria Teresa Uribe (2004, p.16-18), criam uma unidade entre uma *poiética*[1] e uma *retórica*[2] nas narrativas sobre a guerra, o que manifesta um conjunto de formas expressivas que estavam orientadas à enunciação de *casus belli* e um *animus belli*, isto é, confrontações diretas armadas e predisposição performativa para a guerra. Estar na guerra supõe nomeá-la, delimitá-la e definir o inimigo, pondo desse modo a inevitabilidade da confrontação bélica (Uribe, 2004, p. 15). As *palavras da guerra*, afirma a professora Maria Teresa Uribe (2004,

1 A professora Maria Teresa Uribe define este discurso como aquele que apela aos sentimentos, medos e emoções, uma espécie de enunciação para cativar "*as razões do coração*" para convencer, está ausente de argumentos objetivos, porque procura comover, produzir terror ou empatia (Uribe, 2004, pp.24-27).

2 Estes discursos são orientados para manipular e incidir nas ações dos interlocutores, justificando-se em projetos políticos que se legitimam também pela defesa do exercício bélico, assim que tinham o momento central de deslegitimar o contrário. Trata-se para a professora Maria Teresa Uribe do uso das "*razões do pensamento*" (Uribe, 2004, pp. 16-23).

p.16-23), são formas tanto de imaginar a nação como a mostra de sua bipartição entre os projetos liberal e conservador. Este processo de criação de imaginários contrapostos de nação é precisamente uma das chaves para entender a centralidade da guerra e sua dimensão comunicacional na formação do Estado colombiano republicano no século XIX:

> «[...] Esta contraposição de imaginários ilustra o modo como os partidos liberal e conservador expressavam, já em meados do século XIX, uma espécie de "comunidade imaginada" cindida, onde o patriotismo não se identifica com a pertença à nação, mas a uma facção partidária, que exclui os adversários da comunidade dos verdadeiros patriotas [...]» (González, 2006, p. 39).

É muito complicado expor aqui em detalhe a enorme quantidade de periódicos e folhetos[3] que se produziram ao calor da emergência do público-político, o certo é que, a articulação das ordens sociais e política no meio da guerra e a confrontação bipartidista, gera um condicionamento da dinâmica comunicacional de tal modo que o exercício da censura para cada um dos meios dependia do caráter partidário do governo de turno em função, assim que o debate sobre a liberdade de imprensa e opinião se corresponde com a lógica beligerante própria de uma batalha armada (figura 1).

3 Um trabalho detalhado pode se encontrar em (Melo, 2004) e (Uribe et al, 2002).

Figura 1- Alguns dos Jornais do Partido Liberal e Conservador Século XIX (Vermelho Liberal/Azul Conservador)



El Pueblo - Medellín



El católico -Bogotá



Frontera: unión liberal y progreso -Barranquilla



El Charivari Bogotano: periódico no mui serio, chistoso y amostazado - Bogotá

Fonte: Consultado na Hemeroteca Digital da Biblioteca Luís Angel Arango do Banco da República de Colômbia. Livre consulta em: https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26

Ainda que a diversidade de formatos, fosse noticioso, político e econômico, literário ou satírico, estes servissem para mobilizar (tanto retórico como poeticamente) o ânimo da polaridade política. Em parte, o anterior explica porque durante o século XIX se apresentava um inusitado afane por noticiar, opinar e narrar o acontecimento nacional, de tal modo que se produz um ambiente propício para o desenvolvimento de um sem número de jornais que em tempos anteriores não se tinha apresentado (Melo, 2004). O espaço comunicacional como o conjunto destes diversos meios levou os símbolos e ideias de identificação nacional para a direção do pertencimento a um dos partidos hegemônicos (Liberal ou Conservador) o que deu a natureza cindida ao processo de unificação política, já que o que sustentava a cidadania era a adesão a um destes partidos, isto é, ao se colocar como contraposto ao outro partido (González, 2006, p.40). Como bem fez notar no trabalho histórico o professor Fernán González (2006), este caráter cindido na formação do nacional que se dinamizava com cada nova guerra civil não produz um *Estado falido*, mas que gera a efetivação do Estado sob o modelo de *comunidades imaginadas* que se excluem mutuamente. A polaridade gera unidade entre as elites dominantes que disputam a adesão dos setores subalternos a seus projetos nacionais conservadores ou liberais, criando uma percepção de inclusão sobre a realidade de sua falta de autonomia (González, 2006, pp. 44-45). Embora contrapostas, na configuração do *público-político* e por meio de permanente estado de confrontação bélica entre os projetos de nação, as elites dominantes conseguiram produzir um Estado acorde a seus interesses, mantendo uma hegemonia frente às classes subalternas plebeias.

O percurso traçado desde as considerações de Leopoldo Munera e Maria Teresa Uribe junto com Fernán González, tem ajudado para entender o marco geral de relações que se interconectam e determinam mutuamente na formação do Estado e da esfera da *opinião pública* a partir e graças à mesma confrontação armada, mas também no sentido da disputa centrada

no modo de reprodução ideológica do "*senso comum*" entendido como o sentido do nacional. Note-se que o "imaginário" e simbólico das palavras e discursos, no simples meio impresso, se encontra instalado o princípio (*lógico*) da guerra. As guerras civis do século XIX na Colômbia se davam tanto com a baioneta como com a pluma, muitos de seus presidentes e lideranças políticas significativas foram habilidosos tanto na escrita como com a espada (Melo, 2004). Mas, ainda no caráter agonístico, o espaço comunicacional que produz a emergência do *público-político* estabelece um projeto hegemônico nacional desde as elites como efetivamente *antagônico* aos setores subalternos plebeus. Cada um dos partidos se disputou a mobilização e uso das reivindicações e aspirações dos setores plebeus negros, camponeses, ameríndios com o objetivo de consolidar seu projeto nacional, sua *comunidade imaginada* representada no programa político do partido, seja este liberal ou conservador.

Nesse sentido, o golpe de estado de José Maria Melo em 17 de abril de 1854 demonstra a emergência do «Nacional-Popular» (Zavaleta Mercado,1990) desde estes setores plebeus, uma amálgama de identidades sociais que confluem num movimento de contraposição das elites bipartidistas. Seguindo então a Francisco Gutierrez Sanín (1995) o que se produz entre 1849-1854 na Nueva Granada foi a aparição *desde abaixo* de novos projetos e visões do mundo não somente diferentes às elites senão fundamentalmente contrapostas (*aos de arriba*), precisamente porque com a mesma instrumentalização feita pelas elites abonaram o terreno para as lutas sociais destes setores subalternizados (Gutierrez Sanín, 1995, p. 131). Negros, ameríndios, artesãos pardos e camponeses encontraram na figura de José Maria Melo (1800-1860) a confluência de um projeto comum de nação, demonstrando assim que a formação nacional, não deve ser entendida só desde sua manifestação simbólica-ideológica[4], senão que ela está imanentemente ligada à

4 Nisso pode-se encontrar certa limitação nas abordagens de Fernán González e Maria Teresa Uribe.

dimensão econômica desde seu momento constitutivo (Zavaleta Mercado, 1990a, p. 51), brotando propriamente como um particular nexo social que produz essa unidade contraditória de luta política e dinâmica entre as forças sociais (Rivadero, 1994, 158). É o mesmo impulso modernizador das reformas liberais o que gerou uma situação maior de crise e descontentamento dos setores plebeus que encontravam em Melo uma maior articulação como figura mais proeminente entre os draconianos[5]. A irrupção do *nacional-popular* sobre a esfera do *público-político* converte os dispersos interesses de uma pluralidade de grupos e setores identitários, alguns, todavia redutos da antiga sociedade e outros como novas individualidades sociais surgidas da empreendida republicana (antigos escravos libertos, camponeses com terra e sem-terra, artesãos, etc.), em uma unidade política que os contrapõe como bloqueio frente às elites dominantes. A expressão comunicacional foi o jornal *EL 17 DE ABRIL e EL ARTESANO* (figura 2) que funcionou como órgão do governo de Melo. Podemos destacar também jornais como *EL ALACRÁN* cuja proposta esteve direcionada ao formato mais de sátira política, com conteúdo muito próximos com as ideias socialistas advindas da revolução de 1848 na Europa, que embora manifestou não ter uma filiação política, apoiou a vertente draconiana do partido liberal, sendo aliás, promotor da candidatura de José Hilario López. Esta experiência foi rapidamente censurada, seus redatores e editores encarcerados e não durou mais de um mês. Assim que, o interessante com o *EL 17 DE ABRIL e El ARTESANO*, é que com esta empreitada editorial se apresenta em unidade a expressão comunicacional e o movimento efetivo dos setores plebeus para impulsionar um projeto nacional-popular.

5 O termo foi usado para distinguir entre setores liberais mais influenciados pelo liberalismo de corte mais clássico, defensor do livre mercado e da propriedade privada, denominados "*Golgotas*", dos "*Draconianos*" que ainda sendo partidários do partido Liberal estavam maiormente influenciados com as ideias oriundas de Europa produto das revoluções do liberalismo radical e do socialismo de 1848.

Figura 2- Exemplar do EL 17 DE ABRIL, EL ARTESANO e EL ALACRÁN



Fonte: Consultado na Hemeroteca Digital da Biblioteca Luís Angel Arango do Banco da República de Colômbia. Livre consulta em: https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26

Agora, o resultado da guerra civil de 1854, foi uma contrarrevolução que unificou os setores dominantes das oligarquias que além da contraposição de suas "comunidades imaginadas", constituíram a coalizão constitucional, sufocando o movimento popular e as forças militares de Melo (organizadas no exército regenerador) ao final desse mesmo ano. A censura liquidou El 17 DE ABRIL. Impôs-se então um modelo de controle desde o bipartidismo e o espaço comunicacional próprio das disputas entre os liberais e conservadores assegurou que o público-político bloqueará esta expressão do nacional-popular plebeu.

2. A MODERNIZAÇÃO DAS TELECOMUNICAÇÕES NO INÍCIO DO SÉCULO XX:

O início do século XX parte da necessidade de realizar uma reconstrução do sistema telegráfico[6] que fora fortemente promovido durante o governo liberal de José Murillo Toro, mas que se veria fortemente danificado produto das confrontações bélicas do ciclo anterior. Já desde 1887 Colômbia procurava uma maior conexão dentro do território e com o mundo em conformidade com o projeto das reformas liberais, assim que o investimento na rede submarina telegráfica colocava-se a perspectiva de unificação nacional e integração no sistema internacional sendo importante o desenvolvimento das telecomunicações (Ospina, 2018). No entanto, esta primeira empreendida na infraestrutura telecomunicacional vai ter que ser reconstituída após a última guerra civil (a guerra dos Mil dias 1890-1902) que fecha o período republicano, assim que com a criação do Ministério de Correios e Telégrafos com a lei 31 de 1923 e a introdução do telégrafo sem fio (Colômbia, Min. RE) se dá início ao surgimento da plena modernização das telecomunicações na Colômbia.

Entende-se pelas telecomunicações a ampla variedade de modos de comunicação a distância, transmissão de palavras, sons, imagens ou dados pelos sinais eletrônicos ou eletromagnéticos, como um desenvolvimento técnico no modo de transmissão de mensagens de um ponto a outro, de modo bidirecional ou até multidirecional (Escuela Nacional Sindical, 2015, p. 19). Se produz uma ampla gama de modalidades nas transmissões comunicacionais entre dois ou mais pontos através de redes e circuitos comutados ou não, de uni, bi ou multi-direção como a telefonia, a radiodifusão e a televisão. O impulso do desenvolvimento da infraestrutura telecomunicacional vai continuar a tendência mundial produzida pelas pesquisas científicas no âmbito das ondas eletromagnéticas (descobrimento

6 O primeiro telegrama foi 01 de novembro de 1865.

das ondas eletromagnéticas, desenvolvimento do transistor, etc.) articulando-se a três processos próprios à modernização da sociedade colombiana: as novas dinâmicas da acumulação do capital no processo de industrialização, a modernização das instituições do Estado em termos de uma maior centralização e controle territorial e o desenvolvimento do conflito político. O progresso das telecomunicações não foi deturpado ou bloqueado pela violência bipartidista, mas continuou com a tendência do uso agonístico dos diferentes meios de telecomunicação que iam se adaptando às condições nacionais, configurando uma demanda social, comercial e Estatal. O Estado ficou com a tarefa de administrar e desenvolver o espectro eletromagnético, mas também tinha a necessidade social de fortalecer sua dinâmica comunicacional no interior da sociedade e no sistema de produção; assim, para isso, adotou o modelo norte-americano, que misturava tanto um desenvolvimento Estatal como um comercial (Pareja, 1984).

Os meios impressos continuaram existindo, mas o auge das telecomunicações penetra no interior da sociabilidade, já que este desenvolvimento paulatino das forças produtivas técnicas nas telecomunicações vai alterando as relações sociais de produção instalando-se no cotidiano dos sujeitos na medida que desdobra suas potencialidades, modificando a própria dinâmica do *público-político* convertendo-o em *mídia*, ao inverter as relações entre Estado e *opinião pública* no sentido de que o Estado agora infere no desenvolvimento das condições de possibilidade técnica e de infraestrutura para a existência de uma *opinião pública*, mas também ao formar-se como indústria começa a produzir as mercadorias de consumo comunicativo para a sociedade de massas.

Revisemos um pequeno panorama deste processo centrando-nos sobretudo na radiodifusão que foi o meio que mais impacto causou para essa primeira metade do século XX: O presidente Pedro Nel Ospina inaugura a estação internacional de rádio

e serviço sem fio de Morado em Engativá importando equipamentos da *Telefunken* em 1923; em 1928 inicia a implantação da Rádio Biblioteca HJN, o mesmo ano em que o exército colombiano massacrou os trabalhadores que protestavam pelas condições de empregabilidade na multinacional *United Fruit Company* (massacre das bananeiras), que seria mostra do pleno estabelecimento das contradições entre capital e trabalho. Em 1929, o 7 de agosto, é definitivamente o início propriamente dito da rádio no país, sendo o presidente M. Abadía Méndez quem inaugurou a emissora a serviço nacional com a criação da emissora HJN (Vargas, 2003), para o funcionamento do centro de informações e comunicações do Estado com a população civil (Henao, 2019). O Estado faz dos novos meios de comunicação mecanismos para que cumpram duas tarefas que lhe são fundamentais: controlar e emitir uma imagem de sua legitimidade e exercer poder e controle nos territórios, criando um monopólio no começo (Roldán, 2009). O Estado difundiu uma narrativa sobre a unidade nacional a partir da radiodifusão, que serviu como sedimento para o novo "senso comum" da modernização e o progresso econômico, como fica explícito em um dos discursos de Eduardo Santos na radiodifusora:

> *«[...] Señoras, Señores. La Radiodifusora Nacional de Colombia, que esta noche inicia sus labores, es la culminación de un largo esfuerzo, destinado a dotar al Estado de un poderoso y eficaz instrumento de cultura. Sus únicos propósitos son trabajar por la cultura nacional en todos sus órdenes. Colaborar con las universidades, colegios y escuelas, en intensas labores de enseñanza; contribuir a la formación del gusto artístico, con programas cuidadosamente preparados. Dar una información cuidadosamente serena y desapasionada, totalmente objetiva, que lleve a todos una breve y fiel síntesis de cuanto en el país y en el exterior suceda. Esta estación quiere ser un elemento de optimismo, de fe en la nación, de alegre confianza en los destinos de la patria [...]» (Radiodifusora Nacional, s.f.)*

A guerra com Peru fortaleceu esse monopólio do Estado e fez que através da radiodifusão se configurasse uma imagem de presença territorial em lugares onde realmente o Estado tinha pouco controle, gerando a sensação de unidade nacional ao tempo que preparava a representação do inimigo (Roldán, 2009). Com a rádio, o Estado não só constituiu um *aparato* para a difusão do discurso e a narrativa da ordem interna, mas também fez dele uma poderosa arma para o perfilamento do estrangeiro peruano sobre a base de significantes que justificavam e animavam a comportamentos violentos e beligerantes contra ele.

O desenvolvimento comercial da radiodifusão então foi impulsionado pelo novo ciclo de acumulação que a modernização industrial trouxe logo após a consolidação do sistema bancário e o aumento dos enclaves estrangeiros de mineração e plantação, complementando-se o ingresso na divisão internacional do trabalho com a necessidade de abertura comunicacional com o mercado mundial. O contexto então de migração do campo à cidade traz novas dinâmicas na composição das classes sociais, assim que a radiodifusão entrou para *modular* a nova sociabilidade de tal modo que os novos conflitos não se intensifiquem a tal ponto de impossibilitar a acumulação de capital. Como condições que foram ajudando à consolidação da rádio comercial, poderíamos enunciar o fortalecimento do setor agroexportador, a expansão da infraestrutura industrial e a tele-comunicacional, aumento do investimento estrangeiro e consolidação do setor bancário (Pareja, 1984). Surge então a HKD a "*Voz de Barranquilla*" e com ela vai se proliferando em todo o território uma série de meios comerciais cuja principal finalidade é a *pauta publicitária*, a difusão de padrões de consumo e desenvolver o setor industrial sobre a base de um mercado interno. A *Rádio Cadena Nacional* (RCN) e a *Cadena Radial Colômbia S.A* (CARACOL) nascem em 1948, constituindo-se como as de maior recepção a um nível nacional sendo preponderantes no grosso da população por cima de muitos dos outros meios que iam surgindo no contexto regional. Assim que ao parecer de Reynaldo

Pareja (1984, p.54): a racionalidade do processo de acumulação do capital, se reproduz inexoravelmente no conteúdo dos programas e no funcionamento do meio radial. O surgimento deste espaço técnico-econômico e radial, foi um eixo fundamental para a consolidação do desenvolvimento, não somente econômico, mas também, cultural, sociopolítico no país (Vargas, 2003).

O conflito político armado vai ter sua expressão radial, no sentido de que através deste meio de comunicação massivo a confrontação tradicional entre os partidos e as elites tomava uma rota de maior extensão, já que podiam chegar a lugares mais inóspitos do território rural, afiançando-se nos camponeses ao mesmo tempo que se consolidava nos setores urbanos, continuando assim a tradicional disputa entre as elites pela mobilização dos setores plebeus graças aos mecanismos comunicacionais de seus partidos. Em 1936 a atividade política radial teve uma certa independência, onde os partidos possuíam seus respectivos órgãos de difusão, o partido Liberal contava com o rádio jornal "*La República Liberal*", por sua vez o partido conservador fundou "*A voz da Colômbia*", ambas mantiveram altos discursos que se refletiam logo nos acontecimentos violentos entre as bases militantes de ambos os partidos ao redor do país, tanto que em 1941, O Ministério de Telégrafo e Telecomunicações emitiu uma circular que exigia: «[...] que se não melhorasse a qualidade e cavalheirismo, seria forçado a cancelar licenças ou fechar estações [...]» (Pareja, 1984).

Talvez a maior convulsão social tenha sido produzida com o assassinato do caudilho José Elieser Gaitan o 09 de abril de 1948 às 1:30 da tarde na avenida Jimenez com a rua Sétima, acontecimento que marca a história colombiana porque depois vai se desencadear a série de tensões sociais já presentes com a violência dos bandoleiros liberais e Chulavitas conservadores, assim também o crescente descontentamento dos setores urbanos frente às elites devido às brechas que se produziam com o aumento da industrialização, que saíram furiosas no episó-

dio nomeado como o *Bogotazo*, caracterizado pela atrocidade e a violência política quase sem freio. O papel da rádio foi de instrumento que serviu para espalhar a notícia dos centros urbanos ao resto do país e de identificação das massas liberais que foram instigadas através deste meio de comunicação a se unirem contra os assassinos do caudilho (Pareja, 1984). A incursão das massas nas estações radiais para coordenar suas ações, faz que as forças da ordem uma vez retomado o controle das diferentes cidades, assim como no uso do decreto de Estado de Sítio, aproveitaram a oportunidade para censurar programas de rádio, sendo cancelada a maioria das licenças dos radiojornais, enquanto muitas emissoras só ficaram com permissões provisórias, dependendo do tipo de conteúdo para avaliar se ainda ficariam em operação ou não, de acordo com a definição de analistas do governo (Pareja, 1984).

A exacerbação das contradições políticas absorve o conjunto da sociedade na violência política bipartidista, agravando a crise nas cidades, mas sobretudo nas zonas rurais onde as confrontações armadas cada vez são mais insustentáveis. A crise cria um consenso entre as elites que sabem que para manter uma hegemonia tem que minimizar a resistência camponesa expressada com o bandoleirismo dos liberais radicais, de modo que emergem os militares como a opção de superar esta crise. O interessante é que a ditadura militar chega junto com a televisão em 13 de junho de 1954[7], um ano depois que o general Gustavo Rojas Pinilla acertou um golpe ao governo conservador altamente desgastado de Laureano Gómez. Este fato tem sido considerado pela historiografia como um verdadeiro "*golpe de opinião*", isso pela preparação midiática do golpe militar, como pelo gerenciamento que os militares fariam do espaço comunicacional para construir a percepção da ordem na figura da exaltação do líder e suas diferentes medidas. Claro que este gerenciamento implicou uma censura a esses meios de

7 Pode-se consultar-se esta emissão em: https://www.youtube.com/watch?v=MNoz88eFiBM&ab_channel=RTVCSistemadeMediosP%C3%BAblicos

comunicação, visando a criação de uma imprensa "politicamente neutra" que não redundasse na disputa bipartidária e em instigações políticas contra o partido oposto; assim forçou as emissoras a apresentar a programação diária que deveria ter um selo de aprovação do Ministério das Comunicações (Pareja, 1984). Com este contexto, as emissoras começaram a sistematizar a censura na sua operatividade com o fim de evitar perdas econômicas, o que permitiu que eles fossem programados num funcionamento que, nas palavras de Pareja (1984, p.120) « [...] entre mais inocente, superficial e geral o conteúdo, mais rapidamente seria aprovado [...]». A nascente televisão em seu monopólio estatal funcionou então como um dispositivo que com a inovadora forma de combinar imagem e som, foi usado para consolidar de fato a unidade nacional, por isso dependeu da oficina nacional de informação e propaganda da presidência da república, a qual difundiu o discurso de paz, direito e justiça.

A ditadura de Rojas Pinilla se encarregou de controlar o sistema nacional radial e foi o principal promotor da expansão da televisão no país, desde a importação de equipamentos técnicos, como na promoção na sociedade, então combinou toda uma série de conteúdos atraentes, mas em cada um deles se "iluminava" a representação das forças militares e do general. Embora, Rojas Pinilla tenha ganhado uma independência política com relação às elites, não logrou consolidar um projeto único e coerente (diferentemente dos referentes populistas que pretendia seguir), assim que foi quase inevitável a rearticulação entre as elites conservadoras e liberais, que pactuam o derrocamento de seu governo ao qual sucedeu uma junta militar que prepara o pacto bipartidista do *Frente Nacional* (1958-1974). As telecomunicações serviram, em todo esse processo de transição e sobre a base do controle Estatal, para organizar um controle total do *público- político* sobre a base de um *regime comunicativo* (Benavides Campos, 2012).

3. ESTATAL E FORMAÇÃO DOS CONGLOMERADOS COMUNICACIONAIS NO ATUAL CICLO DE CONFLITO ARMADO:

O atual ciclo do conflito político na Colômbia está sobretudo caracterizado pela irrupção da insurreição armada com um horizonte ideológico definido (comunismo) e articulado a uma conjuntura revolucionária internacional e regional. O sedimento de um *Estado contrainsurgente* se apresentou com a ditadura militar de Rojas Pinilla em sua pacificação das guerrilhas liberais, mas se consolidou com o *Frente Nacional* em seu sentido político, assim que ditas experiências históricas vão criando as condições institucionais para a guerra (Franco Restrepo, 2009, p. 227). A transformação da violência política traz novas dinâmicas e reconstitui os atores, posto que deixa de ser um mero enfrentamento entre os dois partidos pelo aparato de Estado, para passar a ser uma luta ideológico-militar por um modelo de transformação das estruturas fundamentais da sociedade (Medina Gallego, 2010, pp. 121-143). Trata-se da implosão da tendência das classes subalternas por subverter a ordem político-econômica das elites, que recolhe uma ampla experiência na mobilização popular, reorganizando a luta em termos de uma violência social revolucionária (Medina Gallego, 2010, pp. 138-144) e a tendência de contenção contrarrevolucionária realizada pelas elites organizadas como bloco hegemônico graças ao aparato do Estado (Franco Restrepo, 2009, 58-64.). O modelo de *confrontação bélica* se atualiza neste novo ciclo gerando um movimento onde se rompe e conserva as dinâmicas[8] com o período anterior: rompe com a antiga forma bipartidista para expressar a conflitividade política entre as classes dominantes e as subalternas, mas conserva uma racionalidade do Estado que se constituiu na época da VIOLÊNCIA[9]; é por isso que ela se manifesta como confrontação insurgente e contrainsurgente.

8 No que poderíamos caracterizar como uma verdadeira *Aufhebung* dialética.

9 Se costuma desde os estúdios sobre a violência e a guerra na colômbia referir-se ao período de 1948 a 1958 como o da "VIOLÊNCIA", com maiúscula, como um

Seguindo a Professora Vilma Liliana Franco Restrepo (2009, pp. 218-225), o Estado sofre uma *conformação* a longo prazo, reorganizando suas caraterísticas estruturais e estratégicas ao nível local, regional e nacional, de tal modo que sua complexificação se produz em função do sufocamento das dinâmicas de oposição, é dizer, se cria um ordenamento jurídico e normativo do Estado sobre a base da operatividade em suas esferas (políticas, econômicas, ideológicas e militares) como força contrainsurgente. A professora Vilma L. Franco Restrepo (2009, pp. 225-228) resume ditos processos de reorganização do Estado em três direções históricas: a resposta do Estado ao conflito bipartidista da primeira metade do século XX, a participação do exército na guerra da coréia em 1951-1954 com o *Batalhão Colômbia* e a ditadura de Rojas Pinilla 1953-1957, porque para ela é o que permite uma unificação da coalizão nas classes dominantes como hegemônicas sobre a base do controle do Estado. O interessante é que a professora Vilma L. Franco Restrepo (2009) ressalta que a dominação de classe transforma o modo de manifestação da violência política ao *redefinir o inimigo interno*, pois assim se justifica a ação militar unilateral, o qual foi evidente na *Operação Militar Marquetalia* de 1964. Em consequência:

> «[...] O aparelho estatal desempenha um papel predominante neste bloco de poder tanto por suas funções de coesão e regulação, com o propósito de procurar a unidade formal da formação social e assegurar a reprodução de as relações de produção, como por suas funções de organização da hegemonia de classe e desorganização dos setores subalternos [...]» (Franco Restrepo,2009, p.226)

As elites colombianas tinha elaborado desde os tempos das reformas liberais acordos de cooperação com os EUA, mas nesta etapa dita cooperação penetra no mais íntimo da maqui-

modo para exprimir o grado de atrocidades e atos violentos que se desenvolveram logo do assassinato de Jorge Elieser Gaitan

naria do Estado de tal modo que o Estado colombiano se converteu numa extensão mais da dominação imperialista na região, assim que a operatividade contrainsurgente obedece precisamente à implantação da representação do inimigo interno como base da reprodução do capital estrangeiro investido na Colômbia; por isso o país começa a receber uma série de ajuda e assistência militar (Vega Cantor,2015, p. 15). A Colômbia se converte então num laboratório para a política de "*Seguridade Nacional*" já desde 1950 quando se funda uma escola de lanceiros pelos militares que tiveram a experiência no *Batalhão Colômbia* na Guerra da Coreia, aplicando o que aprenderam nos EUA para o próprio território nacional; depois a participação de militares na *Escola das Américas* em Panamá até que uma década depois circulam as doutrinas contrainsurgentes como fonte básica na formação e operação militar[10], encontrando-se precisamente com um terreno já ganhado para o terrorismo de Estado (Vega Cantor,2015, p. 26). As conclusões do professor Renán Vega Cantor em seu informe da comissão de Memória Histórica, "*Injerencia de los Estado Unidos, Contrainsurgencia y Terrorismo de Estado*" são contundentes ao enunciar precisamente a coalizão entre as elites oligárquicas colombianas com os interesses norte-americanos por controlar a política interna e posicionar-se no terreno regional graças a seguridade nos seus investimentos e à presença militar (Vega Cantor, 2015, p. 55).

Esta reconfiguração do Estado vai estar diretamente implicada na conformação do *público-político*, pois é claro que tanto os meios comerciais como os do Estado tomam uma estratégia de difusão do discurso contrainsurgente já desde a época da ditadura de Rojas Pinilla (Benavides Campo, 2012). Se o espaço co-

10 Vilma Liliana Franco Restrepo (2009, pp.227-228) cita por exemplo o "*Manual de Operações Contra Forças Irregulares FM-35-15"*, o *"informe Yarborough" de 1962*, o *"Regramento de Combate Contra Guerrilha EJC J-10"* de 1969, o manual de *"Combate contra bandidos e guerrilheiros. EJC-3- 101"* de 1982, mas são muito mais que se desenvolvem desde o nacional até no puramente local, podendo incluir o "Plano Colômbia" e a série de manuais feitos pela CIA e durante a preparação na *Escola das Américas* para torturar, desaparecer e assassinar militantes do movimento comunista (Vega Cantor, 2015, pp.52-55).

municacional foi constituído sobre o modelo de confrontação bélica como vimos desde o século XIX, já para esta segunda metade do século XX, com a crescente penetração das mídias de comunicação em massa rádio e televisão, sobre a preponderância do modelo comercial, o *espaço comunicacional* se converteu definitivamente num aparato ideológico que transmitia o "consenso" pela necessidade de eliminar o inimigo interno. A televisão absorveria até certo ponto a radiodifusão, mas na medida da existência de dificuldades na acessibilidade aos setores mais baixos da sociedade, a rádio continuou sendo o meio de comunicação de acesso à informação; isso quer dizer que para as décadas do 70´s e 80´s o espaço comunicacional está repartido entre imprensa escrita, rádio e televisão. O condicionamento na abertura e o estabelecimento de uma infraestrutura técnica para a cobertura, não quer dizer que as mídias não tenham entrado no circuito do novo ciclo da violência política. Devido às determinações objetivas para sua emergência no país, a necessidade considerável de capitais e uma alta logística operativa, levou a que sua produção se concentrasse sobretudo entre o Estado e o sector privado desejoso de investimento no campo indústria cultural. Assim que já para a segunda metade do século XX o impulso privado para o desenvolvimento dos meios de comunicação em massa, rádio e televisão se converteram cada vez mais num empreendimento privado mais que público; no entanto, este processo precisou de um longo caminho de desprendimento do monopólio do Estado até sua plena abertura ao caminho privatizador na década dos 90's quando começa o modelo neoliberal no país em comunhão com a agudização da estratégia paramilitar e o aumento da concentração da terra. A expansão das telecomunicações rádio e televisão, sobretudo esta última, no interior da sociedade colombiana, se apresenta como vinculada tanto à tendência da configuração contrainsurgente do Estado como com o ciclo e abertura da privatização do setor telecomunicacional.

A crescente mercantilização da esfera da *opinião pública* gera uma modificação na dinâmica da organização do *público-político*, o que era uma relação unilateral desde o Estado para impor um *régime comunicacional* à esfera da *opinião pública*, aparece agora como regulamentação, permitindo um desenvolvimento autônomo de um setor mais na economia. O interessante é que ainda com a autonomia que ganha o desenvolvimento da indústria das telecomunicações, o modelo de confrontação bélica faz com que as funções próprias de construção da matriz comunicacional contrainsurgente não se sentam deturpadas, isso precisamente pela simetria que se produz entre as classes dominantes donas dos conglomerados e seu controle do Estado; em outros termos, o *público-político* se define como *régime comunicacional* ao serviço dos negócios das classes que concentram os diferentes meios como conglomerados comunicacionais. Esta confluência entre três processos de concentração de meios de coerção/dominação e meios de comunicação favoreceu precisamente o regime de acumulação próprio do capital em suas interconexões legais e ilegais na Colômbia, sobretudo quando se constata que 1% das famílias mais ricas possuem aproximadamente 60% das terras produtivas e, ao mesmo tempo, têm o controle dos meios de comunicação e do Estado (Baca, 2018). Se olhamos para o atual panorama da concentração midiática é evidente a consolidação desta tendência que marca precisamente não a neutralidade e objetividade dos meios de telecomunicação, antes tudo o contrário, se vê como objetivamente a falta de democratização do *espaço comunicacional* é uma das causas estruturais a violência política (Quadro 1).

Quadro 1- Conglomerados Comunicacionais na Colômbia

Conglomerado Comunicacional	Conglomerado Econômico	Proprietários
RTVC	Estado-Públicos	República Colômbia
RCN	Organização Ardila Lule	Família Ardila Lule
Canal 1	Grupo Plural TV	Grupo Comércio/G. República
Caracol/Blu Radio/ El Espectador	Varlorem/Prisa	Família Sto Domingo
Semana/Soho/ Dinero	Grupo Semana	Giliski/López Caballero
La W	Grupo Prisa	Joseph Oughourlian
Olímpica	Grupo Empresarial olímpica	Família Char
El Tiempo/City Tv	AVAL/OLCSA	Luís C. Sarmiento Â.
Meios Independentes		

Fonte: Elaboração pelo autor.

Esta simetria entre o político e o econômico na nova configuração do *público-político* faz que, com a emergência de um Estado contrainsurgente advenha um *espaço comunicacional* também do mesmo caráter contrainsurgente, no sentido da criação de discursos, narrativas e imaginários favoráveis à política de segurança nacional e uma representação cada vez mais intensificada da necessidade de uma saída militar contra o inimigo interno. A matriz midiática faz da insurgência o problema absoluto da nação, da insegurança e da falta de desenvolvimento econômico, mobiliza emoções, produz representações e organiza a polarização das classes subalternas, concentrando seu

desconforto ao intensificar o medo contra as guerrilhas (Baca, 2018; Villa Gómez, et al, 2019).

4. A INSURGÊNCIA COMUNICACIONAL DO EXÉRCITO DE LIBERTAÇÃO NACIONAL (ELN)

A insurgência armada na Colômbia surge como uma necessidade objetiva que se impõe à dinâmica sociopolítica uma vez estabelecido um fechamento das possibilidades políticas dos setores subalternos e plebeus, de tal modo que deve ser entendida não como uma anomalia, senão como a presença desde o interior da sociedade de forças sociais que impulsionam para a mudança (Borda, 2009, p. 390); de modo, que as guerrilhas entendidas como um fenômeno social (Borda,1971 p. 47) são parte integrante do devir histórico da Colômbia e expressam a organização política dos setores mais baixos da sociedade pela democratização do poder social. É nesse sentido que para o sociólogo Orlando Fals Borda (1971, p.57) a existência de grupos guerrilheiros insurgentes significa a concretização da *consciência da sociedade* do impulso objetivo na possibilidade de sua transformação:

> «[...] Elas são como tambores recorrentes que lembram ao governo estabelecido, à Igreja estabelecida e aos grupos econômicos e sociais do "sistema", o grande fracasso destes em dar ao homem moderno guias claras para sua habilitação frutuosa, dentro da busca eterna de dignidade e justiça [...]»

Então como expressão sociológica, a insurreição manifesta objetivamente as incoerências na estrutura da organização da sociedade e, como expressão política, a insurgência se coloca como organização estratégica e tática para a solução de tais incongruências por parte dos setores subalternos dessa sociedade (Borda, 1971, p. 15). Tal qual como é entendido o fenômeno

da subversão por parte de Orlando Fals Borda se trata da manifestação histórica que concretiza a tendência objetiva do modelo de *confrontação bélica* na forma da subversão da ordem das elites dominantes por parte dos setores subalternos plebeus.

O Exército de Libertação Nacional (ELN) efetivou esta tendência em 04 de julho de 1964 com a primeira marcha guerrilheira, levando-a ao cenário do público-político em 07 de janeiro de 1965 com a ação político-militar da *Toma de Simacota* em cujo manifesto se enunciam os princípios ideológicos que inspiraram o levantamento armado. Como a maioria dos movimentos guerrilheiros da décadas de 60´s, surge ao auge da procura pela libertação nacional advinda sobretudo do exemplo da experiência cubana, mas também pelas particularidades das condições sociopolíticas e econômicas tanto da Colômbia como da zona em específico onde se desenvolve o primeiro foco guerrilheiro, posto que vai tomar força do passado, na tradição de luta e protesto social dos setores subalternos como o foram as guerrilhas de Rafael Rangel Gómez (Medina Gallego, 2010, pp. 1989-190). Ao primeiro grupo que formou a *Brigada José Antonio Galán*[11] se somam outros setores vinculados então com o Movimento Revolucionário Liberal (MLR), alguns dos grupos de famílias comunistas camponesas, somando-se logo os setores obreiros, os setores estudantis e da base social da igreja católica, constituindo-se a luta armada guerrilheira como uma luta popular (Medina Gallego, 2010, p. 207). Este caráter articulador dos setores plebeus numa organização político-militar é o ponto de partida no planejamento programático e ideológico:

> *«[...] Nosotros, que agrupamos el Ejército de Liberación Nacional, nos encontramos luchando por la liberación de Colombia. El pueblo liberal y el pueblo*

11 *Brigada José Antônio Galán* foi um grupo de jovens militantes estudantes que vão viajar para Cuba para formar-se apoiados pelo governo revolucionário com um pacote de bolsas. Alguns dos nomes que a integraram foram fundadores do ELN como Fabio Vázquez Castaño, Victor Medina Morron, Ricardo Lara Parada, etc. (Harnecker,1988, p. 14; Medina Gallego, 2016, pp.181-189).

> *conservador harán frente juntos para derrotar a la oligarquía de ambos partidos.*
> *¡Viva la unidad de los campesinos, los obreros, los estudiantes, los profesionales y las gentes honradas que desean hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos!*
> *¡Liberación o Muerte!*
> *Ejército de Liberación Nacional*
> *Frente José Antonio Galán*
> *[...]»* (ELN, Manifiesto de Simacota-Comunicado 07 janeiro 1965).

A direção do movimento esteve ligada com as possibilidades organizativas de diferentes setores subalternos na tentativa de superar a divisão imposta pela configuração de um horizonte político bipartidista desde as elites, mas também com a posta em prática de atividades anti-imperialistas ante a crescente ingerência norte-americana na soberania nacional em sua aliança com as oligarquias (Medina Gallego, 2010, p.209). O ELN significou uma resposta histórica ao cada vez mais autocrático regime político-econômico, que sobre a base da luta armada guerrilheira impulsiona para a mudança das estruturas fundamentais que condicionam sua própria aparição como fenômeno político. É por isso que hoje com seus 60 anos de percorrido na luta político-militar, o dinamismo de seu desenvolvimento manifesta os limites e suas possibilidades como movimento organizativo das massas plebéias. Sua transformação interna, tanto no político como no operacional militar, dão mostra de sua conexão histórica com a dinâmica do país, no sentido que os avatares da organização parecem refletir o próprio movimento das principais mudanças no seio da sociabilidade colombiana. Não pretendo fazer uma análise diacrônica do desenvolvimento da organização, mas poderíamos marcar pelo menos três movimentos estruturais que vão poder definir um olhar sincrônico a sua estratégia e tática de insurgência comunicacional em

meio de uma guerra contra o Estado e umas elites que organizam um espaço comunicacional contrainsurgente[12]:

- *Surgimento e auge organizativo (1964-1972)*: como momento fundacional manifesta as bases societais e político-militares do movimento, mostrando uma experiência de estruturação constante no ideológico e nos objetivos estratégicos operacionais que se planeja. Se trata de um momento de alto crescimento, mas também onde as limitações militares se fazem mais patentes, abonando com isso o terreno para a vinda da posterior época de crise. Neste período se configuram então as bases ideológicas, onde foi importante o ingresso de Camilo Torres Restrepo às filas do ELN para o afincamento da organização no interior das bases populares, mas também foi muito significativo o processo de formação operacional na guerra irregular através da posta em prática dos manuais de luta guerrilheira no mesmo alçamento armado. Foi uma mistura de espontaneidade, disciplina e mística, que vão fazer do que inicialmente foram 18 pessoas a um exército que modifica segundo as próprias circunstâncias de guerra o número de efetivos.

- *Crise e reconstrução (1973-1976)*: Este é um momento de desacertos políticos e militares, onde o aumento de assistência militar norte-americana ao Estado fez cada vez mais pronunciado o caráter assimétrico da guerra, pelo que sofre fortes golpes militares por parte do exército sendo o de maior impacto a "*Operação Anorî*" de 1973 que quase desaparece a organização guerrilheira. Outro componente central para este período é o desgaste interno, produto das disputas pelo modelo deliberativo e o modo

12 O professor Carlos Medina Gallego em seu detalhado estudo realiza outra periodização para entender o desdobramento temporal desta organização guerrilheira, não tratamos de polemizar, mas bem partido dessa mesma periodização, sintetizamo-la em termos das tendências gerais que estruturam o novo momento na dinâmica da organização político-militar do ELN, sobretudo para fins expositivos.

de organização da ética organizativa, que tem sua expressão numa série de justiçamentos aos próprios militantes da organização por diferentes motivações, mas que em sua maioria tinha que ver com o cumprimento do código de ética revolucionário, falta de disciplina e suspeitas de conspiração e traição. O problema do financiamento também colocou em xeque alguns dos idealizados princípios normativos em relação com as necessidades práticas operacionais. No entanto, com a complexidade da crise interna, o ELN se reconstitui a partir daí, redefinindo seus princípios políticos operativos, seus métodos de disciplinamento e deliberação internos, refundando-se com a nova estrutura organizativa, política, ideológica e militar a partir de 1977.

- *Estratégia Saída Política do Conflito Armado e procura da Democratização do Poder (1977-hoje)*: Esta é uma etapa de constituição política e organizativa, que faz ressurgir ao ELN como uma efetiva materialização das forças políticas dos setores subalternos, porque estabelece uma perspectiva de um projeto político centrado nas transformações da ordem político existentes, considerando a saída negociada ao conflito armado como uma maneira de convocar as massas populares para que se integrem no debate e na deliberação dos principais problemas que condicionam a violência política. É um momento importante na articulação programáticas entre os grupos guerrilheiros, mas também para o ELN significou a volta sobre seus princípios políticos, retornar à confluência entre organização político-militar e padecimento dos setores plebeus como horizonte de sua leitura geopolítica e estratégica. A figura de Manuel Pérez Martinez (1948-1998) foi nodal na reconstituição das bases revolucionárias do ELN, tornando-se seu máximo comandante.

Toda essa dinâmica de evolução histórica faz do ELN, hoje, uma organização político-militar que se reconhece como marxista-

-leninista, mas que recolhe toda uma série de referentes político-filosóficos da resistência anticolonial e as lutas de libertação nacional como o mesmo José Antonio Galán líder do movimento dos comunheiros antesala da luta pela independência da Nova Granada, as mesmas lideranças daquela gesta, começando por Simón Bolívar, assim também José Martí e Carlos Mariátegui, mas sobretudo no plano político-ideológico o ELN tem se caracterizado por recolher seus próprios referentes como os pilares fundamentais na formação de suas bases ideológicas, e aí destaca o pensamento de Camilo Torres Restrepo, do *cura Pérez* e uma série de mandos da organização que tem surgido ao longo de sua história como movimento armado[13].

No que tem que ver com a estrutura organizativa, o ELN transitou de uma experiência tradicional herdada de outras latitudes, a construção de um partido de quadros, de uma Frente Estado e de um exército para afiançar-se finalmente em uma Organização Política Militar (OPM), que funcionando sob os princípios leninistas, assumiu como organização de vanguarda, as funções do partido e do exército e impulsionou às formas organizativas próprias das massas para que sejam estas as que avancem nas transformações sociais, no que denominam como democratização das fontes do poder social. O sistema de toma de decisões se define a partir de um princípio democrático ra-

13 Isso se faz patente quando perguntamos a um de seus mandos médios pelos referentes ideológicos que configuram os pilares da organização este respondeu: «[…] *Asumimos el Marxismo-leninismo como guía ideológica, pues esta es la ciencia de la revolución; pero libres de dogmatismos, nos hemos alimentado de diferentes experiencias y pensamientos de hombres y mujeres, que en la teoría y en la práctica, han sido fieles a los principios de la liberación de los pueblos. Por esto, reivindicamos figuras como Simón Bolívar, Ernesto el Che Guevara, Camilo Torres Restrepo, José Antonio Galán, Policarpa Salavarrieta Juan Arsorduy, entre otras; entendiendo, como lo dijera José Carlos Mariategui: "Todo lo Humano, nos pertenece". Así, en el ELN coexisten: el marxismo con el cristianismo, el guevarismo con el camilismo. Nuestra apuesta es la liberación Nacional y la búsqueda y construcción del Socialismo Latinoamericano. Nuestro ideal es la Felicidad Humana, una aspiración tanto individual como colectiva. Para ello necesitamos alcanzar estadios superiores de la sociedad, en la que podamos pasar la página del capitalismo y erradicar todas las formas de opresión y explotación* […]» (Entrevista Cte Uriel del FGOc-OG del ELN, octubre de 2019).

dical, onde se estabelecem como máximos órgãos deliberativos e decisórios a assembleia plena dos congressos da organização[14], onde se definem as linhas gerais estratégicas e táticas, se elegem o comando central (COCE), em suas ordens de funcionalidade de máximo comandante, comandância militar, vozeiro internacional, comandância política e encarregado financeiro, mantendo autonomia decisória no político e operacional militar em cada um dos frentes de guerra a nível nacional. Este esquema de federalismo político faz então que na experiência de foco guerrilheiro o ELN use tanto atividades operacionais defensivas como ofensivas através de unidades militares que se articulam em estruturas e subestruturas de guerra, blocos, comissões e companhias. Inicialmente o ELN planejou as relações entre o rural e o urbano como uma articulação entre a unidade guerrilheira e um componente logístico tático, no entanto, a escalação do conflito à cidade, levou a que agora se considere a existência de um Frente Urbano Nacional que serve como plataforma política e operacional.

Em termos da expressão comunicacional desta organização, temos que ter claro que eles recolhem a experiência cubana de Rádio Rebelde dirigida por Ernesto Che Guevara em 1958 como instrumento político-militar ante a censura do regime de Batista; porém, o ELN teve em seus inícios sérias dificuldades de comunicação inclusive no operacional militar, primeiro pela falta de equipamentos e de um planejamento logístico adequado além disso, a crise interna complicou muito uma distinção precisa entre o uso das comunicações nas operações militares e o uso político. Em palavras de um dos militantes do ELN em entrevista com Martha Harnecker (1988, p.57):

> «[...]MH- Dentro de todo esfuerzo organizativo ¿qué importancia le han dado ustedes a las comunicaciones? ¿Tienen formas de llegar al pueblo masivamente?

14 São seis congressos até hoje: o primeiro em 1993, o segundo em 1996, o terceiro em 1998, o quarto em 2000, o quinto em 2006 e o sexto e último em 2024.

> Rafael - Los medios de comunicación masiva que nosotros tenemos en estos momentos son realmente muy restringidos, muy limitados. Por ejemplo, nuestra prensa consiste en periódicos que tienen realmente muy poca circulación, si tenemos en cuenta la gran masa interesada en conocer las propuestas o en recibir incluso algunas orientaciones de cómo organizarse, de cómo desarrollar la lucha. Estos periódicos no tienen alcance nacional. Incluso yo creo que los periódicos del conjunto del movimiento no alcanzan a satisfacer esa necesidad. Nos encontramos ante el reto de la comunicación oral, o sea, de una radio, de una emisora. Todos los movimientos guerrilleros hemos ganado en conocimiento en las comunicaciones de combate y en la comunicación radial interna, pero no hemos resuelto todavía el problema de la emisora, de la voz de la revolución [...]»

A insurgência produziu seu próprio *espaço comunicacional* com base nas operações militares e a atividade de formação e propaganda política. Uma primeira experiência então foi o jornal "*Simacota*" do qual circularam onze números entre 1972 e 1973, cujo objetivo foi primordialmente aprofundar a articulação entre o movimento guerrilheiro e a base social camponesa desde a formação política (Medina Gallego, 2010, p. 318). Mas a década do 70´s demonstrou a instalação dos meios de comunicação massivos rádio e televisão no cotidiano da população, é por isso que se faz evidente a necessidade de atuar nesse terreno como um cenário estratégico para a luta e articulação com as massas populares. Assim, em 1986 durante a refundação no marco do primeiro congresso se define a criação de um Sistema Nacional Radial *Pátria Libre*, demonstrando que a redefinição político-militar concebia a disputa do *público-político* como um mecanismo para avançar na produção de poder popular (ELN Voces, 2021).

Esta atividade não somente implica uma logística adicional, ela também gera uma dinâmica que em si mesma implica um movimento na formação do sujeito político; me refiro ao trânsito das operações comunicacionais do âmbito do militar para o da criação de narrativas, representações, símbolos e conteúdos significativos contrapostos à realidade político-econômica apresentadas pelas elites no espaço comunicacional estruturado sobre a lógica da guerra contrainsurgente a partir dos conglomerados comunicacionais. Assim, a irrupção de uma insurgência também comunicacional não é algo menor, pelo contrário, é um traço que define a dimensão política desta organização militar, toda vez que ao estabelecer um *espaço comunicacional insurgente* (o conjunto de produção, circulação e consumo dos diferentes meios gerados desde o ELN) porque com ele disputa no terreno do *público-político* sobre a base da construção de um projeto político próprio capaz de mobilizar as massas plebéias na consolidação do nacional-popular (ver Quadro #2).

Quadro 2 - Estrutura de Operação Militar e Comunicacional do ELN

ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR ELN			
		Estrutura Comunicacional	
Frentes de Guerra	**Espaço operacional**	**Sistema Rádio Nacional Pátria Libre**	**Diários/ Semanários**
Urbano-Nacional: Cte Camilo Torres Restrepo	Antioquia/ Bogotá/ Santander (Bucaramanga)/ Norte de Santander (Cucutá)/ Valle (Cali)/ Atlántico(Bquilla)	Antorcha Estéreo	
Occidental: Omar Gómez/Cambio nombre	Chocó/Valle del Cauca (Sur)/ Risaralda	Occidente Rebelde	Insurrección
Central	Caldas/Risaralda/ Tolima		
Oriental: Cte. Manuel Vázquez Castaño [14 sep 1980]	Arauca/Vichada/ Casanaré/Boyacá	Voz de la Libertad	
Norte	Guajira/Cesar/ Atlántico/ Magdalena/Chocó	Radio Insurreccón Caribeña	Caribeño Rebelde
Nor-Orienta: Cte. Manuel Perez Martínez	Norte de Santander	Rádio Frontera Rebelde	
Darío de Jesús Ramírez	Antioquia/Bolivar	Radio Serrania Estéreo	Insurrección
Sur-occidental: Carlos Alberto Trochez Zulueta	Nariño/Cauca	Rádio Barricada Estéreo	

Fonte: Elaboração pelo autor.

Se vemos de modo panorâmico o modo como o ELN articula estas duas dimensões em sua operação político-militar, podemos identificar a coerência com sua especificidade organizativa, posto que mantém a produção de meios autônomos ligados diretamente às frentes de guerra assentados em territórios regionais, ao mesmo tempo formam unidade em um sistema nacional. Cada frente cria a unidade que ativa a emergência de um espaço comunicacional encarregado de manter de forma autônoma o modo e formato das operações, assegurando os princípios ideológicos da organização político militar no que se refere à acumulação de forças políticas locais, isto é, a criação de conteúdos relacionados com os problemas e dinâmicas do território, com um panorama do acontecer nacional e internacional. Desse modo a congruência entre a estrutura de operação militar e a formação de um espaço comunicacional insurgente assegura o êxito das atividades e a consecução dos objetivos estratégicos em cada uma das frentes e na organização a nível nacional.

A questão é, certamente, que não pode desprender-se completamente das disposições militares, já que com uma emissão pode dar a conhecer facilmente a localização das operações. Por isso não pode sair da lógica da guerra, porque obedece precisamente à racionalidade do modelo de confrontação bélica que se atualiza no espaço comunicacional. Não é por estar vinculado a uma atividade militar de uma organização guerrilheira que o meio não tem uma dimensão política, pelo contrário, porque possui uma envergadura política que se vê obrigado a comunicar sobre uma lógica de operação militar. Tampouco se deve ao formato de suas produções, é por seu conteúdo que sofre censura, porque o modo como os conglomerados comunicacionais e o Estado se articulam se define pelo bloqueio desse tipo de conteúdo comunicacional. É insurgência em todos os sentidos e é a presença da guerra no modo como se articula o *público-político* na Colômbia.

Figura 3- Exemplar de Karibeño Rebelde e Insurrección



Fonte: Tomado dos sítios web de cada um dos jornais.

Os jornais/semanários parecem recolher a experiência do século XIX, tanto pelo cuidado gráfico e estético na sua elaboração, como pelo sentido político do formato e o conteúdo, em geral, artigos que dão um parecer crítico dos principais acontecimentos políticos e sociais, misturando o jornalismo noticioso com o de opinião e análise partidária. Realmente o conteúdo destes jornais demonstra estar voltado para a formação da consciência política a partir da discussão do modo como está apresentando-se a correlação de forças entre as classes e a maneira como a organização planeja sua atividade político revolucionária ao estabelecer um posicionamento frente às circunstâncias históricas que se esboçaram. Também são canais onde os mandos de cada frente de guerra dão a conhecer seu parecer em temas concretos operacionais e mesmo do debate político regional e nacional. Por isso a leitura regular para o militante e para o não militante, permite uma visão geral de como o ELN se coloca diante os destinos do Estado e da nação.

Assim mesmo organizam-se as emissoras do ELN, só que trazendo a dinâmica própria da radiodifusão, essa combinação entre som e discurso que parece criar uma sessão de maior intimidade entre receptor e o emissor. As cortinas entre uma seção e outra estão acompanhadas de músicas do folclore colombiano e canções produzidas pelos militantes do ELN. Algumas das rádios têm operado regularmente, numa frequência específica, já seja FM ou AM, dependendo das possibilidades operacionais, mas hoje toma maior desenvolvimento nas plataformas digitais, convertendo a rádio em podcast de uma regularidade semanal na sua produção. Cada emissora tem sua dinâmica própria, mas como Rádio Nacional Pátria Libre se produz um noticiário "Impacto Colombiano" onde participam membros das outras rádios das frentes de guerra para dar parte e noticiar o último acontecido, de tal modo que se produz um espaço comunicacional que cria essa imagem de unidade plural de força político-militar ao dar uma imagem específica e geral dos problemas da nação. Sem me alongar mais na descrição dos meios e seus conteúdos, o que emérita um tempo em específico para isso, me interessou sobretudo destacar que não fazem muito diferente dos denominados "meios tradicionais" que se agrupam nos conglomerados comunicacionais, pelo contrário funcionando como eles, o ELN cria sua insurgência comunicacional, desenha, conforme suas possibilidades, seu espaço comunicacional e disputa também no terreno do público-político.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O que temos ganhado com esta reflexão de *decantação* histórica, é a diferenciação de três momentos nas próprias relações entre a esfera da *opinião pública* e o Estado entendido isso como a emergência do *público-político*:

A. Público→Político = *Espaço midiático bipartidista* (1850-1950)

B. Político →Público= *Espaço midiático Estatal* (1953-1980)

C. Público ↔ Político = *Espaço midiático contrainsurgente* (1990-hoje)

↑

(Insurgência Comunicacional)

Num primeiro momento, a esfera da opinião pública incide diretamente no político Estatal, configurando-se o *Espaço midiático bipartidista* (A) que como vimos produz a comunidade cindida em dois projetos de nação elaborados pelas elites dominantes e pela qual excluíam do poder aos setores plebeus. Quando se realizam todas as potencialidades deste momento, se inverte necessariamente as relações entre o Estado e a esfera da opinião pública, emergindo desse modo um *Espaço midiático Estatal* (B). Finalmente, se apresenta uma *reciprocidade* entre o Estado e a esfera da *opinião pública* ao se encontrarem os processos de acumulação de meios de coerção, meios de produção e meios de comunicação, estruturando-se um *Espaço midiático contrainsurgente*. O que permanece nesses três momentos da formação de um *espaço comunicacional* na Colômbia é a dinâmica que dá razão de ser à transição (ao movimento) que é precisamente a guerra. O anterior indica que:

- O exercício de *decantação* da tendência histórica mostra que o impulso por subverter a ordem e o outro por mantê-la, põe em contradição e antagonismos os setores subalternos plebeias e os setores oligárquicos, que ao pugnar e se enfrentar na guerra, produzem uma racionalidade que articula as demais ordens do social, gerando com isso uma unidade dinâmica que vai dando *forma* à sociabilidade, de tal modo que aparece como racionalidade que estabelece os vínculos e as relações.

- O desenvolvimento do espaço comunicacional está contido sob as determinações do conflito armado, por isso os agentes comunicacionais não podem ser de nenhum modo neutrais, se encontram inscritos na dinâmica da luta política das classes pelas fontes do poder social. A lógica da confrontação bélica não é que se estenda até outras esferas da sociabilidade, neste caso no espaço comunicacional, assim veríamos o fenômeno de modo externo; se trata mais bem de que a *conformação* da dinâmica na historicidade desta esfera social está organizada sobre a base de esta *forma* de movimento, sua racionalidade está inscrita no horizonte da guerra.

Com o aumento da digitalização e o desenvolvimento vertiginoso nas tecnologias das telecomunicações (o que tem chamado por alguns pesquisadores de surgimento da sociedade da informação e comunicação), está marcando traços na configuração do *espaço comunicacional*, pelo que podemos estar falando de novas transições, sobretudo pelas novas modalidades de guerra híbrida e de quarta geração que fazem das telecomunicações um mecanismo central da guerra cognitiva. A isso certamente responde o contexto colombiano, mas por agora marcamos que o modelo de confrontação bélico é o núcleo na configuração do espaço comunicacional e seguirá sendo para esta nova dinâmica, pelo menos até que sua racionalidade seja superada.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BACA, A. Conflicto armado y medios corporativos. El caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Entornos, Vol. 31, No. 1, Junio 2018 Disponível: https://www.journalusco.edu.co/index.php/entornos/article/view/1793/3279.

BENAVIDES CAMPOS, J.E. Historia de la Televisión en Colombia y su Función Pública (1953-1958). Tesis para Optar título de Doctor en Historia. UNAL. 2012.

BORDA, F. O. Las Revoluciones Inconclusas en América Latina (1808-1968). Siglo XXI Editores. 3era Ed. 1971.

BORDA, F. O. Una Sociología Sentipensante para América Latina. Siglo del Hombre Editores. CLACSO. 2009.

ESCUELA NACIONAL SINDICAL, El Sector de las Telecomunicaciones: Entramado de Relaciones Laborales con los Gigantes Colombianos. 2015.

COLOMBIA. MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. Oficina de Longitudes, "Mapa telegráfico de la República de Colombia", Colombia: -, 1925. (https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2086356/).

ELN. Manifiesto de Simacota. 1965. Disponible: https://cedema.org/digital_items/3701.

FRANCO RESTREPO, V. L. Orden Contrainsurgente y Dominación. Siglo del Hombre Editores. IPC. 2009.

GONZÁLEZ, F. Guerras Civiles y Construcción del Estado en el Siglo XIX Colombiano: Una Propuesta de Interpretación de su Sentido Político. BOLETÍN DE HISTORIA Y ANTIGÜEDADES – VOL. XCIII No. 832. 2006.

GUTIERREZ SANIN, F. Curso y Discurso del Movimiento Plebeyo (1849-1854). El Ancora Editores. Instituto de Estudios Políticos. 1995.

HABERMAS, J. Historia y Crítica de la Opinión Pública. Editorial Gili. Barcelona. 1981.

HARNECKER, M. ELN: Unidad que Multiplica. Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional sobre la historia del ELN, y una reflexión sobre la situación de las guerrillas en ese momento (1988).

HEGEL, W.F.G. Linhas Fundamentais da Filosofia do Direito. Trad. Marcos L. Müller. Editora 34. São Paulo. 2022.

HENAO, H. A. Pensar Contra la Barbarie: El Concepto de Industria Cultural en Theodor Adorno; una concretización para el Caso de la Radio en Colombia 1929- 1958. REBELA - Revista Brasileira de Estudos Latino-Americanos, v. 9, p. 313-340-340, 2019.

MASCARRO, A. Estado e Forma Política. Boitempo, São Paulo, 2013.

MASCARRO, A. Formas sociais, derivação e conformação. Debates, Porto Alegre, v. 13, n. 1, p. 05-16, jan.-abr. 2019.

MEDINA GALLEGO, M. FARC-EP Y ELN: una Historia política Comparada (1958-2006). Tesis doctoral. Universidad Nacional De Colombia. Bogotá, 2012.

MELO, J.O. El Periodismo colombiano en el Siglo XIX: Colecciones, Conservación y Digitalización. Ponencia presentada in absentia en el World Library and Information Congress: 70th IFLA.General Conference and Council, 22 a 27 de agosto de 2004, Buenos Aires, Argentina. 2004.

MUNERA, R. L. Genesis del Estado en Colombia 1810-1830. En R. L. Munera, Fragmentos de lo Público Político en Colombia. Bogotá: La Carreta UNAL.2009.

OSPINA, A. Desarrollo de las telecomunicaciones en Colombia - Colección fotográfica. Biblioteca Luis Ángel Arango. https://

www.banrepcultural.org/coleccion-bibliografica/especiales/telecomunicaciones-en-colombia.

PAREJA, R. Historia de la Radio en Colombia 1929-1980. Bogotá: Servicio colombiano de Comunicación Social. 1984.

RADIODIFUSORA NACIONAL. Discurso Eduardo Santos Inauguración Radiodifusora Nacional. (S.f). Disponible: http://www.fonoteca.gov.co/articulos/hechos-de-paz-en-se%C3%B1al-memoria-la-fundaci%C3%B3n-de-la-radio-nacional-de-colombia#sthash.3vBL2VAy.dpuf.

ROLDAN, M. Radio y Cultura Nacional años 1930- 1940. En D. Nacional, Música, Radio y Documentos Sonoros. Radio difusora Nacional. 2009.

RIVADEO, A. M. El Marxismo y la Cuestión Nacional. UNAM. 1994.

URIEL. Entrevista NEP-JAJICO. Archivo Personal. Oct. 2019.

URIBE, M. T. Las palabras de la guerra. Medellín: Universidad de Antioquia. 2004

VARGAS, M. C. La Radio: Pilar del Desarrollo. Jotamar.2003

VEGA CANTOR, R. La Dimensión Internacional del Conflicto Social Armado en Colombia: Injerencia de Los Estados Unidos, Contrainsurgencia y Terrorismo de Estado. Informe Comisión Histórica de la Verdad y las Victimas. 2015.

VILLA GÓMEZ, J.D et al. El papel de los medios de comunicación en la fabricación de recuerdos, emociones y creencias sobre el enemigo que facilitan la polarización política y legitiman la violencia. El Ágora USB, 20(1). 18-49. 2020. DOI: 10.21500/16578031.4642.

URIBE, M. T. et al (2002). Cien años de prensa en Colombia, 1840-1940. Catálogo indizado de la prensa existente en la Sala de Periódicos de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia. Medellín: Universidad de Antioquia.

ZAPATA AVILA, Juan Guillermo. Balances y perspectivas. Estudios sobre la prensa en Colombia durante el siglo XIX. Rev. mex. opinión pública, Ciudad de México, n. 23, p. 83-100, 2017.

ZAVALETA MERCADO, R. Notas Sobre la Cuestión Nacional en América Latina (1981). En: ZAVALETA MERCADO, R. El Estado en América Latina. Editorial Los Amigos del Libro. Bolivia. 1990.

ZAVALETA MERCADO, R. Cuatro Conceptos de la Democracia. En: ZAVALETA MERCADO, R. El Estado en América Latina. Editorial Los Amigos del Libro. Bolivia. 1990a.

NUEVO PANORAMA DEL NAGORNO KARABAJ

Agustín Casanova

INTRODUCCIÓN

En 1964, en el edificio de la calle Mkhitar Gosh n.º 5, funcionaba la filial Stepanakert del Instituto Bakuense Pedagógico "Vladímir Ilich Lenin"; en él, jóvenes tanto armenios como azeríes coreaban: "Viva nuestra patria, bastión de la amistad de los pueblos"[1]. En 1994, funcionaba la Universidad Estatal de Artsaj; en esta etapa, ya no había azeríes, sino solo armenios cargados de nacionalismo burgués. Hoy, en 2024, obreros recién llegados de otras zonas de Azerbaiyán reacondicionan el edificio para la futura Universidad de Karabaj, que, a modo de revancha, será para los nacionales azeríes[2]. Las paredes de Mkhitar Gosh n.º 5 cuentan la historia reciente del Nagorno Karabaj, región montañosa del sur del Cáucaso, que, perteneciendo de jure a la República de Azerbaiyán, ha sido poblado históricamente por una mayoría étnica armenia. Mientras existió el socialismo, tal condición no representó un problema insuperable para la convivencia en el territorio entre armenios y azeríes. No obstante, la situación cambió con la llegada del capitalismo a la región. Con la formación tanto de la nueva Armenia como del nuevo Azerbaiyán, también nació el conflicto del Nagorno Karabaj.

¿De qué trata este conflicto? Dentro de la Unión Soviética, en la República Socialista Soviética de Azerbaiyán (RSSAz)[3],

1 Primeras dos estrofas del estribillo del himno de la Unión Soviética.

2 Por cierto, tal reconstrucción, como nos dicen los cables, se realiza desde la destrucción de la herencia armenia (Arabot, 2024).

3 Actual República de Azerbaiyán

existió el Óblast Autónomo de Nagorno Karabaj (OANK)[4] (1923-1991). En él, contrastando con el resto del territorio azerí, la mayoría demográfica era armenia. Basta comentar que, en la RSSAz, a nivel general, los idiomas oficiales eran el ruso y el azerí; pero, en el OANK en particular, lo eran el ruso, el azerí y el armenio. La autonomía les daba a los armenios étnicos la oficialidad de su lengua. En 1988, en el marco de la crisis de la Perestroika, la mayoría armenia procuró que el OANK se una a la República Socialista Soviética de Armenia (RSSAr). Pretensión que, siendo rechazada tanto por las autoridades de la RSSAz como por el Estado de la Unión, desembocó en una escalada de odio étnico dentro del Cáucaso soviético. Ya luego del colapso de la Unión Soviética, el conflicto, inicialmente interno, se convirtió en una guerra de naturaleza internacional. Por un lado, se encontró la nueva República de Armenia; por el otro, la nueva República de Azerbaiyán.

En 1991, los armenios étnicos del extinto OANK fundaron la República de Nagorno Karabaj (RNK) (renombrada oficialmente República de Artsaj en 2017)[5]. Este hecho fue un paso intermedio para la eventual posterior incorporación a Armenia[6]. Tras los primeros años de guerra, los armenios lograron importantes triunfos. Consolidaron el control efectivo del ex-OANK, así como de los distritos circundantes a él de Agdam, Fuzuli, Ja-

4 Un óblast es una división administrativa de primer nivel, que, según el contexto, puede ser semejante al de provincia, departamento o distrito.

5 Para ser precisos, debemos aclarar que, cuando mencionamos a un determinado Estado como sujeto, referimos a la clase que controla dicho Estado. Ésta es determinada por la naturaleza de la formación social. En este sentido, la nueva República de Armenia expresa los intereses de la burguesía armenia; y la nueva República de Azerbaiyán, los de la burguesía azerí. Esto es importante, dado que la guerra por el territorio del Nagorno Karabaj interesa, más que todo, a las burguesías de Armenia y Azerbaiyán.

6 Si Armenia incorporaba un territorio reconocido como parte de Azerbaiyán, la condena internacional hubiese sido unánime. En cambio, la creación de un Estado independiente permitía invocar el derecho de autodeterminación de los pueblos, generando división en el marco de la formalidad del derecho internacional. Si se reconocía la RNK, nada luego impediría la ulterior incorporación del territorio a Armenia. Como paso intermedio, la declaración de independencia del extinto OANK era más conveniente para los intereses armenios.

blayi, Kalbajar, Lachín, Qugladi y Zangilan. En 1994, las partes firmaron un armisticio para establecer una solución pacífica. De este modo, el conflicto se congeló en un estado donde los armenios quedaron con el control de facto del territorio en disputa y los azeríes mantuvieron el reconocimiento internacional[7].

Sin grandes avances desde entonces, en setiembre de 2020, Azerbaiyán, que, bajo el impulso petrolero, había crecido económicamente más que Armenia, descongeló el conflicto en una segunda gran guerra. Tras dos meses de enfrentamientos, desplazaron a los armenios de gran parte del territorio ocupado. Poco antes de tomar la capital, Stepanakert[8], la intervención mediadora rusa impidió la victoria total de Azerbaiyán. Así, el conflicto se volvió a congelar, aunque en condiciones notablemente más ventajosas para los azeríes. Estos legalizaron el territorio conquistado (el sur del ex-OANK y los distritos de Fuzuli, Jablayi, Qugladi y Zangilan) y pactaron que los armenios se retiraran pacíficamente de los distritos de Agdam, Kalbajar y Lachín.

De este modo, los armenios subsistieron sitiados en el norte del ex-OANK, sin una conexión carretera soberana con la República de Armenia. Lo positivo para estos fue que podían contar con una garantía rusa de manutención del alto al fuego de cinco años de duración (prorrogable). No obstante, este nuevo congelamiento fue muy efímero. Azerbaiyán, observando la compenetración rusa en su guerra en Ucrania, aprovechó para relanzar una nueva ofensiva militar. Las fuerzas rusas, como parecieron suponer bien los mandos azeríes, no quisieron abrir un nuevo frente de guerra en el Cáucaso sur para obligar a hacer cumplir el alto al fuego —como se estableció en los acuerdos—. En consecuencia, los armenios del Nagorno

7 Internacionalmente se reconocía a todo el territorio de la extinta RSSAz como parte de la nueva República de Azerbaiyán.

8 Jankendi es el nombre que el nuevo Azerbaiyán le colocó a la ciudad de Stepanakert. Jankendi fue el nombre usado en la era soviética. Stepanakert homenajea a Stepán Shaumián (1878-1918), bolchevique de etnia armenia que lideró la experiencia revolucionaria de la Comuna de Bakú de 1918.

Karabaj se rindieron, declararon la disolución de la república no reconocida y emigraron a Armenia masivamente.

¿Por qué se justifica analizar el conflicto armenio-azerí por el Nagorno Karabaj? Existen innumerables razones para abordar este tema, pero destacamos dos principales razones. La primera radica en la actualidad del asunto. El fin de la república no reconocida armenia implica un cambio cualitativo en la trayectoria del conflicto. Ya no existe más un territorio internacionalmente reconocido como azerí que en los hechos está controlado por armenios que no aceptan la soberanía de Azerbaiyán. En estas circunstancias, resulta oportuno sintetizar el proceso. La segunda razón para abordar el tema es constituida por el laboratorio a pequeña escala que representa la cuestión. Veamos que, en el examen del conflicto del Nagorno Karabaj, nos encontramos con el problema de la desintegración del campo socialista, el nacionalismo como ideología que racionaliza la existencia de los Estados burgueses, las migraciones forzadas, la religión como "argumento" para la segregación de los pueblos, la geopolítica global, etc. En resumidas palabras, en la historia reciente del Nagorno Karabaj, estamos ante un fenómeno que reúne una diversidad notable de determinaciones.

Nos inspira la pregunta: ¿qué aconteció en el Nagorno Karabaj? Por lo que nos proponemos examinar panorámicamente este conflicto. En este marco, la hipótesis general es que, si bien, como sosteníamos, se presenta un conjunto heterogéneo de determinaciones, la esencia del conflicto se encuentra conectada a la cuestión del socialismo, puesto que, naturalmente, el nacionalismo, que yace detrás del conflicto, opera como una necesidad burguesa de legitimación ideológica de sus nuevos Estados. En este caso, los de Armenia y Azerbaiyán. Esta cuestión, que es elemental en el marxismo clásico (en el cual nos situamos), resulta relativamente novedosa en el análisis contrahegemónico, pues implica relativizar el popular análisis campista que se olvida de la importancia de las clases sociales a la hora de entrar en la geopolítica.

¿Cómo organizamos el texto? En la primera sección, describimos el conflicto en perspectiva histórica. Nos dirigimos brevemente a los antecedentes remotos, a la formación del Óblast Autónomo de Nagorno Karabaj y, fundamentalmente, a la historia del tiempo presente, donde encontramos el enfrentamiento militar desarrollado en el periodo 1988-94, el viraje de 2020 y el "remate" de 2023. En la segunda sección, nos centramos en la discusión de aspectos analíticos. En la primera parte de esta sección, examinamos los factores relacionados directamente a las naciones en conflicto: problematizamos los argumentos de las partes, el carácter teleológico de los discursos nacionalistas burgueses, los intereses de los capitalistas nacionales y la tragedia de las clases populares. Mientras, en la segunda parte de la segunda sección, nos focalizamos en la geopolítica en perspectiva más amplia: analizamos el rol de la burguesía otanista, el papel de la nueva Rusia, la pretensión neotomanista de Turquía y el especial lugar que le cabe la República Islámica de Irán. Finalmente, en las consideraciones finales, sintetizamos los elementos más importantes, así como los potenciales caminos por los cuales puede evolucionar el conflicto.

1. EL NAGORNO KARABAJ EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

1.1 Breves antecedentes remotos

Encontramos los antecedentes más remotos sobre el Nagorno Karabaj en el Reino de Urartu, el cual fue predecesor del antiguo Reino de Armenia (190 a. C. – 448 d. C.). En este Estado antiguo, transformado en Protectorado del Imperio Romano en el año 165 d. C., fue que surgió el nombre de Artsaj como denominación a la décima provincia del Reino. Luego, con la caída del Imperio, el Nagorno Karabaj cayó, primero, bajo la dominación persa - Imperio sasánida (224 d. C. - 651 d. C.) – y, a posteriori, bajo la influencia árabe - Califato Ortodoxo (632 d. C. – 661 d. C.), Califato

Omeya (663 d. C. – 750 d. C.) y Califato abasí (750 d. C. – 945 d. C.) —. Hacia fines del siglo IX, el territorio pasaba a conformar la Armenia Bagrátida, un Estado que se mantuvo independiente hasta la conquista bizantina del siglo XI. Esta etapa, la bizantina, fue breve, ya que fue sustituida por el dominio de los turcos selyúcidas, quienes permitieron la autonomía armenia en la región del Nagorno Karabaj en el Principado de Jachén (XI-XVI).

En el siglo XVI, el territorio pasaba a conformar la Provincia de Karabaj dentro del Imperio Safávida (Persa). Hasta que, tras 80 años, los otomanos se apropiaron del Nagorno Karabaj. Para que, nuevamente, ya en el siglo XVIII, el NK vuelve a la influencia persa, ahora bajo la forma institucional del Kanato de Karabaj (un Estado semiindependiente que sobrevive hasta la firma del Tratado de Gulistán en 1822). Luego de Gulistán, el territorio quedó bajo la soberanía del Imperio Ruso, concretamente en la Gobernación de Elizabetpol. En síntesis, a lo largo de la historia, el Nagorno Karabaj tanto fue "independiente" como pasó varias veces por manos romanas, árabes, bizantinas, turcas, persas y rusas (sin que estas manos sean, precisamente, algo parecido a lo que hoy conocemos como tales).

Haciendo un paréntesis en el desarrollo histórico, cabe preguntarnos: ¿para qué nos sirve ir tan atrás en el tiempo? Estos antecedentes lejanos, aunque estén narrados de manera superficial (e imprecisa), sirven para desnudar una cuestión profunda que suele perderse desde el nacionalismo del capital que caracteriza a la época contemporánea. La historia del Nagorno Karabaj, así como prácticamente la historia de cualquier territorio (en mayor o menor grado), se encuentra marcada por el cambio. Adelantándonos a la cuestión analítica, lo que se quiere mostrar es que el discurso nacional de las burguesías actuales (tanto azerí como armenia) representa una lectura que eterniza lo que fue una etapa concreta. Consiste en una interpretación tergiversada de la historia, porque no es la verdad

histórica lo que importa, sino la legitimación (a través de la historia) de los intereses clasistas del presente.

1.2 La creación del Óblast Autónomo de Nagorno Karabaj (OANK)

Siguiendo con el desarrollo histórico, observamos que, cuando el Imperio Ruso entra en su crisis terminal en los primeros años del siglo XX, irrumpe el primer conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por el Nagorno Karabaj. Por un lado, Armenia, sosteniéndose en la mayoría étnica de los habitantes, pretende la incorporación del territorio; mientras, por otro lado, Azerbaiyán, basándose en el principio de *uti possidetis iuris* por sus derechos sobre la gobernación de Elizabetpol, pretende lo mismo. El antagonismo desembocó en una guerra que, recordando que este conflicto se desarrollaba paralelamente a una revolución de clase, solo se detuvo cuando los comunistas tomaron el poder político en los diversos pequeños Estados del Cáucaso. En ese momento, la guerra nacional se detuvo. Iósif Stalin (1947), en ese entonces Comisario del Pueblo para las Nacionalidades, describió el fin de la guerra: "La hostilidad secular entre Armenia y sus vecinos musulmanes se superó de un solo golpe, gracias a la solidaridad y la amistad de los trabajadores de Armenia, Turquía y Azerbaiyán". En 1923, la solución concreta que los bolcheviques les encontraron a las pretensiones armenio-azeríes consistió en crear el OANK dentro de la RSSAz. Esto implicó darle amplia autonomía a la población armenia del Nagorno Karabaj, sin sustraerle el territorio de la antigua gobernación de Elizabetpol a la nueva república soviética azerí[9].

9 Vale recordar que, en 1923, las RSSAr y RSSAz, junto a la Republica Socialista Soviética de Georgia, componían la República Socialista Federativa Soviética de Transcaucasia. Ésta fue una de las cuatro repúblicas fundadoras e la Unión Soviética, junto a Rusia, Ucrania y Bielorrusia. Fue disuelta en 1936, en el marco de la nueva Constitución soviética, elevándose Armenia, Azerbaiyán y Georgia a unidades administrativas de primer grado.

Mapa 1 - El Cáucaso Soviético



Fuente: Elaboración propia

Francisco José Ruiz González (2011, p. 91), especialista en Seguridad Internacional y Capitán de Fragata de la Marina Española, argumenta que esta solución siguió "[...] una política de divide y vencerás, [que] sentó las bases de los conflictos que surgieron en la zona con el derrumbe del imperio soviético". Este argumento resulta inconsistente. En primer lugar, porque presupone que los líderes bolcheviques, más que revolucionarios, eran meros gobernantes maquiavélicos. Por lo menos, en el principio, había un proyecto mucho más ambicioso que gobernar solo Rusia. El bolchevismo se autopercibía como la vanguardia de la Revolución socialista mundial. Su ideología, el marxismo, argumentaba que el nacionalismo, como ideología burguesa que legitimaba el Estado nacional capitalista, iba a desaparecer con el desarrollo de la sociedad socialista y la conciencia comunista. Es decir, lejos estaban los comunistas soviéticos de fomentar la división nacional. El factor ideológico es especialmente importante en el caso del comunismo, puesto que el socialismo constituye una construcción consciente[10].

10 Salvo algunos círculos estructuralistas, la mayor parte del marxismo supone tácitamente que el socialismo es una construcción consciente.

En segundo lugar, Ruiz González (2011) supone que el año 1923 es la base de los conflictos actuales, una interpretación que parece ser mediada por el subjetivismo hostil a los comunistas. Parece pretender adjudicarles a los bolcheviques una responsabilidad muy difícil de probar. Los hechos demostraron que, lejos de ser un error, el OANK fue una solución que demostró su validez durante sesenta y cinco años. ¿Qué otra opción menos problemática se tenía? ¿Despojar a los armenios de su autonomía? ¿Privar a Azerbaiyán de lo que consideraba su territorio? Cualquiera de estas alternativas no parece ser una mejor opción. Observamos la validez de la solución del OANK en que se critica como solución *proarmenia* desde Azerbaiyán (Torres, s.d.) y como solución *proazerí* desde Armenia (Armenpress, 2013).

En tercer lugar, la crítica de Ruiz González se olvida delos factores locales. Formalmente, la creación del OANK no fue una solución tomada en Moscú, sino en Bakú. Cuestión que, lejos parece haber sido una decisión caprichosa como sostiene la Embajadora armenia en Argentina, Esther Mkrtumyan (Kobelinsky, 2020). Fue, por el contrario, una solución basada en el examen profundo realizado por la Comisión Central para el Nagorno Karabaj de Kirov[11], Mirzabekyan[12] y Karakozov [13] (Guliyev, 1989), que efectivamente funcionó. En los años soviéticos, la relación armenio-azerí fue muy fluida. Según el censo de 1979 (Unión Soviética, 1984), en Armenia soviética, los azeríes constituían la tercera mayoría nacional, luego de la armenia y la rusa. Residían 160.841 azeríes en territorio armenio, un 5,2% de la población total. En el otro lado, según el mismo cen-

11 Serguéi Kirov (1886-1934). Célebre dirigente bolchevique de origen ruso, cercano a Iósif Stalin. Fue Primer Secretario del Partido Comunista de Azerbaiyán (1921-1925).

12 Aram Mirzabekyan (1895-1937). Dirigente bolchevique de origen armenio. Fue uno de los principales líderes de la República Socialista Federativa Soviética de Transcaucásica (desde 1922 hasta 1936, la RSSAr, RSSAz y la República Socialista Soviética de Georgia constituyeron esta república dentro del marco de la URSS).

13 Armenek Karakozov (1890-1937). Bolchevique de origen armenio oriundo del Nagorno Karabaj. Ocupó cargos dirigentes en las organizaciones bolcheviques tanto armenias como azeríes.

so (1979), en Azerbaiyán soviético, los armenios cobraban aún más importancia, siendo la segunda mayoría nacional luego de la azerí. Según el mismo censo, se constataba la presencia permanente de 475.486 armenios en Azerbaiyán, lo que representaba un 7,8 % de la totalidad. Dentro de este grupo se encontraban los 123.076 armenios que habitaban el Nagorno Karabaj (75,89% del total del OANK).

1.3 La guerra del Nagorno Karabaj (1988-1994)

Tras décadas de estabilidad general en la Unión Soviética, la *Perestroika* inauguró una época de tensiones sociales que desembocarían en el desmantelamiento del país. En el Nagorno Karabaj, encontramos uno de los focos más críticos para la integridad del Estado soviético. El 20 de febrero de 1988, el Sóviet[14] del OANK solicita su traspaso a la RSS de Armenia a las autoridades armenias, azeríes y centrales de la Unión Soviética (URSS). Esto motivó conflictos étnicos en el propio Nagorno Karabaj, donde los azeríes, que representaban un cuarto de la población del óblast, se opusieron a la solicitud. En ese marco, se desarrolló una espiral de violencia étnica. El 22 de febrero de 1988, policías armenios acabaron con la vida de dos jóvenes azeríes.

El 26 de febrero, un millón de armenios se manifestaron en Ereván para apoyar la incorporación de Nagorno Karabaj a Armenia. Como respuesta, el 27 de febrero, en Sumgait (ciudad cercana a Bakú), se desarrolló un mitin de nacionalistas azeríes que desembocó en un pogromo contra los armenios, donde murieron oficialmente 32 ciudadanos – extraoficialmente se dice que el número es mayor. Tuvieron que intervenir las tropas soviéticas para detener la matanza. Esta violencia, como es natural, intensificó el resentimiento armenio contra los azeríes, impulsando con mayor intensidad la búsqueda de incorporar el OANK a Armenia. Un armenio étnico nacido en Azerbaiyán,

14 Un sóviet es un consejo o asamblea.

atemorizado por los pogromos, lo sintetizó: "Ahora sé de lo que es capaz este pueblo [azerí]. Antes no compartía las ideas nacionalistas armenias ni las reivindicaciones de Nagorno-Karabaj. Ahora, sí" (Bonet, 1988).

En un cuadro de creciente deterioro del nivel de vida tras el fracaso de las reformas mercantiles de la *Perestroika*, las tensiones no quedaron ahí. Un paso determinante en la radicalización se realizó el 1 de diciembre de 1989, cuando Armenia y el OANK, sin la anuencia ni de del gobierno de la unión ni del gobierno azerí, declararon oficialmente la reunificación en una Resolución Conjunta. Esto fue tomado como excusa por los nacionalistas azeríes, que, organizados en el antisoviético Frente Popular de Azerbaiyán, iniciaron la persecución étnica en Bakú, la capital, una ciudad *a priori* segura para la etnia armenia. En Bakú, el asesinato de decenas de armenios volvió a exigir la intervención central soviética; solo que, a diferencia de lo que había pasado en Sumgait, la represión llevó a que, el 20 de enero de 1990, hayan muerto 150 nacionalistas azeríes. Recapitulando, la escalada armenio-azerí llevó a que el gobierno central soviético deba involucrase en un conflicto que lo golpeó fuertemente. Por un lado, la URSS era repudiada en el nacionalismo armenio por impedir la unificación del OANK y de la RSSAr. Por el otro, la represión enfrentó a los nacionalistas de la RSSAz con la URSS[15].

En 1991, tras el *Golpe de Agosto* contra Mijaíl Gorbachov, comienza la etapa final del desmoronamiento de la Unión Soviética. Los distintos Estados comienzan a declarar su independencia. Armenia lo hizo el 21 de setiembre de 1991; Azerbaiyán,

15 Es importante hacer una observación, que radica en que el odio nacional que había tomado la agenda estaba cuantitativamente lejos de representar a toda la población armenia o azerí. ¿Cómo podríamos argumentar esta afirmación? Se podría hacerlo, por ejemplo, mediante los resultados del referéndum de marzo de 1991, cuando se pregunta sobre la conservación del Estado de la Unión, en Azerbaiyán, el 95% de la población manifestó su voluntad afirmativa, mientras que, en Armenia, lo hizo más del 70% (Comissão Eleitoral Central Da URSS, 1991). Es cierto que pueden ser temas un tanto diferentes, pero el enorme apoyo a la conservación del Estado multinacional no corresponde con el nacionalismo salvaje que desembocó en las matanzas.

el 18 de octubre. El problema del Nagorno Karabaj pasó a un terreno internacional. Los azeríes -sin ninguna tutela soviética- revocaron la autonomía del OANK, disolviéndolo como entidad administrativa el 26 de noviembre de 1991. Los armenios del OANK, naturalmente, respondieron organizando un referéndum independentista el 10 de diciembre -que culminó con la proclamación de la República de Nagorno Karabaj (RNK) el 6 de enero de 1992-. Sin la presencia de tropas soviéticas desde el 19 de diciembre de 1991, surgieron tragedias, como el caso de Jodyali -localidad del Nagorno Karabaj-, donde las fuerzas armenias asesinaron a más de seiscientos civiles azeríes. La consecuencia lógica fue el advenimiento del conflicto bélico abierto entre dos nuevos Estados. En resumen, la disolución de la URSS transformó a los antiguos camaradas en soldados enemigos, muriendo en esta guerra cerca de 30.000 personas (*Council On Foreign Relations*, 2025), sumado a más de 300.000 desplazados armenios y más de 800.000 desplazados azeríes (*United Nations High Commissioner For Refugees*, 1995).

No obstante, la tragedia común, como en toda guerra, no implicó que no hubiera tenido un ganador. Armenia, además de menores pérdidas que Azerbaiyán, logró controlar tanto (casi) la totalidad del territorio del ex-OANK como los siete distritos azeríes circundantes a él (Agdam, Fuzuli, Jablayi, Kalbajar, Lachín, Qugladi y Zangilan). Esto implicaba que la República de Nagorno Karabaj, controlada por la etnia armenia, ocupaba un total de 11.492 km² (casi tres veces más territorio que los 4.400 km² del antiguo OANK).

Mapa 2 - La ocupación militar armenia en 1994



Fuente: Elaboración propia en base a Chumbe Checa (2024).

El conflicto se congeló el 5 de mayo de 1994, en Biskek (Kirguistán), cuando las autoridades de Armenia y Azerbaiyán firmaron un armisticio. Los armenios étnicos, que habían fundado la RNK, mantuvieron el control efectivo, mientras que Azerbaiyán conservó el reconocimiento internacional del territorio como parte constitutiva de su integridad territorial. Queda una especie de empate, donde quien tiene la posesión de facto, no tiene la posesión de iure; mientras que, quien tiene la posesión de iure, no tiene la posesión de facto. Tras el alto al fuego, las partes quedan comprometidas a encontrar una salida política al conflicto, creándose para el referido fin, el Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OCSE) – un grupo presidido por Estados Unidos, Francia y Rusia, donde también participan Alemania, Bielorrusia, Finlandia e Italia, además de las partes interesadas, Armenia y Azerbaiyán –.

1.4 La guerra del Nagorno Karabaj (2020)

Tras el alto al fuego de Biskek, la situación quedó "congelada" por varios años. Se tornó frecuente el intercambio de fuego sin llegar a modificar sustancialmente la correlación de fuerzas. Los momentos más tensos hasta 2020 fueron: las escaramuzas de 2008, donde fallecieron 16 personas; las escaramuzas de 2014, donde murieron 19 personas, y los enfrentamientos de 2016, llamados también como la Guerra de Cuatro Días, donde murieron 200 personas. En materia de avances diplomáticos, la propuesta de los *Principios de Madrid* de noviembre de 2007 fue lo más avanzado en cuanto a un entendimiento. Estos consistían en: 1) la devolución a Azerbaiyán de los distritos circundantes al Nagorno Karabaj, 2) el autogobierno interino del Nagorno Karabaj, 3) un corredor seguro que ligue Armenia con Nagorno Karabaj, 4) la determinación del estatus del Nagorno Karabaj a partir de la voluntad de sus habitantes, 5) el retorno de los refugiados y desplazados y 6) la intervención internacional de las fuerzas de paz (Armenia; Azerbaiyán, 2016). Los mismos no fueron concretados debido a las diferencias en el orden de los pasos y en los tiempos para realizarlos.[16]

El armisticio iniciado en Kirguistán se terminó el 27 de setiembre de 2020, cuando estalló la segunda guerra del Nagorno Karabaj. Las partes se acusan mutuamente de haber roto el alto al fuego, aunque teniendo en cuenta quién se beneficiaba de la reactivación de la guerra, podemos concluir que las tropas azeríes fueron las responsables de la no reconocida internacionalmente República de Artsaj (llamada RNK hasta 2017). ¿Por qué Azerbaiyán se aventuró en una nueva guerra en 2020? Ruíz González (2020) realiza un racconto de motivos. Primero, nos

16 Antes, ya habían sido frustradas otras soluciones como la conformación de una república en el Nagorno Karabaj con relaciones de horizontalidad con Bakú – rechazado por Azerbaiyán –; la concesión del grado máximo de autonomía para el Nagorno Karabaj dentro de Azerbaiyán – rechazado por Artsaj – y el intercambio de territorio, de modo de unir Azerbaiyán a su exclave de Najichevan – rechazado por Armenia y Azerbaiyán – (Alesso, 2019).

dice que el avance diplomático-político estaba estancado, algo que evidentemente perjudicaba a Azerbaiyán porque la ocupación armenia se consolidaba con el pasar del tiempo. Segundo, argumenta que Azerbaiyán, a diferencia de los noventa, ostentaba una ventaja militar sustancial sobre Armenia debido a que su crecimiento económico le permitió equipar su arsenal bélico con los avances tecnológicos más modernos. Tercero, nos dice que Azerbaiyán gozaba de buenas condiciones en el plano internacional: contaba con el apoyo de Turquía, la neutralidad de Rusia, la imposibilidad de inferir de Irán, el foco de EUA en sus elecciones presidenciales y la preocupación de la "comunidad internacional" por la pandemia mundial por coronavirus. Cuarto, afirma que la administración azerí tenía la capacidad de ser notablemente ágil por la centralidad que implica el autoritarismo del presidente Ilham Aliyev. Quinto, sostiene que Armenia se encontraba profundamente debilitada debido a que: a) estaba rodeada de aliados hostiles (Turquía y Azerbaiyán), b) sufría una división política interna desde su Revolución de Terciopelo (2018) y c) se había distanciado de Rusia, su aliado más consistente, a partir del intento de acercamiento del gobierno de Nikol Pashinyan a "Occidente".

De nuestra parte, agregaríamos que, dos elementos. El primero es que, viendo que las tropas azeríes entraban a pueblos vacíos, suponemos que la inteligencia azerí debió ser consciente de que la mayoría de la población civil del Nagorno Karabaj se evacuaría. Este aspecto fue determinante, porque la ventaja militar azerí se hubiera relativizado -cuando no esfumado- ante una defensa de todo el pueblo. Es ingenuo creer que Azerbaiyán se hubiera lanzado a una guerra contra cientos de miles de civiles.

A lo largo de la historia, el involucramiento masivo de la población civil ha sido la clave para derrotar un ejército más poderoso -veamos, por ejemplo, la incapacidad de Estados Unidos, la mayor potencia militar, para vencer en terrenos hostiles-. Es elocuente leer el reproche del presidente de la República de

Artsaj, (Araik Harutyunyan *apud* Arka News Agency, 2020), a su pueblo: "[...] ¿Dónde estaban los queridos habitantes de Stepanakert [capital de Artsaj] [...]?". A su vez, la propia evacuación generó un efecto secundario de enorme trascendencia, que fue el desinterés del voluntariado internacional.

Esto, para los armenios del Nagorno Karabaj, era clave, ya que compensan la desventaja poblacional en el Cáucaso a partir de su diáspora de la etnia. Recordemos que los armenios de la República de Armenia, junto a los que entonces vivían en el Nagorno Karabaj, no llegaban a cinco millones, un número sensiblemente menor a la decena de millones que componen la diáspora armenia (Gevorkyan, 2016). El segundo elemento por agregar para entender el porqué del avance azerí, lo encontramos en la urgencia de Azerbaiyán ante el proceso de reconocimiento diplomático para Artsaj en curso. Por poner un caso, en el año 2012, una delegación de legisladores uruguayos visitó el Nagorno Karabaj con la mira puesta en un posible reconocimiento de este Estado armenio (Montevideo Portal, 2012).

Como era esperable, durante los cuarenta y cuatro días que duró el enfrentamiento armado, el ejército azerí avanzó a distintos ritmos. En la región montañosa, los progresos fueron más lentos que en las zonas del sur, donde la topografía es considerablemente más llana. Ese desarrollo permitió que Azerbaiyán recupere militarmente Fuzuli, Jablayi, Qugladi y Zangilan, así como parte del sur del antiguo OANK. El principal éxito fue la conquista de la ciudad de Shushá[17]: la cual es la segunda más poblada de la región, la capital cultural y la clave para tomar Stepanakert.

En ese marco de éxitos azeríes, bajo el patrocinio de la Federación Rusa, se firmaron los acuerdos que volvieron a congelar el conflicto. Estos legitimaban las conquistas militares de Azerbaiyán y expulsaban pacíficamente a los armenios de los

17 *Shushí* desde la nomenclatura armenia.

territorios circundantes del antiguo OANK que no habían sido tomados en el campo de batalla (Agdam, Kalbajar y Lachín). De este modo, lo que se mantuvo de la República de Artsaj -que era menos de un tercio de lo que era hasta septiembre- quedó aislado de Armenia. Los acuerdos le ofrecieron un corredor bajo supervisión rusa, aunque, como contraparte, Armenia debió entregar un corredor en su territorio que uniera a Azerbaiyán a su exclave de Najicheván. Los acuerdos fueron claramente desventajosos para Armenia, aunque, viendo la rapidez del avance de Azerbaiyán, conservando la existencia de un Artsaj que parecía condenado a la desaparición. Dentro de los pocos puntos positivos para Armenia, se destacaría que la solidaridad promovida por la diáspora permitió el reconocimiento de Artsaj por parte de instituciones como el senado de Francia (SPUTNIK, 2020) o la Junta Departamental de Montevideo (Consejo Causa Armenia Del Uruguay, 2020).

Mapa 3 - La Guerra del Nagorno Karabaj (2020)



Fuente: AFP, Elaboración propia

1.5 El fin de la República de Artsaj

El 12 de diciembre de 2022, a dos años de los acuerdos, un grupo de "ambientalistas" azeríes cortó el corredor de Lachín -que unía Artsaj a Armenia-. El argumento fue una eventual explotación minera contaminante en el Nagorno Karabaj (Shakaryan, 2022). Las tropas rusas, quienes tenían el deber de asegurar el funcionamiento efectivo del corredor, no actuaron. El gobierno armenio protestó ante la pasividad rusa. El propio primer ministro armenio, Pashinyan, protestó ante el presidente de la Federación Rusa, Vladímir Putin: "[…] En el momento actual, la cuestión más importante es la crisis que tenemos en el Corredor de Lachín. Usted sabe, ya van casi 20 días de bloqueo […] Esta zona está bajo la responsabilidad de las fuerzas de paz rusas […]" (*apud* Putin, 2022). En el comienzo de 2023, el bloqueo se fue endureciendo, generando serias dificultades humanitarias, a pesar de diferentes condenas o pedidos internacionales, como el del Parlamento Europeo (2023) del 19 de enero o el de la Corte Internacional de Justicia 22 de febrero (International Court Of Justice, 2023). El 23 de abril, se realizó un salto cualitativo, ya que Azerbaiyán montó un Puesto de Control en el Corredor de Lachín (Reuters, 2023). Tras el hecho, Rusia protestó ante el gobierno azerí, aunque no fue más allá[18].

Finalmente, con un Artsaj agotado por el aislamiento, el 19 de setiembre, el gobierno de Azerbaiyán declaró una operación antiterrorista. Esta sería la tercera guerra del Nagorno Karabaj, que, a diferencia de los enfrentamientos previos, apenas duró un día. El 20 de setiembre, los armenios de la república no reconocida capitulan ante las autoridades azeríes. Desde ese momento, comenzó un proceso de emigración masiva desde Artsaj

18 En general, a lo largo del 2023, aparecieron diversas expresiones de condena que no se materializaron en perjuicios hacia Azerbaiyán. En el ámbito de la geopolítica, esta nación caucásica se posiciona en un lugar sui generis, donde, por un lado, tiene buenas relaciones con Rusia, mientras que, por otro, también dialoga con el campo liderado por los Estados Unidos. Desde ese lugar, bajo el músculo de su poder energético, Azerbaiyán logra cabalgar la contradicción geopolítica con relativo éxito.

a Armenia. Viendo el contraste entre el discurso y la práctica del gobierno azerí de Ilham Aliyev, el miedo a la limpieza étnica fue considerablemente más potente que la oferta azerí de incorporación justa. De hecho, se afirma que se desarrolló como tal la limpieza étnica a partir de dicho desplazamiento poblacional (Amo, 2023). Así, el 28 de setiembre, el propio presidente de Artsaj, Samvel Shahramanyan, firmó la disolución de la República a partir del 1 de enero de 2024 (Reuters, 2023b)[19].

El gobierno de Armenia se desentendió absolutamente de los hechos. Pashinyan (2023) declaró que su país ni era parte del conflicto ni que tenía fuerzas en el Nagorno Karabaj: "Quiero constatar que la República de Armenia no está involucrada en las acciones bélicas [en el Nagorno Karabaj], y otra vez más quiero remarcar, que la República de Armenia no tiene fuerzas armadas en el Nagorno Karabaj". Este desentendimiento, dejando en soledad a los armenios de Artsaj, generó una ola de protestas en Ereván en contra tanto del gobierno del Partido Contrato Ciudadano [de Pashinyan] como de Rusia (la cronista Smirnova (2023) relató como las protestas, además de ir a la emblemática Plaza de la República, también se dirigieron a la sede de la embajada rusa).

En síntesis, el territorio de Nagorno Karabaj se ha encontrado habitado tanto por armenios como por no armenios (entre ellos, fundamentalmente, los azeríes). Éste ha pertenecido a diferentes imperios a lo largo de su historia secular. En el marco de la Revolución de Octubre, el territorio pasó a ser una región autónoma del Azerbaiyán soviético. La particularidad era la mayoría demográfica de la etnia armenia. En el marco de la desintegración de la URSS, dicha mayoría pretendió incorporarse a Armenia -con el apoyo de la propia Armenia-, generando un serio conflicto étnico. Éste escaló a la guerra. El resultado fue la creación de facto de la no reconocida RNK (Artsaj)

19 Si bien el 22 de diciembre de 2023 anuló la disolución (SWISSINFO, 2023), nada de esto tiene gran significado, ya que, con o sin papeles, el fin de Artsaj fue un hecho concretado en el triunfo militar de las fuerzas de Bakú.

en el territorio autónomo (más las zonas adyacentes). En estas coordenadas, funcionó hasta 2020, cuando, en una guerra de 44 días, Azerbaiyán recuperó militarmente gran parte del territorio. Tras una tregua, Artsaj se mantuvo, pero, en 2023, una nueva ofensiva azerí fue el soplo que derribó lo que quedaba del enclave armenio.

2. EL NAGORNO KARABAJ EN PERSPECTIVA ANALÍTICA

2.1 Las claves locales: el Estado como ente inmutable y las burguesías locales

Por un lado, la parte armenia sostiene que el Nagorno Karabaj le pertenece porque ha sido un territorio históricamente poblado por armenios. Por otro lado, la parte azerí sostiene lo mismo, que el territorio ha sido poblado históricamente por azeríes. ¿Quién estaría en lo cierto? Es evidente que el Nagorno Karabaj estuvo poblado tanto por armenios como por azeríes. Ambos tienen razón en ese sentido. Ahora, como es lógico, el problema es que ambos argumentos no presuponen exclusividad. El territorio estuvo poblado más por armenios en determinado momento, más por azeríes en otro, y, en la mayoría de los momentos, por ambas etnias. El problema aquí radica en concebir el Estado nación, que domina las formas del Estado en la época contemporánea, de forma anacrónica. Previamente, los Estados no estaban legitimados por una nación. En los imperios, particularmente, se constata claramente la presencia de formas multinacionales de Estado. Como describíamos previamente, el Nagorno Karabaj fue durante milenios parte de distintos imperios, donde, naturalmente, la mayoría poblacional armenia de la región se desarrollaba junto a otras nacionalidades, como la etnia azerí[20].

20 Esta convivencia la vemos en innumerables expresiones. Por ejemplo, en la gastronomía, si somos atentos, vemos que la gastronomía armenia es próxima a la turca. Veamos que el "lehmenyún" es reclamado por ambas naciones como un

Esta manera de concebir el territorio de manera ahistórica puede observarse desde la determinación de la ideología nacional en la que se basan los Estados capitalistas contemporáneos. Aquí, podríamos ir a lo que Eric Hobsbawm (2002) llamó de *invención de la tradición*. En ella, el historiador sostiene que los Estados contemporáneos se sostienen a partir de mitos nacionales que aparentan ser tan sagrados como inmutables. Diríamos que la necesidad de dichos mitos se encuentra en la búsqueda de generar el consenso que permite la hegemonía. En otros términos, el nacionalismo, como ideología, basándose en mitos históricos, opera como legitimador de un Estado -el cual, en última instancia, impone su voluntad por medios coercitivos-. Estando en un marco de relaciones sociales capitalistas, el Estado, al imponer el orden capitalista, opera, por ende, como un instrumento de la burguesía[21].

Este nacionalismo lo observamos nítidamente en el caso del Nagorno Karabaj, que, en menos de un siglo, pasó por 1) el Imperio Ruso -un régimen capitalista con resabios feudales-, 2) la Unión Soviética -el primer Estado socialista moderno- y 3) los nuevos Estados independientes de Armenia (y Artsaj) y Azerbaiyán -nuevamente capitalistas-. Con la caída del zarismo, con el nacionalismo como tela de fondo, la burguesía armenia entró en guerra con la burguesía azerí por el territorio. Tras el triunfo de los bolcheviques tanto en Armenia como en Azerbaiyán, la guerra nacional desapareció. Se organizó la convivencia pacífica armenio-azerí dentro de la Unión Soviética[22]. Y, finalmente, a partir de la desaparición del socialismo, renació la guerra

plato propio. No había que ser incisivo para darse cuenta de que, dicho plato se fue perfeccionando en ambas comunidades nacionales de forma conjunta, puesto que ellas, justamente, crecieron de forma conjunta.

21 Si bien rechazamos el eclecticismo como regla, aquí, en lo que se refiere a esta cuestión de la definición del Estado, podemos mencionar una excepción, cuando vemos una complementación entre Marx y Weber. Diríamos que, Marx (y Engels) (2007) cuando ve al Estado como un instrumento de clase, realiza una síntesis ontológica que, en el caso del Estado capitalista, no contradice a la definición descriptiva de Weber (2002) del Estado como el monopolio legítimo de la fuerza.

22 Aquí, la legitimación clasista del Estado soviético – el Estado obrero- se sobrepuso a la nacional -el Estado armenio o azerí-.

bajo el nacionalismo de los nuevos Estados capitalistas. Por este motivo, la guerra del Nagorno Karabaj, legitimada de forma nacional, expresa un carácter esencialmente burgués.

Es elocuente observar este aspecto nacionalista en el discurso de los dirigentes azeríes. Por ejemplo, en el caso de la memoria de Stepán Shaumián[23]. Por un lado, en los tiempos soviéticos, Geydár Aliyev,[24] entonces Secretario General del Partido Comunista de Azerbaiyán, dijo: "Y hoy, con orgullo y amor, decimos que el gran hijo del pueblo armenio, Stepán Shaumián, es también hijo del pueblo azerí, de todos los pueblos del Cáucaso y de todo el pueblo multinacional y unido de la Unión Soviética" (Aliyev, 1978, p. 26). Por otro lado, en los tiempos actuales, el ya mencionado presidente azerí, Ilham Aliyev (hijo de Geydár) sostuvo: "El bolchevique ruso de origen armenio Stepán Shaumián fue el líder de una banda criminal que cometió un genocidio contra los azeríes en el año 1918 [...]" (Aliyev, 2020).

Siendo el nacionalismo esencialmente un rasgo actual de la ideología burguesa, la guerra expresa la competencia entre "distintas" burguesías por las condiciones para realizar su capital. En la cuestión del Nagorno Karabaj, hay grandes intereses materiales atrás de la legitimidad ideológica. Por un lado, la propia guerra tiene una potencia rentable en la esfera productiva, algo que, en la economía financiarizada del siglo XXI, no es tan frecuente, por lo que es especialmente apreciado. Referimos, especialmente, a la reconstrucción de infraestructura o a la industria bélica. Ambas, financiadas con recursos estatales, representan un negocio especialmente rentable -a partir de su riesgo cercano a nulo-. Por otro lado, los recursos naturales de la región son objeto de interés para la burguesía.

23 Líder bolchevique de origen armenio que dirigió la Comuna de Bakú de 1918 (la primera experiencia revolucionaria en Azerbaiyán tras el triunfo de la Revolución de Octubre).

24 Geydár Aliyev (1923-2003). Primer Secretario del Partido Comunista de Azerbaiyán (1969-82), miembro del Politburó del Partido Comunista de la Unión Soviética (1982-87) y Presidente de la República de Azerbaiyán (1993-2003).

En el Nagorno Karabaj, tenemos el caso del oro[25]. Vale agregar que, a partir de la constitución de los Estados burgueses, también, en un nivel inmediato, se presenta un interés legítimo para las clases populares, puesto que el Estado nación oprime a las etnias que no se adecuan a la nacionalidad hegemónica. En nuestro caso, la pertenencia de los armenios del Nagorno Karabaj a Azerbaiyán implicaría que éstos se posicionen como ciudadanos de segundo orden (y viceversa, respecto a los azeríes en un Estado armenio)[26]. De aquí que el compromiso instintivo de las masas con su Estado burgués tenga cierto sentido.

2.2 Las claves internacionales

Repitiendo la salvedad de que cuando citamos a un Estado determinado, estamos, en realidad, refiriéndonos a la clase hegemónica del referido país – no se puede hablar de un país en el sentido escrito, ya que dentro de cada formación social nos encontramos con clases contradictorias –, consideramos que es fundamental incorporar la "geopolítica" al análisis del conflicto de Nagorno Karabaj. En este sentido, el primer punto que debemos destacar radica en la ubicación estratégica del Nagorno Karabaj. De acuerdo con la teoría de Halford J. Mackinder (1904), existe, en el marco de la lucha por el dominio mundial, un lugar determinante: el *Heartland*. Éste es el centro de la llamada *Isla Mundial*[27], ya que permite justamente su dominio y, a su vez, la *Isla Mundial* es lo que permite el dominio del mundo. En el marco, la clave para el control del *Heartland* es Europa del Este (Mackinder, 1919). Si vemos la ubicación del Nagorno Karabaj,

25 De acuerdo con Arumyunyan, Dyevyatkov & Mostovskij (2013), el Nagorno Karabaj posee importantes reservas auríferas en el norte.

26 Los idiomas nacionales son un claro ejemplo de intereses concretos de las masas populares. Por ejemplo, en un Estado azerí, donde la lengua azerí se tornaría oficial -siendo la mayoritaria-, implicaría que los armenios quedasen, mínimamente, comprometidos en sus posibilidades de participación política a nivel estatal. Lo mismo, viceversa.

27 Mackinder (1904) refiere al territorio que ocupa Eurasia y África.

percibimos que éste se encuentra en tal área clave[28]. Por consiguiente, el Nagorno Karabaj posee una relevancia significativa en la contienda global entre Estados Unidos, la principal potencia actual, y China, la potencial principal potencia futura, a raíz de su crecimiento económico.

¿Quién estaría en cada lado? La cuestión es compleja de determinar. La lógica más simple, indicaría que Armenia estaría del lado de China y Azerbaiyán del lado de Estados Unidos. Decimos esto porque, por un lado, Rusia, aliada de China, es socia de Armenia en el marco de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC); mientras que Turquía, aliada de EUA como parte de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), mantiene excelentes relaciones con Azerbaiyán. No obstante, hay muchos matices. Azerbaiyán, si bien es cercano a Turquía, también tiene buenas relaciones con Rusia. En la educación formal azerí, a diferencia de lo que pasó en otras repúblicas exsoviéticas, se mantiene la educación en lengua rusa[29]. Esto ha permitido, por ejemplo, que el gobierno azerí haya aceptado la

28 El Cáucaso sur contiene tres repúblicas independientes: Armenia, Azerbaiyán y Georgia. Se las suele considerar a las tres como países que están tanto en Europa como en Asia por encontrarse en la frontera. En consecuencia, serían parte de Europa del Este. Ahora, si hilamos fino, podríamos afirmar que culturalmente, Armenia y Georgia, culturalmente cristianas, se encuentran "más próximas a Europa"; mientras que Azerbaiyán, musulmán, estaría "más cercano a Asia". Incluso, si vamos a un aspecto estrictamente geográfico, limitando Europa de Asia a partir de las máximas alturas de las montañas del Cáucaso, Armenia y Georgia, estarían en Asia, mientras que Azerbaiyán tendría partes en ambos continentes. Esto último parece contra intuitivo, puesto que Azerbaiyán está al este de Armenia y Georgia, y Asia, a nivel general, está al este de Europa. O sea, el país que está al este de los otros estaría en Europa, cuando Asia está al este de Europa. La cuestión es que, en el Cáucaso, la frontera no está en torno al eje este/oeste (como en los montes Urales), sino en el norte/sur (Europa en el norte y Asia en el sur). En este marco, los puntos más altos de la cadena montañosa caucásica se encuentran al norte de Georgia y Armenia, pero, llegando al mar Caspio, atraviesan una parte del norte de Azerbaiyán. Por eso, Azerbaiyán tendría parte en Europa y no así Armenia y Georgia. Por cierto, el Nagorno Karabaj se encontraría, desde esta delimitación estricta, en Asia. Aunque, como es evidente, no tiene mayor importancia a los efectos del análisis, pues claramente, a pesar de detalle, el Nagorno Karabaj se encuentra en ese espacio estratégico al que refiere Mackinder.

29 En Azerbaiyán, a diferencia de las experiencias soviéticas bálticas, de Georgia (desde 2008) o de Ucrania (desde 2014), no se reniega de forma tan radical so-

mediación rusa para establecer el alto al fuego en 2020. Mientras que, por otro lado, la aliada rusa, Armenia, tiene una diáspora influyente en los países occidentales. Incluso, vale agregar, en el gobierno de Pashinyan, el acercamiento a occidente se ha incrementado, al punto que se ha firmado un pacto de cooperación militar con Estados Unidos (Shtaynmillere, 2023). Con estas salvaciones, se puede argumentar que el método del campismo geopolítico -de dividir el mundo en campos- tiene importantes límites para comprender la realidad.

¿Cuál es el problema? En 2007, Giovanni Arrighi (2007), en *Adam Smith en Pekín*, desarrolla la tesis de que, posiblemente, se está gestando un nuevo ciclo de acumulación con centro en China. Eso implicaría una competencia "a muerte" por el dominio mundial entre la potencia decadente (Estados Unidos) y la emergente (China). La tesis de Arrighi no deja de ser una posibilidad y el futuro nunca está cerrado. No obstante, esta tesis implica suponer que la sociedad capitalista tiene potencia para un nuevo ciclo de acumulación[30]. Lo cual, dada la magnitud de la crisis capitalista, no parece ser posible. Se podría decir que, justamente, el crecimiento chino, mucho mayor que el estadounidense, expresa esa contradicción. En parte esto es correcto, pero, no es la contradicción antagónica, dado que el crecimiento chino depende de EUA. Es decir, un colapso del capitalismo estadounidense no sería el triunfo del chino, sino su colapso[31]. Como demuestra el economista Nilson Araujo de Souza (2001), el capitalismo contemporáneo se caracteriza por una extrema

bre su pasado soviético. Se explica, en parte, debido a que Geydár Aliyev, "padre del nuevo Azerbaiyán", se desempeñó como el principal cuadro comunista azerí desde 1969 hasta 1987.

30 De hecho, desde que Arrighi (2007) escribió su hipótesis hasta nuestros días, hemos visto una merma muy importante en el ritmo de crecimiento chino.

31 Un eventual conflicto entre China y Estados Unidos lo vemos en otro lugar. El progreso técnico puede permitir que el capital estadounidense, que migró hacia China (y otros países) desde los setenta para bajar los costos en la fuerza de trabajo, retorne a Estados Unidos a partir de un aumento de la composición orgánica que prescinde de la necesidad de trabajo intensivo de baja calificación (lo que ofrece Asia a los capitales centrales). No obstante, esta tesis también implica la presencia de un auge capitalista que no se vislumbra.

imbricación entre las partes. Creemos que, en la crisis del capitalismo, el "campismo" que mejor explica es el que pone de un lado a las clases dominantes y de otro a las dominadas.

Dejando esta discusión planteada sobre la disputa global, podemos observar a Rusia en su rol de potencia regional. Esto es natural, si recordamos que tanto Armenia como Azerbaiyán son exrepúblicas soviéticas. Por un lado, Rusia es oficialmente aliada de Armenia en la OTSC, pero, por otro, conserva buenas relaciones con Azerbaiyán. En el caso de la guerra del Nagorno Karabaj, la neutralidad militar de Rusia se explicó, en la esfera jurídica, porque el compromiso militar que con Armenia no ha incluido el territorio del Nagorno Karabaj. Sumado a que, como el resto de la comunidad internacional, ha reconocido tal territorio como parte de Azerbaiyán. En un plano político, también se puede explicar por el interés ruso de conservar la cercanía con Azerbaiyán, que tiene una potencia económica que supera ampliamente a la de Armenia. Si bien, el desenlace de 2023 ha sido un golpe a la amistad ruso-armenia más allá de los gobiernos coyunturales, también es cierto que Pashinyan no ha sido precisamente un dirigente cercano a Moscú. La derrota armenia, así como minó la confianza hacia Rusia en Armenia, también debilitó un gobierno que ha sido hostil a Rusia. Por lo que, la crisis política armenia conlleva la posibilidad de un nuevo gobierno más próximo.

Turquía es otro actor central en este conflicto. Particularmente, puede decirse que, por razones "culturales", ha sido una sólida aliada de Azerbaiyán. Como contraparte, también ha sido "enemiga" de Armenia (los armenios buscan, hasta el día de hoy, que Turquía reconozca el genocidio armenio de 1915). Una buena síntesis de la proximidad turco-azerí la encontramos en 1999, cuando, el entonces presidente azerí, Geydár Aliyev (1999), afirmó "[Azerbaiyán y Turquía] una nación, dos Estados". De todos modos, la participación turca va más allá de la afinidad cultural con Azerbaiyán. Por un lado, Turquía

se benefició en el conflicto de 2020, cuando Azerbaiyán utilizó masivamente los drones Bayraktar TB2. Mientras que, por otro lado, el triunfo azerí le proporcionará a Turquía una conexión terrestre con Azerbaiyán, que, a través del Caspio, también la unirá con los Estados túrquicos de Asia Central (Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán). Siendo que todas estas repúblicas culturalmente túrquicas fueron parte de la Unión Soviética, Turquía pareciera pretender disputarle a Rusia su "extranjero cercano". Desde la llegada a la presidencia de Recep Tayyip Erdoğan, Turquía parece ir hacia un neootomanismo. El gran límite para hacerlo es que Turquía no deja de ser un país con un ingreso per cápita bastante reducido.

Un actor clave, pero con poco margen de acción, es Irán. Como es conocido, este Estado islámico tiene buenas relaciones históricas con Armenia. El intercambio comercial de Armenia con Rusia es facilitado por Irán a través de sus puertos sobre el Caspio. No obstante, esa buena relación no es motivo suficiente para tomar una postura favorable a Armenia, ya que, al contar con una población étnica azerí en su territorio -que supera la propia población azerí en Azerbaiyán- se encuentra "atado de manos" para actuar contra Bakú. Es decir, un posicionamiento del gobierno de Irán contra Azerbaiyán podría desatar un conflicto interno de enorme envergadura a partir de los azeríes-iraníes. Por eso, a pesar de que Israel es un aliado estratégico de Azerbaiyán, Irán es extremadamente prudente en sus relaciones con su vecino norteño.

En síntesis, analizando estos casos, vemos cómo las relaciones geopolíticas son extremadamente complejas en torno a la guerra de Nagorno Karabaj. Se torna muy difícil encuadrar los Estados en dos bloques, como quizá podría hacerse en la Europa de la Guerra Fría. De todas formas, el análisis, a pesar de no conseguir resolver la complejidad, puede ser útil para una ulterior aproximación.

CONSIDERACIONES FINALES

Durante el desarrollo de este complejo, pero enriquecedor problema del Nagorno Karabaj, nos hemos propuesto describir y analizar el conflicto desde una óptica panorámica. Este enfoque ostenta algunos riesgos por no tener la posibilidad de detenerse en cuestiones puntuales. No obstante, nos permite abstraer una importante conclusión general, la cual podría ser semejante a la profecía que el disidente soviético Andrei Amalrik escribió en 1969: "[…] La inevitable desintegración del imperio [soviético] ocurrirá pronto de manera muy dolorosa. El poder pasará a las manos de elementos y grupos extremistas, y el país comenzará a despedazarse en anarquía, violencia y odio nacional intenso" (Amalrik, 1971: 113).

Creemos que la historia nos indica varios elementos que pueden ser considerados a la hora de buscar una solución a esta guerra del Nagorno Karabaj, la cual ha sido particularmente violenta. El primer elemento que debemos considerar reside en el hecho de que los Estados son construcciones históricas de una época determinada[32]. Colocar a los Estados en su lugar histórico puede ser útil para no caer en el chovinismo nacional. El segundo elemento que debemos destacar es más concreto, nos referimos a la experiencia soviética. En los años de la URSS, las nacionalidades, bajo el paraguas de la hermandad de clase, lograron convivir armónicamente. No sería una convivencia perfecta, aunque era sustancialmente superior a la actual. En este caso de Azerbaiyán y Armenia, la diferencia ha sido radical. Se pasó de una cercanía muy próxima a una guerra. Aunque no ha sido el único. El conflicto de Rusia con Ucrania es otro caso de cómo la llegada del capitalismo ha estado acompañada de violencia nacionalista.

32 Es verdad, que hay algunos Estados más consolidados que otros. Para poner un ejemplo, por un lado, tenemos a Portugal, con fronteras consolidadas hace siglos, mientras que, por otro lado, tenemos a Somalia, que, desde la guerra civil de los noventa, no logra ni siquiera volver a la débil consolidación de la época de Mohamed Siad Barre. De todos modos, no dejan ambos de ser construcciones históricas.

Por este motivo, la conclusión central es que, vista de modo general, la cuestión del Nagorno Karabaj no solo ha sido una mera disputa entre dos relativamente pequeños Estados, sino que expresa una síntesis de importancia histórica. Nos muestra tanto la potencia pacificadora que ha tenido el socialismo como la catástrofe que conlleva el régimen burgués. Profundizar en el abordaje de este conflicto puede darnos elementos no solo para la comprensión de la realidad, sino también para su superación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALESSO, N. Post Guerra Fría inconclusa: el caso de Nagorno Karabaj. Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época), Rosario, n. 129. p. 21-39, jun. 2019.

ALIYEV, G. Muzhestvennyy borets za delo Lenina, za kommunizm: k 100-letiyu so dnya rozhdeniya S.G. Shaumyana. (Valientes luchadores por la causa de Lenin y el comunismo: A los 100 años del nacimiento de Shaumián) Bakú: Azernyeshr, 1978. (En ruso).

ALIYEV, G. Rech' Geydara Aliyeva na tseremonii otkrytiya mecheti Kazym Garabekir Pasha (Discurso de Geidar Aliyev en la ceremonia de inauguración de la mezquita Kazim Pasha). Heydar Aliyev Heritage. 13 oct. 1999. Disponible en: <https://lib.aliyevheritage.org/ru/9530689.html> Acceso en: 17 mar. 2023. (En ruso).

ALIYEV, I. Interv'yu Ilhama Aliyeva nemetskomu telekanalu ARD (Entrevista a Ilham Aliyev en el canal televisivo alemán ARD). Prezident Azerbaydzhanskoy Respubliki. 31 oct. 2020. Disponible en: <https://president.az/ru/articles/view/45111> Acceso en: 1 dic. 2020.

AMALRIK, A. 1984: Chegará a URSS até lá? Lisboa: Bloch, 1971.

AMO, P. D. Limpieza étnica en Nagorno-Karabaj. Descifrando la Guerra. 28 set. 2023. Disponible en: <https://www.descifrandolaguerra.es/limpieza-etnica-en-nagorno-karabaj/> Acceso en: 30 set. 2023.

ARAVOT. Azerbaydzhan vidoizmenyayet zdaniye Artsakhskogo gosudarstvennogo universiteta pod predlogom sozdaniya «novogo vuza» (Azerbaiyán modifica el edificio de la Universidad Estatal de Artsaj para crear una "nueva universidad"). Aravot. 24 mar. 2024. https://ru.aravot.am/2024/05/30/434426/ (En ruso).

ARKA. Araik Harutyunyan: "Artsakha predala vsya natsiya" (Artsaj fue traicionada por toda la nación). Arca News Agency. 11 nov. 2020. Disponible en: <https://arka.am/news/politics/araik_arutyunyan_artsakha_predala_vsya_natsiya_video/?sphrase_id=2263948> Acceso en: 3 feb. 2023. (En ruso).

ARMENIA; AZERBAIYÁN. Madrid Principles. Armenian Research Center. 11 abr. 2016. Disponible en: <https://www.aniarc.am/2016/04/11/madrid-principles-full-text/> Acceso en: 17 mar. 2025.

ARMENPRESS. "Karabakh people have never put up with the illegality of Stalin". Serzh Sargsyan. Armenpress, 15 ene. 2013. Disponible en: <https://armenpress.am/en/article/705070> Acceso el: 20 oct. 2020.

ARRIGHI, G. Adam Smith en Pekín. Madrid: Akal, 2007.

ARUMYUNYAN; DYEVYATKOV; MOSTOVSKIJ. Vnutrenniye i vneshniye resursy de-fakto gosudarstvennosti Nagornogo Karabakha (Recursos internos y externos del Estado de facto del Nagorno Karabaj). Vestnik Chelyabinskogo gosudarstvennogo universiteta, Chelyabinsk, v. 327, n. 36, p. 80-85, 2013. (En ruso).

BONET, P. Armenios y azerbaiyanos comparten culpabilidad. El País. 16 set. 1988. Disponible en: < https://elpais.com/diario/1988/09/17/internacional/590450407_850215.html> Acceso en: 15 ene. 2020.

COMISSÃO ELEITORAL CENTRAL DA URSS. Resultados do referendo sobre a preservação da União Soviética, 17 de março de 1991. Moscou: URSS, 1991.

CAMPOS, C. A História Continua. São Paulo: Gráficas brasileiras, 1992.

CHUMBE CHECA, S. Las amenazas existenciales de Armenia como Estado independiente. Boletín IEEE (Instituto Español de Estudios Estratégicos), n. 34 (abr.–jun. 2024). Disponible en: <https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/las-amenazas-existenciales-de-armenia-como-estado-independiente>. Acceso en: 18 ago. 2025.

CONSEJO CAUSA ARMENIA DEL URUGUAY. Reconocimiento de la República de Artsaj por parte de la Junta Departamental de Montevideo. Consejo Causa Armenia del Uruguay. 12 nov. 2020. Disponible en: <https://www.causaarmenia.org/reconocimiento-de-la-republica-de-artsaj-por-parte-de-la-junta-departamental-de-montevideo/> Acceso en: 17 mar. 2025.

COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. Nagorno-Karabakh Conflict. Global Conflict Tracker, 2025. Disponible en: https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/nagorno-karabakh-conflict. Acceso en: 18 ago. 2025.

GEVORKYAN, Aleksandr V. Development through Diversity: Engaging Armenia's New and Old Diaspora. Migration Policy Institute, 23 mar. 2016. Disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/development-through-diversity-engaging-armenia%E2%80%99s-new-and-old-diaspora>. Acceso en: 18 ago. 2025.

GULIYEV, D.P. K istorii obrazovaniya Nagorno-Karabakhskoy avtonomnoy oblasti Azerbaydzhanskoy SSR. 1918 - 1925: Dokumenty i materialy (Para la historia de la formación del óblast autónomo del Nagorno Karabaj en la RSS de Azerbaiyán: Documentos y materiales). Bakú: Azernyeshr, 1989. (en ruso)

HOBSBAWM, E. Introducción: la invención de la tradición. In: Id.; RANGER, T. (Eds.). La invención de la tradición. Barcelona: Crítica, 2002. p. 7-21.

INFORMADOR.MX Agdam, el pueblo fantasma más grande del mundo. Informador.mx. 20 set. 2014. Disponible en: <https://www.informador.mx/Cultura/Agdam-el-pueblo-fantasma-mas-grande-del-mundo-20140920-0065.html> Acceso en: 25 nov. 2020.

INTERNATIONAL COURT OF JUSTICE (ICJ). Summary of the Order of 22 February 2023. La Haya: ICJ, 2023. Disponible en: https://www.icj-cij.org/node/202558. Acceso en: 18 Aug. 2025.

KOBELINSKY, F. El capricho de Stalin y la codicia imperialista de Turquía. Infobae. 1 nov. 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/11/01/el-capricho-de-stalin-y-la-codicia-imperialista-de-turquia-7-claves-para-entender-el-conflicto-entre-armenia-y-azerbaiyan-por-nagorno-karabaj/> Acceso en: 10 nov. 2020.

MACKINDER, H. J. The Geographical Pivot of History. The Geographical Journal, n. 4. p. 421-437, 1904.

MACKINDER, H. J. Democratic ideals and reality: a study in the politics of reconstruction. New York: Henry Holt and Company, 1919.

MARX, K.; ENGELS, F. Manifiesto del Partido Comunista. Caracas: Monte Ávila, 2007.

MONTEVIDEO PORTAL. Diputados uruguayos culminan visita a Nagrono Karabagh. Montevideo Portal. 14 nov. 2012. Disponible en: <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Diputados-uruguayos-culminan-visita-a-Nagorno-Karabagh-uc184417> Acceso el: 14 dic. 2020.

PARLAMENTO EUROPEO. Resolución del Parlamento Europeo, de 19 de enero de 2023, sobre las consecuencias humanitarias del bloqueo del corredor de Lachín. Estrasburgo: Parlamento Europeo, 2023. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2023-0012_ES.html. Acceso en: 18 ago. 2025.

PASHINYAN, N. Obrashcheniye prem'yer-ministra Nikola Pashinyana k narodu (Comunicación del Primer Ministro, Nikol Pashinyan, al pueblo). Prem'yer-ministr Respubliki Armeniya. 19 set. 2023. Disponible en: <https://www.primeminister.am/ru/press-release/> Acceso en: 15 nov. 2023. (en ruso)

PUTIN, V. Beseda s Prem'yer-ministrom Armenii Nikolom Pashinyanom (Encuentro con el primer ministro Nikol Pashinyan). Prezident Rossii, 27 dic. 2022. Disponible en: <http://kremlin.ru/events/president/news/70192>. Acceso en: 17 mar. 2023. (En ruso).

REUTERS. Azerbaijan puts checkpoint on Lachin corridor bridge leading to Karabakh. Reuters, 23 abr. 2023a. Disponible en: https://www.reuters.com/world/asia-pacific/world-court-orders-azerbaijan-ensure-free-passage-through-lachin-corridor-2023-02-22/. Acceso en: 18 ago. 2025.

REUTERS. Nagorno-Karabakh Republic will cease to exist from Jan 1 2024 – Nagorno-Karabakh authorities. Reuters, 28 sept. 2023b. Disponible en: https://www.reuters.com/world/asia-pacific/nagorno-karabakh-republic-will-cease-exist-jan-1-2024-nagorno-karabakh-2023-09-28/. Acceso en: 18 ago. 2025.

RUIZ GONZÁLEZ, F.. El Gran Cáucaso: Nagorno-Karabaj. In: AAVV. Panorama geopolítico de los conflictos 2011. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2011. p. 86-108.

RUIZ GONZÁLEZ, F.. Breves reflexiones sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj. Global Strategy. 11 nov. 2020. Disponible en: <https://global-strategy.org/conflicto-de-nagorno-karabaj/> Acceso en: 17 mar. 2025.

SARTELLI, E. Mentiras verdaderas: ideología y poder. In: Id. La Cajita Infeliz. Un viaje marxista a través del capitalismo. Pensamiento Crítico. Madrid: Akal, 2014. p. 587–674.

SHAKARYAN, A. El bloqueo del corredor de Lachín por Azerbaiyán. El Unversal, México, 27 dic. 2022. Disponible en: https://www.eluniversal.com.mx/opinion/armella-shakaryan/el-bloqueo-del-corredor-de-lachin-por-azerbaiyan/. Acceso en: 18 ago. 2025.

SHTAYNMILLERE, A. Armeniya i SShA dogovorilis' o voyennom sotrudnichestve. (Armenia y Estados Unidos acordaron sobre cooperación militar). DW. 6. Nov. 2023. Disponible en: <https://www.dw.com/ru/armenia-i-ssa-dogovorilis-o-voennom-sotrudnicestve/a-67322113> Acceso en: 15 dic. 2023. (En ruso).

SMIRNOVA, N. Protesty v Erevane (Protestas en Ereván). Komsomol'skaya pravda. 19 set. 2023. Disponible en: <https://www.kp.ru/daily/27557/4825767/> Acceso en: 15 oct. 2023. (En ruso).

SOUZA, N. A. Ascensão e queda do Império Americano. São Paulo: Mandacaru, 2001.

SPUTNIK. Asamblea Nacional francesa apoya resolución que pide reconocer independencia de Nagorno Karabaj. Sputnik Mundo. 3 dic. 2020. Disponible en: <https://noticiaslatam.lat/20201203/asamblea-nacional-francesa-apo-

ya-resolucion-que-pide-reconocer-independencia-de-nagorno-karabaj-1093718000.html> Acceso en: 17 mar. 2025.

STALIN, I.V. Da zdravstvuyte Sovetskaya Armeniya! (¡Viva Armenia soviéitica!). In: Id. Sochineniya. Tom 4. Moscú: Politicheskoy literatury, 1947.

SWISSINFO. El líder separatista armenio anula la disolución de Nagorno Karabaj prevista el 1 de enero. SwissInfo (en español), 22 dic. 2023. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/el-líder-separatista-armenio-anula-la-disolución-de-nagorno-karabaj-prevista-el-1-de-enero/49080868. Acceso en: 18 ago. 2025.

TORRES, R. Nagorno-Karabagh: historia y perspectivas del conflicto. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Disponible en: <https://cari.org.ar/archivo_historico_digital/pdf/argentina_azerbaiyan3.pdf> Acceso en: 15 mar. 2025.

UNIÓN SOVIÉTICA. Chislennost' i sostav naseleniya SSSR (Cantidad y composición de la población de la Unión Soviética). Moscú: Finansy i statistika, 1984. (En ruso).

UNITED NATIONS HIGH COMMISSIONER FOR REFUGEES. The State of the World's Refugees: In Search of Solutions. Geneva: UNHCR, 1995. Disponible en: https://www.refworld.org/reference/countryrep/unhcr/1995/en/94956. Acceso en: 18 ago. 2025.

WEBER, M. Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva. Madrid: FCE, 2002.

EZEQUIEL ZAMORA, A UNIÃO CÍVICO-MILITAR E A FORMAÇÃO DO ESTADO BOLIVARIANO

Beatriz dos Santos Abreu

INTRODUÇÃO

Desde o pensamento político de Hugo Chávez (2001), presente no Livro Azul, há aquilo que se entende como Árvore de Três Raízes. Esta conforma a base de organização política para o Estado Bolivariano da Venezuela, que se daria após a tentativa de tomada de poder pelo MBR-200 (Movimento Bolivariano Revolucionário-200), em 1992, mas que efetivamente foi construído após eleições democráticas no país em 1999.

De forma geral, a árvore das três raízes é uma interpretação de Chávez que parte do pensamento e práticas políticas e históricas de Bolívar, Zamora e Rodríguez. Tal interpretação dá forma a um modelo de Estado, que parte de especificidades socioculturais da Venezuela e se estende até uma perspectiva continental latino-americana, como a *Patria Grande*, presente no pensamento de Bolívar, por exemplo.

O trabalho, portanto, se aprofundará em uma raiz apenas, a raiz zamorana, que fundamenta a União cívico-militar e a formação das Milícias Bolivarianas na Venezuela dentro do processo de Revolução Bolivariana. A metodologia para a construção do trabalho é de revisão bibliográfica somada à análise de entrevista feita em Caracas, no ano de 2018, com uma miliciana, atuante na Milícia Bolivariana. O nome da entrevistada

não poderá ser exposto por questões de segurança e a entrevista completa está no apêndice do presente estudo.

Assim, o artigo é estruturado em quatro eixos principais: 1) A raiz zamorana, presente no Livro Azul; 2) o histórico de Ezequiel Zamora na Guerra Federal e na Batalha de Santa Inês; 3) seu legado e influência na formação do que hoje são as Milícias Bolivarianas; e, por último, 4) um breve levantamento teórico sobre guerra irregular a fim de identificar as táticas presentes na estratégia de Zamora na Batalha de Santa Inês e no seu legado operacionalizado nas milícias bolivarianas.

Por hora, vale mencionar que as milícias são parte de um braço armado das forças nacionais armadas bolivarianas, são compostas majoritariamente por civis e tem como principal objetivo a defesa e a dissuasão do território frente às forças inimigas caso haja alguma invasão direta.

1. O LIVRO AZUL E A RAIZ ZAMORANA

O livro azul foi resultado de discussões do MBR-200 sobre a fundação do novo Estado após a tomada do poder, que não ocorreu efetivamente na tentativa de golpe de Estado em 1992, mas posteriormente, mediante eleições democráticas para a presidência de Chávez, que deu início ao processo de Revolução Bolivariana em 1999. O Livro Azul possui uma teoria de organização política que funda um novo ciclo de lutas por libertação nacional e soberania dos povos na América Latina no século XXI.

A teoria política presente no livro azul tem aquilo que Chávez chama de "árvore de três raízes", que é basicamente a combinação de aportes teóricos e práticos de três sujeitos históricos do processo de Independência da Venezuela, que são Simón Bolívar (1783-1830), Simón Rodríguez (1769-1854) e Ezequiel Zamora (1817-1860). A partir disso, se constrói a base ideológica do movimento bolivariano.

A terceira raiz, inspirada em Zamora, é expressa na criação do MBR-200 e tem continuidade atualmente com a União Cívico-militar, com as Milícias Bolivarianas e com a Força Armada Nacional Bolivariana (FANB), na defesa e segurança do país contra ofensivas tanto de agentes externos quanto internos.

De antemão, vale notar que as Milícias Bolivarianas surgem como resposta à situação que se instala atualmente na Venezuela. O cenário hoje é de crescente conflito entre as classes sociais da Venezuela. Com o objetivo de defender o projeto de Estado proposto pela revolução de 1999, as milícias surgem como instâncias de participação voluntária da sociedade civil a um treinamento de caráter e táticas militares.

1.1 Ezequiel Zamora, o general do povo soberano.

Desde o governo de Hugo Chávez até a atualidade no governo de Nicolás Maduro, observa-se um processo de militarização de espaços civis e públicos da Venezuela, dado em função não somente de maiores gastos em armamento bélico e preparação das Forças Armadas Bolivarianas, como também dentro de cargos governamentais (Jácome, 2022).

Isso ocorre por vários motivos, dentre eles, a influência de Chávez enquanto comandante, pelo grau de transformação ocorrido dentro da própria estrutura do Estado Bolivariano, e pelo aumento de segurança do país dadas as inúmeras tentativas de golpe ou boicote ao processo de Revolução Bolivariana (Wainer, 2024).

Observa-se que sob os governos chavistas se materializou a União-Civico Militar por meio das Milícias Bolivarianas. Essas são, na contemporaneidade, fruto da influência do legado de Ezequiel Zamora como um sujeito histórico ativo em seu tempo e sua atuação na Guerra Federal (1859-1863) na Venezuela. Pelo legado de Zamora, também há a defesa pela redistribuição de

terras. Durante a Guerra Federal (1859-1863), o caudilho federalista lutou contra os conservadores realistas da época sob as consignas "*Tierra e hombres libres!*" e "*Honror a la oligarquía!*" (Wainer, 2024).

Ezequiel Zamora é um sujeito histórico marcado na história venezuelana como um caudilho envolvido nos conflitos dentro do processo de independência da Venezuela. A principal das lutas de Zamora era pela redistribuição de terras e pelo uso comum de terras para fins agrícolas e pecuários. Ao seu pensava medidas que orientavam um planejamento agrícola, pensando questões sobre o campo e o trabalho campesino, demandas muito atuais para refletir sobre a Venezuela contemporânea, sua economia rentista petroleira e a necessidade de se reativar o campo e a produção agrícola em larga escala para um possível abastecimento interno (Wainer, 2024).

A influência de sua experiência histórica resulta na formação das Milícias Bolivarianas, e na disputa pela Revolução de 1999 séculos depois, naquilo que se entende como V República na Venezuela.

Entre os feitos de Zamora que fundamentam a União Cívico-Militar, especificamente, está a formação de um exército popular, constituído sob o contexto da Guerra Federal (1858-1863), que sob a liderança de Zamora contava com a participação de ex-escravos, camponeses e indígenas expulsos de suas terras e trabalhadores urbanos.

Zamora, portanto, foi um general que organizou lutas contra a oligarquia, sob a consigna de terras e homens livres, liderou revoltas campesinas no século XIX e até a atualidade é uma figura histórica presente no imaginário popular e na memória dos venezuelanos. Durante as batalhas da Guerra Federal, organizou parte do povo para lutar na guerra, por meio de guerrilhas.

Nos grupos que organizava, portanto, havia um centralismo de liderança marcado pela sua figura.

A Guerra Federal (1859-1863) representa uma das várias disputas dentro do processo de independência da Venezuela. Esta, especificamente, marcou uma disputa entre os federalistas e conservadores. Zamora, durante a Guerra Federal, a partir de um pensamento liberal e sob ideais políticos federalistas, disputava com os conservadores políticos realistas da época. Os conservadores representavam a elite oligárquica e latifundiária do país. Assim, durante a Guerra Federal, Zamora lutou pelo processo de independência da Venezuela, buscando construir uma federação, por meio da desvinculação política com a metrópole colonial.

Por parte dos liberais, os objetivos estavam relacionados com a proibição da escravidão, liberdade de imprensa, a abolição da pena de morte por delitos políticos, sufrágio universal, entre outros. Ademais, cabe notar que, internamente, o Partido Liberal também tinha duas vertentes. A primeira liderada por Zamora, composta por camponeses, trabalhadores e jornaleiros dispostos a tomarem armas em função do projeto político federalista. Já a outra vertente era composta por uma oligarquia liberal, que optava pelas vias de negociação em detrimento da luta armada; tal vertente era liderada por Falcón (Figueroa, 2022).

Zamora, junto com o exército popular, buscava se aliar às massas e tinha o planejamento de convocar assembleias entre os cidadãos para eleger autoridades locais. Dessa forma, buscava conquistar a opinião política e garantir a importação de armamentos. Tal plano foi empregado em todos os territórios em que o exército popular avançava e, por esse motivo, garantiu a marcha ao interior do país (Figueroa, 2022).

O general, portanto, organizou esferas da população para lutar na guerra. Por meio de um centralismo em sua figura política empregava táticas de guerra de guerrilhas. A guerra de guerri-

lhas, como veremos no desenvolvimento do texto, corresponde a uma tática de guerra irregular que, para funcionar, precisa do apoio e participação da população local, assim como um conhecimento geográfico detalhado do território (Figueroa, 2022).

Entre as batalhas da Guerra Federal, há a Batalha de Santa Inês. Esta ocorreu pela atuação militar tática e estratégica do exército popular da federação que, sob o comando de Zamora, efetuou uma estratégia militar inspirada em experiências modernas de guerra, como Alexandre Magno, Napoleão e Bolívar.

Primeiramente, para essa batalha, foi necessário um amplo conhecimento geográfico do território onde ela foi travada, localizado na região de Barinas, nos Llanos venezuelanos — uma savana tropical situada a leste da Cordilheira dos Andes, na região de fronteira entre a Colômbia e a Venezuela. Na época chuvosa, partes da superfície ficam cerca de um metro submergidas por água, e a Batalha de Santa Inês ocorreu durante o período de chuvas na região.

A estratégia de Zamora basicamente era constituída por um movimento indireto que buscava envolver e cercar o inimigo. Tal movimento foi responsável por desorientar as forças inimigas e produzir um grande desgaste. Vale notar que, durante a batalha, trincheiras também foram construídas contra o exército oponente, o que facilitou a ofensiva do exército popular. Além do conhecimento geográfico do terreno, o apoio da população de Barinas também desempenhou um papel-chave na disputa.

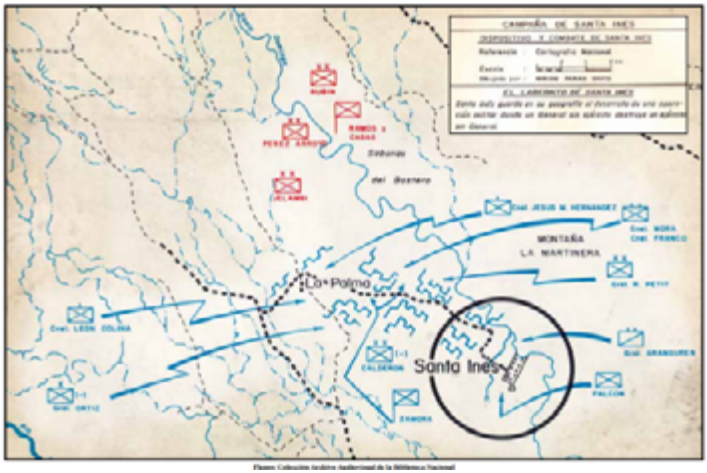
A Batalha de Santa Inês teve duas fases. A primeira foi caracterizada por um movimento retardatário, onde houve um retardo em posições sucessivas e alternadas. Na segunda fase, após a posição alcançada pelo movimento inicial, se iniciou uma contraofensiva por parte das unidades que estavam entre as linhas defensivas. O exército foi dividido em duas alas laterais, que envolveram o inimigo para a sua derrota (Negrín,

2004). A partir da Batalha de Santa Inês, notamos que Zamora executou de forma impecável a tática de mobilidade, na qual a localização, a distribuição e a coordenação das tropas foram sucedidas de forma magistral.

A Batalha de Santa Inês ocorreu no primeiro ano da Guerra Federal (1859-1863) e representou uma vitória decisiva para os federalistas, pois garantiu o avanço do grupo até o centro do país, uma conquista progressiva do poder territorial. De forma geral, a Batalha de Santa Inês e a Guerra Federal materializaram uma união cívico-militar, na qual parte do povo, por meio de um exército popular armado, sob o comando do general Zamora, lutou ativamente contra a oligarquia.

A seguir, há um mapa explicativo que traz o exemplo de como ocorreu a Batalha de Santa Inês. Pode-se observar onde estavam posicionadas as frentes liberais, lideradas por Zamora, em azul; e, em vermelho, onde estava o exército opositor, correspondente aos conservadores e aos interesses oligárquicos. Vale notar como as frentes do exército popular estavam distribuídas no território e como, diante do avanço das unidades conservadoras, estas ficariam inevitavelmente cercadas.

Mapa 01 – Batalha de Santa Inês



Fonte: MPPC (2004, pg. 01)

Como podemos ver, a estratégia de mobilidade foi composta por uma aparente retirada do exército, o que confundiu as forças inimigas ao demonstrar uma suposta debilidade das tropas. Pelo conhecimento detalhado do terreno, Zamora estava ciente dos obstáculos naturais, e também combinou a cavalaria e a infantaria dentro da tática do combate. Sua experiência na Guerra Federal, e na Batalha de Santa Inês especificamente, representa um marco na doutrina militar das Forças Armadas Nacionais Bolivarianas (FANB), uma vez que desenvolveu operações que aplicavam elementos de surpresa e mobilidade.

Infelizmente, o general Zamora foi assassinado em uma das batalhas posteriores à Batalha de Santa Inês. Após seu assassinato, a liderança da frente liberal foi passada para Falcón, que firmou um acordo entre oligarquias e deu início a um governo da Federação em 1863, com uma nova Constituição Federal em 1864.

A partir da Guerra Federal e da Batalha de Santa Inês, percebe-se como o legado de Zamora influenciou o que mais tarde também seria a materialização de táticas irregulares em outro tempo histórico, que pela União cívico-militar, formam as Milícias Bolivarianas (Moreno, 2018)

1.2 O legado de Zamora na formação das Milícias Bolivarianas

Segundo dados do governo, estima-se que as Milícias Bolivarianas tenham um corpo militar de 3.000.000 soldados. Contudo, especialistas no tema afirmam que a organização política e militar conta com um corpo que varia de 20.000 a 50.000 milicianos (Jácome, 2022). As milícias são compostas por civis que, voluntariamente, recebem treinamento militar voltado para a defesa e dissuasão.

Cabe notar que a união cívico-militar só é possível porque há um resgate histórico da Venezuela, que possui uma tradição político-militar nas classes empobrecidas, como o legado de Zamora, o que facilita o apoio dos setores populares ao exército nacional.

A União Cívico-militar ressignifica o papel do soldado na defesa do povo e o coloca como parte integral na defesa da população e do território, uma tentativa de desvincular a relação de subordinação do corpo militar com as oligarquias locais. O exemplo histórico de Zamora se faz na defesa do direito do povo em processos de insurreição – de explorados contra exploradores – e na aversão pelo poder oligárquico, pois, durante a Batalha de Santa Inês, a liderança de Zamora aglutinou esferas populares, como camponeses, indígenas, setores da igreja, trabalhadores e até esferas intelectuais do país.

Assim, sob o governo de Chávez, a União Cívico-militar representou uma estratégia defensiva em um contexto de severa crise política, econômica e social, interpretada também como

conflito não convencional, dadas as inúmeras tentativas de golpes, boicotes e tentativas de deslegitimar o governo bolivariano (Abreu, 2022). Pela união cívico-militar, observa-se o estímulo ao empoderamento da população na luta pela defesa do Estado, na qual esferas civis da sociedade participam ativamente da defesa e segurança da Venezuela.

As Milícias Bolivarianas compõem a FANB, por meio do trabalho voluntário de civis – homens, mulheres, jovens e anciãs(os) – para a defesa da soberania estatal e popular. As Milícias Bolivarianas funcionam como um complemento à Força Nacional Bolivariana na defesa do território da Venezuela. De acordo com Pedro Henrique Cícero, a missão da Milícia é "treinar, preparar e organizar o povo venezuelano para a defesa integral da nação com o fim de complementar o nível de prontidão operacional da Força Armada Nacional Bolivariana" (Cícero, 2010, p. 211).

A Força Armada Nacional Bolivariana emerge com esse nome após uma Reforma Constitucional ocorrida em 2007. Por meio desta, define-se o caráter popular, patriota e antiimperialista em defesa da consolidação de um exército democrático, soberano e de caráter nacional frente aos interesses externos, internos e oligárquicos. De acordo com Natalia Scartezini:

> Notadamente o papel que a Força Armada Bolivariana exerce hoje é muito mais interessante do que o usualmente exercido pelas Forças Armadas tradicionais: inserida na vida da sociedade, trabalhando efetivamente na solução de problemas sociais e na construção de uma ideologia antimperialista, e incentivando o aprimoramento intelectual e crítico dos militares (Scartezini, 2012, p. 7).

Entende-se que o caráter social da FANB é fruto do histórico militar de Chávez e de sua patente de tenente-coronel mesma, fato usado de forma estratégica na militarização do projeto de go-

verno bolivariano. A partir de sua posse, em 1999, as bases políticas e ideológicas da Força Armada Nacional Bolivarianas são elevadas aos interesses civis.

Dessa forma, como complemento das FANB, foram criadas as Milícias Bolivarianas, que cumprem um papel fundamental na efetivação da União Cívico-Militar proposta pelo legado de Ezequiel Zamora. De acordo com Scartezini (2012), uma das funções da Milícia Bolivariana é:

Atribuir um papel diferenciado a uma instância usualmente repressiva e ainda propiciar que as classes trabalhadoras se liguem a ela através dos programas governamentais e de sua inserção social, se identifiquem com ela através da ordem interna, segurança, defesa e desenvolvimento integral da nação com o propósito de contribuir para a independência, soberania e integridade do território venezuelano. (Scartezini, 2012, p. 104)

Assim, entende-se que a estratégia pensada para a materialização da União Cívico-Militar, está na formação das Milícias Bolivarianas. As milícias colocam em prática táticas de dissuasão dentro da estratégia de defesa e unem o exército ao povo, fazendo com que o mesmo que antes defendia os interesses do Estado oligarca, passe a defender as camadas populares. Para Carmen Campos (2018), comandante da Milícia Bolivariana de San Antonio de los Altos:

> Precisamente el trabajo que hacemos en la milicia es la disuación. La unión cívico-militar tiene la función principal de disuación, no vengas porque si viene te vas a encontrar com esta. Un país completo preparado para defenderse militarmente. Ya nos estamos defiendendo com las ideas, nos estamos defiendendo en el asunto de la producción, nos estamos defiendendo en los asuntos de la cultura, de formarmos, de todo aquello. Pero también estamos listos y preparados para defendernos militar-

> mente com lo que hay y aqui hay demasiado. No es poca cosa y ellos lo sabem, porque ellos salieron de Vietnam (Campos, 2018).

Assim, a União Cívico-Militar busca levar à população civil noções de defesa integral e segurança militar e periférica. As milícias ensinam práticas militares a pessoas que são civis, dando a possibilidade a um grupo de pessoas que antes não conseguiriam se defender caso houvesse alguma invasão no território onde vivem. Como um exemplo atual do funcionamento das Milícias Bolivarianas, de acordo com uma comandante da Milícia Bolivariana de San Antonio de los Altos:

> [...] estuve en una concentración com 230 milicianos, eso es, la primera compania son de los jovenes, la segunda compania de los no tan jovenes, la tercera compania de los mayores. Hay personas com ochenta años com capacidades intelectuales y se muevem todavia así como un bastón y entre ellos se están dando clases de armamento, conocimiento del arma, conocimiento de la defensa de la patria, conocimiento y manejo táctico y personal, conocimiento de guerrillas, de lo que sea necesario (Campos, 2018)[1].

Como veremos a seguir, as Milícias Bolivarianas correspondem a um resultado prático de tática de guerra irregular, pensadas desde um pensamento defensivo, de dissuasão, para o Estado Bolivariano. Nesse sentido, será trazida uma breve conceitualização de guerra irregular para, posteriormente, identificarmos as táticas na prática histórica de Zamora e em seu legado de união cívico-militar.

1 CAMPOS, Carmen. Entrevista concedida a Beatriz dos Santos Abreu. San Antonio de los Altos – Miranda, Venezuela, 2018. A entrevista na íntegra encontra-se transcrita no Apêndice I deste artigo.

1.3 Elementos de guerra irregular nas táticas de Zamora

Neste tópico, será feito um breve levantamento teórico sobre guerra irregular, a fim de identificar as táticas presentes na estratégia de Zamora, tanto na Batalha de Santa Inês quanto em seu legado nas milícias. A hipótese do trabalho é que o legado histórico de Zamora foi responsável por influenciar Chávez na criação do que corresponde a União cívico-militar e as Milícias Bolivarianas, organizações que materializam táticas e estratégias de guerra irregular.

A guerra irregular é todo conflito conduzido por uma força que não dispõe de organização militar formal e, sobretudo, de legitimidade jurídica institucional. Diferentemente da guerra regular, em que existem métodos específicos e lógicas preestabelecidas para o conflito, na guerra irregular não existem regras, mas, sim, "a ausência de padrões rígidos que lhe permite adequar-se e moldar-se a ambientes políticos, sociais e militares diferenciados" (Visacro, 2009, p. 222). Nos conflitos irregulares, nota-se que o uso de táticas não convencionais é muito comum no desenvolvimento desse tipo de conflito.

Historicamente, as guerras irregulares estão relacionadas com a guerra de guerrilhas, com a subversão, a sabotagem e o terrorismo. No conflito irregular, ainda que os aspectos bélicos estejam presentes, não são os mais importantes, pois são os aspectos políticos, históricos, econômicos, culturais e psicossociais que moldam esse tipo de conflito. O combate na guerra irregular por vezes ocorre através de ataques surpresa seguidos de uma rápida retirada. Nesse sentido, na guerra irregular, as peculiaridades locais do ambiente são decisivas para o desenvolvimento da guerra em si.

Dentro do debate de guerra irregular, há o conceito de guerra de baixa intensidade, que corresponde a um confronto entre um exército e uma força não convencional, que variam desde

a subversão ao uso de forças armadas, por meio da combinação de métodos convencionais e não convencionais. Muitos conflitos de baixa intensidade ocorrem em países do terceiro mundo, onde, por vezes, foram utilizadas estratégias de guerra prolongada (Larangeira, 2015). A guerra de baixa intensidade, portanto, corresponde a uma forma de guerra irregular.

Ainda de acordo com Visacro (2009, p. 13), guerra irregular é todo conflito conduzido por uma força que não dispõe de organização militar formal e, sobretudo, de legitimidade jurídica internacional. De início, a guerra irregular é um conflito no qual não há a necessidade de declaração aberta por parte dos atores envolvidos. Neste tipo de guerra, especificamente, não há um campo de batalha delimitado no território, tampouco a existência de frentes de batalha e de retaguarda como ocorre na guerra regular ou convencional.

Por tais motivos, determinados conflitos irregulares, por vezes, não são reconhecidos ou percebidos. Como não existem frentes de batalha em seu sentido restritivo, tampouco uma declaração formal de guerra, o conflito irregular torna-se indefinido no tempo e no espaço. Assim sendo, a guerra irregular é um tipo de conflito indefinido para os padrões convencionais e, por isso, pode ser entendida como um conflito informal e até mesmo imprevisível, em alguns casos.

Por não ser uma guerra que esteja dentro dos padrões convencionais e regulares, o conflito irregular não é submetido a nenhuma obrigação ou direito sobre a guerra. Não existem limites traçados ou normas para lidar com a guerra irregular, fato que ressalta a necessidade de se repensar a guerra nos fóruns internacionais que abarcam as esferas do direito internacional. Para Visacro:

> O cerne do problema, portanto, consiste em identificar quais são os elementos que compõem esse

> ambiente; as relações de causa e efeito existentes entre eles; a forma como se combinam, se potencializam ou se anulam; a verdadeira dimensão que possuem e as influências que realmente exercem sobre as alternativas de luta (Visacro, 2009, p. 222).

Portanto, é possível observar que o conflito irregular é completamente distinto da guerra convencional e regular. No conflito regular, por exemplo, os objetivos das forças militares são voltados à conquista, ao controle territorial e à destruição das forças inimigas. Já na guerra irregular, o eixo que determina a continuidade do conflito está no apoio da população, pois, por meio do apoio e do envolvimento da população na guerra, pode-se operacionalizar táticas de manobra, de inteligência, de logística, de comando, de controle, de mobilidade, de contramobilidade, de proteção, de apoio de fogo e, inclusive, de defesa antiaérea.

Em outras palavras, ao pensarmos nas possíveis táticas de defesa para uma guerra irregular, é preciso pensar em métodos que garantam o apoio da população. Para tal, é necessário que se combinem forças regulares e irregulares, como, por exemplo, o investimento em propaganda, no trabalho de imprensa, em operações psicológicas, na preparação ideológica, assim como na assistência à população pela força que deseja seu apoio (seja o Estado ou outro ator não-estatal) (Visacro, 2009, p. 239).

Para apoiar determinada força irregular a população precisa receber determinadas garantias sociais ou, pelo menos, vislumbrar tais garantias futuramente. Dessa forma, ao final do conflito irregular, o que se observa não são somente os ganhos nas esferas militares, mas, sim, as vitórias políticas no geral. O desfecho da guerra irregular não é condicionado somente a ganhos militares, mas a ganhos totais na sociedade em que é travada.

Em sua obra, o autor Visacro (2009, p. 263-264) busca padronizar a estrutura, a composição e a articulação das forças irre-

gulares. De acordo com o autor, as forças irregulares possuem missões a serem executadas dentro do conflito, tais como: assegurar o apoio da população, obter suprimentos, proporcionar segurança à sua vulnerável estrutura, ampliar sua capacidade militar, desgastar política e militarmente o inimigo, sobreviver e se expandir. É importante frisar que, entre os tipos de guerras irregulares, há a guerra de resistência. Infere-se que, para o contexto do conflito venezuelano, a guerra de resistência se mostra como uma opção na elaboração de táticas de defesa. Menciona-se que, para a guerra de resistência:

> Trata-se do conflito armado conduzido por nacionais contra uma força de ocupação estrangeira. Tem por objetivo restabelecer as garantias de sobrevivência da população, a integridade territorial, a unidade política, a soberania e/ou a independência, total ou parcialmente comprometidas pela intervenção externa. (Visacro, 2009, p. 223)

A guerra de resistência está relacionada com o tempo do conflito irregular, pois, diferentemente do conflito regular, as forças irregulares não precisam vencer a guerra completamente para obter a vitória, basta não se deixar vencer. Ou seja, caso as forças irregulares permaneçam em atividade, resistindo, sem serem vencidas totalmente pelas forças inimigas, até que estas se retirem, já se pode falar em uma vitória para o caso. Nesse sentido, na guerra de resistência o tempo é um dos maiores aliados, pois, por meio de uma estratégia prolongada, pode-se viabilizar a resistência durante grandes períodos, na tentativa de desgaste da força opositora até sua retirada.

Em um contexto de guerra irregular, o objetivo, então, é neutralizar o poder de combate do oponente. Os resultados esperados pelas forças irregulares encontram-se relacionados com vitórias psicológicas, políticas e estratégicas, as quais estão sempre relacionadas com os impactos sobre a população civil. As

forças irregulares podem ser utilizadas como complemento das forças regulares do Estado, que são as forças militares convencionais. Quando bem utilizadas, as forças irregulares podem, inclusive, evitar que um conflito convencional ocorra, dissuadindo as capacidades do inimigo antes que o conflito convencional aconteça. Por esse motivo, patrocinar uma guerra irregular no território do inimigo, por vezes, se mostra menos custoso e menos arriscado quando comparada a uma guerra convencional. Contudo, em alguns casos, o conflito irregular pode evoluir e se transformar em uma guerra convencional (Pinheiro, 2007).

A guerra irregular pode ocorrer em um contexto de assimetria entre os atores envolvidos e caracterizar uma guerra assimétrica. Tal assimetria ocorre nas esferas bélicas, operacionais e no que tange às próprias atividades de inteligência. Segundo Visacro (2009, p. 247), para se vencer um conflito irregular, deve-se considerar tais eixos como centrais: o apoio da população, assim como a legitimidade do Estado ou, dependendo do conflito, da força irregular envolvida. Contudo, há a necessidade de se pensar estrategicamente as esferas de inteligência, assim como a mídia e a opinião pública, de modo geral. De acordo com o autor, "para desarticular as forças irregulares, é necessário atender a dois pré-requisitos básicos: vencer a guerra de informação e conquistar o apoio da população" (Visacro, 2009).

Então, a guerra irregular corresponde a uma antiga forma de combate, na qual os aparatos bélicos não são os mais importantes. É uma guerra informal, que foge dos padrões militares convencionais e não se desenrola a partir de uma declaração aberta de guerra. Nesse tipo de conflito, especificamente, o apoio da população é tido como eixo determinante tanto na continuidade do conflito quanto na elaboração de estratégias de defesa.

Para a realidade da Venezuela e da defesa do Estado Bolivariano, a guerra irregular, fundamentada na União cívico-militar, se materializa por meio da Milícia Bolivariana. Na fala da entre-

vista feita com uma miliciana, há elementos que correspondem à Doutrina Bolivariana e às táticas por ela empregadas, no que tange às práticas voltadas à capacidade de dissuasão. Nessa parte, há o exemplo do Vietnã como um caso bem-sucedido de guerra irregular e assimétrica frente a forças com maior grau de capacidade bélica e organizacional. As estratégias e a organização tática utilizadas pelos vietnamitas durante a guerra contra os EUA também foram baseadas na guerra irregular, especificamente, na guerra assimétrica, na guerra prolongada e na guerra de resistência:

> Aquí nuestras fuerzas armadas son chiquiticas, no se asemejan a las del imperio, si. Pero hay todo un país trabajando como Vietnam. No es poca cosa y ellos lo saben, porque ellos salieron del Vietnam. A eso se dicen: los Estados Unidos salieron del Vietnam con la cola entre las patas, de Venezuela salen sin cola, o no salen. No salen. Vamos a bonar nuestras tierras con su sangre. Así es el espíritu de la gente que estaban redormidos y que ahora andan en esto (Campos, 2018).

Nesse sentido, pode-se depreender que a atual união cívico-militar do país precisou se adequar ao seu tempo e realidade histórica. O princípio é fundamentado no legado de Zamora, cujas táticas correspondem à guerra irregular, mostrada por meio da formação de guerrilhas, de disputa ideológica, do conhecimento geográfico detalhado do território em que foi travada a batalha e pelo apoio e envolvimento da população local.

Na atual doutrina de defesa e segurança da Venezuela, pautada na União cívico-militar, ainda se faz necessária a utilização das táticas de guerra irregular, nas quais são incrementados elementos defensivos que correspondem a demandas de um conflito não convencional contemporâneo. Em outras palavras, as táticas de defesa de guerra irregular partem da influência de

Zamora e sua atuação no século XIX, mas foram readequadas à guerra travada na contemporaneidade.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O legado histórico de Zamora se fez presente na experiência histórica do processo de independência da Venezuela. E em função das estratégias de guerra irregular na Batalha de Santa Inês, seu legado se materializa atualmente nas Milícias Bolivarianas e na União cívico-militar.

O país, atualmente, enfrenta uma severa crise política, econômica e social, na qual também observa-se o fortalecimento da extrema direita no país, acompanhado de discursos e práticas que condizem com ideologias conservadoras. Durante os governos de Maduro, o país tem atravessado um conflito de tipo não convencional, que demonstra os interesses externos sobre as reservas de petróleo no país e busca deslegitimar o governo chavista das mais variadas formas.

No caso da Venezuela, a defesa do Estado Bolivariano é pautada na possibilidade do aprofundamento do conflito e em sua transformação em um conflito regular e convencional. Para tal, observa-se que as estratégias do Estado e seu pensamento defensivo são fundamentadas no que se entende como guerra irregular, na qual é imprescindível a atuação da população civil na defesa do território. O legado de Zamora reside, portanto, na vinculação da população à defesa do território, no seu apoio e participação ativa na defesa e na segurança do Estado Bolivariano e na luta contra o poder de elites oligárquicas.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABREU, Beatriz dos Santos. O Conflito Não Convencional na Venezuela e as Estratégias de Defesa do Estado Bolivariano. Trabalho de Dissertação – Mestrado em Relações Internacionais Instituto LatinoAmericano de Economia, Sociedade e Política (ILAESP), Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Foz do Iguaçu, 2022.

CÍCERO, Pedro Henrique de M. Revolução Bolivariana e Lutas Sociais: O confronto político nos primeiros anos do governo Hugo Chávez Frías. São Paulo. 2010.

FIGUEROA, Frederico Brito. Tiempo de Ezequiel Zamora. Colección Bicenternário Carabobo. 2022.

FRÍAS, Hugo Chávez. El Libro Azul. Caracas: Ministerio Del Poder Popular para la Comunicación y la Información , 2013

JÁCOME, Francine. Militarismo y Militarización. El caso venezolano. Análisis Carolina. Cooperación Española, 2022.

LARANGEIRA, Hugo Guilherme Gonçalves Fontes. Guerra de Manobra e Operações de Baixa Intensidade. Academia Militar. Relatório Científico Final do Trabalho de Investigação Aplicada. Academia Militar, Lisboa, 2015.

MPPC. Zamora, líder popular y estratega militar. Centro Nacional de História. Ministerio de Poder Popular para Cultura. 2004.

MORENO G., Ramón Ingnacio. Fundamentación de la Relación Poder Popular y Fuerza Armada Nacional Bolivariana en la lucha armada. Universidad Militar Bolivariana. Centro de Estudios Estratégicos. 2018.

NEGRÍN, Damarys Cordero. Ezequiel Zamora general del pueblo soberano. Ediciones de la Presidencia de la República. 2004.

PINHEIRO, A. DE S. O conflito de 4º geração e a evolução da guerra irregular. Coleção Meira Mattos: revista das ciências militares, n. 16, 1 de 2007.

PRIMERA, José Gregório Petit. La Política Militar de la Revolución Bolivariana: La Teoria del Imperialismo y la "Guerra Popular Prolongada" como elementos clave. Las Ciencias Sociales: Multiplos Enfoques. Tomo II. 2018.

ROZALES, Manuel Landaeta. Biografia del valiente ciudadano general Ezequiel Zamora. Oficina Central de Información. Caracas, 1975.

SCARTEZINI, Natália. Revolução Bolivariana e Ofensiva Socialista na Venezuela. Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho. São Paulo. 2012.

VISACRO, Alessandro. Guerra irregular: terrorismo, guerrilha e movimentos de resistência ao longo da História. São Paulo: Contexto, 2009.

WAINER, Luis. La Defensa Integral de la Nación venezolana: del MBR-200 a la concepción de "Guerra Popular de Resistencia". Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 22, núm. 87. Universidade de Buenos Aires, 2024.

APÊNDICE I

Entrevista com Miliciana

CAMPOS, Carmen. Entrevista concedida a Beatriz dos Santos Abreu. San Antonio de los Altos – Miranda, Venezuela, 2018.

B.A.:_¿Primeramente, usted puede presentarse?

R. M.:_Mi nombre es R. M. Vivo aquí en Venezuela desde los ocho años, vengo de Chile, dónde perdimos una revolución como la de aquí. Dentro de la revolución bolivariana, mei frente ha sido en la Milicia Bolivariana. Soy primer teniente, comandante de un batallón, mi profesión es médico veterinario.

B.A.:_¿Cuáles son las principales diferencias entre los gobiernos Chávez y Maduro?

R. M.:_Chávez era nuestro líder y nos ganó año tras año hasta que como buenos soldados... Yo porque soy miliciana, pero en general toda la población como buenos soldados, con un buen comandante, nuestro líder... Finalmente nos entregamos a ese comando. Lo digo así porque es así que se pasa en los asuntos militares. Un buen comandante logra a que su tropa se entregue casi ciegamente a sus órdenes, pero porque se lo ha ganado. Se va ganando tu confianza con el ejemplo, con el buen obrar, con el conocimiento. Un comandante, un líder, tiene que manejar la información, tiene que saber compartirla... Tiene que ser justo, bueno, pero sobre todo justo. Tiene que... moralmente, tiene que tener un piso moral. No puede decir una cosa y hacer

otra. Tiene que ser coherente... Todo eso lo fue siendo Chávez. Tiene que velar por su tropa, velar por su gente. Pero velar no así, un cuento y las fotos... Como decimos en los asuntos militares, tiene que velar de verdad, sentirse con el dolor de cada uno, incluso con eso, y Chávez lo demostraba porque si bien atendía a las poblaciones, a la población del país y también ocupaba su tiempo, no lo perdía, lo ocupaba en un ser humano, en alguien, en una personita que estaba ahí con su problema personal. El se detenía ahí... se detenía por un perro que iba por la carretera con la pata partida caminando... Mandó a parar toda la comitiva y dijo: ¿cómo podemos pasar? ¿O sea, que pasó con este perro? ¿Por qué aquí no hay casa, no hay, no hay, no hay. Acaso ese pobre animal vas a llegar por alguna parte? No vas a llegar a ninguna parte porque tenemos una hora caminando por el llano y nos falta una hora para llegar a alguna parte. Así, se paró por un perro porque era un ser vivo que estaba sufriendo, igual por un señor que estaba sufriendo, viviendo en bajo de un cartón. Ya va, ya va, al granato, pasamos por aquí y párate ahí, que hace? ¿Ese compatriota durmiendo ahí? Puede ser un drogadicto que perdió la familia, que no sé qué, no sé qué más. Por una sola persona, sí, porque hasta donde sé es una persona. Y bueno, a ese perrito se lo llevaron, lo cuidaron, y quién sabe lo curaron. Y a esta persona se atendieron ahí también y le facilitaron todas las cosas y creo que hoy también hace parte de la revolución. Gente que como él, cayó en las drogas, fue abandonada por su familia y quedó perdido... Entonces, todas esas cosas que parecen un show mediático por lo menos la opinión pública contraria lo dirá, no, sí, claro, pero le han sacado bastante jugo a lo perrito, lo han sacado bastante jugo a lo drogadicto. La verdad es que los socialistas nunca le hemos sacado el jugo a los medios de comunicación, eso es de siempre. Cuando fue

la revolución chilena nunca se sacó el jugo. ¿Los socialistas? ¿Los comunistas? Nunca. ¿Por qué? Por qué resulta que los medios de comunicación son un asunto capitalista. Asco. Asco. Son para sacar el cerebro de la gente. Asco. Porque nosotros somos rectos, a nosotros no nos gusta estar manipulando el cerebro de la gente. Entonces nos centros hacemos lo que hacemos, y si se publica, pero hacemos. Chávez hasta en eso tuvo inteligencia, ya va, porque nosotros hacemos y nadie se entera? En cambio ellos no hacen y además nos deshacen lo nuestro y todo el mundo se entera. Entonces lo justo es justo, si lo que estás haciendo hay que publicarlos a los millones que son y el único medio de publicar es este en estos medios y hay que hacerlo en lo más bien hecho, porque además entonces nosotros somos como un rancho... Entonces que hay que hacer? Contarle a la gente que se hace eso... Por todos que piensan en este asunto capitalista, nada más, pero dos medios también deben ser socialistas. Hay que ideologizar, si hay que ideologizar, si, claro. Si ellos están ideologizando, nosotros también hemos que hacerlo. La batalla no se da solamente ahí con el fusil, uno contra el otro. La batalla no se da solamente con el cuchillo y con los puños. La batalla se da aquí (aponta para a cabeça) y se nos ganamos esta batalla... ¿Y como se da esa batalla? Coño, a través de eso que se da esa batalla. Entonces, Chávez va transformando todo, todo, todo, todo. Devolviéndonos porque ya va, cuándo éramos una sociedad chiquitita nos comunicábamos entre nosotros. Cuándo somos una sociedad grande el medio de comunicación es este. ¿Ahora porque a unos sí y a otros no? Esa es una de las cosas que nos devolvió, por eso existe Telesur, porque como dices tú, aquí se puede comunicar, claro. Y ellos se comunican como les da la gana, y eso es lo que quieren, cuándo hablo "ellos" me refiero a la oposición. Nosotros también. La calidad de

vida aumentó de manera impresionante, creo que era esa la pregunta que... No, ya habíamos en otra. A si, la diferencia entre Chávez y Maduro. La diferencia? Es que yo me fui por él de lo liderazgo. Chávez era nuestro líder, Maduro es un líder que nos da Chávez. Chávez era nuestro líder, con su capacidad visionaria. No hay dos Chávez. La diferencia es que a Maduro le he salido tan más difícil, tanto, tanto más difícil. Si bien, se le entregaron un país que ya estaba encaminado a la revolución y toda una población que nos pusimos a la orden del comandante porque somos disciplinados y lo entendemos lo que nos pasó con la pérdida de Chávez y que estamos haciendo y como dijo él tantas veces: ya no soy yo, sino que es un pueblo. La revolución no está en una sola persona, aquí nadie es imprescindible. Uno tiene que entender que lo que importa es la sociedad completa, es la patria, es Venezuela, es América Latina, es la humanidad completa. Es toda esa la carga de responsabilidad que tenemos como revolucionarios aquí en Venezuela, nos ponemos a la orden por un Maduro, que pobrecito él, pobrecito. Por que como le tiraran, le tiraron por todas las partes. Los nuestros y los no nuestros, todo el mundo le tiró. Pero, obviamente, Chávez había dejado un trabajo previamente hecho en la población que ya es profundo, profundo. Un trabajo en las fuerzas armadas que es muy importante. Si Chávez no hubiera logrado lo que logró en las fuerzas armadas, las fuerzas armadas no se hubieran puesto en las órdenes de él, de la manera en que se ha puesto. Ahora, Maduro es una lumbrera. Ha tenido una capacidad de absorción de los conocimientos inmensa, inmensa, inmensa. Tiene un equipo de trabajo mundial, digan lo que digan contra toda la gente que está a su alrededor. Entonces, al final, ha hecho un trabajo mancomunado, que lo ha fortalecido muchísimo. Y se ha ganado la confianza y el amor del pue-

blo gracias también a un manejo que ya había dejado Chávez y que se ha cumplido muy bien, un manejo de los medios de comunicación mundial, o sea, creo que a Chávez no lo apoyaran tanto mediáticamente como se ha apoyado a Maduro. Por órdenes de Chávez por que todo se está escrito ahí, hay una metáfora que se nos pasamos no la saca, pero hay una metáfora escrita. Él dejó, él no paró. Él dice que cuándo se iba ya, era obvio que se iba pero él no paró nunca, no paró nunca de hablar y de tener alguien que estaba escribiendo, van a hacer eso, van a hacer eso. Porque él se dio cuenta que todo lo que tenía aquí se iba con eso, y entonces empezó a vaciar. Entonces, el apoyo mediático se ha hecho muy bien con Maduro. ¿Qué otras diferencias? Bueno, se le vino el imperio encima, cosa que no había pasado con Chávez. No había pasado, no sé porque tenían las respuestas de Chávez, no sé porque creían que cuándo matara a Chávez se iba acabar la pelea. Y cuándo se dan cuenta que la pea no se acaba cuándo mataron Chávez, entonces se viene con todo pensando que va haber una debilidad más aquí y todo nos ha fortalecido. Diferencia? Mira, le ha salido mucho más duro a Maduro pero ha trabajado en equipo muy bien y creo que las diferencias se han dado al final por la guerra económica, por las condiciones que nos han puesto la oposición, pues, el imperialismo. Este, se ha vuelto más entretenida la revolución en el sentido que nosotros tenemos más funciones, ya no es nada más Chávez que defiende, ahora somos todos. Hay una conciencia de eso.

B. A.:_¿Para usted, cuál es la situación actual de Venezuela? Qué genera esta situación?

R. M.:_La situación actual es de guerra, de una guerra que a veces no reconocemos bien, pero si, hay una gue-

rra. Guerra de cuarta, quinta generación, guerra asimétrica, política, económica, mediática. Se trata todo el tiempo unas matrices de opinión a nivel mundial, y esas recaen aquí incluso en nuestra propria población. La parte económica es muy fuerte, bloqueo que incluso dentro de nuestra propria población no se tiene bien claro por que son así... Bloqueos por debajo, no? A la población de repente no se entiende bien porque no llegan las medicinas, porque no llegan los alimentos. Hay una situación con el problema de estar extrayendo gente, de estar sacando... Y eso lo ha echo en otros países por a lo mejor uno lo reconoce como parte de la guerra. Si no, uno diría simplemente: la gente está yendo. No, es que la gente la están llevando. Coño, y cómo lo hacen para llevarte? Bueno, te convencen. Obviamente te convencen. Te convencen que en otro lugar las cosas están mejor y que aquí las cosas están mal y no va a ninguna parte. Te convencen que todo aquí está mal y que allá está muy bien. Después que te llegas allá te das cuenta que las cosas no eran así. Algunos vuelven, pero están produciendo toda una crisis familiar, psicológica, social, de alimentación, de salud, tecnológica... Crean todo una situación, y cuando digo crean es obviamente el imperialismo. Para mi está claro, absolutamente claro. Hay una intencionalidad que luego de que ellos ejercen ciertas acciones y al final viene una bola de nieve que se lleva todo. Donde alguien que no fue tocado directamente por el imperio termina siendo parte de este juego macabro del imperio. Nuestra propia población hasta revolucionaria. Hasta población con conciencia termina metiéndose en esta bola de nieve, en este juego pernicioso para nosotros mismos como el asunto del bachaqueo y todo ese tipo de cosa, o sea, yo tengo eso y entonces generó una ganancia porque como estoy en un país en crisis, esto por ejemplo yo lo puedo vender. Entonces a la

parte que yo puedo vender, yo gano, pero gano falsamente porque no he producido nada. Entonces empiezo a ganar, a echar una burbuja que se está ahorcando el país porque se está produciendo un dinero que no existe, nada más que por el intercambio de cosas. Pero, entonces, además generó más crisis con el asunto del alimento y generó un malestar. Porque entonces terminó vendiendo algo a alguien que lo necesita y que se va a morir si no consume. Pero se da cuenta que es un producto que no es para la venta, que además está vencido, entonces ¿cómo es posible? Sin querer una persona... No sin querer pero con poca consciencia del daño que está haciendo. Hay gente... Buena parte de la población entró en ese acto pernicioso que viene desde el imperio, viene desde afuera. Finalmente la población incluso empieza a perder rápidamente valores importantes que hacen que finalmente, pues, ¿cual es la intención? Bueno que finalmente se produzca un acto violento en el país donde como ya se han perdido los principios y los valores se pueda dar lo que se ha dado en nuestro país, una guerra civil. Se empiezan a cortar cabezas, literalmente, como lo hicieron en otros países. En África, metieron un machete y la gente se empezó a machetear y a matarse unos con otros. En otros lugares, pues, de otra manera. Aquí puede ser de cualquier manera, de cualquier manera. ¿Cómo logran llevar un país a eso? Bueno, lo están llevando. Ahora, nosotros somos muchos, yo no quito responsabilidades sobre nosotros y todos los días digo a todos que tengo alrededor. Y se yo veo alguien haciendo algo así, trato de formarlo, formarlo, formarlo. Para darte cuenta del daño que estás haciendo, que no vale la pena, que no vale la pena que tengas cuatro lochas. Tenemos que resistir, tenemos porque al final vamos a salir mucho mejor... Eso hay que hacerlo como las hormiguitas... aquí y a cada nivel pero el gobierno también

tiene unas responsabilidades enormes por que a ellos ya no hacen al nivel de hormiguitas... Entonces ellos tienen unas responsabilidades enormes que en muchos casos no se ha cumplido pero es muy fácil decir que no se ha cumplido si, pero teníamos una bestia humana ahí que no dejaba que se cumplieran las cosas y se no la hubiéramos descubierto nadie había descubierto... La mujer, está loca porque tenía una cuestión en la justicia,¿no? Luis Ortega, uhum. Nadie hacía imaginar que Luis Ortega estaba haciendo algo así, nadie iba a imaginar que el petróleo de Venezuela tuviera haciendo o dejando de hacer, pues al final nunca ha sabido. A mi me ha costado mucho aceptar que ese señor, que además nos ha representado internacionalmente hubiera en algún momento dejado que ocurrieran cosas en el petróleo. Luis Ortega nos tenía ahorcado, yo creo que todavía hay mucha gente que no sabe la importancia del problema que causó Luis Ortega porque él permitió que ese ataque a Venezuela se perpetuara, él lo permitió porque que toda denuncia para defender la patria era trancada ahí, toda denuncia. Ahorita ha esfregado, ahorita hay demasiadas cosas que se han logrado y dicen ¿por qué no lo hicieron antes? Bueno, entre otras cosas, por que estaba Luis Ortega ahí, y si Ortega estaba ahí no permitía que se hicieran las cosas.. Aquí que siempre se ha tratado de luchar contra la corrupción pero quién tenía que darle el corte final contra la corrupción para varias cosas... Ay y nos dábamos cuenta y no sabíamos, bueno, entre tantas cosas, precisamente es de eso que se trata. Te bombardean por todas parte y no te das cuenta que por dónde tenía la vía de la solución estás trancado también... y entonces como estamos? Estamos en guerra, estamos en guerra. Pero, no es la guerra que están diciendo ahí afuera, aquí no nos estamos matando, aquí no estamos muriendo de hambre, aquí no es cier-

to que la gente está tan desasistida. Aquí estamos mejor que nunca... Yo veo ese terreno ahí a frente, había sido abandonado hace mucho tiempo, años. Ha años fue abandonado, no ahorita cuando fue la revolución, pero muchos años antes. Ahorita está sembrado, sembrado por todas las partes. Y más hay terrenos que yo sé que están sembrados y que no son de ellos la gente y gracias a la revolución se está permitiendo. Ah sí, pero ¿estos terreno de quién son? Que se yo? Era de un italiano que vino de la Italia pero se murió hace tres generaciones y ese terreno... psii! Siembre ese terreno, aquí todo mundo tiene derecho de sembrar. Entonces estamos en realidad en la mejor de las situaciones, para mi, porque es esa crisis que genera.. como dice el físico Einstein, que la crisis genera un montón de soluciones y produce... Eso es lo que está pasando en Venezuela. Por fin nos están llegando el agua pero lo que se llama al cuello, y vamos a producir y estamos produciendo. Y una vez que esas aguas bajen se va a seguir produciendo porque eso es conciencia. En estos momentos hay mucha gente que como yo que cuándo va a hacer una sopa sube al techo y saca parte de la comida de esa sopa y la pone... ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Y como a que? Si tu vas al supermercado y compra una vaina que al final ni tenía el color de lo que era, ni daba el sabor, ni nada. Entonces, en realidad creo que si estamos en una situación de guerra pero que nos está generando mucha, mucha fortaleza, inmensa, inmensa, inmensa.De verdad a no se que dieran al paso final y la guerra se convierta en guerra de ocupación, en bombardeos, en algo militar, pienso que vamos muy bien, es lo que creo. En general haya gente que está pasando trabajo, comulgando basura... Bueno, está desasistido precisamente por todo el saboteo y por toda también nuestras incapacidades, asuntos que deben estar asistidos. Pero aquí no falta, aquí no puede faltar. Hay de-

masiado petróleo, aquí no falta plata. Aquí lo que falta es más gente trabajando... Se no fue mucha gente, hay mucha gente saboteando. Pero aquí no falta dinero, para que haya alimentación para una familia que está buscando comida a la basura, esa familia está desasistida. Y se uno se va a la familia, se pasa a descubrir lo que pasó ahí. ¿Por qué tú estás aquí? ¿De dónde viene? Resulta que vienen de allá, los sacaron y los sembraron aquí, porque hay gente que se dedica a eso, a sacar gente y a sembrarla en la ciudad para que anden en la calle. Eso se descubrió cuándo? Cuándo Chávez hace la misión Negra Hipólita y recorren a la gente de la calle y empiezan a ver, pero de dónde viene usted? Había gente que traía gente a mal vivir acá en la ciudad, gente que no sabía ni hablar en español porque hablaban sus lenguas indígenas... Dijo que había gente que estimulaba a los niños a pedir plata en la calle y todo eso... Yo no digo que no hayan necesidades porque la inflación ha levados los precios a unas cosas espantosas, pero el apoyo que se da en la cuestión de los alimentos en situación de guerra que es el asunto de los CLAP y otros tipo de soluciones es que... mira antes aquí en Venezuela tu no podías pararte ahí afuera y vender algo porque era ilegal, ahora lo puede hacerlo, por lo tanto al final hay que ver cada quién que esté en una situación tan crítica si realmente no es una situación generada en toda esta locura de que estamos mal, de que estamos mal y estamos mal. Es porque estamos mal que yo termine a recorrer comida a la basura, ya va, y por que tu no te pones a vender algo, te cito algo e va saliendo y va saliendo... Creo que psicológicamente están llevando alguna gente a dejarse morir, y hacer parte... ah, porque vivo en un país así... Ese esa idea que se tiene afuera de la situación de la guerra, puede terminar sembrándose en la mente de la gente perfectamente hasta el punto en que nos empecemos a matar, si,

hasta ese punto. Esa es la intención. Si en el atentado que hubo en estos días hubiera ocurrido... Yo ayer cuando escuchaba en la marcha, me dio así de repente una cosa, pero casi que se me hago a los ojos. Yo digo, si hubiera sido en ese momento una debilidad muy grande y ahorita los van a hacer, por eso no se presentó el presidente ayer. Ahí estaba el presidente, estaba toda la fuerza política y la fuerza militar e les querían el presidente. Se hubiera acabado el gobierno completo, incluso el apoyo militar, completo. Porque aquí se le pasara algo a Maduro? y estaba Diosdado Cabello, estaba al Vice-presidente. Le estaba Padrino Lopez con la capacidad inmediata de asumir militarmente el gobierno, o sea, eso es así, pero ese día pudieron acabar con todo, y se acaban con todo? Van a venir a mi puerta, los escuálidos que se van a sentir envalentonados a buscarme y matarme a mí y no iba dejarme a matar sin llevarle a uno, no mínimo, y esa soy yo y el otro, y el otro, y el otro.Ocho millones de personas matándose con ocho millones de personas. O sea, se pudo haber formado en ese dia la de San Quintín. Yo ese día hasta ayer que me enteré que había hace cuatro en los drones, y dice no...Eso fue un drone como de este... algo loco como ese que terminó a sacar la gran foto de la vida, de lo más revolucionario y todos jugando con sus aparatos, pero se lo tumbaran y la está pasando a la concha y eje... Hasta que descubrieron que fue un drone que no pidió permiso y que cree que puede volar en dicho ese porque es suyo y más nada. Yo juraba que era algo así, te lo juro, que lo tumbaron porque no tenía permiso y que tenía algún tipo de combustible que hicieron con que se explotaba e todo eso... E por eso no se produzco un mayor daño, pero no fue así. No fue así. Tenía hace cuatro... Ninguno aparato de esos tienen cuatro... Lo que pasó es que pretendieron acabar con el gobierno, eso si es grave. Se llegaran a venir y

empezaron a bombardear... Se Estados Unidos decidiera o el imperio porque ni siquiera Estados Unidos decidiera invadir, bueno, ahí si la tenemos feo, tristemente feo. Se van a encontrar con un Vietnam. No les va a ser fácil, hasta eso va a ser entretenido entre comillas porque ver a la gente muerta y ver nuestra patria destruida no es entretenido. Pero en el buen sentido de la palabra, o sea, aquí no les va a salir fácil. Yo en el sábado estuve en la concentración con 230 milicianos y eso es la primera compañía son los jóvenes, la segunda compañía los no tan jóvenes, la tercera compañía los adultos mayores, hay personas de ochenta años, con capacidades intelectuales que se mueven todavía así sea con un bastón, y están dando clases de armamentos. Ellos se están dando clases de armamentos, conocimientos sobre armas, sobre la defensa de la patria, conocimiento de manejo táctico del personal, o sea, movimientos de guerrillas, de lo que sea necesario, de lo que sea necesario. Y esa gente que pretenden venir y invadir nuestro país, como la reconocer? Tantos tuillos, tantos abuelos, unas señores regordetas y unos tipo ya sequitos, y los jóvenes que ya se caen los mocos, que no tienen ni barba, o sea, como? No vas a poder saber, te vas a salir como Vietnam, uno debajo de cada piedra. No vas poder aceptar agua porque vamos a envenenar. No vas a poder aceptar que te acerque una mamá con su hijo en el brazo porque va a explotar. Entonces, se la tienen bien, bien difícil. Y precisamente el trabajo que hacemos en la milicia es la disuasión. La unión Cívico-Militar tiene la principal función de disuasión. No vengas porque se viene te vas a encontrar con eso. Hay un país completo preparado para defenderse militarmente, ya nos estamos defendiendo con las ideas, ya nos estamos defendiendo con los asuntos de la producción, nos estamos defendiendo en los asuntos de la cultura de formarnos y de todo aquello.

Pero también vamos a estar listos y preparados para defendernos militarmente con lo que haya y aquí hay demasiado. Si hay algo que hizo Hugo Chávez fue llenar de defensa militar el país, tenemos mucho. Aquí nuestras fuerzas armadas son chiquiticas, no se asemejan a las del imperio, si. Pero hay todo un país trabajando como Vietnam. No es poca cosa y ellos lo saben, porque ellos salieron del Vietnan. A eso se dicen: los Estados Unidos salieron del Vietnam con la cola entre las patas, de Venezuela salen sin cola, o no salen. No salen. Vamos a bonar nuestras tierras con su sangre. Así es el espíritu de la gente que estaban redormidos y que ahora andan en esto. Ayer cuándo estábamos ahí en la marcha, hubo un momento que Diosdado hablando dijo sobre la justicia. Y comenzó un grito, mira que yo me espeluqué... todos los gritos que se inician... que se la espada de bolívar anda por América Latina... Todos los gritos te escucha y tienen tres repeticiones, al que la lanza, la segunda y una tercera, hasta ahí. Esto empezó: Justicia! Justicia! Justicia! Justicia! Justicia! Diez veces se gritó justicia y cada vez era más... Pero llegó a ser como verga... De repente me vino en la cabeza así como en la revolución francesa con las vainas de las cabezas cortadas. El pueblo está arrecho, arrecho, arrecho ya de tanta vaina porque está informado. Se no estuviera informado, la arrechera la atingiria al gobierno, como muchos ya hacen... Y cómo pretende que se haga. Todo lo que ellos están haciendo de torcernos el brazo es para que el pueblo se arreche con el propio gobierno, pero se logran por mantener informado. Yo siempre digo: más de la mitad de los opositores no serían opositores si estuvieran informados, se entendieron de lo que se trata. Porque no tienen ningún sentido que un ser humano vaya contra sí mismo, no tiene ningún sentido. Ah, pero hay una cantidad de seres humanos que pretenden ir con-

tra todos los seres humanos para lograr lo suyo, si, pero, es poquito, es poquito, porque una empleada, una catifa de los millonarios en pro del Este no tienen que entender porque se entendiera realmente, se estuviera bien informada, tiene que entender que el capitalismo no es pa ella, es socialismo en este país. Pero entonces está desinformada y por la semejanza dice; voy a ser como ellos. Ingenua. Algo así, no?

B. A.:_¿Cuál es la importancia de Latinoamérica en la superación de la guerra que pasa en Venezuela?

R. M.:_Uau, como dijo Bolívar, pues. Si nosotros fuéramos uno solo país, todo el continente, se acabarían todos los problemas. Alcanzamos a tener una luz de eso cuándo hubo tantos gobiernos... Estaba el de Brasil, el de Argentina, estaba el de Uruguay, o sea, tantos gobiernos que éramos una super fuerza. Pero, si la parte comercial, si todos los tratados de América Latina se lograran, se mantuvieran, por supuesto nos brindaría, nos brindaría con todo eso, con todo que tenemos contrario con tantos gobiernos de América Latina, empezando por Colombia. Hasta donde entiendo, hasta donde estoy informada, tampoco se van a calar en una invasión militar a un país de América Latina. Aparentemente no estarían tan de acuerdo, ni siquiera los de Colombia. Algo como una invasión como tal. Tal vez las intenciones son la secesión, cada uno quitarle un pedacito y eso ya se está viendo. Pero a las finales lo que ocurre en Venezuela afecta a América Latina obviamente. Yo creo que el pueblo venezolano tiene mucha conciencia que Chávez mismo lo dijo desde el principio: La responsabilidad de nosotros no es solamente sobre Venezuela, es sobre toda la A.L., cargamos con eso. Y debemos asumirlo, y debemos saber que nosotros no defendemos solamente a nuestra pa-

tria, defendemos toda la América Latina. Se aquí se logra consolidar la revolución, se pega. Los demás países se van a pegar, por supuesto. Si cuando estaba Chávez todo se volcó. Claro que sí, lo que pasa es que los gringos han invertido, bueno, en una barbaridad del imperio invertido para deshacer lo que hizo Chávez, pero, los pueblos tampoco son tan ciegos y mientras más pueblos en Venezuela haga más pueblos en América Latina se entera y en el mundo entero como dijo yo, no solamente América Latina. Hay otros países que los dicen, o sea, si ustedes caen nosotros no tenemos ninguna esperanza. En Chile, la gente de Chile con quien yo he estado, ustedes tiene la gran responsabilidad nos dijeron, nosotros estuvimos en una reunión de sótano, si, unas reuniones todas feas. Feas porque aquí uno está acostumbrado a reunirse en la plaza pública, pero son unas reuniones donde de verdad la gente se estaba protegiéndose y protegiendo la gente que estaba asistiendo, nosotros mismos. Pero ellos no decían se cae la revolución venezolana, Chile no tiene ninguna esperanza. La esperanza de Chile es la revolución venezolana y bueno obviamente se está ejerciendo sobre los países de América Latina, pero, yo no sé si llega un momento que termina de consolidarse o siempre va haber seguramente esta batalla, esta guerra, pero cada vez en mejor condiciones de la revolución. En realidad cuánto tiempo ha estado Cuba y nunca se termina de consolidar, siempre es una batalla, una batalla, una batalla. Bueno, en estos días escuché que la nueva Constitución de Cuba desaparece la palabra "marxismo". No he tenido tiempo para averiguar se es cierto, pero que en la constitución desaparecía el marxismo, que ya no era un gobierno marxista. Me quedé así como qué coño, vamos pa tras o vamos pa'adelante? Para mi el marxismo es como pa dónde vamos, no? Es la utopía. El comunismo, la utopía. Se nos quitamos

ese horizonte pa dónde vamos ahora? Pero tenía que ver, a lo mejor puede ser una mala información de esas que pasan, tanta, tanta, tanta información de esas que pasan y que son falsas para que nos desalimentan. Imagínense, cuando calió la Unión Soviética, cuántos no pensamos que bueno, esperemos a que se apague la lucecita, la isla de Cuba, que se llama socialismo, que se llama a la izquierda.. Y no fue así. Ahora más que nunca, más que nunca todas las herramientas del imperio para jodernos la hemos sabido usar para poder nosotros hacer nuestro trabajo.

FRONTEIRAS TRÍPLICES ENTRE TURISMO, ECONOMIA E VIOLÊNCIA ATMOSFÉRICA: OLHARES CRUZADOS SOBRE BRASIL-ARGENTINA-PARAGUAI E ARGÉLIA-MALI-NÍGER.

Mohamed Issouf Ag Mohamed

INTRODUÇÃO

Assim como as principais transformações nas relações internacionais, os conceitos de segurança, insegurança e fronteiras foram derrubados pelo aumento das atividades de atores não estatais em muitas partes do mundo. Nesse contexto, no início da década de 2000, importantes medidas preventivas foram implementadas em certas partes do mundo consideradas suscetíveis a ataques terroristas como resultado do ataque de 11 de setembro de 2001 às Torres Gêmeas. Nesse contexto, as tríplices fronteiras na América do Sul (Argentina-Brasil-Paraguai) e na África saariana (Argélia-Mali-Níger) ganharam maior relevância para a política estadunidense de segurança nesses últimos anos (Maglia, 2012).

A fronteira é um conceito que tem sido amplamente debatido, sendo assim, já que vamos tentar caracterizar regiões transfronteiriças, é necessário, em primeiro lugar, entender a que se refere o termo “fronteira”. Portanto, “As fronteiras podem ser entendidas como linhas que marcam limites entre um território e outro, ou então como regiões mais amplas que com-

preendem o território contíguo onde se localizam tais limites territoriais." (Gimenez *et al*., p. 150) . Ademais,

> As fronteiras são espaços onde ocorrem importantes interações. A vulnerabilidade social, a pobreza e as desigualdades sociais estão presentes nessas regiões, além dos problemas ambientais. Nesse sentido, essas áreas de fronteira como espaços de vida são perturbadas pelo mau uso dos recursos e pela fraca gestão institucional em questões sociais (Morales, 2013, p. 233 *apud* Devia & Ortega, 2018, p. 2).

Segundo Caroline Roussy (2023), em relação às ameaças e violência transfronteiriça, é interessante também considerar que tanto a densidade populacional quanto a pouca presença populacional de uma fronteira pode servir como um indicador útil da ameaça representada pela violência de várias formas. Neste caso, a fronteira deve ser vista como um possível recurso para a mobilidade da população: um local para viagens e possível contrabando, etc., cujo fascínio pode aumentar se forem encontrados recursos como minérios de ouro ou outros recursos (Roussy, 2023). A violência é alimentada pela falta de codificação destes espaços num ambiente onde existe rivalidade pelo monopólio dos recursos.

Por fim, a fronteira pode ser definida como um determinado espaço de terra entre dois ou vários Estados e é, devido à sua localização, o local onde as interações estatais ocorrem com mais frequência. Para Isabella de Castro:

Fronteiras são marcos geográficos em que o fluxo de pessoas e o trânsito de produtos são, em geral, controlados. Enquanto algumas fronteiras são extremamente vigiadas, outras são mais fluidas, respeitando vínculos e relações criadas entre ambos os lados dessa linha arbitrária criada entre dois Estados nacionais (De Castro, 2020, p. 53).

Nesse sentido, o desejo por regulamentação não decorre apenas da questão do custo a ser gasto em segurança de fronteira em ambos os lados, mas também da necessidade percebida de regulamentar a passagem. Além disso, é uma visão que é socialmente construída e frequentemente se origina da linguagem usada por intermediários de securitização.

De acordo com Cavalcante (2023), um dos desafios na região da Tríplice Fronteira (Brasil-Argentina-Paraguai) se explica pelo fato de que uma parte significativa da fronteira é caracterizada por rios e não por fronteiras secas, o que dificulta a penetração das forças de segurança. Por outro lado, na tríplice fronteira saariana (Argélia, Mali, Níger) múltiplos desafios existem também: um imenso deserto, presença de movimentos secessionistas, a circulação, a falta de descentralização de poder e a não existência de uma cooperação de proteção de fronteiras.

Ademais, há tráfico de drogas, o tráfico de armas que aumentou devido à instabilidade na Líbia, a lavagem de dinheiro, os raptos de ocidentais e recentemente de oficiais locais, o contrabando em diversas escalas e extremas violações de direitos fundamentais dos moradores de zonas transfronteiriças (Grégoire, 2018). Portanto, há semelhanças nas duas regiões no que respeito às disputas territoriais dificultam o combate eficaz ao tráfico, contrabando e outros crimes organizados e desorganizados que acontecem nesta região . Os contrabandistas podem evitar a detecção e conseguem escapar da detecção se houver desvios e rotas alternativas para a alfândega, captura e fuga de traficantes (Cavalcante, 2023).

Outro aspecto interessante é que tanto a triplice fronteira sul-americana (Argentina-Brasil e Paraguai) quanto a saariana (Argelia, Mali e Niger) passaram a ser consideradas pelos Estados Unidos como regiões que abrigam o terrorismo internacional já a partir do final dos anos 90. Nesse sentido, vamos tentar analisar a gestão das tríplices fronteiras sul americana e

Saariana (na África) nesse trabalho a partir da perspectiva da securitização como ferramenta teórica.

Além desta introdução e conclusão, o presente exercício será dividido em três seções que são: a parte teórica sob a lente da securitização e similaridade na gestão estatal nas duas regiões, depois explicaremos o caso da tríplice fronteira sul-americana e em seguida a tríplice fronteira da região africana sahelo-saariana.

1. SECURITIZAÇÃO NA GESTÃO DAS TRÍPLICES FRONTEIRAS SUL-AMERICANA E SAARIANA

Em um contexto internacional marcado pela proliferação de discursos sobre ameaças fronteiriças, esta seção busca analisar a construção de risco securitário podendo levar à violência nas zonas fronteiriças das duas regiões que estão sendo estudadas aqui, com base no robusto quadro teórico da Securitização.

A perspectiva da securitização oferece um quadro analítico pertinente para examinar como questões aparentemente rotineiras podem ser resignificadas como ameaças existenciais, demandando, consequentemente , a adoção de medidas extraordinárias. Nesse escopo teórico (Waever, 1995; Buzan *et al*., 1998; Huysmans, 1998; Balzacq, 2011), uma vez que um tema é enquadrado como uma questão de segurança, ele é deslocado da esfera política ordinária para um nível distinto e prioritário, frequentemente caracterizado como superior. Contudo, o mero emprego da palavra "segurança" é insuficiente, é preciso a construção discursiva de uma ameaça legítima (Oliveira, 2012). Ou seja, a segurança é um fenômeno intersubjetivo, socialmente construído, que assume a forma de um "ato de fala" (*speech* act) (Huysmans, 1998). Logo, a Copenhagen School of security studies, que estuda as ameaças à segurança, foi a primeira a

usar o termo "securitização" na tentativa de ampliar o campo de estudos de segurança (Buzan *et al.*, 1998). O pressuposto da intersubjetividade da Copenhagen School sustenta que a segurança é uma construção social e não um fato absoluto também é compartilhado por estudos críticos das ciências sociais (Wendt, 1992). Desse modo, "a segurança é o que fazemos dela. É um epifenômeno, criado intersubjetivamente", defende Ken Booth (1997, p. 15, tradução nossa[1]).

No que concerne ao caso específico da tríplice fronteira sariana, é fundamental destacar que com base na perspectiva dos estudos críticos de segurança internacional, as discussões sobre esse assunto envolvem inerentemente conceitos de ameaça e risco. No entanto, como esses conceitos são construídos socialmente, o processo pelo qual eles são formados geralmente distorce a forma como eles são avaliados por ambos (Buzan *et al.*, 1998). Desse modo, forja-se a percepção de que a ameaça é criada, embora o ponto de partida seja uma realidade particular distorcida pelas percepções sobretudo num contexto transfronteiriço. Consequentemente, um procedimento de construção é iniciado assim que a segurança se torna um problema (Benantar, 2016). Em outras palavras, tem em conta o fato de que as ameaças à segurança abrangem aspectos sociais, ambientais, políticos e econômicos, além dos militares. Numa apresentação discursiva do tema, os estudiosos da perspectiva construtivista no campo de segurança, por sua vez, argumentam também que as ameaças à segurança são construções sociais (Waever, 1995; Buzan *et al.*, 1998; Huysmans, 1998, Wendt, 1999, Balzacq, 2011). Assim, no caso tanto dos países saariano e sul americanos "[...] o processo de construção da ameaça já tinha começado, nomeadamente no que diz respeito à ligação discursiva estabelecida entre migração, crime organizado, e terrorismo." (Benantar, 2016, p. 5, tradução nossa[2]).

1 Do original: "'Security' is what we make it. It is an epiphenomenon, inter-subjectively created." (Booth, 2002, p.15)

2 Do Original:"Dans le cas algérien,le processus de construction de la menace avait été amorcé notamment en ce quiconcerne la connexion discursive établie

Desse modo, Wendt (1999) sublinha, por exemplo, que, ao colocar o imigrante no contexto das preocupações de segurança global, o agente e a estrutura constroem socialmente suas percepções. A partir dessa abordagem teórica feita aqui, o ponto a seguir deste estudo é dedicar-se à análise empírica do processo de securitização existente nas duas regiões fronteiriças, objeto desta pesquisa, a partir de literatura para apresentação de atos de fala securitária.

2. TRÍPLICE FRONTEIRA SUL-AMERICANA (ARGENTINA, BRASIL E PARAGUAI)

A Tríplice Fronteira entre Brasil, Paraguai e Argentina, compreendendo os municípios de Foz do Iguaçu (Brasil), Ciudad del Este (Paraguai) e Puerto Iguazú (Argentina), caracteriza-se por uma notável complexidade decorrente de sua composição populacional, trajetória histórica e dinâmicas criminais (Redigolo, 2021). Essa autora discute, nesse contexto, a relação complexa entre ações legais e ilegais, especialmente em áreas de fronteira. Destaca como diferentes atores, incluindo indivíduos, o Estado e instituições, definem esses limites. Redigolo (2012) também menciona que atividades ilegais podem ser toleradas ou até celebradas se contribuírem para a economia local, além do quanto as instituições controlam o fluxo de bens ilegais de maneira diferente, dependendo das circunstâncias. Outro aspecto interessante é a complexidade da população na região da tríplice fronteira, que conta com mais de setenta grupos étnicos, incluindo chineses, ucranianos, indígenas e árabes muçulmanos (Carneiro Filho, 2012; Redigolo, 2012). Isso tem levado a conflitos sociais e práticas ilegais, como ocupação irregular de terras, contrabando e evasão fiscal. O estudo tem como objetivo analisar como os conceitos de legalidade e ilegalidade são construí-

entre migration, criminalité et terrorisme" (Benantar, 2016, p.5)

dos nesse contexto e como as instituições de controle lidam com essas ilegalidades.

Dessa forma, é relevante lembrar que a América Latina já é uma zona de instabilidade crônica que preocupa cada vez mais Washington (Carneiro Filho, 2012; Devia-Garzón & Ortega-Avellaneda, 2019, p. 13 ; Cavalcante, 2023). A região da tríplice fronteira é um santuário difícil de penetrar, onde aventureiros, agentes de inteligência e criminosos comuns se encontram. Mas, apesar de frequentes assaltos e atividades ilícitas, ainda é frequentada por turistas e seu cotidiano parece tranquilo e pode ser enganoso para quem não é da região (Taboada, 2017).

A tríplice fronteira é um dos centros mais misteriosos da globalização . O comércio é persistente, variado e cresce constantemente. Por exemplo, Ciudad del Este no Paraguai, apesar de ser uma zona de livre comércio, é essencialmente um vasto mercado negro onde bens são adquiridos e então revendidos para o Brasil a um preço premium (Cavalcante, 2023). Tais fluxos conseguem driblar os controles governamentais e transformam a vida cotidiana das populações locais. Além de crime na fronteira contra a vida humana, há também contrabando de cigarro, nesse contexto os autores corroboram a ideia afirmando que "o contrabando de cigarros provenientes do Paraguai é uma atividade que movimenta muito dinheiro na tríplice fronteira" (Devia-Garzón & Ortega-Avellaneda, 2019, p.13). Nas palavras de Roussy (2023) a zona de tríplice fronteira é como um "território móvel", com quase 40.000 pessoas cruzando a "Ponte da Amizade" entre o Brasil e o Paraguai todos os dias. Nesse sentido, Carneiro Filho (2011) defende que "a tríplice fronteira Brasil-Argentina-Paraguai possui um elevado potencial de integração e conta com uma grande concentração de recursos financeiros e humanos, possuindo uma localização privilegiada." (Carneiro filho, 2012, p. 87)

Entender o relacionamento entre os Estados Unidos e a América Latina também pode ser auxiliado pela utilização desta zona, pois houve monitoramento contínuo desde 11 de setembro de 2001 devido à preocupação de que os lucros comerciais apoiassem organizações terroristas, apontando a população muçulmana na área (Devia-Garzón & Ortega-Avellaneda, 2019). No que diz respeito à população árabe muçulmana, além disso, o pesquisador Carneiro Filho (2012, p. 9) escreve que " construiu uma territorialidade facilmente perceptível na paisagem de tríplice fronteira" e é um ator importante da cidade. Sobre a diversidade étnica e religiosa da região da tríplice fronteira: além dos Árabes de origem sirio-libaneses que são muçulmanos em sua maioria; comunidades indígenas; japoneses; presença de religiões de matriz africana, cristãos e evangélicos, todos convivem na tríplice fronteira.

3. TRÍPLICE FRONTEIRA SAARIANA (ARGÉLIA, MALI E NÍGER)

A questão das fronteiras saarianas continua sendo uma questão espinhosa que é regularmente trazida à tona por crises (Alvarez, 2019; Boussaid, 2019). A balcanização do Saara imposta pela colonização e depois retomada quando os países do Magrebe e da África ocidental se tornaram independentes ainda não foi aceita (Claudot-Hawad, 1990; Grégoire, 2018), pois fragmentou as particularidades dessa região. Em primeiro lugar, alguns Estados desafiaram essas fronteiras, como fez a Líbia em relação à faixa de Aouzou, que era anexada ao Chade. Em seguida, foram as próprias populações do Saara, começando pelos tuaregues, fula e mouros cuja mobilidade e controle territorial foram reduzidos, levando a várias rebeliões contra os Estados centrais, sendo que a rebelião de 2012 no Mali chegou ao ponto de declarar a independência do que as populações da parte norte deste Estado consideravam ser seu país: *Azawad* (Grégoire, 2018). Portanto, "a conquista colonial transformou esse vasto deserto, antes aberto, em uma área dividida por no-

vas fronteiras retas, que as potências europeias tentaram controlar apesar das longas distâncias e do ambiente hostil." (Grégoire, 2018, p. 2, tradução nossa).

De acordo com a afirmação do pesquisador Grégoire (2018), embora redes de pessoas contrabandeando alimentos e até mesmo drogas leves já sejam fenômenos bem conhecidos nas relações transfronteiriças sahelo-saarianas, está se tornando cada vez mais óbvio que o tráfico de pessoas e o tráfico de armas estão intimamente associados a organizações terroristas. Ou seja, para este autor, enquanto os primeiros desfrutam de autoridade sobre a região e ganham com a cooperação local (contrabandistas), os últimos (organizações terroristas) possuem as armas e o dinheiro do resgate obtido em troca da libertação de reféns, particularmente turistas ocidentais (Grégoire, 2018) num primeiro momento, mas atualmente eles sequestram funcionários e líderes locais também.

No que diz respeito à securitização da migração no mundo e particularmente nas fronteiras meridionais da Argélia podemos observar que:

> Leis administrativas e criminais têm sido, historicamente, utilizadas como estratégias de controle social; por exemplo, medidas como expulsão eram utilizadas contra os não nacionais considerados como ameaça ou como fardo, enquanto as leis criminais eram direcionadas aos que desafiavam a autoridade administrativa, mas que não podiam ser expulsos (Alves, 2019, p. 57).

Tanto nos Estados do Sahel como na Argélia, os povos indígenas e nômades do Saara continuam a ser vítimas de políticas de segurança. Esta realidade manifesta-se através de intervenções militares e bombardeamentos aéreos, levados a cabo tanto a nível nacional como internacional, pelos países da Aliança dos Es-

tados do Sahel (AES), sob comando militar. Na fronteira com a Argélia, a mesma lógica se materializa através da militarização e da construção de barreiras físicas, como muros de areia. Em ambos os casos, a justificativa é a mesma: a construção discursiva desses povos como entidades perigosas, nômades, antiestatais, "não evoluídas" e que não respeitam as leis que regem as fronteiras coloniais (Claudot-Hawad, 1990). Trata-se, portanto, do mesmo discurso colonial utilizado pela França durante séculos para categorizar as comunidades sahelo-saarianas, agora reapropriado por Estados como Argélia e Mali, governados por dirigentes que se proclamam anticoloniais e anti-imperialistas. Um outro argumento sustenta que as comunidades nômadas não teriam historicidade, ao contrário de grupos como os mandings (que governam o Mali desde a sua criação pela França) ou os árabes, que detêm o poder nos países do Norte de África. A premissa falaciosa é que, por nunca terem constituído um império ou organizações políticas centralizadas, essas comunidades seriam intrinsecamente desorganizadas. Essa suposta "ausência de história" serve, por sua vez, para legitimar intervenções coercitivas: o uso da força para dominá-las e sedentarizá-las, a escolarização obrigatória, prática também de origem colonial, e, em última instância, a missão de organizá-las e civilizá-las (Claudot-Hawad, 2001; Bencherif, 2024). Assim se perpetua um paradigma de violência epistêmica e política que, sob novos rótulos, reproduz os mesmos dispositivos de dominação colonial.

A exclusão das populações nômades não parece ser um fenômeno resultante de uma suposta falta de reivindicações formais ou de uma mentalidade de vítima como costumam repetir certas figuras políticas da região, mas sim o resultado de uma marginalização histórica e sistêmica, constantemente negligenciada pelo discurso das elites nacionais pós-coloniais (Claudot-Hawad, 1990; Adnane, 2014). Se os canais institucionais fossem realmente acessíveis e eficazes, as mobilizações políticas, intelectuais e sociais multifacetadas levadas a cabo por estas comunidades ao longo de décadas teriam conduzido a soluções

duradouras (Ouallet, 2021; Bencherif, 2024). No entanto, suas reivindicações, que vão desde o reconhecimento da identidade e da equidade territorial até a participação política, foram sistematicamente ignoradas, reprimidas ou pejorativamente qualificadas como "distúrbios separatistas" por Estados com forte vocação centralizadora. Paradoxalmente, os chefes militares que criaram a Aliança dos Estados do Sahel (AES) com um discurso promissor de ruptura com o passado e inspirador de esperança não tomaram, até o momento, nenhuma medida concreta para melhorar as condições de vida dessas populações, seja em termos de proteção humanitária ou de preservação do meio ambiente. No que diz respeito à segurança, independentemente do parceiro privilegiado pelos governos centrais, seja ele ocidental, russo ou turco, a realidade cotidiana dessas comunidades permanece, infelizmente, inalterada: um ciclo de sofrimento que as leva progressivamente a abandonar seu modo de vida tradicional, apesar de respeitoso e conservador do meio ambiente, em favor do exílio ou da sedentarização forçada nas cidades.

Nesse contexto, é fundamental sublinhar que a região saariana sempre foi vista como um lugar vazio e perigoso e isso também justifica a abordagem das Forças dominantes que ali atuaram/atuam, desde a França até os Estados pós-coloniais, nessa região e não confiança no que diz respeito aos seus habitantes. Nesse sentido, Claudot-Hawad(1990) explica que antes de ser colonizado, o Saara despertava muita curiosidade e cobiça do ponto de vista dos impérios ocidentais. E foi provavelmente uma das regiões africanas que foi invadida e conquistada mais tarde... ou seja, a penetração colonial do Saara começou em 1890. Houve vários exploradores que tentaram, até o início do século 19, o espaço saariano é bastante desconhecido, ao contrário das costas do Mediterrâneo e oeste africanas (Gagnol, 2011). Da mesma forma que ocorreu nas Américas com os povos originários, também na África e especialmente na parte saariana havia todo um imaginário colonial que foi forjado a partir desses exploradores, algumas expedições se mostra-

ram úteis e outras encontraram resistência e acabaram sendo destruídas pelos habitantes locais (Claudot-Hawad, 1990).

Sendo assim, o público em geral descobriu os tuaregues no final do século XIX, com o evento conhecido como "o massacre da missão Flatters", em uma época em que os franceses ainda não haviam conquistado o Saara (Boilley, 1999; Gagnol, 2011; Pandolfi, 2004). Neste sentido o texto de Pandolfi (2004) afirma que,

> [...]até as primeiras décadas do século XIX, os tuaregues eram praticamente desconhecidos dos ocidentais. Antes de os franceses se estabelecerem na Argélia, o melhor que podíamos fazer era nos referir a algumas indicações vagas em mapas e globos, bem como a algumas linhas fantasiosas nas geografias ou nos anais de viagem que floresceram no início do século XIX.

Com a expansão colonial na Argélia, o status dos tuaregues mudou e eles se tornaram um povo a ser descoberto, especialmente porque o Saara logo pareceu ser uma área que precisava ser conquistada para unificar as colônias do norte da África e do Sahel[3](Pandolfi, 2004, p. 2, tradução nossa)

Da mesma forma que o ambiente e modo de vida de povos originários na América Latina, especialmente na tríplice fronteira Brasil-Argentina-Paraguai, sempre foi visto como um lugar complicado e hostil, mas as riquezas que ali estão chamam interesse do colonizador e depois o Estado-nação que substituiu

3 Do original: "Jusqu'aux premières décennies du XIXème siècle, les Touaregs sont quasiment un peuple inconnu pour les Occidentaux. Avant l'installation française en Algérie, on peut au mieux se référer à quelques vagues indications sur les cartes et mappemondes ainsi qu'à quelques lignes fantaisistes dans les géographies ou annales de voyages qui fleurissent au début du XIXème siècle.

Avec l'expansion coloniale en Algérie, les Touaregs changent de statut et deviennent un peuple à découvrir et ce d'autant plus que rapidement, le Sahara apparaît comme un espace (qu'il faudra) à conquérir pour unifier les colonies du Nord de l'Afrique et celles du Sahel." (Pandolfi, 2004, p. 2)

o invasor europeu, o espaço saariano também era/é imaginado como vasto e hostil pelos Estados criados pela colonização e com a existência de um sistema de comércio... o famoso comércio trans-saariano, sempre teve uma abordagem militar para aproximar dos moradores, isto é, as comunidades nômades com políticas cada vez mais securitizadoras (Mesa, 2014; Moz, 2008).

É importante enfatizar isso porque, desde o início, a imaginação colonial tem se concentrado recorrentemente na penetrabilidade e impenetrabilidade do Saara e, depois, na gestão imaginária desse território. Se era um território colonial a ser dominado e administrado por auxiliares coloniais, como no Mali e no Níger, por exemplo, os auxiliares vinham do sul do Saara, e na Argélia e na Líbia vinham de comunidades mediterrâneas. Ou auxiliares militares de outras comunidades remotas do Saara, usando a política de dividir para reinar, conhecida desde a colonização. Em outras palavras, usar vizinhos ou anciãos que conhecem bem o terreno para enfraquecer os combatentes da resistência local que estão reivindicando o direito de proteger suas terras.

> Do ponto de vista econômico, essas fronteiras foram um obstáculo à circulação de mercadorias e pessoas durante a colonização e nos primeiros anos após a independência. Desde então, embora sejam reais, elas perderam todo o significado porque estão sendo constantemente transgredidas. Essa situação beneficia os traficantes de drogas, os contrabandistas, a população local, os migrantes e os órgãos estabelecidos (funcionários da alfândega, polícia, militares etc.) que recebem prebendas (Grégoire, 2018, p. 82, tradução nossa).

Outro aspecto relevante também para entender a instabilidade e, às vezes, a violência das fronteiras saariana é a circulação ilegal de armas que também representa uma ameaça à ordem pú-

blica, na medida em que essas armas são usadas para equipar grupos terroristas e traficantes. Nessa perspectiva o autor Grégoire (2018) corrobora com a afirmação escrevendo que,

> Embora esse seja um fenômeno global, já que há 875 milhões de armas leves em circulação no mundo, 100 milhões delas na África, o fato é que o problema se tornou muito mais grave na região do Sahel-Saara desde a crise na Líbia, que se tornou um enorme arsenal a céu aberto de armas usadas por milícias e outros grupos terroristas. Há nada menos que 20 milhões de armas leves em circulação no Sahel, incluindo Kalashnikovs, mas também metralhadoras pesadas, lançadores de foguetes e mísseis terra-ar do tipo SAM (Grégoire, 2018, p. 10).

A fragmentação do Estado líbio após a intervenção ocidental provocou uma circulação inédita de armas na região saelo-saariana, estendendo-se até os países costeiros da África Ocidental. Esse fenômeno fortaleceu significativamente os atores do crime organizado. Segundo o pesquisador Raouf Farrah (2023), observa-se uma predominância da abordagem da questão securitária sob a ótica do terrorismo, em detrimento da do crime organizado, embora a perpetuação da violência esteja intimamente – ou até diretamente – relacionada às dinâmicas do crime organizado. Farrah (2023) destaca ainda que, para além do tráfico de armas, desde o início dos anos 2000 houve a abertura de rotas de circulação de cocaína nos circuitos transnacionais da África Ocidental. A cocaína, produzida na América do Sul, chega em contêineres às costas oeste-africanas para, em seguida, ser transportada por vias terrestres através das fronteiras da África Ocidental e do Saara, com destino final na Europa.

Segundo Farrah (2023), há uma série de razões pelas quais o combate ao terrorismo deve ter precedência sobre o combate ao crime organizado na agenda política. A primeira é que o

combate ao terrorismo é sistematicamente priorizado em detrimento do combate ao crime organizado devido a uma mentalidade ocidental que acredita que destruir organizações terroristas é essencial para a segurança. A segunda razão é que as elites políticas na África e até mesmo na Europa, incluindo aquelas em organizações internacionais , têm uma profunda falta de compreensão sobre os perigos que o crime organizado representa, as condições que permitem seu desenvolvimento e as consequências que esse fenômeno pode causar. Além disso, o crime organizado foi conceitualmente reduzido a um subcomponente da guerra contra o terrorismo, e tem havido uma tendência, nos últimos anos , de sobreposição entre os dois . Nesse sentido , o autor argumenta que tal estratégia é altamente problemática por uma série de razões, sendo a principal delas o fato de as soluções desenvolvidas para combater o terrorismo serem totalmente inadequadas à complexidade e à realidade do crime organizado (Farrah, 2023).

CONCLUSÃO

Tendo como objetivo apontar a grande semelhança entre as duas regiões transfronteiriças sul-americana e saariana, destaca-se que a analogia existe pelo fato que ambas são um lugar de encontro de várias culturas, crenças e povos. Ademais, percebe-se que, nas duas regiões, as redes de tráfico de todos os tipos ameaçam a ordem pública nas regiões fronteiriças e perturbam a economia na medida em que os bens e produtos básicos (leite, farinha, semolina, óleo e combustível) que saem tanto na fronteira argelina para países do Sahel quanto às mercadorias na área entre Brasil e Paraguai são subsidiados pelo Estado. Portanto, nos dois casos analisados neste trabalho, o comércio é intensificado por fronteiras porosas.

Este estudo, primeiro, contribui tentando mostrar como as fronteiras internacionais nessas duas regiões continuam numa

rotina em que o legal e o ilegal com menos visibilidade na tríplice fronteira Brasil-Paraguai-Argentina, uma vez que na fronteira saariana há atores armados não estatais reúnindo forças em uma série de cidades-estados. Estes gerenciam padrões de tráfego para evitar que obstáculos impeçam sua capacidade de se movimentar e as populações são compelidas a cooperar para sobreviver, portanto, elas se submetem à sua autoridade, pois não têm outra opção.

Por fim, sublinha-se que nas duas regiões há uma estratégia de securitização que desempenha um papel central na formação do discurso antimigração, no controle da mobilidade das comunidades transfronteiriças e no desenvolvimento de políticas fronteiriças. Tudo isso acaba gerando às vezes uma violência atmosférica entre as populações tradicionais dessas duas regiões transfronteiriças, apesar de que os contextos não são os mesmos. Pois, no contexto saariano, os atores que promovem a violência além das políticas securitárias de Estados são muitos e a circulação de armas triplicou desde a fragmentação do Estado Libio devido a intervenção da Otan em 2011.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADNANE, Mahfouz Ag. Ichúmar: da errância à música como resistência cultural Kel Tamacheque (1980-2010): raízes históricas e produção contemporânea. 2014. Dissertação – PUC SP, São Paulo, 2014.

ALVES, Laís Azeredo. Crimigração como prática securitária no Aeroporto Internacional de Guarulhos (2010-2017). 2019. Tese de doutorado - UNESP, /UNICAMP/PUCSP, São Paulo, 2019.

ÁLVAREZ, Calixto Rodríguez. Situación de los Derechos Humanos de las personas em movimento em la ruta migratoria

Mali-Argelia-Marruecos ante el peligro de las mafias organizadas. Comisión Española de Ayuda al Refugiado, 2019.

BALZACQ, Thierry. Securitization Theory: How Security Problems Emerge and Dissolve. Routledge, 2011.

BENANTAR, Abdennour. Sécurité aux frontières: Portée et limites de la stratégie algérienne. L'année du Maghreb, n. 14, p. 147-163, 2016.

BENCHERIF, Adib. Representation and Policies Toward Nomadic Communities in The Sahara and Sahel: The intersection of Securitization and orientalism. International Political Sociology, v. 18, n. 4, p. olae034, 2024.

BOILLEY, Pierre. Nord-Mali: les frontières coloniales de l'Azawad. Canadian Journal of African Studies/Revue canadienne des études africaines, v. 53, n. 3, p. 469-484, 2019.

BOOTH, Ken. Security and self: reflections of a fallen realist. In: Krause Keith and Williams Michael C. (eds), Critical Security Studies. Routledge, 2002. p. 83-119.

BOUSSAID, Leila. La política migratoria en Argelia. Quaderns de la Mediterrània, vol. 28, n. 29, p. 297, 2019.

BUZAN, Barry *et al*. Security: a New Framework for Analysis. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1998.

BUZAN, Barry; WAEVER, Ole. Macrosecuritisation and Security Constellations: Reconsidering Scale in Securitisation Theory. Review of International Studies, vol. 35, n. 2, p. 253-276, Apr. 2009.

CARNEIRO FILHO, Camilo Pereira. Tríplice fronteira Brasil-Argentina-Paraguai: transfronteirização através do crime. Relações Internacionais no Mundo Atual, v. 2, n. 16, p. 383-400, 2012.

CAVALCANTE, Daniela Cristina. Crime organizado transnacional: organizações criminosas e contrabando na região da tríplice fronteira do Brasil, Paraguai e Argentina. 2023. Dissertação (Mestrado) – UNILA, Foz do Iguaçu, 2023.

CLAUDOT-HAWAD, Hélène. Nomades et État:L'impensé juridique. Droit et société, v. 15, p. 229, 1990.

CLAUDOT-HAWAD, Hélène. Eperonner le monde. Nomadisme, cosmos et politique chez les Touaregs. Edisud, 2001.

COBO, Ignacio Fuente. La amenaza híbrida: Yihadismo y crimen organizado en el Sahel. Pre-bie3, n. 6, p. 3, 2014.

DEVIA-GARZÓN, Camilo Andrés; ORTEGA-AVELLANEDA, Dina Alejandra. Características y desafíos do crimen organizado transnacional na Triple Fronteira: Argentina-Paraguay-Brasil. Revista Criminalidad, v. 61, n. 1, p. 9-28, 2019.

FARRAH, R. The Governance of Irregular Migration in Southern Algeria: Politics, Smuggling and Migrant Pathways. 2023. Tese (Doutorado) – Université d'Ottawa/University of Ottawa, Ottawa, 2023.

GAGNOL, Laurent. Géohistoire des frontières sahariennes. L'héritage nomade enseveli sob os muros de areia. Bulletin de l'association de géographes français. Géographies, v. 99, n. 99-1, p. 53-75, 2022.

GARDELLE, Linda; ADAM, Catherine. Les Touaregs dans les manuels scolaires du Mali: contenu et efeitos sur les représentations. Education et Sociétés, v. 40, n. 2, p. 219-233, 2017.

GIMENEZ, Heloisa Marques *et al*. A Tríplice Fronteira como região: Dimensões internacionais. Brazilian Journal of Latin American Studies, v. 17, n. 33, p. 148-167, 2018.

GRÉGOIRE, Emmanuel. Frontières étatiques, frontières mobiles et rentes frontalières dans l'espace saharo-sahelién. L'information géographique, vol. 82, n. 1, p. 82-98, 2018.

GUERRERO, Laura Catalina. Securitización en el Desierto: Una Respuesta al Terrorismo en Malí y en Níger, 2009-2013. 2014. Trabajo de grado (Bachelor Thesis) – Universidad del Rosario, 2014.

HUYSMANS, Jef. Dire et écrire la sécurité: le dilemme normatif des études de sécurité. Cultures & Conflits, n. 31-32, p. 177-202, printemps-été 1998. Disponível em: https://doi.org/10.4000/conflits.545. Acesso em: 13/09/2024.

MAGLIA, Cristiana. O Saara como uma nova fronteira para o terrorismo. 2013. TCC(graduação)– UFRGS, 2013.

MESA, Beatriz. La transformación del yihadismo en el norte de Mali: de "causa" política a economía criminal. UNISCI Discussion Papers, Universidad de Madrid, n. 34, p. 103-118, enero-abril 2014.

MOZ, Raul Calazans Alvarenga. Crime organizado, terrorismo e a tríplice fronteira: problema de segurança pública ou segurança nacional?. 2008. TCC (graduação) – CEUB, Brasília, 2008.

OLIVEIRA, Gilberto Carvalho de. Um filme falado e a construção calculada do sublime: implicações da estética kantiana na construção social da segurança. Revista crítica de ciências sociais, n. 98, p. 65-84, 2012.

OUALLET, Anne. Frontières et projets territoriaux. Exemple de l'espace sahélo-saharien. L'Espace géographique, v. 50, n. 1, p. 101-118, 2021.

PANDOLFI, Paul. La construction du mythe touareg. Quelques remarques et hypothèses. Ethnologies comparées, v. 7, [s.p.], 2004.

REDÍGOLO, Natália Carolina Narciso. A construção histórica e social dos discursos e práticas diferenciadores dos ilegalismos, no contexto da tríplice fronteira: Brasil, Argentina e Paraguai. 2021. Tese (doutorado) – UNESP, Marília, 2021. Disponível em: repositorio.unesp.br. Acesso em: 10/10/2024.

ROUSSY, Caroline. Frontières Et Menaces Transfrontalières Au Sahel Et En Afrique De L'ouest: Penser La Menace Terroriste Dans L'espace. Institut des Relations Internationales et Stratégiques, 2023. Outubro.

SAMPÓ, Carolina. El tráfico de cocaína entre América Latina y África Occidental. URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, n. 24, p. 187-203, 2019.

SANTOS, Samyra Oliveira dos. Políticas públicas de combate ao tráfico humano adotadas pela Tríplice Fronteira-Argentina, Brasil e Paraguai após a ratificação da Convenção de Palermo: desafios e perspectivas. 2023. TCC(graduação) – Universidade Federal de Uberlândia, 2023.

SILVA, A. E. J. da. A violência atmosférica na Luanda de Ondjaki. Revista Crioula, n. 21, p. 674-697, 2018. Disponível em: https://doi.org/10.11606/issn.1981-7169.crioula.2018.142363. Acesso em: 19/10/2024.

SILVA, Elisa *et al*. Perspectivas sobre o Tráfico Humano na Tríplice Fronteira. 2021. [NÚMERO DE PÁGINAS]. Trabalho de

Conclusão de Curso (Bacharelado) – [NOME DA INSTITUIÇÃO], [LOCAL], 2021.

TABOADA, José Carlos Fagín. El Sahel, amenazas de la nueva frontera. bie3: Boletín IEEE, n. 5, p. 635-650, 2017.

TANDO**Ğ**AN, Muhammed; BOUACHA, Omar. The Algerian Security Approach Towards the Sahel Region: Case of Mali. Journal of Turkology, vol. 27, n. 1, p. 305-325, 2017.

TEBAS, Juan Mora. Control de fronteras en el espacio Sahelo-Sahariano: El caso de Mauritania. Pre-bie3, n. 4, p. 13, 2015.

WENDT, Alexander. Anarchy is What States Make of It: the Social Construction of Power Politics. International Organization, vol. 46, n. 2, p. 396-397, Spring 1992. Disponível em: https://doi.org/10.1017/S0020818300027764. Acesso em: 20/10/2024.

WENDT, Alexander. Social Theory of International Politics. Cambridge: Cambridge University Press, 1999. DOI: https://doi.org/10.1017/CBO9780511612183. Disponível em: https://www.cambridge.org/core/books/social-theory-of-international-politics/0346E6FDC74FECEF6D2CDD7EFB003CF2. Acesso em: 20/10/2024.

AVALIAÇÃO E META-AVALIAÇÃO DAS FERRAMENTAS QUE IMPACTAM A (DES) CONTINUIDADE DAS AÇÕES ESTATAIS: DILEMAS EM MEIO À CRISE DEMOCRÁTICA BRASILEIRA

Alex Tomáz

Juliana Francieli Sandi

INTRODUÇÃO

Nos últimos anos, o Brasil enfrentou um período de intensa crise política e democrática que impactou diretamente a implementação e a continuidade de políticas públicas essenciais, principalmente as de transferência de renda, como o Bolsa Família. A partir de 2016, com a adoção de medidas de austeridade fiscal e o agravamento da crise institucional, houve um enfraquecimento da capacidade do Estado de manter programas sociais voltados para a redução das desigualdades sociais. Conforme observado por Bresser-Pereira (2018), as políticas de austeridade limitaram os investimentos em áreas sociais, afetando as populações mais vulneráveis e comprometendo o desenvolvimento econômico sustentável.

Essa situação trouxe à tona a importância em discutir os mecanismos institucionais que influenciam a continuidade ou descontinuidade dessas políticas em momentos de instabilidade política. De acordo com Draibe (1997), o Estado desempenha

um papel fundamental na promoção da justiça social, e a ausência de políticas eficazes pode aprofundar as desigualdades. Nesse contexto, a avaliação e a meta-avaliação das ferramentas governamentais são essenciais para assegurar que as políticas públicas sejam eficazes, transparentes e eficientes, especialmente em períodos de crise democrática e pressão fiscal.

A problemática deste estudo se baseia na descontinuidade de políticas públicas de transferência de renda, que foram interrompidas ou reformuladas durante o período de 2016 a 2022, comprometendo a redução das desigualdades sociais. Diante desse cenário, pergunta-se: em que medida os mecanismos institucionais brasileiros foram eficazes em garantir a continuidade dessas políticas frente às pressões por sua descontinuidade?

O objetivo geral deste trabalho é analisar a eficácia dos mecanismos institucionais brasileiros na garantia da continuidade de políticas públicas de transferência de renda no período de 2016 a 2022. Os objetivos específicos incluem identificar os principais mecanismos institucionais que influenciam a manutenção ou interrupção dessas políticas, compreender como eles foram utilizados nos governos Temer e Bolsonaro e avaliar o impacto dessa continuidade ou descontinuidade sobre as desigualdades sociais, utilizando indicadores como o Coeficiente de Gini e a taxa de pobreza.

A metodologia adotada neste trabalho é baseada em pesquisa bibliográfica, com foco na análise de teorias e estudos de caso que discutem a interseção entre crises políticas e a implementação de políticas públicas de transferência de renda. A revisão bibliográfica permitiu identificar os principais fatores que influenciam a eficácia dessas políticas em contextos de instabilidade, além de fornecer um panorama sobre a importância da avaliação e da meta-avaliação para garantir sua continuidade em tempos de crise.

1. A DESDEMOCRATIZAÇÃO NO BRASIL: GOVERNOS TEMER E BOLSONARO E O RETROCESSO NOS DIREITOS DOS CIDADÃOS

A análise deste período não pode ser dissociada das dinâmicas globais e locais que influenciaram a política brasileira. Para Avritzer (2019), a crise democrática brasileira seguiu um padrão observado em outras partes do mundo, em que o populismo e o autoritarismo emergiram como respostas às incertezas econômicas e sociais. No entanto, o caso brasileiro apresenta particularidades que o tornam singular. A ascensão de um governo de transição, como o de Temer, seguido por um governo de extrema direita, como o de Bolsonaro, reflete não apenas uma instabilidade política, mas um processo deliberado de erosão das instituições democráticas.

Durante o governo Temer, medidas como a Emenda Constitucional 95, que congelou os gastos públicos por vinte anos, foram vistas como um marco inicial desse retrocesso. Couto e Abranches (2018) apontam que o governo de transição, embora justificado como uma necessidade de estabilização econômica, aprofundou as desigualdades sociais ao restringir investimentos em áreas essenciais, como saúde e educação. A justificativa para tais medidas foi sempre de natureza fiscal, mas seus impactos sociais foram devastadores, principalmente para as populações mais vulneráveis.

Com a eleição de Jair Bolsonaro em 2018, a (des)democratização brasileira tomou novos contornos. Para Miguel (2019), o governo Bolsonaro se destacou pela sua agenda explícita de desconstrução das políticas públicas voltadas para a garantia de direitos sociais e civis. Desde os primeiros meses de governo, observou-se uma tentativa de deslegitimar movimentos sociais, organizações da sociedade civil e a própria imprensa, considerados inimigos do governo. A retórica governamental, centrada em valores conservadores e autoritários, foi acompa-

nhada por ações concretas de desmonte de políticas públicas, como a reformulação do programa Bolsa Família e a redução de recursos destinados à proteção ambiental e à promoção de direitos humanos.

Nesse contexto, a desdemocratização não foi apenas um fenômeno político, mas também cultural. O governo Bolsonaro conseguiu mobilizar um discurso antidemocrático que encontrou eco em setores da sociedade brasileira, que viram no enfraquecimento das instituições democráticas uma resposta a seus anseios por ordem e controle social. Esse retrocesso foi acompanhado por uma forte repressão a movimentos sociais e pela promoção de políticas de segurança pública que privilegiavam o confronto e a violência estatal, especialmente nas periferias urbanas.

As consequências desse processo de desdemocratização foram sentidas diretamente nas condições de vida dos brasileiros. O aumento da pobreza e da desigualdade social durante esse período é inegável. Políticas de austeridade fiscal, somadas à descontinuidade de programas sociais, como o Bolsa Família, levaram milhões de brasileiros de volta à linha da pobreza. A retirada de direitos foi justificada pelo governo como parte de uma agenda de "modernização" do Estado, mas, na prática, resultou em um enfraquecimento das redes de proteção social.

A crise democrática brasileira entre 2016 e 2022, portanto, não se resume a uma disputa de poder entre elites políticas. Trata-se de um processo profundo de reconfiguração das instituições e das políticas públicas, com impactos diretos sobre a cidadania e os direitos sociais. O governo Bolsonaro, em particular, adotou uma postura de confronto com as instituições democráticas, deslegitimando o papel do Congresso Nacional, do Judiciário e da mídia. Ao mesmo tempo, promoveu uma agenda econômica ultraliberal que priorizava o mercado em detrimento do bem-estar social.

No entanto, esse processo de desdemocratização encontrou resistência. Miguel (2019) ressalta que, apesar das investidas do governo Bolsonaro contra a democracia, setores da sociedade civil, do judiciário e da política resistiram a essa ofensiva autoritária. Movimentos sociais, organizações não governamentais e partidos de oposição desempenharam um papel crucial na defesa dos direitos e na tentativa de manter vivas as instituições democráticas. A resposta da sociedade civil foi fundamental para evitar um colapso completo das instituições democráticas, mas não conseguiu impedir o retrocesso em muitas áreas.

A meta-avaliação das políticas públicas implementadas durante esse período revela uma série de falhas estruturais na forma como o Estado brasileiro lidou com a crise democrática. Avritzer (2019) argumenta que a incapacidade das instituições de resistirem às pressões autoritárias decorre, em parte, de um processo histórico de fragilidade institucional que remonta à transição democrática dos anos 1980. A ausência de mecanismos efetivos de controle social e a concentração de poder nas mãos do Executivo foram fatores que facilitaram o avanço do autoritarismo no Brasil.

As políticas de retrocesso adotadas pelos governos Temer e Bolsonaro tiveram como principal alvo os direitos sociais e a cidadania. A descontinuidade de programas sociais, a retirada de direitos trabalhistas e a redução de investimentos em áreas essenciais, como saúde e educação, foram as marcas desse período. Esses retrocessos não foram apenas consequências de uma crise econômica, mas sim parte de um projeto político de desdemocratização.

A análise desse processo permite concluir que a crise democrática no Brasil entre 2016 e 2022 foi mais do que uma simples alternância de poder. Foi um período de desmantelamento das instituições democráticas, marcado por um retrocesso nos direitos dos cidadãos e por uma concentração de poder nas mãos

do Executivo. A desdemocratização, promovida pelos governos Temer e Bolsonaro, teve impactos profundos sobre a vida dos brasileiros, especialmente os mais vulneráveis, que viram seus direitos serem sistematicamente atacados.

A meta-avaliação das políticas públicas desse período é crucial para compreender os erros cometidos e evitar que retrocessos semelhantes voltem a ocorrer. O fortalecimento das instituições democráticas e a garantia de mecanismos efetivos de controle social são essenciais para impedir o avanço do autoritarismo e promover a justiça social. Como apontado por Avritzer (2019), a reconstrução democrática no Brasil dependerá de uma nova pactuação social que coloque a cidadania e os direitos humanos no centro das políticas públicas.

2. AVALIAÇÃO DE POLÍTICAS PÚBLICAS NO BRASIL: O IMPACTO DA CRISE DEMOCRÁTICA (2016-2022)

Durante esse período, o Brasil enfrentou uma profunda descontinuidade nas políticas sociais, especialmente nas áreas de saúde, educação e proteção social. Faria e Lima (2024) argumentam que a crise política brasileira influenciou diretamente a avaliação dessas políticas, levando a uma distorção dos resultados e a uma dificuldade em manter programas de transferência de renda e outros mecanismos essenciais para combater as desigualdades sociais. A crise política criou uma atmosfera de incerteza que dificultou a implementação e a avaliação adequada de políticas públicas, gerando uma desarticulação entre o Estado e as demandas da sociedade.

O impeachment da presidente Dilma Rousseff, em 2016, marcou o início dessa descontinuidade política. Michel Temer, ao assumir a presidência, introduziu uma série de reformas, entre elas a Emenda Constitucional 95, que limitou os gastos públi-

cos por 20 anos. Essa medida, justificada pela necessidade de controle fiscal, teve impactos profundos nas políticas sociais e nas avaliações subsequentes dessas políticas. A austeridade tornou-se uma diretriz dominante, e a avaliação de políticas públicas passou a ser orientada por critérios de custo-benefício financeiro, ignorando muitas vezes os impactos sociais e a manutenção de direitos básicos.

O processo de avaliação, que deveria ser uma ferramenta neutra e técnica, foi utilizado para legitimar cortes e descontinuidades em programas sociais que eram fundamentais para a população mais vulnerável. A reformulação do Bolsa Família, por exemplo, tornou-se emblemática desse processo. Embora a avaliação inicial tenha demonstrado a eficácia do programa na redução da pobreza, as mudanças promovidas pelos governos Temer e Bolsonaro ignoraram esses dados, substituindo o programa por alternativas que não mantiveram a mesma abrangência.

A crise democrática também afetou diretamente a qualidade da avaliação das políticas públicas. Em períodos de retrocesso democrático, a avaliação se torna um instrumento fragilizado. O ambiente de polarização política e a falta de transparência governamental dificultam o acesso a dados confiáveis e comprometem a imparcialidade das avaliações. Esse fenômeno foi intensificado durante o governo Bolsonaro, que sistematicamente minou a confiança nas instituições de controle e fiscalização, criando uma cultura de desinformação que prejudicou a capacidade do Estado de avaliar suas próprias políticas.

O impacto dessa descontinuidade política nas políticas sociais foi evidente. Lima (2018) explora como a interrupção de programas e a falta de continuidade nas ações estatais agravaram as desigualdades sociais no Brasil. Durante os governos Temer e Bolsonaro, houve uma clara preferência por políticas que favorecessem o setor privado e desconsiderassem a necessidade

de manutenção de programas sociais robustos. Essa escolha política não apenas impactou diretamente as camadas mais pobres da população, mas também desarticulou uma série de políticas públicas que haviam sido desenvolvidas ao longo de décadas para garantir um mínimo de bem-estar social.

Nesse sentido, a avaliação de políticas públicas, que deveria atuar como um mecanismo de correção e aprimoramento das ações governamentais, foi desvirtuada. No Brasil, esse processo foi comprometido pela instabilidade política e pela falta de compromisso dos governantes com a transparência e a participação social. Como consequência, as avaliações, em muitos casos, foram realizadas com base em critérios distorcidos, que priorizavam a redução de custos em detrimento da qualidade dos serviços oferecidos à população.

A crise democrática brasileira, portanto, criou um ambiente desfavorável para a avaliação eficaz das políticas públicas. A falta de continuidade nas ações estatais, somada à pressão por cortes de gastos, resultou em avaliações que não refletiam a realidade social do país. Programas que demonstraram resultados positivos, como o Bolsa Família e o Sistema Único de Saúde (SUS), foram alvo de reformulações que enfraqueceram sua capacidade de atendimento à população. A avaliação dessas políticas, em muitos casos, ignorou os impactos sociais e focou exclusivamente em aspectos financeiros, o que agravou ainda mais as desigualdades sociais no país.

A avaliação de políticas públicas durante esse período foi dificultada pela falta de transparência e pelo ambiente de polarização política. A crise democrática que o país enfrentou afetou diretamente a capacidade dos órgãos de controle de realizar avaliações imparciais e baseadas em dados confiáveis. Em particular, o governo Bolsonaro adotou uma postura de confronto com as instituições de controle, o que deslegitimou suas

ações e dificultou o acesso a informações essenciais para a avaliação das políticas públicas.

A descontinuidade de políticas sociais teve um impacto devastador. A interrupção de programas essenciais, como o Bolsa Família, afetou milhões de brasileiros que dependiam desses recursos para sobreviver. Essa descontinuidade não foi apenas uma consequência da crise econômica, mas também uma escolha política que priorizou a austeridade fiscal em detrimento do bem-estar social. As avaliações dessas políticas, que deveriam apontar para a necessidade de continuidade e aprimoramento, foram distorcidas para justificar cortes e reformulações que enfraqueceram a rede de proteção social do país.

No entanto, apesar do ambiente de crise e retrocesso, a avaliação de políticas públicas continua a ser uma ferramenta essencial para a construção de um Estado mais justo e democrático. Mesmo em contextos de crise, a avaliação de políticas públicas pode ser fundamental para identificar problemas e propor soluções que garantam a continuidade das ações do Estado. Para que essa avaliação no Brasil recupere sua credibilidade e se torne, novamente, um instrumento de promoção da justiça social, é crucial fortalecer as instituições de controle e promover a transparência.

Por outro lado, Faria e Lima (2024) sugerem que a crise política não apenas fragilizou o processo de avaliação, mas também abriu espaço para a discussão sobre a necessidade de uma reforma nas instituições de controle e avaliação. A crise revelou as limitações do sistema atual, que, em muitos casos, se mostrou incapaz de responder adequadamente às demandas da sociedade e de garantir a continuidade de políticas públicas fundamentais. A solução passa pela criação de novos mecanismos de avaliação que garantam a participação social e a transparência nos processos de decisão.

3. META-AVALIAÇÃO: GARANTINDO A QUALIDADE DAS AVALIAÇÕES EM PERÍODOS DE RETROCESSO POLÍTICO

Nos períodos em que as instituições democráticas enfrentam desafios, como no Brasil entre 2016 e 2022, a importância de garantir a qualidade dessas avaliações torna-se ainda mais evidente. Durante esse tempo, o país passou por uma significativa reconfiguração política, marcada por mudanças drásticas nas políticas sociais e econômicas, o que demandou uma análise rigorosa e profunda dos impactos dessas transformações. A meta-avaliação, neste contexto, assegura que o processo avaliativo seja revisado e aprimorado, garantindo que as políticas públicas continuem sendo benéficas para a população, mesmo em tempos de crise.

Em momentos de crise política, a qualidade da avaliação de políticas públicas pode ser afetada por interesses partidários ou econômicos. Por isso, a meta-avaliação se mostra um mecanismo fundamental para garantir a integridade e a qualidade dessas análises, especialmente daquelas que impactam diretamente os direitos dos cidadãos. Durante períodos de retrocesso político, como os governos de Michel Temer e Jair Bolsonaro, a meta-avaliação foi posta à prova, já que muitas avaliações foram usadas para justificar cortes em políticas sociais e outros retrocessos que prejudicaram a população mais vulnerável.

Fischer (2005) explora como a meta-avaliação pode ser usada para corrigir possíveis distorções em avaliações feitas sob influência política, garantindo que o foco esteja na eficiência e no impacto social das políticas. Durante a crise política no Brasil, a aplicação da meta-avaliação tornou-se uma necessidade para assegurar que as avaliações realizadas não fossem simplesmente uma ferramenta de legitimação de decisões que poderiam prejudicar a sociedade. A capacidade da meta-avaliação de ga-

rantir transparência é crucial para evitar que políticas sejam interrompidas sem uma análise profunda de seus impactos.

O conceito de meta-avaliação, que envolve a avaliação das próprias avaliações, é uma ferramenta poderosa para assegurar que as políticas públicas sejam continuamente monitoradas e ajustadas conforme suas necessidades reais. Especialmente em períodos de crise, ela se torna indispensável para garantir que as avaliações de políticas públicas não sejam apenas técnicas, mas também éticas, promovendo o bem-estar social. No Brasil, onde as desigualdades sociais são marcantes, a meta-avaliação desempenha um papel fundamental na garantia de que as políticas voltadas para a redução dessas desigualdades sejam mantidas e aprimoradas.

Nos últimos anos, o Brasil experimentou uma série de mudanças em suas políticas sociais, muitas delas justificadas por avaliações que nem sempre refletiam a realidade social do país. A austeridade fiscal, promovida pelos governos de Temer e Bolsonaro, impactou diretamente a continuidade de políticas públicas que eram fundamentais para garantir o acesso a direitos básicos, como educação e saúde. Nesse contexto, a meta-avaliação surge como uma forma de verificar se as avaliações dessas políticas foram conduzidas de maneira adequada, considerando não apenas os aspectos financeiros, mas também o impacto social de suas interrupções ou reformulações.

A importância da meta-avaliação em tempos de crise política também reside em sua capacidade de promover a justiça social. Em momentos de instabilidade, as políticas públicas voltadas para as populações mais vulneráveis tendem a ser as primeiras a sofrer cortes. A meta-avaliação, por garantir que as avaliações sejam realizadas com rigor e imparcialidade, pode proteger esses grupos. Dessa forma, ela assegura que as políticas das quais eles dependem sejam preservadas ou, no mínimo, avaliadas de forma justa antes de qualquer decisão de descontinuidade.

Em períodos de retrocesso político, houve no Brasil uma tendência visível de desmonte de políticas sociais. Esse processo foi frequentemente justificado por avaliações que priorizavam a redução de custos em detrimento do bem-estar social. Nesses cenários, a meta-avaliação poderia ter tido um papel crucial na identificação das falhas e das limitações nessas análises, promovendo uma visão mais completa e justa sobre os impactos sociais das políticas. Quando implementada de forma eficaz, essa prática pode corrigir distorções e garantir que as decisões políticas sejam baseadas em dados sólidos e em uma compreensão mais profunda de suas implicações para a sociedade.

Além disso, a meta-avaliação pode servir como uma ferramenta de aprendizado contínuo para o governo e as instituições responsáveis pela formulação de políticas públicas. Fischer (2005) discute como a meta-avaliação pode melhorar a capacidade do Estado de desenvolver políticas mais eficazes, ajustando-as conforme novas informações e avaliações são realizadas. Em tempos de crise, quando as decisões políticas são frequentemente tomadas sob pressão, a meta-avaliação pode fornecer um ponto de equilíbrio, garantindo que as decisões sejam informadas e baseadas em dados confiáveis, em vez de serem influenciadas por interesses partidários ou econômicos.

No entanto, o uso eficaz da meta-avaliação no Brasil ainda enfrenta muitos desafios. A falta de cultura avaliativa e a ausência de mecanismos institucionais robustos para a implementação da meta-avaliação são barreiras significativas. Para superar esses obstáculos, é necessário fortalecer as capacidades institucionais e promover uma cultura de transparência e accountability no governo. A meta-avaliação, quando realizada de maneira sistemática e imparcial, pode ajudar a restaurar a confiança nas instituições públicas e garantir que as políticas sejam realmente benéficas para a população.

Machado, Chaise e Elliot (2016) enfatizam que a qualidade das avaliações de políticas públicas depende diretamente da capacidade das instituições de promoverem uma meta-avaliação constante e rigorosa. Sem essa prática, as avaliações podem se tornar instrumentos políticos, utilizados para justificar decisões que não necessariamente beneficiam a sociedade. A meta-avaliação, ao revisar criticamente essas avaliações, garante que as políticas sejam avaliadas não apenas em termos de custos e benefícios imediatos, mas também em termos de seus impactos de longo prazo sobre a justiça social e a equidade.

4. POLÍTICAS DE TRANSFERÊNCIA DE RENDA E A CRISE DEMOCRÁTICA: ANÁLISE DO PROGRAMA BOLSA FAMÍLIA

O Bolsa Família surgiu com o objetivo de romper o ciclo de pobreza intergeracional, promovendo um auxílio financeiro diretamente às famílias em situação de vulnerabilidade, enquanto incentivava a escolaridade e a saúde infantil. De acordo com Soares e Sátyro (2018), o programa trouxe resultados expressivos na redução da desigualdade e da pobreza extrema. Ao longo dos anos, ele foi reconhecido internacionalmente como uma política inovadora de transferência de renda, que ia além do simples repasse monetário, integrando-se a outros programas sociais, como o Programa Saúde da Família e o Mais Educação.

Contudo, a crise democrática iniciada com o impeachment de Dilma Rousseff em 2016 e as subsequentes mudanças políticas no Brasil alteraram profundamente o cenário dessas políticas sociais. Sob os governos de Michel Temer e Jair Bolsonaro, o Bolsa Família foi alvo de diversas críticas e tentativas de reformulação. Segundo Bernardes (2023), a descontinuidade do programa, aliada à crise econômica, gerou um impacto significativo na desigualdade social, levando milhões de brasileiros de volta à pobreza. O foco passou a ser a austeridade fiscal,

justificando a redução de programas de proteção social com o argumento de controle de gastos públicos.

Essa mudança de foco teve um efeito devastador para as camadas mais vulneráveis da população. Embora o programa Bolsa Família tenha tido uma trajetória de sucesso na redução da pobreza, as reformas promovidas nos últimos anos minaram a sua efetividade. Durante o governo Temer, por exemplo, a revisão do cadastro de beneficiários resultou na exclusão de milhões de famílias. A medida foi justificada com a necessidade de evitar fraudes, mas, somada à crise econômica, teve o efeito contrário, agravando ainda mais a situação de pobreza no país.

A avaliação crítica do programa, especialmente durante o governo Bolsonaro, expõe um cenário ainda mais preocupante. Gomilde, Silva e Leopoldi (2023) apontam que o desmonte do Bolsa Família, com a substituição de seus mecanismos por políticas temporárias e de alcance reduzido, como o Auxílio Brasil, comprometeu seriamente a rede de proteção social no Brasil. A descontinuidade do programa, embora tenha sido apresentada como uma modernização das políticas sociais, na verdade, fragilizou o sistema, tornando-o menos eficiente e mais excludente. Ao contrário do Bolsa Família, que possuía uma estrutura consolidada e ampla, o Auxílio Brasil foi desenhado de forma a reduzir o número de beneficiários e limitar o valor transferido, prejudicando diretamente as famílias mais pobres.

A crise democrática, marcada por um ambiente de instabilidade política e por retrocessos institucionais, impactou diretamente a avaliação das políticas de transferência de renda. Nesse contexto, o fim do Bolsa Família pode ser visto como um reflexo da crise social e política vivida no Brasil. As decisões políticas, muitas vezes justificadas pela necessidade de reformas, desconsideram os impactos sociais dessas mudanças. A avaliação dessas políticas, que deveria ser realizada de forma imparcial e baseada em dados concretos, foi comprometida por in-

teresses políticos e econômicos que priorizavam a austeridade fiscal em detrimento do bem-estar social.

Ao longo desse período de crise democrática, o Bolsa Família, que se mostrava um programa eficaz no combate à pobreza, enfrentou ameaças de desmonte que comprometeram seu impacto. Soares e Sátyro (2018) ressaltam que a interrupção de políticas de transferência de renda durante períodos de instabilidade política tende a aprofundar as desigualdades, ao invés de solucioná-las. No caso do Brasil, a crise política não apenas desestruturou o programa, mas também fragilizou o sistema de avaliação e monitoramento das políticas sociais, dificultando a identificação de suas falhas e o aprimoramento necessário para garantir sua continuidade.

A história do Bolsa Família, desde sua criação, mostra como políticas de transferência de renda podem transformar realidades sociais. O programa conseguiu reduzir a pobreza extrema e a desigualdade, garantindo que milhões de brasileiros tivessem acesso a direitos básicos. No entanto, a descontinuidade e o desmonte promovido por governos posteriores comprometeram esses avanços. O sucesso de programas como o Bolsa Família depende de sua continuidade e de sua capacidade de adaptação às mudanças econômicas e sociais do país. Sem um compromisso constante com essas políticas, o risco de retrocesso social torna-se iminente.

Além disso, a descontinuidade do programa trouxe consequências não apenas para a economia familiar, mas também para o acesso à educação e à saúde das crianças, que estavam diretamente ligados às condições para o recebimento do benefício. Bernardes (2023) aponta que o impacto dessa interrupção foi sentido de maneira mais intensa nas áreas rurais e nas periferias urbanas, onde a população já vivia em condições de extrema vulnerabilidade. Sem o suporte financeiro do programa, muitas famílias enfrentaram dificuldades para garantir a

alimentação e o acesso à educação de seus filhos, revertendo os avanços conquistados em anos anteriores.

A substituição do Bolsa Família pelo Auxílio Brasil representa um dos maiores retrocessos sociais do período recente. Gomilde, Silva e Leopoldi (2023) argumentam que, enquanto o Bolsa Família foi desenhado para ser uma política de Estado, o Auxílio Brasil reflete uma política de governo, ou seja, temporária e menos abrangente. Essa mudança estrutural enfraqueceu a rede de proteção social construída ao longo de décadas, comprometendo a capacidade do Estado de responder às necessidades da população mais pobre.

A descontinuidade de políticas sociais é, em si, um reflexo da crise democrática. Em momentos de instabilidade política, as políticas sociais tendem a ser as primeiras a sofrer cortes. O desmonte do programa Bolsa Família reflete uma decisão política que priorizou a austeridade fiscal em detrimento do bem-estar social, agravando ainda mais as desigualdades no país. A crise democrática, ao enfraquecer as instituições e comprometer a transparência nas decisões governamentais, criou um ambiente propício para o desmonte de políticas públicas que eram essenciais para a redução da pobreza.

5. DESIGUALDADE SOCIAL E A IMPORTÂNCIA DAS POLÍTICAS DE TRANSFERÊNCIA DE RENDA NO BRASIL

Segundo Piketty (2020), a desigualdade econômica não é apenas um fenômeno natural do capitalismo, mas sim uma construção social e política, que é perpetuada por instituições e políticas que favorecem a concentração de riqueza nas mãos de poucos. No contexto brasileiro, a concentração de renda é exacerbada por uma herança colonial que privilegiou elites e marginalizou grande parte da população. Esse cenário, no entanto,

começou a mudar lentamente com a implementação de programas sociais que buscaram redistribuir renda e oferecer oportunidades àqueles que historicamente foram excluídos.

Entre esses programas, o Bolsa Família destaca-se por sua capacidade de alcançar milhões de famílias em situação de extrema pobreza, oferecendo um apoio financeiro básico, condicionado ao cumprimento de requisitos nas áreas de educação e de saúde. Souza (2017) observa que a elite brasileira, ao longo da história, sempre resistiu a políticas que pudessem redistribuir renda e poder de forma significativa. Essa resistência continua a ser uma barreira na implementação de políticas eficazes de transferência de renda. No entanto, o Bolsa Família conseguiu, durante seu período de funcionamento, reduzir a pobreza e melhorar as condições de vida de milhões de brasileiros, desafiando a lógica de manutenção da desigualdade.

O impacto dessas políticas de transferência de renda na redução da desigualdade social é amplamente documentado. De acordo com dados do IPEA, Cavalcante (2020) explica que o programa Bolsa Família foi responsável por uma significativa redução nos índices de pobreza extrema e contribuiu para a melhoria dos indicadores de desenvolvimento humano no Brasil. A desigualdade, medida pelo coeficiente de Gini, apresentou queda durante os anos de vigência do programa, demonstrando que as políticas de transferência de renda são eficazes na redistribuição de recursos e na criação de um ambiente mais equitativo.

Além do alívio imediato proporcionado pelas transferências financeiras, essas políticas têm efeitos positivos de longo prazo. A transferência de renda é fundamental para garantir que as famílias possam manter seus filhos na escola, promovendo a educação como uma ferramenta de inclusão social e de desenvolvimento econômico. Ao condicionar o recebimento do benefício à frequência escolar e ao acompanhamento médico das crianças, o programa atua

como um incentivo para a formação de capital humano, o que é crucial para a quebra do ciclo de pobreza intergeracional. Dessa forma, o impacto das políticas de transferência de renda vai além da simples assistência financeira, promovendo também a cidadania e o desenvolvimento sustentável.

A efetividade das políticas públicas não pode ser separada do contexto político em que se desenvolvem. Embora as políticas de transferência de renda tenham tido sucesso em diminuir a pobreza e a desigualdade, sua continuidade depende de um ambiente político que seja favorável e comprometido com a inclusão social. As crises políticas que o Brasil enfrentou a partir de 2016 levantaram um debate sobre a sustentabilidade dessas políticas em um cenário de austeridade fiscal e de crise econômica. O enfraquecimento ou a reformulação dessas políticas, como se observou nos últimos anos, impactou diretamente a capacidade do Estado de reduzir as disparidades sociais e de proteger as populações mais vulneráveis.

A crise econômica e política que marcou o Brasil nos últimos anos também trouxe desafios significativos para a manutenção das políticas de transferência de renda. A recessão econômica e a crise fiscal colocaram pressão sobre os gastos públicos, e programas sociais, como o Bolsa Família, passaram a ser vistos por alguns setores como insustentáveis a longo prazo. Nesse sentido, a desigualdade social se intensificou, à medida que cortes e restrições orçamentárias começaram a minar a capacidade do governo de manter esses programas de forma eficiente.

Piketty (2020) enfatiza que a redução da desigualdade não é apenas uma questão de políticas econômicas, mas também de decisões políticas e sociais. No Brasil, a manutenção de programas como o Bolsa Família depende da vontade política de priorizar a inclusão social e de garantir que as políticas públicas sejam direcionadas para os mais necessitados. Sem esse compromis-

so, o risco de retrocesso é grande, especialmente em um país em que a concentração de renda é uma das mais altas do mundo.

A questão da desigualdade no Brasil é estrutural e demanda soluções que vão além das transferências de renda. Souza (2017) sugere que as políticas de transferência de renda são apenas uma parte da equação, sendo necessário que o Estado também invista em outras áreas, como educação, saúde e infraestrutura, para garantir que a redução da desigualdade seja sustentável e duradoura. Políticas públicas integradas, que combinem transferência de renda com oportunidades reais de ascensão social, são fundamentais para que o Brasil possa enfrentar de forma eficaz o desafio da desigualdade.

Cavalcante (2020) aponta que, embora o Bolsa Família tenha desempenhado um papel crucial na redução da pobreza, o Brasil ainda enfrenta desafios significativos no que diz respeito à concentração de riqueza. A elite econômica do país continua a deter uma parcela desproporcional dos recursos, e as oportunidades de mobilidade social permanecem limitadas para a maior parte da população. Isso sugere que, embora as políticas de transferência de renda sejam eficazes para aliviar a pobreza extrema, elas precisam ser acompanhadas de reformas estruturais mais amplas que abordem as causas subjacentes da desigualdade.

Além disso, as políticas de transferência de renda no Brasil têm enfrentado desafios na implementação e monitoramento, especialmente em áreas rurais e regiões mais isoladas, onde o acesso a serviços públicos é limitado. A eficácia dessas políticas depende da capacidade do Estado de garantir que os recursos cheguem aos que realmente precisam e que as condicionalidades, como frequência escolar e vacinação, sejam efetivamente monitoradas. Em muitas regiões, a infraestrutura necessária para garantir o cumprimento dessas condicionalidades ainda é insuficiente, o que compromete a plena realização dos objetivos do programa.

A experiência brasileira com políticas de transferência de renda, particularmente com o Bolsa Família, oferece importantes lições sobre como os governos podem enfrentar a desigualdade e a pobreza. A sustentabilidade dessas políticas depende de um compromisso contínuo com a justiça social e a equidade. A crise política que o Brasil enfrentou nas últimas décadas demonstrou como essas iniciativas são vulneráveis a mudanças no cenário político e econômico. A sua eficácia, portanto, pode ser facilmente comprometida por cortes orçamentários e mudanças estruturais.

6. O PAPEL DO ESTADO NA GARANTIA DE POLÍTICAS SOCIAIS: CRISE DEMOCRÁTICA E AUSTERIDADE FISCAL

O conceito de austeridade fiscal, amplamente discutido por Bresser-Pereira (2018), refere-se a um conjunto de políticas econômicas que buscam reduzir o déficit público por meio do corte de gastos, particularmente nas áreas sociais. No Brasil, esse movimento ganhou força com a Emenda Constitucional 95, que estabeleceu o teto de gastos e congelou os investimentos públicos por 20 anos. Embora o objetivo fosse controlar as contas públicas, essa política teve como consequência o enfraquecimento das políticas sociais, afetando diretamente as populações mais vulneráveis.

O Estado brasileiro, historicamente, desempenhou um papel central na promoção de políticas sociais, especialmente após a Constituição de 1988, que ampliou os direitos sociais e garantiu a universalização de serviços como saúde e educação. Contudo, a crise democrática e a adoção de medidas de austeridade fiscal colocaram em risco essas conquistas. Segundo Draibe (1990), o enfraquecimento do Estado como promotor de políticas sociais tem um impacto direto na capacidade de enfrentar a desigualdade e a pobreza, uma vez que as políticas públicas passam a

ser limitadas por restrições orçamentárias, que ignoram as demandas sociais e focam exclusivamente no equilíbrio fiscal.

Para Fiori (2019), o cenário brasileiro se insere em um contexto mais amplo de reconfiguração das relações globais de poder, onde o papel do Estado na promoção do bem-estar social tem sido progressivamente reduzido, em detrimento de uma agenda neoliberal que prioriza o mercado. A crise democrática no Brasil, marcada por instabilidade política e mudanças bruscas de governo, exacerbou essa tendência, enfraquecendo as instituições e comprometendo a continuidade de políticas sociais fundamentais. Nesse sentido, o Estado deixa de ser visto como um promotor de justiça social e passa a ser visto como um agente de contenção de gastos.

As políticas de austeridade fiscal não apenas limitam os recursos disponíveis para as políticas sociais, mas também criam um ambiente em que as desigualdades se aprofundam. Stiglitz (2012) destaca que a desigualdade é uma consequência direta das escolhas políticas e econômicas feitas por governos que priorizam o equilíbrio fiscal em detrimento do bem-estar social. No Brasil, a adoção de políticas de austeridade levou à retração de programas de transferência de renda, como o Bolsa Família, e à redução dos investimentos em áreas essenciais, como saúde e educação. Esses cortes tiveram impactos devastadores nas condições de vida de milhões de brasileiros, ampliando as disparidades sociais.

Além disso, a austeridade fiscal não pode ser vista apenas como uma resposta técnica à crise econômica, mas também como uma escolha política que reflete a visão de um Estado mínimo, onde o mercado é responsável por prover o bem-estar dos cidadãos. Sen (2000) argumenta que o desenvolvimento deve ser visto como um processo que expande as liberdades reais das pessoas, e o papel do Estado é garantir que todos tenham acesso a essas liberdades, incluindo o direito à educação, à saúde e à segurança econômica. No entanto, quando o Estado adota

políticas de austeridade, ele limita a capacidade dos indivíduos de alcançarem essas liberdades, exacerbando a exclusão social.

A crise democrática que o Brasil enfrentou a partir de 2016 intensificou esse debate. A transição política, marcada pelo impeachment de Dilma Rousseff e a ascensão de Michel Temer ao poder, trouxe uma mudança de paradigma nas políticas públicas, com uma ênfase maior na austeridade fiscal. O governo de Jair Bolsonaro, que seguiu essa mesma lógica, aprofundou ainda mais os cortes nas políticas sociais, justificando essas medidas como necessárias para o controle do déficit público. No entanto, como Draibe (1997) aponta, o corte de gastos sociais não apenas prejudica as populações mais vulneráveis, mas também compromete a capacidade do Estado de promover o desenvolvimento econômico a longo prazo.

As políticas de austeridade fiscal implementadas no Brasil, embora defendidas como uma solução para a crise econômica, acabaram agravando os problemas sociais e econômicos do país. Bresser-Pereira (2018) observa que a austeridade, ao limitar os gastos públicos, impede que o Estado atue como motor do desenvolvimento, restringindo sua capacidade de investir em infraestrutura, educação e saúde, que são áreas essenciais para o crescimento sustentável. Ao priorizar o equilíbrio fiscal em detrimento do investimento social, o Brasil acabou aprofundando a recessão econômica e agravando a crise social.

O papel do Estado na garantia de políticas sociais é, portanto, central para a promoção da justiça social e do desenvolvimento econômico. Fiori (2019) argumenta que, em um contexto de crise global e nacional, o Estado deve assumir um papel ativo na promoção do bem-estar social, garantindo que as populações mais vulneráveis sejam protegidas e que o desenvolvimento econômico seja inclusivo. No entanto, a adoção de políticas de austeridade fiscal no Brasil limitou a capacidade do Estado

de desempenhar esse papel, resultando em uma retração das políticas sociais e em um aumento da desigualdade.

A crise democrática também trouxe à tona a fragilidade das instituições brasileiras e a dificuldade do Estado em garantir a continuidade das políticas sociais em um ambiente de instabilidade política. Sen (2000) enfatiza que o desenvolvimento depende de instituições fortes e de um Estado que esteja comprometido com a promoção das liberdades individuais e coletivas. No Brasil, a crise democrática enfraqueceu essas instituições, comprometendo a capacidade do Estado de promover políticas sociais inclusivas e eficazes.

Além disso, a crise política no Brasil também refletiu um enfraquecimento das instâncias de participação social e controle democrático, fundamentais para a construção de políticas públicas eficientes. Stiglitz (2012) aponta que a participação popular é essencial para garantir que as políticas públicas atendam às reais necessidades da população. No entanto, com a crise democrática e a adoção de medidas de austeridade, o Brasil viu uma diminuição significativa nos espaços de participação e controle social, o que resultou em políticas que não refletiam as demandas da sociedade, mas sim os interesses de uma elite política e econômica.

Nesse sentido, a crise democrática e a austeridade fiscal não apenas limitaram a capacidade do Estado de promover políticas sociais, mas também comprometeram a legitimidade dessas políticas. Draibe (1990) destaca que a legitimidade das políticas sociais depende da confiança da população nas instituições que as implementam e das garantias de que essas políticas serão mantidas independentemente das mudanças de governo. No entanto, a crise política no Brasil minou essa confiança, resultando em uma retração das políticas sociais e em um aumento da desigualdade.

A austeridade fiscal, ao comprometer o papel do Estado como promotor de políticas sociais, também teve impactos significativos na capacidade do Brasil de alcançar os Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (ODS), estabelecidos pela ONU. Bresser-Pereira (2018) observa que a redução dos investimentos públicos em áreas como saúde, educação e infraestrutura compromete a capacidade do país de alcançar metas essenciais para o desenvolvimento sustentável, como a erradicação da pobreza e a redução das desigualdades.

Para enfrentar esses desafios, é essencial que o Brasil reconstrua suas instituições democráticas e reavalie sua política fiscal, priorizando o investimento social e o desenvolvimento inclusivo. Fiori (2019) sugere que o Estado deve adotar uma abordagem mais ativa, investindo em políticas sociais que promovam a inclusão e a igualdade, e garantindo que o bem-estar da população esteja no centro de suas decisões políticas e econômicas. A crise democrática e a austeridade fiscal revelaram as limitações de um modelo que prioriza o equilíbrio fiscal em detrimento da justiça social, e a recuperação do Brasil dependerá de sua capacidade de reverter esse paradigma.

7. ANÁLISES E DISCUSSÕES

A partir da avaliação do contexto de austeridade fiscal no Brasil, especialmente a partir de 2016, evidenciam-se os impactos significativos que essa política teve sobre a capacidade do Estado de garantir a continuidade de políticas sociais essenciais. A implementação da Emenda Constitucional 95, que ficou conhecida como “PEC do Teto de Gastos”, limitou os investimentos públicos por um período de 20 anos. Como consequência, houve uma redução expressiva nos recursos destinados a programas de transferência de renda, saúde, educação e outras áreas sociais voltadas para as populações mais vulneráveis.

Um dos principais reflexos dessa política de austeridade foi observado nas políticas de transferência de renda, como o Bolsa Família. O programa, que por anos foi considerado uma ferramenta eficaz no combate à pobreza e na promoção da inclusão social, sofreu com cortes orçamentários que reduziram o número de beneficiários e limitaram sua abrangência. Dados apontam que, com a diminuição dos investimentos, milhões de brasileiros voltaram à situação de extrema pobreza, o que demonstra a importância de políticas consistentes e contínuas para manter os avanços conquistados na redução da desigualdade.

A análise dos indicadores de desigualdade, como o coeficiente de Gini, revela que, no período em que as políticas de austeridade fiscal foram implementadas, houve um aumento da concentração de renda no país. Esse aumento da desigualdade foi resultado direto da descontinuidade de programas sociais e da falta de investimentos em áreas essenciais. O agravamento da desigualdade social demonstra que, em um cenário de restrição fiscal, as camadas mais vulneráveis da população são as mais afetadas, uma vez que dependem diretamente dos serviços e programas públicos para garantir suas necessidades básicas.

Outro impacto significativo foi observado nos sistemas de saúde e educação. A limitação dos gastos públicos imposta pela política de austeridade comprometeu a qualidade e a abrangência dos serviços oferecidos à população, especialmente nas regiões mais pobres e periféricas, onde o acesso a esses serviços já era precário. Com menos recursos disponíveis, a capacidade do Estado de garantir serviços de saúde e educação de qualidade foi severamente reduzida, comprometendo o desenvolvimento humano e a mobilidade social dessas populações.

Diante disso, é possível discutir como a austeridade fiscal e a crise democrática afetaram diretamente o papel do Estado na promoção de políticas sociais. Bresser-Pereira (2018) argumenta que a austeridade, ao priorizar o equilíbrio fiscal e a

redução de gastos, enfraquece o papel do Estado como motor do desenvolvimento econômico e social. Ao cortar investimentos em áreas essenciais, como saúde, educação e transferência de renda, o Estado brasileiro comprometeu sua capacidade de promover o bem-estar social e reduzir as desigualdades históricas que marcam a sociedade.

Nesse contexto, as políticas de transferência de renda, como o Bolsa Família, foram duramente afetadas. O programa, que havia demonstrado sua eficácia ao longo dos anos, foi gradualmente desmantelado ou reconfigurado, resultando na exclusão de milhões de beneficiários. Essas políticas têm um papel fundamental não apenas no alívio imediato da pobreza, mas também na promoção de um desenvolvimento sustentável a longo prazo. Isso se dá ao garantir que as famílias tenham acesso à educação e à saúde, condições que são essenciais para romper o ciclo intergeracional de pobreza.

A crise democrática, que coincidiu com a implementação de políticas de austeridade fiscal, também impactou a capacidade do Estado de garantir a continuidade e a qualidade das políticas sociais. Draibe (1990) destaca que a legitimidade das políticas sociais depende da confiança da população nas instituições responsáveis por sua implementação e na garantia de que esses programas serão mantidos, independentemente das mudanças de governo. No entanto, o enfraquecimento das instituições e a instabilidade política comprometeram a capacidade do Estado de promover políticas sociais eficazes, resultando em retrocessos significativos nos indicadores de pobreza e desigualdade.

Além disso, a crise democrática e a austeridade fiscal refletem uma mudança na visão do papel do Estado na promoção do bem-estar social. Fiori (2019) observa que, no contexto global, há uma tendência de redução do papel do Estado em prol de uma maior valorização do mercado como provedor de serviços essenciais. No Brasil, essa lógica neoliberal foi adotada como justificati-

va para a redução dos investimentos sociais, o que acabou por agravar as desigualdades estruturais que caracterizam o país.

Essa redução do papel do Estado na promoção de políticas sociais também foi criticada por Stiglitz (2012), que afirma que a desigualdade é um produto direto de escolhas políticas que priorizam o equilíbrio fiscal em detrimento do bem-estar da população. No Brasil, a adoção de políticas de austeridade fiscal aprofundou as desigualdades, especialmente entre as populações mais pobres, que dependem dos serviços públicos para garantir suas necessidades básicas. A escolha por reduzir os investimentos sociais em tempos de crise econômica, ao invés de buscar alternativas para promover a inclusão social, revela uma tendência de priorização dos interesses de uma minoria em detrimento da maioria da população.

Sen (2000) também reforça que o desenvolvimento de uma nação deve ser medido pela capacidade de ampliar as liberdades individuais e coletivas de seus cidadãos. O papel do Estado, nesse contexto, é fundamental para garantir que todos tenham acesso às condições necessárias para exercer essas liberdades. No entanto, a adoção de políticas de austeridade fiscal limita a capacidade do Estado de promover essas liberdades, resultando em uma maior exclusão social e no aumento das desigualdades. A falta de investimentos em saúde, educação e programas de transferência de renda compromete a capacidade das pessoas de alcançar uma vida digna e plena, exacerbando as condições de pobreza.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O impacto das medidas de austeridade fiscal sobre a população mais pobre e a crescente desigualdade social no Brasil evidenciam que a priorização do equilíbrio fiscal em detrimento do investimento em políticas sociais compromete o desenvolvimento

econômico e social do país. A crise democrática, marcada pela instabilidade política e pelo enfraquecimento das instituições, revelou como a fragilidade do Estado afeta diretamente a continuidade e a eficácia das políticas públicas. Em um cenário de cortes orçamentários, a retração dessas políticas não apenas deteriora as condições de vida da população, como também limita a capacidade estatal de promover uma justiça social duradoura.

Este estudo demonstrou que a descontinuidade de programas de transferência de renda, combinada à vulnerabilidade institucional, agravou significativamente os índices de pobreza e desigualdade entre 2016 e 2022. Evidenciou-se, ainda, que a avaliação e a meta-avaliação de políticas públicas são instrumentos fundamentais para assegurar sua continuidade e eficácia, especialmente em períodos de crise democrática.

A análise dos dados reforça a urgência de repensar o modelo de austeridade vigente no Brasil, reconhecendo que o desenvolvimento sustentável e a redução das desigualdades somente serão possíveis com o fortalecimento das políticas sociais e a proteção efetiva dos mais vulneráveis. Para tanto, é imprescindível que o Estado reassume seu papel central na promoção do bem-estar social, com investimentos adequados, avaliações rigorosas e um compromisso permanente com a justiça social, mesmo em contextos de adversidade.

Por fim, sugere-se que futuras pesquisas aprofundem a análise da eficácia dos novos programas sociais que sucederam o Bolsa Família e explorem alternativas institucionais que aumentem a resiliência das políticas públicas frente às crises políticas. A reconstrução democrática e a consolidação de uma sociedade mais justa e inclusiva exigem a mobilização da sociedade civil, o fortalecimento das instituições e um novo pacto político que tenha a equidade social como princípio orientador.

REFERÊNCIAS

AVRITZER, Leonardo. O pêndulo da democracia: Uma análise da crise política no Brasil. São Paulo: Todavia, 2019.

BERNARDES, V. Bolsa Família: o programa de reversão da desigualdade mantida institucionalmente na história do Brasil. Rev. Sem Aspas, Araraquara, v. 12, n. 00, e 023005, 2023. DOI: https://doi.org/10.29373/sas.v12i00.18008.

BRESSER-PEREIRA, Luiz Carlos. Austeridade e desenvolvimento no Brasil. São Paulo: Editora 34, 2018.

CAVALCANTE, Pedro. A questão da desigualdade no Brasil: como estamos, como a população pensa e o que precisamos fazer. Brasília: Ipea, 2020. (Texto para Discussão, n. 2577). Disponível em: https://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/TDs/td_2577.pdf. Acesso em: 20 ago. 2024.

COUTO, Cláudio Gonçalves; ABRANCHES, Sérgio. Temer e o governo de transição. São Paulo: Companhia das Letras, 2018.

DERANI, Cristiane. Política pública e a norma política. In: Políticas públicas: reflexões sobre o conceito jurídico. São Paulo: Saraiva, 2006, p. 131-142.

DIAS, Ana. Meta-avaliação de políticas públicas: Um estudo de caso no Brasil. Políticas Públicas em Revista, v. 17, n. 3, p. 267-280, 2021.

DINIZ, Eli; BOSCHI, Renato. Estado e sociedade no Brasil: uma revisão crítica. Estado e Sociedade, p. 25, 1986.

DRAIBE, Sônia Miriam. As políticas de combate à pobreza na América Latina. São Paulo em Perspectiva, v. 4, n. 1, p. 11-20,

1990. Disponível em: https://produtos.seade.gov.br/produtos/spp/n04v4n1/n04v4n1_02.pdf. Acesso em: 24 ago. 2024.

DRAIBE, Sônia Miriam. Uma nova institucionalidade das políticas sociais? Reflexões sobre a experiência latino-americana recente de reformas de dois programas sociais. São Paulo em Perspectiva, São Paulo, v. 11, n. 4, p. 3-15, 1997. Disponível em: https://www.scielo.br/j/spp/a/XwGvL7pW9mGcLqjHqLqLp8n/?lang=pt. Acesso em: 24 ago. 2024.

ELLIOT, Lígia Gomes. Meta-avaliação: das abordagens às possibilidades de aplicação. Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação, Rio de Janeiro, v. 19, n. 73, p. 941-963, 2011. Disponível em: https://www.scielo.br/j/ensaio/a/djGLfPzM5PkV5JkL9BdcZ5k/?format=pdf. Acesso em: 24 ago. 2024.

FARIA, Carlos Aurélio Pimenta de; LIMA, Luciana Leite. Introdução: o desmonte das políticas públicas como "meta síntese" do Governo Bolsonaro. In: FARIA, Carlos Aurélio Pimenta de; LIMA, Luciana Leite (Orgs.). As políticas públicas do governo Bolsonaro: desmonte, resiliência e refundação. Porto Alegre, RS: Jacaúna, 2024. p. 7-19. Disponível em: https://www.editorajacauna.com.br/wp-content/uploads/2024/02/As-politicas-publicas-do-Governo-Bolsonaro.pdf. Acesso em: 24 ago. 2024.

FIORI, José Luís. O poder global e a nova geopolítica das nações. São Paulo: Boitempo, 2019.

FISCHER, Rosa Maria. Avaliando a avaliação. In: FISCHER, Rosa Maria; FALCÃO, Francisco Adolfo de Lacerda (Orgs.). Alianças e parcerias: mapeamento de publicações brasileiras sobre articulação entre organizações da sociedade civil e empresas. São Paulo: Imprensa Oficial do Estado de São Paulo, 2005. p. 17-27. Disponível em: https://pt.calameo.com/read/004664321b017830a5a03. Acesso em: 24 ago. 2024.

GOMIDE, Alexandre de Ávila; SILVA, Michelle Morais de Sá e; LEOPOLDI, Maria Antonieta (Orgs.). Desmonte e reconfiguração de políticas públicas (2016-2022). Brasília, DF: Ipea : INCT/PPED, 2023. 564 p. DOI: https://doi.org/10.38116/978-65-5635-049-3.

LIMA, Ricardo. Impactos da descontinuidade de políticas sociais no Brasil. Revista de Administração Pública, v. 52, n. 6, p. 1103-1121, 2018

MACHADO, Tânia Russo; CHAISE, Rosa Maria; ELLIOT, Ligia Gomes. A meta-avaliação como instrumento de qualidade nas Políticas Públicas: o Programa Segundo Tempo. Revista Meta: Avaliação, [S.l.], p. 1-20, july 2016. ISSN 2175-2753. Disponível em: <https://revistas.cesgranrio.org.br/index.php/metaavaliacao/article/view/1034>. Acesso em: 25 aug. 2025. doi:http://dx.doi.org/10.22347/2175-2753v8i0.1034.

MAZZOTTI, Alda J. Alves; GEWANDSZNAJDWER, Fernando. Revisão da bibliografia. In: O Método nas Ciências Naturais e Sociais: Pesquisa Quantitativa e Qualitativa. São Paulo: Pioneira, 2000.

MIGUEL, Luis Felipe. O colapso da democracia no Brasil: da constituição ao golpe de 2016. 2019.

PIKETTY, Thomas. Capital e Ideologia. Rio de Janeiro: Intrínseca, 2020.

SEN, Amartya. Desenvolvimento como liberdade. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

SOARES, Fábio Veras; SÁTYRO, Natália. Bolsa Família: Impactos e perspectivas de um programa de transferência de renda no Brasil. Brasília: IPEA, 2018.

SOUZA, Jessé. A elite do atraso: Da escravidão à Lava Jato. São Paulo: LeYa, 2017.

STIGLITZ, Joseph E. El precio de la desigualdad: el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita. Taurus, 2012.

BIOGRAFIAS / BIOGRAFÍAS

AS VOZES POR TRÁS DOS TEXTOS / LAS VOCES DETRÁS DE LOS TEXTOS

1. Adrian Choy Flores

Mestrando em Políticas Públicas na Universidade Federal do Paraná (UFPR). Bacharel em Ciência Política e Sociologia pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Pesquisador do grupo: Ecossistemas Empreendedores e Fomento ao Empreendedorismo. Áreas de interesse e atuação de pesquisa: políticas públicas de combate à pobreza, descentralização orçamentária no Peru, instituições políticas e políticas públicas de empreendedorismo.

Maestrando en Políticas Públicas en la Universidad Federal de Paraná (UFPR). Licenciado en Ciencia Política y Sociología por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Investigador del grupo Ecosistemas Emprendedores y Fomento al Emprendimiento. Áreas de interés y actuación en investigación: políticas públicas de combate a la pobreza, descentralización presupuestaria en el Perú, instituciones políticas y políticas públicas de emprendimiento.

2. Alejo Miguel Díaz

É professor de História e mestre em História da Guerra, além de ser membro correspondente do Instituto de História Militar Argentino.

Es Profesor en Historia y Magister en Historia de la Guerra y es miembro correspondiente del Instituto de Historia Militar Argentino.

3. Alex Tomáz

Mestre em Políticas Públicas e Desenvolvimento pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Atua nas áreas de Políticas Públicas Educacionais, Educação para as Relações Étnico-Raciais, Diversidade e Inclusão, com ênfase em Relações Étnico-Raciais, Educação Antirracista e Contracolonialismo.

Magíster en Políticas Públicas y Desarrollo por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Se desempeña en las áreas de Políticas Públicas Educativas, Educación para las Relaciones Étnico-Raciales, Diversidad e Inclusión, con énfasis en Relaciones Étnico-Raciales, Educación Antirracista y Contracolonialismo.

4. Alessandra Renata de Melo Teixeira

Mestranda em Integração Contemporânea da América Latina (UNILA) e estudante de Mestrado Sanduíche (Brandon University). Graduada em Direito pela Universidade Católica de Pernambuco. Atua como Juíza Instrutora pelo Tribunal de Justiça do Paraná e como articuladora da Equipe de Editoração da Revista Espirales. Pesquisa temas relacionados a gênero, direitos humanos, Estado e integração latino-americana.

Maestranda en Integración Contemporánea de América Latina en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA) y estudiante de maestría en la Universidad de Brandon. Licenciada en Derecho por la Universidad Católica de Pernambuco (Unicap). Se desempeña como Jueza Instructora en el Tribunal de Justicia de Paraná y como articuladora del Equipo de Edición de la Revista Espirales. Investiga temas relacionados con género, derechos humanos, Estado e integración latinoamericana.

5. Alice Vazarin Perez

Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Relações Internacionais na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA) e Graduada em Relações Internacionais e Integração pela mesma instituição. Suas áreas de interesse de pesquisa são Estudos para a Paz, Paz Feminista Imbricada e Feminismos Latino-Americanos, pensando o trabalho dos movimentos sociais e da praxis para o desenvolvimento de teorias sobre paz mais inclusivas.

Maestranda del Programa de Posgrado en Relaciones Internacionales de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA) y licenciada en Relaciones Internacionales e Integración por la misma institución. Sus áreas de interés en investigación son los Estudios para la Paz, la Paz Feminista Imbricada y los Feminismos Latinoamericanos, reflexionando sobre el trabajo de los movimientos sociales y la praxis en la construcción de teorías más inclusivas sobre la paz.

6. Augustín Casanova

Possui graduação em Ciência Política e Sociologia pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA) e mestrado em Estudos Latino-Americanos pela RUDN. É doutoran-

do em Estudos Contemporâneos no CEIS20 da Universidade de Coimbra. Sua pesquisa analisa o pensamento político da Revolução Cubana e os processos de desintegração do campo socialista. Seu trabalho insere-se no pensamento político-social latino-americano e na economia política do socialismo.

Licenciatura en Ciencia Política y Sociología (UNILA) y maestría en Estudios Latinoamericanos (RUDN). Es doctorando en Estudios Contemporáneos (CEIS20, Universidad de Coímbra). Investiga el pensamiento político de la Revolución Cubana y la desintegración del campo socialista. Su trabajo se enmarca en el pensamiento político-social latinoamericano y la economía política del socialismo.

7. Beatriz dos Santos Abreu

Bacharela em Relações Internacionais e Integração e mestre em Relações Internacionais pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), onde é doutoranda em Integração Contemporânea da América Latina (ICAL) e pesquisadora do Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisa sobre Capitais Transnacionais, Estado, classes dominantes e conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC). Sua linha de pesquisa é voltada à geopolítica, especificamente a estudos defensivos voltados para as demandas dos conflitos contemporâneos, desde o marxismo, a partir do caso da Venezuela, dentro de um contexto de crise hegemônica e reordenamento dos poderes em nível global.

Licenciada en Relaciones Internacionales e Integración y máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), donde es doctoranda en Integración Contemporánea de América Latina (ICAL) e investigadora del Grupo Interdisciplinario de Estudios e Investigación sobre Capitales Transnacionales, Estado, clases dominantes y conflictividad en América Latina y el Caribe(GIEPTALC).

Su línea de investigación se orienta a la geopolítica, con énfasis en estudios de defensa vinculados a las demandas de los conflictos contemporáneos desde una perspectiva marxista, tomando como caso de análisis a Venezuela en el contexto de crisis hegemónica y reordenamiento de los poderes a nivel global.

8. Clara Schwimann

Mestranda em Relações Internacionais na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), com formação em International Business na Alemanha. Pesquisa imperialismo, capitalismo, comércio global, política externa e diplomacia. Sua dissertação analisa as transformações nas relações econômicas entre a União Europeia e a China no contexto da Iniciativa Cinturão e Rota (2013–2023), com foco em investimento, fluxos comerciais e infraestrutura.

Maestranda en Relaciones Internacionales en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), con formación en International Business en Alemania. Investiga imperialismo, capitalismo, comercio global, política exterior y diplomacia. Su disertación analiza las transformaciones en las relaciones económicas entre la Unión Europea y China en el contexto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (2013–2023), con énfasis en inversión, flujos comerciales e infraestructura.

9. Claudia Sofía Jiménez Montalvo

Bacharel em Relações Internacionais e Integração pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana, onde atualmente é mestranda no Programa de Pós-Graduação em Relações Internacionais (PPGRI-UNILA). Suas linhas de interesse em pesquisa incluem Estudos para a Paz, Estudos Decoloniais, Povos Indígenas, Política Externa, Diplomacia Digital e Direitos Humanos.

Licenciada en Relaciones Internacionales e Integración por la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, donde actualmente es maestrante del programa de Posgrado en Relaciones Internacionales (PPGRI-UNILA). Sus líneas de interés en investigación son Estudios para la Paz, Estudios decoloniales, Pueblos Indígenas, Política Externa, Diplomacia Digital y Derechos humanos.

10. Emelyn Glorys Herasme Henríquez

Mestranda em Políticas Públicas pela Universidade Federal do Paraná (UFPR), especialista em Direitos Humanos e bacharel em Administração Pública e Políticas Públicas pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Integra o Grupo de Pesquisa em Perspectivas do Desenvolvimento e atua como pesquisadora no Instituto de Governança e Análise de Dados.

Maestranda en Políticas Públicas por la Universidad Federal de Paraná (UFPR), especialista en Derechos Humanos y licenciada en Administración Pública y Políticas Públicas por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Integra el Grupo de Investigación en Perspectivas del Desarrollo y actúa como investigadora en el Instituto de Gobernanza y Análisis de Datos.

11. Fernanda do Carmo Chiele

Possui especializações em Educação, Tecnologia e Sociedade; Educação no Campo; Metodologia do Ensino Religioso; e Gestão Ambiental, e graduações em Tecnologia em Processos Gerenciais, Filosofia, História e Pedagogia. É mestranda em História pela Unioeste. Suas áreas de interesse incluem os currículos escolares contra-hegemônicos; sua pesquisa reflete sobre as relações de poder na transição de Escolas Itinerantes do MST.

Tiene especializaciones en Educación, Tecnología y Sociedad; Educación en el Campo; Metodología de la Enseñanza Religiosa; y Gestión Ambiental, y licenciaturas en Tecnología en Procesos Administrativos, Filosofía, Historia y Pedagogía. Es maestranda en Historia por la Unioeste. Sus áreas de interés incluyen los currículos escolares contrahegemónicos, y su investigación reflexiona sobre las relaciones de poder en la transición de las Escuelas Itinerantes del MST.

12. Fernando Gabriel Romero Wimer

Doutor em História pela Universidade de Buenos Aires (UBA) e Professor Associado na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), em Foz do Iguaçu, Brasil. Pesquisador do Coletivo de Estudos e Pesquisas Sociais (CEISO), na Argentina, e Diretor do Grupo Interdisciplinar de Estudos sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC), da UNILA (Brasil).

Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Profesor Asociado en la Universidad Federal de la Integración Latino-Americana (UNILA), Foz do Iguaçu, Brasil. Investigador del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO), Argentina y Director del Grupo Interdisciplinario de Estudios Sobre Capitales Transnacionales, Estado, Clases Dominantes y Conflictividad en América Latina y Caribe (GIEPTALC) de la UNILA (Brasil).

13. Gabriel Ferreira Ribeiro

Graduando em Relações Internacionais pela Universidade Federal de Uberlândia (UFU), com período de mobilidade acadêmica nacional na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Pesquisador bolsista da CAPES/CNPq, pelo Programa Institucional de Bolsas de Iniciação Científica (PIBIC) da UFU.

Áreas de interesse de pesquisa e de trabalho: Teoria Marxista da Dependência, Economia Política Internacional da América Latina, Dependência Tecnológica e Crise da Democracia Neoliberal.

Estudiante de Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Federal de Uberlândia (UFU), con un período de movilidad académica nacional en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Investigador becario de CAPES/CNPq a través del Programa Institucional de Becas de Iniciación Científica (PIBIC) de la UFU. Áreas de interés en investigación y trabajo: Teoría Marxista de la Dependencia, Economía Política Internacional de América Latina, Dependencia Tecnológica y Crisis de la Democracia Neoliberal.

14. Gilson Batista de Oliveira.

Pós-doutor em Planejamento e Governança Pública pela Universidade Tecnológica Federal do Paraná - UTFPR (2024). Doutor em Desenvolvimento Econômico pela Universidade Federal do Paraná - UFPR (2010). Mestre em Desenvolvimento Econômico -UFPR (1999).

Posdoctor en Planificación y Gobernanza Pública por la Universidad Tecnológica Federal de Paraná (UTFPR, 2024). Doctor en Desarrollo Económico por la Universidad Federal de Paraná (UFPR, 2010). Maestro en Desarrollo Económico por la UFPR (1999).

15. Hander Andrés Henao

Formado em licenciatura em filosofia pela Universidade Federal da Integração Latino-americana (UNILA) e mestre em filosofia pela Universidade de Brasília (UnB). Integrante do Núcleo de Estudos do Pensamento Alemão (NEPA) do programa de pós-graduação de Filosofia da UnB e do Núcleo de Estudos Políticos

José Antonio Jiménez Comín (NEP JAJiCo). As principais áreas de interesse são em história do pensamento crítico latino-americano, marxismo e marxismo latino-americano, filosofia clássica alemão, lógica e dialética em Hegel e Marx, assim como nos estudos críticos sobre sociologia urbana e sobre violência política e movimentos insurgentes na América Latina.

Licenciado en Filosofía por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA) y magíster en Filosofía por la Universidad de Brasília (UnB). Integrante del Núcleo de Estudios del Pensamiento Alemán (NEPA) del programa de posgrado en Filosofía de la UnB y del Núcleo de Estudios Políticos José Antonio Jiménez Comín (NEP JAJiCo). Sus principales áreas de interés son la historia del pensamiento crítico latinoamericano, el marxismo y el marxismo latinoamericano, la filosofía clásica alemana, la lógica y la dialéctica en Hegel y Marx, así como los estudios críticos sobre sociología urbana, violencia política y movimientos insurgentes en América Latina.

16. Héctor Enrique Colmenarez Espinoza

Doutorando no PPGMADE/UFPR, mestre em Políticas Públicas e Desenvolvimento (UNILA) e bacharel em Relações Internacionais e Integração (UNILA). Pesquisa políticas públicas voltadas às mudanças climáticas e ao desenvolvimento. Integra o Núcleo de Pesquisa em Capital e Natureza (IMEA/UNILA) e os grupos de pesquisa GIEPTALC, RIPERC, NAPI-Emergência Climática e OBEAMV.

Doctorando en el PPGMADE/UFPR, magíster en Políticas Públicas y Desarrollo (UNILA) y bachiller en Relaciones Internacionales e Integración (UNILA). Investiga políticas públicas direccionadas al cambio climático y desarrollo. Integra el Núcleo de Investigación en Capital y Naturaleza (IMEA/UNILA) y los grupos de investigación GIEPTALC, RIPERC, NAPI-Emergencia Climática y OBEAMV.

17. Isabella Leonel Ferreira Saraiva

Graduada em Serviço Social pela Universidade Estadual Paulista (UNESP) e em Sociologia pelo Centro Universitário Cidade Verde (UNICV). Mestranda no Programa de Pós-graduação em Integração Contemporânea da América Latina (PPGICAL) na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Pesquisa redes de sementes, ecologia política latino-americana, agroecologia, cultura popular, ancestralidade e movimentos sociais. Atua na produção de projetos socioambientais, pesquisa participativa, arte-educação e educação popular.

Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Estadual Paulista (UNESP) y en Sociología por el Centro Universitario Cidade Verde (UNICV). Maestranda en el Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina (PPGICAL) en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Investiga redes de semillas, ecología política latinoamericana, agroecología, cultura popular, ancestralidad y movimientos sociales. Actúa en la elaboración de proyectos socioambientales, investigación participativa, arte-educación y educación popular.

18. Juliana Francieli Sandi

Mestranda em Políticas Públicas e Desenvolvimento na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Pesquisa temas relacionados à Educação, Inclusão, Transtorno do Espectro Autista (TEA) e Políticas Públicas voltadas à proteção da criança e do adolescente.

Maestranda en Políticas Públicas y Desarrollo en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Investiga temas relacionados con la Educación, la Inclusión, el Trastorno del Espectro Autista (TEA) y las Políticas Públicas orientadas a la protección de la niñez y la adolescencia.

19. Laís Benevenuto de Azevedo

Professora substituta do Instituto de Economia e Relações Internacionais da Universidade Federal de Uberlândia (IERI-UFU). Doutoranda em Geografia (PPGEO-UFU), bolsista financiada pelo CNPq, modalidade GD. Mestrado e graduação em Relações (PPGRI-UFU e IERI-UFU). Membro do Grupo de Estudos em Capitalismo Contemporâneo (CACO IERI-UFU). Linha de pesquisa em Dinâmicas Territoriais, com enfoque em Amazônia, Teoria Marxista da Dependência, Questão Agrária e Neoliberalismo.

Profesora sustituta del Instituto de Economía y Relaciones Internacionales de la Universidad Federal de Uberlândia (IERI-UFU). Doctoranda en Geografía (PPGEO-UFU), becaria financiada por el CNPq, modalidad GD. Posee maestría y licenciatura en Relaciones Internacionales (PPGRI-UFU e IERI-UFU). Miembro del Grupo de Estudios sobre el Capitalismo Contemporáneo (CACO IERI-UFU). Su línea de investigación se centra en las Dinámicas Territoriales, con énfasis en la Amazonia, la Teoría Marxista de la Dependencia, la Cuestión Agraria y el Neoliberalismo.

20. Larissa Lima Barros

Bacharela e pós-graduada em Relações Internacionais, com MBA em Comércio Exterior. Mestranda em Integração Contemporânea da América Latina na Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), integra o Observatório do BRICS (UNILA) e o GEBRICS (USP). Pesquisa governança global, BRICS, integração regional e dinâmicas do Sul Global, com atuação em pesquisa e extensão acadêmica.

Licenciada y posgraduada en Relaciones Internacionales, con un MBA en Comercio Exterior. Maestranda en Integración Contemporánea de América Latina en la UNILA, integra el Observatorio de los BRICS (UNILA) y el GEBRICS (USP). Investiga gobernanza

global, BRICS, integración regional y dinámicas del Sur Global, con actuación en investigación y extensión académica.

21. Laura Rita Broilo

Professora de Matemática, com especialização na área de Estatística. Ambos abordam o conflito do Atlântico Sul sob as perspectivas social e cultural.

Profesora en Matemática especializada en el área de Estadística. Ambos abordan el conflicto del Atlántico Sur desde las perspectivas social y cultural.

22. Marcos Adriano Gabriel

Mestre em Políticas Públicas e Desenvolvimento pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana(UNILA). Pesquisa temas relacionados a políticas públicas, desenvolvimento regional, integração latino-americana e gestão pública. Atualmente, doutorando no Programa de Pós-graduação Strictu Sensu Sociedade, Cultura e Fronteiras pela Universidade Estadual do Oeste do Paraná.

Maestro en Políticas Públicas y Desarrollo por la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). Investiga temas relacionados con políticas públicas, desarrollo regional, integración latinoamericana y gestión pública.. Actualmente es doctorando en el Programa de Posgrado Stricto Sensu en Sociedad, Cultura y Fronteras de la Universidad Estatal del Oeste de Paraná.

23. Maria Alejandra Nicolás

Doutora e Mestre em Sociologia (Universidade Federal do Paraná). Especialista em Gestão de Programas, Projetos e Políticas Sociais (Pontifícia Universidade Católica do Paraná). Graduada em Ciência Política (Universidade de Buenos Aires). Professora de Políticas Públicas e do Mestrado em Políticas Públicas e Desenvolvimento da Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Tem experiência na área de políticas públicas e democracia digital.

Doctora y Magíster en Sociología (Universidad Federal de Paraná). Especialista en Gestión de Programas, Proyectos y Políticas Sociales (Pontificia Universidad Católica de Paraná). Licenciada en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires). Profesora de Políticas Públicas y del Programa de Maestría en Políticas Públicas y Desarrollo de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Posee experiencia en el área de políticas públicas y democracia digital.

24. Maria Eduarda Souza Martins

Mestranda em Relações Internacionais e graduada em Relações Internacionais e Integração pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Atualmente é bolsista CNPq no Programa de Pós-graduação em Relações Internacionais (PPGRI-UNILA). Possui como áreas de interesse de pesquisa: raça e racismo nas Relações Internacionais; política internacional; feminismos negros e estudos pós/decoloniais.

Maestranda en Relaciones Internacionales y licenciada en Relaciones Internacionales e Integración por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Actualmente es becaria del CNPq en el Programa de Posgrado en Relaciones Internacionales (PPGRI-UNILA). Sus áreas de interés en investigación in-

cluyen raza y racismo en las Relaciones Internacionales, política internacional, feminismos negros y estudios pos/decoloniales.

25. Maria Lúcia Brzezinski

Doutora em Direito Internacional e Integração Econômica pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro (2011), Mestre em Direito, na área de Relações Internacionais, pela Universidade Federal de Santa Catarina (2006) e Bacharel em Direito pela Universidade Federal do Paraná (2000). É Professora Adjunta da Universidade Federal da Integração Latino-americana - UNILA, com atuação na área de Administração Pública e Políticas Públicas e pesquisa sobre temas ambientais. Atualmente é servidora requisitada da Agência Nacional de Proteção de Dados.

Doctora en Derecho Internacional e Integración Económica por la Universidad del Estado de Río de Janeiro (2011), Magíster en Derecho, con énfasis en Relaciones Internacionales, por la Universidad Federal de Santa Catarina (2006) y Licenciada en Derecho por la Universidad Federal de Paraná (2000). Es Profesora Adjunta en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), con actuación en el área de Administración Pública y Políticas Públicas, y desarrolla investigaciones sobre temas ambientales. Actualmente se desempeña como funcionaria comisionada en la Agencia Nacional de Protección de Datos.

26. Mayra Taiza Sulzbach

Bacharela em Ciências Econômicas, mestre e doutora em Desenvolvimento Econômico. Docente do Setor Litoral da Universidade Federal do Paraná (UFPR), atua nos Programas de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável (PPGDTS) e em Desenvolvimento e Meio Ambiente (PPGMADE). Integra o grupo de pesquisa NAPI Emergência Climática. Suas pes-

quisas enfocam sustentabilidade e meio ambiente, com ênfase na sustentabilidade territorial, desenvolvimento e impactos socioambientais.

Licenciada en Ciencias Económicas, maestra y doctora en Desarrollo Económico. Docente del Sector Litoral de la Universidad Federal del Paraná (UFPR), participa en los Programas de Posgrado en Desarrollo Territorial Sostenible (PPGDTS) y en Desarrollo y Medio Ambiente (PPGMADE). Forma parte del grupo de investigación NAPI Emergencia Climática. Sus investigaciones se centran en la sostenibilidad y el medio ambiente, con énfasis en la sostenibilidad territorial, el desarrollo y los impactos socioambientales.

27. Milagros Yessenia Calcina Cama

Mestranda em Economia, com ênfase em Políticas Públicas e Gestão, na Universidade Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA). Graduada em Ciências da Educação pela mesma universidade e Bacharel em Ciência Política e Sociologia pela Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Integrante do Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisa sobre Capitais Transnacionais, Estado, classes dominantes e conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC). Pesquisadora de temas ligados à gestão pública, desenvolvimento sustentável e inovação educativa em projetos de saneamento.

Maestranda en Economía, con énfasis en Políticas Públicas y Gestión, en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA). Licenciada en Ciencias de la Educación por la misma universidad y Licenciada en Ciencia Política y Sociología por la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Integrante del Grupo Interdisciplinario de Estudios e Investigación sobre Capitales Transnacionales, Estado, clases dominantes y conflictividad en América Latina y el Caribe (GIEPTALC). Inves-

tiga temas relacionados con la gestión pública, el desarrollo sostenible y la innovación educativa en proyectos de saneamiento.

28. Milider Carmela Pino Moreno

Cursa Mestrado em Políticas Públicas e Desenvolvimento (PPGPPD) e Graduação em Geografia na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Especialista em Educação Básica pela UPEL (2016). Graduada em Educação Integral pela UNEG (2005). Possui vinte e cinco anos de experiência em Educação, centrando sua pesquisa em Planejamento Territorial, Infraestrutura, Políticas Públicas, Geografia Política, Geopolítica, Usos Corporativos do Território, Gestão Educacional e Docência.

Cursa Maestría en Políticas Públicas y Desenvolvimiento (PPGPPD) y Licenciatura en Geografía en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). Especialista en Educación Básica por la UPEL (2016). Licenciada en Educación Integral por la UNEG (2005). Veinticinco años de Experiencia en Educación, centrando su investigación en Planificación Territorial, Infraestructura, Políticas Públicas, Geografía Política, Geopolítica, Usos Corporativos del Territorio, Gestión Educativa y Docencia.

29. Mohamed Issouf Ag Mohamed

É mestrando em Relações Internacionais pelo Programa de Pós-Graduação em Relações Internacionais. Dedica-se a pesquisas sobre a África do Norte e do Oeste, com foco em segurança, mobilidades transfronteiriças, migrações, relações pós-coloniais e representação de minorias.

Es maestrando en Relaciones Internacionales por el Programa de Posgrado en Relaciones Internacionales. Se dedica a investi-

gaciones sobre África del Norte y del Oeste, con foco en seguridad, movilidades transfronterizas, migraciones, relaciones poscoloniales y representación de minorías.

30. Pablo Augusto Bonavena

Licenciado e professor em Sociologia pela Universidade de Buenos Aires (UBA). Docente dos cursos de Sociologia da Universidade de Buenos Aires (UBA) e da Universidade Nacional de La Plata (UNLP). Pesquisador do Instituto Gino Germani da Faculdade de Ciências Sociais. Especializado em temáticas relacionadas à teoria sociológica e ao conflito social.

Licenciado y profesor en Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Profesor de las carreras de Sociología de la Universidad de Buenos Ares (UBA) y de la Universidad Nacional de La Plata UNLP). Investigador del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales. Especializado en temáticas vinculadas a la teoría sociológica y al conflicto social.

31. Renata Peixoto de Oliveira

Doutora em Ciência Política pela UFMG, professora e pesquisadora do Ilaesp-UNILA, áreas de interesse, agenda de pesquisa e linhas de atuação vinculada à crise democrática, neoliberalismo, sistemas políticos comparados, região andina.

Doctora en Ciencia Política por la UFMG, profesora e investigadora del Ilaesp-UNILA. Sus áreas de interés, agenda de investigación y líneas de actuación están vinculadas a la crisis democrática, el neoliberalismo, los sistemas políticos comparados y la región andina.

32. Sérgio Henrique de Oliveira Teixeira

Professor adjunto na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), coordena o Centro Interdisciplinar de Território, Arquitetura e Design (CITAD), e participa do Instituto Latino-Americano de Tecnologia, Infraestrutura e Território (ILATIT). Docente permanente do Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas e Desenvolvimento (PPGPPD). Doutor em Geografia pela UNICAMP (2018), com Mestrado e Bacharelado em Geografia pela mesma instituição. Sua pesquisa concentra-se em Planejamento Territorial, Geografia Política, Geopolítica e Usos Corporativos do Território.

Profesor adjunto en la UNILA, coordina el Centro Interdisciplinario de Territorio, Arquitectura y Diseño (CITAD), participa del Instituto Latinoamericano de Tecnología, Infraestructura y Territorio (ILATIT). Docente permanente en el Programa de Posgrado en Políticas Públicas y Desenvolvimiento (PPGPPD). Doctorado en Geografía por la UNICAMP (2018), Maestría y Bacherelado en Geografía por la misma institución. Su investigación se centra en Planificación Territorial, Geografía Política, Geopolítica y Usos Corporativos del Territorio.

33. Suzana Mingorance

Graduada em Biblioteconomia pela Universidade Estadual Paulista – UNESP e pós-graduada (Especialização) em Educação, Diversidade e Cidadania pela Faculdade Educacional da LAPA – FAEL. Mestranda no Programa de Pós-Graduação em Integração Contemporânea da América Latina – PPGICAL/UNILA." por "(ICAL), da Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Bibliotecária Documentalista na BIUNILA. Pesquisa e área de atuação sobre as linhas de movimentos sociais latino-americanos, educação popular feminista e acervos especiais.

Licenciada en Bibliotecología por la Universidad Estadual Paulista (UNESP). Posee una especialización en Educación, Diversidad y Ciudadanía por la Facultad Educacional de Lapa (FAEL). Maestranda en el Programa de Posgrado en Integración Contemporánea de América Latina (ICAL), de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Bibliotecaria documentalista en la BIUNILA. Su investigación y área de actuación se centran en los movimientos sociales latinoamericanos, la educación popular feminista y los acervos especiales.